



HAL
open science

Residential Election of location and urban ways of life in families of middle-class of the Metropolitan Region of Santiago, Chile

Ana Maria Alvarez Rojas

► **To cite this version:**

Ana Maria Alvarez Rojas. Residential Election of location and urban ways of life in families of middle-class of the Metropolitan Region of Santiago, Chile. Architecture, space management. Université Paris-Est; Pontificia universidad católica de Chile (Santiago de Chile), 2013. Español. NNT : 2013PEST1043 . tel-00907411

HAL Id: tel-00907411

<https://theses.hal.science/tel-00907411>

Submitted on 21 Nov 2013

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
Facultad de Arquitectura Diseño y Estudios Urbanos

**“Tan lejos, tan cerca. Elección residencial, de localización y
modos de vida urbanos en sectores de clase media de la Región
Metropolitana de Santiago, Chile”.**

Ana María Álvarez R.

Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos

Profesor Guía: Rosanna Forray

Profesor Cotutor: Jérôme Monnet

Comité de Tesis:

Alain Bourdin

Jean Claude Driant

Fernando Pérez

Rodrigo Salcedo

Santiago de Chile | Noviembre del 2010

Índice

Índice Figuras	6
Índice Imágenes	8
Primera Parte	11
Introducción	13
Capítulo I	17
1. Formulación y justificación	19
1.1. Presentación del problema	19
1.2. Metropolización: aproximaciones al concepto	26
1.2.1. Dialéctica global/local	30
1.2.2. Metropolización en Santiago de Chile	32
1.2.2.1. Contrapuntos en torno a estos cambios	
1.2.3. Metropolización, centralidad y peri urbanización	41
1.2.4. Metropolización, clases medias y modos de vida	45
2. Hipótesis de investigación	48
3. Objetivos	49
Capítulo II	51
4. Metodología	53
4.1. Presentación	53
4.2. Características del Diseño y Naturaleza del Estudio	54
4.2.1. ¿Qué unidades comparar?	55
4.2.2. Una comparación en el marco de un estudio micro social	56
4.2.3. ¿Cuántas unidades comparar?	58
4.2.4. Estudio de caso	58
4.2.5. Técnicas de Recolección de Información	60
4.3. Criterios de construcción de las unidades de comparación	62
4.3.1. Los GSO medios	62
4.3.2. Dos tipos de localización	63
4.3.2.1. Central	
4.3.2.2. Peri urbana	
4.3.3. ¿Por qué el criterio de concentración?	66
4.3.4. Criterios de construcción y selección de los casos	67
4.3.4.1. Metodología para el levantamiento y vinculación de GSO a manzanas INE 2002, Ñuñoa	
4.3.4.2. Pudahuel Ciudad de Los Valles	
4.3.5. Criterios para la construcción de las muestras	71
4.3.6. Procedimientos de constitución de las muestras	71
4.4. El análisis de los datos en una investigación comparada (Viguor, 2005)	73
4.4.1. ¿Por qué caso comenzar?	73
4.4.2. ¿Cómo analizar los datos?	73
4.4.2.1. Reunir y poner en perspectiva las informaciones	
4.4.3. El Análisis Categorical	74
4.4.3.1. Definiciones categorías y subcategorías	

Capítulo III	79
5. El contexto conceptual	81
5.1. Presentación	81
5.2. Elección residencial y de localización	81
5.3. Modos de Vida Urbanos	85
5.3.1. Transformaciones urbanas y modos de vida	86
5.3.2. Rasgos centrales de los actuales modos de vida	87
5.3.2.1. La individualización	
5.3.2.2. Movilidad y Modo de Vida	
5.3.2.3. Consumo y Modos de Vida	
5.4. Las clases medias	96
5.4.1. Los enfoques sociológicos clásicos	96
5.4.2. Las clases medias y el espacio	100
5.4.3. Clases Medias y contexto Latinoamericano	105
5.4.3.1. Perspectivas actuales sobre las clases medias en América latina	
5.4.4. Los Grupos Socio Ocupacionales	109
Segunda Parte	113
Introducción	115
Capítulo IV	117
1. La comuna de Pudahuel	119
1.1. Presentación	119
1.2. Algunos antecedentes históricos de su conformación	120
1.3. La Comuna de Pudahuel y sus territorios	123
1.3.1. Pudahuel norte	124
1.3.2. Pudahuel sur	125
2. La extensión del AMS hacia zonas rurales	127
2.1. El Valle Lo Aguirre	131
Capítulo V	135
3. Ciudad de Los Valles: un proyecto peri urbano	137
3.1. Antecedentes y características de este proyecto residencial	137
4. Presentación	141
4.1. Entrevistados en localización peri urbana	141
5. Análisis por categorías o dimensiones	144
5.1. Categoría: Fundamentos de la elección residencial	144
5.1.1. Subcategoría: El costo de la vivienda	144
5.1.2. Subcategoría: Características de la vivienda	151
5.1.3. Sub categoría: Conectividad	153
5.1.4. Subcategoría: Equipamientos, comercio y servicios	158
5.1.5. Subcategoría: objetivos de arraigo con el lugar y las personas	166
5.1.6. Subcategoría: Seguridad y tranquilidad	170
5.1.7. Subcategoría: Identidad y apego al territorio	176

5.2.	Categoría: Vínculo social / Sociabilidad	179
5.2.1.	Subcategoría: El entre sí	179
5.2.2	Subcategoría: Los vínculos identidad	184
5.2.2.1.	Los vecinos, la familia, la casa	
5.2.2.2.	Afinidad con lugares y habitantes	
5.2.3	Subcategoría: Vínculos de alteridad con territorios y habitantes: Pudahuel urbano	198
5.3.	Categoría: Movilidad	204
5.3.1.	Subcategoría: Movilidad y percepción heterogénea de las distancias	205
5.4.	Categoría: Consumo	209
5.4.1.	Subcategorías: Consumo, elección y diferenciación	209
5.4.1.1.	Los modelos de casas	
5.4.1.2.	La segmentación del consumo	
5.4.1.3.	Los Malles, lugares de compra habitual	
5.4.2.	Subcategoría: Consumo, individualización y sociabilidad	220
6.	Desplazamientos desde Ciudad de los Valles a Santiago por consumo y compras	223
7.	Desplazamientos desde Ciudad de los Valles a Santiago por trabajo.	224
8.	Modos de vida peri-urbano: Cuadro síntesis	225
Capítulo VI		227
1.	La comuna de Ñuñoa	229
1.1.	Antecedentes históricos de su fundación	229
1.2.	Ñuñoa en el siglo XX	232
1.3.	La comuna: entre los ochenta y el nuevo siglo	236
Capítulo VII		243
Los centrales y la libertad de estar cerca de todo		243
2.	Presentación	245
2.1.	Condominio Sucre Imágenes y Mapas	246
2.2.	Condominio La Palmera, Eduardo Castillo Velasco. Imágenes y Mapas	247
2.3.	Condominio José Pedro Alessandri. Imágenes y Mapas	248
2.4.	Entrevistados en localización central	249
3.	Categoría Fundamentos de la elección residencial	251
3.1.	Subcategoría: Tiempos de desplazamiento, libertad de movimiento	251
3.2.	Subcategoría: Proximidad comercio y servicios	255
3.3.	Subcategoría: Conectividad	261
3.4.	Subcategoría: Identificación con la comuna	263
3.4.1.	Ñuñoa, comuna cultural	263
3.4.2.	La torres en Altura: ¿Amenaza u oportunidad para la identidad del territorio?	266
3.5.	Subcategoría: Presencia de naturaleza, paisaje	270
3.6.	Subcategoría: Características de la vivienda y del hábitat	273
4.	Categoría Sociabilidad	278
4.1.	Subcategoría: El entre sí "ñuñoíno"	278

4.2.	Subcategoría: El vínculo de identidad	285
4.2.1.	La casa, la familia, los amigos	285
4.2.2.	La sociabilidad barrial, el vecindario, similitudes y diferencias	289
4.2.3.	Más allá de la vivienda: La comuna	296
4.2.4.	Afinidad con lugares y habitantes	298
4.3.	Subcategoría: Alteridad con territorios y habitantes	301
5.	Categoría Movilidad	306
6.	Categoría Consumo	309
6.1.	Subcategoría: Elección/diferenciación	309
6.2.	Consumo Cultural y Restaurantes	312
7.	Desplazamientos desde Ñuñoa a Santiago por consumo y compras	315
8.	Desplazamientos desde Ñuñoa a Santiago por trabajo	316
9.	Síntesis Modos de vida centrales	317
	Tercera Parte	319
	Capítulo VIII	321
1.	Presentación: los términos de la comparación	323
2.	Peri urbanos y centrales: los unos y los otros	324
3.	Categoría Fundamentos de la elección residencial	328
3.1.	Subcategoría: la vivienda y su contenido simbólico	328
3.2.	Subcategoría: identificación con la comuna y apego al territorio	332
3.3.	Subcategoría: redes sociales	341
4.	Categoría Sociabilidad	346
4.1.	Subcategoría: alteridad de territorios y habitantes	346
5.	Categoría Movilidad	354
6.	Clases medias y clase media	358
7.	Síntesis Modo de vida peri urbano y central	364
	Conclusiones	365
	Bibliografía	373
	Anexos	387

Índice Figuras

- Figura 1: Crecimiento de Santiago desde 1960.
- Figura 2: Efectos territoriales de la restructuración económica y productiva del AMS
- Figura 3: Gran Santiago-Valor del metro cuadrado de tierra
- Figura 4: Zonas metropolitanas diferenciadas del Gran Santiago.
- Figura 5: Principales etapas del trabajo de quien realiza una comparación.
- Figura 6: Mapa VI.6 Variación intercensal GSO Técnicos medios, empleados, profesionales de la enseñanza, y pequeños empresarios, según Censos 1992-2002.
- Figura 7: Gráfico de las comunas con más alta concentración de GSO medios en el AMS
- Figura 8: Gráfico de las comunas con más alta concentración de GSO medios por manzanas en el AMS
- Figura 9: Distribución de GSO medios por manzanas a nivel metropolitano
- Figura 10: Contexto Urbano y Peri urbano en el AMS.
- Figura 11: Diferencias manzanas INE y SII
- Figura 12: Proporción de GSO Medios por manzana comuna de Ñuñoa.
- Figura 13: Detalle Ñuñoa: Calles en las que se seleccionaron las muestras.
- Figura 14: Acceso a Ciudad de Los Valles desde autopistas
- Figura 15: Tabla Categorías y subcategorías
- Figura 16: Esquema de relación entre categorías y subcategorías de análisis.
- Figura 17: Vista desde la Cuesta Lo Prado: El Camino de Santiago a Valparaíso, Claudio Gay 1854
- Figura 18: Pintura de María Graham, Valle Lo Aguirre, 1822.
- Figura 19: Localización de la comuna de Pudahuel en el contexto de la Región Metropolitana.
- Figura 20: Espacios comunales de la comuna de Pudahuel.
- Figura 21: Pudahuel Norte
- Figura 22: Pudahuel Sur.
- Figura 23: Localización de las "ciudades valladas" (ZODUC, AUDP y PDUUC)
- Figura 24: Valle Lo Aguirre
- Figura 25: Proyectos de Desarrollo Urbano Condicionado.
- Figura 26: Otros Proyectos Actuales – Proyectos Aprobados antes del PRMS
- Figura 27: Master Plan Ciudad de Los valles I
- Figura 28: Master Plan Ciudad de Los Valles II
- Figura 29: Conceptos Publicitarios
- Figura 30: Comunas de proveniencia residentes Ciudad de los Valles
- Figura 31: Conceptos publicitarios Ciudad de Los Valles
- Figura 32: Conceptos publicitarios Ciudad de Los Valles
- Figura 33: Densidad de población Ciudad de Los Valles
- Figura 34: Equipamientos por manzana Ciudad de Los Valles
- Figura 35: Modelo de casa Andina I
- Figura 36: Modelo de casa Bellavista
- Figura 37: Conceptos Publicitarios
- Figura 38: Plano de Santiago con la densidad de equipamiento comercial, mall y subcentros proyectados en el Plan Regulador Metropolitano de 1994.
- Figura 39: Vista de Santiago desde el Cerro, Mauricio Rugendas, 1834
- Figura 40: Vista del valle desde el Cerro, Claudio Gay.
- Figura 41: "Antigua Cañada de Santiago", Molinelli, Giovatto: 1861

- Figura 42: Plano de la Comuna de Ñuñoa.
- Figura 43: Comunas del Gran Santiago según total de metros cuadrados de construcción aprobados entre 1990-1998, en orden descendiente.
- Figura 44: Localización del 90% de metros cuadrados aprobados, 1990/1996.
- Figura 45: Volante informativo ciudadano de la Red ciudadana por Ñuñoa
- Figura 46: Volante informativo ciudadano de la Red ciudadana por Ñuñoa.
- Figura 47: Mapa localización Condominio Sucre 2635.
- Figura 48: Mapa localización condominio Eduardo Castillo Velasco, 3280.
- Figura 49: Mapa localización Condominio José Pedro Alessandri 831.
- Figura 50: Red de Ciclo vías proyectadas para Ñuñoa
- Figura 51: Equipamiento por manzana Sucre 2635
- Figura 52: Equipamiento por manzana, José Pedro Alessandri 831
- Figura 53: Equipamiento por manzana Eduardo Castillo Velasco 3280.
- Figura 54: Afiches de la 5ª y la 11ª Feria del Libro de Ñuñoa.
- Figura 55: Logo del "Café Mozart ", lugar frecuentado por algunos de nuestros entrevistados.
- Figura 56: Residentes en localización central e integración de los entornos a los procesos de construcción de identidad social urbana.
- Figura 57: Residentes en localización peri urbana e integración de los entornos a los procesos de construcción de identidad social urbana.

Índice Imágenes

- Imagen 1: Vista panorámica previa del lugar donde se emplazó Ciudad de los Valles
- Imagen 2: Foto satelital localización "Ciudad de Los Valles". Se observa claramente fuera de la mancha urbana del Gran Santiago
- Imagen 3: Entrada al fundo Santa Corina, Pudahuel.
- Imagen 4: Pudahuel y su carácter eminentemente rural hacia 1940
- Imagen 5: Pobladores mejorando las condiciones del hábitat.
- Imagen 6: Ciudad de Los Valles desde Ruta 68.
- Imagen 7: Calle principal de los Barrios Grande Norte I y Grande Norte II
- Imagen 8: Casa modelo Alerce, Barrio Grande Norte I
- Imagen 9: Jardín interior casa modelo Alerce
- Imagen 10: Plaza Reloj Ciudad de los Valles.
- Imagen 11: Patio interior, Modelo Alerce. Vista I
- Imagen 12: Patio interior, Modelo Alerce. Vista II.
- Imagen 13: Patio interior, Modelo Alerce Vista III
- Imagen 14: Living/Comedor, Casa Modelo Alerce.
- Imagen 15: Cocina, casa modelo Alerce. Vista I
- Imagen 16: Cocina, Casa modelo Alerce. Vista II
- Imagen 17: Colegio Manquecura, Ciudad de los Valles.
- Imagen 18: Plaza Palmeras, Ciudad de los Valles.
- Imagen 19: Barrio Grande Norte II. Vista hacia los cerros que rodean el conjunto residencial.
- Imagen 20: Barrio Grande Norte II, vecindario de nuestros entrevistados.
- Imagen 21: Living de una casa modelo "Ciprés", la más pequeña y económica.
- Imagen 22: Living de una casa modelo "Alerce".
- Imagen 23: Modelo de casa Bellota
- Imagen 24: Modelo de casa Mediterránea
- Imagen 25: Modelo de casa Ciprés.
- Imagen 26: Restaurantes del Mall Plaza Vespucio
- Imagen 27: Entrada del Mall Plaza Vespucio, lugar de consumo de nuestros entrevistados.
- Imagen 28: Publicidad del Mall Plaza Vespucio
- Imagen 29: Plaza Ñuñoa, Municipalidad
- Imagen 30: El café Las Lanzas hacia 1980.
- Imagen 31: Vista aérea de la Comuna de Ñuñoa hacia los años sesenta
- Imagen 32: Área de la Rotonda Grecia 1971, Ñuñoa
- Imagen 33: Villa Olímpica 1964.
- Imagen 34 y 35: Contraste entre las nuevas edificaciones y las viviendas tradicionales.
- Imagen 36: Condominio Sucre, portón de entrada.
- Imagen 37: Condominio Sucre 2635, vista desde el portón hacia el interior.
- Imagen 38: Foto satelital Condominio Sucre 2635.
- Imagen 39: Condominio Eduardo Castillo Velasco 3820, portón de entrada.
- Imagen 40: Condominio Eduardo Castillo Velasco 3820, entrada de una casa
- Imagen 41: Foto Satelital, localización Condominio Eduardo Castillo Velasco 3280
- Imagen 42: Vista del condominio desde el portón de entrada
- Imagen 43: Vista de las casas 1, 2, 3 y 5
- Imagen 44: Foto satelital Condominio José Pedro Alessandri 831

- Imagen 45: Avenida Pedro de Valdivia con Sucre.
Imagen 46: Panel de una botillería situada en la esquina de Grecia con Macul
Imagen 47: Vista de la avenida José Pedro Alessandri.
Imagen 48: Casa de la cultura de Ñuñoa
Imagen 49: Edificio en altura recientemente construido (condominio "Sucre").
Imagen 50: Entrada condominio Sucre
Imagen 51: Casa condominio José Pedro Alessandri
Imagen 52: Jardín casa condominio José Pedro Alessandri
Imagen 53: Jardín interior casa condominio "La palmera" (Eduardo Castillo Velasco)
Imagen 54: Patio interior casa condominio Sucre
Imagen 55: Portón de entrada condominio "La Palmera" (Eduardo Castillo Velasco)
Imagen 56: Cocina de una de las casas del condominio "La Palmera", Eduardo Castillo Velasco
Imagen 57: Living casa Condominio "La Palmera"
Imagen 58: Casa Condominio José Pedro Alessandri
Imagen 59: Comedor casa Condominio José Pedro Alessandri
Imagen 60: Cocina casa condominio José Pedro Alessandri.
Imagen 61: Escalera que conduce al segundo piso casa condominio "La palmera"
Imagen 62: Living casa condominio Sucre.
Imagen 63: Botillería "Rock and roll", Sucre con Pedro de Valdivia.
Imagen 64: Intersección de la Avenida José Pedro Alessandri con Avda. Grecia, supermercado JUMBO.
Imagen 65: Patio interior de una casa del condominio Sucre
Imagen 66: Terraza de una vivienda del condominio José Pedro Alessandri

Primera Parte

Introducción

Este documento constituye el informe final de la tesis de su autora para optar al grado académico de Doctor en Arquitectura y Estudios Urbanos por la Universidad Católica de Chile y de Doctor en Urbanismo por la Universidad de París Este, París, Francia. El informe integra las recomendaciones fundamentales realizadas por profesores guías y comité de tesis al borrador, así como también, las observaciones y sugerencias formuladas por los profesores Bourdin y Driant en una defensa preliminar llevada a cabo en el Instituto Francés de Urbanismo (IFU), en París en octubre de 2010. La lógica de estructuración del documento es la siguiente. En la primera parte se describe lo que hemos llamado la propuesta; ésta se articula en torno a tres capítulos donde se combinan elementos relacionados con la concepción general de la investigación y el trabajo que fue efectivamente realizado. El primer capítulo incluye la definición y justificación de nuestro problema de investigación visto a través del concepto de metropolización y sus alcances a nivel global y nacional. Hemos asumido esta noción como eje estructurante de nuestro razonamiento, por su estrecha relación con los fenómenos de la peri urbanización y la transformación de los espacios centrales; los dos tipos de localización que hemos querido tensionar. Las transformaciones urbanas y territoriales que la metropolización trae aparejadas, significaron el surgimiento de nuevas alternativas residenciales para sectores de clases medias y altas. No obstante, muchas familias mantienen sus opciones de localización tradicional en las que reconocemos como centralidades consolidadas. Dada la estrecha relación que consigna la literatura especializada entre elección residencial y modos de vida urbanos, nos pareció que ambos conceptos constituían una unidad cuya relación precisamos en la formulación del problema. Por su parte, las clases medias cuya definición es objeto de importantes controversias, nos interesaron por el papel que estos sectores estarían jugando en la reconfiguración socio espacial de las ciudades en América Latina y en Europa. Cabe señalar aquí que estas controversias se hacen extensivas a la relación entre clases medias y espacio urbano. Este debate se observa tanto a nivel nacional como en las Ciencias Sociales en Latinoamérica, Francia y en el mundo anglófono. No obstante lo anterior, en el marco de este trabajo el empleo de esta categoría continúa siendo válido por los motivos que exponemos en la problematización. Finalmente, en nuestro país los estudios sobre las significaciones atribuidas por los habitantes urbanos a sus opciones de localización y a sus experiencias de vida en la ciudad o son escasos, o bien se centran de preferencia en describir las condiciones de vida de los pobres y las características de los nuevos proyectos residenciales para ricos y su correlato de segmentación socio espacial de la ciudad. Concluimos este primer capítulo con la formulación de los objetivos, las preguntas y las hipótesis de investigación; aunque ligeramente reformuladas, éstas mantienen su carácter exploratorio preliminar.

El segundo capítulo de la propuesta lo conforman la metodología y el tercero, lo que llamamos el contexto conceptual. En el capítulo relativo a la metodología, explicitamos nuestros supuestos epistemológicos y describimos en detalle los elementos que caracterizan un estudio comparativo desde la perspectiva del autor escogido (Vigour, 2005), los pasos que supone su adopción y los métodos y técnicas de recolección y tratamiento de la información asociados a él. Hacemos permanentemente la relación entre el esquema propuesto y la forma concreta que dicho esquema adoptó en nuestro trabajo de campo. Asimismo,

nuestra comparación asumió los principios que han sido definidos para los estudios micro sociales cualitativos, cuyas características se explicitan en el capítulo. Una propiedad de este tipo de aproximaciones, es que el investigador no está obligado a escoger una teoría en particular, sino más bien conceptos cuyo sentido y tradición encuentran correspondencia con sus supuestos epistemológicos y su sensibilidad ética y teórica, de ahí la opción de hablar de contexto conceptual más que de marco teórico. Una primera aproximación a algunos conceptos estructurantes de este trabajo, como clases medias o modos de vida, se realiza en el capítulo relativo a la problematización, tensionados a través de la noción de metropolización. Esta operación no tuvo otro propósito que facilitar la comprensión de aquello que quisimos problematizar, para retomarlo con mayor profundidad en el contexto conceptual; esperamos que esta explicación sea suficiente para que el lector advierta que no se trata de una reiteración involuntaria. En el contexto conceptual definimos las nociones clave de este trabajo, a saber, elección residencial complementándola con el resultado de investigaciones en relación al tema, modos de vida, y finalmente, clases medias.

La segunda parte de este escrito se compone de cuatro capítulos. El primero, correspondiente al capítulo IV del documento general, describe nuestro primer territorio de comparación, a saber la comuna de Pudahuel, sus características principales y su evolución; le sigue el capítulo V donde presentamos la primera monografía correspondiente a la reconstrucción del perfil de nuestros entrevistados peri urbanos, los fundamentos de sus elecciones residenciales y sus modos de vida entendidos en sus dimensiones de sociabilidad, movilidad y consumo. En el capítulo VI presentamos los antecedentes relativos a la comuna de Ñuñoa donde también damos cuenta de su evolución histórica y características, seguido del capítulo número VII, monografía que sintetiza el perfil de nuestros entrevistados en localización central en los aspectos relativos a sus opciones residenciales y sus modos de vida vistos a través de las dimensiones aludidas.

La tercera parte y final se compone de dos capítulos: la comparación que correspondería al capítulo VIII y las conclusiones. Cabe señalar que los relatos en torno a los modos de vida de los habitantes de cada localización descritos en los capítulos anteriores, ponen en evidencia las similitudes y diferencias entre ambos grupos de entrevistados, lo que implica que la comparación se inicia a partir de ese momento. Sin embargo, en la comparación misma retomamos algunos de los aspectos que nos parecieron más relevantes, los tensionamos y profundizamos en su análisis. Organizamos la información recogida en las entrevistas en profundidad mediante el método de análisis de contenido y como técnica específica, empleamos el análisis categorial con categorías preconcebidas. El análisis fue orientado por el problema de investigación, los objetivos y el contexto conceptual más apoyos bibliográficos emergentes y complementarios a dicho contexto, tal como lo autorizan los estudios microsociales. Cerramos con las principales conclusiones del estudio donde retomamos las hipótesis, más 4 anexos cuyo contenido precisamos en el índice.

Antes de concluir esta introducción permítasenos una última precisión. Los textos en francés y en inglés, éstos últimos presentes en una mínima proporción, fueron traducidos libremente al español por la autora de este trabajo. Respecto del poco empleo de literatura anglófona que advierten algunos correctores, creemos pertinente explicitar lo siguiente. Que no hayamos usado textos escritos en inglés original no significa que la producción anglófona en materia de estudios urbanos no haya estado, de alguna manera representada, primero, a través de la literatura en francés que hace mención al pensamiento

de autores ingleses y norteamericanos en este dominio. Segundo, a través de textos escritos originalmente en esta lengua y traducidos al francés como es el caso del libro sobre la Escuela de Ecología Urbana de Chicago, al interior del cual encontramos el texto de Luis Wirth sobre los modos de vida urbanos. Para finalizar y probablemente esta sea la razón más importante, no podemos soslayar nuestra evidente afinidad teórica con la tradición del pensamiento francés en Ciencias Sociales, y muy especialmente con los estudios urbanos producidos en este contexto de reflexión. Es esta misma razón la que nos llevó a realizar una cotutela con el Instituto Francés de Urbanismo, Universidad de París Este.

Capítulo I

Problematización

1. Formulación y justificación

1.1. *Presentación del problema*

La ciudad de Santiago, así como otras ciudades del mundo está cambiando. La constatación es más que evidente, así como evidente es el cambio como factor del desarrollo urbano manifestado, entre otros factores, a través del crecimiento en extensión y la transformación de los espacios urbanos consolidados en fases anteriores del desarrollo de la ciudad. No obstante, el crecimiento hacia los bordes se perfila, desde las primeras décadas del siglo XX, como la forma a través de la cual Santiago evolucionaría. “A partir de la década de 1930, el crecimiento de Santiago se hizo vertiginoso, adquiriendo proporciones hasta entonces nunca vistas. Lo ocurrido con su área y población entre 1930 y 1980 representa un fenómeno histórico inédito en los anales de su desarrollo cuatro veces centenario. Puede afirmarse que Santiago de Chile, cuyo radio urbano había crecido durante casi cuatrocientos años en forma pausada y con cierto orden, en los tiempos contemporáneos rompió aquellos moldes, extendiéndose hacia los cuatro puntos cardinales”(de Ramón, 2000, p. 197). La opción que hacen a partir de la década del 80 grandes empresarios chilenos por invertir parte de su capital y sus esfuerzos en el área inmobiliaria, sumado a los cambios introducidos en la normativa urbana el año 79 con la liberalización del suelo, constituyen importantes antecedentes para entender el lugar que va a adquirir el proyecto económico en el espacio metropolitano santiaguino y lo decisivo que ello resulta para comprender la evolución de la ciudad. Como señala De Mattos (1999) “A mediados de los años 70 se inició en Chile un nuevo período de modernización y desarrollo capitalista, impulsado por la aplicación de una estrategia macroeconómica de liberalización (...). La profunda reestructuración que entonces se inició, culminó en una etapa de sostenido crecimiento económico, reindustrialización y terciarización del aparato productivo. Al mismo tiempo, se produjo una progresiva recuperación de la tendencia a la concentración metropolitana, en la que, tanto el comando del nuevo poder económico, como las principales actividades industriales y terciarias mostraron una clara preferencia por localizarse en el Área Metropolitana de Santiago (en adelante, AMS), dando impulso a una intensificación de la suburbanización tanto de las actividades productivas como de la población” (p. 29). Asimismo, el autor relaciona estos hechos con el surgimiento de una ciudad con perfil y cobertura regionales y la emergencia de nuevas centralidades. Como consecuencia de ello, se observa una progresiva dificultad para precisar sus límites, la incorporación de “diversos centros urbanos aledaños y áreas rurales, que han pasado a formar parte de un extenso peri urbano” (p 29).

La diferencia entre la transformación urbana que vivimos hoy día y aquellos que experimentó la ciudad de Santiago desde que se instala en ella el proyecto modernizador, pareciera ser la intensificación de los procesos de metropolización. Valga esta breve introducción para justificar nuestra entrada al problema de estudio a través de este concepto. La metropolización marca el tipo de evolución experimentada por la mayoría de las grandes ciudades del mundo, y en consecuencia, por la ciudad de Santiago expresada en una aceleración de su crecimiento hacia los bordes y en transformaciones y recambio urbano en casi todas sus comunas. Retomaremos y profundizaremos esta noción y la manera

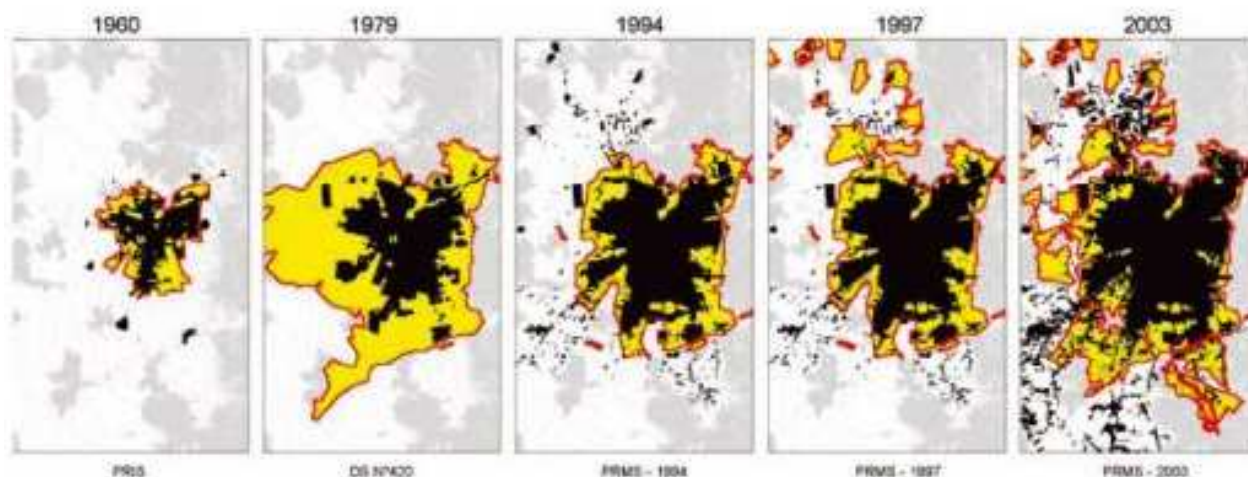
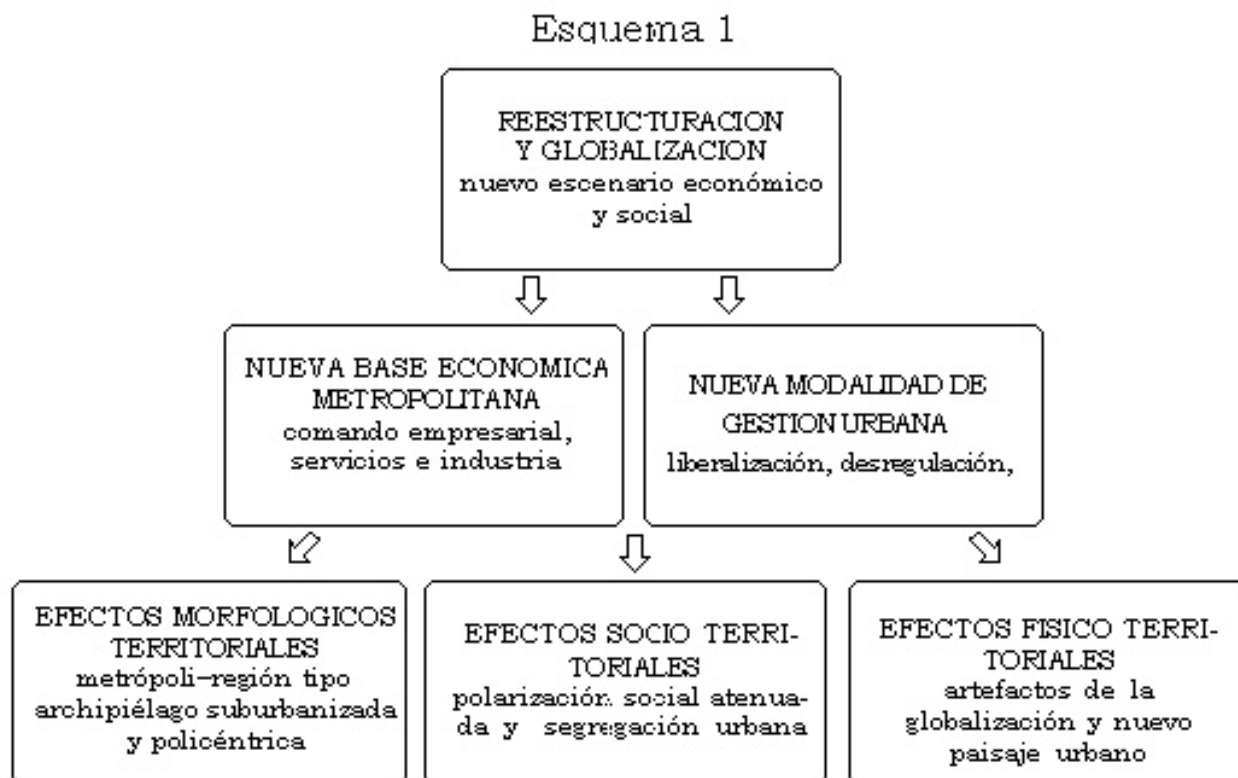


Figura 1: Crecimiento de Santiago desde 1960.

Fuente: Poduje, Iván, *El Globo y el Acordeón. Planificación Urbana en Santiago 1960-1994*. Tomada del artículo de Nicolás Valenzuela en *Revista Plataforma Urbana* N° 6, 2006.

como dicho proceso se ha instalado en la ciudad de Santiago, en las páginas que siguen.

Casi ochenta años han transcurrido desde la fecha que De Ramón (2000) identifica como el comienzo de la fase de crecimiento explosivo de la ciudad y diez desde el diagnóstico que hace De Mattos (1999) sobre este mismo tema. Lo que parece ser una tendencia durante largo tiempo, hoy es una evidencia en fase de consolidación. Así, el proyecto económico y el auge inmobiliario que podrían ser una posibilidad entre otras para abordar el tema del recambio urbano, se vuelven aspectos centrales al momento de entender la especificidad de las mutaciones del AMS. A ello debemos sumarle el marco político existente entre la segunda mitad de la década del setenta y fines de los ochenta, que darían una impronta particular a la gestión de este crecimiento anunciado. Desde entonces, muchos e interesantes trabajos se han desarrollado sobre la ciudad de Santiago y sus cambios, varios de los cuales fueron utilizados en la formulación de nuestro problema de estudio y en la construcción de lo que hemos llamado, el contexto conceptual y cuyo sentido precisamos más adelante. Imposible sería dar cuenta de todos los aspectos que ellos abordan y de la convergencia y divergencia de puntos de vista que es posible advertir entre los autores. De la lectura de estos trabajos se deduce que el debate se ha centrado en la descripción de los cambios morfológicos de la ciudad, en las transformaciones en el mercado de trabajo y el correlato que ello ha tenido en la localización de los distintos grupos sociales (De Mattos, 2006, 2007, López, 2006, Galetovic y Poduje, 2006), en los cambios en la escala y manifestaciones de la segregación urbana (Arriagada y Rodríguez, 2003, Skewes, 2001, Rodríguez & Winchester, 2001, 2006, Sabatini y Arenas, 2000, Sabatini & otros, 2001, 2002, 2004) en el fenómeno de los condominios cerrados y de los mega proyectos residenciales (Hidalgo & otros, 2003, Borsdorf & otros, 2006, Hidalgo & otros 2007) en la obsolescencia de la actual normativa urbana para enfrentar eficientemente estos nuevos escenarios (Orellana, 2007, Arenas, 2005, 2007, Rodríguez, 2007) en los defectos de las políticas de vivienda social (Rodríguez, 2008, Ducci, 2000, Galetovic y Jordán, 2006), en el reconocimiento de diferentes expresiones de rechazo ciudadano a la imposición de la lógica de mercado y que no logran todavía constituirse en lo que podría considerarse un movimiento social (Ducci, 2004). Tenemos la impresión que la experiencia del habitante urbano, que no sea aquel en condición



de pobreza y marginalidad (Rodríguez y Winchester, 2001, Rodríguez, 2007) ha quedado fuera de esta discusión o muy débilmente representada. Los estudios sobre lo que ha pasado en la relación cotidiana de los diferentes grupos sociales con la ciudad en estos nuevos escenarios, son escasos. Sobre la base de estos antecedentes se fue perfilando nuestro interés por realizar esta investigación. ¿Cómo afectó los modos de vida del habitante urbano las transformaciones de las que habla la literatura? ¿Qué lleva a quienes pueden escoger a cambiar sus preferencias de localización? ¿O al contrario, que induce a individuos y familias a permanecer en los lugares donde han pasado gran parte de su vida?

El propósito de esta investigación fue entonces conocer los fundamentos de la elección residencial y caracterizar los modos de vida urbanos a los que dichas opciones dan lugar, y hacerlo con familias de clases medias que viven en el AMS y que escogen dos tipos de localización: central y peri urbana. Por localización central entendimos aquella que se circunscribe al interior de la primera corona de comunas del AMS y por localización peri urbana, la que se sitúa fuera de la mancha urbana del Gran Santiago y cuyos habitantes mantienen una relación cotidiana e intensa con la ciudad. La transformación de los espacios centrales tradicionales y el surgimiento de nuevas centralidades así como la peri urbanización, son fenómenos que vive casi la mayoría de las metrópolis modernas. Ello les ha valido un lugar significativo en el debate sobre el cambio urbano. Como señalamos en la introducción, en este capítulo damos una breve definición de conceptos que nos ayudaron a estructurar nuestra problemática, pero que volvemos a retomar y a profundizar en el contexto conceptual. Nuestro trabajo asumió la existencia de un vínculo estrecho entre modos de vida y elección residencial en dos sentidos. Por un lado, la presunción que la elección del lugar de residencia estaría antecedida por la adhesión más o menos

Figura 2: Efectos territoriales de la reestructuración económica y productiva del AMS.

Fuente: De Mattos (1999)

explícita y consciente a un modo de vida vinculado a dicha elección. Esta adhesión suponía, para nosotros, una relación singular y distintiva al lugar de habitación, los vecinos y los otros territorios que configuran la ciudad y quienes los habitan. Por otro lado, estas elecciones implicaban prácticas cotidianas respecto de estos mismos lugares, los vecinos y los otros territorios y sus habitantes, es decir, modos de vida. Así, las elecciones residenciales son inducidas por representaciones sobre lo que es y/o debe ser la vida en la ciudad, y al mismo tiempo, producen y refuerzan modos de vida. Dada la amplitud que se advierte en la literatura en relación a este concepto, optamos por abordarlo a través de las que se consideran hoy día sus dimensiones más importantes, a saber, las sociabilidades, vistas fundamentalmente a través de los cambios operados en ellas, el consumo y la movilidad. Este supuesto, que en principio nos pareció suficiente para definir nuestro problema, es retomado en las conclusiones donde intentamos dar cuenta de cómo se reflejaría concretamente la relación entre modos de vida y elección residencial en nuestros casos de estudio. De este modo, una motivación importante para desarrollar este trabajo fue asumir lo insuficiente que resulta la sola descripción de los cambios morfológicos, las políticas urbanas o el mercado inmobiliario, para entender la transformación de la ciudad, las opciones de localización y los modos de vida que dichas opciones refuerzan o a los que dan origen, también inciden en la configuración y re configuración de la urbe, cuestión que retomamos en las conclusiones.

Circunscribimos el análisis a las clases medias y sus elecciones residenciales por dos razones; la primera dice relación con la adhesión que concita esta categoría en la mayoría de la población del país para definir su pertenencia social. Ello llama la atención en una sociedad que está entre las más desiguales del mundo. Como sostienen Barozet y Espinoza (2009), no obstante en Chile la desigualdad de ingresos se encuentra entre las más altas del mundo con un índice de Gini de 0,55, entre el 60 y el 80% de la población se considera que pertenece a la clase media. Como subrayan estos mismos autores, "quizás sea esta combinación entre desigualdad y masiva autoidentificación con la clase media, uno de los hechos más interesantes de la sociedad chilena actual" (2009, p.1). La segunda, por el papel que dichos segmentos estarían jugando a través de sus opciones de localización, en la re configuración socio espacial de ciudades como Santiago, Buenos Aires, Sao Paulo, Ciudad de México y en ciudades europeas como Londres y París. Estos grupos, junto con escoger el peri urbano como tendencia dominante, están optando por los espacios centrales, sin que para el caso de Santiago estemos necesariamente hablando de gentrificación¹. Hacemos referencia a este fenómeno, pues aparece junto con el repliegue y la secesión, (Oberti y Préteceille, 2004), como una de las formas a través de las cuales las clases medias están ocupando la ciudad, lo que profundizaremos más adelante. Diversos estudios realizados en el continente subrayan además, la importancia atribuida a la localización en la ciudad para las llamadas clases medias emergentes o en ascensión (Del Cueto, 2002, Caprón, 2004, Giglia, 2003, Hidalgo & Borsdorf, 2005, Svampa, 2000).

¹ En un comienzo la palabra gentrificación designó el proceso a través del cual parejas que pertenecen a las clases medias y superiores, se instalan en viejos barrios populares situados en el centro de la ciudad, rehabilitan el hábitat vetusto y degradado y remplazan progresivamente a los antiguos habitantes (Ruht Glass, 1963). Con el paso del tiempo esta definición se amplió a otros procesos de "rehabilitación" de los centros urbanos degradados y de elitización de las ciudades, a otros espacios (espacios públicos, espacios comerciales espacios residenciales más peri centrales) y también a nuevas categorías de población (a los "asalariados de la sociedad de servicio", a los "hiper cuadros de la mundialización" a las elites urbano circulantes y globalizadas) (Jean-Yves AUTHIER y Catherine BIDOU-ZACHARIASEN, 2008).

Si bien se han desarrollado en Chile interesantes estudios en torno a este concepto (Torche, 2004, León y Martínez, 2002, Barozet y Espinoza 2009) no existen investigaciones en las cuales se distribuya espacialmente a los grupos sociales en términos de clases en el sentido sociológico clásico del término. Es decir, conciencia de pertenencia a un sector social bien definido, contenidos de conciencia propios a cada segmento, identidad social forjada a partir del reconocimiento de valores y rasgos distintivos de cada grupo en oposición a los rasgos detentados por otros sectores. Los estudios sobre clases sociales y espacio producidos en Europa y en América Latina a los que pudimos acceder, emplean la noción de clase media ya sea como algo dado, o bien en referencia a categorías socio profesionales, socio ocupacionales o socio económicas. Esta situación, como lo veremos en el contexto conceptual, ha suscitado en Francia desde hace algunos años un encendido debate sobre la pertinencia de reponer la discusión sobre sociedad y estructura social en términos de clases; así como también, el sentido de seguir empleando un concepto que designa a un segmento heterogéneo y fragmentado.

La opción por el empleo de la categoría "clases medias" nos significó asomarnos a un debate complejo que puso en evidencia la dificultad que existe hoy día para precisar qué se entiende por ellas, quiénes y por qué las integrarían. Como nuestro interés no fue iniciar un debate sobre esta noción, pero sí acercarnos a la experiencia urbana de esa "gran mayoría" cuya "voz" nos parecía estar subrepresentada, buscamos una categorización que nos permitiera la selección de nuestros casos y que convergiera mejor con nuestros planteamientos. En Chile la categoría Grupos Socio Económicos (GSE), ampliamente utilizada para segmentar a la población, nos pareció insuficiente puesto que su énfasis está puesto en el ingreso y en el acceso a bienes de consumo. El mejoramiento global del nivel de ingresos en Chile debido al crecimiento económico sostenido experimentado por el país, la disminución de la pobreza que consignan los instrumentos orientados a su medición (CASEN², 2006), el acceso al consumo masivo y a los créditos financieros por parte de un porcentaje importante de la población, han alimentado con fuerza el discurso sobre la aparente nivelación de la sociedad chilena. En el caso del AMS, es el estudio de Carlos de Mattos (2007) el único que conocemos, ha identificado la localización espacial de los habitantes de Santiago a la escala de la metrópoli, desde otro lugar que no es el de Grupos Socio Económicos (GSE). Este autor emplea la categoría Grupo Socio Ocupacional (GSO) de acuerdo a la clasificación CIUO-88 propuesta por la Oficina Internacional del Trabajo (OIT). Aunque no resuelve todos los problemas asociados al carácter restringido de la información para hablar con propiedad de "clases sociales", nos pareció más pertinente por dos razones. Esta categoría asume como variable central la posición de la población en la estructura de producción económica. Como afirma Torrado (1994), una proporción significativa de los análisis sobre cambios en la composición de la sociedad en América Latina se centran más bien en las posiciones sociales de la población económicamente activa que en las posiciones de clase. En esta óptica, las clases serían subconjuntos de agentes que ocupan una posición social análoga en el proceso de producción económica, ello conduce a que el concepto de clases sociales se operacionalice a

² Encuesta de Caracterización Socio Económica Nacional aplicada en Chile por el Ministerio de Planificación (MIDEPLAN) responsable de evaluar la situación socioeconómica y el impacto de los programas sociales en las condiciones de vida de la población y de los hogares a fin de contribuir a mejorar la eficacia y la eficiencia de la política social. En este contexto la Encuesta CASEN se constituye como el principal instrumento de medición socioeconómica para el diseño y evaluación de la política social existente en Chile (MIDEPLAN, 2010).

través de la variable "condición socio ocupacional", (Torrado, 1994). Segundo, León y Martínez (2001) si bien admiten la fragmentación de las clases medias en América Latina, estiman que la dimensión socio ocupacional asociada a determinadas posiciones en la estructura productiva supone, a priori, situaciones socioculturales compartidas lo que hace que siga siendo considerada una clave de lectura válida para reconocer a las clases medias. De esta manera optamos por emplear como referente principal para seleccionar nuestras muestras, el estudio de Carlos de Mattos (2007) estableciendo la concentración de GSO medios por manzana y no solamente por distritos como lo hace este autor; asumiéndolos como un "equivalente provisional" de clase media.

El trabajo de De Mattos & otros (2005) muestra que los GSO medios que tenían al año 2002 una presencia significativa en comunas centrales como Ñuñoa y Macul y partes importantes de Santiago y Providencia, han mantenido dicha presencia en éstas y otras comunas donde tradicionalmente se han localizado (Maipú, Independencia y San Miguel). Así como también se observa, tomando como referencia ese mismo año, su expansión en la gran mayoría de las comunas del Gran Santiago, incluidas las más populares (...) y donde los mayores incrementos se presentan en las comunas de Quilicura, Pudahuel, Huechuraba" (p. 122). En este contexto, "el mercado de la tierra urbana y las diferencias del valor del suelo en distintas partes de la ciudad, juegan un papel fundamental en las decisiones de localización de los distintos grupos socio económicos en el territorio metropolitano que se expande justamente en función de la multiplicación de nuevos negocios inmobiliarios" (p. 89).

Respecto de este punto, una de las conclusiones del estudio citado y que fueron significativas para esta investigación, son los cambios en la localización territorial entre 1992 y 2002 de los nuevos grupos de ingresos medios. Estos sectores, haciendo una opción preferencial por la "vivienda unifamiliar con terreno, se han ido dispersando territorialmente hacia aquellos lugares donde la oferta inmobiliaria ha podido encontrar paños de terrenos aptos para la realización de núcleos habitacionales cerrados o semi cerrados (...)" (p. 94). Ello ha producido un cambio en la geografía socio espacial de la ciudad: si bien persiste la marcada concentración del GSO "Dirigente" y del GSO "Obreros" en determinados sectores de la ciudad, el resto es una vasta mezcla de diversas combinaciones en diferentes comunas y sectores (p. 113). Asimismo, se observa un importante crecimiento de los grupos medios, y al interior de dichos grupos, el Grupo Socio Ocupacional (GSO) "Medio" cuyo peso en la estructura productiva pasa de 25,8% en 1992 a 30,7% en 2002. Estos grupos se han transformado en productores de nuevas demandas residenciales y de nuevos patrones de consumo y estilos de vida, lo que los convierte en blancos de la oferta inmobiliaria de nuevos productos (De Mattos y otros, 2005, p. 100).

A la dificultad observada para definir con precisión la categoría anterior se suman otras dos, el concepto de elección residencial y el de modos de vida urbanos. En cuanto a la cuestión de la elección residencial no es posible la identificación de un cuerpo teórico acabado. Lo que encontramos más bien, es la convergencia de conceptos provenientes de diversas disciplinas que describen los factores que entran juego en el comportamiento humano y social al momento de escoger donde vivir. Persisten las interrogantes en cuanto a las posibilidades "objetivas" de medir esta elección y a las formas que posibilitarían esta operación. Por otra

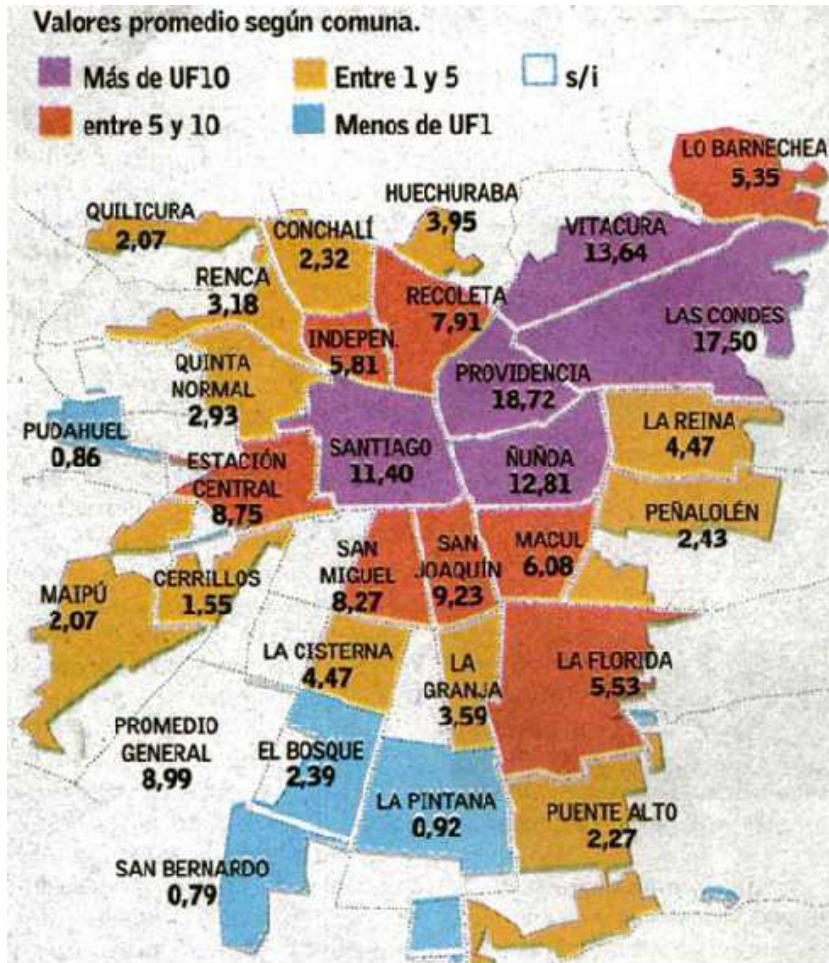


Figura 3: Gran Santiago- Valor del metro cuadrado de tierra.

Fuente: De Mattos, Riffo, Salas y Yañez: 2007, pag 91.

parte, la noción de modo de vida urbano, nos parece todavía en pleno proceso de elaboración conceptual. De ahí que hayamos debido formular una definición provisoria en función de nuestras intuiciones iniciales apoyadas por la bibliografía urbana esencialmente francófona. Así, establecimos lo que consideramos componentes de esta definición y que, como indicamos en la introducción, fueron las sociabilidades, las movilidades y el consumo.

A continuación, profundizaremos brevemente en algunos de los debates que suscitan nuestros conceptos fundamentales, discusión que retomaremos para las nociones de elección residencial, modos de vida y clases medias en el contexto conceptual.

1.2. Metropolización: aproximaciones al concepto

Goldblum (2008) señala que esta noción designa las nuevas condiciones de producción de la ciudad que la mundialización de los intercambios y su aceleración bajo el impulso de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, imprimen sobre los territorios, sobre las configuraciones espaciales y sobre las formas urbanas resultantes³. El concepto es especialmente pertinente para calificar la transición urbana que experimentan algunos países del Sur en referencia a América Latina, y los países emergentes del sudeste asiático. Así, este proceso no concierne solamente a las ciudades consideradas "faros de la economía" o a las grandes aglomeraciones con alta densidad de población, puesto que más que con el tamaño de las ciudades o con su posición estratégica, el término hace alusión al carácter planetario del fenómeno y a los nuevos dispositivos de producción de la ciudad y desarrollo del proyecto urbano (Goldblum, 2008). Cuando se hace referencia a la escala local e internacional de estos cambios, se está asumiendo una perspectiva espacial ligada a la geografía económica, sobre todo desde el punto de vista de las grandes aglomeraciones y de las nuevas funciones que se instalan en el territorio urbano en expansión.

La literatura sobre el tema adopta también una mirada económica, relativa por ejemplo, a las actuales formas que asume la división internacional del trabajo, el despliegue de mercados financieros y nuevas modalidades de producción e intercambio vinculados a nuevas técnicas de información y de comunicación (Sassen, 2003, Castells, 2004). Cualquiera sea el punto de vista, la metropolización concierne no sólo a las ciudades consideradas metrópolis en virtud de su tamaño o de su importancia económica, sino de manera más amplia, a todas las ciudades particularmente aquellas en proceso de constitución. La posibilidad de devenir una "metrópolis" se da por la conjunción de diversos elementos entre los cuales, los mecanismos económicos globales potenciados por la evolución de la técnica, son fundamentales. En este esquema, ya no es el crecimiento demográfico el que deviene el motor de la extensión de la ciudad, sino la localización del proyecto económico de la mano del proyecto residencial favorecido por el desarrollo de infraestructura. La presencia de estos procesos en la ciudad de Santiago es evidente, sobre todo cuando se insiste en que desde hace algunas décadas, su expansión no está en directa relación con el crecimiento demográfico (Galetovic & Jordán, 2006). Esta imbricación acentúa las ventajas de localización y la variable eficacia deviene un valor de la vida en la ciudad (acceso, rapidez, calidad). Ello supone, simultáneamente, una asociación entre dinámicas de especialización económica (competencia internacional) y la necesidad de un contexto local capaz de hacer frente a los mecanismos de la competencia. El desafío estaría en aprovechar las oportunidades de inversión para el crecimiento económico y también jugar un cierto rol como polo de atracción (Ascher, 1995, Bourdin, 2003, Castells, 2004, De Mattos, 2007). No obstante, con la irrupción de un nuevo paradigma de la movilidad como principio organizador del movimiento (Bourdin, 2004), la eficiencia deja de ser vista como un fin en sí mismo para supeditarse a la calidad de la experiencia que supone cambiar de escenario dentro y fuera de la ciudad.

³ Charles Goldblum, Seminario sobre Metropolización sostenido en el Instituto Francés de Urbanismo en mayo de 2008. Séminaire de l'École doctorale « Ville et environnement », « La métropolisation ; précisions, limites et conditions d'application » (mardi 13 mai, mercredi 14 mai et jeudi 15 mai), IFU - 4, rue Alfred Nobel - 77420 Champs-sur-Marne.

Una perspectiva de análisis que considera que la ciudad como organización socio espacial, ha alcanzado su límite y cede su lugar a otro tipo de organización de la mano de las mutaciones técnico/económicas, es la sostenida por F. Ascher (1995). Entre dichas mutaciones, destacan la aceleración de los intercambios de todo tipo y la aparición de nuevas técnicas de comunicación y de información. Sus factores distintivos son la concentración de actividades económicas y el paso de la idea de "centro de la ciudad", a la de "ciudad centro" con tendencia al crecimiento periférico. Se asocia dicho crecimiento a cuestiones de atractivo económico y residencial, cuyo correlato negativo son, entre otros, los fenómenos de exclusión social. Este proceso de dilatación del espacio cuya resultante será la Metápolis, contribuye al desarrollo de medios de transporte y de hipercentros, ofreciendo capacidades de acogida, gestión y transformación de la información en acción a favor de estas aglomeraciones. Dentro de los principales vectores que reconoce Ascher (1995) como determinantes de las actuales formas de crecimiento de la ciudad, está el tecnológico en referencia al acelerado desarrollo de las telecomunicaciones y del transporte. Si bien, estas innovaciones hicieron pensar que las ciudades tenderían a la dispersión de actividades, en la ciudad actual, sostiene Ascher (1995), aunque las funciones se desplazan, ello no significa desconcentración. Asimismo, toma distancia de la idea que las nuevas tecnologías van a sustituir a la comunicación, contrariamente a ello, destaca un reforzamiento de diferentes actividades en el territorio y la importancia de la comunicación para su necesaria coordinación.

Esta evolución tecnológica, en directa relación con la globalización, produce y tiene como consecuencia, entre otros fenómenos, una salida generalizada del tipo de regulación que los economistas "regulacionistas" llamaron "fordista" (Ascher, 1995, p. 85), sustentada sobre ciertas formas de organización y división del trabajo, coherentes con los principios de organización económica y productiva de esa fase del crecimiento. Este ciclo que parecía haber funcionado tan bien, al punto de magnificarlo en Francia bajo el apelativo de los "Treinta Gloriosos", comienza a aparecer cada vez más perturbado por disfuncionamientos e incoherencias, particularmente en los países fuertemente industrializados y urbanizados (...). Las interpretaciones de los orígenes de la crisis del sistema fordista, divergen sobre la importancia respectiva de diferentes factores, pero se aúnan en el sentido de considerar que existe un agotamiento de los medios de crecimiento de la productividad, tanto en relación a las técnicas como a las formas de organización del trabajo, las que habrían alcanzado el máximo de sus posibilidades (Ascher, 1995, pp. 91-92). De Mattos, coincide con Ascher al sostener que esta reestructuración del capitalismo industrial, se produjo como efecto de un agotamiento del modelo keynesiano/fordista la que sustentada en mecanismos de liberalización y desregulación, habría generado para las ciudades involucradas en estos procesos, un conjunto de modificaciones que han afectado su "organización, funcionamiento, morfología y apariencia", dando lugar a un nuevo tipo de ciudad (De Mattos, 2006, p. 1). Así como el territorio ha mutado, también se han transformado los modos de vida de los habitantes urbanos (Ascher, 1995, Bourdin, 2004). Para el caso de Santiago de Chile, el reconocimiento y caracterización de estos modos de vida constituye un desafío pendiente si consideramos, por una parte, la diversidad de experiencias urbanas que estas transformaciones han favorecido, y por otra, el escaso volumen de investigaciones que aborden el significado de estos cambios para sus protagonistas, a saber, los propios ciudadanos.

Este nuevo ciclo económico, llamado comúnmente "post fordista", tendría como escenario principal a la ciudad que deberá adaptarse a sus requerimientos, deviniendo hipermoderna, metápolis o hiper ciudad (Ascher, 1995), es decir, un estadio en la evolución de la ciudad que debe ser vinculado con nuevos emprendimientos tecnológicos y con nuevos principios de producción y de intercambio económico. Como parte de este proceso, la ciudad deberá impulsar nuevos desarrollos productivos en su interior, bajo la norma de la flexibilidad y de la polivalencia. Para alcanzar este propósito, será necesario crear centralidades, además de las heredadas del modelo de ciudad industrial, donde la actividad económica y comercial tengan un lugar preponderante, aunque no necesariamente, exclusivo. En este nuevo escenario, las dinámicas sociales participan con las dinámicas económicas formando nuevos espacios y transformando las maneras de vivir; lo que se traducirá para la mayoría de las ciudades del mundo en una extensión de las movilidades, una creciente diferenciación de las prácticas urbanas, una tendencia al anclaje residencial aparejado de un debilitamiento de las relaciones entre vecinos y la emergencia o consolidación de diferentes tipos de segregación y de nuevas "urbanidades", por citar algunos fenómenos (Ascher, 1995, p. 117).

El resultado de este reforzamiento de las centralidades consolidadas y el fortalecimiento de centralidades emergentes, estará mediado por la capacidad de los gestores de la ciudad de tener en cuenta la valorización de los usos - mejoramiento del sistema de transporte público, de los espacios urbanos y de la calidad de vida - y la consideración de la variable económica, apoyando el desarrollo de la actividad comercial y de servicios, enfatizando la competitividad de la ciudad en su conjunto. De ahí la importancia de la estrategia de construcción de una imagen de ciudad, como parte de lo que se considera la dimensión simbólica de la centralidad y su peso, no sólo en las representaciones que la población construye en torno a ella, sino en la manera en que ésta se sitúa en un contexto económico y cultural globalizado (Monnet, 2008).

Para Goldblum (2008), un cuestionamiento innovador que va de la mano de esta forma de entender el cambio urbano, dice relación con el rol de los urbanistas en esta nueva edad de la ciudad. Por ejemplo, Ascher, lejos de querer definir "un modelo de ciudad", asume señala Goldblum (2008) la historia del urbanismo para ir más allá de las distinciones clásicas combinando diversos registros. Así, reconoce distintos "tipos de urbanismo" en función de diferentes escalas y espacios, lo que requerirá de diferentes lógicas y principios de intervención y donde la cuestión de la morfología, de la infraestructura o del paisaje, no entran en oposición. Ello supone variedad en cuanto a los modos de operar, sin perder de vista la importancia y la necesidad de pensar, simultáneamente, a distintas escalas. De este modo, Ascher (1995) cuestiona la idea de situarse desde una sola escala, por ejemplo, a nivel exclusivamente metropolitano, poniendo el acento en el fenómeno de las redes, ya que la "cuestión urbana" no se reduce al tema de la extensión de la ciudad, insistiendo en que esta "nueva" racionalidad urbana debiera permitir el despliegue de nuevas formas de gestión del poder público y ciudadano. La noción de flexibilidad, señala Goldblum (2008) es aquí fundamental en tanto limite al dilema del manejo del espacio y del tiempo. Frente a ello, Ascher (1995) propone el desafío de la mixité (mixtura) en todo orden de cosas: mixtura de empleos, de relaciones sociales, de vínculos entre hábitat y empleo.

Si son las lógicas de redes y del intercambio las que dominan, entonces ¿qué pasa con la habitación, con el habitante, con los intercambios? ¿Qué pasa con la materialidad de la ciudad hoy día y cómo es posible sostener todo esto simultáneamente? se cuestiona Goldblum (2008). Uno de los puntos sobre los que Ascher insiste, es el lugar de esta constatación en la acción planificadora. El autor se pronuncia a favor de la aceleración de esta tendencia modernizadora, porque es precisamente en esta mezcla de sentidos, usos, funciones y posibilidades a las que sirve la ciudad que se pueden conciliar los elementos descritos. No son las formas habituales de exclusión social, como por ejemplo, la falta de vivienda lo que preocupa a este autor, sino más bien la cuestión del acceso a la movilidad y a la información.

En la perspectiva de proponer nuevos conceptos para estos escenarios, Rémy (2001) plantea la idea de Red Areolar como noción que permite cuestionar la manera de pensar la ciudad a partir del esquema radio céntrico con centros emalados y jerarquizados entre sí. Una areola supone un punto focal que desarrolla fuerzas centrípetas, conservando límites difusos en cuanto a lo que rodea a este punto focal. Las potencialidades de esta metáfora para entender las transformaciones del territorio urbano, implica considerar un lugar nodal articulado sobre una red en que se conectan diversos medios de transporte (Rémy, 2001). Esta óptica posibilita la relativización de lo que separa la ciudad densa y diversa de lo urbano informe, separado y extendido, permitiendo además, una formalización de las observaciones acerca de la configuración espacial de las nuevas zonas urbanas. Aún cuando la homogenización funcional y social es frecuente sostiene Rémy, se pueden reconocer ejemplos donde se elaboran nuevas modalidades de mixturas y espacios públicos. En estos nuevos nodos de intercambio se impone un hecho doble: discontinuidad e interconexión, ello hace que los términos de "centro" y de "periferia" pierdan su pertinencia ya que el modelo radio concéntrico dejó de ser la referencia primordial. Es posible conectar regiones discontinuas a través de una buena accesibilidad recíproca mediante la red (Rémy, 2001). De este modo, la ciudad considerada globalmente reagruparía un conjunto de areolas y como la red, está potencialmente abierta.

Para Rémy es el desarrollo de la movilidad lo que permitió un crecimiento importante de la población que vive fuera de la ciudad así como también, un conjunto de actividades de diversa naturaleza, por ejemplo, ciertos equipamientos contemporáneos (hospitales, estadios, centros de compra) los que requieren a menudo superficies de grandes dimensiones. Esto supone el arreglo funcional del espacio bajo el manejo de un poder organizador, lo que en la óptica parcelaria de la ciudad tradicional, constituye una exigencia incompatible (Rémy, 2001). Ello ha implicado en estos casos, el éxodo de diversas actividades que funcionaban inicialmente en la ciudad pero que no pueden seguir extendiéndose, lo que obliga a sus habitantes a salir para obtener determinados servicios. La dispersión de la población y de las actividades fue posible gracias al desarrollo de infraestructuras pesadas que favorecen la movilidad y la accesibilidad mediante una red de rutas que irradie el territorio. Estas infraestructuras cortan el territorio y reordenan la representación de la entidad aglomerada a partir de vínculos, lo que implica una violencia sobre el tejido de la ciudad tradicional cuando se instalan allí (Rémy, 2001). Las nuevas autopistas urbanas construidas en Santiago en los últimos años, el desarrollo de parques industriales y de proyectos residenciales a la manera de "mini ciudades" dan cuenta que nos encontramos en esta tendencia.

1.2.1. Dialéctica global/local

Coincidente en algunos de los aspectos del análisis de Ascher (1995), Borja y Castells (2004) afirman que el impacto de la globalización sobre la estructura social y espacial de las ciudades, se traduciría fundamentalmente en la constitución de una nueva lógica espacial característica de los nuevos procesos de acumulación del capital, de organización de la producción, de integración a los mercados, de comunicación de los mensajes y de ejercicio del poder planetario. Esta lógica espacial tendría como rasgo central, aunque no exclusivo, el espacio de los flujos. El otro tipo de espacio es el de los lugares que continua existiendo como forma territorial de organización de la cotidianidad y de la experiencia del habitante. El primero está globalmente integrado, mientras, el segundo, localmente fragmentado. Los autores intentan esclarecer las tensiones entre global y local, sosteniendo que la globalización y la informatización de los procesos de producción, distribución y gestión, modifican profundamente la estructura espacial y social de las ciudades en todo el planeta y que este sería el sentido mas directo de la relación entre lo global y lo local (2004, p. 35).

Los efectos de esta articulación varían según los niveles de desarrollo de los países, su historia urbana, su cultura e instituciones. No obstante, es en esta articulación donde se encuentra la fuente de los nuevos procesos de transformación urbana, y por lo tanto, los aspectos que deben ser considerados por las políticas urbanas locales y globales capaces de invertir o contrarrestar el proceso de deterioro de la calidad de vida urbana. El análisis se focaliza en la articulación entre global y local en los nuevos procesos productivos estratégicamente dominantes: servicios avanzados e industria de alta tecnología, b) la emergencia de nuevos patrones de asentamiento espaciales (Mega Ciudades y Ciudad Dispersa y articulación entre viejas y nuevas formas de urbanización) y c) la constitución de una cualidad urbana en torno a procesos de polarización espacial intra metropolitanos, en un sentido históricamente nuevo (Borja y Castells, 2004). Los autores referidos, concluyen la importancia de la localización de las instituciones de gestión y representación que aúnen democracia participativa y desarrollo informacional, descentralización administrativa e integración cultural, subrayando el papel político revitalizado de los gobiernos locales en consonancia con la crisis estructural de competencias y poder en que se encuentran los estados nacionales en el nuevo sistema global. De lo planteado por ellos nos interesó, a propósito de esta "nueva" lógica espacial que instalan los procesos de globalización, conocer en qué medida esta tendencia, en apariencia dominante, era percibida por nuestros entrevistados y si influyó o no al momento de escoger una localización y desplegar un modo de vida.

De la misma manera que lo propone Ascher (1995), uno de los desafíos que plantea el actual escenario, es el de explorar la importancia estratégica de la dimensión local como centro de gestión de lo global en la era de la globalización y de la ciudad informacional. Esto supone asumir la cuestión de la competitividad económica, pero también el desafío de la integración socio cultural, la representación y gestión políticas, admitiendo la centralidad de la gestión de las diferencias socio culturales entre los distintos grupos de la población que cohabitan un espacio, y su integración en una cultura compartida que no niegue las especificidades históricas culturales y religiosas existentes entre ellos. Esta afirmación remite a dos ideas importantes: el reconocimiento de diferencias entre los habitantes urbanos y la importancia de su gestión para la integración social. Es en esta perspectiva que quisimos inscribir la existencia de distintas opciones de localización en la ciudad.

Otra autora que resulta esencial en el debate sobre las transformaciones de la ciudad en la era de la globalización, es Saskia Sassen. En su conocida obra, *The Global City* (1991) hace hincapié en la hipótesis de la dualización territorial que sería la consecuencia social y espacial de los cambios en la estructura de la mano de obra y del mercado de trabajo, producida como efecto de la nueva economía global concentrada en las grandes metrópolis (Oberti & Préteceille, 2004, p. 138) Para Sassen, uno de los elementos que caracterizarían a estas grandes metrópolis, es la constitución de polos de concentración de servicios para el desarrollo y fortalecimiento de actividades financieras. Estos agentes económicos concentrados en un territorio, requieren que sus intercambios se desarrollen a gran velocidad, lo que hace que el movimiento de aglomeración sea percibido como algo "natural" y que los mecanismos de la globalización contribuyen a reforzar (Sassen, 2003). El desarrollo de estos agentes económicos, es posible gracias a un marco de transformaciones políticas y económicas ocurridas en el mundo a partir de la década del 80, como resultado de la privatización, desregulación, apertura de las economías nacionales a las empresas extranjeras y la participación creciente de actores económicos nacionales en mercados globales (Sassen, 2003). Este nuevo sistema caracterizado por un re escalamiento de los territorios estratégicos que lo articulan, da lugar a una nueva forma de arquitectura organizacional.

Como apoyo a estas hipótesis, la autora analiza las tendencias a la centralización y a la dispersión que se observa en la economía globalizada, la desproporcionada concentración de valor y transacciones en el Atlántico norte, el rol de las ciudades en una economía global crecientemente digitalizada y el impacto de las tecnologías de la información en las economías urbanas. Esta economía centrada sobre las actividades financieras y los servicios avanzados, produciría dualización social por el crecimiento de un grupo de cuadros con altos niveles de educación y de salarios y un proletariado terciario, sub calificado y mal pagado, al servicio de los primeros tanto en las empresas como en el consumo personal (Oberti & Préteceille, 2004, p. 138). Es este escenario el que lleva a la autora a plantear la declinación de las clases medias que se habría producido como efecto directo de la crisis de la economía industrial fordista de la cual dichas clases, serían un producto directo. Para Sassen (2003), la diferencia respecto a procesos observados con anterioridad en materia de globalización económica, es su intensidad, la complejidad y la escala global de las redes que articulan el capital, la desmaterialización de la economía a través de la digitalización, y por lo tanto, la manera en que ellas pueden circular a gran velocidad a través de estas redes. Asimismo, hace referencia a la creciente proporción de ciudades que operan a escalas geográficas vastas y a los cambios operados en los regímenes regulatorios y transfronterizos, lo que supone cuestionarse acerca de la participación de los estados nacionales en la producción de los instrumentos legales y técnicos necesarios para la inserción en el sistema económico global y en su funcionamiento (p. 25). Como parte de los procesos de Metropolización, Sassen (2003) advierte también una diversificación y una especialización que favorece la constitución de ciudades empresariales que configuran nuevas formas espaciales, distintas de aquellas que caracterizaron la ciudad industrial. Ciertos espacios que antes no eran visualizados como potenciales polos, pueden devenir focos de desarrollo, fragilizando viejas formas de organización del espacio y modos de vida. Los autores parecen coincidir en que la maximización de las economías de escala, produce efectos de aglomeración y estos sectores de fuerte

valor agregado condicionan el reforzamiento de espacios centrales y también la definición de nuevas zonas comerciales.

Otro rasgo que ha ido de la mano de los procesos descritos, son los “eventos” en tanto oportunidades para las ciudades de dotarse de una imagen internacional, inscrito en la cuestión de la competencia entre ciudades. La producción urbana en si misma tiende a internacionalizarse, haciendo que haya elementos que no son manejables a nivel local ni tampoco a escala global. La ciudad se presenta como lugar de concentración fija de la población y también como lugar de flujos, una de las preguntas que emerge aquí es como gestionar esos flujos y su impacto sobre lo fijo. La gestión del impacto espacial de los flujos debe integrar, a juicio de Goldblum (2008), tanto la cuestión de la velocidad como de lo existente, ¿cómo actuar sobre el espacio? sobre todo cuando se trata de infraestructura, pues ésta compromete el futuro. La mirada de Sassen puede ser clasificada de supra económica y conduce a preguntarse si los mecanismos que se observan en estas metrópolis, pueden constituir indicadores de tendencias de otras ciudades. Más bien se trataría de asumir estas ciudades como receptáculos de las dinámicas que tienen lugar a escala mundial y en lo alto de la pirámide (Tokio, Berlín, New York, Londres) (Goldblum, 2008). Para Sassen (2003), esta nueva espacialidad urbana, sería parcial en un doble sentido. Da cuenta de solo parte de lo que sucede en las ciudades y de lo que estas son, y se localiza solo en parte de lo que se puede considerar el espacio de la ciudad. Se producen entonces nuevas articulaciones con los circuitos globales y desarticulación dentro de la ciudad.

Sobre este punto, Françoise Choay (2006), sostiene que en la historia de la ciudad occidental han coexistido varias escalas. En la era industrial, se introduce la red viaria que comandará las restantes escalas de diseño urbano, produciendo mutaciones importantes. Algunos urbanistas intentarían hacer coexistir la red viaria con redes menores para generar contacto entre los habitantes, espacios verdes y mobiliario urbano, como en el caso de París con Haussmann y de Barcelona con Cerdá. Ello tendrá como resultado una estética particular que se verá alterada con la revolución industrial y la introducción de un pensamiento funcionalista. La idea dominante fue, según Choay, la necesidad de destruir la ciudad tradicional para construir la ciudad moderna, lo que redujo la escala local a un número restringido de funciones. Se establece una actitud ambivalente respecto del individuo y la escala intermedia, desestimando la cuestión de la integración de los espacios. Aquí priman los grandes equipamientos y los mega proyectos en detrimento de las escalas pequeñas (Goldblum, 2008). Una de las principales críticas de Choay (2006) se dirige entonces hacia la falta de conciliación de las escalas, de ahí la importancia de conciliar las grandes infraestructuras y las redes con la vida cotidiana, pues las escalas menores expresan las prácticas de los habitantes. Ella cuestiona la falsa idea de un “local” banalizado (turístico) y de un tipo de intervención que copia acríticamente lo que se hace en la “gran ciudad” (Goldblum, 2008).

Choay (2006), ve en esta confusión de escalas, una de las fuentes de mantención de una estética urbana que otorga prioridad a la red material o virtual, la que termina comandando la evolución de la ciudad (Goldblum, 2008). Para Choay, existiría una dualidad que marca la idea de ciudad en términos de bien y mal, siendo esta ambivalencia la que a menudo asocia la ciudad principalmente

a su gigantismo vinculado a una dimensión "maléfica", siendo para la autora la "gran ciudad" la que estaría en el centro de esta representación (Goldblum, 2008). Esta visión dualista, habría marcado la relación entre la ciudad como denominación (la palabra) y la ciudad como materialidad (la cosa) en términos Foucauldianos, es decir entre el significante y el significado. Ello hace que nuestra manera de pensar la ciudad nos impida imaginar la realidad de la ciudad y principalmente intentar entender lo que la ciudad deviene hoy día. Probablemente y a modo de hipótesis, esta tendencia se ve reflejada en los temas que aborda la producción científica sobre las transformaciones urbanas en nuestro país. Como ya indicamos, esta habría puesto más atención a los cambios morfológicos (materiales) y menos, a las dimensiones simbólicas implicadas en dichos cambios. La desaparición de la ciudad tradicional no significa la desaparición de la forma urbana, el desafío para esta autora es entonces reflexionar sobre qué estaría reemplazando a la ciudad tradicional y en qué tipo de forma urbana. Aquí, cobra sentido puntualiza Goldblum (2008), la distinción que ella hace entre *Urbs* en tanto territorio urbano en su materialidad y *Civitas* que correspondería a la dimensión de los ciudadanos. Su mirada del urbanismo se inscribe en el sentido contemporáneo del término, es decir, como forma de intervención sobre la ciudad ligada al contexto industrial. Su objetivo, junto con la producción de espacios urbanos, habría sido el deseo de corregir los efectos negativos de la industrialización sobre el territorio y sobre los habitantes. En este marco, el conflicto social es considerado un producto de la gran ciudad; el urbanismo en su versión normativa y correctiva supondrá que en la medida que resolvamos los problemas urbanos creados por el desarrollo industrial, resolvemos igualmente los problemas sociales (Goldblum, 2008).

De la misma manera que lo plantea Ascher (2002, 2006), Choay considera que estamos en un momento apropiado para sobrepasar estas visiones tradicionales y repensar la ciudad y la intervención sobre la misma, conciliando las grandes mega estructuras, las redes y la dimensión local, puesto que para esta autora es el pensamiento liberal y no la técnica en sí misma la que determina su lugar y su función en nuestro actual sistema cultural. Así, pensar lo urbano implica cuestionar la persistencia de la imagen tradicional de ciudad interrogándose, por ejemplo, sobre qué sería la escala local hoy día en la metrópolis. En ese cuestionamiento, están implícitas elecciones de sociedad y no solamente cuestiones técnicas. Ambos autores se pronuncian por la necesidad de promover escalas distintas de reflexión e intervención, recuperando la solidaridad entre *Urbs* y *Civitas*. No obstante, para Ascher la relación entre proximidad geográfica y relación social, no sería un rasgo especialmente deseado por los actuales habitantes urbanos. Las redes de sociabilidad se desarrollan a diversas escalas y no implican necesariamente vínculos de proximidad geográfica, toda vez que las distancias físicas se ven acortadas por los medios de comunicación de los cuales se dispone. Es este el tipo de sociabilidad urbana que parece predominar en el actual escenario, aspecto que junto a otros rasgos que serían característicos de los modos de vida, desarrollamos en nuestro contexto conceptual y analizamos en nuestros resultados.

1.2.2. *Metropolización en Santiago de Chile*

Como veíamos en el punto anterior, frente a las transformaciones que han experimentado las ciudades se han articulado diferentes perspectivas teóricas. Por una parte, se advierte un discurso que subraya el papel de las ciudades como lugares nodales, con nuevas oportunidades en función de la prioridad otorgada a su mejor posicionamiento en las redes globales, lo que supone estimular su proyección exterior y su competitividad (Sassen, 2003, Ascher, 1995, Brenner, 2003, Castells, 2004). Mientras, otra posición sostendrá que los procesos de metropolización de las ciudades - asociados a los requerimientos de la globalización económica - habrían acentuado la desigualdad y la dualización social del territorio urbano (Wacquant, 2003, Borja, 2005). Asimismo, se observan reacciones sociales y de política urbana que intentan contrarrestar lo que consideran una condición de dependencia respecto de los mecanismos del mercado inmobiliario, lo que se suma a la relativa debilidad de las instituciones y políticas públicas para enfrentar los múltiples desafíos que suponen estas nuevas experiencias de urbanización (Cohen, M s/f.). No obstante, si bien el cambio sería una propiedad de las ciudades modernas, el desarrollo de las metrópolis no es lineal, homogéneo ni simultáneo en el conjunto de la ciudad, contrariamente a ello, la estructura del cambio y su forma se manifiesta de manera dispar y contradictoria como efecto de una "combinación de factores locales y supra locales" (Escolano & Ortiz, 2007: 53). Esta diversidad de lecturas, también se reconoce en la literatura que describe el impacto de los cambios en la ciudad de Santiago y que abordamos a continuación.

Si bien estas mutaciones y sus efectos no son exclusivamente atribuibles al factor económico, esta variable ha tenido un peso significativo en la forma, dimensiones y dinámicas de crecimiento de las ciudades. Primero, la vinculación del proyecto modernizador con las necesidades de crecimiento de la ciudad asociadas al desarrollo de infraestructuras y al crecimiento demográfico. Más tarde, las reformas neo liberales de fines de los setenta y el proceso de reestructuración productiva sobre los mercados metropolitanos de trabajo a comienzos del nuevo siglo y su correlato socio espacial (De Mattos & otros, 2007).

Antes de profundizar en algunos de los debates sobre la ciudad de Santiago, veamos cómo está compuesta. La Región Metropolitana de Santiago (RMS) posee 6 Provincias y 52 comunas. Entre sus Provincias se cuentan Santiago con 32 comunas, Cordillera, con 3 comunas (Puente Alto, Pirque y San José de Maipo), Melipilla con las comunas de Melipilla, María Pinto, Curacaví, Alhué y San Pedro, Talagante con 5 comunas, Talagante, El Monte, Isla de Maipo, Padre Hurtado y Peñaflores, Maipú con 4 comunas, Buin, Paine, Calera de Tango y San Bernardo y Chacabuco con Colina, Lampa y Til Til. Nuestro estudio se circunscribió al Área Metropolitana de Santiago (AMS) que, como señalamos, cuenta con 32 municipios de la Provincia de Santiago más dos grandes municipios conurbados morfológica y funcionalmente que son San Bernardo y Puente Alto y en ella residen 5,5 millones de personas (Orellana, 2007). Cuando se hace referencia a la ciudad de Santiago y se incluye a estas dos comunas como parte de ella, se habla entonces del Área Metropolitana del Gran Santiago (AMGS) lo que eleva a 34 el número de comunas. Según Galetovic y Poduje (2006), se hace esta distinción porque se suelen confundir zonas geográficas y zonas administrativas que no siempre coinciden, en este caso, Santiago con la Región Metropolitana o con el Gran Santiago, lo que provoca distorsiones al momento de medir la densidad y el crecimiento urbano.

La mancha urbana que abarca estos 34 municipios ya se reconocía como espacio metropolitano hacia 1940, no obstante es a partir del plan regulador intercomunal de Santiago de 1960 que se intenta regular su crecimiento a través de políticas que fijaron el límite urbano intercomunal, la zonificación de actividades y la construcción de una red vial estructurante (Poduje, 2006). Desde hace dos décadas se desbordan sus límites tradicionales, particularmente a partir del DS N 420 del MINVU de 1979, que justifica la expansión urbana y flexibiliza las reglas de uso del suelo para posibilitar el desarrollo del mercado inmobiliario (Poduje, 2006). En consecuencia, la política de plena desregulación del gobierno militar, los procesos de reestructuración productiva a escala metropolitana como efecto de la apertura económica de Chile, el crecimiento y expansión de la industria inmobiliaria y la marcada tendencia peri urbana en localización de la vivienda social desde 1980 hasta ahora, redundó en la reestructuración de la metrópolis cuya configuración socio espacial resultante define la actual morfología urbana territorial del AMS (Orellana, 2007, p. 189). Así, el AMS conjuga tres características: expansión territorial discontinua, profundización del patrón de segregación socio espacial y tendencia hacia la especialización funcional del territorio (p. 189). Para este autor, se ha producido: concentración del grupo ABC1⁴ en el área nororiente y expulsión de los pobladores con las erradicaciones de los años '80 hacia la periferia sur poniente, peri urbanización a partir de políticas de vivienda social e impactos del mercado inmobiliario sobre el precio del suelo. En cuanto a los cambios en la configuración socio espacial del AMS, esta exhibe problemas similares a aquellos que es posible observar en otras metrópolis latinoamericanas, a saber, una ruptura de la estructura espacial tradicional compacta con centro único hacia una difusa y con más de un núcleo, una dualidad de la provisión y calidad de los servicios fuertemente correlacionada con la capacidad de pago de la población residente y relativa carencia de infraestructura y equipamiento social en zonas donde se concentra alta densidad de población de bajos ingresos (municipios de la periferia sur poniente) (p. 194). Refrenda este punto de vista Arenas (2007), al sostener que Gran Santiago, Gran Valparaíso y Gran Concepción que concentran el 52,6% del total de la población urbana del país, han sufrido los impactos de transformaciones tales como vías urbanas de alta velocidad, proyectos inmobiliarios y proyectos comerciales e industriales (velocidad y dimensiones). Todo ello significa oportunidades y ventajas, pero también problemas sociales, medioambientales y otros, mientras la geografía institucional y el mapa de responsabilidades institucionales, ha permanecido estático en los últimos años pese a estos cambios.

Para Arenas, las transformaciones urbanas o la generación de nuevas ciudades es el resultado del impacto de la estrategia neo liberal, más lo que llama "resonancias geográficas" que son huellas de modelos anteriores que condicionan la política en el presente. Arenas coincide con Orellana (2007) en cuanto a que los cambios más significativos de los espacios urbanos chilenos serían la expansión física como expansión urbana difusa, pero agrega la disminución general de la tasa de crecimiento demográfico, incluso en los anillos periféricos de las grandes ciudades aunque de manera menos marcada que en los espacios centrales de esas mismas aglomeraciones (Arenas, 2007). Asimismo, se observa un

4 Es una herramienta que se usa hace más de 30 años en Chile para diagnosticar mercados y el desarrollo de estrategias comerciales y de marketing (CORPA Estudios de Mercado, 2006-2007). Es el sistema de categorización social más empleado en el país en que las variables centrales son el ingreso y el acceso a bienes de consumo. Supone la existencia de 5 grupos ABC1, C2, C3, D y E. En el primer grupo se encuentran las familias de más altos ingresos, luego en C2 y C3 familias de ingresos medios y medio bajo respectivamente y finalmente D y E familias de nivel bajo y en extrema pobreza.

cambio en la estructura sociodemográfica de la mayoría de las periferias urbanas chilenas y obras públicas relacionadas con accesos viales principales y vías de alta circulación (modificación del paisaje urbano), más concesiones viales al sector privado. En Santiago se duplica la RED del Metro y se incorporan 150 km de vías urbanas concesionadas (p. 178). Según Poduje (2005) esto puede ir desde una valoración de la periferia por el mejoramiento del transporte hasta una elevación de los precios por vivir en ella. Se habla también de un “efecto túnel” debido a la fragmentación espacial derivada del hecho que las plusvalías más importantes se generarían en los extremos de las vías concesionadas o en las áreas de enlace (Arenas, 2007, p. 178). Contrariamente a ello, ciertas zonas se verán desfavorecidas por lo que se denomina el “efecto frontera o barrera” que provocará fracturas urbanas que significa pérdida de eficacia en el uso del espacio por parte de los habitantes de las poblaciones aledañas a las vías rápidas (Arenas, 2007).

Para Hidalgo (2007) la fragmentación de la ciudad no es solo el resultado de la construcción de unidades territoriales, sino de la multiplicidad de efectos derivados de las transformaciones funcionales, morfológicas y sociales. Las re configuraciones anteriores se refuerzan con las acciones del sector inmobiliario que van desde la vivienda social, los condominios y las parcelas de agrado hasta el desarrollo de grandes proyectos industriales y comerciales, lo que también contribuye a cambiar el paisaje metropolitano, modificando las centralidades preexistentes. Para Arenas, otras re configuraciones invisibles son: el refuerzo de la concentración socio ocupacional de altos directivos y profesionales en el llamado triángulo dorado de la ciudad con derrame en paralelo a otras zonas donde se da cierta dispersión de grupos socioeconómicos medios altos, reforzados por el desarrollo de ciertas categorías de vivienda (Arenas, 2007, p. 179). Este conjunto de fenómenos, podrían ser considerados como el “avance del frente urbano” es decir, el paso de la ciudad compacta a la ciudad dispersa, límites urbanos difusos dándose la cohesión de la ciudad por razones de carácter funcional y no físico. Ello nos llevaría según Hidalgo y otros (2006) a nuevos conceptos de ciudad: podríamos estar frente a la ciudad sin centro, poli céntrica o multi céntrica. Para Arenas (2007) no ha habido adaptación de las estructuras institucionales a estas nuevas formas, el modo de producción y de utilización del espacio urbano ya no se inscribe en la lógica de los perímetros administrativos preexistentes, ni en la zonificación de usos como única herramienta de gestión (p. 182). Esto se vuelve particularmente importante en el ejemplo de una comuna como Pudahuel, con una zona urbana pobre y periférica respecto de las centralidades tradicionales y con un sector peri urbano de clase medias y medias altas en expansión. Aunque esta institucionalidad vigente no se ajuste a los nuevos escenarios, si lo regula y por lo tanto aparece como una “camisa de fuerza” del sector público.

Una de las dificultades de las grandes aglomeraciones urbanas en el plano de la gestión es la superposición o yuxtaposición de competencias y acciones de diferentes organismos que actúan a partir de sus propias lógicas (p. 182). Para Arenas en el caso de Chile no existe un nivel de administración propio, ni de las ciudades ni de las metrópolis, por lo que reajustar la estructura institucional existente a estos nuevos requerimientos, significaría crear un nuevo nivel de administración entre la comuna y la región. Todo ello, a pesar de los diversos instrumentos de planificación urbano regionales desarrollados a partir de la

década de los '90, los que más bien tenderán a coexistir con las dinámicas de crecimiento en curso, principalmente los « Planes Reguladores » destinados a orientar, favorecer y regular el desarrollo urbano del territorio comunal, especialmente de los centros poblados y de los espacios públicos (Minvu, 2008).

1.2.2.1. Contrapuntos en torno a estos cambios

Galetovic y Jordán (2006) sugieren que el escenario que acabamos de describir, no representa otra cosa que el hecho que Santiago ha seguido los patrones de crecimiento económico establecidos por el modelo de desarrollo capitalista al igual que otras ciudades del mundo, lo que ha supuesto, entre otros fenómenos, un importante crecimiento y diversificación de la oferta inmobiliaria. Entre las consecuencias de dicho fenómeno estarían la ampliación de las posibilidades de acceso a la vivienda y la disminución progresiva de la segregación urbana de gran escala (Arriagada, 2003). Sobre este punto, Samuel Jaramillo, señala a propósito de estos nuevos escenarios, que hoy día es posible advertir un giro en lo relativo al patrón tradicional de crecimiento y expansión de la ciudad Latinoamericana. Esta ha sido afectada históricamente por una contradicción entre una urbanización avasalladora y las grandes precariedades y dificultades a las que dicha urbanización ha dado origen, obligando al Estado a responder, en un tiempo breve, a demandas muy exigentes para resolver los problemas de la población. De manera simultánea a la generación de estos procesos, se producía una transferencia masiva de valor hacia ciertos sectores, siendo ambas situaciones las tendencias predominantes en la Región durante décadas (Jaramillo, 2007, p. 1).

Sin embargo, hoy día es posible advertir - a pesar de la existencia de un contexto global marcado por la lógica del capital - que en ciudades como Santiago, Bogotá y Lima, están surgiendo mecanismos de contención de estas distorsiones. Habría, dos o tres procesos que pueden ser considerados como un desfase del modelo anterior, entre ellos, el retorno relativamente masivo de ciertos grupos sociales de sectores medios a "zonas que antes habían sido abandonadas por los grupos medios altos, es decir, es una gentrificación no al centro de la ciudad propiamente dicho, sino a zonas que tradicionalmente habían sido zonas de la elite en los años '40" (Jaramillo, 2007, p.4). Entre los cambios a los que alude Jaramillo, en el caso de la ciudad de Santiago, podrían mencionarse la modificación en los patrones clásicos de segregación tal como lo plantea Sabatini en sus numerosos trabajos sobre el tema (Sabatini y Arenas, 2000, Sabatini 2001). Las conclusiones de estas investigaciones subrayan que la dimensión de la segregación referida al grado de homogeneidad social que era posible percibir en determinadas áreas geográficas de la ciudad en décadas anteriores, se habría modificado. Este patrón se caracterizó por la concentración exclusiva de ciertos grupos sociales en determinados sectores de la ciudad, tendencia que se estaría revirtiendo como efecto, entre otros aspectos, de la ampliación y diversificación de la oferta inmobiliaria (se emplazan condominios de vivienda en comunas pobres a cambio de una oferta de seguridad), de la mayor capacidad de compra de las clases medias y de la creación de pluri centralidades por la necesidad de estas poblaciones emergentes de acceder a comercio y servicios (Hidalgo, Borsdorf y Sánchez, 2007). Aquí cobra sentido la noción de "resonancia geográfica", ya citada, para referirse al "efecto de perpetuación en el tiempo de un cierto orden o forma espacial más allá de la vigencia del sistema de relaciones

urbanas que le dio origen, sea éste económico, cultural o de gestión pública” (Sabatini & Arenas: 2000, p. 6). Así, para estos autores, las intervenciones del Estado en materia urbana - previas a las reformas neo liberales - produjeron ciertos órdenes espaciales que han condicionado los efectos de las medidas neoliberales impulsadas durante el régimen militar. Dentro de estos efectos, aquellos que permitirían explicar mejor las razones de esta progresiva disminución de la segregación urbana de gran escala, es la multiplicación en Santiago de los llamados “espacios de borde”, entendiendo por ello “las áreas de frontera o límite entre zonas o lugares urbanos de distinta categoría económica y social”. De este modo, entre los sectores pobres y alejados de la ciudad y las centralidades urbanas, los barrios de clase alta y media y los centros comerciales y de servicios a los que dio origen el nuevo modelo económico, se habrían producido, junto con espacios de exclusión, posibilidades de integración social” (Sabatini & Arenas, 2000, p. 7).

Un punto de vista crítico a estas visiones que podríamos considerar “optimistas” pero que no necesariamente coincide con la tesis de la dualización territorial, destaca el enorme peso del mercado en la definición del ordenamiento territorial de la ciudad. Para Hidalgo y otros (2007), los mecanismos originados en el modelo de reformas neo liberales, dieron lugar a lo que él y otros autores llaman, la operatoria socio - espacial capitalista, la que si bien podría estar abriendo posibilidades como los “espacios de borde”, también impone enormes restricciones (Hidalgo, Zunino & Alvarez, 2007, p. 12). Entre ellas la más importante es que la toma de decisiones a nivel urbano parece restringida a una elite política y económica, que excluye sistemáticamente a los gobiernos locales y a la ciudadanía de las instancias de debate, tanto en lo relativo a la definición y aprobación de los planes reguladores de las comunas, como al desarrollo de mega proyectos, públicos y privados. Si bien, según sostienen estos mismos autores, la estructura que guía el cambio urbano se modifica en función de diferentes contextos y coyunturas locales, variando los niveles de inclusión de los actores comprometidos directa e indirectamente en dichos procesos, “las formas autoritarias de control social y territorial dominan por sobre instancias más inclusivas y democráticas” (Hidalgo & otros, 2007, p. 12).

Frente a ello han surgido a partir del año 1997, reacciones de rechazo ciudadano a los efectos de algunas transformaciones, reconociendo en la “Coordinadora No a la Costanera Norte”⁵ del año 1996, un antecedente a la aparición de este tipo de movimientos en la ciudad de Santiago. El diario “El Mercurio” de Santiago en una edición del mes de septiembre de 2007, consigna que existirían en la Región Metropolitana, alrededor de 18 conflictos urbanos en pleno desarrollo, distribuidos en distintas comunas representativas de grupos socio económica y culturalmente heterogéneos⁶. La mayoría de estos conflictos se relaciona con el

5 La Coordinadora “No a la Costanera Norte”, actual Ciudad Viva, surgió como un colectivo ciudadano que se opuso a la construcción de una autopista urbana. Esta autopista, fue la primera concesión de una obra de ese tipo en la Región Metropolitana, con una longitud de 41.7 kilómetros y una velocidad de diseño de 100 a 80 km/h, calculándose en 150.000 los vehículos que circularían por esta vía. Este colectivo llegó a agrupar a 24 asociaciones con más de 50.000 participantes de diferentes barrios de los sectores que se verían afectados por la construcción de esta obra (Sagaris, L. y Araya, R. 1997).

6 Entre ellos podemos mencionar los siguientes: Plan Regulador Comunal/ Expropiaciones (Quinta Normal), Recuperación de Barrios/Viviendas Sociales (Cerro Navia), Recuperación de Barrio (Estación Central), Portal Bicentenario (Cerrillos), Plan Regulador Comunal/Erradicaciones (Pedro Aguirre Cerda), Plan Regulador Comunal/Construcción en Altura/ Identidad (Lo Espejo), Acceso Sur a Santiago (La Pintana y La Granja), Plan Regulador Comunal/Construcción en Altura/Patrimonio e Identidad (San Miguel), Plan Regulador Comunal/Construcción en Altura (Ñuñoa), Diseño Urbano Autopista Vespucio Oriente (Vitacura), Plan Regulador Comunal Construcción en altura (Providencia), Degradación de Espacio Urbanos (Recoleta), entre otros. Diario El Mercurio, Septiembre de 2007.

“avance del desarrollo inmobiliario que, según los vecinos, no respeta los barrios ni el patrimonio” (El Mercurio, septiembre de 2007). Ello permite suponer que estamos ante acciones de defensa de lo que los ciudadanos perciben como amenazas a su calidad de vida urbana y el rechazo a que sea el sector inmobiliario quien se transforme en el principal vector del ordenamiento territorial, sin contrapeso público (Arenas, 2005). Ducci (2004) retomando las ideas de Logan y Molotoch, relaciona estos conflictos con las diferencias entre valor de uso y valor de cambio del suelo urbano y la idea de comparar a la ciudad con una “máquina de crecimiento”. Así, en virtud de la prioridad asignada al crecimiento económico, la calidad de vida de los habitantes urbanos pasa a depender de las decisiones que los inversionistas privados tomen acerca del territorio. Ello ha generado, en el caso de Santiago de Chile, procesos de empobrecimiento progresivo de vastos sectores de la ciudad que no logran constituirse, por la conjunción de una serie de variables, en lugares atractivos para la inversión inmobiliaria, y por lo tanto, en sectores potencialmente dinámicos y capaces de generar plusvalías urbanas.

Respecto de este tema López (2006), indica que el análisis de las metrópolis Latinoamericanas se ha centrado en el “crecimiento centrífugo de las zonas periféricas y sus impactos en el crecimiento poblacional, tendencias locacionales y mayores incrementos en las plusvalías” (López, 2006, p. 338). El autor plantea una mirada macroscópica en base al análisis de las 34 comunas del Área Metropolitana del Gran Santiago (AMGS), 16 de las cuales se encontrarían, de acuerdo a su clasificación, formando parte del peri centro. Estos espacios peri centrales al core metropolitano y al cono centro oriente, experimentan procesos de despoblamiento, empobrecimiento, deterioro funcional y estigmatización social. La hipótesis de este autor, es que esta “conjunción de variables estructurales deteriorantes sería consustancial a la última fase de crecimiento del AMGS” (López, 2007, p. 338). Al menos 12 de estas 16 comunas peri centrales, no evolucionan a la par con las comunas centrales o periféricas y no pueden competir por “capturar” demanda de suelo. Estas 12 comunas estarían en proceso de deterioro progresivo, lo que se deduce de la observación de aspectos tales como las lógicas de valorización económica del suelo, estructuración socio demográfica y distribución de actividades urbanas en el espacio, localización de centralidades y movilidad inter comunal. Ni el instrumento de renovación urbana, señala López, que incentiva con 200 UF para quienes quieran comprar nuevas viviendas, ni tampoco la inversión en infraestructuras de transporte y áreas verdes, han logrado revertir la tendencia al abandono que experimentan estas zonas (López, 2006, p. 338).

En el *core* metropolitano y en el cono centro-oriente se ubican los más altos valores de suelo pero las más bajas valorizaciones (1992-2003). Los valores mas altos se concentran en Providencia, Vitacura, Las Condes, comunas que, no obstante este bajo incremento, todavía concentran las mejores condiciones de localización para la vivienda y los servicios exhibiendo indicadores “objetivos” de calidad de vida urbana que las hacen ser reconocidas como un área de centralidades consolidadas (López, 2006, p. 340). Es hacia las comunas de Providencia y Santiago que se dan casi la mitad de los viajes por motivos de trabajo o estudios en el Gran Santiago, dato que coincide con lo señalado por Ortiz y Escolano (2007) que reconocen en las comunas del cono centro oriente, principalmente en las comunas aludidas, los más altos porcentajes de concen-

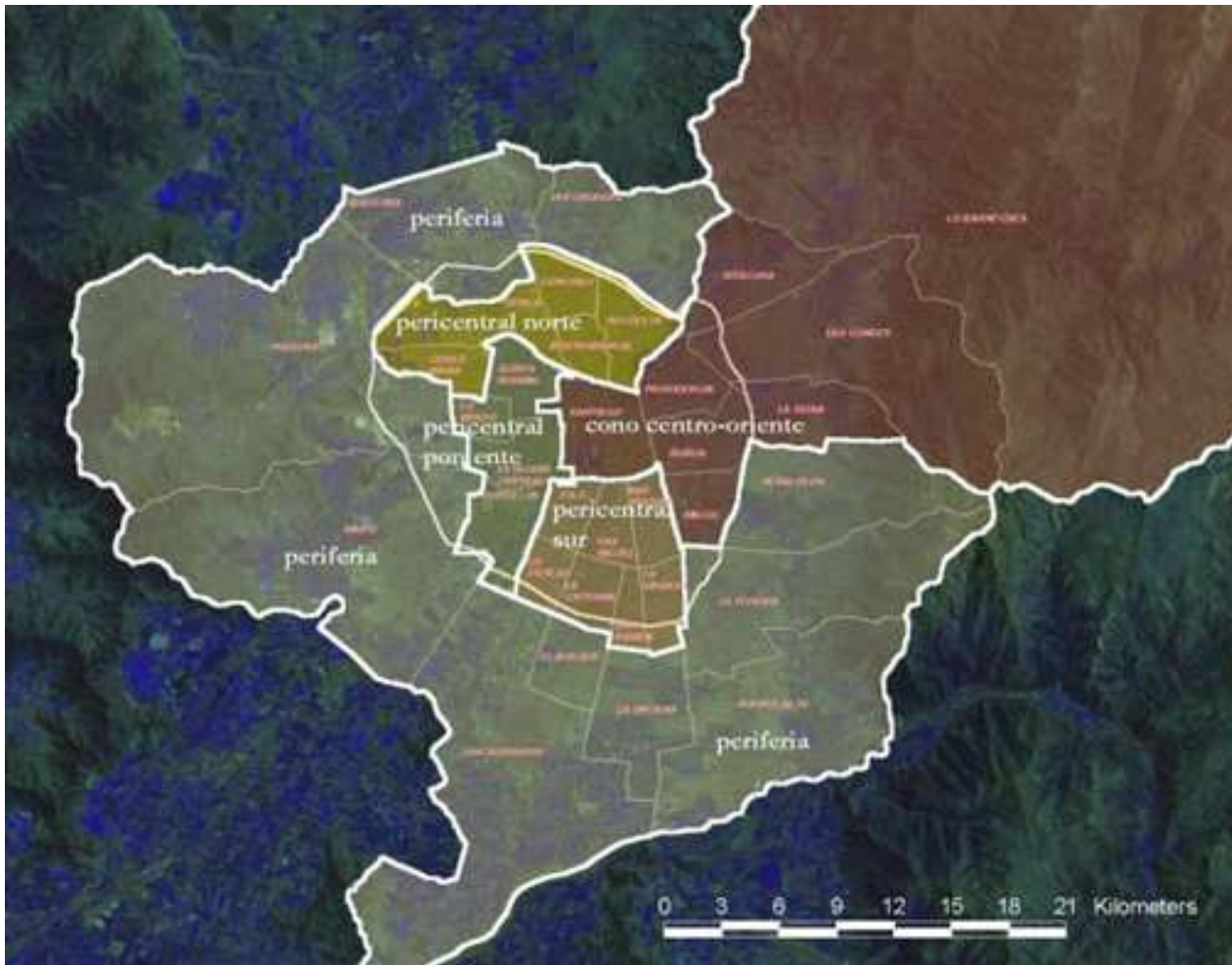


Figura 4: Zonas metropolitanas diferenciadas del Gran Santiago.

Fuente: López, E. (2005)

tracción de flujos en tanto comunas de destino por razones de estudio y/o trabajo (2007, p. 357).

Parte de los cambios lo constituyen también las denominadas “ciudades valla-das” (Hidalgo, 2004) como nuevas formas de habitar y la emergencia de nuevas centralidades vinculadas a los llamados artefactos de la globalización (De Mat-tos, 2007). Dichos artefactos sostiene Hidalgo (2007), operan en la práctica como dispositivos de control socio espacial de carácter vertical y con muy baja intervención de la ciudadanía y los poderes locales, que han sido en buena parte, promotores de estas intervenciones. A partir de la década del noventa, tanto en el área metropolitana de Santiago como en otras ciudades Latinoamericanas, se observa el surgimiento de otros elementos que contribuyen a la transforma-ción de la ciudad tales como: “la localización de centros comerciales, shop-ping malls y centros de entretenimiento (urban entertainment centre) en todo el perímetro urbano y no sólo en los sectores tradicionales de la clase alta, la importancia creciente de la infraestructura del tráfico motorizado, que lleva a la atracción de lugares de vivienda cerca de las autopistas metropolitanas, la localización de áreas de innovación empresarial e industrial en la periferia, frecuentemente como parques cerrados o de acceso controlado. Estos artefactos de la globalización comienzan a su vez a generar una modificación o alteración de los patrones de “distribución tradicional” de los grupos socioeconómicos y de la morfología de las ciudad” (Hidalgo, Borsdorf & Sanchez, 2007, p.5). Asi-

mismo - como una de las cinco tendencias constitutivas de la modernización capitalista y de la transformación metropolitana de la ciudad latinoamericana planteadas por De Mattos - se reconoce "la localización de un número creciente de nodos de diversas empresas globales en ciudades consideradas como lugares estratégicos para su posicionamiento en el espacio mundial de acumulación" (...), en este caso, la ciudad de Santiago.

Más allá de la óptica que se adopte, los habitantes se ven confrontados a una paradoja, por una parte, la homogenización y globalización de los patrones de crecimiento, forma y organización al interior de la ciudad, y por otra, una creciente complejidad de la sociedad urbana manifestada en el surgimiento de diferentes "tipos" de ciudad que da lugar a múltiples y diversas experiencias o modos de vida urbanos. Esta relación entre factores culturales y persistencias de tipos de ciudad como la ciudad compacta, o bien, la adscripción a formas emergentes (la ciudad de la peri urbanización), ha sido menos estudiada. Como indica Sabatini, "conocemos muy poco acerca de la relación entre fenómenos culturales y forma urbana, y entre forma urbana e integración social (...)" (Sabatini & Arenas, 2000, p. 24). El contrapunto entre transformaciones urbanas y territoriales, elección residencial según clase social y modos de vida, ha sido abordado por urbanistas franceses algunos de cuyos planteamientos presentamos a continuación.

1.2.3. Metropolización, centralidad y peri urbanización

De las transformaciones inducidas por los procesos de metropolización, hay dos que nos interesan singularmente: la peri urbanización y el replanteamiento de lo que es o no una centralidad. Profundizaremos estas nociones y sus alcances, en el contexto conceptual y más tarde, en la presentación de resultados. Monnet (2008) señala que para entender el funcionamiento de las ciudades hoy día, es necesario abandonar la idea de la existencia de un solo centro. Se trata de una representación tradicional sobre la centralidad propia del esquema radio céntrico, que resulta obsoleta en muchas de las actuales metrópolis del mundo. La ciudad se habría modificado en favor de un modelo de ciudad fractal (Rodríguez, 2007) o de una Red Areolar (Rémy, 2001) con múltiples centros por el impacto del crecimiento periférico y también por la expansión peri urbana, entre otras razones. En el caso de las ciudades Latinoamericanas y de la ciudad de Santiago, estas nuevas centralidades serían el resultado palpable de un tipo de transformación urbana que se intensifica a partir de la década del '90. Así, hoy día se pueden observar diversas centralidades entre distintas formas de organización del espacio lo que no significa que los centros tradicionales desaparecen. En el caso del Área Metropolitana de Santiago, no existe consenso en considerar si estos nuevos territorios surgidos, entre otros factores, como consecuencia de los procesos antes descritos, constituyen nuevas centralidades. Para algunos autores, se trataría más bien de un poli centrismo esencialmente comercial (Ortiz & Escolano, 2007), para otros, de periferias mono funcionales que ponen en evidencia la fragmentación de la ciudad en muchas unidades pequeñas especializadas de acuerdo con sus funciones (Borsdorf, Hidalgo & Sanchez, 2006).

Para Monnet (2008) la calificación de lo que constituye o no una centralidad urbana, dependerá del sistema de valorización que empleemos (económico, político, simbólico o histórico). Sin embargo, toda centralidad es por definición un espacio de concentración de flujos. A ello podemos agregarle otras propiedades como la intensidad de los intercambios, la movilidad, la multi modalidad, así como una cierta actividad económica y financiera, densidad de población, oferta residencial y de servicios, equipamientos y conectividad para favorecer el desplazamiento de los individuos. Una centralidad podría también relacionarse con la presencia de atributos simbólicos ligados con manifestaciones del poder público y/o del poder económico, como los llamados artefactos de la globalización (De Mattos, 2007). Ya sea nueva o histórica, una centralidad debiera ser la expresión de un conjunto de factores que le imprimen ese carácter. Como ya indicamos, el core metropolitano y las comunas del cono centro oriente reúnen las condiciones de aquello que puede ser considerado una centralidad: buenos indicadores urbanos en materia de infraestructura y equipamientos, conectividad con el resto de las comunas y de la ciudad en su conjunto, presencia de áreas verdes, oferta comercial y de servicios, en síntesis, coinciden con la definición de "centralidad urbana" por la que hemos optado. Es a este tipo de centralidad y no a las llamadas nuevas centralidades o centralidades emergentes, a la que queremos apuntar como opción de localización de las clases medias, sin por ello desconocer su interacción y retroalimentación permanente con estas otras "nuevas centralidades" desde la perspectiva de la ciudad vista como un sistema.

En cuanto a la noción de peri urbanización, es necesario señalar que asumimos la definición que de ella hace la literatura especializada francófona, definición que surge de un contexto de transformaciones urbanas y territoriales distinto al chileno y característico de las ciudades europeas. Banzó (2005) nos indica que el concepto de *peri urbano*, surgido en Francia a mediados de los años setenta y de *urban fringe* (inglés)⁷, habría nacido ante "la necesidad de nombrar un espacio que corresponde a una nueva forma de organización espacial. Situado alrededor de las ciudades, se caracteriza por su discontinuidad y su forma híbrida entre urbano y rural" (p. 210). Estas nuevas formas se asocian a lo que Dematteis (1989) ha identificado con el fenómeno de la ciudad difusa. Algunos autores insisten en establecer una diferencia entre los resultados de estos procesos de difusión en las ciudades europeas y norteamericanas. Las primeras, habrían resuelto mejor la cuestión de la integración de los pueblos rurales en la periferia, dotándolos de una estructura y una identidad particular, no comparable al suburbio norteamericano (Banzó, 2005, p. 208). No obstante lo anterior y los esfuerzos desplegados por las autoridades competentes para mantener a la población en el centro de las ciudades, la periferia sigue creciendo en el continente Europeo, cuestionando la clásica distinción entre urbano y rural. Dado que estas categorías son difíciles de reemplazar surge la necesidad del concepto de peri urbano (p. 208).

Se observan distintas maneras de nombrar el mismo fenómeno: peri urbano, exurbano, trazo urbana ("urban tract", rururbano, franja urbana, semi urbano, y suburbano), no quedando muy claro si estas nociones hacen referencia exactamente a lo mismo (p. 98). No obstante lo anterior, el concepto permite identificar una "zona de contacto entre dos ámbitos que tradicionalmente se consideraban opuestos: el rural y el urbano" (p.98) o bien, la "extensión continua

⁷ En cursivas en el texto original.

de la ciudad y a la absorción paulatina de los espacios rurales que la rodean; se trata del ámbito de difusión urbano rural e incluso rural, donde se desarrollan prácticas económicas y sociales ligadas a las dinámicas de las ciudades. El elemento central en cuanto a la existencia del fenómeno lo constituyen las relaciones que se establecen por la cercanía y proximidad con el entorno urbano” (p. 98). Sin embargo algunos autores defienden una mayor especificidad de lo rural con impulsos y dinámicas propias, no obstante reconocer que la peri urbanización sí constituiría un proceso de mutación del espacio rural tradicional (Banzo, 2005).

Charmes (2005) adopta una definición de lo peri urbano a partir de criterios cualitativos. En primer lugar, lo peri urbano debe encontrarse en la órbita de una aglomeración, es decir, ser fuertemente dependiente de esta aglomeración en términos funcionales y simbólicos. El territorio debe caracterizarse también por una fuerte interpenetración de zonas urbanas y de zonas naturales y agrícolas, lo que es una diferencia con la periferia clásica. La mixtura funcional y la densidad construida deben ser débiles (lo que es su mayor diferencia con la ciudad tal como ella se concibe tradicionalmente). Estos criterios, dice Charmes (2005) son parecidos a los del INSEE⁸ pero este no incluye la densidad o la mixtura funcional y excluye también lo peri urbano de aquello que se sitúa en el límite interno de la aglomeración, es decir, al interior de la zona construida continua después de la ciudad centro (definiendo la continuidad una distancia inferior a 200 metros entre cada edificio). Así como es posible advertir, el fenómeno de la peri urbanización junto con ser de larga data en las ciudades francesas, encuentra además un correlato observable en la morfología que han ido adoptando las metrópolis en ese país. Estos cambios, si bien constituyen tendencias establecidas por los procesos de metropolización a la escala global, no se dan exactamente de la misma manera en todas las ciudades donde ellos tienen lugar, lo que hace difícil la transposición mecánica de conceptos. Para Ávila (2009), el peri urbano Latinoamericano se ha configurado por el “avance de la urbanización a lo largo de los ejes de salida de las ciudades y por poblamientos difusos. En un momento determinado tiene lugar la ocupación de toda una zona geográfica con dominancia rural, provocando de manera espectacular la penetración urbana, sea en un valle” (...) como en los ejemplos que acabamos de dar para el RMS, “o en una vertiente” (p. 105) afectando a zonas agrícolas con mucho o con escaso valor, como lo veremos más adelante en el capítulo relativo a Ciudad de Los Valles. De este modo, “En América Latina, el proceso de la peri urbanización está esencialmente marcado por una heterogeneidad de los agentes sociales y los procesos espaciales, con una alta movilidad e incidencia en el juego de fuerzas que constituyen el territorio. El espacio peri urbano está desarrollado en las grandes capitales latinoamericanas, de manera muy diferente al de los países industrializados. Se trata principalmente de un peri urbano habitacional, donde se expresa la diferenciación territorial en cuanto a las formas de apropiación y uso del espacio” (p. 105).

Creemos, en función de lo anterior que en la realidad del AMS no existirían todavía “comunidades” peri urbanas a la manera que existen en Europa o en ciudades norteamericanas, sino más bien “zonas” peri urbanas como Lomas de Lo Aguirre y Ciudad de Los Valles, al interior de comunas urbanas periféricas como Pudahuel con extenso territorio rural y en comunas hasta hace pocos años con-

⁸ Institut national de la statistique et des études économiques.

sideradas rurales como Lampa, Colina y Til-Til en el valle de Chicureo, con la presencia de megaproyectos residenciales como profundizamos en el capítulo IV.

Por lo que nos es posible deducir de los textos consultados, los cambios experimentados por el AMS han sido abordados a partir de nociones como crecimiento periférico, ciudad en extensión, sub urbanización, y en menor medida, en términos de peri urbanización. Nosotros hemos optado por la noción de periurbano para referirnos a la localización del proyecto Ciudad de Los Valles por los motivos que señalamos a continuación. Coincidimos con el supuesto que plantea Delgado (2003) en el sentido que el crecimiento de las ciudades involucra al menos dos escalas geográficas. La "producida por la expansión de la periferia conurbada (escala metropolitana) y la expansión dispersa fragmentada no conurbada, identificada como sprawl en la literatura especializada, a escala regional" (p.4). El autor señala que esta dificultad para captar esta nueva dimensión de la ciudad reflejada, entre otros fenómenos, en la peri urbanización, proviene de la tradicional división del objeto de estudio de la ciudad en dos ámbitos. El primero conurbado, intramuros, estudiado por diversas disciplinas con el apellido "urbana" (sociología, economía, geografía) y el segundo que analiza la misma ciudad en su contexto regional (p. 4). El actual grado de desarrollo de la ciudad, los procesos económicos, sociales y propiamente urbanos que ello involucra, hace que la escala regional sea empíricamente más evidente. La suburbanización, que es la forma en que tradicionalmente se designa el crecimiento de la ciudad hacia los bordes, sería más bien el resultado del desplazamiento de actividades y población desde el centro hacia la periferia, La peri urbanización en tanto, si bien implica este mismo fenómeno, se refleja sobre todo en la internación de la urbanidad en espacios considerados rurales, los cuales ocupa sólo parcialmente, mientras subsisten al mismo tiempo elementos, actividades y actores originales. Lo novedoso de la actual difusión urbana es su generalización en contextos socioeconómicos muy variados, su amplitud y la coexistencia entre antiguos y modernos usos y actores y su sinergia (p.3-4). Para nosotros la localización de Ciudad de los Valles calza con esta definición, particularmente por el hecho que en el Pudahuel rural es posible encontrar todavía numerosos micro poblados rurales que mantienen estructuras de organización social y productiva propias de sociedades agrarias.

Para Banzo (2005), junto con profundizar en el contenido de este fenómeno como proceso de transformación espacial, conviene analizarlo como modo de vida de un importante segmento de la población de las ciudades europeas. Este regreso a lo natural no implica un retorno a formas rurales de vida. Lo que torna interesante el estudio del peri urbano "no es la forma si no la manera de vivir de la población" (...) De ahí que, por ejemplo, en Francia el debate sobre si el peri urbano puede o no ser considerado una extensión de la ciudad, cede ante la importancia de considerarlo "un proyecto de espacio centrado en la habitación, el automóvil y el patrimonio (Pinson y Toman, 2001, en Banzo, 2005, pp. 213-214). Finalmente, para Dodier (2006) el peri urbano se ha ido constituyendo progresivamente en una clave de lectura de las dinámicas socio espaciales en curso, porque muestra la emergencia de un modo de vida particular, y al mismo tiempo, una continuidad con la ciudad reflejada en una incapacidad de desprenderse completamente de ella. El autor señala que hay una representación social dominante que tiende a homogenizar socio culturalmente a sus habit-

antes. Las investigaciones señalan que se trata de espacios compuestos por segmentos inmobiliarios diferenciados y heterogéneos desde el punto de vista socioeconómico, a pesar de que las estructuras demográficas dominantes sean las familias.

1.2.4. Metropolización, clases medias y modos de vida

Del Cueto (2002) sostiene que los tipos de elección residencial y los modos de vida asociados a ello, serían el reflejo de nuevas formas de socialización y reproducción de las posiciones sociales. En este sentido, diversos autores sugieren que las urbanizaciones cerradas que es posible observar en casi todas las ciudades Latino Americanas hoy día, serían el reflejo de una necesidad de distinción para las clases medias en ascenso y que este tipo de hábitat residencial, favorecería la constitución de un "entre sí" homogéneo que dificultaría las posibilidades de interacción con otros grupos sociales (Del Cueto, 2002, Giglia, 2003, Hidalgo, 2007, Capron, 2006). Asimismo, autores europeos y latinoamericanos afirman que uno de los rasgos que exhibirían las clases medias hoy día es su gran heterogeneidad y que la localización en la ciudad sería una manifestación de la misma (Bidou-Zachariasen, 2004, Del Cueto, 2002, Sémbler, 2006, León & Martínez, 2002, Oberti & Préteceille, 2004).

Por una parte, están las transformaciones en el sistema productivo y en el mercado laboral producidas como efecto de los cambios económicos operados en el mundo occidental y que en la región implicó la adopción generalizada del modelo neo liberal como eje del desarrollo. Estos cambios han dado origen, por una parte, a nuevas categorías laborales y por otra, han modificado la importancia relativa de ciertas ocupaciones en la estructura y en la cadena productiva así como también, su status. Lo anterior hace, por ejemplo, que ya no sea evidente reconocer a las clases medias en su histórica relación con la expansión y desarrollo de determinadas áreas productivas y del aparato burocrático del Estado como lo fue en Latinoamérica entre los años '50 y '70 (Sémbler, 2006).

Del Cueto (2002) constata para el caso de las nuevas clases medias argentinas, la instalación de una distinción entre segmentos de estas clases que se habrían beneficiado con el modelo de desarrollo neoliberal, y otros, que habrían padecido sus consecuencias negativas. El sector que la autora califica como "ganador" es más pequeño y se identificaría con las nuevas dinámicas económicas, recibiendo sus beneficios. Los "perdedores", en cambio, serían los sectores ligados a la clase media tradicional y de servicios que han descendido en la escala social o bien se han empobrecido.

Otro rasgo tradicionalmente ligado al desarrollo de las clases medias fue su vinculación con la educación, con el saber y el manejo tecnológico que hizo que se las identificara fuertemente con la posesión de conocimientos especializados, requeridos por los sistemas productivos e institucionales en pleno proceso de expansión en sociedades que se modernizaban. Respecto de este punto, un estudio de Romero (2006) en Venezuela muestra que si bien este acceso a la educación por parte de las clases medias, incrementó progresivamente los niveles de capital cultural, en el actual contexto ello no se traduce necesariamente en movilidad social ascendente o mejoramiento del nivel de vida. Es lo que el autor llama la "devaluación educativa", es decir, si bien existe más educación

que incrementa el status de quienes la poseen, ello no tiene necesariamente un correlato con la situación de bienestar general de individuos y familias. Así, la educación podría estar representando un mecanismo de fragmentación de las clases medias en AL en la medida que diversifica cualificaciones y perspectivas de ascenso social (Sémblér, 2006, p. 64).

Otra importante autora argentina, Maristela Svampa (2000), sostiene que estos procesos de diferenciación social que experimentan los segmentos aludidos, tendrían una manifestación espacial en la suburbanización de algunos grupos medios y medios altos. Esto se refleja particularmente en la "expansión de urbanizaciones privadas, entre las cuales se destacan los barrios privados y los *countries*, aunque también deban incluirse las chacras y los mega emprendimientos (p. 2); equivalentes en nuestro país de las parcelas de agrado y de los mega proyectos residenciales. Para Svampa (2000) la difusión de esta nueva oferta inmobiliaria situó a la Argentina "en sintonía con otros países latinoamericanos, para quienes el fenómeno no es nuevo ya sea que hablemos de "condominios" en Brasil u otras variantes de comunidades cercadas en México o en Venezuela (p. 2). En estos países así como en Chile, este tipo de urbanizaciones se vieron incrementadas reflejando una nueva lógica de ocupación del espacio urbano en sintonía con los procesos económicos a escala global. Para la autora estos nuevos residentes pertenecen en su mayoría a las clases de servicios, representan sectores gerenciales y profesionales con buena educación, con ingresos de ambos cónyuges y generalmente vinculados al sector privado (p.4). La heterogeneidad ocupacional que distinguirá según Savage (1992) a los integrantes de estas clases, sumado al deslizamiento de las exigencias de autorrealización de la esfera pública al ámbito privado, producirá la emergencia de nuevos valores que se condensarán en el surgimiento de nuevos estilos de vida rurales. Estos estilos de vida encuentran su fundamento en la idealización de la vida natural y el contacto con la naturaleza, niños criados en medio de ella, educación de calidad y simetría de roles sexuales (Svampa, 2000, p. 7).

Como se desprende de la literatura consultada, la mayoría de los autores que han estudiado últimamente las relaciones entre clases medias y espacio en el continente, lo han hecho a partir del fenómeno de los barrios cerrados y su correlato de segregación socio espacial (Svampa, 2000, Giglia, 2003, Caprón, 2004, Borja y Mutzi, 2003, Caldeira, 2007). Por lo tanto, no hay una proporcionalidad entre el volumen de este tipo de estudios y aquellos que se han dedicado a comprender la opción por la centralidad urbana, no necesariamente vista como gentrificación en el sentido tradicional de este concepto. Esta constatación es avalada por dos publicaciones recientes de la revista *Housing Studies* el año 2007 y el 2008, en los textos de Lia Kartsen y Levy, D. Murphy, L. & Lee, Ch. Estos autores sostienen dos cuestiones importantes. Una, la escasez de investigaciones relativas a la opción por la centralidad urbana no vista como gentrificación y dos, la poca importancia otorgada a lo que ellos llaman las variables "no utilitarias" en la elección residencial. Kartsen (2007) presenta las conclusiones de un estudio efectuado con familias holandesas que muestran una fuerte inclinación por una localización central en la ciudad de Róterdam. La mayoría de las investigaciones pone en evidencia las preferencias de las familias de clase media por localizaciones suburbanas, al punto de considerar "a típica" la opción por la centralidad. El objetivo del estudio es comprender las razones por las cuales estas familias rompen una relación aparentemente natural entre

familia y suburbio. Existirían muy pocos trabajos abocados a comprender las lógicas que subyacen a la opción por la centralidad que hacen familias con hijos. Los estudios clásicos sobre preferencias habitacionales no llegan a explicar estas razones (Kartsen, 2007, p. 83) por lo que este estudio podría significar un aporte en tal sentido. Estos antecedentes nos permiten pensar que la ausencia de literatura relativa a la opción por la centralidad, constituye un vacío generalizado. Antes de concluir queremos dejar en claro que si nuestra intención hubiese sido poner acento exclusivo en alguna de las dos localizaciones, nos habría bastado con un sólo caso. Contrariamente a ello nuestro interés fue, desde el principio, tensionar opciones y modos de vida en ambas localizaciones, sin tener mucha claridad respecto de los resultados que ello podía arrojar. Finalizamos este capítulo con la presentación de nuestras hipótesis y objetivos de investigación.

2. Hipótesis de investigación

2.1. Sub-hipótesis 1

La elección por una localización peri urbana o central estaría ligada a una adhesión más o menos explícita y consciente al modo de vida que esta elección induce o refuerza.

2.2. Sub-hipótesis 2

Esta adhesión tiene un correlato singular y distintivo en el tipo de relación que establece el habitante con el lugar de habitación, los vecinos y los otros territorios que configuran la ciudad y quienes los habitan.

2.3. Sub-hipótesis 3

Las elecciones peri urbana y central implican diferentes prácticas de relación cotidiana respecto de estos mismos lugares, los vecinos y los otros territorios de la ciudad y sus habitantes, es decir, modos de vida expresados a través de la sociabilidad, la movilidad y el consumo.

2.4. Hipótesis fusionada

La elección del lugar de residencia está ligada a la adhesión más o menos explícita y consciente al modo de vida que esta elección induce o refuerza, adhesión que supone una relación singular y distintiva al lugar de habitación, los vecinos y los otros territorios que configuran la ciudad y quienes los habitan e implican prácticas específicas de sociabilidad, consumo y movilidad respecto de estos mismos lugares, los vecinos y los otros territorios y sus habitantes.

3. Objetivos

3.1.

Identificar los fundamentos de la elección residencial en familias de clases medias en dos tipos de localización: central y peri urbana.

3.2.

Relacionar estos fundamentos con la identificación/adhesión a un modo de vida y caracterizarlo en cada caso.

3.3.

Reconocer en cada localización, especificidades asociadas a las prácticas de sociabilidad, movilidad y consumo en los grupos sometidos a la comparación.

Una vez planteado nuestro problema de estudio, su justificación y establecidas nuestras preguntas, hipótesis y objetivos, presentamos el segundo capítulo de esta primera parte donde describimos la propuesta metodológica que guió esta investigación.

Capítulo II

Metodología

4. Metodología

4.1. Presentación

Jean Ladrière (1994) en su libro "La articulación del sentido", señala que el investigador puede optar por dos niveles de análisis de la situación que ha constituido como objeto de estudio. El primero, en términos de proyectos en referencia a los individuos y el segundo, en términos de sistemas si lo que pretende es analizar las estructuras. En nuestro caso, si bien hemos privilegiado un abordaje desde los discursos individuales, nos interesó relacionar las respuestas de los entrevistados con la influencia de fenómenos reconocidos por el urbanismo como rasgos que marcan los actuales modos de vida en la ciudad; de ahí el sentido de introducir nociones como la de metropolización. Para la aproximación hermenéutica que el autor suscribe, la comprensión del comportamiento de otro es al mismo tiempo y de manera necesaria, auto comprensión del propio sujeto interpretante. Aunque el investigador sea total o parcialmente inconsciente respecto de sus principios de interpretación o de sus supuestos, es menester la identificación de los criterios que lo llevan a escogerlos por sobre otros, fundamentando la validez de esta elección. Lo importante, es nuestra capacidad de dar razón de la fecundidad de nuestros métodos de aproximación a la situación, y también, la potencia explicativa de nuestros argumentos (Ladrière, 1994). No obstante, es imposible dilucidarlos completamente porque no hay verdad accesible bajo la forma de un dato puro o de una construcción a priori. El lenguaje, y por lo tanto, los conceptos de los cuales se vale una disciplina científica para nombrar la realidad, están provistos de sentido. Es sobre la base de este planteamiento epistemológico general que construimos nuestra propuesta de investigación y realizamos el análisis de los datos.

De este modo, los principios de construcción de lo que hemos definido como nuestro "objeto de estudio", así como también los principios de interpretación de la información recopilada, se fundamentan en las siguientes dos premisas. La primera, plantea que no existe oposición entre una perspectiva de análisis de discursos y prácticas individuales y una lógica sistémica. Asumimos, con Di Méo (1996) una lectura de lo social "a través de los individuos" a quienes consideramos una síntesis individualizada de la sociedad y no meros voceros de sí mismos o el puro efecto de estructuras económicas, sociales, culturales o políticas. La vinculación entre individuo (la parte) y el sistema social (el todo) sería intensa y permanente. Por lo tanto, no estamos obligados a escoger entre una u otra perspectiva, más bien tenemos el desafío de dar cuenta de la forma en que esta síntesis se manifiesta en los modos de vida. Y ello, tanto en lo relativo a regularidades de comportamiento, como a la heterogeneidad que es posible advertir al interior de los mismos grupos sometidos a comparación. La segunda, sostiene que la validez de nuestros métodos de investigación se funda principalmente en nuestra habilidad para justificar adecuadamente su selección y su empleo. En tanto, la validez de los enfoques empleados para el análisis de la información, está dada por su capacidad de proporcionarnos argumentos que nos permitan, respecto de otras perspectivas existentes hoy día, una interpretación densa y novedosa de los discursos y prácticas de los entrevistados. A continuación, presentamos nuestra propuesta metodológica donde intentamos responder a los criterios planteados.

4.2. Características del Diseño y Naturaleza del Estudio

Como señalamos en el capítulo anterior, nuestro estudio consistió en la realización de una comparación. Para Vigour (2005) existe poca reflexión al interior de las ciencias sociales acerca de cómo se construye una metodología de esta naturaleza, no obstante su empleo sistemático. Lo que se suele encontrar es más bien una yuxtaposición de monografías y el apelativo de comparación a procesos que no lo son. Asimismo, se advierte poco material relativo a esta actividad, como si su uso fuese evidente y no requiriera de un proceso de construcción riguroso ni de herramientas propias a una aproximación específica, como es el caso. La comparación consiste en la búsqueda de semejanzas y de diferencias entre, al menos, dos casos, bajo un criterio particular definido por el investigador (Vigour, 2005, p. 10). Para efectos de nuestra investigación, ese criterio particular fue la localización en la ciudad.

Se pueden efectuar distintos tipos de comparación: en el tiempo, en el espacio, entre hechos sociales o bien realizar simultáneamente más de una. Lejos de ser solamente un método, se trata de una estrategia de investigación que impregna el conjunto del proceso, la definición de la problemática y la elección del terreno, incluidas la recolección de los datos y su respectivo análisis. Lo esencial radica en la comparación de hechos sociales que no pueden ser reducidos a una metodología (sea esta cualitativa, cuantitativa o mixta), puesto que constituye una puesta en relación específica de estos hechos sin restringirse al análisis o a determinadas elecciones teóricas (Vigour, 2005, pp. 7, 15, 17). Esta especificación de la autora, corresponde al espíritu que animó nuestra investigación en el sentido que, efectivamente, queríamos poner en relación fenómenos como la localización y el modo de vida, y ello para un segmento particular de la sociedad como los GSO Medios.

Lo primero que debimos plantearnos y que nos preguntamos durante el transcurso de la investigación, es la pertinencia de realizar una comparación y lo que buscábamos a través de ella. Vigour (2005) nos indica que dentro de sus propósitos principales están “el tomar distancia” (a lo que subyace una lógica epistemológica), el conocer mejor (a lo que subyace una lógica descriptiva), el lograr clasificar u ordenar (una lógica analítica) mientras que en el caso de la generalización, lo que prima es un objetivo teórico. En nuestro estudio, la lógica fue mas bien descriptiva e interpretativa en un tipo de diseño que puede ser calificado como no experimental en la medida que nuestro interés no fue manipular deliberadamente variables sino más bien observar fenómenos en su contexto natural, para después analizarlos (Hernández et al., 1998). En este tipo de diseño no construimos ninguna situación, sino que observamos situaciones ya existentes que no han sido intencionalmente provocadas por el investigador (Hernández et al., 1998). La combinación de las lógicas descriptiva e interpretativa, queda de manifiesto en la caracterización de los casos de estudio y en la construcción de categorías conceptuales, junto con la posibilidad de ilustrar presupuestos teóricos y de sugerir relaciones entre fenómenos como queda de manifiesto en el análisis de la información. La introducción del nivel interpretativo, nos permitió aumentar las posibilidades de abstracción y complejidad de la reflexión. Ello resultó perfectamente coherente con el enfoque metodológico general y no contradice el carácter descriptivo de la investigación. Vigour (2005) nos indica que las distintas lógicas a las que acabamos de hacer

mención, corresponden a diferentes etapas del proceso. Por ejemplo, uno de los primeros pasos a efectuar es tomar distancia de lo conocido, rompiendo con las categorías habituales de pensamiento, descentrándose de las ideas a priori y de aquellas que forman parte de la propia cultura (lógica epistemológica).

4.2.1. *¿Qué unidades comparar?*

La comparación entre dos o más casos hará emerger naturalmente, semejanzas y diferencias. Es posible distinguir, nos dice Vigour (2005), dos modalidades de selección de unidades de comparación, a saber, intuitiva o estratégica, según si la selección de casos a comparar se inscribe o no en una estrategia de investigación. De ser así, la selección de las unidades de comparación puede ser efectuada antes del estudio, o bien, durante su desarrollo en función de resultados preliminares. Los tipos de comparación pueden ser múltiples: inscribirse en el tiempo o en el espacio, ser locales o internacionales, concernir uno o varios países o regiones, ser configurativas o estadísticas. En este estudio de carácter estratégico, las unidades de comparación se seleccionaron antes y durante el desarrollo del proceso. Teníamos claridad sobre la pertinencia de escoger "Ciudad de Los Valles" dada su localización peri urbana y la composición de su población (GSO Medios). Mientras, Ñuñoa es una centralidad consolidada y aquella comuna con mayor concentración de GSO medios por manzana, ello significó anclar el estudio en sectores donde se concentrasen entre un 50 y un 75% de este grupo.

Asimismo, es posible reconocer dos tipos de aproximación: en términos geográficos (area studies) o culturales (cultural studies). La unidad espacial delimita generalmente un "medio" homogéneo en más de un aspecto: historia, cultura, nivel de desarrollo; en tal sentido pueden ser utilizadas tantas dimensiones como elementos de control (Vigour, 2005, p. 155). La aproximación Regional en el sentido de area studies, si bien implica un riesgo de encerramiento, posee distintas ventajas: una mayor coherencia entre los casos, una problemática más precisa y una atención más grande al contexto. El análisis se inserta así en una problemática amplia de manera de alcanzar un nivel medio de generalización. Los cultural studies, en tanto, privilegian el estudio de conjuntos culturales relativamente homogéneos que no se definen por la contiguidad (Vigour, 2005, p. 156). Para efectos de nuestra investigación se trató indudablemente de éste último tipo de aproximación, es decir, cultural studies, pues nos interesamos en los GSO Medios a quienes se les atribuye, a priori, una cierta homogeneidad en virtud de su posición en la estructura productiva y que fueron escogidos en función de diferentes localizaciones en la ciudad.

La selección de los casos también puede descansar sobre una estrategia comparativa explícita. Existirían según Vigour (2005) dos estrategias comparativas, aquella de los "sistemas muy similares" y aquella de los "sistemas muy distintos", que corresponden a diferentes principios de análisis. La comparación entre casos similares supone el estudio de casos cercanos, pero que divergen en cuanto al factor examinado. En tanto, en la comparación de casos muy diferentes se trata de hacer abstracción de las diferencias (no obstante, importantes) para poner en evidencia los puntos comunes y explicarlos. De este modo, la estrategia de sistemas distintos se focaliza sobre la eliminación de factores sistémicos

no pertinentes (Przeworski y Teune, 1970, en Vigour, p. 35). Para escoger una y otra estrategia es necesario distinguir qué es del orden de lo similar y qué es del orden de lo distinto. En nuestro caso, como indicamos al comienzo de este documento, la estrategia descansó sobre la comparación de sistemas similares, siendo el factor divergente la localización en la ciudad. El resto de los rasgos que caracterizan a los sujetos de estudio son, a priori, homogéneos (GSO Medios). En este marco, las características sistémicas comunes son consideradas controladas, mientras que las diferencias intra sistémicas son vistas como variables explicativas. De esta definición se desprenden las siguientes implicaciones teóricas: por una parte, los factores comunes no son pertinentes para explicar las diferencias, y por otra, todas las variables que difieren y están ligadas a los fenómenos observados, pueden ser consideradas como variables explicativas de tipos de comportamientos. El principio de la comparación entre "sistemas muy similares" es hacer abstracción de ciertas diferencias consideradas menores para explicar otras particularmente importantes para el sujeto.

4.2.2. Una comparación en el marco de un estudio micro social

Dada la naturaleza de las unidades que fueron escogidas y el tipo de comparación que realizamos, nuestra investigación correspondió a lo que se conoce como un estudio micro social, con una metodología mixta que combinó técnicas cuantitativas y cualitativas. La aproximación cuantitativa, se empleó primero, para detectar la presencia y los niveles de concentración de GSO medios en comunas centrales y peri urbanas, en vistas de la selección de la muestra como lo veremos en las páginas que siguen. Y segundo, para sintetizar y graficar la información relativa al perfil de cada grupo de entrevistados, para lo que se empleó el programa SPSS como describimos en la tercera parte de este trabajo. La dimensión cualitativa, considerada central en nuestra aproximación, tradujo la intención de acceder mediante entrevistas en profundidad a las representaciones y prácticas espaciales de los entrevistados y sus fundamentos.

La aproximación micro social, más allá de los objetivos particulares de la investigación, busca estudiar los procesos de decisión que llevan a los sujetos a actuar de una u otra manera, indagando las estructuras sociales (sistemas de relaciones sociales con diversos grados de cristalización) que los condicionan, otorgándoles un rango variado aunque finito de opciones, y al mismo tiempo, las consecuencias impensadas de acciones que pueden conducir a nuevos patrones de comportamiento social (Jelin, Llovet y Ramos: 1986). Si bien los estudios micro sociales asumen que los individuos son "depositarios" de relaciones y representaciones sociales interiorizadas en virtud de procesos de socialización - lo que hace que tiendan a comportarse de manera más o menos homogénea - también pueden constituir una oportunidad para pesquisar diversidad de acciones, representaciones y conductas en sistemas de relaciones concretas que los llevan a escoger entre uno u otro curso de acción (Meccia, 2007). En síntesis, este tipo de investigación trata de descubrir la lógica o sentido de la acción en el "marco de relaciones sociales y patrones culturales aceptados tácitamente en la práctica cotidiana de un grupo social" así como también sus relaciones con el espacio. Todo ello resulta coherente con la orientación general de nuestro trabajo. Este enfoque es, además, complementario a una estrategia comparativa y pertinente para abordar los temas de la elección residencial y los modos

de vida resultantes, en tanto se expresan en la vida cotidiana, vinculándose estrechamente con los intereses y valores que los individuos y grupos ponen en juego en sus experiencias urbanas y en sus prácticas espaciales.

Respecto a lo que comúnmente se conoce como "Marco Teórico" o "Marco de Referencia" como ya precisamos, en este estudio optamos por lo que J. Maxwell (en Meccia, 2007) llama un "contexto conceptual", ello por dos razones. Una, por lo que podría considerarse una debilidad teórica de algunas de nuestras nociones clave - como modo de vida urbano, elección residencial y clases medias - y otra, porque creemos que es difícil identificar "teorías" en el campo de los estudios urbanos. Así, los procesos inductivos nos resultan más apropiados al tipo de "objetos" susceptibles de ser abordados en este dominio. El contexto conceptual se entiende entonces, como las herramientas conceptuales que, presumiblemente de acuerdo a lo que queremos investigar y de manera preliminar, pensamos emplear (Meccia, 2007). No se trata de adoptar toda la teoría de un autor determinado, sino aquello que considero conveniente, es decir, las partes de su teoría que me resultan más sensibles, para comprender un fenómeno. De esta manera, el "contexto conceptual" trasluce nuestra sensibilidad teórica y nos permite encarar el trabajo empírico y la generación de datos descriptivos que nos posibilitarían, en este caso, la comprensión del sentido que los individuos imprimen a sus acciones, para luego explicar este sentido a partir de coordenadas teóricas preexistentes o de coordenadas emergentes como producto de la investigación en curso (Meccia, 2007). En nuestra investigación, el contexto conceptual que describimos en el capítulo siguiente, da cuenta del conjunto de nociones y referencias que nos permitieron formular el problema de estudio y realizar el trabajo de campo.

Este contexto conceptual, como lo explicamos en el análisis de la información, se vio enriquecido en la medida que la lectura reiterada y crítica de los datos, nos obligó a profundizar en determinados temas, haciéndose necesarias nuevas búsquedas bibliográficas para hacer frente a la interpretación. En cuanto a la pertinencia de emplear un contexto conceptual en el marco de un estudio micro social, el hecho que este pueda ser de tipo etnográfico descriptivo o bien suponer presupuestos teóricos previos, permite la compatibilidad de ambas opciones. En este caso, se trató de un estudio descriptivo orientado por un contexto conceptual previo y por categorías que se afinaron como resultado del análisis de los datos, como lo veremos en el capítulo relativo a este tema. Los pasos que supone la adopción de este enfoque metodológico, es, en primer lugar, el establecimiento de una relación social entre el investigador y los sujetos que participarán en el estudio, luego, la constitución de una muestra, la captación de los datos y el análisis y sistematización de la información. Se trata de diseños de concepción flexible y por lo tanto, modificables en el transcurso de la investigación. Requieren de una familiarización previa con lo que queremos estudiar y con los sujetos y precisan de una buena dosis de reflexividad, es decir, es un diseño abierto a aquellos indicios de la realidad que nos induzcan a modificar algunos de nuestros supuestos o estrategias de partida.

En nuestro caso, la constitución de esta relación se vio facilitada por nuestro conocimiento previo de una persona en el caso de Ciudad de Los Valles y otra persona en el Condominio "La Palmera" de Eduardo Castillo, fueron familias de este condominio quienes nos condujeron hacia los otros dos restantes José

Pedro Alessandri y Sucre. Otro elemento que da cuenta de la concepción flexible a la que nos referimos, es el cambio en el orden en el que estaban pensadas inicialmente las entrevistas en profundidad. En primer lugar, haríamos la entrevista relativa a los fundamentos de la elección residencial para, en un segundo momento, pasar a los temas de sociabilidad, movilidad y consumo. Este orden se invirtió y partimos con sociabilidad, movilidad y consumo, para en un segundo encuentro, abordar con los entrevistados los fundamentos de sus elecciones residenciales. Por una parte, y a sugerencia de un profesor de la comisión de tesis, entrar directamente por el tema de las elecciones residenciales podía condicionar las respuestas. Por otra, los temas de sociabilidad en comparación con cuestiones relativas a la movilidad y al consumo, parecieron entusiasmar a nuestros entrevistados por lo que resultaron "ideales" para establecer la relación. Del mismo modo, debimos readecuar la formulación de algunas preguntas dada la dificultad manifestada por los primeros entrevistados para comprender su sentido, en particular, aquellas referidas al sentimiento de identidad y de alteridad con los distintos habitantes de la ciudad. Agregamos, además, nuevas preguntas sobre el sentido de pertenencia a la comuna por ser un tema que se fue perfilando como una de las grandes diferencias en la justificación de centrales y periurbanizados para escoger su localización. Los protocolos que presentamos en anexo al final de este capítulo, corresponden a las preguntas que efectivamente fueron formuladas luego de realizar los ajustes mencionados.

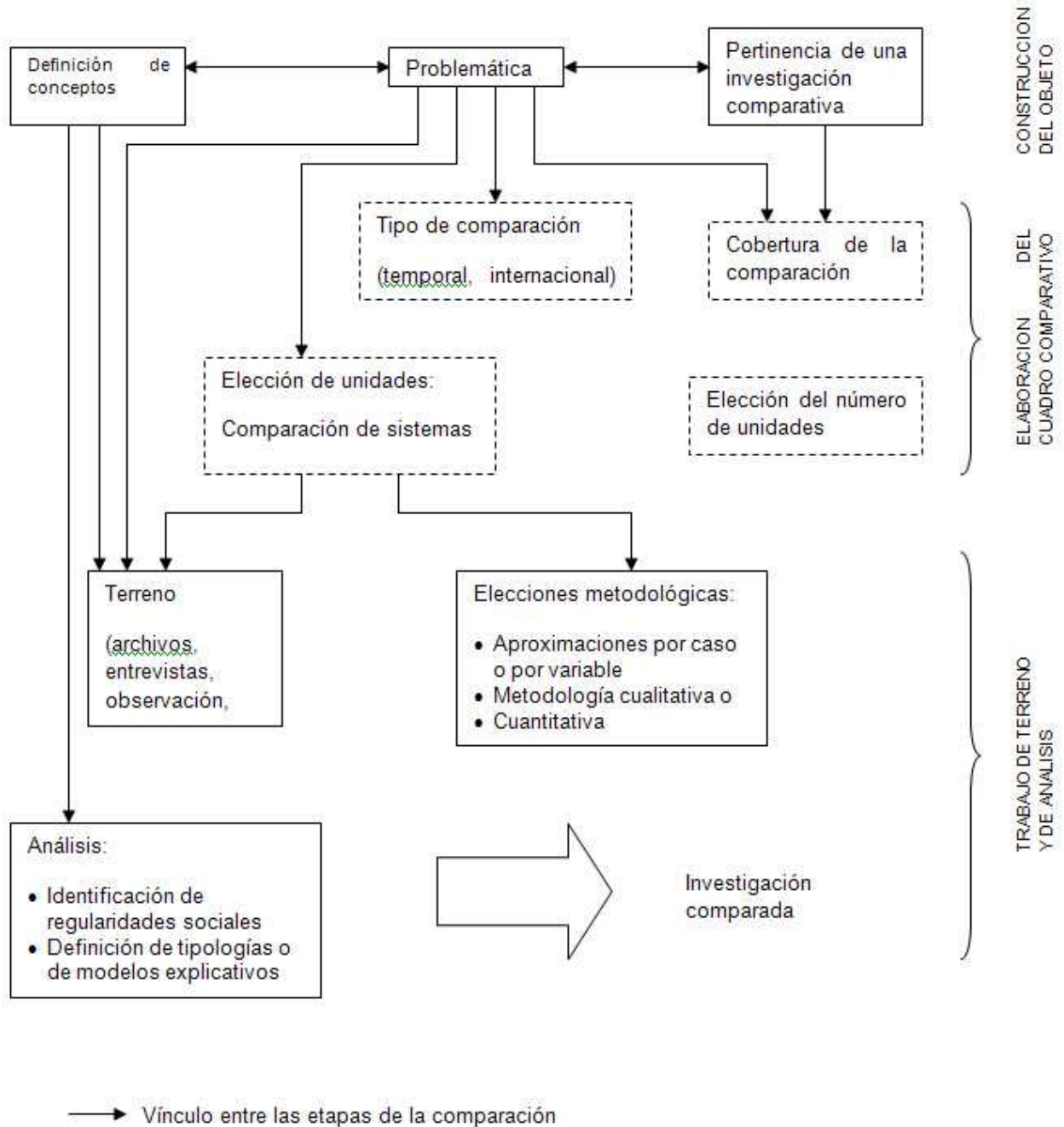
De este modo, y siguiendo a Maxwell (1996) se trató de un diseño interactivo, no secuencial, es decir, no teníamos un plan completamente acabado y redondeado y debimos estar atentos a recoger no sólo nueva información a partir de lo que iba ocurriendo, sino también, de nuestra propia experiencia como investigadores. Ello, resulta coherente con los presupuestos de la investigación comparada planteados por Vigour (2005) y empleados como propuesta metodológica principal.

4.2.3. ¿Cuántas unidades comparar?

La elección de las unidades a comparar depende principalmente del objetivo de la comparación, pero también de la delimitación del campo al interior del cual se inscribe el tema de estudio y el ángulo de aproximación que se esté empleando. Vigour (2005) distingue tres modalidades: el estudio de caso (precisando las condiciones para que se trate efectivamente de una comparación), el análisis de varios casos y finalmente, los estudios exhaustivos. La selección del número de casos, precisa Vigour (2005) no se hace siempre "antes" del principio de la indagación y puede evolucionar en el transcurso de la investigación. Sin embargo, visualizarlo desde el principio, permite gestionar mejor el tiempo (Vigour, 2005, p. 175). En el contexto de la presente investigación se trató de un estudio de casos en el marco de una comparación, cuya justificación en términos de su "comparabilidad" realizamos al final de este capítulo.

4.2.4. Estudio de caso

El Estudio de Caso "implica el examen intensivo y en profundidad de diver-



...sos aspectos de un mismo fenómeno” (Anguera en Pérez-Serrano, 1998, p. 80). Un caso puede ser un programa, un evento, una persona o situación, una institución o un grupo y se selecciona por ser intrínsecamente interesante (Pérez-Serrano, 1980). Del mismo modo, puede ser visto como “la recogida y selección de información acerca de la biografía, personalidad, intenciones y valores que pueden referirse prácticamente a cualquier persona: institución, programa o población” (p. 82). El propósito del Estudio de Caso sería descubrir la propiedad de la clase a la cual pertenece el caso estudiado (p. 83) y sus características principales según la misma autora, serían la descripción intensiva, holística, el análisis de una entidad singular, la particularización de la entidad estudiada y el carácter heurístico de la aproximación, uniendo a ello el razonamiento inductivo, dada la multiplicidad de fuentes de información que pueden ser

Figura 5: Principales etapas del trabajo de quien realiza una comparación (Vigour, 2005, p. 19).

manejadas. Aunque la mayoría de los estudios de caso se caracterizan por ser meramente descriptivos, tienden a combinar, simultáneamente descripción e interpretación (p. 100). En este estudio y como ya lo hemos enunciado precedentemente, nos interesó comparar dos tipos de elección residencial y de localización y lo hicimos mediante la selección de dos casos. En la comparación de dos casos, nos dice Vigour (2005), es posible emitir hipótesis y en una cierta medida, testearlas realizando simultáneamente un estudio empírico profundo en cada caso, sobre la base de materiales diversos. El análisis binario permite en primer lugar, una confrontación detallada y en consecuencia, encontrar un buen equilibrio entre lo general y lo particular, segundo, afinar el conocimiento de ciertos procesos y tercero, poner en evidencia especificidades y originalidades. Su principal dificultad reside en la distinción entre lo que está ligado por un lado al contexto y al fenómeno preciso estudiado, y por otro, lo que es general (Vigour, 2005, p. 182).

4.2.5. Técnicas de Recolección de Información

Como técnicas de recolección de información, empleamos:

- lectura y revisión de libros en español y en francés sobre los principales temas en estudio y contenidos relacionados,
- análisis de informes de los resultados de coloquios científicos relativos a estos mismos temas,
- intercambio con los participantes a encuentros científicos de los cuales fuimos parte como expositoras o como asistentes,
- lectura y revisión de artículos de revistas especializadas publicados en medios impresos y en páginas web,
- consulta a archivos y documentos relacionados con la historia de los barrios y planos de los condominios en los Departamentos de Obras de las Municipalidades de Pudahuel y Ñuñoa,
- fotografías de los terrenos,
- análisis SIG (Sistema de Información Geográfica) para la selección de las unidades de comparación⁹ e identificación de los niveles de equipamiento de cada sector,
- entrevistas a expertos y profesionales de los Municipios de Pudahuel y Ñuñoa,
- entrevistas a informantes claves de organizaciones sociales (“Ciudad Viva” y de la “Red Ciudadana por Ñuñoa”)
- observación y recorridos por los territorios y espacios residenciales donde se localizan nuestras unidades de comparación en distintos días y horarios. Se estiman en alrededor de 20 las visitas al total de los tres condominios de Ñuñoa y en alrededor de 24 a Ciudad de Los Valles. La observación constituye una técnica que, más allá de la diversidad de modalidades que puede adquirir (participante, no participante, estructurada, no estructurada), busca recoger información sobre fenómenos o situaciones que pueden ser captadas a través de nuestros sentidos. En este caso, los espacios, los modelos residenciales, el paisaje urbano, la infraestructura y el equipamiento, los accesos, las áreas verdes, la ocupación de los espacios comunes por parte de los habitantes, los trayectos y desplazamientos, entre otros aspectos.

⁹ Con apoyo del Observatorio de Ciudades de la Universidad Católica de Chile.

- Y finalmente, nuestra más importante fuente de información: los sujetos de estudio con quienes se realizaron entrevistas en profundidad. El objetivo de estas entrevistas fue, como lo indica su nombre, profundizar en las cualidades de los fenómenos sobre los que queríamos indagar. Las entrevistas se realizaron sobre la base de diálogos abiertos sostenidos en función de una pauta general de ejes temáticos (o protocolos de entrevista) relacionados con los objetivos del estudio. Dado que la investigación pretendía abarcar varios tópicos, se hizo necesaria la realización de más de un encuentro con los entrevistados, en coherencia además con los principios de una entrevista en profundidad.

Como formas de registro, empleamos la grabadora, la máquina fotográfica y el cuaderno de campo.

4.3. Criterios de construcción de las unidades de comparación

4.3.1. Los GSO medios

El estudio se interesó en las opciones de localización de los llamados GSO Medios a quienes, por las razones que explicitamos en la formulación del problema, hemos asimilado a las clases medias. Este grupo ha aumentado su presencia relativa en el conjunto de comunas del RMS según muestran los resultados ya citados de la investigación de De Mattos y otros (2005). Si bien el GSO Medios, está compuesto por diferentes subcategorías ocupacionales, éstas han sido agrupadas en un mismo grupo socio ocupacional. Ello resulta interesante toda vez que en la literatura sobre las clases medias se insiste acerca de su actual heterogeneidad. Consideramos, por lo tanto, poco pertinente habernos centrado en una categoría en particular, por ejemplo, “empleados de trato directo con el público”, o “técnicos medios”, fragmentándolos a priori antes de hacer emerger, en la información que recogeríamos, las formas específicas que adquieren estas diferencias. Se asumen los mapas socio ocupacionales de la investigación de De Mattos & otros (2005) como el que presentamos a continuación, como información base para la construcción de las unidades de comparación.

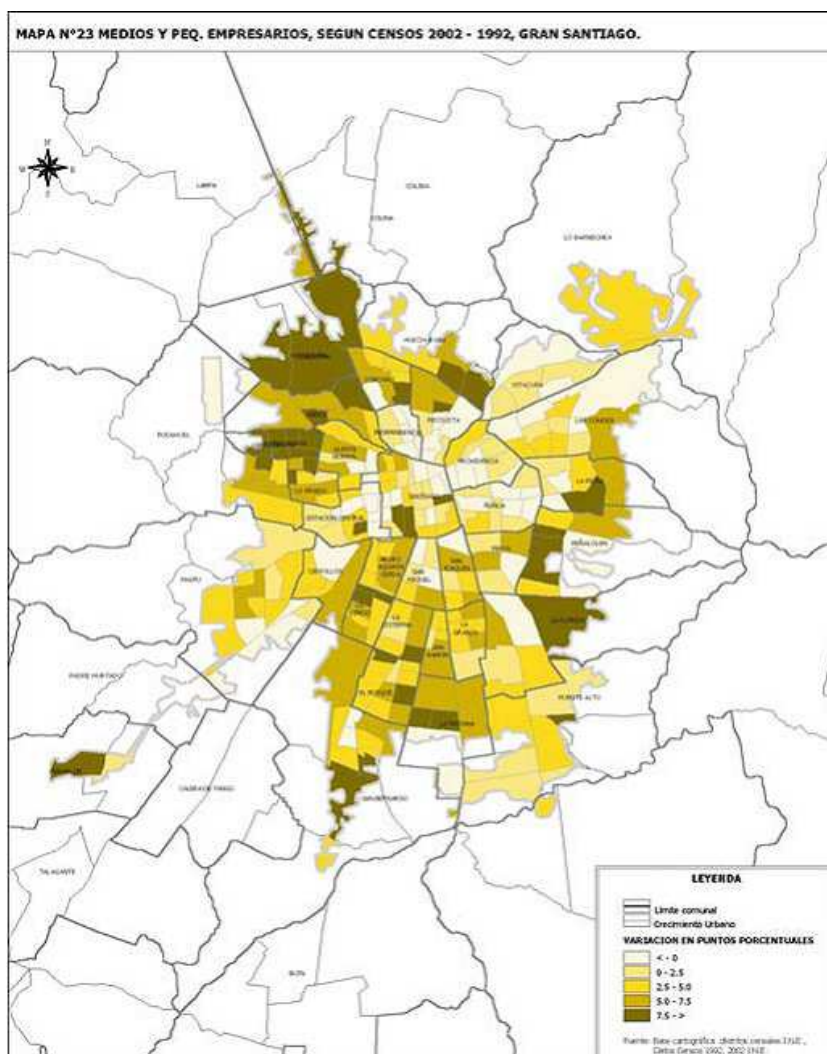


Figura 6: Mapa VI.6 Variación intercensal GSO Técnicos medios, empleados, profesionales de la enseñanza, y pequeños empresarios, según Censos 1992-2002. (puntos porcentuales).

Fuente: Elaboración de los autores, De Mattos & otros (2005) en base a Censos 1992 y 2002 , p. 121.

Tomando como referencia el Censo de 2002, el color café oscuro muestra el aumento del peso relativo de este grupo según comunas. Se observa su expansión de los GSO Medios en la gran mayoría de las comunas del Gran Santiago, incluidas las más populares como Cerro Navia, La Pintana, Renca y Lo Espejo, y donde los mayores incrementos se presentan en las comunas de Quilicura, Pudahuel, Huechuraba (p. 122).

4.3.2. Dos tipos de localización

4.3.2.1. Central

Los espacios centrales así llamados tradicionales (para distinguirlos de las nuevas centralidades) están siendo, desde algunas décadas, revalorizados como opción de localización de los grupos medios en algunas ciudades de Europa y Latinoamérica, como lo mostramos en nuestro contexto conceptual, aunque por ahora los estudios se focalizan en el fenómeno de la gentrificación. Como señaláramos en la problematización, el core metropolitano y las comunas del cono centro oriente, son aquellas hacia las cuales se da la mayor cantidad de desplazamientos por razones de estudio y trabajo, constituyéndose en lugares de concentración de flujos (Monnet, 2008) y en una zona de urbanidades consolidadas. Estos aspectos hacen que pueda ser considerada una centralidad tradicional, correspondiendo, por tanto, al tipo de centralidad que nos interesó. La opción por Ñuñoa se produjo una vez que el Sistema de Información Geográfico (SIG) nos la confirmó como la comuna de la RMS que posee la mayor concentración de GSO Medios por manzana, siendo, en cambio, Maipú y Puente Alto los líderes a nivel comunal por su gran densidad de población, como lo muestran los gráficos siguientes.

El color azul representa el número de GSO por comuna. Si observamos en detalle los 10 primeros, Maipú y Puente Alto lideran la concentración de GSO Medios como consecuencia de la cantidad de personas que viven en esas comunas. El segundo, en rojo, muestra el porcentaje de GSO con respecto al total. Ello confirma nuestra elección de la Comuna de Ñuñoa, pues es la que presenta mayor concentración de GSO Medios por manzana.

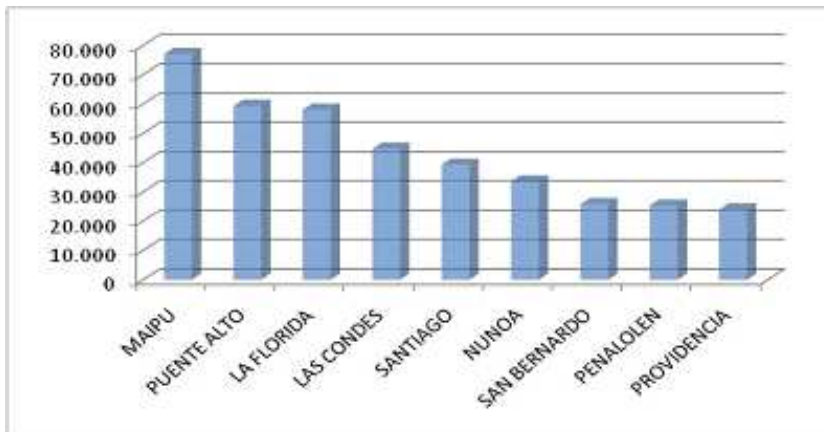


Figura 7: Gráfico de las comunas con más alta concentración de GSO medios en el AMS.

Fuente: Observatorio de Ciudades UC (OCUC)

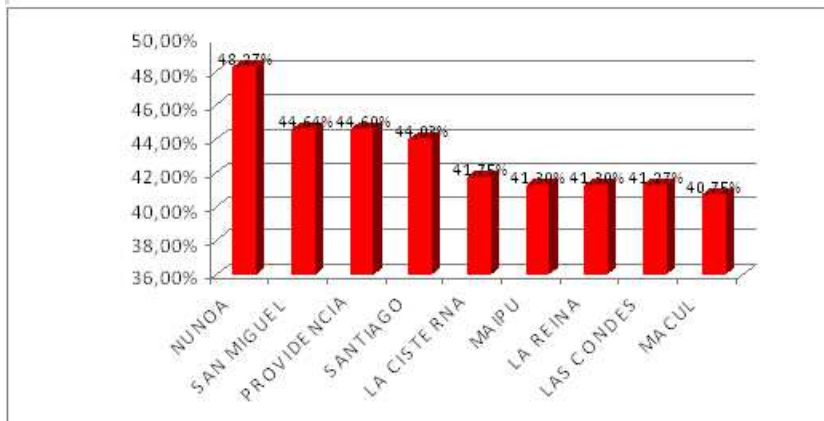


Figura 8: Gráfico de las comunas con más alta concentración de GSO medios por manzanas en el AMS.

Fuente: Observatorio de Ciudades UC (OCUC)

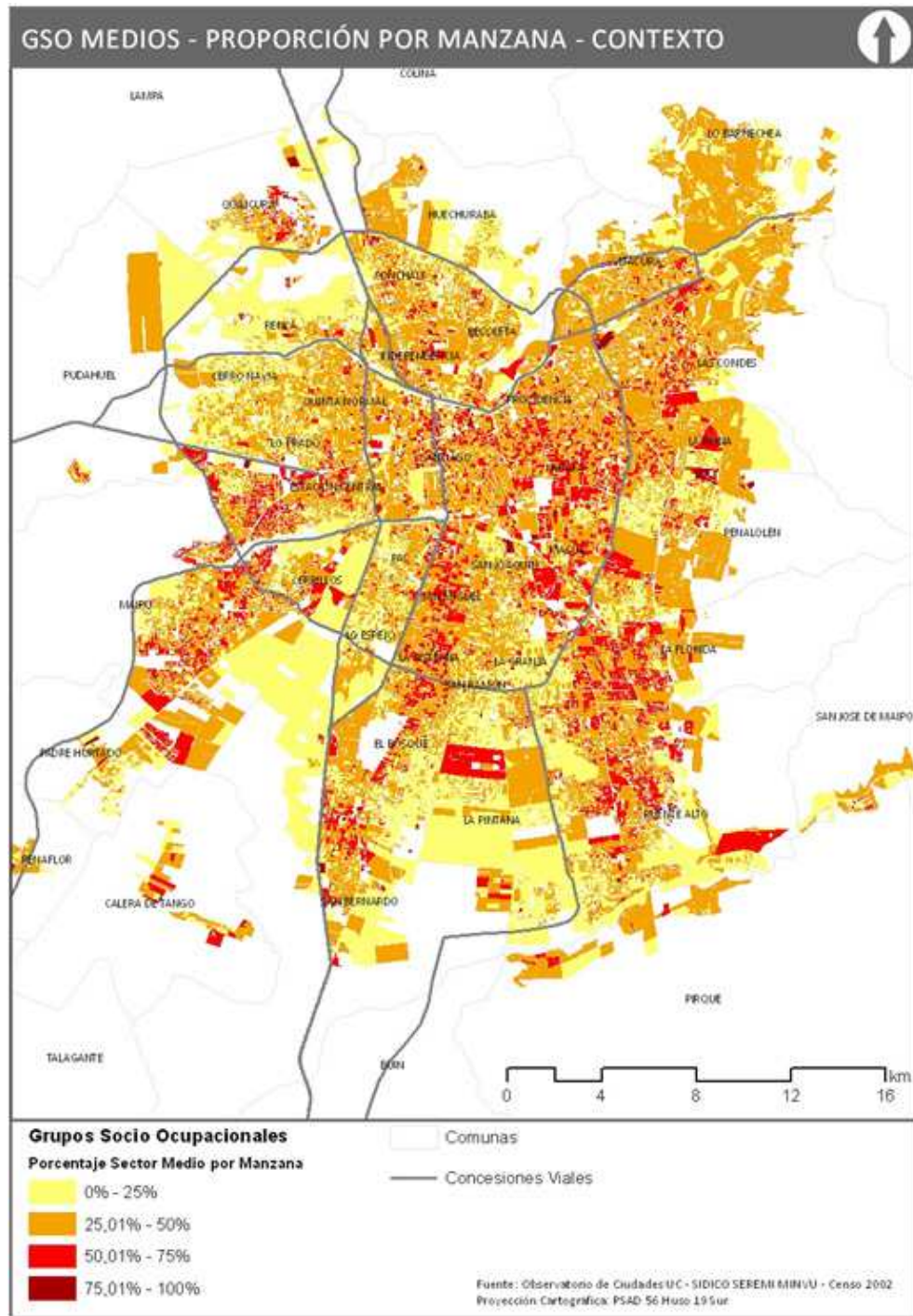
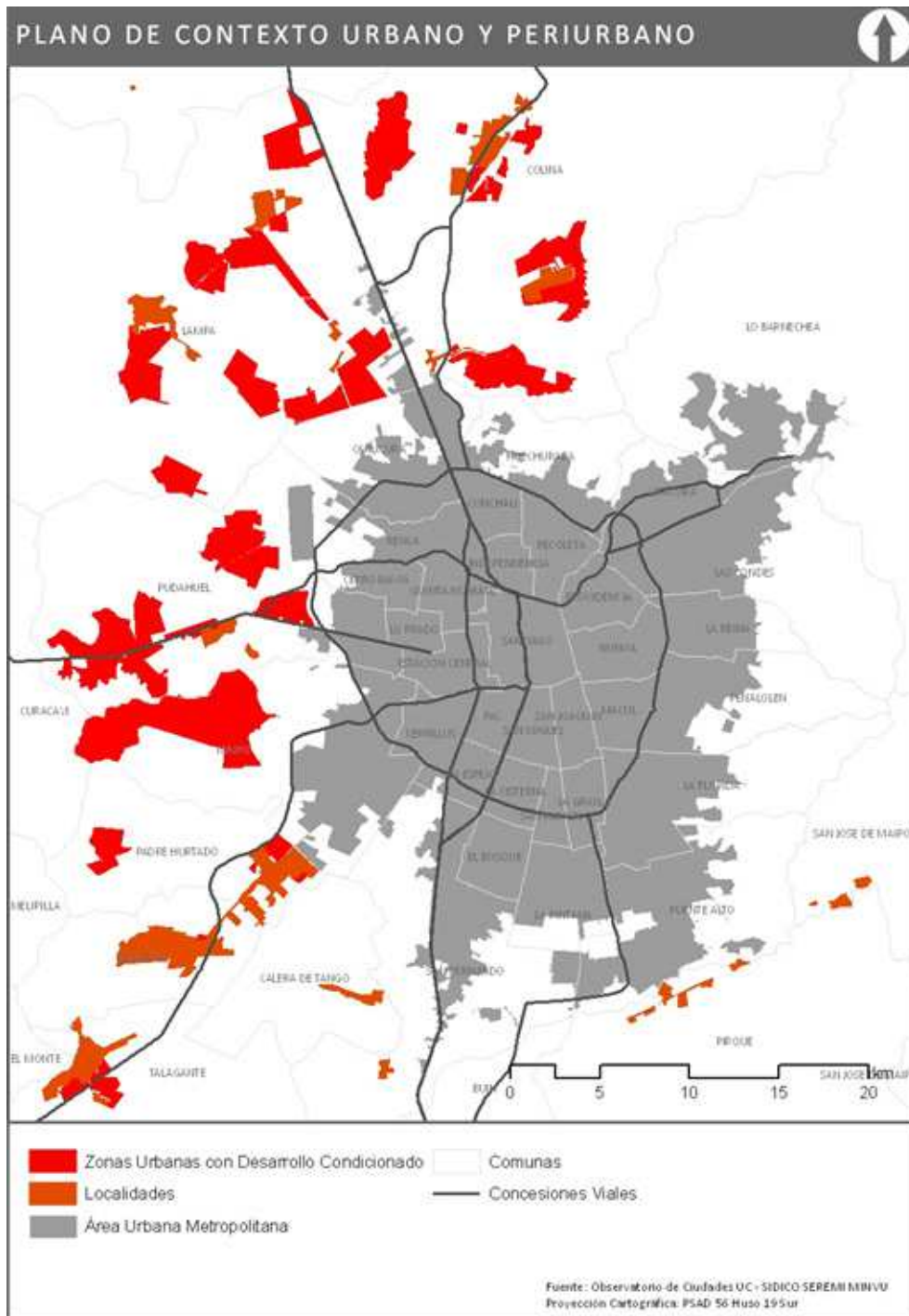


Figura 9: Distribución de GSO medios por manzanas a nivel metropolitano

Fuente: Observatorio de Ciudades (OCUC)

La imagen anterior, presenta la distribución por manzana de los GSO Medios en el AMS. La información coincide con el Mapa Socio Ocupacional de De Mattos (2005) en el sentido que este grupo está “en todas partes”.



Como lo vemos en la imagen, Ñuñoa se circunscribe al interior de la primera corona de comunas y dentro del anillo Américo Vespucio. El sector de Pudahuel donde se localiza nuestro caso de estudio, se sitúa fuera de la mancha urbana del Gran Santiago correspondiendo a lo que hemos definido como zona o localización peri urbana.

Figura 10: Contexto Urbano y Peri urbano en el AMS

Fuente: Observatoiro de Ciudades UC, OCUC.

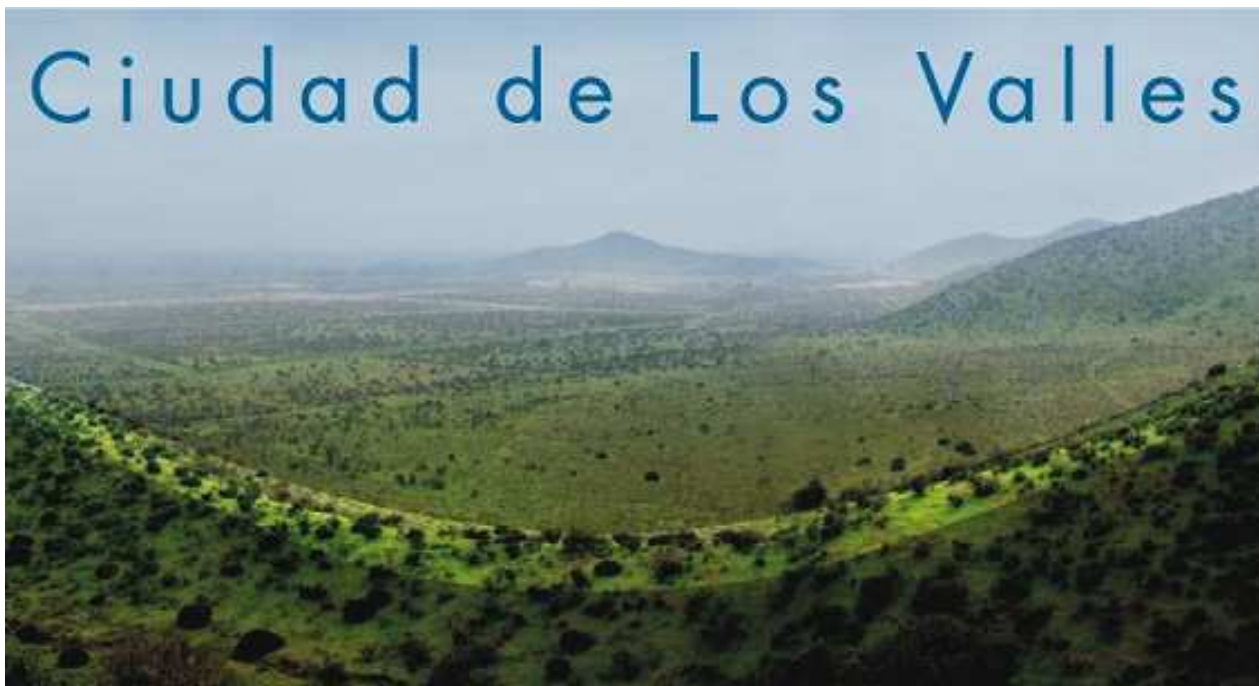


Imagen 1: Vista panorámica previa del lugar donde se emplazó Ciudad de los Valles.

Fuente: Presentación de Felipe Muñoz, Gerente de Proyecto, Ciudad de los Valles. Diplomado en Gestión Inmobiliaria, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, PUC. 8 de noviembre de 2007.

4.3.2.2. Peri urbana

La expansión peri urbana representa un fenómeno típico de la manera en que han crecido las metrópolis europeas y norteamericanas en los últimos 20 años, observándose una tendencia similar en ciudades Latinoamericanas. Si bien la comuna de Pudahuel no es considerada peri urbana sino más bien periférica, el sector donde está emplazado el proyecto "Ciudad de Los Valles", es peri urbano de acuerdo al concepto por el que hemos optado. Pudahuel es reconocida, además, como una de las comunas de la RMS donde los GSO Medios más han aumentado su presencia relativa (De Mattos, 2005). Al mismo tiempo, la discusión bibliográfica en torno al tema, muestra que tanto en Santiago como en otras ciudades Latinoamericanas y Europeas, la localización peri urbana ha sido, en los últimos 20 años, una elección preferencial de las llamadas nuevas clases medias o clases medias en ascensión.

4.3.3. ¿Por qué el criterio de concentración?

Como indicamos, escogimos zonas de la ciudad donde estos sectores han aumentado su presencia relativa y se concentran. La importancia de pesquisarlos a partir de este rasgo se debe a que las conductas residenciales de las clases medias en Chile, América Latina y también en Francia, serían reveladoras de la opción por un "entre sí" homogéneo. Esto es válido tanto para Ñuñoa como para Ciudad de Los Valles, proyecto inmobiliario dirigido a los grupos socio económicos C2 y C3 ¹⁰.

¹⁰ Tal como lo indicara Diego Muñoz, en entrevista sostenida en 2009, gerente de ventas de Ábalos y González, una de las empresas mayoritarias del proyecto inmobiliario Ciudad de Los Valles. A pesar que C2 y C3 corresponden a la clasificación por Grupos Socio Económico (GSE), De Mattos (2007) señala que, aunque con otras metodologías, los resultados de la localización y espacialización de los de GSE y GSO coinciden.

4.3.4. Criterios de construcción y selección de los casos

4.3.4.1. Metodología para el levantamiento y vinculación de GSO a manzanas INE 2002, Ñuñoa

Una vez identificadas las unidades de comparación, a saber, GSO Medios en localización central y peri urbana, procedimos a la selección de los casos y de las muestras. Como indicamos en las páginas anteriores, para obtener la información relativa a los GSO se extrajo la información del CENSO 2002, correspondiente al código CIUO 88. Esta información fue reclasificada de acuerdo a los criterios establecidos para la creación del GSO en PROYECTO FONDECYT 1040838 (De Mattos, 2005), datos que fueron extraídos a nivel de manzana, de forma tal de permitir su posterior vinculación con las manzanas del INE 2002. Par poder establecer el nexo entre la información espacial y la información del censo, fue necesario utilizar el código INE 2002, correspondiente a nivel de manzanas. Este código se encuentra tanto en la base del censo, como en la base gráfica y alfanumérica (SIG) de las manzanas de la RM. Las manzanas corresponden a información levantada por el Observatorio de Ciudades (OCUC) en el contexto del proyecto Diagnóstico de Crecimiento óptimo de la Ciudad de Santiago (SIDICO). Estas manzanas tienen codificación del Instituto Nacional de Estadística (INE) 1992, INE 2002 y Servicio de Impuestos Internos (SII). Estos códigos son disímiles, ya que lo que se entiende por manzanas en uno es diferente en el otro como lo muestra la imagen siguiente:

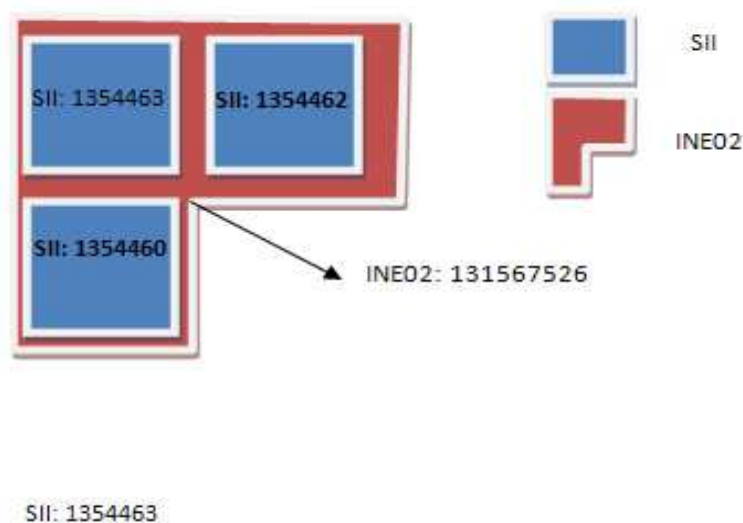


Figura 11: Diferencias manzanas INE y SII

Fuente: Observatoiro de Ciudades UC, OCUC.

En esta imagen se puede apreciar que lo que el INE considera como una manzana son en realidad, 3 para el SII. La necesidad de homologar las distintas fuentes de información derivó en privilegiar siempre la más disgregada, ya que de esta forma se evita la generalización de la información. En el caso puntual del ejemplo, el código SII es único para las tres manzanas, no obstante en la base de datos del INE este se debe duplicar 3 veces. El hecho de duplicar el código supone una dificultad en el enlace con bases de datos externas. Por ejemplo, si extrajéramos información del Censo, el valor de población se triplicaría en la figura 10, sobredimensionando la cantidad de gente para las manzanas en cuestión (si la manzana tiene 100 personas, quedaría en 300).

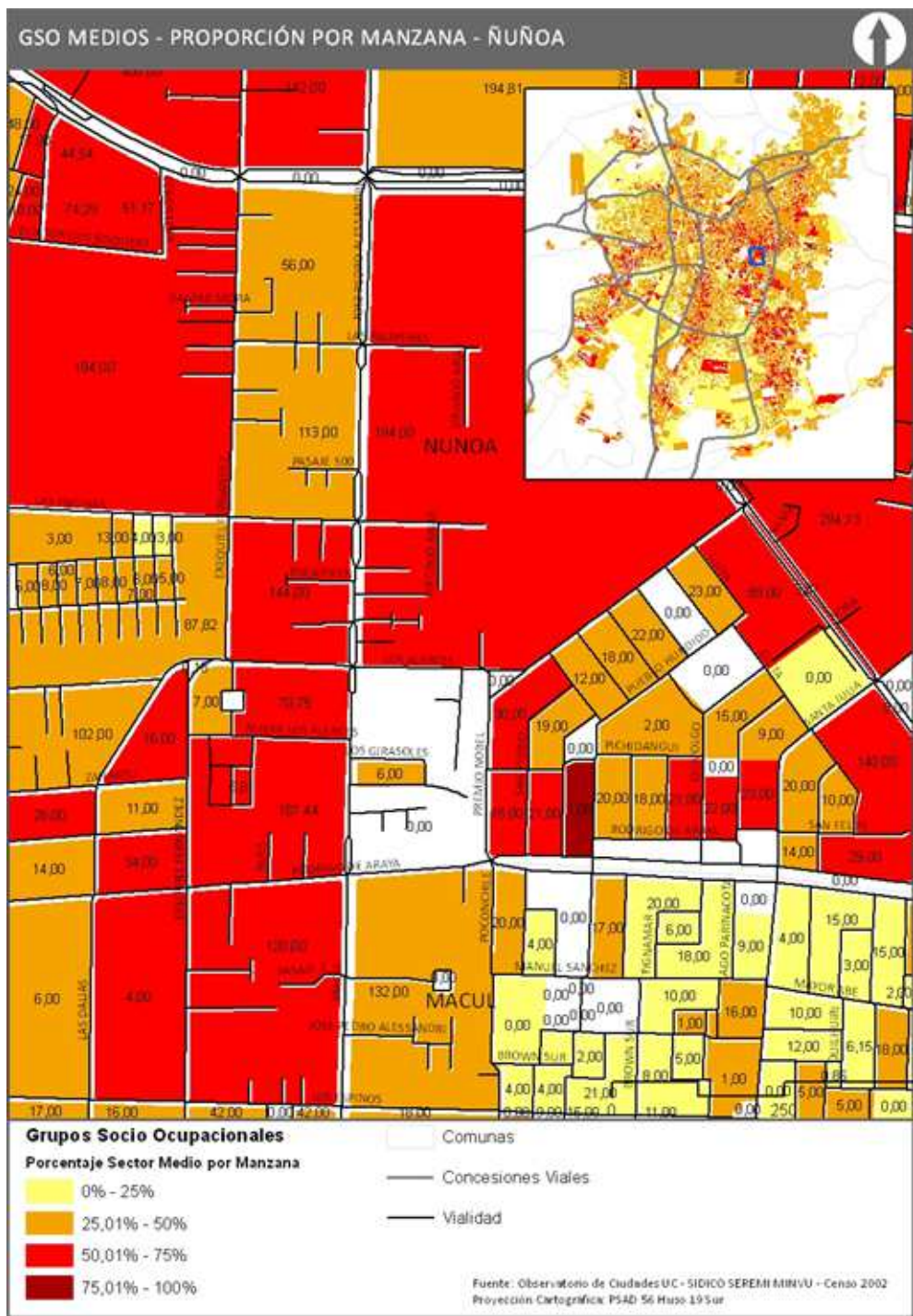
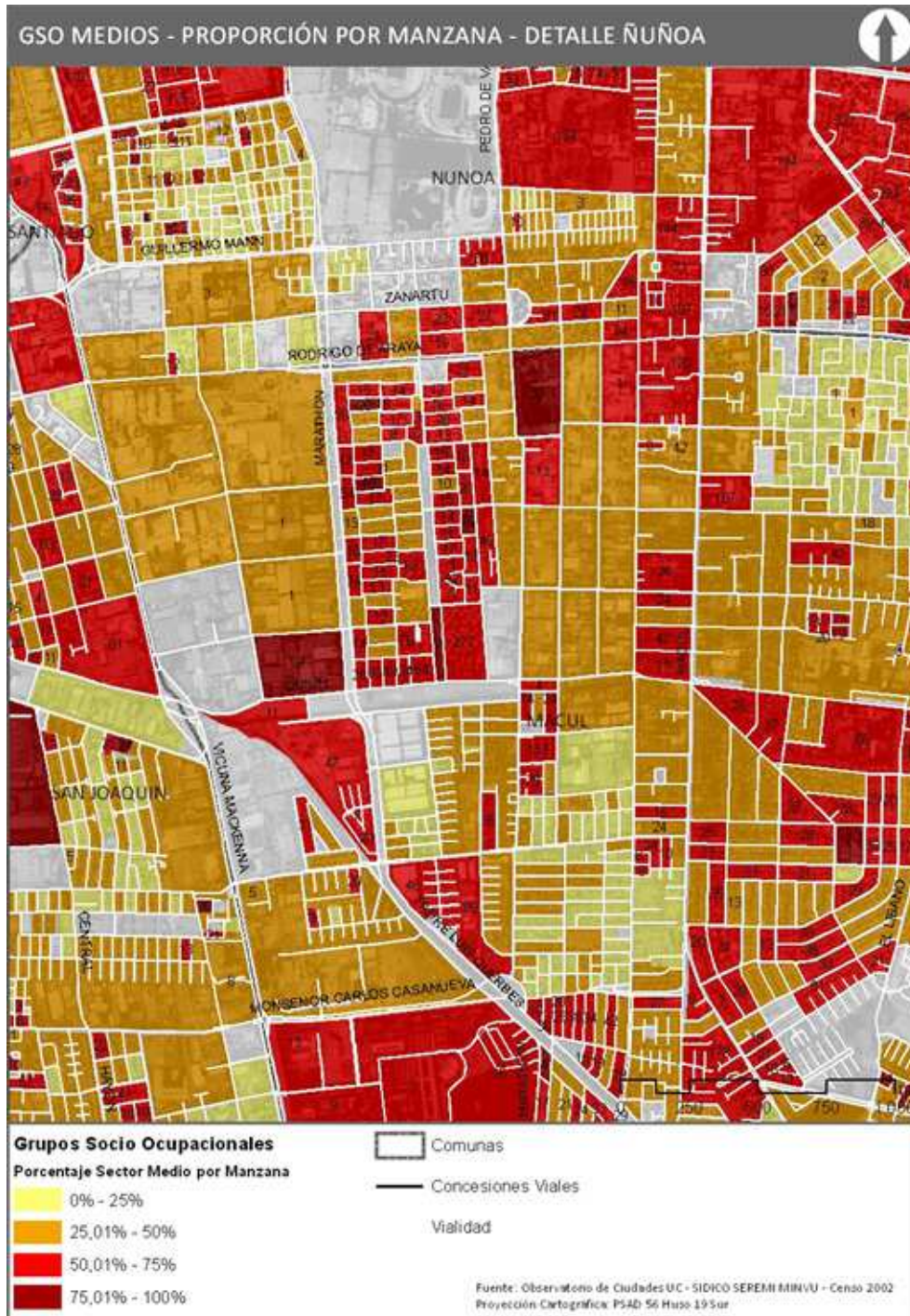


Figura 12: Proporción de GSO medios por manzana comuna de Ñuñoa.

Fuente: Observatorio de Ciudades (OCUC)

Para solucionar este problema se creó un factor de ponderación, derivado de la superficie de cada manzana. De esta forma si las manzanas son del mismo porte en la imagen 1, las 100 personas se distribuirán de forma homogénea, quedando 33 personas por manzanas (y fracción). Esta misma operación



se realizó para poder distribuir el código CIUO 88, ya que de otra forma se estaría duplicando la información del CENSO 2002.

Con la información vinculada se procedió a la realización de la cartografía correspondiente.

Figura 13: Detalle Ñuñoa: Calles en las que se seleccionaron las muestras. En colores están los porcentajes de medios por manzana y el número sobre la manzana corresponde a la cantidad de GSO Medios en la manzana de interés.

Fuente: Observatorio de Ciudades UC, OCUC.



Imagen 2: Foto satelital localización "Ciudad de Los Valles". Se observa claramente fuera de la mancha urbana del Gran Santiago.

Fuente: Presentación de Felipe Muñoz, 2007.

4.3.4.2. Pudahuel Ciudad de Los Valles

Ciudad de Los Valles es un proyecto inmobiliario localizado en la comuna de Pudahuel que se extiende sobre una superficie de 500 hectáreas situadas en un anfiteatro de colinas en el km. 12 de la ruta 68 que conduce hacia la costa. Actualmente, el lugar esta habitado por alrededor de 2100 familias en viviendas unifamiliares, habiéndose proyectado un total aproximado de 5000 viviendas entre casas y edificios de baja altura, estos últimos todavía a nivel de proyecto. A diferencia de Ñuñoa, no contábamos con datos que caracterizaran a esta población desde el punto de vista de su condición socio ocupacional, ni tampoco existe información censal sobre el perfil socio demográfico de los habitantes de estos nuevos conjuntos residenciales del Valle Lo Aguirre. De este modo, debimos recurrir a otras fuentes como los responsables de las empresas constructoras inmobiliarias y a profesionales del Municipio de Pudahuel. Complementamos esta información con los datos de los que dispone el Observatorio de Ciudades de la PUC, lo que nos permitió determinar la densidad de población. La identificación de sus habitantes con las "clases medias", la hicimos teniendo como antecedente el segmento hacia el cual el proyecto se dirige, a saber C2 y C3 y el valor de las viviendas.



Figura 14: Acceso a Ciudad de los Valles desde autopistas.

Fuente: www.portalinmobiliario.com

4.3.5. *Criterios para la construcción de las muestras*

Se trató de familias (uno o dos adultos e hijo (s) unidos por lazos de consanguinidad), puesto que nos interesó una opción residencial asociada a la voluntad de fijar permanencia. En cuanto a los tipos de familia, si bien las biparentales representan al 61,2 % del universo según la encuesta CASEN 2006, desde 1990 al 2006 aumentó la proporción de familias en que está presente sólo el padre o sólo la madre, así como las familias unipersonales. De este modo, nos pareció interesante integrar a la muestra distintos tipos de familia, aunque fue sólo entre los entrevistados en localización central que encontramos una importante proporción de familias mono parentales (4 de 9), a diferencia de Ciudad de Los Valles, donde sólo hayamos familias biparentales. Las familias debían tener, al menos, un hijo ya que el crecimiento del núcleo es un indicador de la búsqueda de un asentamiento más definitivo. Sin embargo, como lo veremos en el capítulo de la comparación, este criterio no se cumplió en el caso de una de las familias del condominio "Sucre" pues se trató de dos amigas (divorciada y viuda) que viven juntas hace 6 años.

Las edades de los/las entrevistadas debían fluctuar entre 30 y 50 años, fluctuación que no obstante representar distintos ciclos de vida, es vista por la literatura relativa al tema de la elección residencial, como de búsqueda de una vivienda propia. Esto se dio en todos los casos salvo en el de las divorciadas que viven juntas pues estas entrevistadas excedían el límite de edad con 55 y 60 años y arrendaban. Asimismo debía tratarse de familias que vivieran en el lugar por más de 2 años, criterio que se cumplió en todos los casos. Los informantes podían ser un miembro de la pareja o ambos u otro adulto que desempeñe el rol de "jefe de hogar" y estuviera dispuesto a colaborar con el estudio (voluntariedad).

4.3.6. *Procedimientos de constitución de las muestras*

Ambas muestras fueron no probabilísticas, dirigidas y estratégicas. Su tamaño se determinó por el criterio de saturación, que significa estimar su envergadura por la diversidad de discursos encontrados relativos a los temas sobre los que estábamos indagando, cerrándose cuando no es posible reconocer nuevos discursos. "En el caso de entrevistas, el fenómeno de la saturación según algunos expertos en métodos cualitativos, se produce en un rango entre 7 y 20 entrevistas" (Vera y Villalón, 2005, p. 2). Teniendo en consideración este criterio y cuestiones de tiempo y recursos optamos por contactar hasta diez personas por localización, entre hombres y mujeres. En algunas entrevistas contamos con la presencia de ambos integrantes de la pareja como lo describimos en las monografías, donde aplicamos el método de la entrevista doble, lo que aumentó el número de entrevistados a 14 en el caso de Ciudad de los Valles y a 13 para los tres condominios de Ñuñoa. Como se trató de dos encuentros con cada informante, se realizaron 9 entrevistas en localización central y 10 en localización peri urbana, 19 entrevistas en total. Junto con la metodología descrita para el reconocimiento de nuestros GSO, combinamos el criterio de conocimiento previo del terreno y la existencia de una relación social. Como no era posible proceder con la misma metodología para el caso de Ciudad de Los Valles, nos apoyamos en la información de las inmobiliarias sobre el segmento social hacia el cual se dirige

la oferta y el precio de las viviendas, información que cotejamos directamente con los entrevistados del lugar a quienes consultamos por su niveles de ingreso y valor de las viviendas.

El haber podido establecer que Ñuñoa era la comuna con mayor concentración de GSO medios por manzana, nos dio amplias posibilidades de elección puesto que muchas zonas del universo comunal, cumplían con esta propiedad y resultaban, por tanto, pertinentes de acuerdo a los criterios metodológicos establecidos para la selección de las muestras. Una vez realizada esta operación, agregamos el criterio de conocimiento previo del lugar. Volvimos a nuestras manzanas y constatamos que el condominio donde se podía contar con un "portero" (Ruíz, Olabuenága, (2009) que facilitara la entrada al campo, reunía la propiedad de concentrar en él entre 50 y 75% de GSO medios. Los condominios de Sucre y José Pedro Alessandri se adicionaron a través de lo que se conoce como el « muestreo por avalancha » (Salamanca y Martín Crespo, 2007) donde los primeros contactos recomiendan nuevos entrevistados en base al perfil demandado por el investigador, procediendo de la misma manera que en el caso del condominio de Eduardo Castillo Velasco (entre 50 y 75 % de GSO medios). Para el caso de Ciudad de Los Valles, teníamos un sólo contacto previo en Barrio Grande Norte II por lo que nuestra muestra se constituyó solamente "por avalancha".

4.4. El análisis de los datos en una investigación comparada (Vigour, 2005)

4.4.1. ¿Por qué caso comenzar?

Existen dos posibilidades, nos dice Vigour (p. 218). Una, es analizar los diferentes casos realizando un "va y viene" entre los terrenos. La segunda, es estudiar cada caso sucesivamente, sirviendo el primero como "caso director" en la estructuración del conjunto del análisis. Para asegurar la comparabilidad de los resultados, es necesario proceder según la misma metodología en las diferentes fases, en particular para las entrevistas, que fue nuestra situación. Es importante conservar, para cada caso, los grandes ejes de la pauta de entrevista aún cuando algunas preguntas pueden ser adaptadas a las especificidades del terreno y a la trayectoria de las personas entrevistadas. En nuestro estudio hicimos un "va y viene" entre los terrenos.

4.4.2. ¿Cómo analizar los datos?

Una vez que los términos de la comparación han sido escogidos y ha sido definido el protocolo de entrevista, el investigador reúne hechos e información. En la formalización de los resultados de la comparación, el comparatista deberá reflexionar acerca del lugar que será dado a las características comunes y a las diferencias en la investigación comparativa y en la explicación de los resultados. Esto evidencia la tensión entre generalidad y singularidad propia de todo trabajo de investigación. La autora sugiere los siguientes pasos (p.p. 224-226).

4.4.2.1. Reunir y poner en perspectiva las informaciones

a. Realizar monografías provisionarias

En una primera etapa se sugiere realizar una monografía para cada caso, incluso, si se trata de algo provisorio. Para ello se re agruparon todos los datos relativos a un caso para poner en evidencia sus características. A fin de volver más legible la lógica y la coherencia de la configuración estudiada, se sugiere dar cuenta de ella bajo la forma de esquemas que indican las relaciones entre factores estudiados. En nuestro caso, hicimos estos esquemas provisionarios a modo de una primera reducción de datos, para luego construir apartados de cada situación donde se combina un nivel descriptivo con uno interpretativo, antes de proceder a la comparación entre ambas situaciones.

b. Construcción de cuadros síntesis

Para facilitar la construcción del razonamiento comparativo es útil agrupar los primeros resultados bajo la forma de uno o varios cuadros de síntesis, situando el caso en columnas y los factores y parámetros en líneas. Los principales aspectos de cada monografía figurarán entonces en columnas, si algunas características no estuviesen presentes, lo que deberá manifestarse en celdas vacías en el cuadro, el comparatista debe reflexionar sobre la presencia o no de dicho factor en el caso considerado y analizar el significado de su eventual ausencia. Fueron estos cuadros síntesis los que nos permitieron identificar las diferencias intra sistémicas y las diferencias mayores entre sistemas, de lo que damos cuenta en la tercera parte de este trabajo.

c. Elaboración de esquemas y configuraciones

A partir de los cuadros que reflejan un panorama general pero estático, se hace necesario elaborar otros que caractericen el fenómeno estudiado en cada caso, antes de visualizar un esquema de conjunto de los dos casos. Aquí, se reúnen las principales informaciones sobre el fenómeno estudiado (los factores explicativos mayores) bajo forma de gráficos o de esquemas, lo que permite insistir sobre los efectos de sistemas, sobre la coherencia eventual de cada configuración, así como sobre la pluralidad y la imbricación de los factores explicativos y el vínculo entre las diferentes características para cada caso. Finalmente, cualquiera sea el método utilizado, se plantea la pregunta sobre la articulación entre análisis sectorial y análisis global. Cuando se compara, la atención se centra en las similitudes y diferencias cuyo estatus e importancia difieren en función del ángulo de análisis escogido. La pregunta de investigación juega un rol importante en la selección de similitudes, y sobre todo, de diferencias que serán juzgadas pertinentes.

4.4.3. *El Análisis Categorial*

Cómo técnica específica de análisis de la información, empelamos el análisis categorial con categorías predefinidas. La categorización es una operación de clasificación de los elementos constitutivos de un conjunto, por diferenciación y reagrupamiento por género (analogía) según criterios definidos a priori (Bardin, 1991). Las categorías entonces serían clases que agrupan elementos comunes bajo un título genérico. Estas categorías deben reunir diversas condiciones que garanticen su idoneidad:

- Exclusión mutua, de modo que un mismo elemento no pueda ser ubicado en más de una categoría, ni poseer un aspecto susceptible de ser clasificado en dos categorías simultáneamente.
 - Otra condición es la homogeneidad de las categorías, es decir, el ordenamiento de los elementos debe responder a principios similares.
 - Pertinencia, la categoría debe adaptarse al material de análisis escogido y al marco de referencia seleccionado, respondiendo a las intenciones de la investigación y a las preguntas de la misma.
 - Objetividad y fidelidad, si varios analistas aplican la misma pauta de categorías al mismo material, deben codificar la información de manera parecida. Si la elección y definición de categorías es satisfactoria, se reducen significativamente las distorsiones derivadas de la subjetividad de los codificadores y de la variación de los juicios. Lo anterior supone claridad en la definición de los conceptos empleados, de manera que el lector pueda comprender con facilidad lo que determina la entrada de un dato a una u a otra categoría.
 - Productividad, es una condición que exige que la categoría garantice la riqueza de indicadores de inferencia, producción de nuevas hipótesis y de datos confiables (Bardin, Laurence, 1991).

Finalmente y según Bartolomé, M. (1981:251) el análisis de contenido debe evitar caer en tres importantes fuentes de error:

- a. Extraer la palabra de su contexto.
- b. Arbitrariedad subjetiva en la categorización.

c. Otorgar primacía a lo cuantitativo sobre lo cualitativo en la interpretación de los resultados.

La primera categoría, fundamentos de la elección residencial, se divide a su vez en subcategorías de acuerdo a lo señalado por la literatura respecto al tema y que graficamos en el cuadro que presentamos al final de este capítulo. El segundo grupo de categorías fueron como hemos indicado con anterioridad, lo que consideramos las dimensiones o expresiones de los modos de vida, a saber: las sociabilidades, las movilidades y el consumo, las que también subcategorizamos. La información fue organizada a partir de estos esquemas, punto de partida de nuestra interpretación. Esta se realizó teniendo como apoyos las preguntas y los objetivos de investigación, el problema, el contexto conceptual y la lectura reiterada de la entrevistas transcritas (Bardin, 1991).

4.4.3.1. Definiciones categorías y subcategorías

Figura 15: Tabla Categorías y subcategorías.

<p>CATEGORÍAS/ DIMENSIONES:</p> <p>ELECCION RESIDENCIAL</p> <p>Entendimos por fundamentos de la elección residencial, las razones que proporcionan los entrevistados para justificar sus opciones en ese plano, tanto desde el punto de vista de la localización: central o peri urbana, como del modelo residencial.</p>	<p>SUBCATEGORÍAS</p> <p>Los aspectos que tuvimos en consideración al momento de recoger la información y para el análisis fueron esencialmente: el costo de la adquisición inmobiliaria, el ciclo vital, las redes sociales, la escuela y su localización (accesibilidad), consideraciones de la relación tiempo – espacio geográfico, especialmente el tiempo de desplazamiento desde y hacia el trabajo, las características de la vivienda y del barrio, el reconocimiento de objetivos de arraigo, el equipamiento local, proximidad de comercio y servicios, la seguridad/ tranquilidad, la conectividad, la presencia de naturaleza/paisaje y finalmente, la identidad y pertenencia al territorio.</p> <p>OBSERVABLES</p> <p>Valor de la casa, edades de los padres y de los hijos, relación con la familia de origen, familia extensa, amigos, proximidad o distancia de la escuela, tiempo invertido en el desplazamiento desde y hacia el trabajo, tipo de vivienda y características del barrio, apego al lugar, cantidad de equipamientos: supermercados, malls, pequeño comercio, seguridad ciudadana y seguridad vial, contaminación ambiental y acústica conexión con la ciudad, áreas verdes, identificación con el barrio y la comuna.</p>		
<p>SOCIABILIDADES</p> <p>Bajo este apelativo agrupamos las percepciones y prácticas de vinculación social del individuo con personas y lugares en la ciudad a distintas escalas: barrial, comunal y metropolitana. Este vínculo podía revestir dos formas: la identidad y la alteridad.</p>	<p>VINCULO DE IDENTIDAD</p> <p>La identidad refiere al reconocimiento explícito de características en individuos y en territorios, con las cuales el entrevistado experimenta proximidad y afinidad. En el contexto de este estudio la noción de identidad lejos de ser asumida como un atributo o propiedad del individuo y/o de la relación, refleja una modalidad de vinculación (Bajoit, 1992). Esta cercanía puede ser de naturaleza física y/o psicológica, temporal y/o permanente.</p>	<p>VINCULOS DE ALTERIDAD</p> <p>La alteridad refiere a personas y lugares de la ciudad con los cuales el entrevistado dice no tener familiaridad ni proximidad, pudiendo también traducirse en rechazo. La alteridad tampoco constituiría una propiedad de la relación sino una modalidad del vínculo.</p>	<p>ENTRE SI</p> <p>Lo entendemos como la manera que tiene un grupo social de construir el compartir un mismo espacio territorial. El concepto requiere todavía ser trabajado a nivel teórico pues no se trata exactamente de identidad, ni tampoco puede ser considerado el efecto espontáneo de habitar un mismo espacio. Para hablar de "entre si", deben existir similitudes entre las personas que viven en un mismo lugar, sean estas socioeconómicas, socio culturales o religiosas y conciencia de estas similitudes. El entre si en el marco de este trabajo sería de naturaleza esencialmente socio cultural y se forja a partir del sentimiento de afinidad y proximidad del habitante con quienes son sus vecinos.</p>
	<p>OBSERVABLES</p> <p>Los aspectos que tuvimos en cuenta para abordar esta subcategoría fueron: personas y o grupos que contribuyen al desenvolvimiento y la gestión de la vida cotidiana del entrevistado y su familia, personas y lugares donde los entrevistados realizan la mayor parte de su vida social, personas y lugares con los cuales el entrevistado se siente cercano y/o interactúa regularmente.</p>	<p>OBSERVABLES</p> <p>Los aspectos que tuvimos en cuenta para abordar esta dimensión fueron: personas o lugares de la ciudad con los cuales el entrevistado admite no tener afinidad ni contacto.</p>	<p>OBSERVABLES</p> <p>Sentimiento de mayor o menor cercanía y afinidad sociocultural con los vecinos por el hecho de compartir un mismo espacio. De existir este sentimiento, observar si crea o no la "sensación de comunidad". Permeabilidad de esta "comunidad" a individuos ajenos al sistema</p>
<p>PRACTICAS DE CONSUMO</p> <p>Asumimos el consumo como una práctica de uso y apropiación por parte de los individuos, de bienes materiales y simbólicos, donde lo que prevalece es lo que representa dicho proceso. Entre estos bienes nos interesó la utilización de la ciudad y sus espacios y la justificación que daban los entrevistados a sus prácticas, es decir, sus dimensiones simbólicas.</p>	<p>MATERIAL</p> <p>Lugares de consumo más frecuentados, tipos de consumo, bienes y objetos más consumidos.</p>	<p>SIMBOLICO</p> <p>Considerar en esta subcategoría 4 rasgos distintivos del modelo (Bourdieu y Masbounji, 2004):</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. la diferenciación (enfatar la diferencia y especificidad de los productos) 2. la elección como amplias posibilidades de elección y oferta de objetos que compiten entre sí, 3. el flujo (de relaciones, eventos, información, objeto, sentidos) 4. puesta en escena (transformación del mundo social y material en espectáculo) 	<p>OBSERVABLES</p> <p>Espacio, lugares de consumo</p> <p>Tipos de Consumo (material, simbólico)</p> <p>Posibilidades de elección de productos y lugares.</p> <p>Énfasis en las posibilidades de elección y oferta de objetos.</p> <p>El consumo como flujos de sentidos e información.</p> <p>Escenificación del consumo: relación de los espacios de consumo con la movilidad y sociabilidades.</p>
<p>MOVILIDADES</p> <p>La movilidad sería una tendencia de las sociedades hoy día marcada por la preeminencia del movimiento en todos los sentidos, se la asume a la manera de Bourdieu, como un rasgo antropológico del actual modelo de modernidad. Movilidad como desplazamientos, cambio de ambientes, reconstrucción de contextos, diferenciación de escenarios territoriales y culturales y en estrecha relación con la redefinición del sentido y manifestaciones del consumo y la sociabilidad urbanas (Bourdieu, 2004).</p>	<p>SUBCATEGORÍAS</p> <p>Consideración de:</p> <ul style="list-style-type: none"> su dimensión espacial y temporal, su inscripción al interior de un sistema macro social del que constituye una de sus características principales, su percepción heterogénea por parte de los individuos vinculada al consumo y a la sociabilidad (De Montulet, 1989). 	<p>OBSERVABLES</p> <p>Trayectos Cotidianos, Recorridos.</p> <p>Tiempos de desplazamientos y percepción de las distancias.</p> <p>Lugares más frecuentados.</p> <p>Gestión de la relación tiempo y espacio</p> <p>Modalidad dominante</p> <p>Cambios de entorno y disposición al cambio</p> <p>Relación con el consumo y la sociabilidad.</p>	

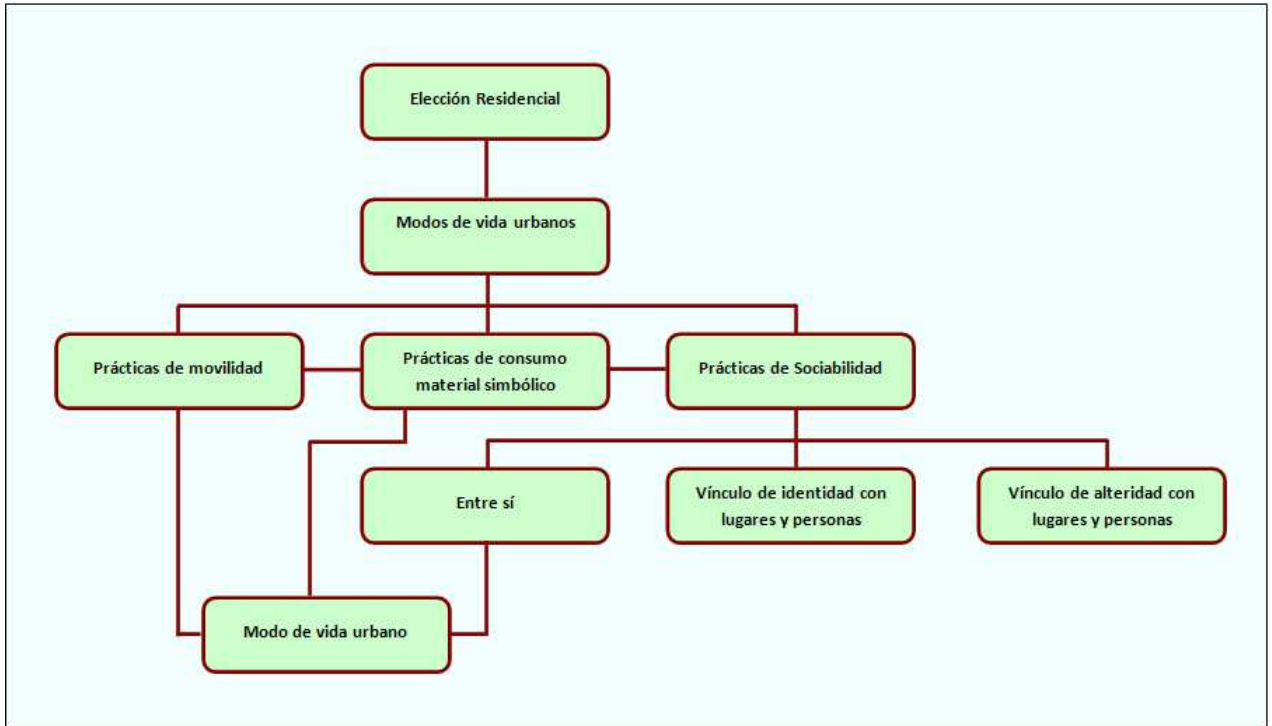


Figura 16: Esquema relación entre categorías y subcategorías de análisis.

Capítulo III

El contexto conceptual

5. El contexto conceptual

5.1. *Presentación*

Este capítulo corresponde a lo que hemos llamado nuestro contexto conceptual. En él trabajamos los temas de Elección Residencial, Modos de Vida y Clases Medias. Dada la dificultad para encontrar aproximaciones teóricas sobre el tema de la elección residencial, hemos optado por desarrollarlo fundamentalmente a partir del resultado de investigaciones de campo, asumiendo la dificultad para precisar un marco disciplinar y conceptual en el cual poder inscribir dicha noción. Por esta razón, recurrimos a estudios efectuados en los últimos años principalmente en Francia, Canadá, Holanda y Nueva Zelanda, que ponen en evidencia el conjunto de variables de orden económico, social y cultural (simbólico) que entran en juego al momento de esclarecer los fundamentos de nuestras elecciones en materia de vivienda y localización en la ciudad. En directa relación con el tema anterior, profundizamos en la cuestión de los Modos de Vida Urbanos, principalmente en lo referido al impacto que sobre ellos han tenido las transformaciones urbanas de los últimos decenios y su importancia como productos y productores de la ciudad. Para los temas de sociabilidad, movilidad y consumo recurrimos entre otros a François Ascher y Alain Bourdin, urbanistas franceses del Instituto Francés de Urbanismo (IFU), que han reflexionado sobre la relación entre transformaciones urbanas y modos de vida. En cuanto a las clases medias presentamos algunos de los aspectos más relevantes de la discusión sociológica presente y pasada en torno al tema. Queremos consignar el hecho que se trata de un debate amplio y complejo sobre el cual se han desarrollado una multiplicidad de enfoques tanto en Europa como en América Latina, que es imposible reproducir en su integridad en estas páginas. Dado que el eje del presente trabajo no son las clases medias en sí mismas sino sus opciones de localización y los modos de vida resultantes de ellas, nuestra entrada al debate tiene como propósito precisar los elementos que nos permiten asimilarlas a los GSO medios.

5.2. *Elección residencial y de localización*

La elección residencial lejos de ser el simple fruto del azar o el producto mecánico de las lógicas del mercado o de las políticas de los poderes públicos, es el resultado de la combinación de una serie de aspectos que comprometen diferentes dimensiones de la existencia y de la vida social de los sujetos y de los hogares¹¹. Así mismo, estas elecciones no son solamente un asunto privado ya que por una parte, implican un conjunto de actores diversos tales como legisladores, empresas inmobiliarias, arquitectos, y por otra parte intervienen de modo significativo en la evolución del surgimiento o mantención de tipos de hábitat urbanos y de manera más amplia, en las transformaciones económicas,

11 Coloquio Científico: "LES CHOIX RÉSIDENTIELES". Lyon, 5 y 6 de diciembre de 2005. Organizado por el "Groupe de recherche sur la socialisation (GRS), Université Lumière Lyon 2 y el CNRS "Laboratoire des Organisations Urbaines : Espaces, Sociétés, Temporalités (LOUEST), Centre de recherche sur l'Habitat (CRH), Ecole d'Architecture de Paris-Val de Seine, Nanterre. El director de la publicación consultada es Bernard Lahire, del Groupe de Recherche sur la Socialisation – Université Lumière Lyon 2 – 5, avenue Pierre Mendès-France.

simbólicas y sociales de los espacios¹². Del mismo modo, se constata que la elección residencial implica, simultáneamente, escoger una localización. Ello se torna primordial pudiendo, incluso, anteponerse al deseo de acceder a la propiedad de una vivienda puesto que la localización condiciona los modos de gestión de la vida familiar y laboral; en síntesis, condiciona los modos de vida (Fagnani, 1990).

Si bien el tema de la "elección residencial" ha sido abordado por distintas disciplinas de las ciencias sociales, todavía subsisten muchas interrogantes en relación, por ejemplo, a las posibilidades efectivas que existirían de medirla y los métodos para hacerlo (GRS, 2005). Asimismo, la elección del lugar de residencia supone, a lo menos, dos cuestiones esenciales. Una, el establecimiento de una jerarquía entre las diferentes características del bien que es objeto de dicha elección, tales como su valor, su localización, el entorno en el que está emplazado, las características arquitectónicas del inmueble, su superficie, su confort, entre muchos otros rasgos (GRS, 2005) y la otra, es que esta elección va a diferir en función de la clase social a la que pertenece quien la realiza, al ciclo de vida familiar y a las prioridades de los miembros del grupo, a cuestiones asociadas a la biografía personal, la identidad y/o la pertenencia; entendiendo que algunas de estas dimensiones se condicionan recíprocamente, como por ejemplo, los recursos económicos y el valor de la propiedad o el ciclo de vida familiar y la localización. A esta complejidad, se agregan los cambios urbanos y territoriales como inductores de determinadas elecciones, que por un lado, pueden reforzar procesos de diferenciación social y espacial en curso, o bien, crear nuevos fenómenos en tal sentido. Al contrario, determinadas elecciones del lugar de residencia, pueden suscitar transformaciones del espacio urbano, participando de procesos de estratificación social y económica del mismo (GRS, 2005). En este estudio, nos interesaron las opciones residenciales en tanto reveladoras y productoras de modos de vida urbanos.

Levy, Murphy & Lee (2008) exploran el conjunto de procesos de diversa naturaleza que están implicados en la decisión de una familia de adquirir una vivienda y a los que a parte del factor económico, se les ha prestado poca atención. Para estos autores, la decisión de comprar una casa se inscribe en una serie de procesos económicos y socioculturales y funciona dentro de un contexto de un mercado libre (p. 271). En la literatura sobre residencias inmobiliarias, se ha dado prioridad a cuestiones relacionadas con el precio de las casas o influencias demográficas, prestando poca atención a los elementos internos que se ponen en juego en la decisión de la familia. El acto de comprar una casa es, sin duda, un evento económico. No obstante, el proceso de comprarla puede ser considerado una actividad social, que supone objetivos de arraigo, negociaciones en torno a las necesidades de cada miembro, interacción con diferentes agentes, interpretación de las tendencias del mercado, transformaciones futuras en la vivienda (p. 271). Para Levy y otros (2008) estas actividades familiares son moldeadas por la estructura familiar, los roles de género, la etnia y el status socio económico. Así como también se trata de un acto que se realiza bajo ciertas condiciones de mercado y prácticas institucionales. En Nueva Zelanda, por ejemplo, el agente inmobiliario tiene amplio poder en la negociación de los contratos entre cobradores y vendedores. El trabajo de Levy & otros (2008) busca mostrar los procesos de decisión que se ponen en juego en la compra de

12 <http://recherche.univ-lyon2.fr/grs/index.php?page=75&coll=1>

una vivienda desde la perspectiva de los agentes inmobiliarios que tratan con familias compradoras, así como también, mostrar la perspectiva de miembros adultos de familias que han comprado casas recientemente, estableciendo una comparación entre ambas ópticas. Si bien en aquellos países que cuentan con un mercado maduro, la propiedad de una vivienda es una práctica bastante extendida, para las familias el acto de comprar una casa no es frecuente y constituye la inversión más importante de sus vidas. Mientras, los profesionales del área consideran el mercado habitacional como intrínsecamente racional, comprensible y autorregulado, la compra de una vivienda es una decisión que implica procesos sociales complejos más allá de la mera transacción económica (p. 272). Si bien el ciclo de vida familiar es un factor determinante, las familias se ven también envueltas en una negociación/compromiso que apela a sus emociones y supone la recepción simultánea de consejos e información de una variedad de fuentes (amigos, agentes, familiares). Ello hace que este tipo de decisiones sean tomadas en lo que podría ser visto como colectividades sociales más amplias en el marco de mercados, instituciones y prácticas locales (p. 272). En Nueva Zelanda, la casa habitación propia ha sido la forma de tenencia predominante en el sistema habitacional de ese país. Ello obedece a un conjunto de factores entre los cuales están las preferencias socioculturales, condiciones políticas favorables y una gran confianza en el bienestar que proporciona el ser propietario. No obstante haberse visto entorpecida esta tendencia por el alza de los precios a partir de fines de los '90, acompañado de una declinación de la demanda por propiedad de la vivienda, la casa propia sigue siendo considerado un componente de bienestar para el 75% de familias que son propietarias de sus viviendas en ese país (Levy & otros, 2008).

Para Clark y otros en Levy, Murphy & Lee (2008), la literatura sobre movilidad residencial contiene dos vertientes que ellos llaman "equilibrium approach" y "dissatisfaction approach". La primera supone la comparación entre la utilidad de la vivienda actual con la utilidad potencial derivada de la vivienda alternativa. Este enfoque sugiere que la decisión de mudarse aparece como consecuencia de un desequilibrio entre el uso actual de la vivienda y un nivel óptimo de vivienda para familias con un presupuesto restringido. Esta aproximación llamada de "insatisfacción" ve la movilidad como una consecuencia del malestar con la vivienda y el vecindario. La diferencia entre las características actuales y las deseadas detonaría la movilidad, relacionándose esta diferencia con la edad, el espacio de la vivienda, el ingreso y el status familiar. Se ha demostrado que el cambio en el tamaño de la familia influye significativamente en la mayor necesidad de espacio, lo que ha determinado que sea el "paradigma del ciclo vital" la explicación dominante en la investigación sobre este tema. Considerando que estos procesos van también ligados a cambios ocupacionales, la elección estará también mediada por cuestiones de accesibilidad al trabajo, características de la casa y el barrio. Desde la óptica económica, el proceso de decisión ha sido examinado, según Levy & otros (2008), usando varios modelos hedonistas que buscan ponerle precio tanto a los rasgos habitacionales como al barrio (p. 274). Esta perspectiva y otras emparentadas, mantienen el supuesto neo-clásico del individuo utilitario, mientras que el escenario donde éste actúa se caracteriza por imperfecciones como la poca transparencia del mercado, desequilibrios, incertidumbre e intervención estatal. Munro, intenta ir más allá de esta mirada clásica proponiendo criterios alternativos. El primero dice relación con el hecho que los individuos perseguirían al menos dos bienes intransables, el placer y la

moral. De este modo, cuando es un solo bien el que está primando, la persona podría moverse en distintas direcciones y conflictuarse internamente. El segundo, sostendría que las decisiones se toman primeramente sobre la base de valores y emociones. No son "racionales" como sostendrían los economistas. En tercer término, los colectivos sociales (familias, grupos de pares, grupos étnicos) son las principales unidades que toman decisiones, no los individuos. Así, emociones y colectividades sociales (incluidos los agentes inmobiliarios) jugarían un papel fundamental en la decisión de adquirir una vivienda, siendo esta decisión objeto de influencias (relaciones de poder) internas y externas (Levy & otros, 2008).

Sin embargo, la mayoría de los estudios consideran primordial el costo de la adquisición inmobiliaria. Esta limitación financiera, se corresponde mucho más con el deseo de una casa que de un departamento, se declaran las ganas de estar "en el campo, sin embargo de permanecer próximo a la ciudad". Esta predilección por el marco, el contexto de vida, la tranquilidad y la seguridad asociada al espacio rural, lleva también a privilegiar la fórmula de la casa nueva en lotes. Por la ubicuidad que permite, el automóvil parece responder a todas las necesidades. Es el automóvil el que abre, tanto como otros factores "el universo de las elecciones residenciales" más que una densa malla del transporte público. La decisión es entonces, ante todo, cuestión de presupuesto: uno se instala cerca del trabajo y de la ciudad tanto como el dinero lo permite (Francois, 2000, Orfeuil, 2000 en Baudelle, Darris, Ollivro y Pihan, 2004). Jacquout (2005) sostiene que la vivienda es un bien fijo y que las posibilidades de transformación de un bien existente, son a menudo limitadas y costosas. Frecuentemente la adecuación entre necesidades y deseos de una pareja y las características de su vivienda pasa por un cambio de residencia principal. Los estudios de Laurent Gobillon (2001) citados por Jacquot (2005), analizan de manera conjunta los determinantes de la movilidad residencial y los cambios de empresa. Estos trabajos son continuados por Debrand y Taffin quienes establecen que todos los eventos familiares o relativos al empleo tienen un impacto positivo significativo sobre la movilidad residencial. Otro resultado interesante es que la movilidad varía según el status de ocupación de la residencia principal y que éste vínculo evoluciona con el tiempo.

Vignal (2006), concluye en otra investigación también llevada a cabo en Francia, que si bien los eventos profesionales generan una ruptura en la relación entre hábitat y empleo, no conducen sistemáticamente al cambio de domicilio. La autora identifica los factores que explican los comportamientos de movilidad o de anclajes residenciales de los asalariados afectados por la inestabilidad de su empleo o por la cesantía. Se sabe que son sobre todo los propietarios, que ellos sean accedentes a la propiedad o que no tengan más créditos que pagar, los menos móviles teniendo en cuenta el nivel de costos de la movilidad que deben soportar; finalmente, la edad en la que los niños dejan el hogar familiar es uno de los factores que influye sobre la demanda potencial de viviendas.

Robin (2003) indica que en Francia la decisión de acceder a una casa individual está fuertemente ligada a la llegada de los niños. Este estudio subraya la primacía dada al espacio de los niños (una pieza para cada uno de ellos) y el ideal de un jardín. Junto con los atributos funcionales del entorno de vida que guían las elecciones residenciales de las familias, intervienen también fuertemente

las normas, los valores relativos a las expectativas de los padres en materia de calidad de vida cotidiana. Las parejas que residen en París y su periferia Levy-Leboyer et Ratiu (1993), ponen el acento en materia de espacios verdes, accesibilidad y valoración de relaciones sociales con los vecinos. Constatan que las parejas con hijos tienden a vivir fuera de las grandes ciudades, mientras que los más jóvenes y los más viejos optan por el centro de la ciudad (Levy-Leboyer et Ratiu 1993, en Robin (2003). Lindberg y otros 1992, en Robin (2003), subrayan especialmente en las madres la importancia de valores asociados a la calidad del barrio tales como la libertad, el bienestar, la convivencia, estas características se multiplican a medida que uno se aleja del centro de la ciudad. Cook, muestra que madres norteamericanas en situación de familia mono parental con pocos ingresos tienen expectativas precisas respecto de su entorno en materia de seguridad para ellas y sus hijos.

Respecto de estos criterios los habitantes de la periferia están más satisfechos de su vivienda que aquellos que viven en el centro. El grado en el cual el lugar responde a las expectativas de los residentes determina la percepción del entorno y los niveles de satisfacción residencial. No obstante, la elección en materia de hábitat y la percepción de un lugar, depende también de la historia residencial del individuo y de su apego afectivo a este espacio, como lo muestra la corriente de investigación sobre el apego al lugar (Fried 1982, Mesh y Manor, 1998 en Robin, 2003). La importancia de los aspectos identitarios en el apego al lugar ha sido subrayada por Proshansky, Fabian y Kaminoff (1983) (en Robin, 2003). En tanto para Feldman (1990) continúa la autora, el individuo estará dispuesto a comprometerse en un cierto tipo de entorno (por ejemplo, el centro de la ciudad, periferia cercana, periferia lejana) y tratará de mantener esta aspiración residencial más allá de los cambios ligados a los eventos previstos e imprevistos de la vida (Robin, 2003, p. 2). Lalli (1992) señala que la duración de residencia en un lugar y el hecho de estar ahí no participan tan fuertemente en el proceso de identificación al mismo (Robin, 2003).

5.3. Modos de Vida Urbanos

A partir de la revisión bibliográfica y tal como indicáramos en la problematización, la noción de modo de vida urbano se expresa en las descripciones de aquello que Luis Wirth (1938) - de la Escuela de Sociología Urbana de Chicago - reconoció como la influencia del fenómeno urbano en la determinación del comportamiento. Para este autor, la urbanización no denota simplemente el proceso por el cual las personas son atraídas a un lugar llamado ciudad e incorporadas a su sistema de vida: ella refiere al reforzamiento acumulativo de características distintivas del modo de vida que está asociado al crecimiento urbano; así como también a la evolución de modos de vida reconocidos como urbanos que se manifiestan en gente que - donde estén - ha sido influenciada por la ciudad mediante el poder de sus instituciones (Wirth, 1938, p. 259). Ya que la ciudad señala Wirth, es el fruto de un crecimiento más que de una creación instantánea, se espera que la influencia que ejerce sobre los modos de vida no borren completamente las formas de asociación humana anteriormente dominantes.

Para Wirth, es posible explicarse las características de la vida urbana y dar cuenta de las diferencias de tamaños y tipos distintos de ciudad sobre la base de tres variables, a saber, número, densidad y heterogeneidad. El fenómeno urbano entendido como modo de vida característico, puede ser abordado empíricamente según tres perspectivas vinculadas: una estructura material formada sobre la base de una población, una tecnología y un orden ecológico. Todos los aspectos relativos a los dispositivos materiales de la ciudad, lejos de constituir fenómenos aislados y sin relación con la ciudad asumida como entidad social, son afectados por el modo de vida urbano y también, lo afectan. Primero, como sistema de organización social que comporta una estructura social característica, segundo como una serie de instituciones sociales, y tercero como un modelo típico de relaciones sociales. En la descripción sociológica de los rasgos distintivos del modo de vida urbano, se han retenido según el autor, la idea del reemplazo de contactos primarios por contactos secundarios, el debilitamiento de los vínculos de paternidad y el declive de la significación social de la familia, la desaparición del vecindario y la erosión de las bases tradicionales de la solidaridad social. Asimismo, como conjunto de actitudes, de ideas y constelación de personas que se implican en formas tipo de comportamiento colectivo y sujetas a mecanismos de control social. No obstante, la cuestión de fondo es identificar el poder que tienen los elementos distintivos de la ciudad, para moldear el carácter de la vida social en su forma específicamente urbana (Wirth, 1938, 262). El concepto se definiría entonces a partir de una aproximación a los rasgos esenciales del modelo de sociedad en el tiempo histórico cuyo modo de vida urbano se pretende describir, en este caso, él o los modos de vida de los habitantes urbanos de la sociedad y de la ciudad post industrial.

Los trabajos examinados adoptan como antecedente de los actuales modos de vida la evolución de la ciudad moderna como producto de la revolución industrial, en tanto hábitat humano radicalmente diferente de cualquier fenómeno de ciudad anterior por concentración en ella de los factores de producción, sobre la base de la formación de un nuevo sistema económico basado en el capital (Hercé, 2004). La mayoría de las sociedades y de las ciudades del mundo occidental, recibieron el impacto de estos cambios sobre los modos de vida, los que pueden ser vistos, simultáneamente, como productores de nuevas configuraciones, y también, como resultado de las mismas. A partir del análisis bibliográfico, se observa que el estudio de la heterogeneidad y especificidad de estos modos de vida en la fase del llamado "capitalismo avanzado" - en función de categorías de clase, status, género, ciclo de vida, origen cultural u otros factores - se encuentra en pleno desarrollo.

5.3.1. Transformaciones urbanas y modos de vida

Para autores como Ascher (1995, 2002, 2007) y Bourdin (2002, 2004), las transformaciones de la ciudad tienen un importante correlato en la mutación de los modos de vida. La evolución de las ciudades está marcada por la evolución de estos modos de vida y por los fenómenos de consumo asociados a ellos. Esto no es nuevo ya que el comercio jugó un importante rol en la estructuración de la ciudad industrial, tanto en los centros históricos como en las nuevas periferias. Las grandes tiendas, los hipermercados y la infraestructura de transporte que acompañó estos desarrollos, es emblemático de las distintas etapas

del desarrollo urbano moderno. Sin embargo, estos modos de vida también habrían sido influenciados por lógicas de localización de diversas actividades y por dinámicas urbanas de naturaleza diversa. A juicio de estos autores, se trata de enfatizar, sin desestimar el papel de la oferta urbana sobre la vida de los habitantes, el papel de la demanda y sus efectos sobre la producción de la ciudad (agentes inmobiliarios, poderes públicos, empresarios de comercio). Los poderes públicos y los planificadores no toman en cuenta suficientemente esta dimensión de la demanda en sus decisiones y acciones, debilitando así la eficacia de la acción. Hemos pasado de procesos de planificación centrales y verticales a una forma de liderazgo estratégico urbano, que pone el acento en el desarrollo de proyectos que deben asumir cambios que son difíciles de prever en tanto vivimos en un contexto marcado por la incertidumbre.

Teniendo como telón de fondo la complejidad referida, diversos textos entre los cuales empleamos principalmente el informe de síntesis del seminario¹³ « Modos de vida, consumo y dinámicas urbanas » (Ascher, Bourdin & Baudin, 2002) ya citado, coinciden en subrayar que la evolución de los modos de vida se caracteriza por una serie de procesos sociales, entre los cuales, los más significativos serían la individualización, el consumo y la renovación de los soportes y formas de socialización. Estos procesos se habrían instalado en el seno de la vida urbana contemporánea, imprimiendo a la dinámica urbana rasgos muy distintos de aquellos que caracterizaron los modos de vida en modelos de ciudad anteriores, en particular, la ciudad industrial. Bourdin, sostiene que la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad del capitalismo industrial, se habría organizado en torno a tres polos: el modo de vida, es decir un conjunto de regularidades de comportamiento ligadas a una posición social y a un nivel económico, la pertenencia a un grupo social fuertemente estructurado: familia extensa, pueblo o barrio y clases sociales, que proporcionaban referencias comunes, y finalmente, la urbanidad o civilidad, es decir, reglas de interacción y códigos de comportamiento (Bourdin, 2004). Estos tres elementos habrían definido conductas y expectativas, las que, sin excluir la creatividad, otorgaban sólidos sistemas de referencia. Sin embargo hoy día, el modo de vida deja de ser un dato objetivo y homogéneo, viéndose el individuo obligado a producir el marco de su existencia fuera de estas referencias tradicionales. Ningún modo de vida, señala Bourdin, implica obligaciones, ni presiones unívocas, así como tampoco, expectativas sociales claras en lo relativo a los comportamientos (Bourdin, 2004). La ausencia de pertenencia puede asumir para el autor citado, formas negativas tales como el debilitamiento del vínculo social y dificultades para manejar la cotidianidad, o, al contrario, la vivencia de una gran libertad de movilidad y desplazamiento en el espacio.

5.3.2. Rasgos centrales de los actuales modos de vida

5.3.2.1. La individualización

Se trata de una tendencia multiseccular que se manifiesta en el esfuerzo que hacen los individuos por aumentar sus posibilidades de apropiarse individualmente de las cosas, construir individualmente las relaciones, manejar individ-

¹³ Seminario realizado en el IFU (Instituto Francés de Urbanismo) a fines del año 2002, titulado "La Société Urbaine du 21^{ème} Siècle" y cuyo informe de síntesis fue redactado por Francois Ascher, Alain Bourdin y Gérard Baudin.

ualmente los espacios-tiempo y su vida cotidiana (Ascher, Bourdin & Baudin, 2002, p. 28). Ulrich Beck (2003) haciendo referencia a este mismo proceso habla de la "cultura del yo", inscribiendo dicha noción en el marco de un concepto más amplio que es el de la Individualización. Esta noción, refiere a un fenómeno característico de lo que el autor llama la "segunda modernidad", la que se caracterizaría por poner en el centro de la reflexión social contemporánea, precisamente esta cultura del yo que supone el reconocimiento de la dimensión individual, no sólo en términos de su indeterminación, sino también de los conflictos, crisis y oportunidades de desarrollo asociadas a su instalación en la escena cultural de las sociedades. Se trata en esencia, de la compulsión y la legitimidad de vivir la propia vida en un tipo de vinculación con los otros signada por la libertad, todo ello en el marco de lo que Beck denomina las Sociedades del Riesgo (Beck, 2003). Sobre este punto, es interesante observar, por ejemplo, que en algunos de los conflictos urbanos a los que hicimos breve mención en la problematización se reivindica antes que nada, el derecho a la calidad de vida urbana y cuya modificación y/o preservación es una decisión a ser asumida con el concurso activo de la población afectada. Ello sólo es posible en el marco de una cultura que tenga como telón de fondo el valor del individuo. Sin embargo, esta aspiración a vivir la propia vida, a desarrollar un proyecto personal, se da en un marco de sociedades complejas caracterizadas por un abandono progresivo del rol protector del Estado, una pérdida de las solidaridades sociales, y una desigual distribución de los recursos económicos. Ello supone que las oportunidades para materializar esta aspiración no son las mismas para todos los sujetos.

Desde el punto de vista urbano, Ascher & Bourdin (2002) señalan que las consecuencias de este proceso de individualización, son múltiples. Por un lado, se observa el desarrollo de equipamientos individuales y móviles que reemplazan lo que antes fueron equipamientos colectivos y fijos (teléfono, automóviles). Por otro, se advierte la proliferación de procesos de desincronización y resincronización de la vida social (Ascher, 1995, Ascher, 2002, Godard, 2003, en Ascher, Bourdin & Boudin, 2002). Los individuos disponen de nuevos medios para organizar por sí mismos, su trabajo y sus encuentros. Para estos autores lejos de desaparecer, los procesos que permiten a los individuos coordinarse cambian de forma y sentido, surgiendo otros modos de regulación, entre los cuales mencionan los festivales culturales y las fiestas colectivas de naturaleza diversa. Se constata también una tendencia al crecimiento de los hogares con una sola persona y cuyas prácticas urbanas son muy distintas a las de las familias tradicionales que representan en Francia sólo un tercio de los hogares metropolitanos. Estas familias utilizan más servicios, son más frágiles socialmente, permiten menos economías de escala para las actividades y equipamientos de hábitat (Bonvalet en Ascher, 2002, p. 28).

5.3.2.1.1. Individualización y Sociabilidad Urbana

Si bien se habla del "triunfo" del individualismo, es en el marco de la experiencia colectiva, sostiene Bourdin (2002) que el individuo se transforma. Este autor plantea la hipótesis que ni todas las sociedades, ni todas las categorías sociales, ni todos los individuos son alcanzados por las tendencias características del modelo de modernidad dominante. La diferencia en el actual contexto

de transformaciones, sería que el vínculo social es un contexto más que una imposición ("libres juntos") y las posibilidades de elección asumen, en este marco, una gran importancia. Este dato resulta interesante toda vez que dentro de nuestros propósitos estuvo acceder a ese núcleo de la elección residencial, que expresa las preferencias de los individuos más allá de las presiones económicas. Si bien en el trabajo y la empresa parecieron jugar un rol importante en el proceso de socialización como soporte de las relaciones sociales en el modelo de la ciudad industrial, hoy día parecen desempeñar un papel menos preponderante (Ascher, 2002).

Sin embargo, este mismo autor concluye que no existe consenso en la estimación de su importancia, siendo insuficiente la variable del tiempo invertido. En cualquier caso, el acceso a los bienes de consumo en una sociedad cuya racionalidad y cuyas prácticas están marcadas por este fenómeno (García Canclini, 1995) está sin duda mediado por el ingreso y por lo tanto, por las mayores o menores posibilidades que éste otorga en función del tipo de ocupación de un individuo o de una categoría de individuos. Si bien, puntualiza Ascher (2002) el tiempo laboral ha disminuido para algunas categorías profesionales, las dificultades que se derivan de ello siguen siendo dominantes. Este autor concede un lugar significativo a las prácticas alimenticias y de ocio como espacios de sociabilidad urbana en todos los grupos sociales, cuya especificidad continúa fuertemente vinculada a los salarios. Por ello, la relación entre ingreso y prácticas de sociabilidad urbana que dicho ingreso posibilita, es un aspecto importante de examinar, toda vez que se trata de un elemento fundamental para el futuro de las ciudades en la medida que éstas se estructurarán en mayor o menor medida por las actividades profesionales, o bien, por prácticas sin relación con el mundo del trabajo (Ascher & otros 2002, p. 32). Asistimos al desarrollo de nuevas formas de sociabilidad o a la transformación de las antiguas prácticas: la comida entre amigos, en la casa, o fuera se desarrolla en todas las categorías sociales. Las sociabilidades operan menos con los colegas y con los vecinos, estas prácticas alimenticias son una forma de sincronización de la vida social, antigua pero que toma nuevas formas (Aymard et aa. 1994). Estas nuevas formas de socialización sugieren la importancia de considerar las temporalidades diversificadas no solo de los ciudadanos sino también de los lugares de la ciudad, ello, en la perspectiva de desplegar nuevas formas de planificación y de gestión de servicios urbanos (Ascher, 2002, p. 33).

Esta sociabilidad ligada a las prácticas culturales adopta múltiples modalidades así como también se diversifican las formas de acceso a la cultura (pagadas o gratuitas). Asistimos así a un mestizaje artístico, noción movilizadora por diversas prácticas de consumo, particularmente en el dominio alimentario (Ascher, 2002). Para Zukin, 1995 en Ascher y otros, 2002) la cultura juega un rol cada vez mayor en las dinámicas urbanas directamente por la vía de las prácticas culturales (oferta pública, oferta de mercado y oferta alternativa). La cultura participa a procesos de valorización de ciertos barrios y los poderes locales se esfuerzan en multiplicar los equipamientos culturales para atraer categorías sociales altamente calificadas buscada por las actividades económicas susceptibles de implantarse en las metrópolis de países muy desarrollados. Para Ascher (2002) estas evoluciones tendrán consecuencias en la forma en que los urbanistas se representen la ciudad; se trata de reflexionar sobre las nuevas prácticas urbanas sin desestimar ninguno de los lugares donde ellas se producen.

Ascher (2002) invita a preguntarse sobre qué serían los espacios públicos en estos nuevos escenarios, así como también qué queremos decir cuando hablamos de densidad frente a los desplazamientos peri urbanos hacia la aglomeración y la manera en que esto se estrecha mediante los múltiples medios de comunicación.

Continuando con la discusión sobre la sociabilidad urbana, Rémy (2001) estima que la densidad de las interacciones no se desprende únicamente de la proximidad física, lo que da cuenta de la complejidad del fenómeno urbano. El barrio, centra la cercanía vinculada a la vivienda y a las relaciones de vecindario. En tanto, un orden de proximidad puede constituirse a partir de una actividad que encuentra su desenvolvimiento a través de la constitución de un medio diversificado. Así, para el autor, la noción de "Sitio Urbano" de Alain Bourdin integra mejor la multiplicidad de situaciones en las relaciones entre habitantes y "usuarios" de la ciudad y el espacio (Rémy, 2001).

Rémy y Voyé (1992) sostienen que la diferente valoración de las transformaciones de los lugares centrales, la diversidad de proyectos y el valor atribuido a los distintos tipos de relaciones, permite comprender las diferencias de vinculación con el barrio. Este, puede jugar un rol determinante en la constitución de una red de relaciones interpersonales de carácter familiar y estable, y también, fundar el sentimiento de una identidad colectiva, que permite diferenciarse de los otros. A pesar de ello, según estos mismos autores, habrá fracciones entre la clase obrera donde es frecuente encontrar esta idea del barrio como soporte de seguridad y memoria colectiva, y que van a optar por ambientes suburbanos. En estos casos, la vivienda unifamiliar deviene el lugar prioritario de la inversión afectiva y económica, desembocando en una estrategia de introversión vinculada a la autonomización de la vivienda y de la vida cotidiana, favoreciendo la pérdida de la conciencia de pertenencia colectiva, un proyecto de individualización y atomizando una posición social (Rémy y Voyé, 1992, p. 120).

No obstante, si bien el barrio tal cual lo entendió la tradición urbana moderna, ha tendido a debilitarse como estructura privilegiada para la constitución de identidades urbanas por entre otros aspectos, el carácter móvil de la vinculación de los individuos con el territorio, no significa que el lugar de residencia haya dejado de ser un factor importante en la experiencia urbana. Así nos parece se desprende de la discusión acerca de la relación entre global y local precedentemente sostenida y también de las reacciones ciudadanas expresadas en los conflictos urbanos que fueron aludidos en la problematización. Asumimos el barrio como un lugar entre otros, donde se dan relaciones y vínculos de proximidad y de comunicación.

En tanto, para Voyé (1996) lo que predomina en la experiencia urbana contemporánea, es lo que la autora llama un compromiso a tiempo parcial con la ciudad; la ciudad como momento y lugar, dada la diversidad de pequeños universos en que el ciudadano se mueve. Nuestro conocimiento de ella subraya Voyé, es siempre parcial y heterogéneo, marcado por los lugares precisos que se conocen y frecuentan, ocultando el resto del territorio. No obstante, a pesar de la diversidad de formas de sociabilidad que se pueden observar y desplegar en la ciudad y sus espacios, existe para la autora la sociabilidad de los espacios públicos, que es aquella que construye el ciudadano. En este sentido, enfatiza

la importancia de la dimensión relativa a la urbanidad en la constitución de un modo de vida urbano de la misma manera que lo hace François Ascher. La explosión de las pertenencias permite a cada individuo proponer una lectura de sí mismo, mucho más vinculada, dicen Rémy y Voyé (1992), a los indicadores del grupo al cual quiere ser asociado (referencia) en lugar de encerrarse en la imagen de un grupo al que pertenece; pero que se niega a aceptar (Rémy y Voyé, 1992). Todo ello, mediado por constantes apelaciones del mercado para establecer con cada sujeto relaciones de clientela y por la soledad en la que nos encontramos inmersos como efecto de la expansión de los procesos de individuación. En medio de este escenario, surgirán grupos que gozan de la confianza de sus miembros y que van a servir de referentes de selección y de intermediarios de reacción en campos específicos, sin transformarse por ello en lugares de implicaciones globales, ni exclusivos, ni definitivos, residiendo su duración precisamente en el respeto por la autonomía individual y en la eficacia de la ayuda que brindan (Rémy y Voyé, 1992, p. 138). A propósito de este debate, Rémy y Voyé, refiriéndose a los que podríamos identificar como los habitantes de la "ciudad consolidada", llaman la atención sobre esta tendencia a la reapropiación de los antiguos barrios en particular, de aquellos situados cercanos al centro de la ciudad que no necesariamente buscan reinsertar las actividades económicas en el marco del hábitat. Sin embargo, estas nuevas tendencias son el indicador de un cuestionamiento, al menos por parte de algunas fracciones sociales, de una cierta matriz de apropiación del espacio. Sobre ese punto, destacan los autores, la inversión de connotaciones respecto de hábitat antiguo y hábitat nuevo es significativa. Así, continúan, en una actitud ensalzadora de la modernidad, el hábitat antiguo era percibido como "pasado de moda", como un obstáculo a la creación de una nueva escala espacial, sin embargo, hoy día a ese antiguo hábitat se le atribuyen cualidades de "autenticidad", como aquel espacio que permitirá el renacimiento de la ciudad (Rémy y Voyé, op. cit 1992). Para los autores esto puede ser visto como la oposición entre una lógica de producción y una de apropiación (Rémy y Voyé, 1992).

5.3.2.2. *Movilidad y Modo de Vida*

Bourdin (2004) señala que uno de los principales resortes de la movilidad es precisamente el proceso de individualización que acabamos de describir. Este fenómeno estaría también en directa relación con la renovación de los soportes y de las formas de socialización y con la redefinición del sentido y manifestaciones de la sociabilidad urbana. Por esta razón, todos estos procesos parecieran estar profundamente imbricados, lo que hace difícil su análisis aislado. La movilidad generalizada esté anclada en nuestras sociedades más allá del solo desplazamiento, permitiéndonos cambiar de ambiente, reconstruir contextos y diferenciarnos (Bourdin, A, op. cit 2004). Aunque se trate de una tendencia, este modelo se combina con los anteriores y permite formas de apropiación muy diversas. Para Bourdin sus exigencias tocan a toda la población, siendo el desafío reducir las movilidades molestas, no deseadas o absurdas. Esta preeminencia del movimiento, lleva al autor a hablar de una "antropología de la movilidad", que tendría diferentes formas de manifestarse: generalizada, individual y en todos los sentidos, sea en el orden virtual o real. Esta visión del mundo, indica Bourdin, se inscribe en los comportamientos y da forma a un verdadero modelo de sociedad, e incluso, a un modelo de civilización. La movilidad como

principio organizador del movimiento reagrupa elementos distintos, él llama movilidad al hecho de cambiar de posición en un espacio real o virtual y que puede ser físico: cuando refiere al desplazamiento de un punto a otro, por ejemplo, por trabajo o vacaciones, social: asociado a cambios de status, de profesión, de trabajo de o redes de relaciones, axiológico: reflejado en un cambio de mis ideas políticas o religiosas - entre otras posibilidades - cultural: manifestado en el cambio de costumbres, la adopción a una cultura distinta a la propia, afectivo: desplazamiento de mis afectos hacia nuevas personas u objetos y finalmente, cognitivo: que podría ser visto como el desplazamiento hacia campos del conocimiento que nos eran ajenos (Bourdin, 2004). Estos diferentes tipos o niveles de movilidad forman un sistema que, sin duda, no es nuevo. No obstante, en el pasado se trataba más bien de un movimiento ascendente con etapas precisas que había que ir sorteando. Hoy día, enfatiza el autor, la manera en que esto "hace sistema" es casi aleatoria y se organiza sobre la base de una gran diversidad de relaciones, caracterizadas por el aumento de la potencia de la movilidad en todos los campos a partir del último medio siglo. En el caso de los trabajos de autores chilenos que hemos examinado y que abordan la cuestión de la movilidad, la mayoría pone énfasis en la dimensión física y social del concepto, en tanto se focalizan en la movilidad como desplazamiento (movilidad residencial, movilidad peatonal, automovilística) y como cambio de status o de posición social (movilidad social ascendente o descendente).

El desarrollo de medios de transporte colectivo e individual, aumenta las posibilidades de autonomía de las elecciones residenciales respecto de los lugares de trabajo. El porcentaje minoritario de los desplazamientos domicilio/ trabajo en las movilidades cotidianas, el peso de las movilidades por descanso u ocio y las movilidades de los fines de semana, son indicadores que las ciudades serán, en el futuro, menos estructuradas directamente por el trabajo (Ascher, Bourdin & Baudin, 2002), privilegiando sociabilidades no profesionales y diversas prácticas culturales y de ocio, donde las afinidades generacionales jugarán un importante papel. Si bien la movilidad general y cotidiana, forma, en teoría, parte del modo de vida urbano de los actuales habitantes, se hace necesario identificar la intensidad y características que adquieren estas movilidades según la fracción social a la que pertenece un individuo; ello vuelve necesario conocer el rol que éstas juegan al momento de elegir una localización y/o de desplegar un modo de vida. Esta afirmación se vincula con la necesidad de examinar la pertinencia de una lectura bastante extendida acerca del impacto sociológico de los cambios territoriales en la ciudad que, como indican Oberti & Prêteceille (2004), insiste en mostrar la imagen encantada de individuos hiper móviles capaces de escoger identidades múltiples y fluctuantes, interpretación que en algunos autores se hace extensiva al conjunto de la sociedad como si se tratase de un fenómeno de "masas". Para Oberti & Prêteceille (2004) esta idea constituye más bien una proyección de las prácticas de un grupo limitado de cuadros superiores muy internacionalizado, con altos ingresos e importante capital cultural y que, por tanto, no sería una interpretación adecuada de las clases medias, para quienes las dificultades de ingreso, de tiempo y de acceso a los servicios son todavía significativas.

5.3.2.3. Consumo y Modos de Vida

El consumo, señala François Ascher (1995), se ha ido progresivamente transformando en uno de los rasgos distintivos de los modos de vida urbanos de los habitantes de las llamadas ciudades post industriales. Ello, no sólo por la importancia adquirida por la actividad comercial y de servicios en las ciudades en proceso de desarrollo y expansión - ya en la fase del capitalismo industrial - sino también, por el papel que comienza a jugar esta actividad como factor de atracción de los individuos hacia los espacios de la ciudad, sean éstos públicos o privados. Algunos autores han analizado el fenómeno desde el punto de vista de las nuevas formas de sociabilidad urbana y de contacto social que posibilitan estos escenarios, y que favorecerían el roce de individuos de distinto origen social y cultural (Ascher, Bourdin, 2003, García-Canclini, 1992). No obstante sujeto a controversias en razón de su connotación económica, este concepto se ha transformado en un eje de análisis para comprender actitudes, comportamientos y desigualdades que se observan en la realidad social (Linares y Rivero, 2008). "Se considera que en la vida de la gente gana espacio el uso material (de bienes y servicios) y el simbólico (de conocimientos, información, imágenes, entretenimiento, iconos), al punto que se afirma que estamos pasando de la sociedad basada en la producción y la política, a la sociedad basada en el consumo y la comunicación, del capitalismo de producción al de consumo (Linares y Rivero, 2008).

En acuerdo con este planteamiento, numerosos autores han puesto atención al lugar de esta práctica en la configuración de las identidades colectivas o de clase y en la permanencia de las posiciones de ventaja y desventaja de las mismas. Para García Canclini, entenderlo solamente ligado a lo suntuario y superfluo, es reducir su capacidad para explicar algunos fenómenos que tienen lugar en las actuales sociedades, principalmente aquellos vinculados a cuestiones de integración, diferenciación, exclusión (Linares y Rivero, 2008). Este autor, siguiendo a Bourdieu, sostiene que "en la selección y apropiación de los bienes, se define lo que se considera públicamente valioso, así como las maneras en que se integran y distinguen las personas" (García-Canclini, 1992, p. 2). Bourdieu, vincula las diversas interpretaciones provenientes principalmente, de las teorías económicas, antropológicas, sociológicas, psicológicas, agrupándolas en seis modelos que asumirían el consumo como un proceso ritual, un espacio de reproducción de la fuerza de trabajo y de expansión del capital, una pugna por la apropiación del producto social de los grupos y las clases, una forma de diferenciación social y distinción simbólica entre los grupos sociales, una conducta al servicio de la integración y comunicación entre clases y grupos y finalmente, un mecanismo de objetivación de los deseos e impulsos de diversa índole (Rivero, 2002). Estos modelos serían para Bourdieu - puntualizan las autoras - aplicables a todo tipo de consumo y llevan implícito su carácter cultural. Aunque defiende esta propiedad contenida en cualquier práctica, prefiere usar el término de consumo cultural. El consumo cultural se entiende como "El conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos

estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica" (Rivero, 2002, p. 3). Esta forma de comprender el fenómeno, supone dos ejes fundamentales: "el de los bienes propiamente culturales y el de aquellos que tienen un valor simbólico para las personas. Los primeros, se relacionan con las distintas manifestaciones artístico-literarias (música, teatro, literatura, plástica, ballet/danza, cine,) los medios de comunicación masivos y la cultura popular; mientras que los segundos, con la vida cotidiana, como puede ser el uso de la ciudad" (Rivero, 2002, p. 4).

Para Ariño (1997), los bienes simbólicos actuarían como recursos distribuidos de manera distinta en razón de variables sociodemográficas como el sexo/género, la ocupación, la edad, el ciclo de vida; así también por las diferencias entre sociedades en virtud de sus niveles de desarrollo y por la mayor o menor presencia de fenómenos de aculturación y multiculturalismo. Estos factores se conjugan en contextos con diferentes niveles de desigualdad ya que no existe una distribución equitativa de los bienes simbólicos, sino más bien estratificada. La cultura deviene así, marcador de las distancias sociales. Al devenir más autónomos los individuos tienden a tomar cada vez más decisiones en todos los campos de su vida cotidiana, sea la elección de la vivienda, medio de transporte o lugar donde abastecerse. Algunos autores dicen que los "consumidores" se comportan de manera cada vez más racional como verdaderos empresarios de su cotidianidad. Las prácticas y los lugares de compra se modifican, las personas frecuentan un número creciente de comercios que escogen por un conjunto complejo de razones. La posibilidad de escoger (obligación) ha tenido también consecuencias sobre la manera en que los hogares construyen su cotidianidad. Actualmente las personas deciden y arbitran sobre cuestiones que en el pasado eran tarea de las normas o de automatismos sociales, por ejemplo, el medio de transporte, la elección entre comprar o arrendar, hacer o hacer/hacer, el uso de un objeto o equipamiento y el recurso a un servicio (Ascher, Bourdin & Baudin, 2002). La gestión del tiempo es importante en las elecciones individuales, incluso para categorías sociales que toman menos decisiones, este fenómeno, según Ascher, ha sido subestimado por los planificadores de planes de transporte urbano.

Esta gestión del tiempo requiere, no obstante, de competencias desigualmente distribuidas (p. 29). Los individuos se diferencian cada vez más socialmente por sus actividades profesionales, trayectorias sociales, por los contextos de su vida familiar, por el impacto de su autonomía en la formación de sus hábitos, por la diversificación de los productos que pueden adquirir y las personas que pueden encontrar. Si bien las diferencias socio profesionales marcan todavía, son cada vez más variadas y cada vez menos exclusivamente determinantes. Algunos autores evocan la "multi pertenencia social" y la emergencia de un "hombre plural" (Lahire, Giddens, Dubet, Martuccelli en Ascher, Bourdin y Baudin, 2002). Estos rasgos se traducen en prácticas de consumo, cada vez más diversificadas y cambiantes lo que pone en crisis al sistema de distribución fordista (economía de escala), las segmentaciones simples se vuelven inoperantes. Los productores varían sus líneas y los distribuidores tratan de inventar nuevos business modèles (valor agregado) (p. 30). Esto pasa por el desarrollo de nuevos servicios a los consumidores, nuevos tipos de lugares de venta: se propone a los consumidores, un ambiente (Bourdin) una experiencia (Gilmore), una distracción. El aparato comercial se interesa cada vez más en el comercio del centro de la

ciudad, en el comercio de proximidad, nueva generación de centros comerciales con ofertas atractivas y de calidad.

Para Bourdin y Masboungi (2004) el régimen « fordista » y el welfare state permitieron el triunfo del consumo masivo, que es simultáneamente una lógica económica y un modo de vida. Hoy en día el consumo « post fordista » no corresponde solamente a una lógica abierta sobre la economía globalizada sino que caracteriza un modo de organización social que se inscribe en la vida cotidiana y en las mentalidades. Culturalmente ese modelo de consumo esta marcado por 4 grandes rasgos. (p. 15), la diferenciación, que significa insistir sobre la diferenciación y especificidad de los productos, en oposición al modelo anterior en que se adquiriría un conjunto más o menos estándar y homogéneo de bienes. La época en que la diferenciación correspondía a la afirmación de pertenencias sociales ha vivido una revolución. La diferencia es un bien en si mismo en términos de ideas, de productos, de comportamientos. El segundo rasgo, sería la elección, se ofrece un numero importante de posibilidades y de objetos que compiten entre si. Esta gama tan grande de ofertas vuelve difícil la elaboración y empleo de criterios de selección. En tercer término, el flujo, la movilidad no es solo un hecho material (el desplazamiento) ni tampoco el solo resultado de la espacialización económica y social, sino que se inscribe en el corazón de nuestra cultura: flujos de información, de objetos, de eventos, de sentido y relaciones. Finalmente, la puesta en escena que hace referencia a la transformación del mundo social y natural, en espectáculo.

De esta manera el consumo es desde hace un siglo, un lugar central de identificación de relaciones socio económicas y culturales que definen la posición de las clases sociales, este consumo sería revelador de la identidad cultural en la medida que pone en evidencia distintos sistemas de referencia. Tanto en Francia como en las sociedades latinoamericanas, y en particular, la chilena, pasada la impresión de ciertas convergencias relacionadas esencialmente con una expansión compartida del ingreso y una aproximación relativa de las clases acomodadas y las clases populares se constata la persistencia de las diferencias (Chauvel, 1999^a). Más que el gasto en consumo de cuadros y obreros, lo que importa es la estructura de los gastos de consumo. Es el consumo diferenciado lo que permite constatar que hoy día todavía los medios económicos de las clases populares sirven para cubrir necesidades básicas, y que el diferencial de nivel de vida a favor de los cuadros les permite apropiarse de bienes y servicios elaborados inaccesibles a las otras categorías (p. 337). Dentro de los consumos implícitos y difíciles de identificar por las encuestas están el ahorro, el patrimonio y la compra del tiempo.

La discusión que viene de ser desarrollada, trata la cuestión de las transformaciones de la ciudad y sus efectos en la constitución de diferentes modos de vida urbanos. Se subraya la crisis de los conceptos tradicionales para calificar el tipo de experiencia urbana de los habitantes de la ciudad. Algunos autores cuestionan la idea del barrio como factor exclusivo de construcción de identidad social urbana, instando a pensar el papel que otros espacios juegan en este proceso. Respecto de la forma de abordar el tema, notamos que se reiteran aspectos que parecen esenciales al momento de intentar construir prototipos acerca de los modos de vida de los actuales habitantes urbanos. Una, la necesidad de distanciarse de los conceptos que sirvieron para designar reali-

dades urbanas anteriores. Otra, es que la tendencia actual es a identificar primero los estilos de vida, para luego examinar cómo estos estilos se distribuyen en relación a características objetivas de los individuos (Rémy, 1992), y una tercera, se relaciona con la multiplicidad de factores a partir de los cuales es posible definir un modo de vida urbano y sus componentes esenciales, entre los cuales, la singularidad de los contextos y la historia del desarrollo de cada ciudad, juegan un rol esencial.

Asimismo, se destaca la imbricación entre la elección residencial y el modo de vida. Los modos de vida inducen ciertas elecciones y también pueden repercutir en la generación de nuevas formas de división social del espacio o bien refuerzan procesos de división en curso. Si bien, como acabamos de ver, la noción de modos de vida incluye una serie de dimensiones, asumimos la movilidad, el consumo y la sociabilidad urbana como sus componentes esenciales. No obstante lo señalado por Rémy (1992) y dada la importancia para el desarrollo del presente estudio, advertimos que la tendencia a clasificar a los individuos a partir de su adscripción de clase, si bien ha evolucionado junto con la estructura social de las sociedades, no se bate en retirada como veremos a continuación, constituyendo la discusión sobre las clases medias el último punto de nuestro contexto conceptual.

5.4. Las clases medias

5.4.1. Los enfoques sociológicos clásicos

Louis Chauvel (2001) en un texto titulado "Le retour des classes sociales", plantea la existencia de dos períodos históricos en el análisis social en términos de clases sociales. Por una parte, la post guerra que ve diluirse y borrarse parte del contenido objetivo de las clases sociales y otra etapa, desde fines de los años '70, fase de reconstitución de lo que el autor llama "desigualdades estructuradas". Estas desigualdades estarían, determinando objetivamente las condiciones de vida de grupos sociales identificables. Chauvel (2001) coincide con Mollet (2007) en cuanto al consenso que habría en sostener el "ocaso" de las clases sociales. Sin embargo, considera que siguen siendo una clave de lectura importante en el campo de la sociología. Por un lado, son necesarias desde un punto de vista histórico para entender la dinámica de los dos últimos siglos y por otro, la persistencia de desigualdades estructurantes vinculadas a posiciones jerárquicamente constituidas y portadoras de conflictos de intereses en el sistema productivo, continúa planteando preguntas (Chauvel, 2001). Aquí, sostiene Chauvel, surge el primer problema específico relativo a las clases sociales hoy día: la existencia de desigualdades económicas estructuradas podría no ir a la par con aquella de las clases sociales constituidas. Lo interesante de esta hipótesis del autor, es que encuentra eco en los resultados de numerosas investigaciones realizadas en América Latina respecto al tema, algunas de las cuales son presentadas en el texto de Sémbler (2006) al que nos referiremos más adelante, así como también, en los trabajos de Barozet y Espinoza (2009) que abordaremos en las páginas que siguen.

Para Chauvel (2001), no existe definición universalmente aceptada acerca de lo que son las clases sociales. No obstante, reduciendo el espectro dos posiciones atraviesan la sociología: la tradición marxiana (Marx), según la cual las clases sociales son colectivos estructurados por una posición específica en el sistema económico, definidos, particularmente a través de la propiedad de los medios de producción, marcados por un conflicto central (la explotación) y eventualmente animados por la conciencia colectiva de su ser, de su interés y de su dinámica (Chauvel, 2001, pp 116-117). La segunda tradición sería weberiana (Weber) y supone que las clases sociales son grupos de individuos similares que comparten una dinámica, sin ser necesariamente conscientes de ello. Así, la clase social no sería otra cosa que la suma de individuos - individualismo weberiano contra holismo marxiano - que el investigador decide agrupar según sus propios criterios. En este enfoque las clases son más nombres que cosas (nominalismo contra realismo). Para el autor, la aproximación marxiana supone la existencia de la clase a partir de la conciencia de los individuos de pertenecer a ella, de este modo, si no hay conciencia de clase marcada por una conflictividad radical, no hay más clases. Mientras, la aproximación weberiana permite admitir más fácilmente la perennidad de las clases puesto que la noción es lícita desde el momento que podemos identificar grupos desiguales con destinos socialmente distintos. Pero esta desigualdad no es por sí sola una condición suficiente. Siguiendo a Marx, la clase no se reduce al tamaño de la fortuna sino que integra elementos subjetivos, culturales y colectivos portadores de conflictividad. Asimismo, las desigualdades mencionadas no son simplemente económicas, se trata de integrar no solamente la propiedad de los medios de producción, sino también las calificaciones reconocidas y el manejo organizacional del proceso de producción (Chauvel, 2001, pp. 317-318).

Uno de los autores que habría contribuido de manera significativa a nutrir el discurso sobre la desaparición de las clases sociales fue Robert Nisbet (1959) quien planteó el fin de las clases a partir de tres situaciones posibles:

- En la esfera política, la difusión del poder en el seno del conjunto de categorías de la población y la desestructuración de los comportamientos políticos según los estratos sociales.
- En la esfera económica, el aumento del sector terciario del cual los empleos no corresponden en su mayoría a ningún sistema de clase perfectamente clara y la difusión de la propiedad en todas las capas sociales,
- De la elevación del nivel de vida y de consumo que conduce a la desaparición de los estratos (Chauvel, 2001, p. 319).

Los continuadores de estos trabajos, entre los cuales, Mendrás (1988) en Francia constituye una referencia recurrente, se han apoyado sobre los mismos argumentos agregando algunos nuevos:

- el crecimiento escolar y la entrada de las clases populares al liceo y luego a la universidad.
- la vaguedad creciente de las escalas de salario,
- la difusión de la propiedad de valores mobiliarios,
- la generalización de una cultura "media" (Mendras, 1988, en Chauvel, 2001),

- la multiplicación de diferenciaciones y de conflictos fundados sobre cuestiones simbólicas y la reivindicación del reconocimiento de diferencias religiosas, de género, de orden cultural, regionalista, étnicos o de orientación sexual. En suma, concluye Chauvel (2001), los argumentos a favor de la desaparición de las clases sociales, pueden resumirse en el siguiente diagnóstico:

- Descenso de las desigualdades económicas y educativas.
- Debilitamiento de las fronteras sociales en términos de acceso al consumo y a las referencias culturales.
- Crecimiento de la movilidad.
- Menor estructuración de las clases en grupos jerárquicos, distintos, identificables, identificados y opuestos.
- Menor conflictividad de las clases.
- Conciencia de clase debilitada.

Sémblér, agrega como enfoque clásico sobre estratificación y estructura de clases, además de Marx y Weber como lo hace Chauvel (2001) el funcionalismo de Parsons, ya que a juicio del autor, es posible “encontrar referencias analíticas para una conceptualización de los sectores medios” en esta perspectiva teórica. No es que se haga alusión directa a este segmento pero si indirectamente a través del análisis de una teoría general de la estratificación y de las clases mediante conceptos como clase, ocupación, status, estilo de vida que tenían un significado en los enfoques clásicos, cuyo sentido es necesario replantear hoy día a la luz de los cambios (Sémblér, 2006). Los elementos en común de estos enfoques, es que constituyen aproximaciones teóricas a la estructura social que intentan dar cuenta de dicha estructura, vinculando analíticamente categorías clasificatorias generadas desde la estratificación social con categorías propias de la estructura de clases (yendo más allá de categorías estadísticas) (Sémblér, 2006). Todas dan un lugar preponderante al trabajo y al empleo como mecanismo configurador de identidades sociales y al análisis de la estructura y la estratificación en referencia a la estructura ocupacional.

Para Bidou-Zachariasen (2004) las categorías “clases medias”, “nuevas clases” o “nuevas clases medias”, fueron desestimadas por la sociología en Francia pues cuestionaban una tradición intelectual que hasta los años '80 estuvo dominada por una concepción binaria de la sociedad. Es sólo a partir de esa década que comienzan a ser asumidas como objeto de estudio, en un escenario de reflexión signado por el abandono progresivo del enfoque clasista, tal como lo refiere Chauvel (2003) en el texto citado. Esta dificultad, indica la autora, se hace patente hacia fines de los años '60 al momento de designar a las nuevas categorías de asalariados: técnicos, ingenieros y obreros calificados, ligadas a la modernización de la estructura de producción industrial. Primero, se las consigna como “nueva clase obrera” (Touraine, 1969) y más tarde, como “pequeña burguesía” (Baudelot, Establet & Malemort, 1974). Esta diversidad, pone en dificultad al enfoque marxista para esclarecer su posición en el conflicto de clases y su falta de unidad política lleva a algunos autores a concluir que este gran segmento “gelatinoso” no puede ser clasificado de “clase social” (Bidou-Zachariasen, 2004, p.120). Constatamos así, que estamos frente a tendencias compartidas en distintos contextos culturales en cuanto a sus tradiciones intelectuales dominantes en ciertos períodos históricos, más allá de la singularidad que es posible reconocer para el contexto Latinoamericano al que nos referiremos más adelante.

Para Bidou-Zachariassen (2004), diferentes autores emprenderán la tarea de buscar categorías que permitan reducir la complejidad de este conjunto de sectores de actividades emergentes (Poulantzas, 1974, Bourdieu, 1979, Boltanski, 1982, en Bidou, 2004) asumiendo, como resultado de dicho proceso, la dilución de las clases medias asalariadas ya sea en una "nueva vasta clase obrera", o relegándolas a sectores dominados de la burguesía tradicional. El error de esta lectura, es que desestimará durante largos años, el papel fundamental de la educación como recurso social capitalizado en los procesos de trayectorias sociales ascendentes (Bidou-Zachariassen, 2004). El concepto de "capital cultural" de Bourdieu y su rol en la potenciación de otros tipos de capital (económico, social), situará la institución escolar en el centro del debate, destacando su relevancia para determinadas fracciones que, sin pertenecer a la clase dominante, sacarán ventaja del capital cultural e informacional constituido gracias a ella. Son autores anglosajones quienes van a centrar su atención en estas nuevas clases, en su mayoría, con formación universitaria, correspondiendo a fases recientes del desarrollo de las sociedades industriales. Para dichos autores estas fracciones utilizarán como recurso para demarcarse de las clases dirigentes, su especificidad cultural y una ideología contestataria que los llevará a demandar una cierta participación en el poder, considerada legítima en virtud de sus capacidades ligadas a los saberes y conocimientos adquiridos. Esta interpretación, asume que se trata de una fracción social aglutinada en torno a la defensa de sus propios intereses, encontrando seguidores en Francia desde el campo de la sociología política y de los estudios urbanos. Estos últimos se plantean como desafío el reconocimiento empírico de dichos sectores en la ciudad, en la perspectiva de testear la especificidad del modelo cultural de las capas medias asalariadas y la cohesión interna de este universo social. El interés de esta búsqueda se sitúa al interior de una discusión teórica acerca de la autonomía de estas clases, de su papel en la reproducción y el cambio social y de su condición de reemplazantes de las clases dominantes o como nueva clase en ascensión (Bidou-Zachariassen, 2004, 123).

Anais Collet (2007)¹⁴, a propósito de la vuelta desde principios del 2000 de este tema en la actualidad de las Ciencias Sociales en Francia - de la que darían testimonio la serie de libros y artículos¹⁵ aparecidos en torno al tema en revistas especializadas - indica que esta irrupción se produce de manera simultánea al retorno del análisis social en términos de clases sociales, particularmente al intentar explicar las actuales desigualdades en un contexto marcado por la aceptación implícita de la "medianización" de la sociedad (como homogenización creciente de las condiciones sociales, económicas y culturales de la población). Lo paradójico, señala Collet (2007) es que por una parte, fueron precisamente los análisis en términos de clases sociales - herederos del marxismo - los que tuvieron dificultades para encontrar un lugar a las clases medias en su esquema explicativo; por otra, las clases medias aparecen hoy día en el centro de las lecturas sobre la sociedad formuladas en clave de clases sociales, no obstante la persistente dificultad para definir las y su subordinación a las otras dos.

14 En un seminario titulado "Las clases medias y el espacio", sostenido en París en 2007 y organizado por el "Observatoire Sociologique du Changement".

15 Entre ellos Anais Collet cita: "Education et Sociétés" en 2004, "Carnets de bord" en 2006, un libro de Lojkine y otro de Louis Chauvel "Le destin des générations" y números especiales de las revistas de circulación masiva: "Le Nouvel Observatoire" y "Le Point", entre otras publicaciones.

5.4.2. *Las clases medias y el espacio*

Para Catherine Bidou (2007) el motivo que fundamenta abordarlas en su relación al espacio, es que este retorno se realiza precisamente por esta vía en dos sentidos. Uno, los espacios residenciales propiamente tales, particularmente en lo referido a lo que se denomina "la secesión urbana", que refiere al abandono progresivo que hacen las clases medias de los barrios populares, y también la cuestión del acceso a los equipamientos escolares y la llamada "evitación escolar" (evitar el contacto social con los pobres) por parte de estas mismas clases que se sitúan en la ciudad densa especialmente aquellas que "gentrifican" (p. 1). Respecto de las manifestaciones de este fenómeno en la ciudad de Santiago, baste recordar la información que nos proporciona López (2006) sobre el deterioro funcional y social que afecta a la mayoría de las 16 comunas que forman el peri centro de la ciudad y de manera más importante a 12 de ellas, que no han podido competir por capturar demanda de suelo. Estas comunas sufren desde hace varios años, el éxodo de parejas jóvenes originarias de las mismas que emigran hacia otras con mejores plusvalías.

Por su parte, Oberti & Préteceille (2004) señalan que las dimensiones espaciales estuvieron presentes en el estudio de las clases medias en Francia durante los años '60 y con posterioridad a principios de los años '80, siendo incomprensiblemente desestimadas después de esa fecha. Mientras, las investigaciones sobre las clases superiores y las populares, las asumían como variables centrales en el debate acerca de la cuestión social y al interior de dicho debate, sobre el tema de la segregación. Las periferias conflictivas y los barrios en dificultad focalizan la discusión en torno a la exclusión, en tanto las clases medias no residen en estos espacios conflictivos, sus relaciones socio espaciales son escasamente consideradas como objeto de estudio (Oberti & Préteceille, 2004, p. 135). La misma sub representación de este grupo en el estudio de la ciudad, es observable en nuestro país como señalamos en la problematización. Uno de los principales fenómenos que habría intensificado la segregación, sería la huida de las clases medias de los barrios populares. Sin embargo, los trabajos empíricos desarrollados en los años noventa en Francia, no llegaron a concluir unilateralmente dicha representación. La mundialización de la economía, indica Préteceille, no mostró en forma evidente los supuestos efectos de la dualización social y urbana. El análisis detallado de la estructura de la división social del espacio, muestra una diversidad de situaciones que no pueden ser reducidas a una oposición binaria entre espacios de exclusión y espacios privilegiados. En esta diversidad, concluye Préteceille, la mezcla social es la situación más frecuente, y si bien la evolución entre 1982 y 1990 efectivamente aumentó la polarización social del espacio urbano en la ciudad de París, se debe al contraste entre espacios privilegiados que devienen todavía más exclusivos y el resto de la ciudad, mientras que los espacios populares, salvo excepciones, aumentaron ligera y medianamente su mezcla social (Préteceille, 2003, p. 4).

Esta conclusión se obtiene del análisis de la posición socio profesional detallada de individuos activos, punto de vista que se inscribe en el debate sobre los efectos sociales y urbanos de las transformaciones económicas (p. 5). Lo interesante en el marco de la presente discusión, es por una parte, la constatación del

crecimiento de la clase media y por otro, la subdivisión que es posible reconocer en su interior. Ello conduce al autor a hablar de "clases medias", idea que ha sido consignada por otros autores franceses y anglosajones (Bidou-Zachariasen, 1983, 1984, Bidou-Zachariasen & Zachariasen, 2000, Oberti & Préteceille, 2003, Préteceille, 1995, Butler & Robson, 2003, Donzelot, 2004), denominación que para Chauvel (2001) no resuelve necesariamente el problema de cómo designar a estos segmentos. Aún tratándose de contextos y situaciones diferentes, la evolución experimentada por la ciudad de Santiago y la transformación - por crecimiento o disminución del peso relativo de las distintas categorías socio ocupacionales en la estructura productiva y la re configuración socio espacial resultante (De Mattos et al, 2007) - nos permite pensar que estamos frente a tendencias similares, tanto en lo referido a la mezcla social como a la polarización.

Los antecedentes relacionados con los cambios socio territoriales en ambas ciudades, permiten plantear, junto con Oberti y Préteceille (2004), que las clases medias han jugado un importante papel en las transformaciones urbanas recientes, reconociendo como centrales en el campo de la sociología urbana, la tesis de la dualización social y espacial característica de las grandes metrópolis, la gentrificación, la secesión y el repliegue (Oberti & Préteceille, 2004, p.138). También consideran significativas, aunque menos presentes en el campo urbano, las tesis de la medianización de la sociedad y la tesis de la dominación y distinción entre clases sociales, en lo relativo a la cohabitación de las clases medias con otras clases sociales en la ciudad.

En una línea similar Bidou-Zachariasen (1984), realiza una serie de investigaciones que, teniendo como soporte la combinación de categorías socio laborales aportadas por diversas fuentes, entre otras, el INSEE (L'institut national de la statistique et des études économiques) verifican la hipótesis que la fuerte visibilidad o agitación cultural observada en estos sectores y la emergencia de prácticas sociales innovadoras, se relaciona con la falta de inscripción social resultante de itinerarios de movilidad social heterogéneos y del ejercicio de nuevas profesiones o de profesiones en renovación. Esta agitación cultural puede ser vista como una estrategia de construcción de identidad mediante la búsqueda de un lugar en el espacio social (Bidou-Zachariasen, 2004, 124). Se trata, ante todo, de un trabajo social y simbólico que asume como escenario principal el espacio residencial y cotidiano, puesto que la esfera económica y laboral está simbólicamente ocupada por las clases que se encuentran en los extremos de la pirámide social. Para esta autora, el fuerte compromiso de las clases medias con la expansión peri urbana, y su voluntad de revitalización de los espacios centrales de la ciudad a través de procesos de gentrificación, confirmarían este supuesto. Respecto de este mismo punto, Charmes (2005) refrenda la observación que las categorías medias que emergen de los llamados "treinta gloriosos" chocaron con las dificultades de encontrar un espacio urbano propio: por una parte los barrios populares resultaban incómodos y por otra, los barrios burgueses tradicionales demasiado caros. En un comienzo, el sector peri urbano constituyó el espacio privilegiado de estas nuevas capas sociales. Sin embargo, se produce un cambio una vez que éstas acceden al confort material característico de los decenios post guerra, las nuevas generaciones as-

piran a otras satisfacciones centradas en la expresión de sí y el enriquecimiento personal. Para una importante fracción de la clase media la localización peri urbana apareció como la elección de individuos más preocupados de su confort material y familiar que por los estímulos ofrecidos por el centro de la ciudad. No obstante, quienes buscan una localización central se encontraron con el mismo obstáculo financiero que condujo a las generaciones anteriores a optar por la periferia. La única alternativa fue buscar entonces en los barrios populares hasta ese momento rechazados. La presencia de estas fracciones en barrios populares se justificó por la ausencia de capital económico y el “desapego” material atribuido a los intelectuales y artistas en tanto se apela a la convivencia, a la solidaridad y mezcla social y sus beneficios (Charmes, 2005, p. 9). El deterioro de la mayoría de los espacios peri céntricos en términos sociales y funcionales, y el abandono progresivo que de estas comunas han hecho parejas y familias jóvenes, no nos permite sostener que estamos frente al mismo fenómeno en el caso del AMS. La peri urbanización, también es comúnmente asociada al individualismo de masas que marca el siglo XX. Las grandes “oleadas” de extensión peri urbana corresponden al desarrollo de las denominadas “nuevas clases medias” que acceden a una vivienda, bienes de consumo, automóvil.

Otro aspecto que conviene destacar en el debate sobre las clases medias, es que el interés por constituir las en objeto de estudio, coincide con el hecho que en el modelo cultural de estos sectores, se impone la negación de la jerarquía social y lo que Bidou-Zachariasen llama la “eufemización” del conflicto social (Oberti y Préteceille, 2007, Bidou-Zachariasen, 2004). Es en los trabajos de Mendrás (1980) citado por Oberti & Préteceille (2004), que esta idea de la extensión de las prácticas culturales y de consumo de las clases medias, encontrará su origen hasta volverse en Francia una interpretación dominante. Para este autor, es entre los años 50 y 80 (los “treinta gloriosos”) que se desarrollará un modo de vida que puede ser calificado como “moderno”, y cuya principal característica es el acceso a la propiedad y la posesión de una serie de bienes materiales destinados a mejorar el confort de los hogares, incluidos los más modestos. Este mejoramiento global del confort cotidiano o nivelación del consumo por parte de categorías, hasta ese momento, sub equipadas, dio crédito a las hipótesis sobre la medianización de la sociedad en razón de una homogenización de los modos de vida, lo que conduce a concluir con excesiva rapidez la disolución de las diferencias sociales (Bidou-Zachariasen, 2004, p. 126).

Es interesante advertir que esta tendencia a considerar que la sociedad en su conjunto, ha alcanzado un estándar de vida homogéneo en virtud de su acceso masivo al consumo y a la propiedad de una vivienda, se observa también en Chile. Esta práctica de clasificar a la población a partir de las variables de ingreso y consumo de bienes, y que da como resultado los 5 Grupos Socio Económicos (GSE) (ABC1, C2, C3, D y E) constituye una herencia de los Estudios de Mercado iniciados en el marco del modelo económico impuesto por el Régimen Militar y orientado a identificar tipos de consumidores y su localización. El modelo impregna la casi totalidad de instrumentos de los que hoy día se dispone para caracterizar a la población y es sobre la base de esta clasificación que se construyen buena parte de las interpretaciones sobre la evolución de la estructura social en Chile.

Este crecimiento y expansión de las clases medias que ha tenido lugar en distintas sociedades y que parece también observarse en Santiago de Chile de acuerdo a los resultados del estudio de De Mattos (2007), ha llevado a algunos autores a hablar de una "medianización" de la sociedad. En Francia, es Mendras (1988) quien según Oberti & Préteceille (2004) ha desarrollado este análisis a partir de dos ideas principales. La primera, relacionada con la constatación que las diferencias de clases sociales en términos de ingreso, educación y consumo, se han reducido. Ello ha contribuido a la formación de una constelación central, donde si bien subsisten diferencias, ya no funcionan como marcas culturales e identitarias potentes. Una cultura común y dominante pareciera imponerse volviendo más exótico, en palabras de los autores, lo que permanece todavía como "muy burgués", incluso "aristocrático" en las fracciones altas de las capas medias, y aquello que puede ser considerado como rasgos de la cultura popular, en las fracciones bajas de esta misma clase (Oberti & Préteceille, 2004). La segunda idea, es que las clases medias premunidas de capital cultural y de un cierto nivel de vida que se ha difundido, dado su alto nivel de implicación en tareas de formación y profesionalización, dan "el tono" y contribuyen a la medianización de la sociedad (Oberti & Préteceille, 2004, p. 146).

Crítica a este punto de vista, Bidou-Zachariasen (2004) subraya que en la década de los '90 en Francia los salarios medios crecieron en menor proporción que los extremos con un aumento de los hogares en situación de pobreza, como también lo comprueban estudios sobre el mismo tema llevados a cabo en América Latina y que citamos más adelante. Esta tendencia no estuvo acompañada de la desaparición del modo de vida ya adquirido en etapas anteriores de la evolución de la sociedad, sólo que en esta ocasión la idea de la "medianización" no tenía la misma significación social (Bidou-Zachariasen, 2004, p. 126); esta verdadera "inflación" de las clases medias no representa nada más que una distribución gaussiana de los ingresos. Si bien, continúa Bidou-Zachariasen, ha habido un crecimiento cuantitativo de los trabajadores del sector terciario, ello no significa una desaparición de las clases populares en provecho de esta supuesta "vasta clase media" (Bidou-Zachariasen, 2004, p. 124). Esta representación, dice la autora, dominó el pensamiento sociológico francés en los veinte últimos años. Aunque todavía existen partidarios de esta tesis al interior del mundo de las Ciencias Sociales, asistimos hoy día a su cuestionamiento. Para autores como Rosanvallon (1996) no es la homogenización de los modos de vida lo que explicaría la tendencia a la medianización, sino más bien, la reorganización de los modos de diferenciación cada vez más individualizados al punto que las estadísticas tradicionales se vuelven ineficaces al momento de intentar caracterizar dicho universo.

Es a lo que Chauvel (2001) llama la fragmentación simbólica de las clases, la que emergería de la multiplicación de formas de pertenencias susceptibles de expresarse en la sociedad "post-moderna", que hace que la identidad de clase se diluya delante de otros modos de diferenciación y de conflictos, fundados sobre cuestiones simbólicas, de orden religioso, cultural, de género, generación, entre otros. Esta multiplicación de los conflictos actúa en el seno mismo de las diferentes clases, disolviendo las antiguas distinciones sociales e induciendo así una tendencia a la fragmentación de las estructuras de antes, es decir una diver-

sificación radical de las situaciones vividas por los individuos en una clase social dada (Chauvel, 2001, p. 345). Es como si hubiésemos pasado de una estructura de clase económica a una estructura de pertenencias simbólicas.

Bidou-Zachariasen, relaciona este hecho con lo que considera una mirada hegemónica en las actuales ciencias sociales, representada por lo que llama un "individualismo metodológico". Es en este marco que surgen las llamadas "categorías socio profesionales", que condensarían las pertenencias sociales, instalándose como una variable más, entre otras, para categorizar socio económicamente a la población en Francia. Como indicamos, los instrumentos empleados en Chile, continúan haciendo prevalecer el ingreso y el acceso a bienes de consumo, apelando a una racionalidad que en la óptica de la autora referida, asimila la homogenización de los estilos de vida con la desaparición de las diferencias sociales, ocultando la especificidad que adquieren nuevas formas de diferenciación que los instrumentos tradicionales, son incapaces de captar. En el caso de Chile se observa un discurso similar que ADIMARK, organismo que se define a sí mismo como empresa líder en Chile en investigación de mercado y opinión pública, se ha encargado de difundir. Con gran presencia en los medios de comunicación chilena, la información que proporciona sobre la realidad nacional, es considerada un referente para casi la mayoría de los sectores políticos.

En un intento por complejizar la lectura de los cambios en la estructura ocupacional, y por lo tanto, de la estructura social, la metodología empleada por la investigación de De Mattos ya citada, tiene como punto de apoyo los criterios de la CIUO 1988 y el estudio de Préteceille en Francia (2003), logrando establecer nuevas distinciones entre grupos sociales y su localización a partir de la categoría Grupos Socio Ocupacionales (GSO) (2007). No obstante, los resultados a los que llegan unos y otros son relativamente convergentes a pesar del empleo de metodologías distintas.

Bidou-Zachariasen (2004) concluye haciendo hincapié en los acentos teóricos que se observan en Francia y en Inglaterra a propósito del fenómeno de las clases medias. Mientras, en esta última, la tendencia dominante son los debates en torno a la post modernidad marcados por los trabajos de Scott Lash y Urry (1994) y los planteamientos de Giddens y Beck (en Bidou, 2004). Ellos consideran que estaríamos frente a un cambio de periodo en razón del término de un proceso que llaman de « des-tradicionalización » y el aumento de la individualización que ello trae aparejado. En esta configuración social se impone lo que llaman la « modernidad reflexiva » que implica una integración de los individuos por parte de las estructuras sociales distinta a aquellas que primaron en el pasado. En este esquema, son los individuos quienes escogen su modo de vida, idea que es consignada también por Ascher y Bourdin (2002). En Francia, en cambio, lo que se observa es el retorno a la lectura de la estructura social en términos de clases ligada al aumento de las desigualdades vinculadas a las pertenencias sociales, pero con nuevas distinciones o formas de diferenciación que se hace necesario precisar mediante su investigación sistemática. Podríamos decir que es la misma conclusión a la que llegan estudios latinoamericanos llevados a cabo, no sólo en países del cono sur como Argentina y Chile, sino también en Venezuela y Centro América (Sémblér, 2006).

5.4.3. *Clases Medias y contexto Latinoamericano*

Sémblér (2006), se aproxima al tema desde perspectivas específicamente latinoamericanas¹⁶. El autor señala que con la crisis de la industrialización y los programas de ajuste estructural promovidos en la Región en la década del 80, asistimos a un cambio en las preocupaciones de la sociología latinoamericana. Este cambio ha estado signado por un declive de los estudios sobre estratificación, clases y movilidad social, lo que explica en parte el hecho que en la actualidad no se posea información concreta sobre las clases medias latinoamericanas “su composición ocupacional interna, sus perfiles de ingreso y educación, sus orientaciones culturales y socio políticas”, (p. 5) lo que contrasta fuertemente con el uso que se hace de esta terminología en el lenguaje de los medios de comunicación y de las aspiraciones de la gente. Lo interesante de este autor para la presente discusión, es el contrapunto que realiza entre las aproximaciones europeas y anglosajonas al tema y el desarrollo de un punto de vista específicamente regional. Ello permite plantear una mirada más compleja sobre la especificidad del fenómeno, tanto a nivel continental como de los diferentes países donde ha sido estudiado y cuyos resultados describe profusamente en el texto referido.

Existe una primera generación de trabajos donde se analiza el tema de las clases en AL en el contexto del modelo industrial desarrollista. En la región, la reflexión sociológica hace su aparición institucional a mediados del siglo XX ligada a la problemática del desarrollo de las sociedades Latinoamericanas (p. 7). Esta problemática se relaciona directamente con la posibilidad de transformación modernizadora de sus estructuras socioeconómicas, a fin de superar la situación de atraso y desigualdad característica de los países de la región. Es en el marco del proceso llamado de “industrialización sustitutiva de importaciones”, liderado por la acción estratégica del estado - institución que encarna el eje del proyecto modernizador - que se centra la reflexión sociológica, específicamente abocada al estudio de la estratificación y de la movilidad social. De lo que se trataba, era de identificar a los grupos que podían jugar un rol importante en la conducción de las dinámicas modernizadoras (bases sociales del desarrollo) y entender las transformaciones vividas por las categorías sociales clásicas como efecto de fenómenos como la expansión educativa, la urbanización y la industrialización (p. 7). Los sectores medios, comenzarán a constituir un objeto de interés de esta disciplina en la medida que desempeñan un papel importante en la articulación de las alianzas sociales (nacionales-populares) que promovían las políticas desarrollistas en la región y eran también los beneficiados y transformados en su composición, por los cambios que producían estas mismas políticas. Así, la referencia a las clases medias (muchas veces más fundamentada socio políticamente que en estudios concretos de estratificación) constituía un lugar privilegiado para comprender las dinámicas y tensiones que atravesaba el proyecto desarrollista en América Latina (p.8). Esta preocupación por las capas medias empieza a declinar en favor del estudio de la exclusión social y la pobreza, así como de las nuevas formas de trabajo e inserción laboral que pro-

¹⁶ Cabe señalar que en general los autores asumen la denominación “América Latina” en un sentido amplio y algo impreciso. En ocasiones este apelativo incluye América Central y México, en otras lo excluye más bien por omisión. También se emplea la denominación América Latina y el Caribe para diferenciar América Central y Cuba del resto del continente. No queda muy claro si “el Caribe” integra también a México. En este caso, nos parece que el trabajo de Sémblér se centra principalmente en lo que se conoce como el cono sur: Brasil, Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Perú.

ducían ajustes estructurales (sector informal, precariedad de empleo), abandonando una perspectiva de análisis de la totalidad de los mecanismos y grupos diferenciados socialmente (p.8). No se desarrolla una aproximación sistemática a los patrones de estructuración y diferenciación de los grupos y clases en las distintas sociedades (no hay estudios de alcance regional ni estudios comparativos). El desarrollo y sus bases sociales dejó de ser la preocupación central y en su lugar se instala el problema de la refundación de las democracias después de las dictaduras y guerras en la región, más las críticas a los paradigmas tradicionales de la sociología (marxismo y funcionalismo), que implicó un énfasis en el análisis estructural (leído como determinismo) dando paso a la óptica accionalista de Touraine para la comprensión de las dinámicas y fenómenos sociales (Sémblér, 2006). Así, concluye el autor, no es extraño que se tenga poco conocimiento e información sobre las clases medias latinoamericanas. En el análisis social latinoamericano, las clases medias aparecen vistas principalmente desde la modernización, el aumento del empleo público y la movilidad social durante el contexto desarrollista latinoamericano.

Analizando los trabajos de Gino Germani, José Medina Echavarría, Rolando Franco y Jorge Graciarena, Sémblér (2006) concluye que la movilidad social vinculada a la industrialización y a la urbanización, constituye uno de los ejes principales del análisis sobre las clases medias en América Latina en el contexto del desarrollismo. Esto habría redundado en cambios de posiciones individuales pero también, en una transformación del sistema de estratificación, que produce la coexistencia de dos escalas de evaluación del prestigio de las posiciones sociales: la tradicional y la nueva que corresponden a diferentes patrones de organización socioeconómica.

5.4.3.1. Perspectivas actuales sobre las clases medias en América latina

Sémblér (2006), explora un conjunto de aproximaciones más actualizadas sobre las clases medias en la región. En primer lugar, el enfoque de Portes y Hoffman (2003) que describe el reordenamiento de la estructura de clases ante el cambio de modelo económico. Estos autores asumen que la distinción entre clases sociales se da a partir del "acceso diferenciado a una serie de recursos sociales disponibles" (p. 41) que otorgan mayor o menor poder y posibilidades de vida. A partir de esta constatación, los autores señalan que el análisis de clase deberá considerar que en sociedades capitalistas, los recursos están directamente relacionados con el mercado, y en razón de ello, con la capacidad de los sujetos de acceder y competir por ellos. Para el caso de nuestro continente esta idea se plasma de manera singular, en tanto la mayoría de la población no ha sido incorporada de manera integral ni al mercado de bienes, ni a relaciones de trabajo perfectamente reguladas. Esto hace una diferencia importante con Europa donde las clases sociales en la fase del capitalismo avanzado se constituyen de manera homogénea dada su plena inserción en relaciones de mercado. Así, en AL se superponen criterios de las sociedades avanzadas con la especificidad de nuestras estructuras económicas y sociales (p. 41). A partir de este análisis y la confección de un esquema de estructura de clases, sintetizan su punto de

vista considerando dentro de la clase media latinoamericana dos estratos o categorías (superior e inferior): la pequeña burguesía que comprende a microempresarios, profesionales y técnicos que trabajan por cuenta propia más el proletariado informal, el que ha crecido significativamente en las últimas décadas. Este crecimiento se debe al efecto de las reformas neo liberales y las políticas de ajuste, a la disminución del empleo público, profesional, asalariado y de trabajadores calificados. Los trabajadores formales no manuales serían técnicos asalariados y empleados de oficina de baja jerarquía cubiertos por contrato y previsión social (p. 42).

Otro enfoque es el propuesto por Mora y Araujo (2002) quienes, a partir de un índice económico social (NES) subrayan la importancia de considerar el acceso de los grupos a determinados recursos sociales. Así la centralidad de la ocupación y del status queda atrás a favor de la distribución de la población sobre la base de una dimensión "subyacente única que representa un conjunto que engloba, poder, prestigio y oportunidades materiales (índice sumatorio de dimensiones de estratificación)" (p. 43). Este índice no sólo segmenta a la población sino también determina sus orientaciones hacia la política, el consumo y las oportunidades. El índice asume el nivel educacional del jefe o jefa de hogar, su nivel ocupacional (cuentapropistas o relación de dependencia laboral) y las posesiones materiales del hogar. Los resultados a los que llegan estos autores tras la aplicación del índice a la sociedad argentina, es que se pasa de una situación de homogeneidad de sus clase medias y una división de la clase baja relativamente pequeña, a un contexto donde la clase baja crece cuantitativamente y la clase media se segmenta (p. 45). Ello configura estilos de vida y patrones culturales diferenciados.

Esta conclusión es refrendada por otro autor argentino Palomino (1989) quien constata también el aumento de la heterogeneidad de las clase medias. Los patrones de distribución del ingreso y las fuentes laborales se han modificado sustancialmente, lo que genera un cambio importante en la situación y expectativas de estas clases. Ello en tanto se habría producido una "transferencia negativa para el caso de los asalariados y un importante proceso de concentración en los sectores altos de la estructura, el que se habría realizado a costa de los estratos inferiores, pero también de segmentos significativos de los estratos medios" (p. 45), acentuando las discontinuidades en la escala de ingresos. La clase media asalariada, asumida como aquellos trabajadores no manuales que comprende directivos, profesionales, docentes, técnicos vendedores y empleados de oficina habrían disminuido sus ingresos. Se observa un aumento de las ocupaciones privadas en detrimento de las públicas las que además habrían visto disminuido sus ingresos, así, tenemos que a igual "capacidad, calificación y experiencia laboral la inserción pública o privada determina diferencias importantes en las condiciones de ingreso y posibilidades de consumo de estos estratos" (p. 45). En conclusión se observa un aumento de la heterogeneidad de las distintas capas de empleados de clase media, esta sociedad ha pasado de una situación de homogeneidad de sus clases medias a una fragmentación.

León y Martínez (2001) analizan el tema de la desigualdad social en Chile empleando para ello un esquema de la estructura de clases "a partir de la estructu-

ra ocupacional y sus categorías" (p. 46) con el objeto de describir los cambios ocurridos por la implantación del modelo neo liberal. El análisis en torno a la desigualdad no se centra en el tema de la distribución regresiva del ingreso sino en las trabas a las posibilidades de movilidad social y la repercusión de aquello en la generación de grupos diferenciados que reproducen estilos de vida que le son propios. Los autores identifican una serie de categorías socio ocupacionales que expresan situaciones comunes, asociadas a la constitución de actores sociales históricos para el caso chileno, más allá de la variable ingreso, entonces la clase se reconoce no sólo en referencia a la actividad económica sino también a la idea de "capas" o "generaciones" que "han ido constituyendo a las clases en las diversas etapas históricas de crecimiento económico y estilos de desarrollo" (p. 46).

Así, los grupos medios aparecerán diferenciados en dos grandes segmentos: asalariados o independientes, clasificación que comprende un conjunto de categorías sociales relacionadas con "momentos de la actividad económica y el desarrollo histórico" (p. 46). El análisis efectuado por los autores les permite concluir que los sectores medios se han reubicado en el sector privado más que haber crecido en ocupaciones independientes, con consecuencias en términos de "mayor flexibilidad de sus empleos, grandes diferencias o saltos en la escala de ingresos interna (a diferencia de las escalas continuas de la administración pública) y la menor importancia atribuida a factores como la educación o la antigüedad en beneficio de la productividad y el logro individual" (p. 48). Otros trabajos en torno al caso chileno sobre este mismo tema, coinciden en afirmar que después de una fase de "desestructuración" social ocurrida en el período 1974 a 1984, que significó la ruptura del patrón configurado durante el período desarrollista, se produjo una fase de reestructuración de la que emergió un nuevo tipo de estructura social más diversificada y compleja (Díaz, 1997, Koch, 1999, Martínez y León, 2001) en De Mattos (2007, p. 98).

Finalmente, para el caso chileno cabe citar los trabajos de Barozet (2008) y Barozet y Espinoza (2009), cuyas conclusiones se inscriben en una línea similar a los estudios citados. Es decir, un cuestionamiento a los instrumentos tradicionales de estratificación social y la necesidad de profundizar en la naturaleza de las diferencias entre sectores al interior de estos segmentos aparentemente homogéneos. Barozet (2008) complementa los estudios referidos sugiriendo la importancia de considerar, lo que llama, las dimensiones subjetivas de la estratificación social. La autora indica que al observar a la "población chilena actual puede apreciarse que, desde el punto de vista de los indicadores más tradicionales de bienestar o status, se encuentra en niveles sensiblemente más elevados que la generación anterior. Hoy posee un nivel de escolaridad más alto, lo que redundará en una mejora en la calidad de los recursos humanos de los cuales dispone el país e impacta sobre el mercado laboral y las recompensas asociadas a las ocupaciones. La esperanza de vida es mayor, levantando una serie de preguntas respecto de la ubicación y trayectoria social de las personas en su edad mayor. En el promedio, los niveles de ingreso se han elevado, mientras que ha disminuido la población en situación de pobreza. Pero esta visión de los cambios deja fuera los aspectos subjetivos, culturales y sociales de tal transformación, los cuales son necesarios de incorporar en la medición de la estratifi-

cación. De hecho, un aspecto clave radica en la necesidad de medir de manera conjunta los aspectos subjetivos y objetivos de la estratificación social. También es importante introducir nuevas variables en el análisis de los procesos de transformación de la estructura social. Las variables clásicas (ocupación, nivel educacional e ingreso y sus proxies) no dan cuenta a cabalidad de estas nuevas tendencias y deben necesariamente complementarse con otras dimensiones” (p. 5). Lo interesante del análisis de la autora para efectos de este trabajo, es que sugiere al territorio como uno de los nuevos principios de diferenciación de la estratificación que urge incorporar en varios sentidos. Por una parte, la consideración del crecimiento de ciudades de tamaño intermedio ligadas a las actividades productivas de exportación y lo que ello ha significado en términos de situar a las regiones como un escenario necesario de considerar en el estudio de la estratificación. Por otra parte, “La regionalización y la inserción territorial de las personas en los sistemas de producción llevan a la conformación de estilos de vida vinculados a los territorios y también a la conformación de estructuras de oportunidades asociadas a ellos” (p. 6-8). En tanto, Barozet y Espinoza (2009) en un estudio reciente de características similares, concluyen en la necesidad de seguirse preguntando sobre la relación “entre dimensión subjetiva y dimensión estructural de la estratificación social” (...) puesto que “lo más probable es que la clase media corresponda a subjetividades que provienen de distintas posiciones estructurales, y no solamente de una. El desafío para la teoría y el análisis empírico consiste en establecer las homologías entre ambas dimensiones a fin de poder hablar consistentemente de clases” (p. 31).

5.4.4. Los Grupos Socio Ocupacionales

Para E. Préteceille el sistema de estratificación social de la población en función del ingreso y del acceso a bienes de consumo, patentizado en la categoría Grupo Socio Económico (GSE), resulta insuficiente para la identificación y el reconocimiento de las diferentes clases sociales en la ciudad. Como ya indicamos, se trata de una clasificación surgida en el contexto de los estudios de mercado, que si bien proporcionan información relativa al nivel de vida de los hogares, no serían del todo pertinentes para analizar la estructura social en términos de clases sociales¹⁷. En una investigación sobre la división social del espacio en la ciudad de París, el autor utiliza como variable descriptiva de base las « categorías socio profesionales » e incluye la posibilidad de recabar información relativa el eventual desempleo o empleo precario de los entrevistados en tanto elementos creadores de heterogeneidad, y también, susceptibles de modificar la fuerza de la pertenencia y de la auto identificación de los individuos a esas categorías (Préteceille, 2003, p. 4). Este mismo estudio es empleado como referente en la investigación de De Mattos y otros (2007), quienes utilizan en lugar de la « categoría socio profesional » la de Grupo Socio Ocupacional (GSO) de acuerdo al sistema de clasificación CIUO¹⁸. “La CIUO – 88 A.C. es el resultado del proceso de adaptación de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones desarrollada por la Organización Internacional del Trabajo – OIT en 1988. Se desarrolló sobre los criterios de clasificación de la CIUO-88, que se basan en el

17 Entrevista sostenida con Edmond Préteceille el viernes 6 de junio de 2008 en la Ecole de Hautes Etudes en Sciences Sociales, Bd. Raspail 52, París, Francia.

18 http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/fichas/ficha_CIUO88AC.pdf, consultado el día 12 de julio de 2008.

tipo de trabajo realizado y la competencia o cualificación para llevar a cabo el mismo, entendida como la capacidad para desempeñar las tareas inherentes a un determinado empleo ». Al respecto, De Mattos (2007) indica que “un conjunto de estudios recientes sobre la relación entre el proceso de globalización y las transformaciones de las estructuras sociales metropolitanas han utilizado las categorías socio ocupacionales como variables centrales de análisis (Préteceille, 1995, Ribeiro y Preteceille, 1999; Ribeiro, 2000; Hamnett, 1994, 2003)” (De Mattos & otros, 2007, p. 104). El empleo de esta categoría sería pertinente puesto que, como señalan León y Martínez (2001), se presume que en la medida que la estructura económica se ha diversificado, surgen otras formas de desigualdad en las relaciones sociales que se expresarán en la distribución de oportunidades ocupacionales y que, atendiendo a este hecho, la estructura ocupacional constituye todavía un escenario apropiado para constatar las transformaciones de las clases sociales (p. 104). Una justificación similar se emplea en el trabajo de Ribeiro para Brasil para quien en las sociedades capitalistas, el lugar de los individuos está determinado por su ubicación en la estructura social que se define, al mismo tiempo, por las relaciones de producción a diferencia de las sociedades tradicionales (De Mattos & otros, 2007, p. 104).

Ribeiro, elabora seis Grupos Socio Ocupacionales para el estudio de las Metrópolis Brasileñas basándose en la información de los Censos de Población relativa al empleo. Para el caso de Santiago, De Mattos (2007) utilizó la información de la “Población Económicamente Activa proveniente de los Censos de Población y Vivienda 1992 y 2002 ya que ambos ocupan la Clasificación Internacional Uniforme Ocupacional revisión 1988 (CIUO 88) (...). El marco conceptual de la CIUO 88 se basa en el agrupamiento de categorías definidas por el tipo de tareas” (p. 105) que asume una persona en el proceso de trabajo y su grado de dificultad. Sin embargo, en la investigación referida, los niveles de desagregación de la información de cada Censo, es diferente.

Para 1992 “la desagregación está disponible a 4 dígitos de la CIUO 88 mientras que en el caso del Censo de 2002 la desagregación se encuentra a tres dígitos. Lo anterior implicó que se trabajara con esta última desagregación adaptando los datos del Censo de 1992” (p. 105). Se emplea la variable ocupacional de la Población Económicamente Activa que incluye ocupados y desocupados, como en el estudio de Préteceille; dado que los Censos no incluyen la categoría “ingresos” como variable a medir, se advierte que la presencia de ciertas personas en determinados GSO podría estar sobre o subestimada. La clasificación a la que se llega, adoptada del trabajo de Ribeiro (1999), da lugar a seis GSO: Dirigentes, Medios, Obreros, Agrícolas y Trabajadores no Calificados. Si bien, puntualiza De Mattos & otros (2007) esta clasificación sigue de preferencia los criterios de la CIUO 88, “En el primer grupo, dirigentes, se incorporan a la categoría directivos públicos y privados todas las categorías profesionales con la excepción de profesionales de la enseñanza” (p. 107). Ello pues según Ribeiro, estos grupos de elite habrían jugado un papel fundamental en la toma de decisiones en la región (ingenieros, médicos y abogados). El GSO “Medios”, incluye a funcionarios de las Fuerzas Armadas, carabineros e investigaciones,

profesionales de enseñanza, técnicos y profesionales del nivel medio de ciencias físicas y químicas, ingeniería y afines; de ciencias biológicas, medicina y salud; maestros e instructores técnicos; otros técnicos medios; oficinistas y empleados en trato directo con el público, considerándose que en dichas categorías se expresa el grueso de las clases medias en el caso chileno (categorías CIUO 88: 1,23,31,32,33,34,41 y 42) (De Mattos & otros, 2007, p. 102).

Concluye aquí nuestro contexto conceptual para dar paso a la segunda parte de este trabajo con la presentación de los territorios y de los casos.

Segunda Parte

Introducción

Esta segunda parte se compone de 4 capítulos. En el IV se describe la comuna de Pudahuel, sus antecedentes históricos, sus características socio territoriales y las principales transformaciones que ha vivido el territorio en los últimos 20 años. De estas transformaciones nos interesó, particularmente, la extensión del AMS hacia zonas rurales, específicamente hacia el Valle de Lo Aguirre y los mecanismos de diferente naturaleza (mercado inmobiliario, normativa urbana, opciones residenciales) que han posibilitado dicho fenómeno y que identificamos con la peri urbanización. El capítulo V constituye la primera monografía de una serie de tres donde se describen los fundamentos de la elección residencial de los habitantes de Ciudad de los Valles y sus modos de vida. En tanto el capítulo VI, corresponde a la caracterización de la comuna de Ñuñoa, su origen y evolución histórica y la descripción de los acelerados procesos de recambio urbano que ha vivido el lugar en los últimos diez años. Le sigue, el capítulo VII que da cuenta de los fundamentos de la elección residencial y modos de vida de los habitantes de los tres condominios estudiados en localización central. Cabe señalar que para la construcción de estas monografías, se transcribieron integralmente las entrevistas realizadas a partir de los protocolos de entrevista presentados en anexo. Esto dio lugar a un extenso documento de alrededor de 900 páginas cuya lectura reiterada más el empleo del análisis categorial, nos llevó a una primera reducción de los datos en función de las categorías y subcategorías presentadas en el capítulo III. Luego, realizamos una segunda reducción de datos necesaria para proceder al análisis a partir de la lógica siguiente: la consideración de las respuestas textuales que daban cuenta de la variedad de discursos existentes respecto de las categorías y subcategorías abordadas en una y otra localización. A continuación, vinculamos esta información con elementos del debate sobre las transformaciones de la ciudad y su relación con los modos de vida peri urbano y central, nuestros objetivos y preguntas de investigación, más elementos del problema y el contexto conceptual.

Capítulo IV

La comuna de Pudahuel

1. La comuna de Pudahuel

1.1. Presentación

Barriga y Marín (2005) señalan que Pudahuel se funda el 25 de febrero de 1897 con el nombre de "Las Barrancas", nombre que corresponde al asentamiento más relevante del territorio en esa época, ubicado donde actualmente se encuentra la calle Serrano (p. 2). Hacia 1897, Barrancas se extendía aproximadamente desde lo que hoy se conoce como la calle Matucana hasta el túnel Lo Prado.

En el año 1875 el territorio que conforma la comuna de Barrancas contaba con alrededor de 6.600 habitantes, población que permanece relativamente estable hasta fines del siglo XIX, registrando en el año 1907, 8500 personas, cantidad similar a la de otras comunas periféricas del entonces Departamento de Santiago (Zuñiga, 2004, p. 12). Es en el año 1975 que la comuna pasa a llamarse "Pudahuel" en virtud del Decreto Ley N° 1.208 del 13 de octubre de 1975, momento en el cual se divide el territorio original en tres comunas: Lo Prado, Cerro Navia y Pudahuel (Barriga y Marín, 2005, p. 2).



Figura 17: Vista desde la Cuesta Lo Prado: El Camino de Santiago a Valparaíso, Claudio Gay 1854.

Fuente: Revista Patrimonio Cultural N° 36, año X, Invierno 2005, p. 16.



Figura 18: Pintura de María Graham, Valle Lo Aguirre, 1822.

Fuente: Revista Patrimonio Cultural N° 36, año X, Invierno 2005, p. 16.

Actualmente la población total de la comuna es de 195.653 habitantes de acuerdo al Censo del 2002, de los cuales, 3.395 viven en la zona rural. En cuanto a su localización en la ciudad de Santiago, Pudahuel se sitúa en el sector poniente, a lo "largo del eje de la ruta 68 (carretera a Valparaíso), con una superficie de 197,5 kilómetros cuadrados, es una de las comunas más extensas de la Provincia de Santiago, de los cuales, sólo 13 Km² corresponden a zona urbana" (Barriga y Marín, 2002, p. 2).

"Las principales vías de acceso a la comuna son la ruta 68, Américo Vespucio y Av. San Pablo. Sus límites son al norte con las comunas de Quilicura entre A. Vespucio y el Estero Colina mediante límites prediales y parte del camino Lo Echevers, la comuna de Lampa mediante el Estero Colina, y la línea de cumbres que bordean la localidad de El Noviciado; al oeste con la cadena montañosa de la cordillera de la Costa que la separa de la comuna de Curacaví; al sur con la



Imagen 3: Entrada al fundo Santa Corina, Pudahuel.

Fuente: Bustamante 2007 (p.16) La iglesia fue construida en 1922 y corresponde al lugar donde se ubica la Municipalidad de Pudahuel desde 1977.

comuna de Maipú mediante líneas de cumbres del Valle de lo Aguirre, límites prediales y el canal Ortuzano; y al este con las comunas de Estación Central por Avda. Pajaritos y Avda. Las Torres, Lo Prado por Avda. Teniente Cruz, Cerro Navia mediante Tte. Cruz y J.J. Pérez, y Renca mediante A. Vespuccio desde el Río Mapocho hasta Quilicura” (2005, p. 2).

Figura 1. Localización de la comuna de Pudahuel en el contexto de la Región Metropolitana.



Figura 19: Localización de la comuna de Pudahuel en el contexto de la Región Metropolitana.

Fuente: Barriga y Marin 2005.

1.2. Algunos antecedentes históricos de su conformación

Armando de Ramón (2000) nos proporciona importantes antecedentes de su constitución como comuna y de las características de su población. El autor señala que fue entre 1940 y 1970, como lo evidencian los datos de los censos del 40, 52, 60 y 70, que se agudizó el crecimiento de los bordes urbanos de la ciudad de Santiago “pudiendo distinguirse claramente aquellos focos de mayor expansión y la especialización por clases sociales de las distintas comunas. Hacia el oriente, (Las Condes, Providencia y Ñuñoa) por acción de las clases medias, medias altas y altas, hacia el norte (Conchalí y Renca) ocupado por una mayoría perteneciente a los estratos bajos; hacia el occidente (Barrancas, Pudahuel, Quinta Normal) por acción de las clases media y baja simultáneamente; y hacia el sur (San Miguel, La Cisterna y La Granja) también por la acción de las clases medias y bajas no siempre en una fácil vecindad” (p. 203). El mismo autor indica que este proceso de ocupación del suelo por los estratos más bajos de la sociedad, quedó al margen de toda planificación y todo cálculo (p. 223) “El crecimiento de comunas como La Granja, San Miguel, Barrancas (Pudahuel), no tiene relación con un propósito pensado o regulado por la autoridad, tanto a nivel municipal como provincial o nacional. Es aquí donde queda de manifiesto la poca consistencia de la programación de la vivienda popular hecha por los organismos competentes creados desde 1931, así como lo equivocado del diagnóstico que sus técnicos hicieron” (p. 225).

A partir de 1890 este crecimiento, que se produce en virtud de la ocupación sistemática de terrenos situados más allá de los límites urbanos que hasta 1900 “continuaban siendo fijados por el Camino de Cintura trazado en 1872” (De Ramón, 1985, p. 210), se hace incontenible. Terrenos que se conocen como subdelegaciones rurales que rodeaban la ciudad (p. 210). De acuerdo a ello, la



Imagen 4: Pudahuel y su carácter eminentemente rural hacia 1940.

Fuente: Bustamante 2007, p. 15.

ampliación del área poblada entre 1850 y 1900, se debió necesariamente a la especulación con los "terrenos de chacras, fundos y otras propiedades agrícolas, grandes y pequeñas que estaban junto a la ciudad. El mecanismo de ampliación fue la agrupación de viviendas y calles conocida con el término genérico de "población" (...) (p. 210). Así en 1897 y bajo el gobierno de Errázuriz Zañartu y "a petición de los vecinos de las subdelegaciones 13 "Pudahuel" de la comuna de Maipú y 14 "Mapocho" de la comuna de Renca, el gobierno creó una nueva comuna ubicada a unos seis kilómetros al norponiente del centro de la ciudad, que pasó a llamarse de igual manera que el antiguo caserío rural de Las Barrancas. En forma paralela al nacimiento de Las Barrancas, el borde poniente de la ciudad, vale decir, el límite occidental de la que mas tarde sería la Comuna Quinta Normal, se desplazó hacia fundos y quintas de manera inusitadamente rápida. La formación de poblaciones se convirtió en uno de los procesos más novedosos y a la vez más relevantes en la mecánica de expansión de la periferia" (Bustamante, 2007, p.5). Si bien, indica Bustamante para el caso de Barrancas ese proceso ya había comenzado en 1897, a partir de la primera mitad del siglo XX este Municipio recibió numerosas peticiones de propietarios de poblaciones ubicadas al oriente de la comuna, en que se solicita al alcalde implementar servicios básicos puesto que se habían construido conjuntos de viviendas y calles. Así, durante la segunda mitad del siglo XX, Barrancas se fue transformando progresivamente en una nueva población caracterizada por su marginalidad y



Figura 18: Pintura de María Graham, Valle Lo Aguirre, 1822.

Fuente: Revista Patrimonio Cultural N° 36, año X, Invierno 2005, p. 16.

pobreza, hasta que en 1975, deviene la comuna de Pudahuel la que sufre su última modificación territorial en 1981 a partir de la creación de las comunas de Cerro Navia y Lo Prado (p. 6).

Hacia 1960, señala De Ramón (2000) el grueso de la migración campesina pobre se radicaba en las comunas de Conchalí, Pudahuel, Ñuñoa, La Cisterna y La Granja, derivando cada vez más el domicilio de los pobres hacia la periferia sur de la capital. (p. 242) así, "en la década de 1960 los pobladores que habitaban la periferia santiaguina ascendían a más de 100.000 familias con unos 700.000 habitantes, masa pobladora que significaba un tercio del total de habitantes de Santiago en aquella época" (p. 242). "Estos pobres urbanos, llamados ahora pobladores, tuvieran o no título legal, dispusieran o no de una

“vivienda económica” o habitaran o no “poblaciones callampas”, todos sufrían los mismos problemas derivados de insuficiente o inexistente urbanización (pavimentación, agua, luz y alcantarillado) escaso o nulo equipamiento comercial, educacional, salud y recreación. Al mismo tiempo soportaban también una situación de hacinamiento que ponía a los índices de bienestar muy por debajo de los mínimos exigibles. Precisamente las comunas periféricas ya nombradas; La Cisterna, La Florida, La Granja, Renca, Conchalí y Pudahuel, habían reunido, a mediados del siglo, el 54,7% del déficit total de agua potable de la ciudad y el 57,3% del déficit de alcantarillado (p. 242-243)”.

A esta situación que ya comenzaba a perfilarse en la década del '60, se sumarán los desplazamientos de pobladores promovidos por el gobierno militar a fines de la década del '70, y que tendrán como consecuencia, la acentuación de la homogeneidad social y cultural de estas comunas periféricas. Esta acción encuentra respaldo legal en el decreto N° 2.552 de febrero de 1979, llamado “Programas de Viviendas Básicas o Programas de erradicación de campamentos” el que dispuso, entre otras medidas, la construcción de un catastro de campamentos, personas y familias que arrojó como resultado la existencia de 340 campamentos integrados por 259.000 personas agrupadas en 51.797 familias, de ellas un 27,4 % “fueron radicadas mediante un plan de urbanización y una solución habitacional en el mismo lugar donde vivían” (p. 254). Las otras familias, 72,6% del total, fueron trasladadas fuera y dentro de su comuna (erradicación inter e intra comunal respectivamente) (p. 254). Como complemento de estas disposiciones se estableció que las viviendas no podían tener un tamaño inferior a 18 mts², la infraestructura necesaria y una urbanización mínima (p.254).

Así, Pudahuel se transforma junto con 5 comunas del área sur del Gran Santiago, a saber, La Pintana, La Granja, San Bernardo, Puente Alto y Peñalolén - todas caracterizadas por déficit de infraestructura urbana y alta concentración de extrema pobreza - en territorios receptores de población pobre. Para estas comunas, señala de Ramón (2000) “generalmente con pobre equipamiento e infraestructura, la llegada de esta masa de nuevos habitantes, constituyó un aumento en la demanda por servicios públicos y mayores gastos para los municipios. A lo anterior hay que añadir el crecimiento en los niveles de delincuencia, prostitución y drogadicción” (p. 255) y un recrudecimiento de la violencia y de la inseguridad pública. La gran contradicción, puntualiza el autor, es que “esta población había salido desde comunas que contaban con una infraestructura eficiente como eran Estación Central, Conchalí, Vitacura, Macul, Lo Espejo, Las Condes y La Cisterna” (p. 254). Al contrario, las comunas “dadoras” de población se vieron beneficiadas con un aumento en la valorización de los terrenos en los que antes se habían emplazado los campamentos, lo que se vio favorecido por el decreto 420 de 1979 que posibilitaba la expansión indiscriminada de los límites urbanos” (p. 254). Así, indica el autor, la pobreza deja de ser parte del entorno urbano cotidiano de los habitantes de estos sectores, pasando a constituirse en una realidad no sólo ajena, sino también lejana. Estos movimientos poblacionales van a acentuar la homogeneidad social en las comunas, tanto para aquellas cuyos habitantes serán asociados a las clases medias o altas, como para aquellas que pasan a transformarse en comunas de clase baja y media baja: La Granja, La Pintana, San Ramón, entre otras del sector sur, así como Pudahuel en el sector occidental.

Refuerza este punto Hernán Boettiger¹, geógrafo del Departamento de Obras del Municipio de Pudahuel al sostener que “En los años setenta Pudahuel era un desastre. Yo llegué acá el año '83, '84 en plena época el POJH² me tocó una de las crisis que atravesaba al país, en esa época Pudahuel era... Había tanta marginalidad que nosotros teníamos campamentos aquí al lado de la municipalidad. La comuna existía desde San Pablo hasta Corona Sueca, este tramo no existía eso se arregló utilizando recursos del POJH y había planes específicos de saneamiento de campamentos, la cantidad de asentamientos irregulares, operaciones sitio, eran enormes, los porcentajes de carencia de servicios básicos era muy grande. La comuna durante 20 años, principios de los setenta y principios del noventa, todos los esfuerzos se hicieron para solucionar ese tipo de situación. Fue un esfuerzo muy grande. Se logró erradicar campamentos hace ya varios años, aquí teníamos miles de campamentos el último grande se erradicó a principios de los 90, el 94, fue Lo Castillo. Un campamento numeroso con 200, 300 viviendas. Bueno, toda esa realidad hizo que Pudahuel tuviera como un estigma de marginalidad, una comuna pobre y quedó como eso, mas encima con el cuento de los '80 las protestas y todo ese cuento, se hablaba de Pudahuel en términos puramente negativos”.

1.3. La Comuna de Pudahuel y sus territorios

Las casi 200.000 hectáreas que comprende Pudahuel, la transforman en una de las comunas más grandes de la RM; su extensión equivale a 20 veces la comuna de Santiago. Esta gran superficie exhibe una riqueza natural poco común en las comunas urbanas del país, entre las cuales se observan cordones montañosos de casi 2.000 metros de altitud a no más de 15 Km. de distancia, junto con otras riquezas ecológicas y paisajísticas asociadas a espacios naturales que han sido poco desarrolladas (Barriga y Marín, 2005). No obstante, Pudahuel presenta importantes problemas medio ambientales relacionados con la mayor concentración, respecto de otras comunas de la RM, de material particulado en épocas de invierno lo que afecta la calidad del aire, sobre todo del Pudahuel urbano. A ello se adiciona el (...) “escaso manejo de las cuencas de los esteros que cruzan la comuna al poniente del aeropuerto de Pudahuel, sumado a la ocupación no planificada de suelos agrícolas al norte de la comuna, a través de mega proyectos inmobiliarios de barrios cerrados” (...) (p. 3) ello ha favorecido inundaciones “de los espacios próximos a los cursos de agua como el estero Colina y el estero Las Cruces” (p. 3). Todos estos aspectos plantean a la comuna desafíos relacionados con la toma de decisiones en lo que concierne el manejo y ocupación del territorio, además de eventuales alternativas de inversión.

La comuna presenta una variedad de zonas que los autores subdividen en 7, a saber, Pudahuel Norte, Pudahuel Sur, Río Mapocho, Valle Lo Aguirre, Aeropuerto, El Noviciado, Cerros de Pudahuel (p.4). Barriga y Marín (2005), hacen esta clasificación en función de la diversidad de recursos y paisajes naturales

¹ En entrevista realizada en marzo de 2009.

² Programa Ocupacional para Jefes de Hogar del gobierno militar para combatir el desempleo. Los ingresos a los que podía optar un trabajador del POJH eran mínimos, lo que suscitó encendidas críticas por parte de la oposición al gobierno de Pinochet, señalando que se trataba de una estrategia política para disfrazar y enmascarar la cesantía cuyos niveles ascendían a un 20% a principios de la década del '80 y que se agudizarán con la crisis económica de año '82, más conocida como la crisis asiática.

que cada uno de estos sectores presenta, de la identificación de procesos de ocupación reconocibles hacia el 2005 y de lo que llaman, "oportunidades de desarrollo sostenible". De este conjunto de sectores, sólo nos referiremos a Pudahuel Norte, Pudahuel Sur y al Valle Lo Aguirre. Los dos primeros, por ser las zonas de Pudahuel que los habitantes de Ciudad de Los Valles, identifican con la Comuna. Pudahuel es para ellos, ante todo, el Pudahuel urbano. En tanto, el Valle Lo Aguirre es el sector donde está emplazado el proyecto inmobiliario Ciudad de Los Valles, y además, un territorio donde se están desarrollando al menos, tres Proyectos de Desarrollo Urbano Condicionado (PDUC). Nos referiremos al Valle Lo Aguirre y su transformación luego de proporcionar algunos antecedentes sobre Pudahuel urbano.

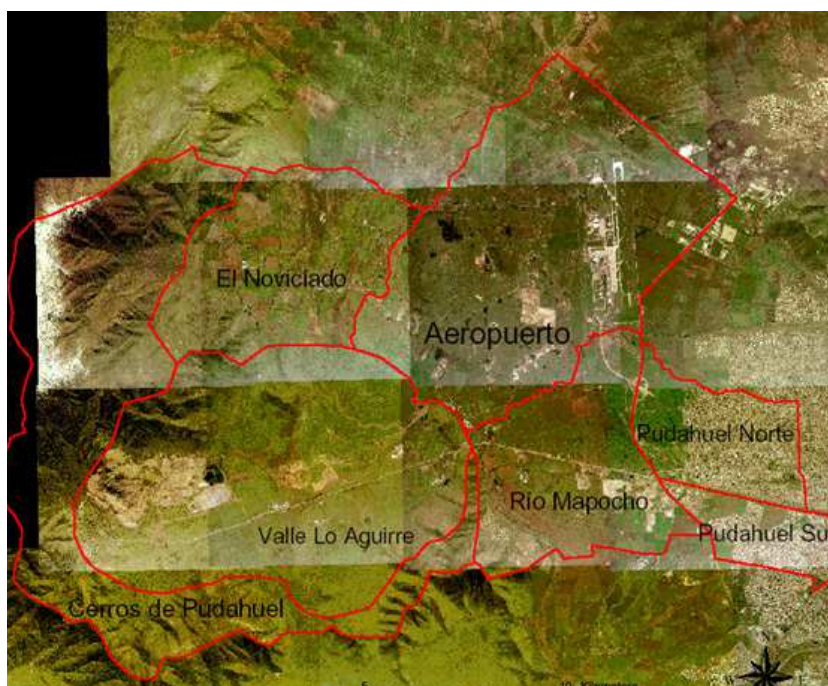


Figura 20: Espacios comunales de la comuna de Pudahuel.

Fuente: Barriga y Marín, 2005.

1.3.1. Pudahuel norte

Este sector de la comuna, indican Barriga y Marín (2005), posee una superficie aproximada de 1.066 hectáreas lo que representa el 5,4% del territorio comunal. En él vive "aproximadamente el 57% de la población urbana de la comuna, con 108.406 personas en el año 2002, según cifras de la Municipalidad de Pudahuel" (p.4). Los datos del Censo 2002, dan cuenta de un proceso de despoblamiento equivalente a un decrecimiento de un 5,8% en 10 años el cual, sin ser demasiado significativo, constituye un proceso nuevo para Pudahuel que contrariamente a ello, muestra "un aumento de su población del orden del 41% entre 1992 y 2002" (p.4). Pudahuel Norte fue hasta 1992, el sector más importante de la comuna por concentrar el 83% de la población y servicios urbanos tales como bomberos y policía, junto con los más antiguos asentamientos urbanos de la zona. En él se ubicaba el antiguo "Barrancas" (número 1 de la Figura 25) "también las tomas de terrenos de los años sesentas, y las llamadas "operaciones sitios", los programas de re localización de bolsones de pobreza de los años ochenta" (p. 4) y es lo que se conoce como el "Pudahuel histórico". "En este sector se localiza el edificio municipal, el cual se emplaza en lo que antiguamente fue el Fundo Santa Corina (número 2 de la Figura 25). Probablemente, los mayores problemas de este sector se relacionan con déficit históri-

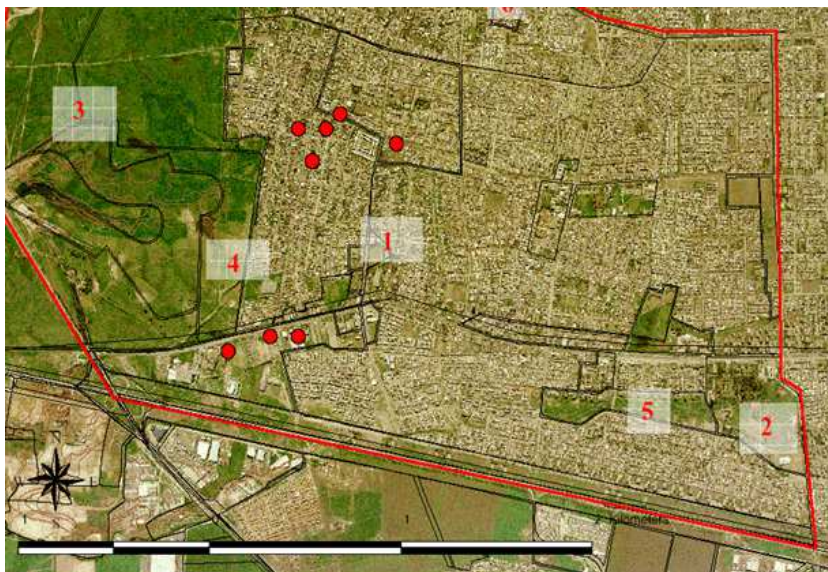


Figura 21: Pudahuel Norte.

Fuente: Barriga y Marín, 2005, P. 5.

cos en equipamientos urbanos como resultado de una ocupación precaria. En la actualidad, la presencia de terminales de locomoción colectiva en medio de las poblaciones (puntos rojos de la Figura 25), es uno de los desafíos más relevantes desde la perspectiva del mejoramiento de las condiciones de vida de la población, junto con la consolidación de áreas verdes y de esparcimiento. Ejemplo de esto último, es el parque Santiago Amengual, única superficie de área verde con características de parque comunal con 14 hectáreas de superficie (número 5 de la Figura 25) asociado a un escarpe natural del terreno, al cual se le sumó, desde el año 2003, el Parque Gabriela Mistral (número 6³ de la Figura 25,) al norte. En general, no existen edificaciones en altura, las viviendas de uno o dos pisos ocupan un 90% de la superficie de este sector. Los edificios de más de 3 pisos son de los años sesentas y setentas. El área poniente de este sector en la actualidad muestra una ocupación distinta a la experimentada hasta hace algunos años (número 3 de la Figura 25), la apuesta por un desarrollo industrial ligado a algunas de las vías más importantes de la Metrópoli santiaguina como es Avenida Américo Vespucio y Costanera Norte, les están entregando a esta área de la comuna nuevas expectativas de desarrollo; en especial, si se logran los encuentros entre las actividades del complejo industrial y del Pudahuel urbano tradicional. Lo anterior se complementa con el desarrollo de conjuntos de viviendas económicas en las áreas más cercanas al casco urbano consolidado” (número 4 de la Figura 25) (pp. 4-5).

1.3.2. Pudahuel sur

Por su parte, Pudahuel Sur, comienza a ser percibido como área urbana hace sólo 15 años con la construcción de la Ruta 68. Posee 544 hectáreas equivalentes al 2,4% de la superficie comunal, con viviendas de bajo valor (sociales y económicas, entre 12.014 y 23.000 \$US aprox.) “localizadas detrás de las zonas industriales que enfrentan la ruta 68” (Puntos fucsia de la Figura 26) (p. 6) Una de las características de este sector, hasta fines de la década de los '90 “era su baja conectividad con el sector norte, donde se encontraban las oficinas públicas, servicios de bomberos y policías” (p. 6). Ello se resuelve, en parte, con la construcción de la conexión sobre la ruta 68 de la Avenida Teniente Cruz

3 El número 6 está en parte superior de la imagen y apenas se ve.



Figura 22: Pudahuel sur.

Fuente: Barriga y Marín, 2005, p. 7.

(número 1 de la Figura 26). Las viviendas sociales y económicas a las que se hace mención, no incluían para entonces equipamientos urbanos lo que obligó al Municipio y al Gobierno Regional Metropolitano, a realizar inversiones “por un monto aproximado de 17 millones de dólares, como por ejemplo consultorios de salud (número 2 de la Figura 26), comisaría de Carabineros de Chile (número 3 de la Figura 26), cuartel de Bomberos, servicios públicos, áreas verdes, pavimentación de calles, entre otros”(p. 6). Desde hace 5 años y después de la instalación de proyectos de viviendas sociales y la resolución de problemas de inundación en las áreas central y norte del sector, comienza el desarrollo de proyectos inmobiliarios (números 4, 5, 6, 7, 8 y 9 de la Figura 26), orientados a grupos socio económicos medios en viviendas de mayor valor (57.000 \$US). Ello ha implicado la transformación significativa del paisaje urbano y la coexistencia de distintos estratos sociales en un mismo territorio, además, muy pequeño y donde los barrios cerrados no son la constante. “Estos desarrollos de viviendas han hecho que en la actualidad Pudahuel Sur represente un 42% de la población urbana comunal, situación muy distinta a la acontecida en 1992, donde sólo llegaba a ser el 13% de ésta, experimentando un crecimiento del 449% entre ese año y el 2002. Los desafíos más relevantes en este sector de la comuna, tendrían relación con mejorar las condiciones de conectividad, finalizando con los atravesos sobre la ruta 68 en Avenida La Estrella y calle Serrano (números 10 y 11 de la Figura 26), el primero de los cuales ya tiene el diseño terminado, faltando el financiamiento” (p. 7) Pero no es sólo este sector el que presenta problemas de conectividad, también se observan en su límite sur con la comuna de Maipú, mediante la presencia de un canal de riego (Canal Ortuzano) sin suficientes pasarelas. Actualmente existen sólo dos en Avenida La Estrella y Avenida Teniente Cruz (números 12 y 13 de la Figura 26). Respecto al tema ambiental, “el desarrollo urbano experimentado por esta área, representa un ejemplo muy claro de la pérdida de suelo de la mejor clase agrícola de la cuenca de Santiago (clase I y II), impulsado por el Estado y la necesidad de cubrir los déficit de vivienda y que en la actualidad se expresa en la destrucción de importantes superficies de parronales. Por ello, un segundo desafío es que todas estas pérdidas ambientales sean mitigadas con un desarrollo urbano que tienda a compensarlas” (p. 7).

Haremos una caracterización más detallada del Valle Lo Aguirre, donde se emplaza el proyecto Ciudad de Los Valles, como parte de la discusión del siguiente punto.

2. La extensión del AMS hacia zonas rurales

Para comprender mejor la propuesta "Ciudad de Los Valles", hemos estimado pertinente hacer referencia a las condiciones normativas y del tipo de relación entre las empresas inmobiliarias y el Estado, que posibilitaron la emergencia de un proyecto como el referido. En entrevista sostenida con una profesional del Observatorio de Ciudades de la Universidad Católica de Chile⁴ (OCUC) ésta nos indica que hace 20 años Pudahuel no se perfilaba para los agentes inmobiliarios y las empresas que realizan estudios proyectivos en este dominio, como uno de los conos de crecimiento de Santiago. Aún contando con la presencia del aeropuerto, quienes compran terrenos en el sector, lo hacen con fines industriales o empresariales, pero no claramente inmobiliarios. Es a partir de los años '80 y principios de los '90 que la situación comienza a revertirse. Este cambio encuentra como antecedente la normativa de uso de suelos a nivel metropolitano, ya referida, creada en 1979, que establece con el decreto 420 del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), que el suelo no es un bien escaso de acuerdo a los principios que inspiran la política económica del régimen militar, lo que significa que toda la superficie rural está disponible para ser urbanizada. Este decreto anula el marco legal y normativo vigente hasta ese entonces, a saber, el Plan Regulador Intercomunal de Santiago del año 1960, liberalizando el suelo urbano y adicionando a la ciudad terrenos orientados al crecimiento periférico con escasas normativas y casi sin exigencias de infraestructura. Así, se triplica el mercado de suelo disponible de 36.000 hás urbanas habitadas a 64.000 hás urbanizables (Morales, 2009). Es en este marco que empresas inmobiliarias compran los terrenos de Ciudad de Los Valles y Lo Aguirre, coincidente con la información que nos proporcionara Boettiger, y Luis Marín, sociólogo de CODESUP. Con el DFL 3.516 de predios rústicos del Ministerio de Agricultura de diciembre de 1980, se posibilita la subdivisión de un predio con fines agrícolas en superficies de media hectárea, lo que produce la aparición de las llamadas parcelas de agrado; ello permite la ocupación intensiva de esta área rural, en principio, no urbanizable.

A comienzos de la década del '90, se inicia el período de los llamados "Gobiernos de la Concertación", encabezados por el Presidente Patricio Aylwin, quien inaugura lo que se conoce como la fase de transición a la democracia. Si bien ello implicó un cambio en el sistema de conducción política del país, no se tradujo en una modificación sustantiva del modelo económico a excepción del aumento de los impuestos de un 14.5% en el '90 a un 17.5% del PIB en el 2000 y por otra, el aumento del costo del despido como efecto de la modificación de las normas de indemnización (Martner, 2001). En tanto en materia urbana, el debate se centra en la necesidad de evitar que la ciudad de Santiago siga expandiéndose, entre otras razones, por el despoblamiento progresivo del centro de la ciudad y su crecimiento hacia zonas sin infraestructura sanitaria y eléctrica. Con el Plan Regulador Metropolitano de Santiago del año 94, se fija un límite urbano que restringe el crecimiento del área metropolitana a 60.000 hás en 26 años y la imposibilidad de construir fuera de dicho límite. Con este plan se busca "fomentar la densificación por sobre la expansión urbana" (Morales, 2009, p. 29).

⁴ Organismo dependiente de la Universidad Católica de Chile dedicado al estudio de la ciudad y sus transformaciones.

Si bien la fijación de este límite urbano tuvo la intención de detener el crecimiento de la ciudad hacia los bordes, Santiago siguió extendiéndose estableciéndose una diferencia importante entre la ciudad planificada y la ciudad real. Hacia fines de la década de los '90, por ejemplo, el 80 % de la superficie de Colina había sido considerado en la demanda por permisos de loteo de terrenos de media hectárea. Como indica Morales (2009) el crecimiento suburbano escapa a las posibilidades de control de la autoridad, obligándola en 1997 a modificar una vez más el PRMS, particularmente en el sector de Chacabuco que sigue creciendo mediante la figura de las parcelas de agrado (p. 31). Ahí nacen las Zonas de Desarrollo Urbano Condicionado (ZODUC) que agrupan terrenos de parcelas con escalas superiores a las 100 hás., suerte de polígonos delimitados por la autoridad y regidos a ciertas condiciones de densidad, ocupación de suelo, tipos de actividades y distribución de las mismas. Las ZODUC deben contar con equipamientos tales como colegios, centros de salud, sedes universitarias, accesos, sistemas de transporte público, entre otras exigencias.

Para Hidalgo & Borsdorf (2006) esta figura es posible por la movilización de las inmobiliarias, en vistas a lograr “una modificación de los instrumentos de regulación urbanística, situación que logran materializar hacia finales de la década, mediante la creación de una figura técnica jurídica que solo tendrá aplicación para la provincia de Chacabuco en el marco de la aprobación de su Plan Regulador Intercomunal de 1997” (2006). Poduje y Yáñez (2000), ven esto como una maniobra de las empresas inmobiliarias con acuerdo de las autoridades públicas para promover “una forma artificial de producción para la valorización del suelo urbano a partir de megaproyectos, cuya viabilidad depende de modificaciones, tanto en la normativa territorial vigente, como de las tendencias de localización y demanda del mercado inmobiliario metropolitano de Santiago. Dada su magnitud, estos megaproyectos terminan justificando la modificación del Plan Regulador Metropolitano, ya que es posible interpretarlos como “un nuevo territorio” y no sólo como la conjunción de proyectos inmobiliarios privados” (p. 1). Para los autores, esta modificación al PRMS que incorpora Chacabuco, “duplica el área de crecimiento de Santiago, con justificaciones de mercado, que sólo apuntan a generar una oferta de suelo acorde con la demanda de vivir en hogares de baja densidad” (2000, p.2). Para Hidalgo & otros (2007), estos nuevos territorios urbanizables pensados para las clases medias y altas y cuyo tamaño no puede ser inferior a 300 hás, son concebidos como “lugares de habitación exclusiva de esos grupos y contemplaron solo un 5% de su superficie para albergar posibles proyectos de vivienda social pública” (Hidalgo & otros, 2007, pp 8-9). En la declaración de intenciones de la autoridad, se pretende que no sean sólo zonas residenciales, sino una mixtura que posibilite la generación de “paños de ciudad”, lo más independientes posibles con respecto a servicios y equipamiento para no sobrecargar a los poblados rurales, uno de los aparentes efectos negativos del modelo de la parcela de agrado. Las ZODUC de la Provincia de Chacabuco que reúne a las comunas de Colina, Lampa y Til-Til, son Piedra Roja, Valle Norte y La Reserva, todas, en el Valle de Chicureo.

Asimismo, “En paralelo a las ZODUC, el Plan de Chacabuco contempló otro recurso jurídico al que se denominó “Área de Desarrollo Urbano Prioritario” (AUDP). Principalmente, localizadas en la comuna de Lampa y pensadas directamente como instrumento legal que permitiera acoger proyectos de viviendas unifamiliares destinados a la clase media y media baja, las AUDP esper-

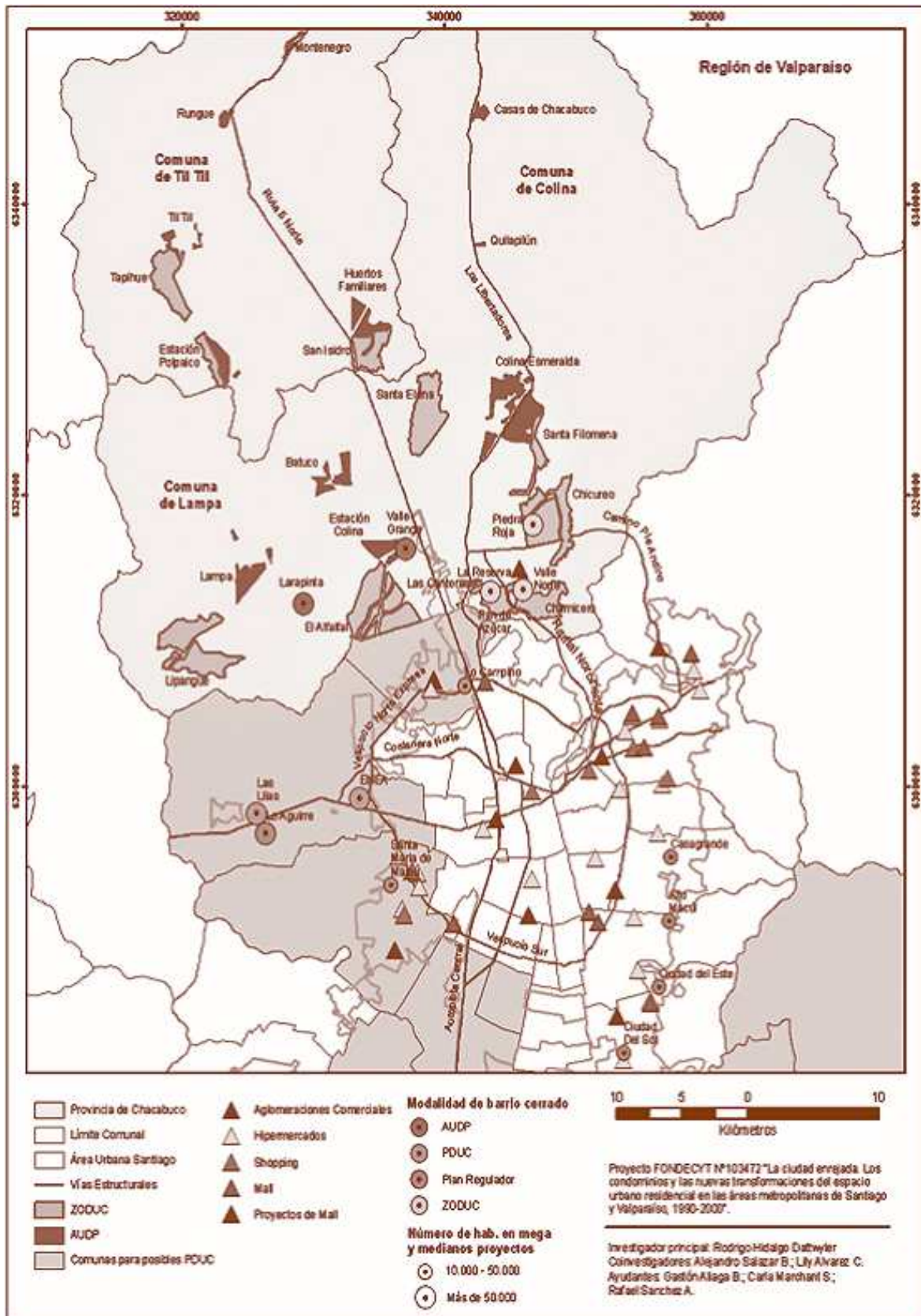


Figura 23: Localización de las "ciudades valladas" (ZODUC, AUDP y PDU) en la ciudad de Santiago, de Chile.

Fuente: Hidalgo, Borsdorf, Sanchez (2007, p. 8)

an acoger a personas de la misma provincia y en mayor medida a ciudadanos provenientes de la gran conurbación de Santiago, contemplando un 30% de su superficie para conjuntos de vivienda social” (Hidalgo, & otros, 2007, p.9). A las ZODUC y AUDUP se sumarán en el año 2003 una nueva modalidad, los Proyectos de Desarrollo Urbano Condicionado (PDUC). Estos permiten la construcción de grandes desarrollos inmobiliarios en 11 municipios del AMS (2007, p.21).

Las condiciones de construcción, puntualizan Hidalgo & otros (2007) son similares a las ZODUC, es decir, “superficie total no inferior a 300 há confor- mada por una sola finca o fincas contiguas ocupadas con una densidad bruta promedio de 85 hab/ha con una tolerancia de 15 hab/ha. Haciendas de estos tamaños que sólo son posibles de encontrar en las comunas de Pirque, San José de Maipo, Quilicura, Pudahuel⁵, Maipú, Calera de Tango, La Pintana, Lampa, Colina, San Bernardo y Til-Til. Los PDUC deberán contemplar una serie de medidas de compensación, mitigación o reparación que deben establecerse en los informes técnicos previos” (p. 9). Otra diferencia de las PDUC y las ZODUC de Chacabuco, es que el 30% mínimo del total de las viviendas deberá permitir su adquisición mediante un Programa de Subsidio Habitacional, con una densidad bruta máxima de 400 hab/ha. Con esto, se busca que los proyectos favorezcan la mezcla de los diferentes grupos humanos que componen la sociedad y con ello, no sean vistos como motores de la “segregación social” (p.9). Para Hidalgo, & otros (2007) esta situación “se produjo con anterioridad en Argentina y Brasil, donde proyectos como Nordelta en Buenos Aires y Alphaville en São Paulo son todo un símbolo de verdaderas ciudades privadas fortificadas que están transformando notablemente los modos de habitar urbano en dichos países” (p. 6).

De acuerdo a nuestra fuente del OCUC, estas prerrogativas hacia las inmobiliarias que localizaron sus proyectos de desarrollo inmobiliario en esa zona, generó molestia en el resto de las empresas que reclaman también su derecho a construir fuera del límite urbano. La figura de las PDUC, habría sido vista por muchos urbanistas críticos a la gestión del gobierno de la época en esta materia, como una forma de compensar un comportamiento del Estado percibido como arbitrario al crear la figura de las ZODUC, ya que en el caso de las PDUC, es el inmobiliario y no la autoridad quien determina donde quiere localizarse, siempre y cuando cumpla con una serie de requerimientos de densidad y superficie, entre otros. Es en ese momento que Pudahuel surge como un potencial territorio por su enorme disponibilidad de suelo rural de alta permeabilidad, unido a la conectividad que le proporcionan la autopista Vespucio, la Costanera Norte y la Ruta 68, convirtiéndolo en un sector ideal para desarrollos inmobiliarios.

Así, Poduje y Yáñez (2000) sostendrán que la modificación del PRMS que incorpora Chacabuco supone una “contradicción evidente con la política oficial (...)” resultando difícil entender las justificaciones que se esgrimen para localizar las nuevas áreas urbanas ZODUC, dejando a otros territorios gravados con usos no residenciales” (2000). De este modo, continúan los autores, se da la paradoja que un sistema en teoría restrictivo al crecimiento por expansión, permite ocupar tierras rurales sólo a las empresas que proponen una expansión mayor a través de los megaproyectos (Poduje y Yáñez, 2000). El beneficio de

5 N.A: El subrayado es nuestro.

esta inversión para las empresas inmobiliarias se produce desde el momento en que se cambia el uso de suelo rural a urbano. El valor aproximado del suelo rural en esa área es de aproximadamente 0,35 UF el metro cuadrado, el que sube a 3,5 UF al transformarse en urbano. Según la profesional de SEREX, uno de los temores de la autoridad era precisamente que esta ganancia casi automática de los inversionistas, los persuadiera de no llevar adelante los proyectos, puesto que con el 5% de la construcción, que es la etapa inicial, ya recuperan lo invertido. De ahí en adelante todo lo que construyen es ganancia.

2.1. El Valle Lo Aguirre

Así como el Valle de Chicureo en Colina, el Valle de Lo Aguirre en Pudahuel, no escapará a los intereses de las empresas inmobiliarias para desarrollar allí sus proyectos. Aunque la situación es más compleja como ya lo veremos, puesto que muchos de estos emprendimientos están detenidos. El proyecto inmobiliario "Ciudad de Los Valles" está ubicado en el Valle de Lo Aguirre, el que, con unas 4.864 hectáreas, comprende un 24,6% del territorio comunal siendo uno de los sectores "más occidentales de la Comuna, antes de los cerros de la Cordillera de la Costa" (Barriga y Marín, 2005, p. 9). A juicio de estos autores en este valle es posible distinguir una ciudad virtual y una real. La ciudad virtual estaría constituida por una serie de "proyectos inmobiliarios aprobados antes de 1994, año de la entrada en vigencia del PRMS" (p. 9). Al ser catalogada la zona como Silvo Agropecuaria los proyectos quedan detenidos en virtud de la normativa vigente, ello significó que de ser desarrollados, debían hacerlo tal cual habían sido aprobados sin poder introducir modificaciones. En tanto, la ciudad real cuya construcción se inicia en el año 2003 en el área sur oriente, corresponde al proyecto inmobiliario "Ciudad de los Valles" (número 1 de la Figura 28), "en el contexto del Plan Seccional Lo Aguirre del año 1989 (Decreto Supremo 169 de 1989) que crea un núcleo urbano de unos 10 mil habitantes en las 500 hectáreas aprox. que contempla el proyecto y en el cual se han desarrollado ya unos 5 a 6 proyectos inmobiliarios. El resto del valle, al poniente de Ciudad de los Valles, el proyecto "Ciudad Lo Aguirre" (p. 9) (...) se encontraba, a la época, en etapa de aprobación bajo el concepto de Proyectos de Desarrollo Urbano Condicionado (PDUC). Este mega proyecto inmobiliario, promovido por la Sociedad El Bosque S.A. (número 2 de la Figura 3), contempla la construcción de 28.000 viviendas en 1.200 hectáreas.

Información más actual sobre el mismo tema generada por el OCUC, complementa estos datos con nuevos antecedentes. Estos proyectos inmobiliarios son de distinto tipo y tamaño, se dirigen a diferentes estratos socio económicos, y se encuentran en distintas fases de desarrollo. URBANYA, iniciado el 2008, correspondería a un Proyecto de Desarrollo Urbano Condicionado (PDUC) a 30 años plazo con 705 HA, 70.000 habitantes y 17.500 viviendas. Respecto al estrato hacia el cual se orienta, el OCUC indica que no dispone de información al respecto. Luego está ENEA (FULL), iniciado en 1996 con un plazo de construcción de 14 años, 150 HA, 6.994 viviendas y sin información sobre el número de habitantes. Actualmente tiene 2.223 casas construidas correspondientes a 4 barrios y 556 casas en proceso de construcción al año 2009 y orientadas hacia los segmentos C1 y C2. Finalmente, PRADERAS, dirigido hacia el grupos de al-

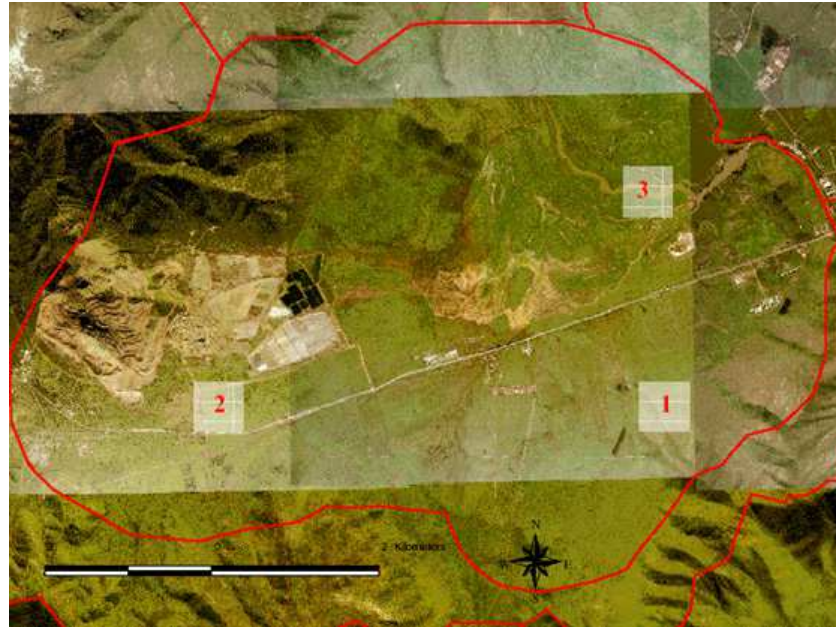


Figura 24: Valle Lo Aguirre en n° 1

Fuente: Barriga y Marín, 2005.

tos ingresos, con 1224 HA, 28.670 viviendas y sin información sobre el número de habitantes. El desafío de este proyecto de localización acotada en torno a la ruta 68, es construir 23.000 viviendas en 14 años plazo. En cuanto al segundo proyecto ENEA del tipo PDUC éste se encuentra todavía en estado virtual, por lo tanto, no disponemos de información sobre sus características.

Como complemento de estos datos, nuestra entrevistada del OCUC señala que el primer proyecto ENEA sería más bien un área de extensión urbana, pues la mitad del proyecto está dentro del límite urbano de la comuna. La primera etapa de ENEA es empresarial e industrial, la segunda, que está dentro de la zona de extensión urbana, es inmobiliaria orientada hacia estratos bajos. Son casas cercanas al Pudahuel tradicional al que nos referimos en páginas anteriores, emplazadas en un sector que busca integrarse a la trama. En cuanto a URBANYA, cercano al aeropuerto Pudahuel, fue pensado, en principio, en un 60% para oficinas, 30% para viviendas y un 10% a determinar. La apuesta de este proyecto fue atraer localización de actividades relacionadas con el aeropuerto: servicios y empresas nacionales e internacionales de diferente naturaleza, aprovechando las ventajas de su cercanía. Actualmente hay más viviendas que oficinas. Respecto del proyecto PRADERAS, que está sobre el túnel Lo Prado por la Ruta 68, es una PDUC que siempre se perfiló como habitacional con una perspectiva de parcela de agrado más densa, teniendo como imagen objetivo un producto asociado a la preservación ecológica y a la protección medio ambiental. Es una propuesta que exagera la localización rural insistiendo sobre el origen nativo de la vegetación de sus espacios públicos, actualmente tienen construidas las calles y parte de la arborización. PRADERAS está asociada a un área de protección ecológica, con 2200 hectáreas de las cuales sólo 200 son urbanizables.

Junto con los antecedentes que acabamos de proporcionar, en el diario El Mostrador del 13 de abril de 2009, el Programa Chile Sustentable indica que la Contraloría General de la República, habría cuestionado los proyectos inmobiliarios URBANYA, ENEA y CIUDAD LO AGUIRRE⁶ por un monto de U\$

⁶ Todas estas siglas corresponden a empresas inmobiliarias que están operando actualmente en el valle Lo Aguirre, Comuna de Pudahuel.

1.000 millones de los grupos económicos Santa Cruz-Yaconi, Endesa España y Hurtado Vicuña. Los cuestionamientos de la entidad pública se dirigen hacia el Ministerio de la Vivienda y hacia el Gobierno Regional, en lo que ellos consideran su intento por modificar el actual Plan Regulador Metropolitano de Santiago (PRMS) hacia la zona occidente de la ciudad, para favorecer la construcción de proyectos inmobiliarios. En el dictamen 17755 emitido el 7 de noviembre de 2009, “el organismo fiscalizador resolvió no tomar razón – por no ajustarse a derecho – del cambio en los límites emplazados en zonas rurales. Y señaló que los artículos incluidos en la resolución 86 que buscan hacerlo, contravienen la propia Ley General de Urbanismo” (p. 1). El dictamen de la contraloría sostiene que no pueden desafectarse las áreas cercanas al aeropuerto Arturo Merino Benítez y que la autoridad buscó modificar áreas de interés silvoagropecuario, incorporando un sector colindante al Terminal aéreo. Ello implica un retraso en el desarrollo de los proyectos, y por lo tanto, de estas inversiones que contemplan un terreno de 2.000 HA agrícolas de la Comuna de Pudahuel. El dictamen estableció además “la falta de estudios de impacto al transporte y las obras” (...) “De aprobarse en esos términos las empresas habrían logrado una enorme plusvalía sobre los terrenos con una baja inversión”. No obstante, concluye la nota, el gobierno - en ese entonces de Michele Bachelet – ha intentado minimizar el conflicto, “señalando que sólo faltan trámites menores para que los proyectos y la modificación del uso del suelo sean aprobados por el organismo fiscalizador” (p. 1).

En conclusión, los únicos proyectos consolidados en el Valle Lo Aguirre son Lomas de Lo Aguirre y Ciudad de Los Valles cuyos antecedentes proporcionamos a continuación.

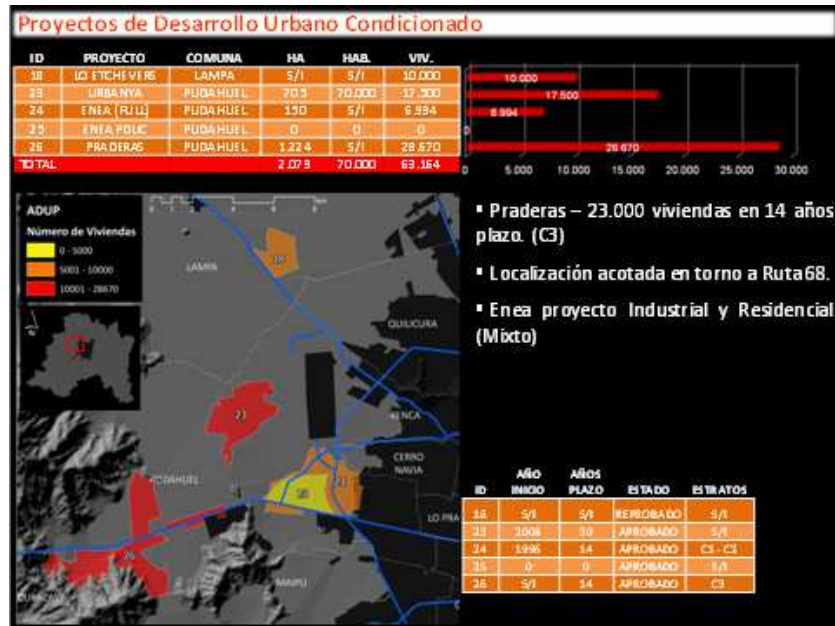


Figura 25: Proyectos de Desarrollo Urbano Condicionado.

Fuente: Observatorio de Ciudades UC, OCUC, 2008.

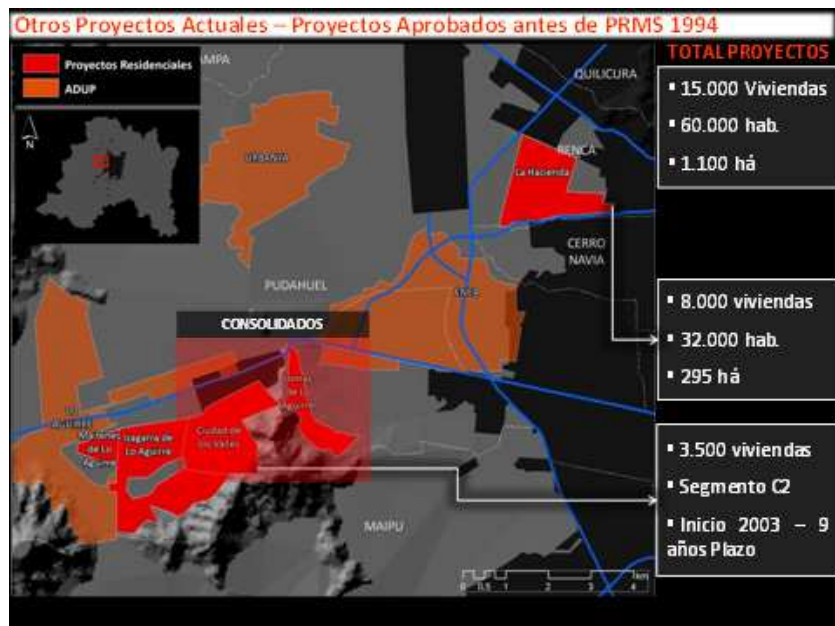


Figura 26: Otros Proyectos Actuales – Proyectos Aprobados antes del PRMS

Fuente: Observatorio de Ciudades UC, OCUC, 2008.

Capítulo V

La "Ciudad de los Valles"

3. Ciudad de Los Valles: un proyecto peri urbano⁷

3.1. Antecedentes y características de este proyecto residencial

Como lo señalamos en el capítulo I, los conceptos de peri urbano y de peri urbanización, formarían parte de un conjunto de neologismos que desde los años '90 se han instalando en la literatura especializada para nombrar nuevas formas de organización espacial de las ciudades. La opción por la noción de periurbano para designar el tipo de localización de Ciudad de Los Valles, fue explicada en la problematización en el punto relativo a "metropolización y peri urbanización". Este proyecto nace en el año 2002 a iniciativa del empresario inmobiliario, Patricio Ábalos de la empresa inmobiliaria Ábalos y González (AGSA) actualmente disuelta. No obstante, entre Ábalos y González, son propietarios del 75 al 80% del proyecto mientras que el otro 20% lo tiene INSA y Avellaneda Asociados. El proyecto se extiende sobre una superficie de 500 hectáreas situadas en un anfiteatro de colinas en el km. 12,5 de la ruta 68 que conduce hacia la costa. A la fecha de realización de una entrevista con el gerente de ventas de AGSA, Diego Pérez, en 2009, este nos informa que el proyecto está habitado por alrededor de 2100 familias en viviendas unifamiliares, habiéndose proyectado un total aproximado de 5000 viviendas entre casas y edificios de baja altura, estos últimos todavía a nivel de proyecto. La superficie de las viviendas está comprendida entre 80 et 136 m² construidos y 250 a 750 m² de terreno cuyo valor varía entre U\$ 80.000 y U\$ 180.000. Al 2009, se habían construido 3500 viviendas. El proyecto apunta al desarrollo de una mini ciudad auto sustentable, en cuyo interior es posible encontrar servicios y equipamientos, algunos de los cuales todavía no se han materializado.

La idea central de esta propuesta, concebida para sectores de clases medias es « sacar a la gente de Santiago » para que tenga la posibilidad de desarrollar una vida más tranquila conservando su vínculo con el área urbana: "Pero es un proyecto que nace en la idea de volver a la gente al barrio. Porque si tu ves, en Santiago, ya la vida de barrio se ha perdido totalmente. Ya no tienes esa comunicación con el vecino, ya no existe y aquí se ha logrado un poco volver a la comunicación con el vecino y a tener en un lugar que es cercano a Santiago, gran parte de las comodidades de Santiago. La calidad de aire es mucho mejor. Nosotros tenemos estudios antiguos de calidad de aire en esa zona y en esa zona hay mucho mejor aire" (Diego Pérez, Gerente de Ventas, AGSA).

En cuanto a sus orígenes más remotos, Hernán Boettiger, geógrafo de Obras de la Municipalidad de Pudahuel, nos indica que el así llamado "Seccional de Lo Aguirre" de 1984 del Ministerio de la Vivienda, constituye uno de los decretos en los cuales se fue materializando el Plan Intercomunal de Santiago del año 1978 y que en el caso de esta comuna, tuvo aplicación en su extensa área rural. El Plan Regulador de Pudahuel, indica Boettiger, en ese entonces Barrancas, había sido elaborado en 1971 y comprendía solo una pequeña parte de la actual área urbana de la comuna, quedando el resto administrado por el Ministerio de la Vivienda. Como parte de las disposiciones contenidas en estos Decretos, se encontraba el establecimiento de zonas de diverso tipo que, para el caso del Valle de Lo Aguirre, permitía la instalación de zonas industriales a lo largo de la

⁷ Ver Anexo Entrevistas a Informantes Claves.

margen sur de la Ruta 68 y de zonas residenciales al sur de esta zona industrial. Hacia fines de la década del '80 la mayor parte de las tierras del Valle de Lo Aguirre pertenecían a grandes empresas financieras, constructoras e inmobiliarias y comienzan a presentarse diversos proyectos de desarrollo para la zona, tal como indicamos en los párrafos precedentes. Entre estas empresas se encuentra Ábalos y González, quienes, a inicios de la década de 1990, presentan a la Municipalidad de Pudahuel un proyecto de desarrollo inmobiliario denominado "Ciudad Jardín Lo Prado". Dicho proyecto aspiraba a la construcción de viviendas sociales con terrenos de menos de 200 m² de superficie recibiendo algunos permisos de edificación y de subdivisión. Hacia 1993, continúa Boettiger, el Ministerio de la Vivienda inicia el proceso de consulta a los Municipios para el nuevo Plan Intercomunal de Santiago, el que sería promulgado a fines de 1994 con el nombre de PLAN REGULADOR METROPOLITANO DE SANTIAGO (PRMS). En las observaciones presentadas por el Municipio se indica que no se tienen en consideración los anteproyectos y permisos ya entregados a la empresa mencionada y a otras, en situación similar. El Ministerio de Vivienda y urbanismo (MINVU) habría establecido para el Valle Lo Aguirre una gran área de Interés Silvo Agropecuario Mixto (ISAM) que no permitía el desarrollo inmobiliario dispuesto por el anterior instrumento de Planificación, a saber, el Plan Intercomunal de Santiago. Ante esta situación, la empresa afectada realiza gestiones en los Tribunales de Justicia y varios años después, la Corte Suprema falla en su favor reconociendo lo que se denomina como "Derechos Adquiridos", es decir, declara válidos los permisos otorgados por la Municipalidad. Mientras, a partir de 1995, la Municipalidad en asociación con el sector privado, comienza a estudiar el nuevo Plan Regulador de Pudahuel, para llenar los vacíos de planificación y desarrollo que dejaban los instrumentos existentes. Entre los conceptos de este nuevo Plan, figuraba el desarrollo de las extensas áreas estériles del Valle de Lo Aguirre, donde la agricultura nunca surgió dada la mala calidad de los suelos (Clase III y IV según la USDA) y la escasez y/o carestía de soluciones de riego, puntualiza Boettiger. En este contexto, el proyecto "Ciudad Jardín Lo Prado" va cambiando su enfoque apuntando a un mercado socio económico distinto al original, derivando a lo que hoy se conoce como Ciudad de Los Valles.

Esta imagen muestra con claridad el entorno rural y el anfiteatro de cerros que sirve de marco natural al conjunto residencial.

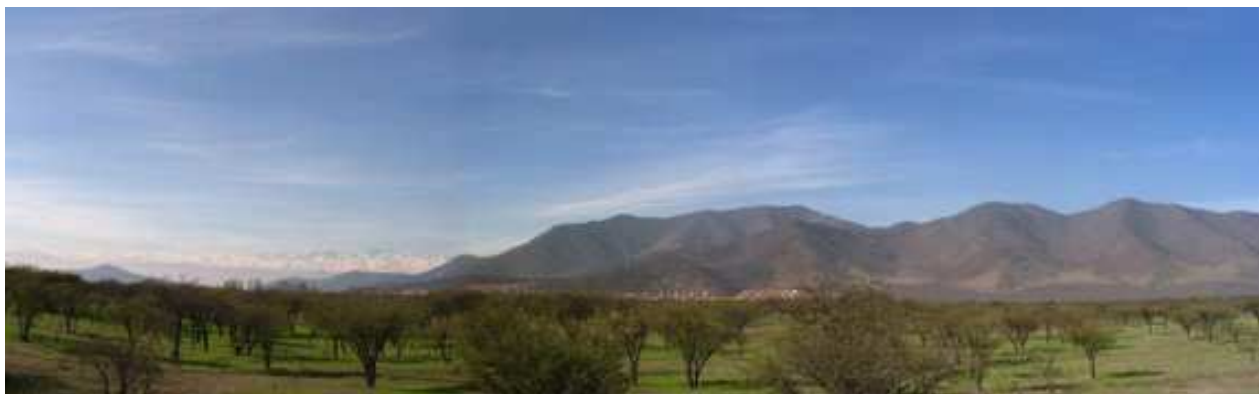


Imagen 6: Ciudad de Los Valles desde Ruta 68.
Fuente: Observatorio de Ciudades UC, OCUC, 2008.

Fuente: Marceley Morales. 2007.



Figura 27: Master Plan Ciudad de Los valles I

Fuente: Felipe Muñoz, 2007.



Figura 28: Master Plan Ciudad de Los valles II

Fuente: Felipe Muñoz, 2007.



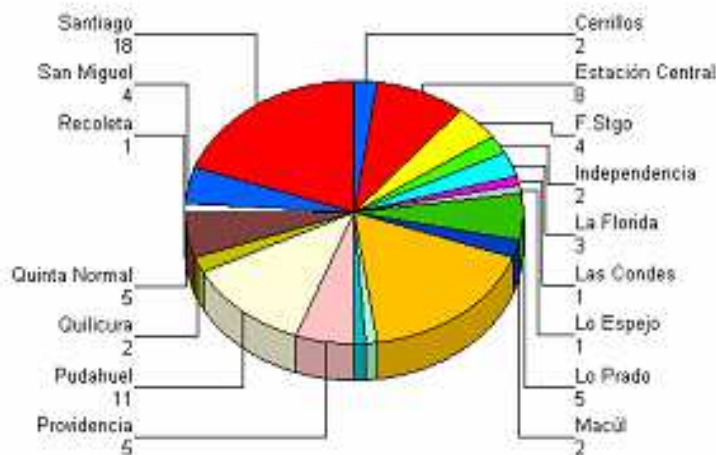
Figura 29: Conceptos Publicitarios Ciudad de Los Valles.

Fuente: Felipe Muñoz, 2007.

Las imágenes anteriores grafican la idea de “mini ciudad” de la que habla Diego Pérez, poniendo de relieve la existencia de zonas habitacionales, comerciales, recreativas, deportivas y naturales en el mismo recinto. Así, esta apuesta residencial combina amplias áreas verdes, parques, juegos infantiles, avenidas estructurantes de 7 metros por sentido, con bandejón central de 3 a 6 metros, un proyecto global de evacuación de agua lluvias, una empresa de servicios sanitarios y definición de macro lotes que divide la zona habitacional en barrios. El lugar cuenta, además, con equipamiento comercial (Supermercado El Sol) educacional (Colegio Manquecura) y deportivo/ recreativo (quinchos, canchas de fútbol, futbolito, tenis y piscinas), además de una capilla católica. El proyecto, subraya más bien la idea de “micro barrios” que de “barrios cerrados” y es reconocido como “todo un éxito” desde el punto de vista de su velocidad de crecimiento y de la venta de sus productos (30 viviendas al mes, según consigna Felipe Muñoz, gerente de Proyecto). Las empresas han alcanzado sus objetivos mucho antes de los plazos que ellos mismos se habían trazado, Ciudad de Los Valles parte en 2004 y al 2009, se han vendido casi el 80% de las viviendas. Esto hace que sea considerado un proyecto emblemático.

En cuanto a las comunas de procedencia de los residentes, Felipe Muñoz señala que al año 2007 la mayoría de los habitantes de CDV proviene de las comunas de Maipú, Santiago, Pudahuel. Un 62% tendría entre 31 y 40 años mientras que un 18% entre 41 y 50 años.

En el capítulo siguiente, describimos y analizamos los principales fundamentos que proporcionan los entrevistados de Ciudad de Los Valles para optar por una localización peri urbana y un proyecto como el descrito, para continuar con una caracterización de sus modos de vida entendidos en sus dimensiones de sociabilidad, movilidad y consumo.



Cerrillos	2	2,2%
Estación Central	8	8,7%
F. Stgo	4	4,3%
Independencia	2	2,2%
La Florida	3	3,3%
Las Condes	1	1,1%
Lo Espejo	1	1,1%
Lo Prado	5	5,4%
Macul	2	2,2%
Maipú	18	17,4%
Nuños	1	1,1%
Pedro Aguirre Cerda	1	1,1%
Providencia	5	5,4%
Pudahuel	11	12,0%
Quilicura	2	2,2%
Quinta Normal	5	5,4%
Recoleta	1	1,1%
San Miguel	4	4,3%
Santiago	18	19,6%
Total:	92	100,0%

Figura 30: Comunas de proveniencia residentes Ciudad de los Valles.

Fuente: Felipe Muñoz, 2007.

4. Presentación

El estudio se ancló en un 80% en el denominado Barrio Grande Norte II, micro barrio que agrupa a 77 familias, más otros entrevistados del Barrio Grande Norte I y Las Flores I, con un total de 14 entrevistados y 10 entrevistas. Como se trató de entrevistas en profundidad, se realizaron dos encuentros en cada ocasión.

Hemos identificado a cada uno de los entrevistados y sus testimonios con una P de "peri urbanizado".

En el cuadro de las páginas siguientes presentamos una síntesis de sus datos, los que fueron recogidos a través de la "Ficha de Familia" en anexo.



Imagen 7: Calle principal de los Barrios Grande Norte I y Grande Norte II.

Fuente propia.

4.1. Entrevistados en localización peri urbana

Entrevistado(s) (genero- edad)	Nivel de Educa- ción	Profesi- ón (emplea- dor)	Antigüedad actual en el empleo (años), empleo anterior	¿Aspira a cambiar de trabajo?	Comuna de Origen	Comuna de proceden- cia	Salari- o Famili- ar mensu- al (M\$)	Tipo de pago – plazo, año inicio (valor)	Tiemp- o de reside- ncia (años)	Tipo de familia (n° de miemb- ros)	n° de hijos (edades)
Ciudad de Los Valles, Barrio Las Flores I											
Doris (M-39) P7	Universi- taria incompl- eta	(Dueña de casa)	—	—	Los Ángeles	Maipú, Peñaflor	1.800 – 2.200	CH – 30 años, 2006 (3.500 UF)	4	Biparenta- l mono activa con un solo núcleo (6)	2 (9,11)
—	Universi- taria	(Metrog- as, P)	(Metrogas)	Sí	Maipú	Maipú, Peñaflor					
Ciudad de Los Valles, Barrio Grande I											
Mónica (M-37) P12	Universi- taria	(Dueña de Casa)	—	Sí	Quinter- os	Quilicura, La Florida	1.800 – 2.200	CH – 20 años, 2006 (2.100 UF)	4	Biparental mono activa con un solo núcleo (6)	4 (4,7,12,14)
—	Universi- taria	(Sodima- c,P)	10 Emp. Bresler (P)	Sí	Quinter- os	Quilicura, La Florida					

Ciudad de Los Valles, Barrio Grande II											
Patricia (M-36) P14	Universitaria	Secretaría (P)	1 Dueña de casa	No	Chillán	La Florida	1.200 – 1.800	CH – 15 años, 2007 (2.200 UF)	3	Biparental biactiva con un solo núcleo (4)	2 (8,11)
—	Universitaria	Técnico, Jefe de Área	17 (P)	No	Chillán	La Florida					
Alejandra (M-34) P3	Técnica	Secretaría (Dueña de casa)	—	—	Quinta Normal	Quinta Normal	1.200 – 1.800	CH – 20 años, 2007 (3.400 UF)	3	Biparental monoactiva con un solo núcleo (5)	3 (2,8,12)
—	Universitaria	Empresa (P)	6 Consultorías (P)	No	Quinta Normal	Quinta Normal					
—	Universitaria	Financiera (P)	5 Banco (P)	Si	Maipú	Maipú	2.200 – 2.800	CH – 20 años, 2007 (2.100 UF)	3	Biparental biactiva con un solo núcleo (3)	1 (2)
Camilo (H-41) P4	Universitaria post grado	Ban Chile (P)	16 Banco (P)	Si	Lo Barnechea	Santiago Centro					
Marcela (M-36) P6	Secundaria	—	Ventas (P)	Si	Santiago	Santiago Centro	800 – 1.200	CH – 30 años, 2007 (2.780 UF)	3	Biparental monoactiva con un solo núcleo (3)	1 (3)
Claudio (H-40) P5	Universitaria	Arquitecto Municipio (E)	7 Emp. Arquitectura (P)	No	Santiago	Santiago Centro					
Carolina (M-38) P9	Universitaria incompleta	Profesora Educación (P)	10 Docencia Informática (P) INACAP	No	Santiago Centro	Santiago Centro	1.200 – 2.200	CH – 20 años, 2006 (3.650 UF)	4	Biparental biactiva con un solo núcleo (3)	1 (2)
Luis (H-34) P8	Universitaria	Jefe área Microsoft (P)	1,5 Docencia Informática (P)	No	Lo Prado	Santiago Centro					
Patricia (M-36) P11	Técnica	U. Chile (E)	16	Si	San Ramón	Santiago	1.200 – 1.800	CH – 30 años, 2007 (2.420 UF)	3	Biparental biactiva con un solo núcleo (4)	1 (0,3, 7)
Mauricio (H-36) P10	Universitaria	Arquitecto (P)	2 Inmobiliaria Santander (P)	No	Santiago	Santiago					

Pamela (M-37) P₁	Universitaria	Asistente Social Universidad (P)	6 ONG (P)	Si	Coltauco	Vitacura	2.200	CH - 20 años, 2006 (2.626 UF)	4	Biparental biactiva con un solo núcleo (3)	1 (3)
Bruno (H-36) P₂	Instituto Profesional	Jefe control de riesgos	0.3 Empresa (P)	Si	Iquique	Vitacura					
Noelia (M-36) P₁₃	Universitaria	(Dueña de casa)	—	No	San Ignacio (Ñuble)	Estación Central, Maipú	1.800 - 2.200	Ch - 8 años, 2007 (2.400 UF)	3	Biactiva mono activa con un solo núcleo (5)	2 (1,4) (b)
—	Técnica	(I)	11 (P)	No	San Ignacio (Ñuble)	Estación Central, Maipú					

TABLA

C: Central, M: Mujer, H: Hombre, UF: Unidad de Fomento, CH: Crédito Hipotecario, A: Arrendatario, Ing.: Ingeniero, Ed.: Educación, Adm.: Administrador, Emp.: Empresa, Inm: Inmobiliaria, Min.: Ministerio, U.: Universidad, ONG: Organización no Gubernamental, E: Estatal, P: Privado, I: Independiente, EF: Empresa Familiar, M\$: miles de pesos, (a) ingresos con ayuda externa, (b) se adiciona un sobrino estudiante.

5. Análisis por categorías o dimensiones

5.1. Categoría: Fundamentos de la elección residencial

Observables

Valor de la casa, edades de los padres y de los hijos, relación con la familia de origen, familia extensa, amigos, proximidad o distancia de la escuela, tiempo invertido en el desplazamiento desde y hacia el trabajo, tipo de vivienda y características del barrio, apego al lugar, cantidad de equipamientos: supermercados, malls, pequeño comercio, seguridad y tranquilidad, contaminación ambiental y acústica, conexión con la ciudad, áreas verdes, identificación con el barrio y la comuna.

Como veremos a continuación, la forma de abordar cada categoría no se restringe solamente a aquello que es representado en ella, sino que se amplía hacia otros temas que tienen relación directa, y a veces no tan directa, con la cuestión tratada pero que estimamos importante incluir en virtud de la conexión que ciertos contenidos poseen entre sí.

5.1.1. Subcategoría: El costo de la vivienda

Uno de los primeros elementos que destacamos en relación con este punto, es que la opción de la mayoría debía combinar simultáneamente una casa amplia y un patio grande. El proyecto inmobiliario CDV ofrece esta posibilidad proponiendo una serie de modelos de casas con distintas alternativas, viviendas unifamiliares, con una superficie de 80 a 136 M² construidos y una superficie de terreno de entre 250 a 750 m². En un comienzo, el precio de las viviendas era de entre 1600 y 2.000 Unidades de Fomento UF⁸. No obstante, al año 2009 oscilaba entre 2.200 y 4000 UF dependiendo del tamaño de las casas y los terrenos. La casi totalidad de los entrevistados se muestra satisfecho con su elección, y subraya la capacidad del proyecto de combinar, a diferencia de otros con similares características, una óptima relación entre el tamaño de los espacios interiores, exteriores y el valor de la propiedad.

P1: Uno siempre trata de elegir lo mejor que pueda encontrar con los recursos que tiene, digamos. Y definitivamente con los recursos que teníamos, buscando en todos los otros condominios o centros habitacionales que había en el resto de Santiago nada alcanzaba a lo que nosotros idealizábamos.

P2: Una casa que tuviera un espacio agradable, tuviera un buen patio, sobre todo un buen patio, que tuviera buen terreno... Una cocina grande, era súper importante para los dos. Hacemos vida de cocina. El living casi no lo ocupamos. Entonces era súper importante tener una cocina grande. Tener un patio donde yo pudiera hacer lo que quisiera digamos. Que tuviera espacios aislados, básicamente.

8 La Unidad de Fomento (UF) es una medida reajutable basada en la variación del índice de Precios al Consumidor (IPC). En la actualidad, según las normas del Banco Central y mediante el acuerdo 05-03-900105 del 08-Ene-1990, la UF continúa reajustándose en forma diaria, siendo calculada a principios de cada mes para el período comprendido entre el día 10 de dicho mes y el día 9 del mes siguiente, de acuerdo a la tasa promedio geométrica de la variación del IPC del mes anterior. La variación del IPC del mes anterior será la que determine mensualmente el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), o el organismo que a futuro lo pueda reemplazar. www.uf.cl/defUF.htm/

P1: Pero igual uno parte así como "Claro, queremos patio, queremos esto...", como las condiciones de la casa. Pero igual saca cuenta hasta donde puedes llegar con la cantidad de UF. Te das cuenta que el precio era algo importante. Porque nosotros sabíamos que podíamos llegar hasta las 3 mil UF, hasta por ahí. Porque sumábamos las rentas de él, las rentas mías y sabíamos cuanto era más o menos a lo cual podíamos optar.

P4: O sea si a mi me gustó algo yo voy a hacer todo lo posible por comprarlo, no me voy a limitar por el precio (...). Si tengo que poner un poquito más le voy a poner un poquito más. Pero a nosotros nos gustó mucho la casa en términos del entorno., que es mucha naturaleza, que está lejos, y sobretodo a ese sector que la contaminación es mínima. Porque si tú te fijas estamos atrás del cerro y ese es el cerro que marca el círculo o la cuenca de Santiago.

P7: Yo diría que el precio no influyó para mí en la decisión de venirme para acá, fueron otras cosas.

Esta información coincide con lo planteado sobre las motivaciones de los periurbanizados en análisis anteriores (Bonvallet, 1994, Dodier, 2006) donde se subrayan las características propias de la vivienda como primer factor de la elección; número de piezas y jardín. No obstante, en nuestro estudio estas características son puestas siempre en relación con la importancia del entorno natural, la conectividad y el diseño residencial de micro barrios como lo veremos más adelante. Para D'Alonso y Ruth, la elección de localización de parejas es descrita como el resultado de un arbitraje entre consumo y superficie habitable, consumo de "accesibilidad" (distancia al centro de la aglomeración) y consumo de bienes públicos, de externalidades (en particular sociales) y de amenidades, en particular aquellas ligadas al marco de vida peri urbano, tal como aparece en el discurso de nuestros entrevistados (Jacquot, 2005).

Otro elemento que nos parece importante relevar en relación a esta subcategoría, es que de acuerdo a la literatura consultada, la localización peri urbana se asocia a una elección por descarte. Respecto de este punto encontramos dos posiciones. Una, la de aquellos que antes de elegir CDV, buscaron en comunas centrales, principalmente en Ñuñoa pero no encontraron precios de viviendas a su alcance. La otra, aquellos con una clara y marcada opción peri urbana. A juicio de los primeros, el mercado no ofrece a las familias con niños que valoran la amplitud de los espacios, modelos alternativos y accesibles en comunas centrales. Ello los obliga a orientarse hacia el periurbano, en búsqueda de viviendas y espacios residenciales que satisfagan sus expectativas en ese plano. Si vinculamos este aspecto con el punto anterior, es decir, la marcada preferencia de este grupo por una casa con patio, está claro que es este factor el que comandó la búsqueda. Si bien, en la ciudad de Santiago la opción por una localización en una centralidad tradicional, no es proporcionalmente tan onerosa como en el caso de ciudades como Buenos Aires en América Latina o como Londres, París o Barcelona en Europa, el valor del suelo, y por lo tanto, el precio de una vivienda de similares características a aquella que es posible encontrar en CDV, sigue siendo muy alto para el presupuesto del que ellos disponen.

P2: Y por el tema de seguridad. Para las comunas que hoy en día estadísticamente son más agradables para vivir no nos alcanzaba. Entonces...

P1: En Ñuñoa buscamos. Buscamos y no encontramos. No encontramos porque igual es más caro. Una casa usada si podía ser una alternativa Sí, si fue. Siempre fue. Nunca nos cerramos que tenía que ser una casa nueva. Era una opción una casa usada (...) pero eran más caras, porque Ñuñoa era más cara. Ñuñoa era una opción. Vitacura también nos gustaba. Nosotros vivíamos en Vitacura y era una comuna que tenía todo a mano, era súper cómoda. Era una comuna cómoda para uno, pero eran muy caras. Nosotros buscamos en Ñuñoa particularmente y costaba mas de 3 mil UF entonces (...) no logramos.

P7: Creo que en lugares como estos, no los veo como en lugares tradicionales que uno dice clase media alta, pienso que se están yendo como para afuera, están buscando la periferia en el fondo, porque en la periferia la mayoría yo creo optamos por terrenos grandes, nos gusta tener nuestra casita con piscina, con jardín y que se yo, si piensas en lugares mas periféricos en el fondo son mas baratos los terrenos y vas a poder tener una buena casa con un terrenos normal y por un precio que no sea tan caro, porque cuando optas por 3500 UF en otro lugar es un lugar diminuto por el valor del terreno prácticamente no por el valor la construcción en si.

P2: Son casas más antiguas, casas más oscuras, que tienen menos patio o la misma cantidad de metros está distribuida de forma distinta. O a lo mejor costaba menos de 3 mil UF comprarla pero acondicionarla para lo que nosotros queríamos significaba que igual íbamos a tener que hacer una inversión mayor.

P4: Mira yo honestamente creo que aquí, si yo lo dibujo, hay una circunferencia grande otra mas chica y una central. Para mí en el centro de Santiago vive gente, como es el centro de Santiago y el metraje cuadrado es caro y se está renovando, con cierto nivel de ingresos. Aunque te compres un departamento de un dormitorio ya estás adquiriendo un crédito de 1000 UF. Entonces tienes que tener ingresos permanentes, buen comportamiento comercial y todas esas cosas. Entonces eso te asegura hasta cierta medida cierto nivel. Luego viene un círculo, que es la parte que no se ha renovado de Santiago. Así lo veo yo, si yo me voy para arriba y miro para abajo miro un cinturón intermedio que es de todas las comunas que, como no cabían en el centro, se empezaron a dejar a un lado. Y eso a los lados es más barato porque está más lejos del centro. Es como un círculo virtuoso. En consecuencia la gente que quería algo distinto, sobre todo casas, se tiene que saltar este círculo intermedio y se va al último cinturón que tenemos que es como te digo Huechuraba, Peñalolén, las Vizcachas...

A lo anterior se suma el hecho que en general se trata de residencias antiguas que hay que refaccionar, lo que aumenta considerablemente el costo de la adquisición. Caprón (2004) indica en las ciudades latinoamericanas, vivir en un conjunto residencial cerrado es una opción más segura para la preservación del capital inmobiliario, y sobre todo, porque es, a menudo, un medio más económico para acceder a la propiedad de una vivienda. A ello se suma un entorno natural que para muchos es visto como sinónimo de una mejor calidad de vida para la familia. De ahí que la adquisición de una residencia individual en el sector peri urbano está, por lo general, estrechamente vinculada al ciclo de vida familiar de parejas con niños pequeños (p. 107). Que se trata de una opción más económica, como señala Caprón (2004), queda en evidencia en el

testimonio de nuestros entrevistados. Lo que no podemos afirmar con la misma propiedad es si CDV resulta una opción más segura para la preservación del capital inmobiliario si consideramos las fuertes transformaciones que vivirá el Valle Lo Aguirre cuando se consoliden los proyectos urbanos que hoy día están detenidos. Retomaremos este punto en las conclusiones.

P3: Vimos Peñalolén, fuimos 3 veces a Peñalolén. Fuimos 10 veces a Huechuraba. En la comuna donde vivíamos, en Quinta Normal, también. En ese sector vimos usadas. Vimos acá también varias veces. Que más vimos, Ñuñoa también. Pero en Ñuñoa había propiedades usadas y el valor ahí es alto también. En Peñalolén habían también casas nuevas pero el valor era más alto que acá Fíjate que este mismo terreno de casa en Peñalolén vale mas caro. ¿Qué otro sector más? Fuimos un par de veces a Maipú.

P8: ¿En Ñuñoa? No, no hay. Departamentos solamente. O sea Ñuñoa es una zona que se está repoblando pero en torno a departamento. Una casa grande, no encontramos, incluso lo habíamos conversado. Lo conversamos, pero no encontramos. Siempre habíamos conversado que nos gustaba mucho el barrio. Recorríamos bastante por ahí pero nunca vimos ni encontramos nada. Inclusive yo le hago el rating a ese programa que se llama "Vivienda, construcción y decoración", me encanta. Lo repiten 10 veces, yo lo veo. Y en Ñuñoa hay tema de solamente departamentos. Claro. Incluso en página Web que tiene, viviendas usadas, no es muy extenso.

P3: Sí, pensamos. Eran casas como esta misma pero más caras. O el mismo valor pero menos terreno, no se. Antiguas. Si. Me hubiese gustado Ñuñoa también. Es buen barrio Ñuñoa.

P10: Claro. O sea ya de ahí o te voy a comprar una casa usada en una comuna ya consolidada, no sé, puede ser Ñuñoa...

En el segundo grupo encontramos dos posibilidades. Los que sólo buscaron ahí por un manifiesto rechazo a la ciudad y los que se "encontraron" con el lugar y lo escogieron, habiendo visitado previamente otros proyectos similares. Estos últimos afirman que llegaron al lugar de manera azarosa como parte de su búsqueda de vivienda y que al conocer el proyecto se entusiasmaron con él, con su oferta residencial y su acceso. Los primeros, reconocen que su elección está antecedida por una clara decisión de salir de Santiago, no hacen mayores distinciones entre centro y periferia, salvo en relación a determinadas comunas periféricas evaluadas negativamente: La Florida por sus problemas de accesibilidad, Maipú y Puente Alto por su excesiva densidad de población, agregándose a ésta última el estigma de ser una comuna insegura con altos niveles de delincuencia y violencia social. La imagen negativa se construye más bien a partir de los "males" que caracterizarían a la ciudad moderna en un sentido amplio: congestión vehicular, inseguridad, contaminación acústica, escasa disponibilidad de áreas verdes; situaciones que, en el caso de estos entrevistados, parecen ser los rasgos de los sectores de donde procedían antes de instalarse en CDV. En el caso de algunos de estos entrevistados, es la última experiencia residencial, la que influye de manera importante en su actitud hacia la ciudad.

Lazzarotti (2006) señala que para este tipo de parejas la instalación en el pe-

Imagen 8: Casa modelo Alerce, Barrio Grande Norte I.

Fuente propia.



Imagen 9: Jardín interior casa modelo Alerce

Fuente propia.



riurbano se acompaña de la adopción de un discurso antiurbano como si esta nueva condición geográfica los obliga a interiorizar nuevas normas sociales en relación a la ciudad. Sin embargo, la mayoría de nuestros entrevistados construye los fundamentos de su elección, exaltando más las bondades de la nueva localización que los defectos de lo que se ha dejado. Así, lo que se destaca es la búsqueda de nuevas condiciones de hábitat, mejores desde todo punto de vista, argumentadas principalmente en relación al bienestar de los niños.

P14: Ya, lo que más aborrezco de Santiago es todo lo que tenga que ver con contaminación, ya sea acústica o contaminación ambiental. Es mucha gente, mucha gente aglomerada, tú caminas por una calle y va una pa' allá y cien pa' acá. No, mucha gente no me gusta. El ruido. ¿Y que es lo que me gusta de allá? Que no hay ruido po'. Es la seguridad, tus hijos pueden salir a jugar a la calle solos. Porque las mías salen solas a andar en bicicleta, lo que nunca pudieron hacer acá en Santiago. Jamás (...) No, eso sería. Yo creo que esto de estar lejos de Santiago es lo que a mi más me gusta Y que mis niñas (...) Ya ahora uno está condenado, no queda otra y tienes que vivir acá, porque tú trabajas. De hecho allá es residencial no más, no hay nada en que tú puedas trabajar allá ¿Qué vas a hacer? En que tus niñas crezcan alejadas de un ambiente que se presta de repente en la misma locomoción colectiva, en las calles, que las asalten, que sufran alguna mala experiencia. No, estoy feliz viviendo allá. Tranquila. Además que los dos trabajamos de Lunes a Viernes, en horarios relativamente cortos...

Dodier (2006) concluye, lo que coincide con nuestro estudio, que una cuestión importante para los periurbanizados respecto de su vínculo con la urbanidad, es la de huir del anonimato de la gran ciudad no de su urbanidad y de reencontrar una vida social más intensa que antes. En el caso de nuestros entrevistados, no es la vida social en un sentido amplio lo que ellos quieren reencontrar al escoger esta localización, sino más bien, una vida de barrio caracterizada por una cierta intensidad de las relaciones entre vecinos; aspecto que profundizaremos cuando abordamos el punto relativo a la sociabilidad de los periurbanizados.

P4: Nunca buscamos en comunas centrales. No era una opción. No. Porque aparte yo no soy partidario de comprar una casa usada. Tendría que ser una muy buena oportunidad, estar en muy buen estado. En una casa usada ya tienes que invertir lucas⁹ que, no se po', las inviertes en una ampliación o en una casa nueva.

P11: No, acá. No teníamos ninguna otra opción y nunca habíamos ido a ver casas a otro lado, así como para comprar. Fue acá no más.

P10: Y de ahí las opciones eran claras, era salirse de Santiago. Tenías que irte o a Lampa, a Quilicura (...) La Florida la descartamos de plano porque tiene un acceso horrible, es más lejos incluso que esto y yo tengo muchos amigos que viven pa' allá y es súper difícil llegar allá. Lento. En la hora de taco¹⁰ es horrible. Entonces allá lo descartamos de plano. Ella viene de La Granja y San Ramón y pa' allá tampoco buscamos porque pa' allá es más popular, es más complicado. Y esto salió de repente en realidad. Nosotros, en el momento en que vinimos a ver esto, no estábamos buscando casa. Estábamos todavía con la idea de quedarnos en Santiago. Por último buscar un departamento, pero habían empezado varios proyectos también ahí cerca de donde estábamos nosotros...

P14: No, porque nosotros lo que priorizamos fue el estar alejado de todo lo que era Santiago. O sea venir nosotros era lo justo y necesario. De hecho mis niñas no salen de allá. Pasan meses y no salen. Nosotros claro (...) yo salgo porque trabajo acá pero mi marido trabaja en Quilicura entonces él transita por fuera de Santiago, no tiene la necesidad de entrar.

P10: A mi me gustaba la idea (...) De hecho nosotros queríamos en un minuto insistir con lo de Lampa (...) Porque las primera vez que fuimos a ver casas, que fueron en ocasiones, fuimos a Quilicura casi al borde con Lampa y allá nos gustaron las casas también. También el entorno era parecido pero más ciudad sí. Y después vimos Chicureo que también es bonito y todo pero era muy caro. Así que yo la verdad, cuando vi el precio y las características del terreno, considerando que te entregaban todo (...) Porque en el fondo la constructora no solo hacía la casa, hacía de todo, las plazas, las calles (...) Encontré que era buen precio pa' lo que estaban ofreciendo, así que se conjugó digamos todo. Y después vino obviamente la parte ya dura del tema de si podíamos acceder a la casa o no.

P13: Sí, yo pienso que sí, o si no nosotros nos hubiésemos quedado en Estación Central, quizá hubiéramos arrendado un departamento, pero no

⁹ "Lucas" en Chile significa plata.

¹⁰ Taco: embotellamiento de automóviles



Figura 31: Conceptos publicitarios Ciudad de Los Valles.

Fuente: Felipe Muñoz, 2007.



Imagen 10: Plaza Reloj Ciudad de los Valles.

Fuente: Sitio G.A Inmobiliaria. <http://www.cdolosvalles.cl/contenido/proyectos.html>

nos gustaba esa vida, no nos gustaba mucha gente. Nosotros salíamos al centro, caminábamos y lo único que queríamos era irnos, porque es mucha gente, mucho ruido, mucha contaminación. Si nos hubiera gustado, nos hubiésemos quedado ahí. Empezamos a pensar en algo más tranquilo y aquí se dio y no buscamos otra opción, nos quedamos de inmediato, vimos que esta casa era buena para nosotros y se dieron las condiciones y se compró. Pero yo creo que sí influye el lugar de dónde uno viene.

Es evidente que la progresiva urbanización de los espacios rurales influidos por la ciudad, responde a una demanda creciente de los habitantes de las urbes en búsqueda de satisfacer sus “necesidades y anhelos de ocio, de descanso o de esa calidad de vida y de relación armónica con la naturaleza que no encuentran en sus congestionados y agitados escenarios cotidianos de residencia y de trabajo” (Entrena, 2005, p. 63). Cabe señalar que varios de los entrevistados, nunca fueron urbanos en un sentido estricto; más bien se trata de personas que debieron transformarse en urbanos por circunstancias de la vida (Mónica, Patricia, Pamela, Alejandra), hay muchos cuyo origen es rural, de pueblos o ciudades pequeñas. Algunos de ellos tuvieron una primera aproximación a la ciudad desde la periferia, de lo que no guardan buenos recuerdos. En sus dichos se advierte una dificultad anterior para integrar la ciudad, esta ha sido siempre algo extraño que se siente alivio de dejar; son fundamentalmente ellos los que poseen un discurso que podría calificarse como antiurbano, en ningún caso, todos.

P4: Para mí es clave. Y eso tiene mucho que ver con mi pasado. Yo soy nacido y criado en Barnechea. Estoy hablando hace 41 años atrás el sector de Barnechea era campo, La Dehesa no existía como tal, eran parcelas. Entonces a mí siempre me ha gustado eso, la naturaleza, el aire, la tranquilidad. Allá, no se si has estado en alguna entrevista en la noche, tú sales y no hay bulla. O sea tú escuchas grillos y en la mañana tú escuchas pájaros. Eso para mí es muy rico, o sea sobre todo pensando en el niño, en hijos. Me interesan que crezcan aprendiendo a convivir con el entorno.

5.1.2. Subcategoría: Características de la vivienda

De los 10 entrevistados, 8 poseen el modelo de casa llamado "Alerce", salvo dos cuyas casas corresponden al modelo Ciprés y Bellota respectivamente. El modelo Alerce se caracteriza por poseer 3 dormitorios, el principal en suite en el primer piso, 3 baños, sala de estar, cocina amoblada y equipada, logia, terraza, patio con césped, riego automático, y estacionamiento para 2 vehículos. La superficie del terreno varía entre 300 y 400 mt² y 125 mt² construidos. En la figura 37 presentada en páginas anteriores, se aprecia la fachada exterior de este modelo de casa; la publicidad inmobiliaria la presenta como "casa estilo chilena". Veamos a continuación algunas imágenes de sus espacios interiores.

P7: La casa, el entorno de la casa y la casa, mas que las otras cosas que venían después por añadidura, los niños no tenían colegio, tuvimos que buscarles colegio, no había supermercado, o sea que yo te dijera esta todo aquí, en ese momento no teníamos todo aquí deberíamos tenerlo mas adelante, esa es la idea pero si no, no me importaba tanto. Sí, me gusta que sea amplia, pero no era fundamental en ese momento, ahora esta misma casa tu la podías elegir mas chica sin la pieza de allá arriba, tiene un estar, pero es que la verdad después hacerlo sale mas caro y no lo hacís nunca , pero por comodidad los elegimos con estar.

P5: O sea la primera opción era obtener el subsidio de renovación urbana, que eran 2000 UF. Pero resulta que en Santiago ningún departamento vale las 2000 UF. Te facturan lo que son las bodegas y los estacionamientos aparte, para que te quede le departamento en 2000. No hay ninguno que venga con bodega y estacionamiento que cueste las 2000 UF. Y si no, son extremadamente pequeños. No, yo creo que es más amplio el tema. Modelo residencial implica mucho la casa. Si la casa te acoge, tú vas a permanecer en ella. Mi hermana vivía en un departamento chiquitito, menos de 70 metros cuadrados, con dos niños. Pasaban saliendo. La sala de estar era pequeña, la cocina era pequeña, los dormitorios pequeños (...) y eso te obliga, de manera inconsciente, a salir, a buscar espacio.

P3: Dentro de "Ciudad de los Valles" hay dos tipos de casa. Dentro de este tipo de barrio esta ésta y otro que es digamos el mismo diseño pero más chico, menos habitaciones, menos baños, etcétera. Pero también está el barrio alto, que tienen otra forma las casas. Por ejemplo las casas no tienen rejas, son como más americanas. Y bueno, a mí no me gustó ese modelo. Lo encontraba un poco chico. A mí me gustaba más este modelo, más tradicional, más amplio. ¿Y por que este modelo de casa? Porque este era en realidad el que traía los cuatro dormitorios que necesitábamos. Más que nada por eso el tema de la elección. O sea y parte que era ésta la que se vendía. A mí me gustó.

P2: Una casa que tuviera un espacio agradable, tuviera un buen patio, sobre todo un buen patio, que tuviera buen terreno...



Imagen 11: Patio interior, Modelo Alerce. Vista I

Fuente: Inmobiliaria Costa Valle, www.costa-valle.cl



Imagen 12: Patio interior, Modelo Alerce. Vista II.

Fuente: Inmobiliaria Costa Valle, www.costa-valle.cl



Imagen 13: Patio interior, Modelo Alerce Vista III

Fuente: Inmobiliaria Costa Valle, www.costa-valle.cl

P3: (...) Es más por un tema personal, de gustos. Habíamos ido a ver otras casas de la inmobiliaria que tenían en otro sector, pero a mí no me gustaba ponte tú el tema del desnivel, no me gustan las casas en desnivel. Entonces eso descartado totalmente. Pero esta personalmente porque estaba vendiéndose y me gustó en realidad. No fue una elección así como "ya, elige", no. Si no que esta fue la casa que...



Imagen 14: Living/Comedor, Casa Modelo Alerce.

Fuente: Inmobiliaria Costa Valle, www.costa-valle.cl

P4: (...) "Barrio alto" tiene casa cúbicas, son unos cubos, son de dos pisos, que esas son otras que hicieron de estilo mediterráneo, son como esas casas largas y blancas. Las de "barrio alto" son como cubos. A mí no me gustan esas casas porque son sin forma, mientras que en la colonial hay más quiebres en la forma, en la figura, hay más relieve (...). Si, pero en realidad eso lo miramos desde el punto de vista de la planificación familiar. El tema de luz para mí es importante pero nos fijamos mucho en la orientación de la casa. Porque Santiago es una ciudad que en verano es muy calurosa, este sector es caluroso, entonces el sol en el verano nos pasa sobre la casa, no nos da directo en ninguna ventana (...).

P1: Una cocina grande, era súper importante pa' los dos. Hacemos vida de cocina. Un living casi no lo ocupamos. Entonces era súper importante tener una cocina grande. Tener un patio donde yo pudiera hacer lo que quisiera digamos. Que tuviera espacios aislados, básicamente (...). Y además de que se escapaban del presupuesto tampoco tenían las condiciones físicas que nosotros buscábamos, que era un patio grande (...) Eran 3 cosas: un patio grande, la cocina que fuera grande y que tuviera mucha luz.



Imagen 15: Cocina, casa modelo Alerce. Vista I.

Fuente: Inmobiliaria Costa Valle, www.costa-valle.cl

P5: Vimos la oferta que había en Santiago y la relación precio versus metros cuadrados.

P6: Claro que nos interesaba tener harto espacio.

P8: Mas barata que las otras casas. A la que fuimos a ver por ejemplo en Avenida La Florida costaba 2700 UF pero tenía bastante menos patio. Eran de tres pisos pero tenían bastante menos patio.

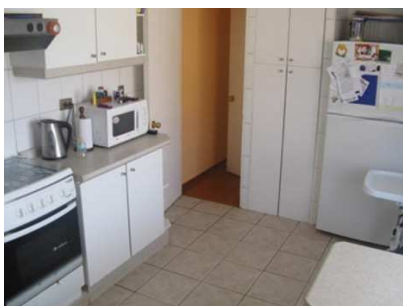


Imagen 16: Cocina, Casa modelo Alerce. Vista II

Fuente: Inmobiliaria Costa Valle, www.costa-valle.cl

Hay dos cuestiones que nos parece significativo destacar en los dichos de nuestros entrevistados respecto de este tema. La importancia de que la vivienda poseyera un patio grande y la relevancia otorgada al modelo de casa. Como veremos al examinar la categoría "consumo", esta dimensión es explotada por el marketing inmobiliario en términos de ofrecer un producto con el cual el cliente se puede identificar de manera selectiva, apelando a su especificidad. En cuanto al uso de los espacios interiores, varios entrevistados además de aquellos cuyos testimonios reproducimos, señalan hacer muy poca utilización del living comedor. Este se ocupa solo los fines de semana para recibir invitados, mientras que la mayor parte de las actividades familiares se realizan en la cocina; prácticamente en todas las casas se ha habilitado un comedor de diario. Cuestiones como la luz, la disposición cardinal, la calidad de los materiales, son mencionadas por todos. No profundizamos mayormente en estos aspectos, pues, tal como lo consigna la literatura especializada, se trata de cuestiones que la mayoría busca al escoger una vivienda.

5.1.3. Sub categoría: Conectividad

Según su gerente de proyectos y su gerente de ventas, una de las ventajas de este proyecto por sobre otras ofertas inmobiliarias similares en localizaciones peri urbanas, es su conectividad: la Ruta 68, la Costanera Norte y la autopista Vespucio Norte y Sur. Así, otro elemento fundamental fue para la casi totalidad de los entrevistados, el acceso y la conectividad del proyecto con el resto de la ciudad. Se destaca la importancia de la cercanía con determinados servicios de salud, casi todas clínicas privadas, malls y el centro de Santiago. Para aquellos que sólo buscaron en zonas periurbanas el lugar de residencia, aun estando lejos, debía estar "más cerca" que otros sectores con similares características. Esta cercanía se relaciona, más que con la mayor o menor distancia objetiva, con la vinculación eficiente al resto de la ciudad. Para la mayoría de los entrevistados la disponibilidad de autopistas urbanas, fue esencial para disminuir la sensación subjetiva de la distancia, y con ello, la inquietud por la ausencia de oferta comercial y de servicios y la sensación, para algunos, de haberse ido a vivir a la "cresta del mundo". Cavailhès & otros (2003) evalúan los resorts de la instalación peri urbana por el método de precios hedonistas, es decir, la elasticidades/precios y gastos respectivos de la demanda de parejas en superficie habitable, en accesibilidad y en amenidades peri urbanas. Los resultados demuestran que la elasticidad de la demanda por superficie es sensiblemente superior a aquella de la demanda de accesibilidad, entonces se concluye que las parejas con más medios económicos tienden a localizarse en periferia más que en los centros de las metrópolis, resultados similares se obtuvieron en EEUU, en Francia a excepción de París y algunas ciudades de provincia.

En el caso de nuestros entrevistados este elemento no se dio de manera tan nítida como en los estudios mencionados. Tampoco pueden ser considerados como parejas con "más medios económicos" pues se trata de GSO Medios y no de dirigentes, lo que hace una diferencia importante en materia de ingresos. Asimismo, como veremos más adelante casi el 90% de los entrevistados posee un solo automóvil, lo que torna esencial la opción por una "buena localización". De este modo, el acceso y la conectividad jugaron un papel casi tan relevante como la superficie de la vivienda y el terreno, a pesar de que fue este elemento el que orientó la búsqueda como indicamos más arriba. Ello podría guardar relación con el hecho que en Santiago, el fenómeno peri urbano, es todavía emergente. En todo caso, si los comportamientos de las parejas son estables en el tiempo, lo planteado por Cavailhès & otros (2003) permite pensar junto con Jacquot (2005), que la extensión urbana de los últimos 40 años se explica menos por la búsqueda de un marco de vida "rural" que por la acción conjunta de mejoramiento de la accesibilidad (autopistas, automóviles, precios de transporte) y alza de los ingresos. Todos factores observables en la realidad chilena, en particular, en el AMS donde el desarrollo de infraestructuras de movilidad y transporte, ha experimentado un notable crecimiento en los últimos 20 años, así como el parque automotriz y el ingreso de los hogares como efecto del crecimiento económico sostenido. Este resultado, sin embargo, debe ser tomado como una hipótesis que sería necesario confirmar, las variables de amenidades son definidas a nivel de la comuna lo que podría resultar muy grueso para reconocer efectos que pueden ser muy locales (Jacquot, 2005).



Figura 32: Conceptos publicitarios Ciudad de Los Valles.

Fuente: Felipe Muñoz, 2007.

P6: A ver, nosotros vimos hartos lugares. Vimos en Pirque unas parcelas y todo, vimos en Quilicura Lo Campino y todo. Y cuando llegamos acá y vimos yo creo que fue así como "ya, este es el lugar", "esto es lo que necesitamos". Y ahí empezamos a averiguar. Claudio llamó a la Municipalidad de Pudahuel para averiguar el tema de los permisos... Vimos el tema de la locomoción (...) Pero nosotros ya teníamos visto que si nos comprábamos casa, como no iba a ser en Santiago, íbamos a tener que usar por obligación un vehículo. Entonces esta dentro de nuestro proyecto, casa-vehículo.

P8: También fuimos a Tobalaba y de ahí allá hacia arriba, Sánchez Fontecilla. También casas similares a esta, un poco más pequeñas, poco menos de patio, pero el problema era el acceso, una sola calle. Y vimos varias veces noticias de que se cortaba esa calle y no había... Ahora dentro de lo que es cercanía esto es lo más cercano.

P4: Mira con que tenga un supermercado, tenga un colegio y una sala cuna ahí me basta. Es verdad que le faltan muchas cosas; es como el punto débil. Pero gracias a la infraestructura vial yo por la Costanera norte estoy en 25 minutos en la Clínica Santa María.

P5: Se ven similares los barrios, el concepto de micro barrio, una entrada controlada (...) Pero esto tiene mejor accesibilidad que la otra. Y eso es lo que primó ante todo. Entonces si ya tienes auto, ir a un centro comercial 10, 20 minutos más lejos da lo mismo. Para nosotros da lo mismo ir a mall que está acá en Maipú o ir al Plaza Oeste. Son cinco minutos más de viaje, entonces ir allá o acá no es preponderante. Sí es preponderante la accesibilidad.

P8: No. Por la autopista a la Clínica Santa María son 20 minutos. Y nos ha pasado que hemos que tenido que salir de urgencia. Y por la ruta 68 tenemos el Hospital del Trabajador. Estamos a 15 minutos. No estamos lejos. Yo creo que en promedio otras comunas están a 30, 40 minutos. Nosotros estamos a 20.

P9: Por ejemplo donde yo vivía con mis papás en Santiago centro, ellos todavía viven ahí (...) Ellos se toman una micro y en 10 minutos están en el centro. Hay micro para todos lados, tienen transporte, tienen metro (...) igual es un buen tema en el concepto de moverse y todo, pero no me merece como un lazo tan fuerte.

P14: Claro, sí. Sí, de hecho es porque es de fácil acceso. Ponte tú hay muchos lugares aquí en Santiago, como Maipú, que tienen (...) Pajaritos creo que es una entrada y no sé cual será otra y eso es un taco impresionante a las siete de la tarde. En cambio acá no. De hecho por eso no me fui ni a Buin ni a Peñaflor, porque era muy lejos. Lejos en tiempo, en distancia. En cambio aquí es lejos pero en tiempo es relativamente (...) La costanera norte. Ponte tú tengo enferma a una niña, en 15 minutos tu estás en cualquier Clínica. Entonces igual uno está como conectado. Yo creo que igual ese sector es como (...) en el punto exacto está. Estás lejos pero estás cerca a la vez. Siempre estás conectada. De hecho toda la gente trabaja acá.

P13: Entonces lo que yo pienso que nos confirmó la elección de esta casa fue la cercanía a la ciudad. El fácil acceso a la ciudad y bueno, la ambientación del lugar, la dimensión de la casa, el tamaño, la división, el cómo estaban constituidos los dormitorios, el espacio, todo. Yo creo que eso fue. Todo el proyecto de urbanización que nos mostraron a nosotros al principio nos gustó, por que yo creo que este fue el segundo o tercer barrio que construyeron.

P2: Es que yo hubiese insistido más en no venirnos si es que no hubiese estado proyectada la Costanera norte hasta acá. Yo hubiese insistido muchísimo en no venirnos porque...

P1: O sea, sin Costanera norte no hubiéramos llegado aquí yo creo.

P10: Entonces lo primero que nosotros vemos ahí es que es difícil ver a alguien que se decida a comprar, o yo no me decidiría nunca a comprar ahí, porque ya es difícil llegar. Aparte de todos los otros problemas que tiene el lugar. Entonces aquí no hay nada de eso po', el paso sobre nivel estaba hecho (...) Y ese era un poco como ya un avance súper grande que de hecho Valle Lo Campino, que está aquí al lado (...) O sea perdón, "Lomas de lo Aguirre", no tuvo enlace hasta como cinco años después, antes cruzaban en otro lado. Después hicieron ese enlace que tiene al lado. Entonces ya estaba todo eso hecho y faltaba (...) habían pocas casas hechas. Pero estos tipos vendieron en verde casi toda la villa.

Las opiniones de los residentes sobre las ventajas de localización y acceso de CDV coinciden plenamente con las de la empresa constructora y los promotores inmobiliarios. Para el gerente de ventas de CDV, la clave del éxito para este tipo de localizaciones está en la optimización de la relación tiempo y distancia. El estima que si uno elige vivir, por ejemplo, en "El Peñón de La Florida" (que podría ser una alternativa similar a CDV y que nuestros entrevistados mencionan bastante), y trabaja en el centro, no podrá hacer el recorrido en menos de una hora y media, ni en automóvil ni en transporte público. En CDV se puede, ya que en 20 minutos se llega al centro. Es la ubicación de este proyecto, cercana a Santiago pero no "dentro", lo que permite esta posibilidad de viajar en un periodo de tiempo corto para llegar a "cualquier parte". El proyecto CDV, se pensó indica Pérez, como una respuesta habitacional al diagnóstico negativo de esta inmobiliaria sobre la manera como Santiago se extendía y el deterioro de su calidad de vida urbana. "Los barrios desaparecían, imponiéndose la construcción en altura. La expansión de Santiago hacia el Sur significaría una enorme pérdida de tiempo para llegar al trabajo". La lógica, puntualiza Pérez, era que la expansión urbana debía hacerse hacia el norte y hacia el poniente; partiendo de esta constatación, se creó este proyecto.

No obstante, las ventajas de localización no se relacionan solamente con este aspecto. Para Boettiger, geógrafo entrevistado del Municipio de Pudahuel, Ciudad de los Valles jugó con algo que todo el mundo quiere y que es un barrio relativamente aislado pero que está urbanamente consolidado. El quid para este entrevistado es su ubicación en un anfiteatro de cerros. Para él, los cerros que rodean Lo Aguirre producen un espacio geográfico que otorga a quien allí

habita, un sentido de pertenencia ya que posee límites perceptibles en relación al espacio que se ocupa y en el que se vive. Si uno va al norte, sostiene Boettiger, no sabe donde termina el territorio pues la montaña está demasiado lejos. En cambio aquí, en cualquier punto del valle el cerro está a no más de 5 km. No es un infinito sino que limita con algo que es un entorno natural, accesible además por la actividad física o por la mirada, y al mismo tiempo, está cerca de la ciudad. El entrevistado estima que “hay una enorme cantidad de chilenos que les gusta eso, contemplar la panorámica. Además de factores de localización regional, en su mayoría se trata de gente que ama la costa, el mar. Y está a 90 kilómetros de Lo Aguirre. En cambio, otras ofertas de tipo similar que he encontrado en Santiago están a 130 kilómetros de la costa, o sea, al otro lado de Santiago, La Florida, Peñalolén, algo en La Reina, al norte de Santiago, Lampa, Til-Til, entonces desde ese punto de vista es bastante favorable. Y me imagino que es gente que está trabajando en función de la costa y del aeropuerto”. En el caso de nuestros entrevistados encontramos sólo uno de sexo masculino, cuyo trabajo está a 5 minutos en el sector del Noviciado. El resto, trabaja ya sea en el centro de la ciudad o en comunas periféricas.

Los elementos que vienen de ser aportados nos llevan a reflexionar en torno a tres aspectos importantes. Lo planteado por Banzó (2005) en términos de entender el fenómeno peri urbano como un estilo de vida y también un proyecto de espacio, en elección libre o fuertemente condicionada, favorecido por las tecnologías del transporte y asociado a ello, el incremento en el uso del automóvil. Ello resulta coherente con el diagnóstico que hacen algunos autores sobre la manera en que dicho fenómeno se está dando en las ciudades latinoamericanas. Un peri urbano eminentemente habitacional, donde se evidencian procesos de diferenciación territorial relacionados con las formas de apropiación y uso del espacio (Ávila, 2009). Estos procesos de diferenciación territorial, se hacen patentes a través de la vinculación real e imaginaria que los residentes de CDV sostienen con el resto de la Comuna de Pudahuel y sus habitantes, como lo veremos más adelante. Así, como indicamos en la problematización, el peri urbano latinoamericano se estaría configurando por “el avance de la urbanización a lo largo de los ejes de salida de las ciudades, y por otra parte, de poblamientos difusos” (Ávila, 2009, p. 105); diagnóstico que es refrendado por el testimonio de nuestro entrevistados y por la imagen que reproducimos a continuación. (Figura 33).

La situación de los habitantes de CDV, resulta convergente con el supuesto que el desarrollo de las áreas peri urbanas, se ve influenciado por su vinculación funcional y socio económica con determinadas ciudades cabecera “en las que se concentran servicios y los equipamientos para la población de su área de influencia” (Entrena, 2005, p. 63). Por este motivo, si bien se trata de la emergencia de un modo de vida particular, este comprende una continuidad en la relación con la ciudad reflejada en una incapacidad de desprenderse completamente de ella (Dodier, 2006). Esto planteará, sin duda, demandas y desafíos a la ciudad en su conjunto, particularmente en materia de infraestructura vial, sobre todo si tenemos en consideración la gran cantidad de proyectos de esta naturaleza que se están desarrollando en el Valle Lo Aguirre. Por otra parte, nada garantiza que los problemas de conexión se resolverán a través de alternativas a la dupla “autopistas urbanas- incremento en el uso del automóvil”. En un artículo que aborda el tema del parque habitacional en la Región Parisina, Jacquot (2005)

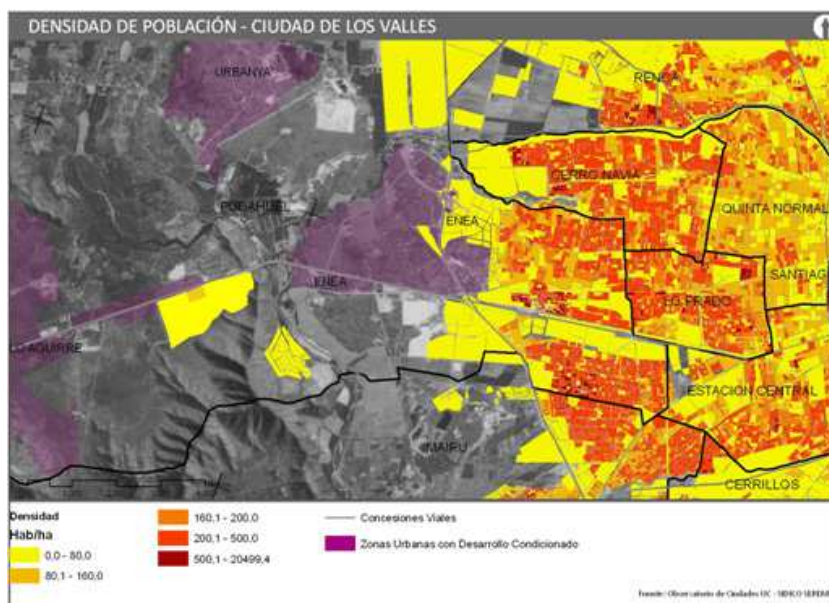


Figura 33: Densidad de población Ciudad de Los Valles.

Fuente: Observatorio de Ciudades (OCUC).

señala que las zonas peri urbanas no resultan lo suficientemente pobladas como para que se instale un sistema de transporte público denso y eficaz, la extensión urbana tiene como efecto el aumento de los desplazamientos en automóvil individual, en detrimento de los desplazamientos en transportes colectivos; aunque la extensión urbana se dirige hacia ciertas categorías de hogares con ingresos superiores o inferiores a la media, puede agravar el fenómeno de la segregación espacial. A este factor, se agrega la idea que la extensión de la ciudad suele resultar algo dispendioso para la colectividad por los gastos que ocasiona a las comunidades locales (Brueckner, 2000 citado por Cavailhès, 2004). Como veremos en las páginas que siguen, el hecho que CDV no sea legalmente un condominio, supone que el Municipio de Pudahuel se haga cargo de la manutención de las calles, iluminación, plazas y espacios verdes de este conjunto habitacional. Ello plantea interrogantes desde la noción de justicia espacial, concepto que alude a la dimensión territorial de las desigualdades, en una comuna como Pudahuel donde los ingresos municipales propios permanentes por habitante al año 2006, eran de \$ 24.570 contra \$ 225.383 de comunas ricas como Providencia, Vitacura con \$ 255.006 o la misma Ñuñoa con \$ 88.057 (Fuente, Secretaría Regional Ministerial de Planificación y Coordinación Región Metropolitana, 2008).

Sin embargo, no podríamos hablar en el caso de CDV de “secesión” a la manera norteamericana, como lo sugieren Prêteceille (2003), Bidou (2004) o Donzelot (2004). Como señala Caprón (2006), este fenómeno corresponde a la manifestación por parte de los propios ciudadanos, de una voluntad de ruptura del pacto político y fiscal fundado sobre la redistribución de las riquezas y la igualdad de acceso a los recursos públicos (Caprón, 2006). En Chile este pacto es inexistente; mal se puede romper un acuerdo que no se ha contraído. Como nos recuerda Orellana (2007) las decisiones relativas a procesos de inversión vienen del Gobierno Central, lo que aleja a la población residente de posibilidades de participar de las decisiones que atañen la actuación en el territorio y en el control político sobre la autoridad. Nada más baste recordar la marginalidad del porcentaje de inversión pública que pueden decidir los municipios, un 16%. La inversión privada en el ámbito territorial y de servicios, subraya el

mismo Orellana (2007), principal factor de las transformaciones urbanas y territoriales en el AMGS, privilegiará las comunas con ventajas socio territoriales y con una gestión municipal que ponga menos trabas normativas a los proyectos inmobiliarios. De este modo surge con urgencia, la necesidad de establecer equilibrios a escala local de las gobernanzas urbanas que operan como plataforma de actuación sobre el suelo urbano (equidad, eficiencia y voto). En este plano, el rol del municipio es clave (p. 201) En el caso de Chile no existe un nivel de administración propio, ni de las ciudades ni de las metrópolis, por lo que reajustar la estructura institucional existente a estos nuevos requerimientos, significaría crear un nuevo nivel de administración entre la comuna y la región (Arenas, 2007). Desde una perspectiva "optimista", Proyectos como CDV, Lomas de Lo Aguirre y otros que han significado la llegada de grupos de ingresos más altos a comunas rurales pobres o a sectores rurales de comunas periféricas, podría quizás ser visto como una "coyuntura urbana" para promover un cambio en tal sentido.

5.1.4. Subcategoría: Equipamientos, comercio y servicios

El acceso, la buena conexión, junto con la idea de micro barrios que enfatiza la importancia de recrear un tipo de sociabilidad entre vecinos más la presencia de equipamientos urbanos, parecen constituir los rasgos distintivos de esta propuesta desde el punto de vista de sus "ventajas" frente a proyectos similares. Esta misma buena conexión con la ciudad, relativiza la importancia del comercio y servicios de proximidad. Creemos que esto no se debe sólo a que se puede acceder fácilmente a ellos por las autopistas, sino también, porque la opción residencial peri urbana se asocia, para algunos, a un espacio que debe mantener una débil presencia material de la ciudad de la que se ha "huido". Para estos mismos entrevistados la accesibilidad, la conectividad, la infraestructura y el comercio aumentan la sensación de inseguridad subjetiva y es precisamente esta sensación de inseguridad, entre otros factores, lo que los alejó de la ciudad. Por ello consideran una amenaza que el proyecto atraiga más desarrollo urbano.

P13: ¿La proximidad de comercios y servicios? No, no era tan importante. En realidad yo digo: uno se mueve al final en vehículo y voy a llegar sea como sea. Lo que miramos si es que justo abrieron la costanera norte (...) nosotros decíamos: 15- 20 minutos estay en el mall, en el Alto las Condes, Integra médica, o te moví y podí llegar a las clínicas la Indisa, la Dávila (...) esos fueron como (...) miramos que estaba la costanera que nos daba acceso más rápido, no más cerca si no más rápido porque también podíamos ir por otro lado.

P12: (...) había como prioridades: colegio, un bus que te acercara al metro y ya de ahí ya no me importaba si iba a haber mall acá, si iba a haber supermercado, porque nosotros también nos movemos(...) ya el fin de semana se compra, el domingo o vamos con una amiga a la feria(...) al final no era prioridad tener todas esas cosas muy cerca, pero un negocio chico como de barrio que podís ir a comprar unas pocas cosas que te salvan del día a día, como una verdura, pero no había mucha prioridad, bastaba colegio y bastaba el acercamiento al metro.

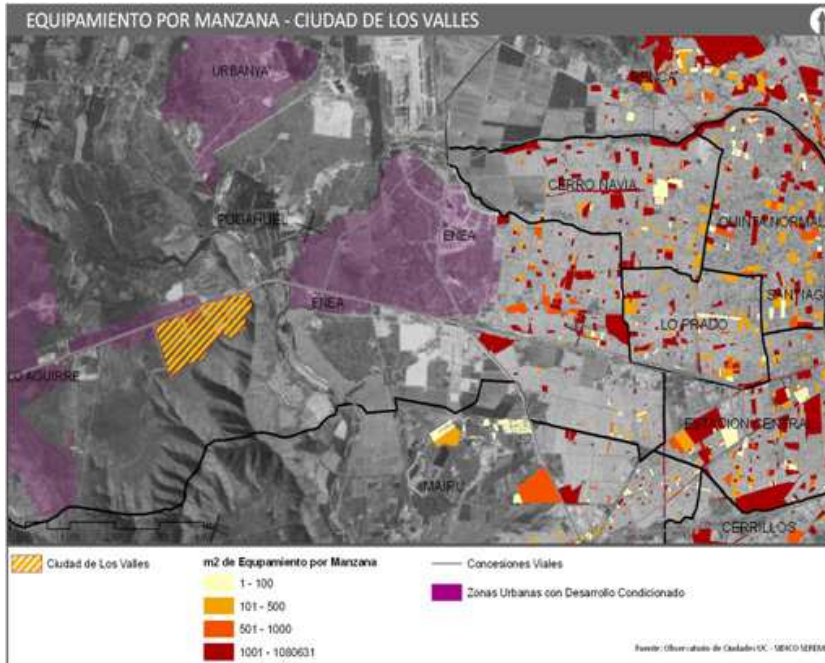


Figura 34: Equipamientos por manzana Ciudad de Los Valles.

Fuente: Observatorio de Ciudades (OCUC).

P3: Si, estaba bien. Y no me gustaría que fuera mas vivo, o sea que hubiera más colectivos, no. Está bien con lo que es, con la micro. Si porque es bien útil y en realidad cumple el servicio, ese es el tema. La micro yo la uso bastante y no veo necesario que existiera otra línea por ejemplo o que hubiera una línea de colectivos. No lo veo como necesario. Con eso es suficiente en realidad. Yo lo veo así.

P13: Las dos cosas. Seguridad primero porque estamos en un lugar donde no hay tanto acceso ni tenemos una relación con comunas porque estamos distantes, distantes a la ciudad. No tenemos una relación tan cercana, entonces eso es seguro para uno. No hay tanta trayectoria de personas para allá y para acá, aquí solamente están las personas que vienen a trabajar y las personas que salen a trabajar, entonces hay tranquilidad y esa seguridad. La tranquilidad es por los barrios, por la urbanización, porque uno puede caminar tranquilamente, no hay tanta movilización, no hay micros, las micros no bajan a los barrios, no hay contaminación acústica, no sé yo si habrá contaminación ambiental, en invierno creo que puede haber un poco pero tampoco es tan grave, entonces a todo el mundo le da seguridad y tranquilidad, van como las dos cosas unidas.

P14: Si, yo vivía al lado de un shopping, vivía al lado de un supermercado (...) Yo vivía cerca del Cajón del Maipo, donde está el Plaza Tobalaba, al lado. Tenía el colegio al lado, tenía todo al lado. Nosotros íbamos al supermercado a comprar el pan, todo ahí. Pero no fue para mi ningún cambio en ese sentido, que yo echara de menos (...) Porque hay gente que no puede vivir alejada de este tipo de cosas. No (...).

Otros, en cambio, extrañan la cercanía del pequeño comercio y del “boliche”. Junto con la cuestión de la comodidad y el acceso rápido y directo a los productos, está el recuerdo de un estilo de vida que asocian a una urbanidad que desaparece. Este mismo grupo de entrevistados aspira a que el sector se dote de

mayores equipamientos y aumente progresivamente su oferta urbana.

P1: No había absolutamente nada. Sin embargo nos mencionaron que al otro lado de la ruta 68 varias universidades ya tenían comprado terrenos, y eso es verdad, entonces supuestamente en un par de años se iban a venir algunas facultades. Y nosotros nos convencimos de que al llegar universidades, llegaran servicios también. Y también nos convencimos y nos afirmamos que con el correr del tiempo se iba a consolidar el barrio y como todos los barrios íbamos a estar 10 años a lo mejor fuera de la ciudad pero iba a llegar un minuto en que esto iba a ser parte de la ciudad. Y que por lo mismo, al ser parte de la ciudad, inevitablemente tenían que llegar los servicios. Hoy día no hay servicios, es cierto. Entonces le creímos al proyecto de que en un par de años pueden llegar los servicios y nos preparamos pa' eso y así ha sido. Aquí los servicios no van a estar en lo inmediato pero creemos que a lo mejor en 10 años más si van a haber servicios.

P2: Eso por una parte. En el proyecto nos informaron de que iba a haber un supermercado o algo. Y creíamos también de que en la medida de que fueran llegando las personas a vivir, los servicios por naturaleza tenían que empezar a aparecer. A lo mejor muy incipientemente pero en algún momento tenían que aparecer.

P1: O sea yo el boliche ahora lo encuentro fantástico. El otro día cuando fuimos a ver al Pedro, para un cumpleaños de la Mónica, un tío que se vino a vivir a Santiago hace poco, en Macul. De repente estábamos ahí y había que comprar una bebida extra y partió caminando y yo lo acompañé porque a la vuelta de la esquina tenía un almacén. Entonces lo encontré fantástico.

P3: Yo tengo el recuerdo de chica del negocio de la esquina. Bueno eran otros tiempos digamos. No necesitábamos ni plata pa' comprar porque íbamos con una libretita y nos anotaban en la libretita y a final de mes se pagaba esa libretita. Entonces eran experiencias distintas.

P11: Para nosotros (...) O sea nosotros al principio nos costó un poco acostumbrarnos porque estábamos acostumbrados a salir de la casa y comprar en la esquina. Aquí no po', hay que comprar todo (...) Yo compro lo justo y preciso. El pan acá en el supermercado y nada más porque hay que caminar "ene" para ir a un kiosco.

P10: (...) Pero para nosotros no era como lo importante, como trabajábamos en el centro igual, o sea todo lo traemos (...) Siempre lo hacía así desde años antes. Pero al principio nos costó. Nos costó un poco por el tema de que me faltaba algo y lo iba a comprar, pero aquí no po'. Pero estábamos acostumbrados a comprar la mayoría (...) Vamos al supermercado también mensual, entonces no...

Las compras se hacen prioritariamente en la ciudad, en pequeños comercios cercanos a sus trabajos, en supermercados o grandes superficies comerciales situadas en la periferia cercana (Maipú) o en la periferia lejana Plaza Oeste (La Florida) o bien, en los centros comerciales de comunas como Vitacura y Las Condes ubicados en el sector oriente (Parque Arauco y Alto Las Condes). Un

numero reducido de entrevistados gusta de hacer "shopping" en algunas tiendas especializadas del centro de Santiago, por la proximidad con su lugar de trabajo y porque les resulta un lugar atractivo. Respecto de este punto, la mayoría admite que se trata finalmente de una cuestión de "organización", lo que resulta convergente con lo que Francis Beaucire (1997) llama la practica del "cabotaje urbano" entre los periurbanizados y que consiste en un circuito de desplazamientos multi objetivos, según una cadena de actividades.

P9: Nos organizamos. Como estamos todos los días yendo a Santiago, o sea, ahí nos acordamos, traemos las cosas...

P11: Sí. O sea farmacia en realidad Santiago centro porque estoy como más a mano. Y cuando son cosas para la casa, que el pan, que la leche, que el yogurt me falta es Santiago centro. Hay un Líder Express en Santiago centro. Compró ahí en realidad. O panaderías que quedan ahí. O sea aquí en "Ciudad de los Valles" compro casi nada. Los fines de semana compro el pan pero nada más. Y verduras le encargo a mi suegra en la feria que la tiene ahí en Santiago centro. O sea casi todo es allá.

Como señalamos, los que no quieren que el proyecto CDV y el sector se doten de nuevas infraestructuras comerciales es, en su mayoría, porque temen que esta presencia atraiga "personas de fuera", lo que perciben como una amenaza a su seguridad. ¿Debe ello ser entendido como un rechazo a la mixtura social? Es difícil de precisar, pues se combina con el temor a que esta situación favorezca la reproducción de rasgos de la ciudad percibidos como negativos y de los cuales intentan escapar a través de esta elección (muchedumbres, contaminación, inseguridad). Este rechazo se inscribe, por lo tanto en la misma línea argumentativa. Por otra parte, la particularidad de esta elección residencial sostenida, para casi todos, en una necesidad de cambio, vuelve difícil de digerir la incertidumbre sobre la evolución del proyecto y su entorno. Nada garantiza que habitantes de otras localizaciones con perfiles socio ocupacionales similares no lo declaren, simplemente por el hecho de vivir en barrios consolidados que no experimentan de manera tan fuerte, perspectivas de transformación drástica de su hábitat. Más que como un rechazo a la mezcla social, esta actitud puede ser vista como la defensa de una elección que no está exenta de costos para los residentes, y que al mismo tiempo, es percibida como más frágil y vulnerable a la intervención de actores como el Estado o el mercado inmobiliario.

P4: Para mí mientras más residencial sea el sector mejor. No me interesan los mall y esas cosas. O sea, como para vivir allá hay que tener auto, si yo quiero ir a un mall viajo. No necesito un mall al lado, ni locales comerciales, salvo lo típico para necesidades básicas, ahí voy al supermercado que está ahí, para el pan, para las cositas pocas. Pero a mí no me gusta el comercio cerca porque eso hace que cualquier persona viva ahí.

P7: (...) y nos vinimos pensando que no íbamos a tener jardines infantiles ni comercio, entonces hay gente que ha instalado jardines infantiles, aquí no, pero si yo me imagino la molestia para los vecinos que si compraron pensando que no iban a tener ningún comercio cercanos a sus casas, entonces hay mucha gente que (...). Tranquilo, tranquilo, gente que venga a vivir y a disfrutar un paisaje, como yo, es la idea que tenemos y la mayoría.

P11: La gente no hubo caso, porque nadie quería que la feria pasara por su calle. No quisieron la feria. Ni colectivos.

P10: Montones de veces han venido los colectivos a tratar de instalar un paradero acá. No, no y no. Ahora eso yo creo que hasta hoy día ha sido así porque la administración general de la "Ciudad de los Valles" la tiene la inmobiliaria. Aún cuando la mayoría de los vecinos no quieren que haya paradero ni de colectivos (...) que no haya feria, ni nada que traiga gente por horas a la "Ciudad". En el fondo la gente como que se quiere mantener aislada, eso es lo que yo pienso. La gente acá se quiere mantener fuera de Santiago y que ojala no vengan más que las visitas.

P14: Botillerías. Nosotros firmamos un contrato que se llama donde tú te comprometes a pagar tus gastos comunes y no puede haber este tipo de cosas. De hecho las verduras, cuando vienen las camionetas, están afuera de los barrios, no entran. Y ahí la gente compra sus verduras.

P4: No. Es que ni a mí ni a mi señora nos interesan los mall. Porque no nos gusta la muchedumbre. O sea cuando hay que comprar algo, vamos, compramos y salimos. Pero yo conozco gente que por ejemplo se van un día Sábado al mall, almuerzan en el mall, después se van al cine y después toman once en el mall.

P14: No, de hecho no fue ningún problema para nosotros. Llegamos cuando todavía no había supermercado. Colegio sí. O sea igual el colegio partió cuando nosotros llegamos. Hubiéramos llegado dos años antes y claro hubiese sido una complicación que no tuviese colegio, porque eso ya significaba tener que llevar a las niñas a Santiago y eso ya es un problema. Pero el no tener supermercado, el no tener (...) Nosotros no tenemos mall, nada. Farmacias yo tengo que salir a la ruta 68, al frente. No, no fue ningún problema (...)

Al mismo tiempo, y siguiendo a Charmes (2007) las aprehensiones de los periurbanizados con la mixtura social, se dan respecto a una eventual intervención en su espacio residencial y no necesariamente en relación al resto de la ciudad y de sus espacios públicos. Esta homogeneidad social a la escala del espacio habitacional que caracterizaría al peri urbano, no es una relación causa/efecto como veremos en las páginas que vienen.

P4: A mi me encanta el centro. Es que me gusta que esté todo aquí, me gustan los pasajes. Yo no ando por los paseos sino por todos los pasajes. Siempre por la sombrita. Y encuentro muy atractivo, hay como una gama de personalidades, si tú te dedicas a observar es espectacular, te vas a tomar un cafecito al Haití o al Caribe y te das cuenta que entra cada personaje, entre los cuales uno también está po', uno para el otro también es personaje. Pero te das cuenta que está todo mezclado. Yo creo que esa es la única comuna donde se mezcla todo, razas, orígenes, estratos sociales. Y tú ves que en el día a día comparten. El gallo¹¹ muy top¹² va a ver el diario y se pone a echar la talla¹³ con el gallo que atiende en el kiosco. Esas cosas no son tan así. Tú vas a Providencia y es distinto. Si hasta el típico flaite tiene su atractivo, tú te matas de la risa con

¹¹ El "gallo" quiere decir el hombre.

¹² "Muy top" quiere decir vestido a la moda.

¹³ "Echar la talla" significa bromear.

las pintas. Pero eso se mezcla aquí en Ahumada, porque no se mezcla en Estado, es distinto.

Es la eventual instalación de viviendas sociales lo que se percibe por un número importante de nuestros entrevistados como "la" amenaza que se cierne sobre su hábitat de residencia. El peri urbano del AMS puede ser considerado un territorio emergente y en pleno proceso de formación; ello tiene como escenario jurídico y administrativo, una normativa urbana que si bien intenta una regulación a través de instrumentos como los planes reguladores, ha demostrado poca consistencia y coherencia con un "proyecto urbano" donde no sea la expansión del mercado inmobiliario quien oriente las transformaciones de la ciudad. Ñuñoa y Pudahuel, aún siendo dos comunas muy diferentes, constituyen buenos ejemplos de ello.

P3: Claro, también. O sea si yo sé por ejemplo que al lado de esto, al frente, allá, hay una villa u otra población, no compro. Quizás no hubiese comprado. Porque aquí está como rodeado por cerros, me entiendes. Porque te digo eso, porque he sabido de personas que me han dicho que por ejemplo que está súper bien (...) hay guardias, está cerrado, todo (...) pero atrás hay unas poblaciones que de ahí entran a robar. Entonces pasa por ahí para mí.

P14: Yo vivía allá en el Cajón del Maipo. Resulta que después nos abrieron una calle y nos comunicaron con una población. En ese momento nosotros supimos que teníamos que irnos de ahí. De ahí no hicimos ni otro arreglo más a nuestra casa, porque sabíamos que nos teníamos que ir porque era malísimo. Nos conectaron con "Los Andes del Sur" creo que es. Es una villa donde es mucha la diferencia (...) Entonces que el robo, que las plazas siempre llenas de gente, que tú no podías salir tranquila (...) Los niños por lo mismo y el colegio a la vuelta te asaltaban, los chicos te quitaban las cosas. Entonces nosotros supimos, cuando nos abrieron, nos conectaron con una población, que había que irse. Y ahí no hicimos nada más y eso fue dos años. Dos o tres años. Entonces el entorno para mí es súper importante, el no tener una población al lado (...).

P8: Es que depende. Yo no estoy en contra de las viviendas sociales sino que estoy en contra de la gente que llega a las viviendas sociales. Ahora, hace poco nos habían comentado que estábamos casi amenazados porque iban a colocar viviendas sociales acá. Cerca no adentro, terrenos cercanos. Y es sabido por noticias, diarios, persona a persona, que donde llegan viviendas sociales comienza el tema de los robos. Yo no soy un discriminador como te digo de las viviendas sociales, pero sí de las personas que llegan a las viviendas sociales muchas veces. Y si yo quiero vivir tranquilo no me molestaría pero si me preocuparía más. Y eso significa que me estarían quitando tiempo. Mi tiempo de tranquilidad. Eso es lo que sucede. Es como si nosotros los de la "Ciudad de los Valles" fuésemos a vivir a la Dehesa. Yo creo que ellos también estarían preocupados.

P13: No sé, como están las cosas yo creo que es difícil. Pero yo pienso que se irán a hacer cosas semejantes a lo que hay. No sé, dicen que se van a poner unas viviendas básicas, nos han dicho de todo. Uy ahí yo digo ahí si que nos vamos a complicar.

No obstante y como complemento de lo anterior, hay entrevistados que sí perciben CDV como un lugar aislado no sólo por la distancia geográfica. Para ellos, este tipo de hábitat residencial sería poco propicio a la mixtura social y con poca capacidad de acoger la heterogeneidad de la experiencia urbana, lo que evalúan negativamente. Ellos hacen una distinción entre sus aspiraciones y valores personales y el proyecto CDV, al que consideran funcional a sus actuales necesidades individuales y a las de su grupo familiar. Por otra parte, y a diferencia de lo que ocurre en Francia que posee un sistema educacional público, la oferta escolar de CDV no constituye en modo alguno, un rasgo privativo de este tipo de propuestas. La "escuela a la carta" para aquellos que pueden pagar una educación privada - opuesta a la educación pública esencialmente por la deficiente calidad de esta última y por su alto costo - es un rasgo distintivo de la sociedad chilena y no una exclusividad de este tipo de proyectos. La singularidad estaría dada, en este caso, porque la escuela está ubicada al interior del recinto habitacional, y por lo tanto, no supone desplazamientos de los niños a través de la ciudad. La segregación educacional, agudizada por procesos que es posible observar en otras latitudes como la reducción del presupuesto y del salario de los profesores (Caprón & otros, 2006), es un fenómeno de larga data en nuestro país, un problema social que las políticas educacionales y la inyección de recursos en esta área, no han podido resolver de manera satisfactoria. La educación está segmentada en función de la capacidad de pago y no guarda relación con el lugar de residencia, salvo para la educación pública, de mala calidad según el diagnóstico del propio Estado chileno y sola alternativa para los grupos de ingresos medio bajo y bajo.

P13: Claro que sí. Como una burbuja, y yo digo que para nosotros que hemos vivido la vida con Luis, que venimos del campo (se puede decir) y hemos pasado por la ciudad, está bien. Pero para los hijos, al principio está bien pero cuando ellos ya vayan creciendo, yo pienso que no, a mí me gusta mostrarles la ciudad. Y yo creo que de hecho cuando el Gonzalo tenga más edad lo vamos a cambiar a otro colegio donde el pueda conocer otro tipo de niños, tener más relación, eso me gusta a mí, que conozca la heterogeneidad.

P10: No, eso no lo vimos acá. Nosotros sabíamos que acá no íbamos a tener esa opción. Incluso del colegio estaba empezando recién, el Manquecura. Pero tampoco yo tenía la idea de poner a mi hija allá, yo los tengo en el centro porque no me llama la atención este colegio. Puede que tenga buena infraestructura en este minuto pero no me gustan los colegios nuevos, no los veo como proyecto educativo, pa' nada. Puede que tengan resultados académicos pero depende mucho del niño y nada más po'. ¿Qué pasa si yo los tengo aquí hasta cuarto medio, en el colegio en una burbuja? entonces cuando salgan a la Universidad se van a encontrar con personas totalmente distintos a ellos, ya en la forma de vestirse. Si cuando uno ve la forma de vestirse, de ahí parte todo para conocer la persona, entonces yo no quiero que ellos vayan haciendo diferencias sino que acepten a las personas y que compartan con ellas, porque puede que piensen igual como uno o diferente, y eso da lo mismo. Yo pienso que para un niño de esta edad está bien tenerlos acá pero ya más grandes tienen que relacionarse con más personas y salir.

La incertidumbre en cuanto a la evolución que pueda tener el proyecto en el futuro, nos remite a la dificultad de clasificar a CDV al interior de la actual



Imagen 17: Colegio Manquecura, Ciudad de los Valles.

Fuente: Sitio G.A Inmobiliaria. <http://www.cdolosvalles.cl/contenido/proyectos.html>

normativa urbana. Este proyecto no corresponde a ninguna figura conocida, siendo más bien el resultado de la convergencia entre las aspiraciones de un segmento de población, el interés inmobiliario y una normativa, por decirlo menos “flexible”. No son condominios, pues los residentes no se hacen cargo de la manutención de los espacios comunes, tampoco es un régimen de copropiedad. Más bien se trata, como lo sostiene el mismo Pérez, de una categoría inventada. Simplemente una calle pública con casas a los lados. Por esta razón, Pérez prefiere hablar de “Barrios Privados” recordándonos que en CDV, las calles son municipales y las áreas verdes, de manutención pública. Más tarde, deberán ser los mismos propietarios que se pongan de acuerdo como comunidad para asumir la administración y el control del proyecto residencial, y exijan al municipio lo que le corresponda para seguir manteniendo el lugar en óptimas condiciones. Ello supondrá comunicación y coordinación interna entre los propietarios. Cuando las empresas inmobiliarias terminen de construir y de vender, se retirarán, momento en el cual CDV debe estar en manos de los mismos propietarios. Esta apreciación coincide con la de Cristina Torrealba, arquitecta del Departamento de Obras de la I. Municipalidad de Pudahuel, cuando indica que, efectivamente, CDV no responde a la normativa actualmente vigente, ella habla de loteos tradicionales porque las calles, los pasajes y las áreas verdes son de administración municipal. “No obstante, tiene un diseño donde cierran una puerta y se convierte en un condominio, son loteos tradicionales, tipo condominio, pero legalmente son loteos tradicionales. Ello puesto que existe un mecanismo mediante el cual se pueden cerrar algunos pasajes y calles. En la comuna, sólo se pueden cerrar pasajes y calles que no tienen salida, pero aquellas vías que tienen conectividad urbana, no se pueden clausurar. Entonces, a juicio de Torrealba, “hay muchas calles y pasajes que están cerrados y que no corresponde que lo estén. Como el diseño de CDV tiene una entrada, una gran curva y una salida por la misma entrada pero por el otro lado - misma vía calle/pasaje - podría caer dentro de la normativa y bastaría con que cierren ahí y funcionan como condominio en este concepto de sentirse protegidos. Sin embargo, no son condominios porque no pagan alumbrado, no son dueños de la calle ni el pasaje ni tampoco mantienen el área verde. Se trata entonces, puntualiza Torrealba, de una figura ambigua aunque las familias creen que viven en un condominio. Hay condominios en ciudad de los valles pero son pocos, barrio alto, por ejemplo. No obstante, Barrio Grande, Barrio Norte, Barrio Sur, son loteos tradicionales”. Nuestra entrevistada nos indica que al parecer, las familias hicieron un contrato con la empresa y en este contrato se comprometieron a pagar algunos gastos comunes, lo que genera una figura legal extraña. Para Torrealba, algunos reclamos formulados al municipio, dan cuenta que los vecinos no entienden este alcance. Reclaman acuerdos que pactaron con la em-

presa, entre privados. En muchos casos ellos mismos contratan un guardia, o quieren otro nivel de manutención del área verde momento en el cual, pagan jardineros.

Este antecedente nos remite a lo planteado por Poduje y Yáñez (2000), en el sentido que en las últimas dos décadas, las modificaciones a la normativa urbana en la RMS, parecieran estar inducidas por una política de hechos consumados. Es decir, iniciativas a las cuales se hace necesario darles un marco legal una vez materializadas o en proceso de materialización. Moncomble (2007) interpreta estos hechos como una evidencia más de la crisis contemporánea de lo urbano. La ciudad moderna escapa al orden político encargado de producir el sentido de la ciudad en términos de una unidad. El poder de la economía, manifestado en la capacidad del capital inmobiliario para transformarla, ha subordinado el territorio urbano a principios de rentabilidad, sometiéndolo a un modo de gestión reticulada de micro centros a- políticos y mono funcionales que vuelven obsoleta la territorialidad política. Esta situación, a juicio de Bourdin & otros (2006) también puede ser vista como una oportunidad para los ciudadanos. En lugar de poner el acento en la fragmentación que estos procesos introducen, se puede pensar en la capacidad de los actores de construir nuevas reglas que organicen sus interacciones y sus modos de cooperación, en estos contextos de incertidumbre. Los cambios urbanos como el que representa la peri urbanización, sugieren, sobre todo para el caso chileno, la importancia de relocalizar el orden jurídico, del mismo modo que lo propone Orellana (2007), en la perspectiva de construir una cierta estabilidad de estos contextos urbanos emergentes (p. 170). Los autores sugieren la noción de orden jurídico localizado, como una herramienta que daría cuenta de la reelaboración por parte de los actores, de un marco normativo expresado mediante cualificaciones jurídicas aplicadas a un territorio (p. 170).

5.1.5. Subcategoría: objetivos de arraigo con el lugar y las personas

Esta idea de un estilo de vida fundado sobre la mantención del vínculo con la urbe, se ve reforzada por el hecho que, no obstante buscar alejarse de la ciudad, algunos entrevistados admiten que no quieren vivir aislados. Para ellos, la condición de asilamiento se vincula más estrechamente con la opción por la parcela de agrado a la que nos referimos en el Capítulo V. No es este tipo de entorno rural el que ellos buscan sino más bien un rural urbanizado, bien conectado y con una sociabilidad de vecindario idealizada o similar a la que tuvieron en su infancia. Es todo ello lo que vuelve tan atractivos los micro barrios. Así, la tensión se da entre la idea de una comunidad pequeña soñada y desencantada respecto de la ciudad, en relación a la cual se observan diferentes reacciones y posiciones.

P7: No, parcela definitivamente no, a pesar de conocer muchas parcelas (...), pero tengo muchas amigas que viven en parcelas y es complicado con los niños que vivan en una parcela porque es un lugar muy solo, yo donde vivía era parcela y a pesar de que mi me gusta todo ese espacio, no para vivir, para vivir yo si pero los niños necesitan sus amigos poh, entonces aquí están libres, en la parcela están solos, ellos me dicen en el verano parcela el descueve¹⁴ porque todo el mundo te viene a ver pero en el invierno no, la cosa no es así.

¹⁴ El "descueve" en este contexto quiere decir "bueno" "genial".

P1: Entonces buscábamos algo que fuera (...) No queríamos vivir solos en un cerro aislado pero tampoco queríamos vivir apiñados. Nosotros buscábamos esta cosa que te contábamos de "la vida de barrio". De que Gabriel pudiera crecer con amigos desde chico, que no se po', tuviéramos que organizarnos con la Marcela o la Carolina: "ya te toca a ti ir a buscar a los cabros a la fiesta", no se, la vida de barrio. (...) Y el tener un nexo con este espacio que uno elige. Entonces solos en una parcela no lo íbamos a hacer, porque nunca íbamos a conocer al que vive en la parcela del lado. Es cierto teníamos espacio, pero no solo buscábamos espacio. Buscábamos establecer nexos emocionales con el lugar, con el entorno. Queríamos sentir que lo habíamos elegido, que aquí Gabriel creciera y que nosotros fuéramos construyendo nuestra casa y nuestro hogar también, o sea, con los vecinos, con los amigos. Queríamos sentir también que había fiestas de navidad...

P2: O sea, no era una opción comprarse una parcela ponte tú en Padre Hurtado. Podíamos haberlo hecho, pero no era una opción. Porque era estar solo en el mundo, aislado del mundo.

P4: Cuando tú entras es como una villa. O sea sin pretender que a mí me gusta estar completamente aislado, no, pero que se ve como mucha casa como muy encima. No hay antejardines grandes (...) y da la impresión como de cierta pasividad en el tema. Esa pasividad no me importó porque el modelo incluye barrios. Entonces el barrio nuestro, afortunadamente, está como súper encerrado, de hecho hay una sola entrada. Entonces es un barrio que tiene 77 casas, uno de los barrios más chicos y la intimidad de cada casa está súper bien diseñada.

P7: Si, me gustó, me gusta, el cerro de allá atrás me encanta, pero esta misma casa en otro barrio, porque podría elegir en otro barrio, pero no tenía lo que yo quería que era el cerro acá, o sea los menos vecinos posible en el fondo. El poco ruido, es súper silencioso y en las noches es muy silencioso, por lo mismo que no tenga tanta gente encima.

Respecto de este punto, cabe destacar la correspondencia casi perfecta entre la oferta de micro barrios que hace la inmobiliaria responsable del sector de CDV donde se ancló el estudio y la demanda por sociabilidad vecinal de prácticamente todos nuestros entrevistados. Como indicamos, la perspectiva de recrear la "Vida de Barrio" parece ser una de las apuestas centrales del proyecto. Los planteamientos del gerente de ventas, coinciden con aquellos de nuestros entrevistados respecto a la importancia de tener una relación intensa con los vecinos. Para Diego Pérez, la tónica del desarrollo inmobiliario hoy día es responder a "las necesidades de la gente", de ahí la propuesta de Ciudad de Los Valles de volver al barrio y a la comunicación con los vecinos: "donde tú sales a regar y está al lado el vecino regando y poder tener una conversación diferente con él y poder comentar algo. Eso se ha perdido en gran parte de Santiago, esa comunicación se ha perdido. A juicio de Pérez, este tipo de relación se tiende a establecer con mucho más intensidad en los condominios que en los edificios en altura. Pareciera ser el diseño mismo del hábitat residencial, el que favorece los intercambios, el tamaño de las calles posibilita estacionar los autos, el jardín y el antejardín pueden ser vistos como escenarios propicios a la sociabilidad: "Tu llegai, estacionaste el auto, si está tu vecino afuera por cordialidad lo vas

a saludar. Tienes que regar el jardín de adelante, tienes que regar el jardín de atrás. Vas a salir a regar adelante y te vas a encontrar con tu vecino, lo vas a volver a saludar, vas a conversar un poco, a diferencia de los departamentos en que eso no ocurre. A lo más te topas con tu vecino cuando los dos se subieron al ascensor y lo vas a saludar. Porque es muy diferente vivir en una casa que tenga un ante jardín un poco más abierto a una que tenga unos murallones enormes. Porque ahí también tú entras a tu casa cerraste el murallón y nadie te vio" (Diego Pérez, Gerente de Ventas de AGSA).

Estos diseños residenciales están pensados, además, para que quienes viven en ellos destinen su fin de semana al mejoramiento, arreglos y transformación de sus casas: "Una casa necesita mucho más mantención que un departamento. Tú llegas a un edificio, entraste al departamento, abriste la puerta y chao. Te olvidaste de todo. En cambio en la casa no (...) De poder caminar por la calle y que tu hijo pueda jugar afuera hasta las 7 u 8 de la noche y que tu abras la ventana y esté mirando que está jugando en la plaza con su amigo, el vecino y que tu sepas que el barrio está cerrado, que el niño no va a salir para afuera, que no va a entrar un extraño, que no hay tanto peligro como el que se vive en Santiago" (Diego Pérez, Gerente de Ventas AGSA).

Ello nos hace pensar en un modo de vida urbano más próximo al modelo de la ciudad industrial, a la realidad de la provincia, de la ciudad intermedia y del micro poblado rural. A la demanda por mayor seguridad y tranquilidad - a la que pareció responder inicialmente la oferta de condominios en zonas periféricas y peri urbanas en las décadas del '80 y 'del 90 - se adiciona, en el caso de CDV, una oferta de sociabilidad, que parece satisfacer las aspiraciones de quienes lo escogen como lugar de residencia. Esto nos remite a lo planteado por Bacqué y Vermeersch (2007) cuando señalan la importancia que para los sectores medios de fines de la década del '60, tuvo el espacio de vida, el hábitat, como escenario de un cambio de sus prácticas cotidianas, traducido esencialmente en el cultivo de formas de relación de vecindario inscritas en un marco local (P. 9). Esta situación, que los autores identifican con las clases medias de la época en Francia, se habría modificado como efecto de una serie de cambios sociales, entre los cuales se mencionan, el aumento del individualismo, su impacto sobre las necesidades de individuación de los sujetos y la fragmentación de este segmento social por las crisis sociales y económicas. Ello genera perfiles y situaciones diversas, y por lo tanto, también objetivos sociales y políticos difusos y heterogéneos (p. 12).

En este sentido, es posible observar una diferencia entre quienes se sienten recreando la vida de la comunidad pequeña en la que nacieron y crecieron y que dejaron atrás, y los que quieren fundar o re fundar un hábitat caracterizado por una intensa vida de barrio que asocian a lo que debiera ser una vida urbana de calidad. El diseño de CDV se adapta perfectamente a las necesidades y requerimientos de ambos grupos.

P4: De repente vamos con amigos, que ese es uno de los factores importantes de vivir en barrios, que nos genera mucha amistad. Esto es como un rinconcito del sur que se trae para acá. Hay mucha actividad entre las casas. Entonces uno se acostumbra, es rico, si te da sueño atraviesas la calle y te acuestas (...)



Imagen 18: Plaza Palmeras, Ciudad de los Valles.

Fuente: Sitio G.A Inmobiliaria. <http://www.cdolosvalles.cl/contenido/proyectos.html>

P4: Más cercanía a lo campestre, me da esa sensación.

P13: También va por el estilo de vida que una ha tenido, y una desde chica ha tenido su espacio, su casa, nosotros vivíamos en el campo y después nos fuimos al pueblo y ahí teníamos nuestro hogar y ahí fuimos felices, y pienso que uno también quiere entregar eso que estuvo bien, a los hijos. Y también lo otro que me gustó fue que tuviera plazas, aquí cada barrio tiene su plaza, incluso más allá, no sé si se fijó cuando fue a entrevistar a la Alejandra pero ahí al frente también hay una plaza muy grande, ahí en la esquina. ; hay varias áreas verdes, para los niños, para que uno pueda caminar, tomar aire, sentarse. Tranquilidad y los espacios, porque en mi casa también había mucho espacio, el living de mi mamá es muy grande, también en los árboles. Más que nada en la tranquilidad, San Ignacio es muy tranquilo.

P2: Es que estas son calles. Pasaje cerrado o donde hay una administración digamos. Éstas son calles abiertas, cualquiera puede ingresar. Si bien está cerrado, tiene una entrada y una salida común. No es un condominio.

P1: Los pasajes cerrados, pa' mi eso si es un condominio. Es una comunidad, no se como se llama, pero es un barrio. Pa' mi es un barrio. Yo no me siento viviendo en un condominio porque, es cierto, yo llego todos los días allá, el caballero me saluda todos los días, levanta la barrera y yo paso, pero el condominio tendría que estar aquí en la entrada de este barrio. Y como somos varios barrios yo no siento la barrera de una cosa chiquitita, cerrada. Yo siento que es mucho más amplia. No le asigno valor de condominio, para nada. Pero las condiciones urbanas, sí, yo creo que fueron importantes. Súper importantes. Esta idea de micro barrio, el hecho de que tuviera una plaza cerca, un lugar cerca donde Gabriel pudiera salir a jugar, no se...

P1: Nos mostraron "mira este es el pasaje". Pero este pasaje mide lo que mide una calle. Un pasaje mide 5 mts sin vereda, esa es la norma. Una calle mide 7 mts más vereda. Entonces en el plano tú los medías y era (...) Sí, la constructora la tenía concebida como un pasaje, la cataloga como un pasaje, pero pa' mi es una calle porque mide 7 mts...Esto son calles. El otro barrio tenía concepto de pasaje.

P3: Pero esto no es condominio. Esto es un barrio. Y son distintos a los condominios en el fondo. En los condominios tú puedes por ejemplo cerrar el acceso a una persona, acá no. Acá puede entrar cualquier persona al barrio. Por eso nosotros no ponemos protección en las casas.

P14: (...): La bicicleta nosotros las echábamos a la camioneta y las llevábamos al sur. Ellas jamás anduvieron en bicicleta acá en la cuadra, nunca. En cambio ellas allá salen solas a andar en bicicleta. Entonces es la seguridad, el estar descongestionado (...) porque como son micro barrios, estos barrios en que anda la gente que vive ahí. Entonces no es un tránsito obligatorio de toda la gente, no. Cada uno entra a su barrio entonces eso descongestiona el resto de los barrios

Lo interesante de este fenómeno, es que sin obedecer a los mismos principios y en contextos históricos y políticos distintos, el hábitat residencial vuelve a ser visto como un espacio para el desarrollo de un tipo de vínculo social que se perdió con el crecimiento y transformación de la ciudad y que parece presentarse, nuevamente, como la vía para la creación o recreación de un modo de vida urbano "más auténtico". Para Caprón (2004) en el ejemplo de los barrios cerrados en EEUU, este tipo de espacios se estructura por prácticas y representaciones simbólicas correspondientes a la idea de comunidad de ideales y valores, con un fuerte sentido de pertenencia a un territorio y portadora de una ideología rural, que en la ciudad se encarnaría en el vecindario, inscribiendo el barrio como el espacio propicio para su desarrollo. Esta misma autora (2004) hace referencia a la complejidad y diversidad de las motivaciones de este tipo de residentes: demanda de seguridad garantizada por el diseño y la ubicación del conjunto residencial, también por un "entre sí" que la garantice, deseo de distinción, búsqueda de naturaleza y de una mejor calidad de vida que aquella que tuvieron en la ciudad. Los trabajos relativos al fenómeno en ciudades de Argentina, muestran también, que estos espacios son vistos como un lugar mítico para la construcción de ciudadanía (p. 99).

En suma, la aspiración a la emergencia de un nuevo modo de vida. Si bien no se trata exactamente del mismo fenómeno, muchos de los elementos relevados por esta autora son posibles de observar en la valoración que nuestros entrevistados hacen de su nueva experiencia urbana.

5.1.6. Subcategoría: seguridad y tranquilidad

Como indicamos, algunos estudios sugieren que el desarrollo de condominios de viviendas unifamiliares en torno a las grandes aglomeraciones, se apoya en una actitud anti urbana o en el miedo o rechazo al espacio público (Lofland, 1998, en Charmes, 2005, p. 11). Para muchos investigadores la peri urbanización elimina el roce y la mezcla social que caracterizan la vida urbana (especialización funcional de los espacios en lugar de roce entre flujos. Respecto de este punto, Borsdorf, Hidalgo y Sánchez (2006) sostienen que para el caso de la ciudad Latinoamericana y en particular para Santiago de Chile, no obstante siempre han existido barrios para los ricos, las clases medias y los pobres, "desde hace algunas décadas los barrios cerrados comienzan a delinear, cada vez con mayor fuerza, las áreas de vivienda en diferentes ciudades del mundo.

Esto se manifiesta en nuevas formas y magnitudes de la segregación social y la fragmentación espacial de las urbes” (p.323). Los barrios cerrados en América Latina han sido objeto de numerosas investigaciones en los últimos años, fundamentalmente en lo referido a “las formas y estructura de las urbanizaciones amuralladas con sistemas de vigilancia” (p. 323). Su impacto y difusión ha sido tan significativa que se le considera un dato esencial en la nueva estructuración del espacio urbano y en la modelación de la fisonomía de la ciudad (p. 323). Los desacuerdos en cuanto al análisis del fenómeno, giran alrededor de su interpretación socio cultural y de sus causas, indican estos mismos autores.

Como una forma de aportar elementos al debate, advertimos que si bien la idea de salir de la ciudad se hace evidente en los discursos de los entrevistados, también es posible observar en ellos, lo que podríamos llamar una propensión a la urbanidad o un gusto por la intensidad citadina, en particular, por el centro histórico. No es un rechazo a todo, sino más bien a las externalidades negativas de la vida en la ciudad que trae consecuencias sobre dos planos centrales: la tranquilidad y la seguridad. La búsqueda de homogeneidad socio cultural, la necesidad de provocar un corte o una ruptura con el resto de los habitantes o bien, una separación radical con el espacio público de la ciudad y su urbanidad, son elementos escasamente mencionados por los entrevistados como fundamentos de su elección. Si algún asomo de fragmentación socio espacial existe, es respecto de los habitantes del Pudahuel urbano sector con el que casi no tienen ningún contacto.

P11: Yo a mis compañeros les digo de este lugar, que ellos me dicen de repente no se po’ “que el vecino de al lado...”, “la música a todo chanco¹⁵ todos los días” o “mi mamá vive en una parte donde tiene una cancha al frente y los chicos meten bulla¹⁶ con la pelota”. Y yo siempre cuento de acá que es tan tranquilo, porque es así, es así como está en este minuto. Entonces nosotros lo descubrimos. A lo mejor ni pensábamos que iba a ser tan tranquilo este lugar como lo es actualmente. Porque igual donde vivíamos antes era...

También se advierte un rechazo al tipo de transformaciones de las que ha sido objeto la ciudad, en particular, algunas de sus comunas. Por ejemplo, la construcción en altura que ha significado un aumento abrupto de la cantidad de población en determinados territorios, congestión vehicular, contaminación ambiental y acústica, pérdida de patrimonio arquitectónico y urbano, en suma, transformación en la morfología e identidad de los barrios afectados por estos procesos.

P5: Es que lo pasamos bien viviendo en Santiago, es tan cerca de todo y entretenido y tiene todo cerca. Mira yo me acuerdo que en el año 93’ se empezó a hacer el mall Plaza Oeste. Huy que era entretenido!!

P12: Si porque es como lo que me identifica, si no se va a ir todo cachay todo ciudad, todo edificio, y este edificio ¿cuál es su historia? vive un millón de gente pero no tiene historia, pero hay plazas o casas que tienen tiempo y esa plaza tiene tantos años. El otro día con Luis fuimos a un barrio que se llama, parece que esta cerca de Brasil, barrio Yungay y encontré preciosos, lugares que se mantienen tan lindos, con adoquines, con una pileta central, tienen

¹⁵ A “todo chanco” significa muy fuerte.

¹⁶ “Meter bulla” es hacer ruido.

que haber sido casas antiguas que están como bar(...) Yo le doy un valor en que quieren cuidar la ciudad, mantener un poquito de historia, de evitar tanto edificio de levantar tanto edificio, una cosa que es impresionante es pararte en una calle y ves que estay rodeada de edificios y no hay ni casas, no hay barrio.

P13: Yo creo que hemos hablado de todo pero pienso que la tranquilidad y la seguridad es lo que uno busca, quizá si Estación Central nos hubiese dado esa condición de estar seguros y tranquilos nos hubiésemos quedado allá, pero la ciudad donde hay mucha gente no entrega ese factor que para uno, en estos tiempos, es muy importante.

P7: Yo de toda la vida me encanta ir a pasearme a la Estación Central por ejemplo a cachurear¹⁷ y los pinchecitos y las cositas y no he visto nada, no se si soy pajarona¹⁸, pero yo en mi vida he visto que le roben la cartera a alguien, entonces yo temor así a un lugar, no.

P5: Pero vuelvo a lo que te comentaba, arraigo con la comuna anterior, no. Arraigo con la comuna de Santiago donde vivimos yo te diría que, a pesar de que en tiempo fue muy corto en comparación con todo el resto de mi vida, a mi me dio pena cuando me fui de Santiago. ¿Por qué? Porque Santiago me ofrecía muchas cosas que estaban a la mano. Yo podía tener recorridos bastante entretenidos con períodos de tiempo muy cortos, y eso tiene que ver con calidad de vida. Acá la calidad de vida para nosotros es esto y se sobrepone al tema de las distancias. O sea yo no me vengo apenado para acá pensando en lo que me voy a demorar, no. Sería peor vivir en la cresta de la loma, en un lugar feo, horrible, mal consolidado (...) un lugar herido urbanamente y andar dos horas en micro. Eso es peor.

P14: Podría ser las que te nombré, Providencia (...) Hay muy pocas casas en estas comunas. Bueno porque como antiguamente eran casas muy grandes que se han ido comprando y te hacen una torre de departamentos. Pero ponte tú hay un barrio que no sé po', donde pasamos con la Pame, que es como antiguo y hay unas casas grandes en donde tú mantienes la distancia con el vecino, donde se ve que hay vida residencial, donde no pasa locomoción colectiva (...) Yo creo que eso es Providencia creo. Hay unos barrios bien bonitos. Se nota que son barrios antiguos porque ese tamaño de casas ya no lo hacen. Hay por lo menos.... Porque igual esa gente es gente de trabajo y de esfuerzo.

P5: Si, paso el día en Santiago centro, almuerzo con mi mamá. Si. O sea no, en realidad no tomo once¹⁹ con mi mamá, la Sofía es la que come allá, porque la Sofía se sube al auto y se queda dormida. Entonces esperamos como hasta las 8, 8 y media más o menos y a esa hora nos venimos para acá y llegamos a comer acá. Esa es nuestra rutina de semana, eso es por lo general.

Así, respecto de la supuesta anti urbanidad de los peri urbanizados, la opinión de algunos de nuestros entrevistados confirma lo que sostiene Charmes (2007) cuando señala que esta ausencia de espacios públicos en el peri urbano, comparado con aquellos que es posible encontrar en los centros históricos densos, no puede hacernos olvidar, que paralelamente, el horizonte de la vida cotidiana

¹⁷ "Cachurear", buscar productos a bajo precio.

¹⁸ "Pajarona" quiere decir distraída.

¹⁹ "Once" quiere decir merienda.

de los ciudadanos se ha ampliado. La ampliación de los límites del barrio tradicional es más fuerte cuanto más "a la carta" se constituya la red de espacios por los cuales el habitante se puede desenvolver. De este modo, más que un repliegue sobre sí mismo, algunas dimensiones de la vida peri urbana podrían ser vistas como la superación de una etapa suplementaria en el proceso de individualización y autonomización que marca la cultura urbana (p. 14), como queda de manifiesto en el siguiente testimonio.

P4: Si, es que a mí me gusta la urbanidad viva. No es tanto por el tipo de edificio sino que es más la gente. Es que el centro es lo más entretenido que hay, es espectacular. Si quieres te metes a un cine, si quieres te vas a la Biblioteca Nacional, museos para allá y para acá, aquí los museos son botados de baratos, yo no se como se financian. Y la gente no va po', por urgencias, porque no sabe. Yo al que tengo pendiente ir es al museo que está debajo de la Moneda, es espectacular y no he ido.

Por otra parte, y retomando esta aspiración a la tranquilidad y a la seguridad, resulta pertinente lo que señala Charmes (2007) en el sentido que el hábitat residencial, espacio próximo por excelencia, constituye un punto de anclaje sin el cual resulta difícil desplegar con serenidad, las experiencias inciertas que comporta la vida urbana contemporánea. El anclaje sería, visto de esta manera como la otra cara de la movilidad y el espacio próximo, como la base esencial de la vida cotidiana (pp. 6-7). Creemos que muchas de las opiniones de nuestros entrevistados confirman este supuesto, pues se trata de individuos que permanecen, casi todos vinculados a la ciudad, particularmente a los centros urbanos tradicionales.

Las primeras investigaciones sobre barrios cerrados en América Latina, evidenciaron que la seguridad era una importante motivación de sus residentes para escoger este tipo de hábitat (Del Cueto, 2002, Caldeira, 2000, Hidalgo 2003, Giglia, 2003), estudios posteriores relativizan este punto de vista. Esta constatación es válida tanto para sus habitantes como para la publicidad inmobiliaria que dejó de enfatizar tan fuertemente este aspecto. Como queda de manifiesto en los distintos trabajos que reúne la publicación "Quand la ville se ferme" (Cuando la ciudad se cierra), bajo la dirección de Guénola Caprón (2006): Contrariamente a los discursos que insisten sobre "la obsesión de seguridad" (Manières de voir, 2003), esta no es un tema central, tanto para los residentes como para los promotores y empresarios (p. 154). Ello se hace evidente en el caso de CDV, en que claramente el acento está puesto, por ambas partes, en el tipo de sociabilidad, de convivencia vecinal y de urbanidad que es posible producir gracias al cultivo de "la vida de barrio".

Al mismo tiempo, como indica Caprón (2004) este cierre es, antes que nada, un medio para producir un sentimiento de seguridad frente a los riesgos de un mundo percibido como inestable. Así también, la construcción material de límites a través de la instalación de cierres o la elevación de muros, no tienen por sola significación el deseo de protección. Los estudios antropológicos en torno al tema de los límites ponen en evidencia su sentido simbólico y social (Paul-Lévy et Segaud, 1983, en Capron 2004, p. 4).

P1: (...) Hubo un tiempo, cuando ya llegaron todos, que sí robaron y entonces estaban todos con la psicosis de que "vamos a poner rejas", la tontera (...). Y yo de verdad soy súper reacia a ese tipo de cosas. Yo siento que no permito entregarme a esa cosa de la reja, del portero, de la cámara vigilada así como tan encima, me intimida. Ya?

P2: Si. Cuando hablaron el tema de la reja, me dio ataque. O sea, no me vine a este espacio pa' llenarme de rejas. Me vine justamente porque quería mas espacio, a lo mejor, mas libertad, no se. Puede ser que a lo mejor esté equivocado pero yo me siento más seguro acá porque está más lejos de la ciudad. Entonces fuimos a todas las reuniones para oponernos. Negociamos "ya, pongan un control pero en el acceso a los barrios, no en cada barrio". Y ahí fue como "ya, negociemos el punto intermedio".

Esta acentuación de la cuestión de la seguridad, guarda relación para Charmes (2005) con una mirada restringida del debate en torno a las comunidades cerradas, reducidas al estado de síntomas (Capron, 2004). Es decir, como expresión del miedo al otro, del sentimiento de inseguridad y como la manifestación de una privatización de las ciudades o la prueba de la crisis del espacio público y la profundización de la segregación espacial (p. 15). Charmes (2005) intenta matizar estas críticas proponiendo una mirada alternativa sobre el fenómeno. Esta mirada cuestionaría el carácter pretendidamente "nuevo" de esta privatización del espacio y de la seguridad, como la sola motivación que da origen a esta forma de habitar. La seguridad pareciera ser, en nuestro ejemplo, la consecuencia lógica de la localización geográfica del proyecto residencial, del diseño de micro barrios y del cultivo de la relación con los vecinos.

P2: No porque ahí ocurre otra cosa, te vas al extremo, al aislamiento. Y estar aislado también es un riesgo. O sea ahí no tienes a quien recurrir. Aquí llegan a haber ruidos raros, movimientos extraños, y te aseguro que todos mis vecinos se van a dar cuenta de eso. Es seguridad. (...) En la parcela no tengo ni a carabineros, igual que acá, no lo tengo cerca, pero aquí tengo al vecino. Como yo elegí esta cosa del barrio, estoy sola pero no estoy aislada. Claro entonces si tengo susto y Bruno tuvo que viajar fuera de Santiago, ni siquiera lo dudo en llamar a Luis, a Claudio "sabi" que hay ruidos en la casa" Y van a llegar pero de una. De hecho llegan. Y lo mismo al revés digamos, o sea si ellos están en problemas nos van a llamar. Y eso me produce seguridad.

P11: De un principio no pensé yo vivir en un lugar donde hubiese guardia. Y cuando vinimos para acá no sabíamos que el proyecto era así, pero igual para nosotros es importante por el tema de que la casa pasa sola todo el día, entonces igual era como una ventaja que hubiesen guardias y la entrada sea como restringida. Entre comillas, porque igual controlan pero no a los peatones, actualmente. Pero no buscamos una casa que tuviese guardias. O sea nosotros vinimos acá porque nos gustó el lugar. Obviamente ahí nos explicaron de que había acceso restringido y que iban a haber guardias, bueno, pa' mí eso mejor. Pero no era pa' mi buscar una casa que tuviese (...) En realidad nunca pensamos nosotros vivir en condominio.

P10: Nosotros nunca teníamos esa idea, entonces pa' mí no era prioridad. Cuando llegamos acá y supimos que era así, mejor pa' nosotros. Pero no era prioritario.

P4: A ver, yo anteriormente había vivido en departamento. El departamento está mucho más pegado a tu vecino, sin embargo, hay mucho menos comunicación. El barrio te facilita la comunicación. Si bien no la amistad, por lo menos la comunicación para interrelacionarse, cuidarse, “oye ojo sabes que voy a salir el fin de semana cuídame la casa”, cosas así. Pero está separadito. Porque si tú entras a los barrios de “barrio alto” no hay rejas. O sea es como típico Estados Unidos que tú ves un jardín como plano y las casas así.

P8: Ha habido problemas de robo y ni siquiera “los robados” han querido poner protecciones.

P9: Si, en nuestro cité no había ni un drama porque estaba cerrado. De hecho nosotros nunca nos pasábamos la película de que mi hija estuviera en la calle jugando, como lo hacen aquí. Para nosotros era impensable que saliera a la calle sola. Y acá, cuando vimos los guardias y todo dijimos “a lo mejor el hecho de que tengan plaza los va a limitar a los niños a quedarse aquí po’. Y puede tener amigos, que allá no tenía amigos”. Y así se ha dado po’, entonces creo que ahí no nos equivocamos. El hecho de tener un barrio cerrado nos dio esa posibilidad y hasta ahora se ha podido hacer. Por lo menos los vecinos en general lo entendieron así y todos cuidan que los niños puedan jugar en la plaza, la mayoría los deja salir (...) Hay algunos resquemores con los vehículos siempre pero en general la gente aquí no tiene como andar rápido, mas de treinta no andai, cuarenta (...) Entonces eso resultó, de las cosas que se dieron en un comienzo como proyecto, eso sí funciona, las plazas (...) Cuando vimos de hecho tú te metías a ver la casa piloto en un lugar que ya habían estado viviendo, la gente andaba en la plaza, entonces era como mas o menos ideal el esquema.

P12: No. Acústicamente, quizás contaminación, tranquilidad también, esa tranquilidad que no tení tanto vehículo moviéndose cerca de tu casa. Son hartas tranquilidades en realidad que te dan la seguridad de (...) ya el ambiente tan silencioso te da tranquilidad. Es diferente salir de un lugar, caminas tres cuadras y llegas a una avenida altiro²⁰, como que te estresas un poquito, tu tranquilidad como que se te espanta. Pero aquí estoy como tranquilo casi todo el día porque el ambiente está tranquilo, sabí que podí andar tranquilo, no te complicai mucho si andai con plata en los bolsillos, o si vay a una reunión de amigos y salís con tu cartera, no te complicai que te pusiste unos aros más bonitos, porque acá tu sabí que te vay a mover y no te va a pasar nada pero no es como que vay a salir al centro y te poní aros y echay en tu cartera la billetera y todas tus tarjetas, eso no lo hací porque andai intranquila. Aquí esa tranquilidad la podí tomar acá.

Dentro de los sentidos simbólico y social de los cierres a los que hace referencia Caprón (2004), es interesante consignar que para algunos entrevistados el exceso de protecciones y cierres perjudica la estética de la vivienda y del entorno, y al mismo tiempo, podría afectar su plusvalía. Asimismo, la centralidad de la presencia y de la relación con los vecinos como factor de seguridad, nos hace pensar en un modelo de seguridad ciudadana basado en la participación y en la gestión social del riesgo (De Rementería, 2003). Esto se vuelve interesante toda vez que los medios de comunicación en Chile favorecen un modelo de “Tolerancia Cero” (2003) y las construcciones sobre los habitantes de condominios cer-

²⁰ “Altiro”, quiere decir de inmediato.

rados que deja traslucir, incluso la literatura científica, nos devuelven la imagen de un grupo para quien la seguridad se vuelve un factor central de su modo de vida.

P4: Es que mira, no sé si va a sonar bonito, pero tanta protección le baja el perfil a la casa. De hecho acá en estos conjuntos están prohibidas las protecciones por un tema estético. En que tú ya estás diciendo que el sector es seguro. Incluso pensando en la plusvalía de una casa, tan protegida es como "oye ¿por qué tanta reja? Aparte de que yo nunca he sido partidario de vivir encerrado.

P2: No para nada, o sea yo no estoy dispuesto a andar lleno de protecciones. Nos juntamos con otros dos barrios y organizamos todo el cuento, contratamos una empresa, el tema de la seguridad, a los guardias ya los cachamos²¹, ellos nos ubican, cuando llega alguien que no conocen hay buenas cámaras. Entonces hay todo un sistema que te permite estar tranquilo, sobretodo ya cuando mi hijo sea más grande y salga a jugar con sus amigos, entonces es un tema importante y a eso adicionalmente de que hay buena comunicación con los vecinos entonces no...

5.1.7. Subcategoría: Identidad y apego al territorio

Otro elemento importante se relaciona con la nula afinidad de los entrevistados de CDV con la comuna de Pudahuel donde se localiza su hábitat residencial. Ello marca una diferencia significativa con lo declarado por los entrevistados de Ñuñoa, para quienes la identificación y "la identidad" con dicha comuna, por emplear el término que ellos mismos ocupan, es un factor central de su elección de localización. De ahí que hayamos estimado pertinente profundizar este aspecto en la comparación, como una de las grandes diferencias entre ambos sistemas. No obstante, consideramos que este fenómeno levanta preguntas importantes nada más que a partir de la manera en que es vivido por los entrevistados de CDV.

P1: Yo creo al principio a lo mejor tenía un cierto temor del hecho de decir ¿Dónde vives? En Pudahuel. Que te discriminaran. Pero con el tiempo va cayendo un poco eso porque no vivo en la Legua como pa'que me discriminen. Pero yo creo que había como un temor de que te discriminaran por el hecho que estuviera geográficamente ubicado en Pudahuel.

P9: La verdad por las ventajas que tiene no me causa perjuicio, no me causa rechazo para nada. El tema de que podamos movernos rápidamente, gracias al auto también. No me genera problemas. Al contrario. O sea si a uno le dicen Pudahuel, uno se imagina la cara fea de Pudahuel pero esto es totalmente diferente. Es cosa de preguntarle a la gente cuando los invitamos y llegan para acá y se encuentran con una tremenda sorpresa. Pero no, la verdad es que desagrado, el hecho de que a lo mejor no haya un excelente supermercado, son cosas que uno puede resolver, o sea, son necesidades básicas así al tope porque son fácilmente (...) es posible ordenarse y eliminar esos problemas.

²¹ "Los cachamos" en este contexto quiere decir "los conocemos".

P7: Ay soy tan adaptable que en Peñaflor la gente que era como yo (ríe) creo que donde voy me voy quedando en un lugar que la gente sienta, que yo me sienta que la gente es como yo.

P11: Lo que pasa es que nosotros quedamos fascinados acá con el proyecto. Y la mayoría de la gente, por lo menos con los vecinos que yo converso, fue ese el tema. Quedamos todos fascinados por el proyecto, por las casas (...) Entonces daba lo mismo qué comuna era en realidad. Igual es como una tontera. Ahora yo sé que hay gente, yo conozco personas, que no pueden vivir más acá de la Plaza Italia, que lo tienen pero súper fuerte mi compañera de trabajo que "No, no, no". Su rubro es buscar ahí Providencia y Ñuñoa, departamentos que valen lo mismo que esta casa, incluso un poquito menos a veces porque son más chiquititos (...).

P10: (...): Pero es porque están acostumbrados, y no importa que estén más chicos, no. Pero tienen que vivir así. Pero para nosotros nunca la comuna ha sido un tema.

Podemos reconocer varios elementos en estos testimonios. Uno, dice relación con el temor de los entrevistados a que el estigma territorial de la comuna, les acarrearía algún perjuicio; perjuicio que no se vincula exclusivamente a la imagen negativa del sector, sino también, a sus condiciones urbanas "objetivas". Profundizaremos este aspecto más adelante cuando abordemos la cuestión de la alteridad para los periurbanizados de CDV y la eventual contribución de este tipo de propuestas a la comuna.

P5: No fue indiferente, en el sentido de que a mi no me gusta como son los sectores más poblados de Pudahuel, son riesgosos, están mal conformados, están mal equipados. Mal equipados en el sentido de que las viviendas están amontonadas, no hay mucha iluminación pública, hay carencia de espacios verdes, ese tipo de cosas, y que en el fondo no generan algo bueno en el entorno, agraden al entorno.

Otro aspecto relacionado con el anterior, es el carácter accidental de la localización de CDV y un tercero que asociamos a una concepción flexible y móvil de la identidad a diferentes escalas. Respecto del primero, a pesar que los datos de la inmobiliaria señalan que Pudahuel es la tercera comuna, junto con Santiago y Maipú, de la cual provienen los habitantes de CDV, ninguno de nuestros entrevistados es oriundo de ella. Para ellos el hecho que el proyecto esté ubicado en dicha comuna, percibida como pobre y estigmatizada, es visto como un efecto del azar ya que no poseen familiaridad ni apego con el lugar. La mayoría, como ya lo vimos, reconoce haber escogido esta localización por el tamaño de las casas y de los terrenos, el valor de la propiedad, la proximidad a la naturaleza, la tranquilidad y la conectividad con la ciudad. Pensamos que estas imágenes negativas, pueden ser evacuadas por una operación que consistiría en desprender el enclave residencial del resto del territorio, para vincularlo directamente, en términos reales e imaginarios a los espacios de la ciudad en que los habitantes de CDV trabajan y consumen. Esto reencuentra las hipótesis existentes sobre el hecho que aquello que tenemos en la mente en relación con la ciudad, son más bien representaciones siempre parciales y fragmentadas de la misma (Lindon, 2007). Estas representaciones, se alimentan de las imágenes de los

espacios que frecuentamos o recorreremos de manera cotidiana. Asimismo, de las imágenes que nos hemos forjado sobre los lugares que no conocemos y de los cuales tenemos información mediada por los relatos colectivos y mediáticos que circulan sobre ellos. Como señala Monnet (2000), la ciudad no existe más que a través de un cierto número de « capturas » (p. 21) que sirven a la conciencia para aprehender esta realidad y cuyas características son, la naturaleza social de su elaboración, (los individuos utilizan, a su manera, estas capturas concebidas y transmitidas por un grupo) y el hecho que ellas estén culturalmente fundadas; insertas en un sistema de valores y de semantización y finalmente sometidas a la historia. Es decir, a la evolución en el tiempo de la ciudad, como objeto material y social (p.21). Podríamos formular la hipótesis que para nuestros entrevistados esta "incomoda" pertenencia, puede ser superada gracias a estas capturas de las que habla Monnet (2000). En este caso, la no pertenencia e identificación, no juegan un rol significativo en la elección residencial. Esta imagen se ve reforzada por la condición geográfica del Valle Lo Aguirre, que permite que el proyecto CDV esté materialmente desprendido del resto de la comuna, no sólo por los espacios naturales que median entre el lugar y el Pudahuel urbano, sino también, por la barrera natural de cerros y colinas que lo rodean y por una morfología que vuelve difícil el acceso.

No obstante, este fenómeno también puede ser visto a la manera de Ascher (2005), como un resultado de los procesos de metropolización de las ciudades, que da lugar a formas urbanas cuyas características morfológicas y relación con el resto de los territorios, no obedece a la lógica de la ciudad tradicional (identidades comprendidas) y de la planificación urbana clásica. Esto releva la importancia de reflexionar a diferentes escalas (barrial, comunal y regional) como lo sugieren Ascher (2005) y Rémy (2001), y por otra parte, de asumir la diversidad de perfiles de habitantes que se genera como consecuencia de la misma. Agreguemos la necesidad de pensar en los efectos, en términos de justicia espacial, del escaso interés político que probablemente tendrá este nuevo habitante por desplegar esfuerzos ciudadanos destinados a mejorar la calidad de vida de la comuna en su conjunto y no sólo la de su hábitat residencial. La actual normativa urbana, recordémoslo, no lo obliga en ningún sentido. Como señala Arenas (2007), existe un desfase muy grande entre la institucionalidad urbana chilena actualmente vigente y las transformaciones urbanas, territoriales y también socio espaciales recientes y en curso.

En cuanto a nuestro tercer elemento, que sólo vamos a insinuar para profundizarlo en la comparación lo que podría ser visto, a priori, como una desestimación de la importancia de la identificación y el apego al territorio, también puede ser asumido como mayor disposición al cambio y a la movilidad. Que nuestros entrevistados no experimenten la necesidad de identificarse a un lugar, no significa que no se identifiquen con nada.

P3: ¿De vivir acá? Si, si porque a mi me gusta esto. Me gusta como está organizado, me gusta que haya colegio, me gusta que haya supermercado, me gusta la ubicación, me gusta mi casa, me gusta el sector, el acceso, me gusta. Mas que si me identifico con "Ciudad de los Valles", me gusta, eso.

P7: No porque ni siquiera se si voy a estar tanto tiempo aquí ¿cachai?²²

²² ¿"Cachai"? quiere decir ¿"comprendes"?

, mi suegra de hecho me dice "menos mal que no los seguí", porque ella se iba a comprar casa en Peñaflor y de un día para otro te mandaste a cambiar para otro lado, yo le digo al Luchito, Luchito es mi esposo, cuando llegue harta gente acá que es lo mas lógico a pesar de que igual estamos como bien (...) ahí capaz que nos mandamos a cambiar. Si es que me queda. Claro. Si no buscar un cerro mas lejos, siempre estoy tirando para afuera.

P8: Espero que harto, pero si se presenta una compra como ahora así bien loca, de repente decimos ya!!!

P14: Si, y ya no, no nos cambiamos. Si como te digo es muy (...) el acceso, es todo buenísimo vivir aquí. De hecho todo el mundo está contento con lo mismo. No tienes distancias largas, estás cerca y lejos de Santiago, tienes colegio, no tienes mucha contaminación, tienes áreas verdes, tienes los pájaros, no sé, la tranquilidad...

5.2. Categoría: Vínculo social / Sociabilidad

5.2.1. Subcategoría: El entre sí.

Observables

Sentimiento de mayor o menor cercanía y afinidad sociocultural con los vecinos por el hecho de compartir un mismo espacio. De existir este sentimiento, observar si crea o no la "sensación de comunidad". Permeabilidad de esta "comunidad" a individuos ajenos al sistema

P2: Y lo preguntamos en un principio (...) Es lo mismo cuando tu vas a arrendar un departamento una pregunta clave es ¿Quién vive en el edificio?, promedio de edad. Si te dicen "no, el promedio de edad son 60, 65 años" tu sabi' que no podi' celebrar ni un cumpleaños. O si te dicen "no, son puros universitarios" tu sabi' que el fin de semana te van a dar "como bombo en fiesta".

P12: Yo creo que quizás pesa un poco. Porque uno dice: voy a comprar una casa de 2000 y tanto UF (...) tú deci generalmente la gente que puede pagar esas casas también es gente que o es profesional o es trabajadora y quiere vivir casi a tu mismo nivel o más tranquilo, aunque uno dice: chuta no falta el que se saca el quino y llega a tu casa y no es la maravilla de vecino. Pero yo creo que aquí la mayoría de la gente es muy parecida, mucho joven profesional, con su primera casa, unos con su segunda casa, quizás mejorando la mayoría, pero yo creo que es como un término muy parecido a la generalidad. Si tu sacai la media va a ser la generalidad que la mayoría son profesionales, también quizás se sacrifican un poquito más pagando un poquito más de dividendo, pero poder quizás a un nivel más o menos parecido, pero no era muy (...) no pensé mucho eso en realidad al momento de venirme, lo único que pensé que lo único que quería era que tuviera vecinos piola²³.

²³ "Piola" Silenciosos, callados, que pasan desapercibidos.

P4: De 1 a 10 yo te diría 7 u 8 para mí ²⁴. Yo creo que uno en la vida tiene que mirar siempre hacia arriba o al menos hacia el lado pero nunca para abajo... Pienso en las costumbres de la gente buenas y malas, en los hábitos, no se po', en el nivel educacional, en todo eso. O sea eso para mi es clave también es clave porque no (...) o sea yo he ido a visitar poblaciones y por ejemplo yo no me hallaría en una población, no por desprecio a la gente, porque la gente esta ahí a lo mejor porque no tuvo oportunidades, no sé. Es porque no me siento cómodo no más po'. Es como selección natural. Yo estoy cómodo con mis pares, con quien más me asemejo en mis gustos.

P11: (...): Fuimos a presentarnos, que nosotros nos íbamos a cambiar acá, que íbamos a ser sus vecinos, nos presentamos y todo el tema. Después, cuando descubrimos a nuestros vecinos de acá que llegaron, también nos presentamos. O sea pa' nosotros era un descubrimiento, o sea igual lo único que queríamos era que ojala que fueran buenos vecinos, eso sí. Queríamos que fuesen personas ojala igual trabajadoras, que trabajaran y todo el tema. O vecinos no de mal vivir de repente que hay en todas las clases sociales en realidad, es una cosa de costumbres. Pero sí, para nosotros era súper importante. Eso lo conversamos "puchas ¿cómo serán nuestros vecinos". Nosotros lo conversábamos harto.

Como vemos en estos testimonios hay tres elementos que parecen significativos para los entrevistados. Uno, que el perfil de los potenciales habitantes proporciona información anticipada sobre la eventual afinidad o distancia con sus modos de vida. Este perfil estaría dado, aunque no es una garantía como ellos mismos dicen, por el precio de las viviendas que produciría una "selección natural". El componente (explícito) del entre sí deseado, es que se trate de "gente tranquila", ello referido básicamente a sus costumbres y urbanidad entendida como hábitos de convivencia fundados en el respeto mutuo. Y un tercer elemento, es la condición de profesionales y trabajadores que los convierte tácitamente en una comunidad que compartiría valores como la familia (en alusión más bien a la familia nuclear, biparental), la responsabilidad y el esfuerzo. Resultados similares se obtuvieron en el análisis de foros ciudadanos que se pronunciaban a favor o en contra de la actitud de los miembros de una comunidad ecológica en Santiago de Chile, de rechazar la instalación de pobladores en terrenos aledaños a sus viviendas. Entre los aspectos que mencionan está "la importancia del esfuerzo y al ahorro individual - vinculados a una ética del trabajo y la corrección – como únicos garantes de la posibilidad de acceder a una vivienda. Esta idea estaría fuertemente arraigada entre los participantes de los Foros, restringiendo el acceso, al campo de las competencias económicas y socio culturales que posea un sujeto y su familia" (Alvarez, 2007, p.131).

P13: Bueno ahí no hay mucha convivencia, yo no tengo mucha convivencia con ellos pero yo pienso que es por el estilo de vida que tenemos nada más. Que todo el mundo está preocupado de sus trabajos, jornadas tan largas, entran y salen. Es gente que llega en la noche, 9 o 10 de la noche, y cada uno preocupado de sus hijos, de su familia, son todas familias como bien funcionales, mamá, papá, bien. Todo bien constituido. Como que todas son bien constituidas.

²⁴ Escala de valorización donde el máximo es 10 y el mínimo 1.

P14: Entonces acá es todo, es como más (...) converso poco con los vecinos pero tú estás pendiente de no molestar al resto con, no sé, fiestas, basura (...) Entonces más o menos tenemos los mismos intereses.

P3: Por ejemplo las chicas de yoga, que son gente tranquila, esforzada, de trabajo en realidad. Todos en realidad, toda la gente que he conocido por ejemplo en yoga, son gente de trabajo, de esfuerzo, que han sacado sus estudios con esfuerzo, eso.

P7: Claro, eso mismo te hace tener muchas cosas en común, temas en común, por ultimo con las mujeres hablai de ropa, de cosas súper superfluas y que te van a entender, tu podi hablar de la peluquería, del brushing o lo que se te ocurra y no es nada ajeno para ellas, no teni que explicarles, cosas como bien cotidianas, del trabajo es que todas hemos trabajado, pero en este momento de mis amigas ninguna está trabajando por opción.

P9: Lo mismo. Una de las cosas que nos llama la atención acá es que igual la gente que vive acá es como nosotros en ese sentido, la mayoría en realidad la señora y el esposo trabajan, hay niños, siempre conversamos de que rico que los niños crezcan juntos, que van a ser la pandilla del barrio y eso es rico sentirlo. Por la rutina. La mayoría la pareja trabaja. Es como muy común eso que a cierta hora empiezan a llegar todos de vuelta. No se po', en las formas de vida también que tienen.

P8: Inclusive encuentros símiles, de un mismo ítem económico o social, que a la misma hora está la misma gente, a los mismos horarios, tomando bus conmigo. Si no fuesen o si fuesen de estrato social mucho más alto una no estarían aquí o no estarían tomando bus.

P3: De edad similares. En realidad generalmente he visto que son chicos, son de la edad de mis hijos. No hay lolas, no hay juventud así como adolescentes no hay mucho. Bueno, en realidad uno no ve mucho las casas pero tú ves que tienen lo mismo que tú tienes. Si yo tengo alguna forma de comodidad, tienes microondas por ejemplo, que se yo. Cosas que de repente vas a otra población, a otra comuna, y hay cosas que ellos (...) no tienen auto por ejemplo. Auto no tienen porque tienen otras necesidades

Estos entrevistados sienten que la aspiración a un entre sí relativamente homogéneo, se concreta a medida que conocen al resto, constatan que efectivamente el perfil socio cultural de sus vecinos es similar, que calza con sus expectativas, y por lo tanto, que se trata de gente parecida a ellos. Como se observa con nitidez, la condición familiar parece constituir por sí misma un factor de fuerte identificación entre los residentes. Dodier (2006) señala que los espacios peri urbanos, se caracterizan porque los tipos de pareja son bastante homogéneos, con una preponderancia de familias con niños. Así, sostiene que en el caso de Francia la verdadera figura peri urbana es la de la familia con niños más que aquella de una categoría social específica. Ello resulta interesante pues en el caso de nuestro estudio, esta homogeneidad no es percibida de la misma manera por todos los entrevistados. Algunos entrevistados consideran que CDV está habitada por diferentes "tipos de personas", en alusión directa a la capacidad económica y al nivel socio cultural.

P7: Si, pero no tengo vecinos parecidos. Pensé en gente como yo, tranquila, y ellos son mas tranquilos que yo pero no me siento a gusto con mis vecinos, si me dices te los cambio, yo feliz de la vida. Me empelota que mi vecina vaya a colgar como si estuviéramos en una población, y me cuelgue los calzones en su balcón, a este otro lado los cuelgan allá atrás, tenemos los tremendos patios y que les cuesta ponerlos no sé poh ahí, si todo el mundo pone ropa en el patio, pero como que estas casas están mas bajas y ellos lo ponen alto ¿Cachai?, entonces es un panorama yo me pongo a mirar pa' allá y su balcón (...), nos ve por eso hicimos esto así, no encontraron nada mas entretenido que colgar la ropa del balcón, yo creo que mas que nada eso, me molesta mucho ver la ropa colgada, quizás no le alcanzo la plata para comprar (...) lo principal que me molesta de ellos es verle la ropa colgada, con eso me hago así como la idea, la idea de todo, me paso el rollo.

P8: Por ejemplo para que no lo vean de afuera pone una malla de kivi. Pa' que chucha se compró (no se entiende) si lo va a tapar, y eso como te digo no lo ve él, lo veo yo, a mí me puso la malla de kiwi larga en el fondo, el la puso en el fondo de su casa pero su casa igual (...) desde mi patio voy a ver todo para allá, no me gusta que me impongan ese tipo de cosas, o sea yo compre aquí porque yo me paré aquí y veía el cerro para allá y no me gusta que me vengan a (...), no me va a molestar mucho esa construcción gigantesca que están haciendo, pero miro allá y ya no veo bien el cielo, ese tipo de cosas no me gusta que (...). Además todos compramos aquí con el compromiso que no podíamos hacer mayores transformaciones, entonces para que compren si esa cosa se la van a meter al bolsillo, por supuesto no hay ninguna ley que lo avale pero fue un compromiso tuyo.

P7: Claro, como la otra vez, te imaginas vecinos de población. Mira mi esposo y otra amiga que tengo me dicen "oh que no te toquen los peruanos", la verdad es que aquí al lado es un enredo de gente de hecho me dicen no si lo que están haciendo es un local de comercio, no hay problema pero es porque no tengo idea de quienes son los dueños de casa quienes son los que arriendan, quienes son los tíos, los sobrinos, porque es gente nomás todos jóvenes, y si me preguntas de presencia, como de verlos no me agradan, pero en realidad no me importa tampoco.

P11: Si somos súper parecidos. Obviamente el nivel socioeconómico (...) hay algunos obviamente que... Es como bien variado, es súper variado. Que gana más plata. Si, hay harta gente que gana más plata.

P10: De los primeros en general. Los que llegaron primero acá, ahí había gente como con menos plata. De hecho las primeras casas eran más baratas. Gente más pobre. Si, que les ha costado, el sacrificio de esta casa y claro. Que se nota que le cuesta...Porque las casas las tienen... No las cuidan. No tienen plata para (no se entiende) la casa.

P11: No le han hecho nada a la casa. Entonces yo creo que eso mas que nada no es un tema de dejación sino que es un tema de...Hay gente (no se entiende) los créditos. Hay gente aquí se que se vino que en realidad no tenía como pagarlo. O sea como tuvimos fácil acceso al crédito, ¿Por qué que crees tú?, fue fácil el acceso a crédito, no fue difícil. La mayoría tuvo acceso fácil po'.

Nosotros de hecho sacamos en una mutuaría el crédito, Cruz del Sur. Porque el banco no nos dio. Y había uno que nos daba muy poco. Entonces muchos sacaron en mutuaría. Aquí ha habido varios de la mutuaría, de la Cruz del Sur. Y después te dai cuenta que la carga es pesada po', o sea hay gente que se vino en auto que no lo usa po'. Se van en micro po'. Hay hartos, o sea en la mañana (...) Nosotros ahora casi no usamos el auto. Igual es barato, transportarse en él no es caro. Aquí trajeron autos grandes, igual los dejan en la casa.

De este modo y teniendo en consideración que se trata de distintos peri urbanos y para nosotros, de un solo caso, las conclusiones a las que llega Dodier (2006) son similares para la situación del peri urbano en Francia. El autor señala que hay una representación social dominante que tiende a homogenizar socio culturalmente a sus habitantes. Las investigaciones muestran que se trata de espacios compuestos por segmentos inmobiliarios diferenciados y heterogéneos desde el punto de vista socioeconómico, a pesar de que las estructuras demográficas dominantes sean las familias. En cualquier caso sostiene el autor, son imágenes forjadas sobre la base de arquetipos que pueden ser cuestionados una vez que el investigador se sumerge para captar de cerca esta realidad. ¿Cómo se construye la heterogeneidad social peri urbana? Primero, según las capacidades económicas que inducen fuertemente las elecciones residenciales. Segundo, según el capital cultural que juega un papel importante sobre la percepción de la ciudad. Tercero, según las trayectorias sociales y residenciales anteriores (ascensión social y/o huida de condominios de vivienda social). Cuarto, según el género, con una apreciación más positiva de la movilidad para los hombres. Y quinto, según la edad, existiendo una percepción negativa de la vida peri urbana entre los "jóvenes" (Dodier, 2006). Estas, que son distinciones más finas, ameritarían una aproximación específica. Siendo nuestra unidad de análisis las familias, la información recabada no nos permite concluir en tal sentido. No obstante, nos da pistas sobre eventuales hipótesis relativas a esta heterogeneidad, que deberán ser testeadas en futuras investigaciones.

Respecto de la búsqueda del entre-si entre los peri urbanos, para Charmes (2005) es lo mismo que sucedió entre los habitantes de barrios obreros y de barrios burgueses en la ciudad industrial. Hay muchos ejemplos que prueban que la división social del espacio no es un fenómeno nuevo, fue concomitante con la emergencia de la idea del espacio público a cuya pérdida hoy día se hace referencia. El gran cambio parece residir, señala el autor, en las formas y las escalas de la diferenciación socio espacial. Del mismo modo, diversos estudios sostienen que el repliegue aparente sobre el entre si es compensado por la movilidad cotidiana. Esto supone una práctica cada vez mas diversificada del espacio urbano y la aparición de nuevos lugares de confrontación de la alteridad (p. 18).

Para Donzelot (2004) los periurbanizados buscarían un "entre sí" protector, para lo cual requieren contar con un vecindario que los apoye en sus posibilidades de llevar una vida marcada por el desplazamiento. En este aspecto, creemos que los residentes de CDV al igual que otros grupos sociales similares, apuestan al precio de las viviendas como primer factor de selección de sus vecinos (en términos de homogeneidad socio económica) aunque el acento, como vimos más arriba, no estuvo puesto en esta variable. Es difícil por tanto pensar como lo sugiere el autor citado, que para nuestros periurbanizados haya sido posible anticipar el "entre sí" deseado, puesto que CDV constituía tanto para

los residentes como para el panorama inmobiliario del AMS de la época, un proyecto innovador. Así, la eventualidad de encontrar “gente como ellos” estaba mucho menos garantizada que para el caso de los habitantes de Ñuñoa, donde, como veremos mas adelante, se repite el patrón de movilidad residencial de sus familias de origen: casi todas asentadas en la comuna por décadas. Cuestión distinta es la energía que invertirán algunos en producir este entre si protector, una vez que se hubo establecido lazos de confianza y reciprocidad entre vecinos, aspecto que abordaremos en las páginas que siguen.

5.2.2 Subcategoría: los vínculos identidad

Observables

Los aspectos que tuvimos en cuenta para abordar esta subcategoría fueron: personas y o grupos que contribuyen al desenvolvimiento y la gestión de la vida cotidiana del entrevistado y su familia, personas y lugares donde los entrevistados realizan la mayor parte de su vida social, personas y lugares con los cuales el entrevistado se siente cercano y/o interactúa regularmente.

Queremos dejar en claro que hacemos una distinción entre la noción de “entre sí” y la de “vínculo de identidad”. En nuestro caso, el primero refiere a la forma que adquiere el “modo de estar” entre quienes son en apariencia similares y comparten un espacio común. El vínculo de identidad, por su parte, refiere a la proximidad o afinidad que se puede experimentar con cualquier individuo o grupo en la ciudad, más allá de la localización o de la escala de la vinculación. Teniendo en consideración los cambios en las sociabilidades urbanas que han experimentado nuestras ciudades en los últimos decenios, nos pareció que ambos conceptos recogían lo esencial de esta discusión. Por un lado, la diversificación de los vínculos sociales y la multiplicidad de contextos de proximidad que es posible observar en el actual escenario, así como también, la tendencia al anclaje residencial y a la construcción de formas de estar “entre los míos” en apariencia, menos permeables a los “otros” particularmente en el caso de las clases medias.

5.2.2.1. Los vecinos, la familia, la casa

La mayoría de nuestros entrevistados reconoce hacer su vida social en el barrio, con las nuevas relaciones que han surgido luego de su instalación en CDV y también, con sus familiares a quienes visitan con regularidad y quienes también los visitan a ellos, aunque como subrayan algunos, con menor regularidad por un tema de percepción de las distancias. Para sus familias y amigos, el lugar está todavía demasiado lejos y no han logrado persuadirlos que se trata de una apreciación “distorsionada”, como la que ellos tenían antes de constatar los beneficios de la conectividad. Hay familias que han convencido a sus parientes para que vayan a vivir al mismo conjunto residencial, lo que también es señalado en el trabajo de Caprón & otros (2006), como un elemento distintivo del perfil que adquieren las sociabilidades en los barrios cerrados: llevarse con ellos “gente conocida”, haciendo de esta elección una opción más grupal que

individual. Vinculamos esto a la importancia de no perder completamente un tejido social (familia/amigos), que sirva las veces de soporte afectivo y cotidiano. Apoyo de terceros de confianza para cuidar a los niños y mascotas, velar por la seguridad de la casa durante las vacaciones o fines de semana y mantener el jardín. Asimismo, a diferencia de lo que constata Dodier (2006) en su estudio donde la mayoría conserva las relaciones que poseía con anterioridad a su instalación peri urbana, los vínculos sociales, en nuestro ejemplo, sí cambiaron para algunos entrevistados. En algunos casos en forma radical, no sólo como efecto de la distancia del lugar (aunque ellos insistan en que se trata de una percepción errada) sino también, de una necesidad de "refundar sus vidas" fuertemente asociada a las particularidades de la localización.

P5: Nosotros entre las cosas, que hay que agregarlo a una de las primeras preguntas aparte de lo que ya señalamos en la elección, era tener vecinos. Y lo logramos, tenemos buenos vecinos. Y es un tema muy importante, y ahí saltamos a una pregunta de hace un poco atrás, el tema de la seguridad. Que si tú sales tú le puedes encargar la casa, tú sales "¿me puedes regar?", ellos salen de vacaciones y les alimentamos los bichos²⁵ que tienen, un pájaro, un gato (...) y ningún problema.

P7: Familia y amigos. Amigos apoderados del mismo colegio, la verdad es que nosotros cuando nos cambiamos acá nos cambiamos completo. Como estábamos en otro lado nuestras amistades son de donde estábamos, nos vinimos acá y ya es todo distinto tenemos amigos nuevos lo que pasa es que con la gente de acá los apoderados además viven acá vivimos todos cerca, ni siquiera necesitas auto para hacer vida social, esta todo aquí.

P1: En el barrio normalmente con los vecinos, con ciertos vecinos. No nos juntamos todas las semanas pero frecuentemente nos juntamos con dos o tres grupos de vecinos (...) matrimonios que también tienen hijos (...) a hacer un asado, a conversar. De repente nos juntamos un día en la tarde ahí en la vereda de alguna casa a conversar. Y lo otro, si no es de acá es la casa de mi suegros (se ríe) porque en realidad mi papás viven mas lejos. Pero de los suegros en general.

P12: Vida (ríe). Vivir. Aquí recibimos a nuestras familias (...) Luis tiene dos hermanos más que viven en Santiago a parte de él (...) no se poh un fin de semana le decimos que se vengán a almorzar, vengán a tomar tecito... Si. Tenemos incluso un hermano que vive al frente. Y por eso yo te digo, de repente quizás nos juntamos mucho en las casas más que salir, y como aparte, tenemos niños de repente no tenemos quien los cuide en la noche que queramos salir así de repente nos juntamos en las casas y andai con tu familia.

P11: Si porque los fines de semana vamos donde nuestros papás no más. Esa es como nuestra única salida.

P14: Yo que estuve dos años aquí sin hacer nada a lo más conozco a mis vecinas pero es muy poco lo que conversamos. Me relaciono más con mi hermana.

²⁵ "Bichos" en referencia aquí a las mascotas.

Imagen 19: Barrio Grande Norte II. Vista hacia los cerros que rodean el conjunto residencial.

Fuente propia.



P1: Yo creo que porque tenemos historias comunes. Yo creo que son historias comunes. Son matrimonios relativamente de la misma edad. Tienen hijos de la misma edad. Entonces los hijos son amigos. Entonces es como mas seguro, no se, es mas fácil (se ríe). Se crían juntos, van a la plaza...

P2: Y ahora que los niños están más grandes, no te cuento, Gabriel sale solo, te dice "Voy a la casa de la Sofía", sale solo a la puerta, se va corriendo a la casa del lado, abre, no le pregunta, no toca timbre, se va adentro, y yo tranquilo, se donde está. O se va a la casa del Tito que es mas arriba, lo mismo.

P3: Claro, con mis vecinas aquí del mismo barrio practico yoga tres veces a la semana y en realidad la mayoría son vecinas o apoderadas del colegio. Como el colegio está tan cerca te permite mantener cercanía con algunas mamás.

Respecto de este punto, Caprón & otros (2006) señalan que es producto del distanciamiento de los lugares de residencia anterior, más que por el resultado de una elección, que los espacios de sociabilidad se estrechan o se modifican a fin de adaptarse mejor a las distancias y reconfigurar redes sociales. Los amigos y las familias, antes más cercanos, se alejan lo que lleva a las parejas a reconstituir vínculos por afinidades, mientras que las actividades cambian al ritmo del ciclo de vida (p. 141). Los testimonios de algunos entrevistados nos remiten a lo que podríamos considerar, en este grupo, una dimensión estratégica de la sociabilidad.

P2: O sea hay una relación de apoyo y ayuda fuerte. Y fue uno de los motivos que proyectamos, que teníamos que desarrollar cuando llegamos acá. O sea, una de la razones de por qué elegimos vivir aquí fue de que había posibilidades de hacer vida de barrio, de conocer a la gente que estaba en nuestro entorno, de que nos podían apoyar, de que podíamos apoyarlos, de generar un núcleo de convivencia que fuera útil, que nos ayudara.

P11: Más que los vecinos, o sea igual tenemos buenos vecinos. De repente cuando nosotros hemos ido de vacaciones nos riegan, nos cuidan la casa, si yo tengo que viajar un día de emergencia ellos la cuidan (...) Pero tratamos de que sea no muy seguido, o sea pero la familia sí obviamente es como el apoyo más fuerte.

P10: Ahí tenemos harta ayuda, harta ayuda con ellos.

P9: Si, el tema de cuidar las casas cuando salimos de vacaciones, cosas raras que pasen.

P8: Incluso llevar a un vecino, a lo mejor si tienes restricción, también llevarlo. Es que entre nosotros, los vecinos de enfrente, mas lo que están aquí al lado tenemos una muy buena relación. Son tranquilos, son simpáticos, todos con niños. No nos hemos llevado nunca mal. Buenas conversaciones, entretenidas...

P5: Nosotros encajamos muy bien con los vecinos, con Pamela y Bruno. No se si fue una casualidad pero fueron los primeros que nos hablaron cuando llegamos. Yo tenía claro que, si me venía a vivir a un lugar así, era para tener vecinos. A mi me gusta tener vecinos, me gusta conversar con los vecinos y es lo que se ha logrado con los vecinos de acá y con los vecinos del otro lado. Y hay situaciones similares, la misma cantidad de hijos, yo creo que todos tenemos las mismas prioridades que es la familia y la vivienda. No se, eso es lo que se me ocurre como cosas similares. A mis vecinos no les gusta el fútbol, a mí tampoco. Acá son bastante caseros. Yo creo que en el caso nuestro por ahí va la similitud, de sentirnos de alguna manera mas cercanos y de tener una mayor convivencia.

P4: Si. Y de hecho por ejemplo sin que hayamos desarrollado una amistad con Claudio yo se que en muchas cosas pensamos similar. O sea hay como onda que sea crea con ciertas personas. En general yo te diría que el perfil, y no te estoy hablando en términos económicos de lo que queremos, o de la tranquilidad que buscamos, esas cosas, es muy similar en todo el barrio.

P1: El tipo de vehículo es igual, las casas...

P2: Bueno, las casas son iguales (se ríen). O sea en general es súper homogénea la gente. Entonces con la Pamela ya habíamos conversado de que si veníamos a estar acá era que yo quería conocer a mis vecinos, quería saber con quien iba a convivir los próximos 30 años o 20 años que dura el crédito, por decirlo de alguna forma (risas) Y forzamos en un principio, yo creo que fuimos la primera familia que lo hizo, el generar esos lazos. Entonces llegaron y al día



Imagen 20: Barrio Grande Norte II, vecindario de nuestros entrevistados.

Fuente propia.

siguiente nosotros fuimos y los invitamos a un asado en la casa. Después llegó el vecino del frente y entre los dos partimos, lo fuimos a buscar y lo trajimos pa' acá. Después llegó el de más arriba y lo mismo ¿te das cuenta? Y ahí nos dimos cuenta de que todos queríamos exactamente lo mismo. Había algunos de nosotros que nos llevábamos más y otros que nos llevábamos menos, pero en ningún caso hay conflicto. Pero forzamos ese conocimiento.

No obstante, esta necesidad de establecer vínculos funcionales a sus prácticas cotidianas, tiene su revés. Para un entrevistado, el tipo de sociabilidad que hace posible el estilo de vida requerido para una adecuada gestión de la cotidianidad peri urbana, supone mantener la homogeneidad bajo control. El partir "de cero" en esa materia, no está exento de inconvenientes.

P10: Los prejuicios que tienen aquí. Lo que se percibe por lo menos es que el hecho de que todo sea nuevo, que todo parta desde cero en el fondo, provoca mucha desconfianza. Por ejemplo, nosotros tuvimos aquí un vecino que se fue, estuvo muy poquito tiempo, tuvieron un problema entre ellos y se fueron, vendieron la casa. Y había como hartito interés nuestro por quién iba a llegar ahí. Y llegaron los vecinos. Muy parecidos a los que se fueron, pero ellos no han tenido ni un contacto con nadie. Hay otros por ahí en la esquina que poco sabemos de ellos y están todos un poquito metidos por que hacen. Entonces la copucha es la misma que en todos lados yo creo pero más prejuicios y los mismos vecinos como que tienen prejuicios. Son prejuicios respecto "este gallo, ¿qué es lo que hace?", para donde va la micro en el fondo. Si el tipo es un tipo que trabaja o se la gana haciendo otras cosas.

P11: Porque es vida mas de barrios antiguos. Es más de vecinos ahí. Estos barrios son más como de amigos que de vecinos. Nosotros aquí tenemos vecinos y nos hemos empezado a hacer amigos digamos. La vida que tuvimos en los cités²⁶ también es distinta porque ahí te conoces a toda la manzana, ahí te saluda todo el mundo. Es mejor en ese sentido que esto, hay mucha mas cooperación entre vecinos que acá. Aquí hay que romper mucho hielo con los vecinos, mucho prejuicio... En Cerrillos. En un barrio así como parecido a este pero más chiquitas las calles y más de pasaje, del sistema antiguo. El sistema que tenía Maipú antes, de los pasajes cerrados con rejas. Entonces claro ellos lograron hacerse muy amigos de todos y ellos llegaron acá parece que con la misma idea parece, de tratar de hacerse amigos y no ha pasado mucho. A ellos les pasa eso, a nosotros no tanto porque nosotros no éramos tanto de invitar por ejemplo al vecino a comer y eso no.

En relación con este fenómeno, Caprón (2004) compara los modos de habitar de ciudadanos en diferentes situaciones de homogenización vinculadas a criterios socioeconómicos, étnicos, demográficos y de seguridad considerados en interacción. Esta autora entiende la homogenización residencial más como el proceso mismo de búsqueda de estas similitudes, que como la desaparición y minimización de las diferencias. Un espacio será homogéneo cuando es isotropo, indiferenciado, ni espacial ni socialmente calificado, o bien, cuando es

26 Cité: "El cité es una tipología arquitectónica que aparece a fines del siglo XIX. Se dice que el primero de éstos fue encargado por Melchor Concha y Toro al arquitecto Emilio Doyere, para que sus parientes en desfavorecida situación económica tuviesen dónde residir. Sin embargo, sabiendo que no eran ellos precisamente los más desposeídos de la sociedad, esta tipología termina adoptándose como una de las soluciones más comunes y eficientes al problema de la habitación obrera". Gabi Villalba, Revista Plataforma Urbana, septiembre de 2006.

enteramente estandarizado en cuanto a sus formas. A la escala residencial, esta homogeneidad no es puramente social, sino también, se asocia al perfil de población, del hábitat y del habitar entendidos como el conjunto de prácticas, de usos, de formas de apropiarse del espacio que supone la experiencia urbana. Es entonces la relación entre estas tres dimensiones lo que interesa a la autora, en el entendido que esta búsqueda de la similitud se cristaliza en un proceso, en un espacio tiempo y se tensiona constantemente con la heterogeneidad (p. 14) como bien lo hemos podido observar en nuestros entrevistados.

En este contrapunto permanente entre similitud y diferencia, algunos entrevistados reconocen ver menos a sus familiares y amigos a causa de la distancia. Por otra parte, pensar en realizar el fin de semana los mismos trayectos que hacen todos los días, los impulsa a optar por permanecer en sus casas, descansar o trabajar haciendo arreglos en el jardín o en la vivienda, o bien compras en supermercados o malls para la semana o la quincena. Para otros, sus viviendas se han transformado en el espacio que aglutina a "todos" especialmente para la organización de determinadas actividades sociales que supone disponer de superficies más amplias que aquellas con las que cuenta la "gente de la ciudad".

P5: A mi me gustaría aprovecharla más de lo que la aprovecho pero el tema laboral no me permite disfrutarlo como yo quisiera por eso yo los fines de semana no salgo de aquí. Hay un tema también de que en este minuto soy yo el que está solventado todo el tema económico y eso agota. Entonces no la disfruto mucho o no la disfruto como yo quisiera.

P7: A es que mira la vida me cambió porque yo antes vivía en Peñaflores, antes de eso también era lo mismo, era esto mismo pero más chico. Entonces también se hacía como hartito (...) si te juntabas en familia era allá, ahora si se juntan en familia es acá porque dentro de la familia, mi familia es la más grande por los niños, los demás tienen uno por ejemplo, es por ejemplo en la familia de mi esposo entonces siempre hemos tenido la casa más grande, con el patio más grande.

P8: Los vecinos? No, muy bien. Nos llevamos súper bien. Hacemos asados. Nos juntamos pa' los cumpleaños. A veces nos juntamos por juntarnos. Cruzamos, aprovechamos de conversar. En el fondo estar al tanto de cómo están ellos y también como estamos nosotros.

P7: Mi hermano que me visita los fines de semana no más. Debería llegar un rato más, es de todo los fines de semana, viene con su esposa, pero no tiene hijos entonces se viene aquí pero, mis hijos son los hijos de ellos.

P3: Sí, siempre dentro de ciudad de los valles, en la casa de alguna de nosotras. Sí, si me gusta salir. Por ejemplo, cuando salgo para algo específico ponte tú ir a ver a un familiar o para ir a un cumpleaños o a una fiesta. Pero salir así como, no se puede, ir a un cine de otra comuna no, o ir al local de otra comuna tan lejos no.

P4: Pero en general como te digo últimamente no estamos saliendo mucho, nunca fuimos de discoteques. Hacemos nuestra vida social más que nada acá y con la familia. Súper poco. Es que a nosotros nos gusta más invitar. Por eso te digo, somos caseros. Y para la gente venir para acá es casi como salir

de Santiago, pero por la costanera llegan en 20 minutos. Tienen razón es lejos, pero es rápido. A nosotros nos encanta recibir gente, hacemos asaditos en el quincho, hacemos karaoke, estar en la casa. Y no tengo ni un problema, vengan todo lo que quieran y a las veces que quieran pero en la casa.

Para Caprón (2004), no es posible postular que este tipo de conjuntos residenciales produzca efectivamente "barrio". Más que una ciudad, son pedazos de territorio. Del mismo modo, la fuerte diferenciación entre un interior y un exterior que incita a la sobre valoración del espacio del vecindario o del espacio próximo, empuja al extremo las lógicas de territorialización, que posibilitan conservar un sentido perdido de la comunidad (en Estados Unidos) o del barrio (en Argentina). Sin embargo, nada permite, a priori, indicar que las prácticas de sociabilidad se hagan "electivamente" en el espacio próximo en articulación con el resto de una ciudad "archipiélago", ni que los residentes tengan, necesariamente una relación afectiva con su entorno marcada por una fuerte inversión en el vecindario (p.4).

Asumiendo su evidente dimensión estratégica, las opiniones de los entrevistados nos llevan a cuestionarnos en qué medida los cambios en las sociabilidades de proximidad que advierte la literatura sobre el tema, son observables en las prácticas de nuestros peri urbanizados. Los vínculos de parentesco y comunitarios²⁷, parecen ser una componente esencial de sus modos de vida. A diferencia de lo que plantea Authier (2006), las relaciones que este grupo de entrevistados establece con otros, cercanos a sus domicilios, sí estarían determinadas por la proximidad espacial, el peso del vecindario y la gravitación de la localidad (p. 123). Ello, en un sentido aparentemente opuesto al que se observa en la "gran ciudad", y también, motivado por otras razones que aquellas que sostenían estos vínculos en la ciudad de la industrialización. Ahora bien, en este contexto, la localidad no es precisamente la comuna, ni siquiera el hábitat residencial sino, ante todo el micro barrio.

A propósito de otros rasgos que caracterizarían estas nuevas sociabilidades, advertimos que sólo una entrevistada hace mención al uso de tecnologías de la información para comunicarse con sus amigas y conocidos y pocos entrevistados se refirieron al trabajo como espacio importante de sociabilidad. Señalamos estos dos aspectos a propósito del rol que estarían jugando hoy día las llamadas sociabilidades mediatizadas (Duarte, 2006) y el trabajo, como escenario importante de vinculación social (Ascher, 2003). Ello puede deberse a que, para el caso de las tecnologías de la información, no se las asocie de manera tan evidente - al menos en determinados grupos etáreos - con formas de sociabilidad y al no formularles directamente la pregunta, no pensaron en esa posibilidad. Respecto al trabajo, es menos probable, pues insistimos varias veces en que mencionaran todos los espacios donde hacían su vida social y muy pocos nos hablaron de sus trabajos de manera espontánea.

P9: En realidad, por el tema de tiempo con ella, mi hobby por ejemplo es el Messenger. Con mis amigas en face book hay mucha comunicación. Están todas con niños, entonces como que me muevo mucho en ese ambiente.

27 La llamamos así ex profeso para marcar la diferencia con lo que sería la simple relación entre vecinos. La centralidad que adquiere el vecindario cercano para la mayoría de estos entrevistados, nos remite más a la idea de comunidad de intereses, de afinidades, de valores y de prácticas, más allá de la dimensión ideológica del término.

P11: Y ahora salimos de repente con compañeros de trabajo de cada uno.

P10: Mi vida social hoy día es con mis compañeros de trabajo.

P12: Generalmente salimos más afuera con amigos del trabajo de Luis que nos juntamos a tomar un trago. Nos juntamos y vamos a un recital, al Arena, o tomarnos un traguito a Bellavista, pero de salir de vez en cuando tampoco muy seguido.

P13: Aquí en Santiago ya no. Desde que dejé de trabajar, ya no tengo amistad ni me veo con nadie. Tenía algunas amigas, "compañeras-amigas", y nos vimos después de un año, ellas vinieron a verme pero después ya la relación se va enfriando por esto de los hijos creo yo, y por el trabajo de ellas también; porque el trabajo como profesora demanda tanto tiempo... además, la verdad es que tampoco me gusta mucho andar insistiendo para que me vengan a ver.

Otra entrada interesante a este debate es la sugerida por Bacqué y Vermeersch (2007) cuando analizan las motivaciones de las clases medias herederas de mayo del '68. Para estas autoras, dichos grupos compartían un modelo cultural común y una tendencia a inventarse como grupo social, a partir de la vivencia colectiva. Son sectores que valorizan el presente y la vida cotidiana de los espacios fuera del trabajo, compartiendo modos de educación, favoreciendo valores como el intercambio y la convivencia inscritas en el marco local (p. 9). El cambio y la movilidad residencial que supone la elección peri urbana se asocian a una necesidad de "volver a empezar". En este contexto, el hábitat residencial vuelve a ser visto como el espacio para la recreación de un estilo de vida perdido (sobre todo, para quienes vienen del campo o de ciudades pequeñas del sur del país o de la región central) o bien, para la creación de una urbanidad que sería precisamente, la condición de posibilidad de ese estilo de vida. Esta fuerte cohesión que algunos declaran sentir con sus compañeros de "aventura", reflejado en la constatación de una cierta homogeneidad, nos hace pensar en lo sugerido por las autoras. No obstante, el escenario histórico y el contexto socio cultural de estas clases medias es muy distinto, cuestión que retomaremos en las conclusiones.

P1: Casi todas las casas son iguales. No hay nadie que sobresalga, aun cuando tu la hayas ampliado. O sea si tuvieras los recursos para ampliarla tres veces pa' delante y pa' atrás lo podí hacer. Pero llevamos dos años y son como todos igualitos. Van a los mismos centros comerciales, los colegios son mas o menos los mismos, sino están en el Manquecura están ahí en el Alicante.

P2: No se, los fin de semana se pueden juntar a hacer un asado, los autos son mas o menos todos como que valen lo mismo. El tipo de lenguaje es el mismo. Es simple, es claro, respetuoso. Cuando hay algún cumpleaños, no se po', la conversas son similares, saludan, no hay nadie que llegue y se ponga a tomar como malo de la cabeza, no se po', son costumbres similares en formación.

P8: Somos buenos vecinos. Por ejemplo Claudio es súper tranquilo, hay que amarrarlo pa' que hable. Siempre es la misma cosa. Pero todos son

similares. No se po', tienen los mismos temas de interés, son similares, no hay nadie que me diga "sabes que tengo que ir a pagar la patente de mi avión". A nadie le gusta el reageatton. Como eso.

P6: Nosotros tenemos una costumbre entre comillas digamos. Cada vez que nos ponemos a regar adelante conversamos entre rejas...Ese es un hábito en general del barrio. Salimos a regar en la tarde tipo 7, 8 y se acerca. Entonces viene lel Charly con la Pati, y terminamos todos conversando en la vereda hasta que "ya sabi' que es muy tarde, me voy, chao". Eso no lo encontraí en una ciudad (ríe).



Imagen 21: Living de una casa modelo "Ciprés", la más pequeña y económica.

Fuente propia.

Estas semejanzas se advierten también en la distribución de los espacios interiores, en la similitud del mobiliario y en la consagración del tiempo libre a la realización de arreglos en la casa y el terreno. Algunos dedican sus fines de semana a reparar y transformar sus viviendas. Dodier (2006) indica que la relación con la residencia en el caso de su estudio es a menudo, muy importante, más que en los barrios centrales. Esto podría estar vinculado a la sobre representación de la familia como estructura principal en el espacio peri urbano. Varios entrevistados nos mencionaron la necesidad de reacondicionar una pieza que estaba destinada a escritorio o a otros usos, con la finalidad de acoger la venida de un segundo hijo. Estas transformaciones se vinculan, junto con la capacidad económica de la pareja, con habilitar la vivienda para realizar allí parte importante de la vida social.

P8: Dos veces, una vez al mes, si es que hay cumpleaños. Si, esa frecuencia con mis papás. Como soy medio trabajólico entonces (...) A veces vamos, estamos un ratito allá y nos venimos temprano. Yo soy de los que me gusta estar en la casa. Me gusta disfrutar mas la casa. Estar en el patio, cortar el pasto, regar. Poco salgo. Me gusta mas la casa.

No obstante, el autor subraya el riesgo de interpretar la importancia otorgada a la vivienda como un repliegue sobre sí mismo. Es necesario cotejar el dato con otras prácticas espaciales de los periurbanizados para no sobre interpretar este rasgo. A juicio de Dodier (2006) sólo se puede ver el apego a la residencia como un signo de este repliegue, si se acompaña de una implicación débil a otras escalas. Corresponde decir que en ciertos entrevistados, sí se advierte esta debilidad, por sus pocos lazos con espacios y personas más allá de los límites del conjunto residencial y de sus familias; muchos de ellos se reconocen "poco sociables". Esto que podría ser considerado una paradoja teniendo en consideración la gran disposición a vincularse con los vecinos a la que ya nos hemos referido, hace que la distinción que hacen algunos entre vida social y relaciones de vecindario, cobre sentido. Para ellos, la verdadera sociabilidad es la que existe con sus familias, cuestión que no ha cambiado de manera significativa con la nueva localización. Para otros, la tendencia a quedarse en la residencia o privilegiarla como espacio de sociabilidad, más que con los aspectos mencionados, está condicionada por el ciclo de vida y el cuidado de niños pequeños. No obstante, como veremos en la comparación, esta centralidad de la "casa" y de la familia es común a todos nuestros entrevistados más allá de su localización.

P6: Por lo general son las casas de nuestros familiares. No somos tan sociables, o sea no tenemos como muchas amistades pa' juntarnos. Por lo gen-

eral nuestra vida social es la casa de mi mamá, la casa de mis suegros y la casa de mi cuñada. Y en amistades los vecinos. Nos juntamos entre vecinos. Con Pamela, Charly, Luis...

P13: Aquí en "Ciudad de los Valles" muy poco la verdad. Se puede decir que aquí en la casa cuando hacemos alguna fiesta o alguna comida, pero siempre invitamos a los familiares, se podría decir que no tenemos amigos vecinos. Los vecinos son muy buenos como vecinos, pero amigos no. La parte social siempre la desarrollamos más en el sur, porque nosotros siempre estamos viajando; en algún feriado nos vamos, en vacaciones también nos vamos, fin de semana que encontramos que necesitamos ir al sur para "oxigenarse", nos vamos también. Entonces aquí esto es quizá como un punto de referencia, hacemos más vida de hogar y con Patricia compartimos mucho por ser hermanas.

P10: ¿Con los vecinos aquí? Poco. Yo te diría que aparte de conocerlos de nombre, sabemos de algunos que hacen, a que se dedican en el fondo, las copuchas de los problemas que tienen, no pasa más allá... Nosotros somos re fomes para salir, o sea desde que nos casamos digamos (...) cuando estuvimos solos un poquito porque tampoco (...) mientras pololeábamos no más fue como salir todos los fines de semana, después ya no. Nos tranquilizamos y cuando tuvimos a la Cami, la primera, todo se acabó en el fondo, no salíamos. A los cumpleaños tal vez.

P11: Nosotros poco. Para los cumpleaños se invitan amigos...cumpleaños, uno que otro almuerzo de repente pero...Fechas típicas, Septiembre, Navidad...Pero de fines de semana así, no. Nosotros somos muy caseros.

P10: Yo en la semana, de Lunes a Jueves, es de la casa al trabajo y nada más. Los viernes yo me armé un grupo con los mismos compañeros y jugamos a la pelota. Yo aparte de Claudio, al otro lado digamos, no tengo relación con los vecinos. Conocemos de esta cuadra para allá dos otros, los de la esquina y todos los que se juntan con mi hija que son hartos ahora. Ella conoce a las mamás, mi hija pasa metida en las casas, los otros vienen para acá. Ahí como que la cosa, a través se los hijos, nos pusimos a conocer al resto.

P13: No, no hay ni una sede comunitaria, si es eso no más, es para eso solamente. Cada uno vive en su casa, en su núcleo y se relaciona con aquellas personas que la vida le ha puesto en su camino, no somos abiertos a conversar. Por ejemplo si yo estoy aquí y llega un vecino, no voy a ir a saludarlo; en otras partes eso se hace, uno va a saludar al vecino, una se presenta. Acá no. Si llega yo no salgo y si lo veo al otro día lo saludo, pero nada más.

P6: Yo creo que a mí me pasa exactamente lo mismo. Yo creo que dentro del concepto de con quien me llevo mejor definitivamente es mi familia. De hecho convivimos bastante con mi familia, con mi hermana, con mis papás mas que nada. Es que sabes que nosotros no somos muy sociables. De amistades yo tengo una amiga y de juntarnos, cuando nos juntamos acá, invitamos a nuestros vecinos, que sería como cuando hacemos nuestras reuniones sociales y para el cumpleaños de la Sofia siempre viene toda la familia. Y de amistades a lo mejor compañeros de trabajo de Claudio, uno o dos, eso mas que nada.



Imagen 22: Living de una casa modelo "Alerce".

Fuente propia.

P5: Yo tengo un vecino que se ríe porque dice “a este hueón²⁸ lo conoce todo el mundo” y me saluda mucha gente acá. Y no es necesariamente porque este participando entre comillas en la comunidad. Es porque saludo a todo el mundo, nada más. Tenemos la relación digamos mas directa y cercana con (...) o sea hay un ámbito no mas allá de los 25 metros de radio. O sea yo no voy a buscar amistad para allá. Yo me bajo de la micro y llego hasta aquí y tal vez en el recorrido que tengo desde la micro hasta acá es donde saludo más gente.

P14: En realidad con mis vecinos no mucho en verdad, no me afectan. Nuestra relación es de “hola y chao”. Mi hermana sí porque nos ayudamos mutuamente, si ella tiene que salir deja a los niños de repente, mis hijas como salen a las 17:30, se pasan a quedar ahí. Después mi marido llega, me las trae, bueno me da el apoyo que da la familia no más, me las cuida. Aquí nadie se mete con nadie. Cada uno hace su vida no más. Exactamente, sí. Cada uno hace su vida. De repente uno se saluda si te encuentras pero no más allá.

Estas opiniones nos llevan a distinguir perfiles de entrevistados en relación al tema de la vecindad. Aquellos que anticiparon las diversas consecuencias de la nueva instalación y de ahí, la importancia de constituir rápidamente vínculos de confianza y reciprocidad con sus vecinos más cercanos. Otros, que intentaron resolver esta dificultad convenciendo a sus familiares (suegros, padres y/o hermanos) de las bondades de la elección para que se localizaran allí y un tercero que serían aquellas familias que no han considerado esencial establecer lazos fuertes con el vecindario porque no experimentan esa necesidad. En este último caso, se trata de familias que viajan permanentemente a la costa, a las ciudades del sur o de la zona central de las que son originarios. Este perfil no es excluyente de aquellos que han persuadido a sus parientes de vivir en CDV. No obstante, el tipo de actividades que desarrollan en el contexto de estas movi- lidades son similares a las que realizan los demás: estar y compartir con la familia.

P3: Yo creo que si pero nosotros no. Nosotros no acostumbramos a eso. Nosotros nos acostumbramos con la familia pero si hay vecinos que lo hacen. Vecinos que mantienen una amistad cercana, se juntan, hacen asados. Pero nosotros no participamos de eso. No hay mayor encuentro porque en la semana salimos a estudiar, trabajar, volvemos a la casa. Y nos encontramos con la familia en casa. Si hay un cumpleaños en algún otro lado se irá a ese otro lado pero si no hay alguna actividad fijada nos mantenemos aquí en la “ciudad”.

5.2.2.2. Afinidad con lugares y habitantes

En la perspectiva de profundizar en la sociabilidad como una dimensión de los modos de vida, estimamos pertinente abordar con los entrevistados de ambas localizaciones, las formas que adopta el vínculo de identidad: el rostro amable del lazo social. Recordemos que en el contexto de este estudio, la identidad constituye una modalidad que adquiere dicho lazo frente a lo cercano, familiar y afín. La psicología social nos ha demostrado hasta qué punto la afinidad y el rechazo funcionan, esencialmente, a nivel de la representación de lo similar y lo distinto, sean estos individuos o lugares. Este exploración nos permitió

²⁸ “Huéon” en este contexto es usado como tipo, hombre, individuo.

testear, sólo a nivel del discurso y en el plano de las representaciones, cuan cerrado o abierto, cuan rígido o flexible podía ser el entre sí; partiendo de la base que la condición de posibilidad de este entre sí, es precisamente el vínculo de identidad. Para ello no basta con que los entrevistados declararan sus afinidades con otros habitantes urbanos y con otras localizaciones, sino también sus diferencias y su rechazo. Sobre este punto es interesante advertir que esta idea de fragmentación socio espacial de la ciudad, inducida, entre otros fenómenos, por los procesos de metropolización, es percibida por nuestros entrevistados no solo a la escala comunal que ha sido siempre lo evidente en el caso de Santiago de Chile, sino también, por sectores diferenciados al interior de un mismo territorio; ciertamente este cambio se relaciona con las transformaciones socio espaciales del AMS: "una parte de La Florida, un sector de Peñalolén, lo que está entre tal y tal calle".

Las comunas que aparecen como aquellas donde vive gente con las cuales nuestros entrevistados reconocen tener mayores similitudes son: Maipú, Ñuñoa, Macul, Providencia, algunos sectores de La Florida y Peñalolén (con quienes viven en condominios), asimismo, son mencionados Quilicura y Huechuraba.

P14: Lo que es bien parecido a esto es Lo Campino, en Quilicura. Comunas del centro, como las antiguas, en este caso, Ñuñoa, Macul. Porque lo que es Santiago centro, estación central... izon horribles esos barrios! Horribles en el sentido de que son más desconfiables, no sé yo si es por la gente o a lo mejor (...).

P13: Bueno yo pienso que Maipú, yo viví en Maipú y me encontraba como iguales con ellos en ese tiempo que mi marido estaba empezando con su negocio, yo estaba trabajando. Ahí había también personas trabajadoras, que también cuidan, dentro de lo que se puede, su hogar. Claro que las casas son más pequeñas y pienso yo que tenían ingresos menores y nosotros igual en ese momento. Pero sí Maipú me gusta, de hecho pienso que si tuviéramos que buscar algo, yo digo que sea en Maipú porque me gusta también por sus áreas verdes, los pajaritos.

P11: Maipú también en encuentro yo porque hay barrios ahí que son igual como parecidos a esto, familias, como lo mismo también, salen a sus trabajos, llegan en un horario familiar, yo creo que Maipú por los barrios nuevos que hay. Él decía también eso que está allá arriba, las Vizcachas ¿es Puente Alto?, no se que comuna es.

P4: Huechuraba, un sector de las Vizcachas, por ejemplo el Peñón. Si tú te fijas son lugares todos fuera del perímetro céntrico pero que te permiten mantener un cierto estatus, eso a mi también me interesa, no porque desprecie a la gente que tiene menos, sino porque hay costumbres que no van con lo que yo crecí no mas po'. Somos distintos. Pero como te digo hay un sector cerca de Lampa también que es bien bonito. Y eso. En general hay muchos de mis amigos (...) o en la parte de Peñalolén también. Hay muchos colegas, amigos (...) es que es como innato. Pero como te digo si tú sacas un patrón común tienen una cierta lejanía del centro de Santiago.

P10: Y así como nosotros yo diría que una parte de la Florida que yo la reconozco para el lado cerca de la Vizcachas, porque el primer sector de la Florida hacia acá es como un poco mas retrasado en todo sentido, no solo en la parte económica. También en localización central Ñuñoa...

P6: No sé, Ñuñoa puede ser una de las comunas. Nosotros tenemos conocidos y tienen como la misma vida de nosotros. Huechuraba, los sectores nuevos de condominio. Lo Campino, yo creo que eso...

P8: La Florida, Ñuñoa puede ser. Es que hay casas en Ñuñoa que hemos visto, que son preciosas, antiguas, que son como la misma estructura, y es un ambiente símil. Son lugares tranquilos, los vecinos se conocen, hay una amistad entre ellos de años.

P9: Yo creo que, más que por los lugares y espacios físicos, es por características. O sea el hecho de ser profesionales, estar trabajando, tener un mundo así como muy semejante. Uno siempre trata de meterse en una especie de "tribu" podríamos decir. Pero ese tipo de gente yo encuentro en todos lados.

P5: Pero yo creo que no va por el lugar. Yo tengo gente conocida que es de muy buen vivir y lamentablemente viven en lugares que no son muy agradables. Por eso, tú dices que la mayoría de los sectores. O sea que la gente marca su vivir en el entorno.

P7: No se, no conozco tanto, yo anduve viendo casas en (...), que tenían valores similares en Quilicura y otro que esta mas allá, Huechuraba, una vez vimos casa ahí, cuando ya habíamos reservado esta y miramos las casas y sí como que era como yo pienso que puede ser gente como yo.

P3: Claro. Van al mismo supermercado que voy yo. No sé, cosas que son como similares a mi vida, lo que uno tiene, lo que uno hace.

Aquí hay varias cuestiones que nos parece importante retener. Una, que la mayoría menciona comunas donde tradicionalmente se han concentrado o se concentran hoy día, grupos de clases medias: Ñuñoa, Macul, Providencia, Maipú (CASEN 2006 y mapas socio territoriales de De Mattos (2005)). O bien, comunas como Huechuraba o Quilicura, que han experimentado cambios morfológicos similares a los del Valle Lo Aguirre, con su correlato de formación de barrios residenciales cerrados dirigidos a perfiles socioeconómicos similares a los suyos. Junto con subrayar el parecido con el origen social de sus moradores, destacan también las características del hábitat residencial y los estilos de vida que asocian a dicho hábitat: centrados en la familia y el trabajo, y por supuesto, personas con "educación". Algunos sectores de La Florida son mencionados por un número importante de entrevistados; esta comuna posee áreas diferenciadas en cuanto al origen socioeconómico de sus residentes, y los entrevistados aluden a las zonas de concentración del Grupo Socio Económico C2 y GSO medios.

P11: Para mi la Florida hoy en día que se parece a esto, como grupo familiar, está siendo. Pasado Trinidad para allá, que son los barrios que se fueron armando al final ya como barrios completos. Al principio, la Florida se armó

como villa aislada. Ciertamente que después fueron conectando y tuvieron que armar toda la Avenida la Florida para aparentar. La gente hoy día, para mi modo de ver, toma la opción de buscar barrios más desarrollados (...) es que partí un poquito con el barrio Lo Campino en Quilicura porque no ves que ahí se hizo el barrio completo nuevo, no dependió de otro barrio, se hizo en un lugar donde no había nada, como este de aquí. Y en la Florida hay barrios así que ya se han armado de la nada como El Peñón o La Hacienda, uno que está detrás del cerro que se hizo todo. Entonces uno ve que está como más desarrollado y la gente que se va para allá, yo conozco dos personas que viven ahí, son de la misma onda que nosotros. Tal vez una parte de Chicureo...

P12: (...): Pero yo creo que gente como yo podemos encontrar en muchas partes, hasta en Las Condes podemos encontrar gente tranquila que tenga educación, yo no te digo necesariamente profesional, pero educación en general que se pueda comunicar, que se pueda hablar con ella, si en La Reina o en La Florida o en Huechuraba, en Quilicura, yo creo que no es en un sector que vayas a encontrar a alguien así...

Por otra parte, Felipe Muñoz (2007) nos indica que un 18% de los habitantes de CDV proviene de Maipú y un 20% de la comuna de Santiago. Si bien la primera es sindicada como un territorio de identificación, muy pocos entrevistados se refieren a la comuna de Santiago. A quienes no les parece pertinente hacer esta distinción por territorios, lo hacen fundamentalmente, por la similitud que proporciona tener una familia y estar volcado al desempeño cotidiano de los roles y funciones asociados a su reproducción y mantención. Es esta condición la que produce la gran diferencia entre individuos: haber o no fundado una familia, ser madre o padre.

P12: Es que yo creo que gente similar a uno vive en todo Santiago, porque yo creo que en todas partes hay gente que está en la casa, que cuida a los hijos, independiente del nivel socioeconómico que tú tengas, o sea no sé que estés comparando. Si yo quiero decir similar estoy diciendo similar a cuanto a que este preocupado de la casa, que vea a los chicos. Independientemente si viví en un lugar pobre o en un lugar con plata estoy haciendo cosas similares.

Esto nos hace pensar en la conciencia de "pertenencia", que marcaría una diferencia importante entre hablar de posición socio ocupacional o de clase social. Lo relevante aquí es preguntarse en torno a qué y por qué se produce esta identificación que termina prefigurando un "nosotros". Tal como lo plantean algunos autores, esa identificación no existiría más que en apariencia pues los niveles de fragmentación y heterogeneidad de objetivos e intereses sociales y políticos de estos segmentos, no lo permiten. Para Baudrillard, (1969) las sociedades industriales han devenido sociedades de nuevos tipos de consumo vinculados al reconocimiento simbólico que los objetos posibilitan, más que a su funcionalidad. Así, dichos objetos son más bien objetos-signo cuya búsqueda no se orienta tanto por la lógica de la necesidad sino más bien de la distinción simbólica entre posiciones y agentes sociales (Sémblér, 2006). Entre los grupos sociales que se identificarían en mayor grado con estos llamados objetos signos, están las nuevas clases medias. Estas se van a identificar y a estructurar precisamente a partir de la "significación o reconocimiento simbólico que les otorga el acceso a determinados bienes" (p. 56). Teniendo en consideración

el hecho que el consumo de objetos-signo acentúa la individualización, estas clases serían altamente fragmentadas sin articulación de redes e identidades en su interior. ¿Serán para nuestros entrevistados el hábitat residencial (más allá de la vivienda individual y la comuna donde está emplazada) la educación, la familia y el trabajo, estos objetos signo de los que habla el autor? Hasta aquí nada nuevo bajo el sol. Como indica Bidou-Zachariassen (2004), la educación jugará, para estos segmentos, un papel fundamental como recurso social capitalizado en los procesos de trayectorias sociales ascendentes. El capital cultural e informacional constituido gracias a ello, les abrirá mejores alternativas laborales. La formación de una familia sería la consecuencia lógica de estos procesos de movilidad social en este modelo cultural. ¿Y el hábitat residencial? Dos posibilidades. Una, que asistamos, en otro contexto histórico y político, aun proceso similar al vivido por las clases medias en ascensión de la década de los sesenta, como sugieren Bacqué & Vermeersch (2007). Recordemos que para ellas y otros autores, dichas clases asumirán el espacio residencial como escenario para el desarrollo de un proyecto de vida "alternativo". La aspiración entre varios de nuestros periurbanizados a re fundar una sociabilidad y a establecer una nueva urbanidad, nos permite pensar en ello.

Como contrapunto de este planteamiento y a la luz de lo sugerido por Rémy y Voyé (1992), también podríamos estar frente a grupos que provienen de una cultura obrera. Se observa que cuando estos segmentos optan por ambientes suburbanos, lo hacen apelando a la idea de barrio como soporte de seguridad y revitalización de una cierta memoria colectiva. En estos casos, la vivienda unifamiliar deviene el lugar prioritario de la inversión afectiva y económica, desembocando en una estrategia de introversión vinculada a la autonomización de la vivienda y de la vida cotidiana, favoreciendo la pérdida de la conciencia de pertenencia colectiva, un proyecto de individualización y atomizando una posición social (Rémy y Voyé, 1992, p. 120). Otra posibilidad, es que estas nuevas formas del habitar, sean sólo una evidencia más de la fragmentación de los grupos medios señalada por la literatura especializada. Volveremos sobre este punto en la comparación. Si bien, periurbanizados y centrales se asemejan en su valorización de la familia, la educación y el trabajo, algunos en localización central, destacan determinadas marcas que los identificarían con un "cierto tipo" de clase media.

5.2.3 Subcategoría: Vínculos de alteridad con territorios y habitantes: Pudahuel urbano

Observables

La alteridad refiere a personas y lugares de la ciudad con los cuales el entrevistado dice no tener familiaridad ni proximidad, pudiendo también traducirse en rechazo. La alteridad tampoco constituiría una propiedad de la relación sino una modalidad del vínculo.

Para Salcedo (2007), el estigma territorial constituiría una marca degradante que presenta una persona o un grupo social. Se trata esencialmente de prejuicios negativos de la sociedad hacia un territorio determinado, cuyos límites

tienden a ser más bien difusos. El estigma posee dos componentes, hacia las personas que habitan el territorio y hacia el territorio mismo en términos físicos y simbólicos. Sin ser nuestro foco de análisis, nos referiremos brevemente al punto, más que nada, para contextualizar las opiniones de los entrevistados sobre la alteridad de territorios y habitantes. Asimismo, porque para configurar la idea de un eventual "entre sí", se requiere también conocer lo que no entra en su definición. Como indicamos, estos testimonios se inscriben en el plano de las representaciones, por tanto, nada nos asegura que ellos se traducirán necesariamente en comportamientos. Cabe señalar que el peso de los estigmas de los barrios y zonas donde "vive gente pobre", se hace extensivo a ambos grupos de entrevistados más allá de su localización. Sin embargo, la particularidad de la ubicación de CDV en una comuna reconocida por su marginalidad y pobreza, a pesar de su separación geográfica con la zona urbana, hace de ello un tema recurrente para sus habitantes.

La cuestión de la localización de los pobres en la ciudad, presenta para Santiago de Chile algunas particularidades que vale la pena tener en cuenta. Ducci (2000) nos recuerda que "Las nuevas áreas habitacionales populares en Santiago, a diferencia de lo que ocurre en la mayor parte de América Latina, no son barrios ocupados ilegalmente que se van integrando lentamente a la estructura de la ciudad. Aquí, como en el resto del país, los nuevos sectores habitacionales populares son producto de una política de subsidios de vivienda implementada con gran efectividad, especialmente en la última década (Ducci, 1997). Sin embargo, a pesar de no ser producto de la ilegalidad, comparten con muchas zonas irregulares de países latinoamericanos algunas características importantes, como una localización inadecuada y un aislamiento del resto de la ciudad. Si bien en las invasiones de otros países estos problemas de localización resultan porque los más pobres se instalan en los resquicios de terrenos que no interesan al negocio inmobiliario oficial, en Chile son resultado de las fuerzas del mercado, las que determinan que los nuevos barrios populares se localicen en los terrenos más baratos, es decir, aquellos peor localizados en el área urbana y/o con problemas ambientales de algún tipo⁴. Para los sectores populares, el aislamiento de sus barrios impacta directamente en su calidad de vida. Trae como consecuencia largos viajes diarios al trabajo, falta de accesibilidad y equipamiento adecuado y, lo más importante, produce la ruptura de las redes sociales y familiares por la imposibilidad de mantener contactos frecuentes con la familia y amigos que quedaron en el domicilio anterior".

P13: Bueno yo pienso que Pudahuel es así, viviendo en Pudahuel, pero yo creo que aquí todo el mundo se siente lejos de Pudahuel. Yo pienso que no somos iguales, yo no conozco mucho la comuna de Pudahuel, pero por lo que he visto en las noticias y siempre que se refieren a Pudahuel hay problemas de delincuencia, de drogadicción o también hay problemas de construcción, sobre todo en invierno. Una vez tomé la micro²⁹ de mi trabajo y llegué a la estación Pajaritos y la verdad es que no me gustó, por las partes que pasé, no me gustó que fuera tan seco, tan árido, las casas muy juntas, la gente mucho afuera, la verdad es que pasé por un lugar en el que me intimidé. Me chocó Pudahuel.

La autora indica que la falta de pertenencia y la no apropiación de los espacios comunes por parte de los residentes de los llamados condominios de vivienda

²⁹ La micro es el autobús.

social, aparece como uno de los graves problemas que viven estos sectores. Las áreas verdes son inexistentes o están abandonadas, observándose una gran cantidad de sitios eriazos entre una edificación y otra, viviendas mal tenidas o en franco deterioro y falta de belleza y cuidado en los alrededores. Todos, aspectos que también son mencionados por nuestros entrevistados. Wacquant (2007) señala que este fenómeno constituye la otra faz del proceso de estigmatización territorial y que se traduce en "la disolución del "lugar", es decir, la pérdida de una localidad humanizada, familiar en lo cultural y socialmente tamizada, con la que se identifican las poblaciones urbanas marginales y donde se sienten "en casa" y en relativa seguridad" (p.195). Estas características demuestran hasta qué punto quienes viven ahí, consideran como propio sólo el interior de sus casas (Ducci, 2000, Donzelot, 2004).

P3: Hay zonas en Pudahuel que son barrios que no son buenos lugares po'. Pudahuel por el sector de Bonilla, de la Estrella. Son como casitas básicas, no sé, poblaciones. Bueno sus casas, la educación, ingresos. Todo eso hace que ellos vivan como están.

P7: Es que es difícil decir eso, porque si yo te digo aquí donde yo vivo hay gente como yo, toda la gente es como yo. Pero si yo me voy a la misma comuna un poco más allá la gente no es como yo.

P13: Bueno yo pienso que Pudahuel es distinto a mí por el tipo de vivienda, el tipo de gente. Claramente es eso, ahí hay personas que no han tenido la posibilidad de acceder a un nivel de educación superior, por decirlo de alguna manera, y el lugar dónde viven; es que va todo unido también.

P8: Además que esta comuna, Pudahuel, está estigmatizada hace muchos años. Yo creo que a la gente le pesa, porque una vez me lo dijo un vendedor en una tienda. Iba a pagar con tarjeta y me pregunta ¿Domicilio? Y yo le digo la salida Oriente, "Ciudad de los Valles", Pudahuel. Y me dice "Ah primera persona que dice que "Ciudad de los Valles" está en Pudahuel, porque la mayoría no lo dice". Y yo le dije ¿en serio?, y me dice "En serio la gente muchas veces lo oculta". Y después pensando, claro, porque es una comuna estigmatizada. Desde hace muchos años que "vivir en Pudahuel es malo", pero claro esta es una zona que no es así.

Este estigma territorial, cuya existencia y potencia es reconocida por nuestros entrevistados, hace que algunos residentes omitan mencionar por temor a ser discriminados, la comuna en la cual se sitúa CDV. Ducci (2000) señala que esto se hace extensivo a otras comunas de Santiago, "conocidas por su mayor concentración de pobreza, tales como La Pintana o El Bosque" donde, quienes viven ahí, "señalan que no pueden confesar su lugar de residencia a la hora de buscar trabajo o pedir préstamos, ya que su domicilio hace que no resulten suficientemente confiables. El estigma territorial está influyendo así en las posibilidades que tienen estas personas de mejorar su nivel de vida". Esta situación afecta, indudablemente, de manera muy distinta a los residentes de CDV; basta precisar el nombre del proyecto residencial y su ubicación, Km. 12 de la ruta 68 camino a Valparaíso, para que el interlocutor lo sitúe en coordenadas diferentes a de las de cualquier "Pudahuelino".

P1: Yo creo que hartas. Pudahuel no es una comuna de ni que los índices de escolaridad ni de ingresos sean muy altos. En comparación con la gente de la "Ciudad de los Valles", aquí son si es que no todos un porcentaje elevadísimo de profesionales, que pasaron por la universidad. Y en general con el resto de la comuna no es muy alto. Vive hasta el Alcalde aquí. Es como raro (ríe). En el barrio de enfrente. Johnny Carrasco. Los ingresos económicos son distintos yo creo. O a lo mejor yo estoy equivocada pero las casas por lo menos son distintas.

¿Qué pasa entonces con las familias que no pueden elegir? Se pregunta Ducci (2000). Estas se localizan en sectores con suelos de bajo valor (atribuido por el mercado), adicionando a ello problemas de equipamiento y accesibilidad, que se agravan en proporción a la capacidad económica de sus residentes. De este modo, continúa la autora, los niveles de ingreso y ahorro, condicionan fuertemente las posibilidades de elección de las familias, dejando a un porcentaje no desestimable, la opción por la vivienda básica en barrios situados en la periferia, todavía más lejana. De la misma manera y como en un círculo vicioso "las actividades más rentables, se ubicarán en las áreas donde obtengan el mayor número de externalidades positivas, pero además, donde puedan maximizar su imagen. En este sentido, en Santiago el centro histórico seguirá atrayendo cierto tipo de actividades (centrales bancarias, financieras, corporativas) y Américo Vespucio Norte permanecerá como un gran escaparate para industrias y servicios que buscan llegar a los grupos más pudientes, aquellos que van y vienen del aeropuerto".

P2: Es que lo distinto no es malo entonces es difícil clasificar. Entiendo que alguien de la comuna de Pudahuel es una persona que se levanta temprano, sale a trabajar, se saca la cresta pa' mantener a su familia, vuelve en la noche cansado como todo el mundo, trata de hacerle la tarea a los cabros chicos, se acuesta, ve las noticias y al otro día la misma historia. Entonces no somos distintos. Tal vez yo diría que los objetivos. O sea mi objetivo no es irme de vacaciones todos los años a Cancún, tampoco es ir a acampar todo el verano a Cartagena. Mi objetivo es vivir la vida lo mejor que pueda hacer. Yo creo que en ese sentido nadie es distinto a menos que te vayas a una población donde lo único que quieren es ganar plata a costa de la droga, ya eso puede ser distinto.

P14: Las comunas mas pobres. Yo creo que Pudahuel puede ser una, Puente Alto (...) Que yo conozca no muchas pero que yo he oído hay comunas que no conozco como San Joaquín, no tengo idea. Se que ahí vive gente muy pobre ¿La Legua está ahí en San Joaquín? En Estación Central (...) Esos lugares no me gustan porque hay muchos Peruanos (ríe).

P3: El parque O'higgins yo pensé que era otra cosa, pero no (...) veía que había una laguna, es feo, la gente va a hacer asados, es parecido a lo que la gente va a hacer en el mall, es como la salida familiar, es lo que tienen para ir a distraerse, a comer una asado en familia me imagino.

El cambio experimentado en la re configuración socio espacial de la ciudad de Santiago inducido por el éxodo, a fines de los ochenta, de familias de clases medias a algunas comunas periféricas, y más tarde, en los noventa, a zonas rurales vinculadas a la ciudad (sectores peri urbanos), ha llevado a autores como

Sabatini (2000) a postular que la menor homogeneidad socio económica de determinadas áreas geográficas de la ciudad, tendría como consecuencia, una disminución de la segregación global. Ello, como efecto de la mixtura que social resultante de este proceso. De este modo, ya no es sólo la percepción que los habitantes de CDV tienen de Pudahuel y de quienes viven ahí, sino también la visión que los residentes de CDV creen que tienen los Pudahuelinos sobre ellos; particularmente por el hecho que muchos residentes de la Comuna, como ocurre en otras experiencias similares como en los condominios de Huechuraba con la población "La Pincoya", se emplean en sus casas como jardineros, albañiles o empleadas domésticas.

P12: Que son levantados de raja³⁰ claramente pero es su percepción. Es que llegan acá y ven que esta como (...) no ve sucio, las casas las ve como más abiertas, no ve que las casas tengan protecciones, quizás qué percepción tengan ellos de la gente o dirán: chuta son cuicos, pero es mucha gente de esfuerzo la que vive acá, mucha gente que no siempre ha venido de tener plata, y tampoco uno tiene plata tiene un poquito para acceder a esto no más, pero quizás esa es la sensación. Yo lo veo mucho en el sentido de las nanas porque sucede que las nanas cuando ponte tú buscai a alguien y te preguntan: ya ¿cuanto pagai? Te pago 10 el día y te pago el pasaje, lo encontraban maravilloso al principio pero ya como la cuestión se ha masificado tanto como que se pesan, yo cobro diez pero el planchado, la limpieza de la terraza y vidrios son costos aparte, como que ya se nos fueron arrancando, como que tú estai casi regalando la plata.

P7: ¿En qué me podría encontrar con ellos dices tú? Es como difícil, o sea igual tienes mas posibilidades de encontrarte con gente cuica por las mismas relaciones no se poh, de tus amigos o hasta los jefes de mi esposo que se yo, que es como bien distinta a la realidad que vive uno, pero de ahí para abajo es como mas difícil fíjate, acá es como mas difícil, si, no me imagino porque no podría siquiera encontrar apoderados.

También están los que piensan que la similitud o la alteridad no están necesariamente concentradas o referidas a un espacio, aquellos que creen que "hay de todo en todas partes". Es del lado de este tipo de respuestas que observamos esfuerzos por relativizar el estigma territorial que se cierne sobre los pobres de la ciudad y revelarse ante sus propiedades homogeneizadoras de personas y territorios.

P12: Claro, porque uno cuando va al supermercado te relacionas con una persona que yo no me quería relacionar. Hay flaytes³¹ que andan en todas partes y hay cuicos³² que andan en todas partes. Viví en el paradero 12, en un condominio que se llamaba Atahualpa. Y ahí podría haber gente muy levantada de raja también y gente muy educada, más bajo perfil en realidad, de repente yo creo que hay gente que tiene todas las condiciones, que tiene educación, que tiene plata, que tiene educación pedagógica profesional pero es bajo perfil, así como podi encontrar gente que no tiene todas esas condiciones y es levantada de raja porque le ha ido bien en la vida y cree que por tener unas lucas más

³⁰ "Levantado de raja" designa a alguien que se considera superior y requiere demostrarlo a los demás.

³¹ "Flayte", un tipo de joven popular urbano con una estética y un modo de hablar particular y característico.

³² "Cuico", persona con dinero, de nivel socio económico alto.

puede ser así, hay gente que pasa a llevar mucho a las otras personas por solo considerar que tienen plata pero eso no es un criterio, tener plata no es un criterio de ser buena persona.

P13: La verdad es que yo me he relacionado con varios tipos de personas de la ciudad, por mi trabajo, por mis parientes se puede decir. Porque fijate que tengo una cuñada que vive en San Miguel, otra que vive en Maipú, otra que vive en Puente Alto y también tengo una conocida que vive en el centro de Estación Central, que vive en éstos como "cités". No es una relación como cotidiana, pero yo converso con ella. Como que me puedo ubicar con diferentes personas, en diferentes áreas. Para mí el lugar no influye mucho.

P12: Mira hay algo que yo siempre se lo he dicho a mi esposo que yo cuando llegué acá a Santiago tuve la sensación de ver esas poblaciones como muy estigmatizadas (...) yo digo: que increíble la gente el cuero³³ que tiene pa' vivir ahí, esa es mi sensación. Yo le decía a Luis: oye si nosotros estamos en condiciones (...) es que yo no me quiero ir a vivir a Santiago y vivir en un lugar que sean como peligroso, que en Santiago ya están reconocidos como zonas peligrosas (...) yo siento esa sensación de que hay gente buena, está la delincuencia, gente trabajadora, está todo ahí mezclándose todos los días (...) Yo le digo: no poh, si yo me veo en esa condición no estoy en Santiago, prefiero estar en un pueblo tranquila, quizás con la misma condición de pobreza pero no me gustaría verme en esa situación. Es luchar día a día esa gente porque me da la sensación que es gente muy fuerte en cuanto al tema de la delincuencia.

P14: Si, la gente que vive en las poblaciones tiene un estilo de vida completamente distinto al de nosotros. Primero la seguridad, segundo la estigmatización de la gente hacia ellos...La seguridad para ellos, la gente de las poblaciones esta encerrada no puede salir, entonces como no va a ser distinta la vida de ellos que la de nosotros, tienen menos posibilidades de todo; para vivir bien, de llevar una vida normal, de tener una vida social como la gente en el sentido de pucha poder salir a la calle y dejar a los cabros tranquilos, viven con miedo todo el tiempo y con pocos recursos ¿Dónde? ¿Cómo van a salir adelante?

Para esta entrevistada la cuestión del estigma territorial parece pesar más en Santiago que en provincias, conclusiones similares a las que llegan estudios que comparan el fenómeno en distintas ciudades de Chile (Salcedo, 2007).

P12: Y ahí yo dije que increíble lo que es Santiago en ese sentido de que la comuna como que te marca mucho, no pasa así en regiones. Ponte tú yo viví en Ventanas en la Quinta Región y la gente no se preocupa mucho donde vives tú. Allá se dice: eres de un pueblo, que rico, que tranquilo. Pero no porque tú vengas de allá te dicen que eres delincuente o eres pescadora porque vives cerca de... Acá se estigmatiza de acuerdo a donde vives aunque en Pudahuel puede vivir un gerente de un banco pero tú decís Pudahuel y dicen: chuta que complicado. Lo asocian con delincuencia o con Puente Alto o La Pintana, con un montón de comunas que tú decís (...).

Los aspectos que vienen de ser enumerados levantan preguntas en relación a

³³ "El cuero", en este contexto quiere decir la capacidad de aguantar.

cómo se desarrollará en el futuro, la convivencia e interacción entre habitantes de la zona urbana de Pudahuel y los residentes de la zona peri urbana en pleno proceso de constitución. En particular si tal como lo vimos en la segunda parte de este trabajo, el Valle Lo Aguirre cambiará radicalmente su perfil con el explosivo desarrollo de proyectos inmobiliarios de diferente naturaleza. Una vez que estos proyectos se hubieren materializado, se configurará una comuna con dos sectores claramente diferenciados. Una zona urbana consolidada habitada por clases medias, bajas y pobres muchas de ellas en condominios de vivienda social con alta densidad de población, problemas de equipamiento y conectividad (sobre todo Pudahuel sur) y una zona peri urbana de clases altas y medias. Indudablemente, las problemáticas y las demandas relativas a la vida urbana y su calidad, no serán las mismas para ambos perfiles de residentes.

Esto sugiere, la pertinencia de pensar en la lógica del orden jurídico localizado que señala Bourdin & otros (2006). Por su parte, para Sabatini y Salcedo (2006) la integración social tendría lugar en tres planos o niveles: la integración funcional (mercado de trabajo y consumo), beneficiarios de programas estatales, usuarios de servicios sociales o de infraestructura urbana, la integración simbólica, relativa al sentido de pertenencia y arraigo de los habitantes de un territorio, y la integración comunitaria (amistades y redes sociales). Este último tipo de integración precisa el reconocimiento de una comunidad de iguales que busca formar una identidad basada principalmente en su homogeneidad (Márquez; 2003) (Morandé 2008, p. 6), es entonces la dimensión simbólica de la integración la que podría verse más afectada por la existencia y rigidez de los estigmas territoriales descritos.

5.3. Categoría: Movilidad

Observables

Trayectos cotidianos, recorridos, tiempos de desplazamientos y percepción de las distancias, lugares más frecuentados, gestión de la relación tiempo y espacio, modalidad dominante, cambios de entorno y disposición al cambio, relación con el consumo y la sociabilidad.

En el marco de este estudio además de la sociabilidad, los otros dos componentes de los modos de vida fueron el consumo y la movilidad. Ambos fenómenos son considerados rasgos esenciales del modelo de modernidad dominante. Mientras el consumo pareciera ser una característica ya asentada en las actuales sociedades, la movilidad comienza a ser vista como un nuevo paradigma que se impone progresivamente en la mayoría de las ciudades del mundo. No obstante, tenemos la impresión que esta perspectiva no está exenta de controversias dada la estrecha relación que existe entre movilidades virtuosas, molestas o indeseadas y condición económica y socio cultural, además de otras condicionantes como la edad, el género y la movilidad reducida. Analicemos a continuación la forma en que este fenómeno se expresa en la vida de nuestros entrevistados periurbanos.

5.3.1. Subcategoría: Movilidad y percepción heterogénea de las distancias

A pesar de las ventajas de acceso del proyecto CDV, la localización sí es percibida como una dificultad al momento de querer desplegar otras actividades que no sean aquellas asociadas a la gestión de la cotidianidad familiar. El peso de los desplazamientos vinculados a los traslados hacia y desde el trabajo, llevar a los hijos al colegio, acudir a los servicios de salud o las compras consideradas básicas, aparece minimizado frente a otros viajes motivados, por ejemplo, por el consumo cultural, la recreación, la diversión o simplemente la vida social. Estas actividades entran en el terreno de lo electivo, y por lo tanto, se pondera su importancia de manera muy diferente a la de aquellas consideradas ineludibles. Así, es ante los traslados asociados a lo que no forma parte de lo que se requiere para la mantención y reproducción de la familia, que se dejan sentir con mayor fuerza los contratiempos de la distancia. Las alternativas para no renunciar completamente a esta posibilidad, son la programación anticipada o la alternancia en las salidas, es decir, que uno de los cónyuges se quede al cuidado de los hijos. No obstante, esta modalidad es poco frecuente y la mayoría opta por quedarse en la casa desarrollando allí la mayor parte de su vida social.

P1: Siempre tenemos que programarlo...La distancia (...) Porque tenemos que ir a dejar a Gabriel donde los abuelos mientras nosotros tenemos el espacio social, después ir a buscarlo y volver. Entonces eso ya es harto tiempo.

P14: Bueno, acá al vivir lejos de la ciudad, si no se tiene auto es complicado. El hecho de ir al supermercado, por ejemplo acá a nosotros lo más cerca que nos queda es el mall, ahora está el Jumbo, el mall Maipú creo que se llama. Yo no me imagino como sería si no tuviéramos auto. ¡Por la misma enfermedades de las niñas!, antes, cuando eran chiquititas había que salir en la noche, un Domingo; y aquí la locomoción, para esas urgencias, de repente no sirve.

P2: Y si no hay que turnarse no mas. Si, también es otro sistema usado, el turno.

P2: Ahí hay un tema de distancia que también hay que considerar digamos. Ir a Santiago es un viaje a Santiago. Entonces si tu vas a salir a un pub, un restaurant o a cualquier cosa tu igual tienes que considerar como vas a regresar de noche, etc. Si es que no vas en auto, si vas en auto (...) Y el horario de oficina termina a las 7 de la tarde, de ahí tienes las posibilidades de ir a un "happy hour" pero después cómo te devuelves (...)? Tenemos que ir a buscar a Gabriel, tenemos que devolvemos (...) Entonces no hay mucho tiempo libre para sociabilizar con terceros.

En el caso de este y otros entrevistados, los "terceros" son efectivamente, la familia y las relaciones que tenían antes de instalarse en CDV. Como hemos constatado, para casi todas las familias peri urbanas, la ciudad sigue siendo el lugar de trabajo, de consumo, del esparcimiento, y por lo tanto, predominante en términos de prácticas espaciales y de temporalidades. Sin embargo, a diferencia de los hallazgos a los que llegan estudios similares (Dodier, 2006) para varios de ellos, la ciudad dejará de ser el lugar de las relaciones sociales más permanentes e implicantes, aunque daten de más tiempo. En este sentido,

la dupla, "similitud del ciclo de vida y proximidad" pareciera ser una potente inductora de sociabilidades al punto de sustituir, en varios casos, los vínculos anteriores. Por otra parte, advertimos que la incomodidad con la localización sólo emerge cuando abordamos el tema de la movilidad de manera directa, no así, al momento de fundamentar su elección residencial. Probablemente, el entrevistado se sienta impelido a subrayar lo adecuado de su elección si se le solicita justificarla, pero también está dispuesto a referirse a los contratiempos al explorar las consecuencias en el plano de otras movilidades que no sean el trabajo, la educación o la salud, particularmente de los niños. Esto pone en evidencia las prioridades de nuestros entrevistados en cuanto a lo que son, hoy día, sus modos de vida.

P2: (...) O sea, el vivir acá es una apuesta, porque hay muchas incomodidades con vivir acá. El tema de la distancia, el tema de que disminuye tu vida social fuera de lo que es la ciudad y de lo que es tu familia, también eso hay que sopesarlo en algún momento digamos. Y es por tu elección de vivir en un lugar mas tranquilo. Si tú sientes ahora, mira que ruido hay. Si no fuera porque el filtro de la piscina aquí al lado está funcionando, esto sería (...) Penarían la ánimas digamos. Los niños pueden salir a jugar a la calle tranquilamente, todavía no se sabe de robos, todavía no se sabe de violencia (...) Esperemos que siga así por unos años mas y si no vamos a tener que irnos a otro lado no más.

P5: Yo eché de menos las cercanías con la cosas. Me demoraba 15 minutos al trabajo y tomaba micro solamente por el tema de la lluvia pero yo me iba y me devolvía caminando.

Dodier (2006) nos indica que es difícil en el ejemplo peri urbano razonar en términos individuales. Como se trata de familias con niños, las identidades territoriales individuales evolucionan también al ritmo de las necesidades sociales de las parejas y de sus miembros. Mientras los niños son pequeños, la estrecha territorialidad peri urbana, que puede ampliarse eventualmente a algunas comunas contiguas, completa para los padres una segunda identidad territorial ligada al trabajo, al consumo y a las sociabilidades urbanas (p.8). Esta lejanía con la ciudad plantea y planteará dificultades y presiones externas e internas que pesan sobre los residentes, obligándolos a reflexionar en función de los distintos niveles de implicación - individuo, pareja, familia - de los contratiempos de la distancia.

P11: Todos juntos, los cuatro. Sala cuna, colegio, trabajo y llegamos entre 8, 8:30 entonces llegamos cansados. Entonces el fin semana en realidad es poco el tiempo para lo que uno tiene que hacer o compartir con ella, que estudiar, que prueba, entonces es poco el tiempo que nos queda como libre.

Al ser examinados bajo el prisma del ciclo de vida (crianza de hijos pequeños), los aspectos que se resienten con más fuerza con la nueva localización, se aceptan con mayor naturalidad. Y así como la sociabilidad, los desplazamientos también se pueden inscribir en el marco de una estrategia de gestión de la vida cotidiana. Baudelle, Darris, Ollivro y Pihan (2004), realizan un estudio sobre las consecuencias de la localización peri urbana sobre las prácticas de movilidad en parejas recientemente instaladas cerca de la ciudad de Rennes. Una encuesta confirma la fuerte movilidad de estas parejas y la preponderancia modal del

automóvil, cuyas causas serían: disminuir el tiempo de los trayectos, el costo de información y de organización del uso de los transportes colectivos, a los cuales se asocia, en las clases medias, una pérdida de status social. En nuestro caso como en el estudio de los autores citados, los entrevistados reconocen su fuerte dependencia al automóvil y el haber anticipado las dificultades que impondría la elección peri urbana. Usan el auto para acceder a circuitos que les presentan múltiples alternativas en un mismo lugar, pero siempre bajo la presión de límites temporales asociados a la fatiga acumulada y a la perspectiva de rehacer al día siguiente, el mismo trayecto. Asimismo, a diferencia de los hallazgos de Baudelle & otros (2004) nuestros entrevistados no serían tan móviles como los periurbanizados del estudio. Se trata sobre todo, de una movilidad pendular, ida y regreso al trabajo con sistema de cabotaje urbano, pero no podríamos decir que estamos frente a una fuerte movilidad cotidiana, tal como la hemos entendido en este trabajo. Algunos admiten, incluso, que se movían más cuando vivían en comunas centrales, pero indudablemente este antecedente no puede ser examinado sin referencia al ciclo de vida que los caracteriza.

P1: Cuando vivíamos en Vitacura íbamos por lo menos una vez al mes al cine. Gabriel tampoco existía. Yo no se si es porque nos vinimos para acá o porque llegó Gabriel digamos. Pero yo creo que después que nos vinimos para acá porque igual Gabriel es un niño que tu lo podí' dejar con los abuelos, con tíos, con amigos y el se queda. Entonces yo creo que igual nosotros somos más flojos, estamos más lejos o nos cuesta mas movernos. Queri' dormir hasta mas tarde y para poder llegar temprano te tienes que levantar temprano. Y el Sábado si te levantas a las 10 ya llegaste a las 2 de la tarde donde queri' llegar porque de aquí estamos mas lejos. Entonces, sí, vamos menos al cine, salimos menos, vamos menos al mall, vamos a menos ferias

P8: Como vivíamos ahí mismo en el centro íbamos a comer ahí mismo, pasábamos mucho en un restaurante de Cumming "Los Vikingos", íbamos mucho al cine, salíamos a la playa después eso cambió.

P1: Es un tema. Es un tema la movilidad aquí. ¿Cómo nos desplazamos? Yo me desplazo en auto con Gabriel. Bruno se desplaza en moto. Antes de la moto se desplazaba en micro. Lo usual era que, cuando estaba solo el auto; porque micro sí un tiempo, pero luego aburre a cualquiera (ríe), salíamos mas temprano, él trabajaba en Providencia, entonces lo pasaba a dejar a él, después pasaba a dejar a Gabriel, después me iba a la Universidad. Y en la tarde deshacía el trayecto. Entonces es un sistema como de taxi (ríe) Uno se organiza...

P4: Clave. Para nosotros es clave. Es que cuando tú te alejas de esta circunferencia central que te comentaba recién tienes que tener auto. Acá hay micros, micros buenas pertenecientes al sistema del Transantiago que cada media hora sale una micro y llega hasta la estación de metro Pajaritos. O se tú puede perfectamente vivir sin auto pero tienes cualquier emergencia y no puedes.

P2: Nos llevaban un par de vecinos inclusive todos los días en la mañana, durante dos años.

P1: Si, si. Eso también es una estrategia, con los vecinos, que son los mismos con los que nos juntamos (ríe)...

Los autores de la investigación citada, formulan la hipótesis que habría una previsión débil sobre las consecuencias de las nuevas condiciones de movilidad, la que se confirma. En nuestro caso, se trata esencialmente de su impacto sobre los desplazamientos electivos, en particular, los relacionados con la vida social, el ocio y el esparcimiento, pero en menor medida, los asociados al trabajo o a la educación de los niños. En este punto y parafraseando a Bourdin (2004), nuestros entrevistados se muestran como "verdaderos empresarios de su cotidianidad", visitando casi todos, sin excepción, innumerables alternativas residenciales antes de escoger CDV. No obstante y al igual que en el estudio referido, una vez instaladas, las parejas peri urbanas buscan por razones de tiempo y de fatiga, minimizar sus desplazamientos. Berger (1990) analiza la elección de una vivienda peri urbana en términos de la dimensión estratégica allí implicada para parejas que viven en la región Parisina. La autora considera la elección residencial y de localización, una estrategia territorial y no sólo espacial. En la medida que se trata de personas que acceden a la propiedad, su anclaje local es más fuerte que el de aquellos que ocupan el parque locativo de la periferia y poseen una participación más activa en la vida asociativa o municipal de su comuna de residencia. El anclaje de nuestros periurbanizados y la participación de algunos en asociaciones de vecinos, se circunscribe exclusivamente a CDV sin traspasar los límites del hábitat residencial hacia el resto de la comuna, aspecto que profundizamos en la comparación entre ambos sistemas.

Como lo señalan casi todas las investigaciones relacionadas con el estilo de vida peri urbano, existe en nuestros entrevistados una fuerte dependencia hacia el automóvil. Sin embargo, hay dos aspectos que creemos importante destacar. Uno, que un número importante de ellos se reconoce como usuario intensivo del transporte público, metro y Transantiago. En CDV existe una línea de buses que aproxima a sus residentes a los paraderos de micros y estación de metro más cercana y cuya frecuencia es de 20 minutos a media hora. Otro, como también lo concluyen Caprón & otros (2006) para condominios de la ciudad de Buenos Aires o México, la mayoría de las familias posee sólo un automóvil. La ultra movilidad, señala la autora, es un mito; la nueva localización no significa necesariamente la compra de otro auto (p 121).

P1: Es un tema. Es un tema la movilidad aquí. ¿Cómo nos desplazamos? Yo me desplazo en auto con Gabriel. Bruno se desplaza en moto. Antes de la moto se desplazaba en micro. Yo recorro 100 Km diarios!

P6: Yo te digo admiro a las mamás que andan con la guagua, el bolso, porque yo soy súper maniaca, hago todo en el auto. : Claro. Yo no, Toda la vida me he complicado.

P5: La madre esforzada que anda con dos bolsos, la guagua³⁴, a las 7 de la mañana...

P10: No hacemos nada sin el auto. O sea puedes ir en bicicleta al supermercado que no vale mucho, salir a pasear. Tenemos un auto, desearíamos tener otro.

P12: No mío en si pero cuando nos queremos mover en familia el auto

³⁴ Guagua quiere decir bebé.

es primordial. Es Luis quien los usa intensamente. Él es consumista de las autopistas urbanas, utiliza generalmente Costanera Norte y Vespucio, no sé si sur o norte pero Vespucio y recorre como unos 60 km. diarios ida y vuelta.

P14: Sí, tenemos un auto. El lo usa más intensivamente. Sí, es mi marido. Y para ir a trabajar. Lo que pasa es que el tiene bus de acercamiento en Las Rejas. A veces va en auto, a veces se levanta temprano y hace uso de su bus, y lo ocupa harto, va al supermercado, las compras, los domingos salimos con las niñas. Nosotros no nos movilizamos en micro. Y en la semana, el lo usa más, claro.

P13: Ahora con el Transantiago aquí mucha gente dejó el auto porque se le redujeron los costos de movilización a la mitad. Porque antes no estábamos considerados como parte de Santiago, llegó el Transantiago y a nosotros se nos incorporó y por lo tanto, yo por \$400 pago por llegar hasta la Universidad. Antiguamente teníamos que tener \$2000 sólo para ir y volver, por eso yo discuto harto con mi marido y le digo que el Transantiago ha sido una ayuda, pero claro, para la gente de otras comunas no lo ha sido. Pero yo hablo por mí, y a nosotros nos benefició el Transantiago.

Volveremos sobre el tema de la movilidad en la comparación, examinemos a continuación el consumo.

5.4. Categoría: Consumo

Observables

Espacio, lugares de consumo, tipos de consumo (material, simbólico), posibilidades de elección de productos y lugares, énfasis en las posibilidades de elección y oferta de objetos, el consumo como flujos de sentidos e información, es-
 cenificación del consumo, relación de los espacios de consumo con la movilidad y las sociabilidades.

5.4.1. Subcategorías: Consumo, elección y diferenciación

5.4.1.1. Los modelos de casas

El gerente de ventas de AGSA Ciudad de Los Valles, enfatiza la importancia que se trata de casas cuyas características de superficie construida y terreno, serían muy difíciles de encontrar en otras comunas de Santiago. A ello, se le suman la buena conectividad y equipamientos que debieran incrementarse en el futuro. Cada empresa posee sus propios modelos habitacionales con nombres que hacen referencia a especies de la flora autóctona chilena, como por ejemplo, Alerce, Ciprés, Acacia, Boldo, Bellota. Mientras que los modelos "Nueva provenzal, Mediterránea, Toscana y Californiana" reenvían a lo que sería considerado el prototipo de vivienda de regiones en Francia, Italia o EEUU, en



Figura 35: Modelo de Casa Andina I

Fuente: portalinmobiliario.cl



Figura 36: Modelo de casa Bellavista.

Fuente: portalinmobiliario.cl

función de distintos imaginarios urbanos³⁵. Según Boettiger, habría en total, sumando las ofertas de todas las constructoras, entre 12 a 15 modelos de casas. Esto nos remite a dos de los 4 rasgos culturales que Bourdin y Masboungi, (2004) identifican con el actual modelo de consumo, a saber, la elección y la diferenciación. El primero, apela a la importancia de ofrecer una amplia gama de posibilidades y de objetos que compiten entre sí. Entre 12 a 15 modelos de casas en un mismo proyecto residencial, es una buena muestra de la manera en que este rasgo se manifiesta en la oferta inmobiliaria. El segundo, refiere a la idea de insistir sobre la diferenciación y especificidad de los productos, tal como lo hace Pérez cuando enfatiza las bondades de esta propuesta inmobiliaria, en oposición a otros modelos que evocan un conjunto más estándar y homogéneo de bienes.

Como señalan los autores, la diferencia deviene un valor en sí mismo en términos de ideas, productos y comportamientos, hablar de micro barrios en lugar de hablar de barrios cerrados, o de mini ciudad sustentable en lugar de ciudad vallada, por ejemplo.

Sobre este aspecto Pérez puntualiza: “Lo que pasa es que acá hicimos condominios por tipología de casas diferentes con arquitectos diferentes. Tenemos distintas tipologías de casa en distintos tamaños de terreno y es ahí donde se produce la diferencia de precios. Acá en Ciudad de los Valles tengo casas que van desde 116 mts² hasta 170 mts² y otras que van desde 126 a 186 mts².. Las primeras tienen un terreno máximo de 600 y estas de acá un máximo de 1200. En Ciudad de Los Valles como hay tres generadores de proyectos cada uno tiene sus propios modelos de casas. Nosotros los de AGSA tenemos 7 tipologías de casas de las cuales hay 6 pilotos. Una casa que es la casa Ébano (...) las casas que se venden en Barrio Grande Norte son Alerce, Boldo y Ciprés que de hecho es la casa más chica. Esas tres casas son las que están en Barrio Grande Norte II y La Boldo puede ampliarse y también la Alerce. La verdad es que eso se discutió en su momento en el directorio correspondiente, se presentaron varios nombres y los que quedaron fueron estos aludiendo un poco a los, a los... ¿cómo se llaman? A las especies nativas...” (Diego Pérez, Gerente de Ventas AGSA).

P3: Dentro de “Ciudad de los Valles” hay dos tipos de casa. Dentro de este tipo de barrio esta ésta y otro que es digamos el mismo diseño pero más chico, menos habitaciones, menos baños, etcétera. Pero también está el barrio alto, que tienen otras casas. Por ejemplo las casas no tienen rejas, son como más americanas. Y bueno, a mí no me gustó ese modelo. Lo encontraba un poco chico. A mí me gustaba más este modelo, más tradicional, más amplio. ¿Y por que este modelo de casa? Porque este era en realidad el que traía los cuatro dormitorios que necesitábamos. Más que nada por eso, el tema de la elección. O sea y a parte que era ésta la que se vendía. A mí me gustó esta.

35 Lindon (2007), señala que dicho concepto, derivado de la noción de imaginarios sociales, sería el resultado de la influencia de los estudios culturales y su interés por describir la cultura circunscrita al espacio de la ciudad lo que tendría como soporte el giro subjetivista que experimentan las Ciencias Sociales en América Latina desde hace dos décadas y cuyo impulso se habría intensificado en los últimos años. La autora reconoce la dificultad que todavía persiste para definir con precisión este concepto, entre otros aspectos, por su proximidad con la noción de subjetividad y de representación social. No obstante, una manera de resolver este impasse sería asumir que las “percepciones se transforman en representaciones y éstas, por un proceso simbólico, se constituyen en imaginarios” (2007, p. 2). Estos imaginarios urbanos serían de naturaleza colectiva, sin embargo, ello no supone asumirlos con carácter universal (p. 3)

P3: (...) Es más por un tema personal, de gustos. Habíamos ido a ver otras casas de la inmobiliaria que tenían en otro sector, pero a mí no me gustaba porque tú el tema del desnivel, no me gustan las casas en desnivel. Entonces eso descartado totalmente. Pero esta personalmente porque estaba vendiéndose y me gustó en realidad. No fue una elección así como "ya, elige", no. Si no que esta fue la casa que...

P4: Mira en general el estilo de la casa es como un estilo colonial. A mí personalmente siempre me ha gustado eso porque las casa tipo colonial son más alargadas, tienen cierta amplitud, son elevadas, entonces hay más superficie con luz. Y si tú te fijas la "Ciudad de los Valles", el barrio nuestro que es "barrio grande", es como la mitad de la avenida grande, hacia el otro lado está "barrio alto" (...).

P3: (...) Es más por un tema personal, de gustos. Habíamos ido a ver otras casas de la inmobiliaria que tenían en otro sector, pero a mí no me gustaba porque tú el tema del desnivel, no me gustan las casas en desnivel. Entonces eso descartado totalmente. Pero esta personalmente porque estaba vendiéndose y me gustó en realidad. No fue una elección así como "ya, elige", no. Si no que esta fue la casa que...

P4: Mira en general el estilo de la casa es como un estilo colonial. A mí personalmente siempre me ha gustado eso porque las casa tipo colonial son más alargadas, tienen cierta amplitud, son elevadas, entonces hay más superficie con luz. Y si tú te fijas la "Ciudad de los Valles", el barrio nuestro que es "barrio grande", es como la mitad de la avenida grande, hacia el otro lado está "barrio alto" (...).

Esta posibilidad de elegir entre una gama amplia de ofertas, es percibida y valorada por nuestros entrevistados. Resulta interesante la marcada preferencia de algunos con lo que ellos identifican como "la arquitectura de la zona central". Y no se trata sólo de afinidad con lo que consideran las características de diseño de esas viviendas, sino también, con el medio rural al que se las asocia, junto con un tipo de sociabilidad de proximidad característica del modelo de la hacienda y del pequeño poblado campesino. En este sentido, el modelo de casa "Alerce" conocida también como "La chilena", resulta complementario con el entorno natural en el que se emplaza y con la idea de micro barrios como su escenario local. La vivienda, que evoca un pasado, el entorno, que apela a la presencia de naturaleza y un hábitat de residencia que invita a reafirmar un estilo de vecindad, son todos elementos inscritos en la definición de "un nuevo estilo de vida" al servicio del cual se despliega una potente estrategia publicitaria que surte efectos.

P12: Al final por lo que uno mismo se compra acá podría haberse comprado en cualquier otra parte (...) o sea hay mucha variedad donde elegir en realidad en cuanto económico. Pero estaba buscando otra cosa en realidad: más tranquilidad yo creo que mirando menos la parte económica.

P1: Entonces llegamos (...) Yo le decía que buscaba una casa que fuera de líneas simples. Más cercana a la arquitectura Chilena de la zona central, de líneas simples, pero que tuviera este espacio. Y eso sí pesaba, porque en defini-



Imagen 23: Modelo de casa Bellota.

Fuente: www.portalinmobiliario.com



Imagen 24: Modelo de casa Mediterránea

Fuente: www.portalinmobiliario.com



Imagen 25: Modelo de casa Ciprés.

Fuente: www.portalinmobiliario.com

PROMOCIONES & LANZAMIENTOS

portal inmobiliario.com

¡OFERTA IMPACTANTE!
AHORA DESDE SÓLO UF 2.171
BONO DE DESCUENTO

APROVECHA YA

Visite los mejores barrios de la Ciudad de los Valles
y conozca nuestros 6 modelos de casas
desde 82, 84 m² hasta 132 m²
en terrenos hasta 519 m² aprox.

The advertisement features a blue and yellow color scheme. At the top, it says 'PROMOCIONES & LANZAMIENTOS' and 'portal inmobiliario.com'. The main headline is '¡OFERTA IMPACTANTE!' in large white letters on a blue background, followed by 'AHORA DESDE SÓLO UF 2.171' and 'BONO DE DESCUENTO' in yellow. A red starburst graphic says 'APROVECHA YA'. Below this is a photo of a young girl blowing dandelions. To the right of the girl, text reads: 'Visite los mejores barrios de la Ciudad de los Valles y conozca nuestros 6 modelos de casas desde 82, 84 m² hasta 132 m² en terrenos hasta 519 m² aprox.' At the bottom, there are four small images showing different house models and a sports field.

Figura 37: Conceptos Publicitarios.

Fuente: www.portalinmobiliario.com

tiva ahí nos dimos cuenta que a nosotros no nos importaban tanto la construcción como el terreno.

P2: (...): Porque la “pajarera”³⁶ no nos gustaba, sin embargo era 140 mt² de construcción, que es mucho más de lo que tiene esta casa a lo mejor. Pero llegamos a esta constructora, de casualidad pasamos a verla, y ahí nos gustó porque era más simple, más cercana a lo que nosotros queríamos. Unas líneas mucho más simples. Y la miramos, vimos el piloto y de ahí dijimos “ya, vamos a hacer el loco a preguntar”, si total recién empezábamos. Queríamos cotizar más o menos cuanto iba a costar una casa para saber cuánto teníamos que ahorrar pa’ empezar en un par de años a comprar una casa.

P2: El micro barrio y que la casa tiene una estructura más Chilena, sencilla. Una casa sencilla. Sencilla en cuanto a estructura digamos, no tiene ni modelo mediterráneo, una casa de dos aguas, con tejas (...) Claro, que tiene tejas, tiene... No con adornos, ni cosas que tú (...) De hecho el único adorno que tiene la casa es esos cuatro cuadritos que tiene justo en el vértice ponte tú. Es lo único que tiene. Y no se pa’ que sirve la huea³⁷.

P4: (...) “Barrio alto” tiene casa cúbicas, son unos cubos, son de dos pisos, que esas son otras que hicieron de estilo mediterráneo, son como esas casas largas y blancas. Las de “barrio alto” son como cubos. A mí no me gustan esas casas porque son sin forma, mientras que en la colonial hay mas quiebres en la forma, en la figura, hay más relieve.

P8: Yo creo que fue un tema de casi suerte. Acá existen varios modelos de casa. Las casas vienen en combinatorias en el sentido de “casas grandes con patios pequeños” o “casas más pequeñas con patio grande” y también están las

³⁶ En referencia a un modelo de casa de dos pisos.

³⁷ “Hueá” en este contexto quiere decir la cosa, el artefacto.

“casas grandes con patio grande”. Esta casa es de las más grandes y con un patio más grande.

Sin embargo, esta apelación al modo de vida rural, no es un rasgo privativo de nuestros entrevistados peri urbanizados, también es posible advertir la presencia de un imaginario rural entre los habitantes de Ñuñoa, cuestión que retomaremos en la comparación.

5.4.1.2. La segmentación del consumo

En directa relación con la especificidad de ofertas y productos está la segmentación del consumo que advierten nuestros entrevistados. Entendemos por ello, la existencia de mercados y ofertas diferenciadas en función de variables socio demográficas como el sexo, el género, la ocupación, la edad el ciclo de vida y la clase social. Para ellos, una de las dimensiones más potentes de esta diferenciación, es la socioeconómica. Es esta razón, entre otras, la que empuja a algunos a preferir la oferta comercial del sector oriente cuya calidad está garantizada en razón del sector socioeconómico al que se dirige: la clase alta. Sin embargo, no es solo una cuestión de calidad de los productos, también subrayan las diferencias de comportamiento de los vendedores y de los usuarios de esos espacios.

P1: Entonces yo dije “Ah no”, yo no estoy dispuesta a que ni que crean que me voy a robar las cosas, ni que me ande al que se le ocurra toqueteando a la guagua, no estoy dispuesta a eso. Entonces volví al supermercado que iba siempre y voy allá po’.

P2: Y no solo por como me tratan sino que además la variedad de productos es distinta. Yo voy a Líder de acá y tengo Nescafé y Monterrey, y no tengo más. A lo mejor tienes un estante lleno de café pero son dos marcas. Voy al mismo Líder pero de Vitacura y tengo 25 marcas de café. Y los precios son exactamente los mismos. Entonces la variedad que tengo en los productos de los servicios de acá, como el supermercado, es muy reducida. Y por eso sigo yendo al sector Oriente que era donde iba siempre.

P14: Lo que pasa es que cuando nosotros llegamos aquí, recorrimos para comprar la verdura, fuimos a Pudahuel y no encontramos nada ahí, no nos dejaban elegir la fruta. Yo llegaba aquí con los duraznos que se hacían pedazos y cuando íbamos a Maipú la misma cosa.

P1: Es un mundo. Mira yo voy al supermercado aquí y quiero comprar un desodorante y en la vitrina me ponen la caja. Entonces yo tengo que comprar la caja vacía, pasar por la caja e ir a otra parte a que me entreguen el envase (se ríe) En cambio si voy a Vitacura yo tengo la caja con el desodorante dentro, paso por la caja y nadie va a pensar que me lo voy a robar. Por que aquí todo el mundo cree que te lo vas a robar, si ese es el tema, por eso las sacan.

P9: Si pero menos. Es que el mall de acá es tan distinto. De repente uno va caminado y lo empujan... Hasta en el tamaño de los platos de repente.

P8: O sea tú vas al supermercado aquí al Líder, Maipú, que es estructuralmente igual al que está en Vitacura o Las Condes, las mismas cosas, el mismo tema. Tú vas a las cajas, hay 60 cajas, pero hay 10 funcionarios y la gente hace unas colas horribles de por ahí una hora.

P4: Es que mira el problema con Bellavista, es lo mismo que te estaba contando de círculo. La calle Pío Nono es rasquita. Hay muchas fuentes de soda (...) mientras que a los sectores de los lados hay restaurantes súper buenos y el ambiente es distinto.

P5: En los centros comerciales grandes. El supermercado de acá es caro y malo.

P14: Por lo mismo, porque queda fuera de Santiago. A esos vamos mucho más, mucho más que a los otros que quedan acá en el centro. A los del centro aprovechamos de pasar cuando vamos al médico, pero cuando queremos salir a comer vamos a los que están en la ruta 5 sur.

P8: Inclusive la atención. O sea uno va al mall de Maipú, y me ha pasado, que no nos atienden. Y el mismo local en el Alto Las Condes, la misma marca, uno lo pide y ningún problema. Entonces la diferencia muchas veces llega a ser impresionante. Inclusive los guardias en los locales se comportan completamente distintos en un local que en otro.

P10: Igual vamos de repente a hacer algunas compras pero el fuerte es el Arauco Maipú donde está el Jumbo y el Parque Arauco. Bueno y el centro es todos los días.

P14: Mucha gente, se nota una gente distinta también. Como parecida a la de Estación Central, mucha gente, mucha gente con niños corriendo. Es otro tipo de gente que a veces da como susto, no me gusta. El de Huechuraba es mejor, o nos vamos por la Costanera Norte al (...) ¿cómo se llama el de Las Condes?

Duhau & Giglia (2007) refrendan este punto de vista al subrayar que "...las prácticas de consumo se han vuelto más complejas. La demanda se ha vuelto más volátil por el aumento de la movilidad, la multiplicación de las elecciones individuales y la creciente complejidad de la oferta. Los lugares de compra mezclan de manera cada vez más sistemática productos y servicios que atañen a diferentes sectores, formales e informales, industriales y artesanales. En particular, la integración de servicios anexos a los espacios de las compras es una exigencia creciente de los consumidores cada vez más acostumbrados a las técnicas de venta y a las estrategias del sector súper e hipermercadista. Las prácticas de compra y de consumo articulan mucho más escalas territoriales, desde el vecindario hasta la metrópoli, y, en algunos casos, escalas extra metropolitanas. Los intercambios mercantiles y sociales se han desterritorializado en parte gracias a las tecnologías de información y comunicación. En la ciudad, las compras se vinculan con otras prácticas urbanas (trabajar, divertirse, etc.) generando combinaciones y recorridos cuyas lógicas son cada vez más difíciles de entender. Finalmente, con la reducción de los tiempos de trabajo y el crecimiento de la movilidad, los espacios-tiempos del consumo se han ampliado y reconfigurado" (Duhau & Giglia, 2007).



Imagen 26: Restaurantes del Mall Plaza Vespucio.

Fuente propia.

P10: Restoranes por precio en realidad. Pero igual ponte tú a Borderío no iría nunca. Bueno, por el precio y el ambiente tampoco. No me gusta mucho el ambiente muy cuico. Ponte tú en los Trapenses por ejemplo, horrible. Encuentro todo tan siútico³⁸. Y los mall del barrio alto la verdad es que los encontramos todos fomes³⁹.

P4: No en general no. Y éste es porque está cerca. Es que en general las parrilladas no me gustan mucho. Nosotros vamos poco a comer y cuando vamos me gusta estar súper bien atendido. Entonces así como voy al "Azul Profundo" a Bellavista, voy al "Oean Pacific" en Cumming (...).

P12: Vamos mucho a las parrilladas Argentinas (queda camino a Melipilla) porque tiene mucho patio. Si vamos con los niños generalmente vamos a una comida china que esta también por acá por Vespucio, porque es amplio. Generalmente cuando vamos a salir con niños tenemos que tener espacio para que corran. Generalmente para almuerzos familiares vamos mucho a Pomaire, más en invierno cuando no hay tanto calor. Vamos también al Parque Intercomunal de La Reina, al zoológico, al teatro con los niños.

P12: Como hace un mes que no voy. Pero al teatro también vamos al del Parque Arauco, al cine también vamos mucho.

P10: También usamos el Tottus que está ahí en el Parque Arauco. Y rara vez vamos al Plaza Oeste.

Se hacen patentes las posibilidades de elección, las diferencias entre mercados, productos y usuarios, la modificación de las prácticas y lugares de consumo y su relación con la movilidad. La sociabilidad entendida a la manera de nuestros entrevistados, se vuelve un factor menos atractivo para inducir desplazamientos orientados a consumos de diferente naturaleza: compras en general, comidas en restaurantes o salidas al cine. Todas formas de establecer contactos o de producir encuentros entre parejas y familias, más allá de aquellos que se dan en el lugar de residencia. Así como la localización comienza a ser un problema al momento de tensionarla con otras dimensiones de la vida cotidiana que no sea las que sirven a su estricta reproducción, las prácticas de consumo parecieran

³⁸ Siútico refiere al aspiracional, al nuevo rico.

³⁹ "Fome" quiere decir aburrido.

quedar, para nuestros entrevistados, fuera del campo de las movilidades y sociabilidades, a pesar que según ellos mismos reconocen, salen preferentemente para comprar o dicho de otra manera, para consumir.

5.4.1.3. Los Malles, lugares de compra habitual

En estrecha relación con la posibilidad de elección de los productos, está la de su diferenciación. Ambas dimensiones se observan no sólo en relación a la oferta residencial como acabamos de ver, sino también a las posibilidades de escoger dónde, cuándo y qué comprar. Varios de nuestros entrevistados aprovechan la oferta comercial y de servicios de los centros ubicados en las vías por las cuales circulan, o bien en comunas como Maipú, La Florida, Huechuraba y Las Condes a las que se accede con facilidad por las autopistas urbanas. Ya sea que los rechacen o los acepten, todos con mayor o menor intensidad, son usuarios de los malles localizados en los grandes centros comerciales situados en los sectores mencionados. Además de éstos, hay una variada gama de comercios de todo tipo que escogen para comprar productos de distinta naturaleza. Varios, reconocen que hacer compras se ha transformado en una de los motivos principales por los que se desplazan fuera del hábitat de residencia, algunos sostienen incluso, que la mayor parte de las salidas se realiza con este propósito.

P7: Pero si salimos bastante además de juntarse con amigos y todas esas cosas a almorzar, es como bien común. Mall Arauco normalmente y el cine que es lo que nos queda mas cerca, o sea nos queda como cómodo, a 10 minutos.

P2: Pero así como lo habitual es que yo vaya al Parque Arauco, al Alto las Condes, o sea, igual sigo moviéndome en el sector Oriente. Voy a comprar ropa allá.

P7: Hmmm en el Jumbo y en el Vega mercado. Vega mercado es un supermercado mayorista, que va harta gente acá, que uno dice que va (ríe), ahí compro las colaciones (...) Todo lo que es farmacia en la Ahumada acá al frente, y todo lo que es aseo, si no lo compro en el Jumbo y ropa todas las 4 tiendas me da lo mismo, puedo ir al Arauco Maipú, parque Arauco en el plaza Oeste, y me da lo mismo.

P3: Voy tranquila, si. A mí me gusta Meiggs, me gusta el barrio, porque hay un montón de cosas, son cosas baratas, puede encontrar un montón de chucherías como le dice. Y cumpleaños compro un montón de cosas mucho mas barata que en el supermercado por ejemplo

Para Galetovic & otros (2008) uno de los aspectos más relevantes de la explosión de este tipo de oferta comercial producida durante las dos últimas décadas, se relaciona con la organización espacial del retail. Hasta la década del 80, señalan, "gran parte de la actividad comercial se llevaba a cabo en los centros de las ciudades. Desde entonces, y de manera creciente, la actividad comercial se ha ido trasladando hacia malles y centros comerciales que aglomeran en un sólo paño de terreno, en uno o más puntos de una ciudad, una cartera de retailers y servicios bajo una infraestructura común. Ello ha permitido ofrecer a los consumidores experiencias de compra más valiosas porque en malles y centros



Imagen 27: Entrada del Mall Plaza Vespucio, lugar de consumo de nuestros entrevistados.

Fuente propia.

comerciales resulta más fácil comparar la oferta disponible, comparar precios, socializar y entretenerse, además de contar con la ventaja del acceso masivo por automóvil, lo que no ocurre en los centros tradicionales de las ciudades. Si bien, al comienzo, la construcción y administración de centros comerciales fueron proyectos de desarrolladores independientes, con el tiempo comenzó a evidenciarse una tendencia creciente a la integración vertical entre retailers y desarrolladores de infraestructura comercial. Es así que actualmente Falabella es el propietario mayoritario de los malles desarrollados por Mall Plaza, Cencosud tiene sus propios malles y D&S es uno de los principales desarrolladores de centros comerciales” (Galetovic & otros, p.p 1-2, 2008).

P4: Mercadería es el Jumbo de Maipú que está aquí en Vespucio. Otras cosas en el centro. Como estamos en el centro nos venimos en metro, a veces si venimos muy cargados nos venimos en taxi desde la Alameda con Ahumada hasta Pajaritos.

P4: Y lo otro lo que mas sé hace es ir al supermercado, que vamos al Jumbo.

P1: Gran parte de las salidas son a lugares pa’ comprar...

P7: Si pero día de semana parece que no es tan buena (ríen), voy a “cachurear” que me encanta, pero nunca fin de semana, es que hay varias, en Pudahuel hay hartas ferias entonces depende el día de la semana, esa es como mi salida obligada semanal, primero vamos a tomarnos un café, pasamos a la feria y volvemos, el Mac Donald también es una buena alternativa.

P5: En el Líder de acá de Américo Vespucio. Si, donde está el Arauco Maipú, ahí está el Jumbo pero el Líder está al lado.

P7: Cuando quiero vitrinear voy al Parque Arauco, cuando quiero buscar algo que no tengo claro, por ejemplo un matrimonio, tengo que recorrer muchas tiendas, pero de lo contrario me la busco en los mall que hay acá si hay que comprar zapatos, botas, zapatillas que las encuentras en cualquier lado, que no sea nada exclusivo, por acá.

Galetovic & otros (2008) se explican este explosivo desarrollo por la mayor efi-

ciencia que tendrían los malls respecto del comercio tradicional para resolver problemas de incentivos que resultan capitales "para el éxito o fracaso de un área comercial" (p.2) Este tipo de comercio resuelve mejor "el problema de coordinación cuando se trata de elegir el emplazamiento del área comercial o de definir estrategias de promoción y publicidad. Asimismo, permiten aprovechar economías de escala y de ámbito en la oferta de servicios complementarios, y la administración en una sola mano permite que el dueño del mall resuelva adecuadamente los problemas asociados a las economías de aglomeración compensando adecuadamente a las tiendas que atraen el flujo del cual depende un área comercial" (p.2).

P1: Ahora ¿por qué? Porque es el lugar donde se concentra la mayor oferta de cumplimiento de necesidades. Desde que está el supermercado cerca hasta que está, no sé, ropa. Por último un lugar agradable donde estar, un café, un restaurante. Mall, turismo mall digamos. Ahora porque el tema de tiempo pa' nosotros siempre es vital. El tema del traslado, las distancias.

Este punto de vista se ve matizado al apelar a otros argumentos que escapan a la evaluación de su eficiencia económica y a lo conveniente que resulta para el ciudadano consumidor. Cáceres & otros (2006) nos indican que un extenso tramo de la circunvalación Américo Vespucio, proyectado antes de la década del cincuenta, "fue el primer escenario donde tres centros comerciales y muchas otras grandes superficies decidieron ubicarse buscando capturar vigorosos flujos. Abiertos a una accesibilidad pluri clasista, pero contorneados por grupos medios y principalmente populares, los malls de la zona sur y sur poniente de Santiago pasaron a representar, primero que nadie, la modernidad que el modelo de crecimiento le prometía a todos. De este modo, y en una suerte de versión urbana del chorreo de oportunidades, la dispersión de los centros comerciales por Américo Vespucio Sur constituyó un anticipo del despliegue de inversiones comerciales, muy luego seguidas por grandes obras públicas que hicieron pie en zonas antes desconsideradas por la inversión privada"(p.p. 48-53).

P12: El Jumbo de Arauco Maipú en auto. El jumbo generalmente en mercadería todos los fines de semana y cuando queremos comprar ropa el Alto las Condes. Al Plaza Vespucio no, al Parque Arauco también vamos al Plaza Oeste también, pero yo creo que son los que están como (...) donde tienes facilidad de acceso por carretera.

P13: Vamos al Jumbo o al Líder que queda ahí en Vespucio. Al mall Plaza Norte. A ese que está ahí en Maipú, ¿Plaza Norte se llama? Plaza Oeste, a ese vamos, pero rara vez. Además que ropa yo me compro muy poca, yo soy la excepción aquí en Ciudad de Los Valles yo creo.

P14: Todo lo que es verdura, nosotros la compramos en la vega. La carne la compramos en el Jumbo, y a mí me gusta, porque es más económico el Líder, para comprar algunas cosas de la casa, y algunas cosas que no están ahí, pero muy pocas, las compramos en el Jumbo. A mi marido le gusta el Jumbo porque ahí se encuentra todo, aunque es más caro, yo lo encuentro más caro y prefiero el Líder. Cuando vamos pasamos a comprar lo que tenemos que comprar y después nos vamos al Líder. Eso es acá en el Arauco Maipú.

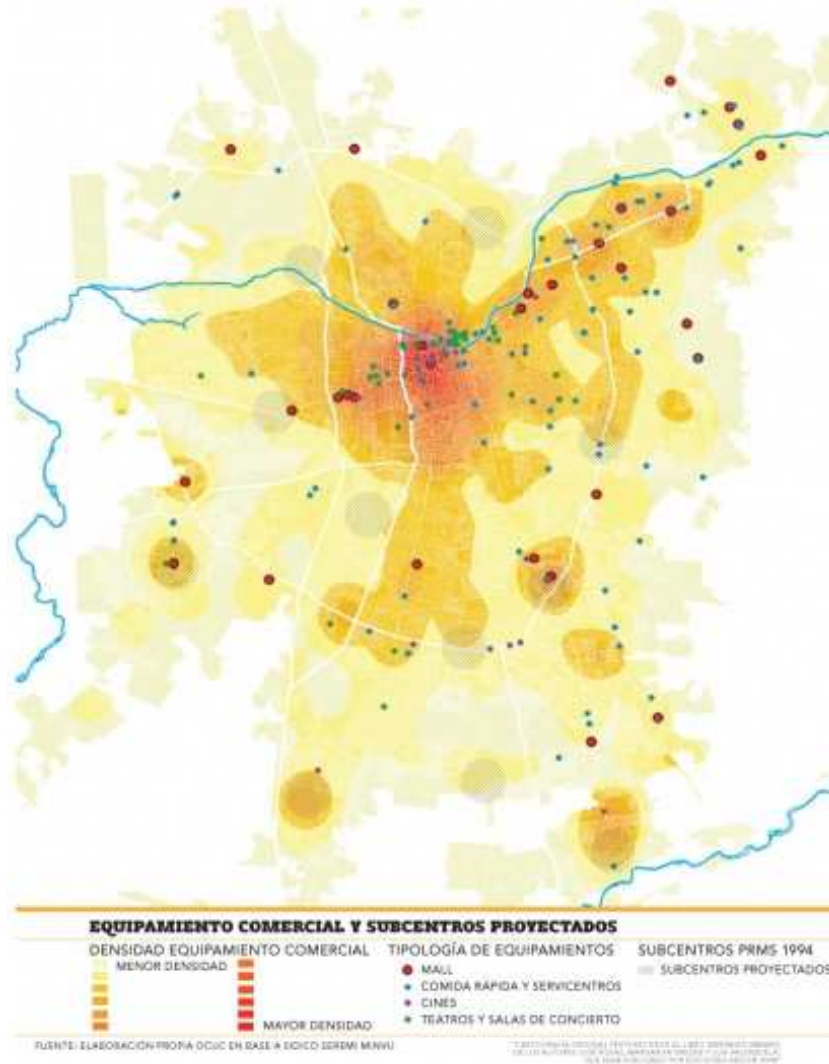


Figura 38: Esta imagen muestra el Plano de Santiago con la densidad de equipamiento comercial, mall y subcentros proyectados en el Plan Regulador Metropolitano de 1994. La mayoría de ellos hoy se encuentra construido.

Fuente: Cartografía original OCUC de José Rosas, Margarita Greene y Luis Valenzuela. Tomado de Plataforma Urbana, julio de 2008.

Galetovic & otros (2008) señalan que al menos tres de los cuatro primeros malles se instalaron en lo que era, en aquel entonces, la periferia de Santiago. Estos lugares orientan su oferta hacia los grupos socio económicos altos con Parque Arauco y Alto Las Condes y a la nueva clase media re localizada en la comuna de La Florida con el mall Plaza Vespucio y Maipú, con el mall Arauco Maipú. Estos 3 tres centros comerciales son mencionados por nuestros entrevistados como lugares de consumo habitual. Este patrón se mantendrá hasta 2006, Santiago ha crecido y se ha extendido todavía más, viendo surgir nuevos malles que se instalarán también en la periferia de la ciudad, el Plaza Oeste en Cerrillos, el mall Plaza Tobalaba en Puente Alto, el mall Plaza Norte en Huechuraba y el Portal La Dehesa en Lo Barnechea (p. 5). De estos últimos, el único que no es mencionado ni frecuentado por ninguno de nuestros entrevistados es el Portal La Dehesa. Un fenómeno similar se observa en otras ciudades Latinoamericanas como Ciudad de México, Duhau & Giglia (2007) plantean que desde fines de los años ochenta, se observa la expansión simultánea y explosiva del gran comercio globalizado y el comercio informal y callejero en diversas modalidades. Del mismo modo, se constata que dicho fenómeno coexiste con una estructura social notablemente polarizada, un 60% de la población metropolitana son pobres con escaso poder adquisitivo, y que finalmente esta proliferación se vincula al “surgimiento de múltiples centralidades detonadas

por las grandes cadenas comerciales, las cuales muestran una distribución cada vez más homogénea en un territorio socialmente desigual" (2007). García y Díaz (2008) ven esto como un fenómeno inscrito en lo que llaman la elitización de las ciudades, lo que consideran una verdadera estrategia urbana impulsada a principios del siglo XXI a escala mundial que relacionaría fuertemente el capital y la cultura global (Smith, 2002; Fox-Gotham, 2005 en García y Díaz, 2008). Los análisis actuales muestran "el poder que ostentan las grandes empresas nacionales o internacionales para dirigir la reestructuración urbana. Así el proceso no lo inician, como en los primeros años, los pioneros sino los grandes grupos promotores, los fondos de inversión inmobiliaria y las redes de agentes hipotecarios, la denominada "corporatized gentrification" (Hackworth, 2002, en García y Díaz 2008). Se producen nuevas alianzas entre los promotores privados y los gobiernos urbanos, con una reinversión de las instituciones públicas y una reestructuración del proceso de elitización; o los fenómenos locales de elitización, impulsados por el turismo, revelan los lazos entre los flujos de capital (inmobiliario, financiero), la creación de los espacios de consumo (comercios, ocio y espectáculos) y las estrategias culturales (mercadotecnia de las culturas, símbolos e imágenes locales), además de ilustrar la relación global/local de la reestructuración urbana (Fox Gotham, 2005) (García y Díaz, 2008)".

5.4.2. Subcategoría: consumo, individualización y sociabilidad

Coincidente con lo planteado en nuestro contexto conceptual y a juzgar por las respuestas de los entrevistados, el consumo se ha instalado como un rasgo distintivo de los modos de vida urbanos de los habitantes de las llamadas ciudades post industriales (Ascher, 1995). Teniendo en cuenta la evolución del proceso de metropolización de la ciudad de Santiago, advertimos el significativo papel que fue adquiriendo la actividad comercial y de servicios en la reconfiguración física y social de esta ciudad. El comercio es, sin lugar a dudas, un factor de atracción de los individuos hacia los espacios de la ciudad sean estos públicos o privados. La modificación de las prácticas y de los lugares de compra, vinculados a la posibilidad de escoger a la que nos hemos referido, tiene consecuencias sobre la manera en que los hogares construyen su cotidianidad.

Teniendo en consideración la complejidad del análisis de esta dimensión, quisiéramos terminar la discusión sobre este aspecto, con dos cuestiones que nos llamaron la atención. Una, que creemos asistir a una fase distinta de aquella que se vivió en los primeros años de esta "explosión consumista"; alentada por el desarrollo comercial como símbolo del crecimiento económico y evidencia palpable de lo que Cáceres & otros (2006) llaman el "chorreo de oportunidades". A la luz de la información obtenida, estaríamos ante una nueva etapa en la evolución de este modelo cultural. Esta, se relacionaría con la propensión por parte de los sujetos a apropiarse de manera mucho más individualizada de los objetos, cualquiera sea su naturaleza. Ello nos hace pensar en otro componente de los actuales modos de vida, cual es la individualización. En segundo lugar, la relación del consumo con la sociabilidad. Advertimos que nuestros entrevistados se distancian de los objetivos de sociabilidad que podrían perseguir algunos ciudadanos, particularmente las clases populares, a través de sus prácticas de consumo. En lugar de ver en ello un eventual mecanismo de distinción, lo que

permanecería como una hipótesis, preferimos interpretarlo como una consecuencia del proceso de individuación que se traduce en una singularización de las formas de selección y apropiación de los bienes y ello, sí tendría relación con la heterogeneidad de objetivos que es posible reconocer en quienes componen las clases medias. Estas observaciones son válidas también para los entrevistados de Ñuñoa y por lo tanto las retomamos en la comparación, no obstante, revisemos las opiniones de nuestros entrevistados en relación con estos temas.

P6: No yo creo que no. A mi los mall no me gustan mucho, de hecho trato de ir lo menos posible. En realidad no me gusta, anda mucha gente. . Prefiero los días en que esté más desocupada, pero para ir a pasear al mall no.

P14: El caso que no me gusta, en Maipú. Esa gente va a comer porque es su "salida". En cambio uno va a estos lugares porque tiene que comprar.

P2: Yo diría que el mall, el primero, definitivamente son una mierda (risas), a mi no me gustan, son una porquería... Porque todos son iguales, porque siempre lo mismo, porque lamentablemente es lo que hay... Si, no me gusta, pero es un tema personal. Y porque son todos lo mismo. Tú vas a un mall en cualquier parte de Santiago y son todos iguales, cambia la gente que está adentro no más, pero son todos iguales. Por lo tanto son las mismas ofertas, no hay cosas nuevas. Por eso no me gusta. Los Mall no se renuevan, para nada.



Imagen 28: Publicidad del Mall Plaza Vespucio.

Fuente propia.

P3: Si. No hacemos nada de (...) a veces vamos al cine, como te contaba la otra vez, pero no es una cosa que pasamos en el mall, no. A mi marido no le gusta el mall.

P9: En mi caso ahora, como tengo un poco mas de tiempo, el centro mas que nada. Y si es por mall, me gusta ir al Parque Arauco y al Alto Las Condes. Encuentro que es tan bonito. Eso me entretiene. El cafecito, cosas así. Y el supermercado. En los supermercados está más fácil el tema de los estacionamientos.

P12: No, yo creo que no me gusta el mall (...) o sea me gusta la ropa como toda mujer pero aparte de ir a un mall y que empiece a ir tanta gente (...) me da una sensación muy rara, como que estoy en una bulla constante que

cuando sales te percibes que habías estado con bulla y nunca te habías dado cuenta.

P5: Llega cansada pero feliz. Y hay veces, el fin de semana, en que nos vamos a tomar un café al mall, ella se toma un helado (...) no vamos todos los fines de semana pero cuando vamos a hacer una compra ella aprovecha, disfruta sus juegos...

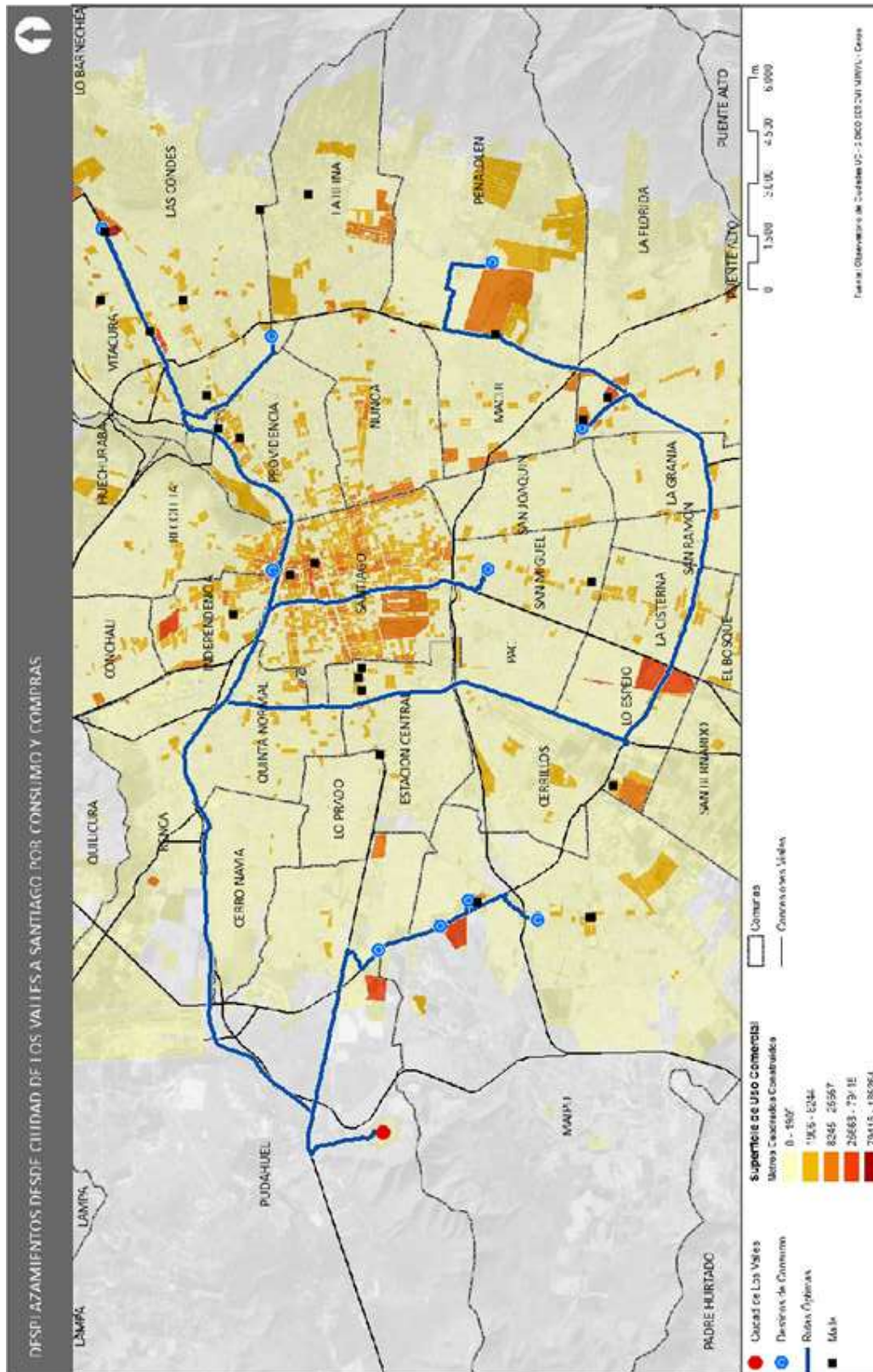
P4: En el centro también. No vamos mucho a los mall. Bueno de partida el mall atrae harto po', o sea, yo necesito un pantalón, lo busco y lo compro. No voy a ir a vitrinear⁴⁰ por un pantalón. El concepto de las mujeres es distinto porque a las mujeres se prueban aquí, allá (...) no a mi gustó me lo pruebo y listo.

P7: Yo normalmente de los 5 días que tengo desocupado, porque los niños salen a las 4 de la tarde, típico que vamos a (...) salgo a juntarme con las amigas, nos vamos a un mall, nos vamos de compras, nos vamos a tomar desayuno a algún local o alguna casa de ellas pero todas son de acá, de la ciudad de los valles.

P13: Al mall, no me gusta. Por los niños, no te digo que aquí todo funciona en relación a ellos. Porque al Gonzalo no le gusta el mall, mucha gente, hacen "maña". Se portan bien si, pero yo me canso porque tengo que estar mucho con ellos. Prefiero estar aquí tranquila con ellos, en su espacio.

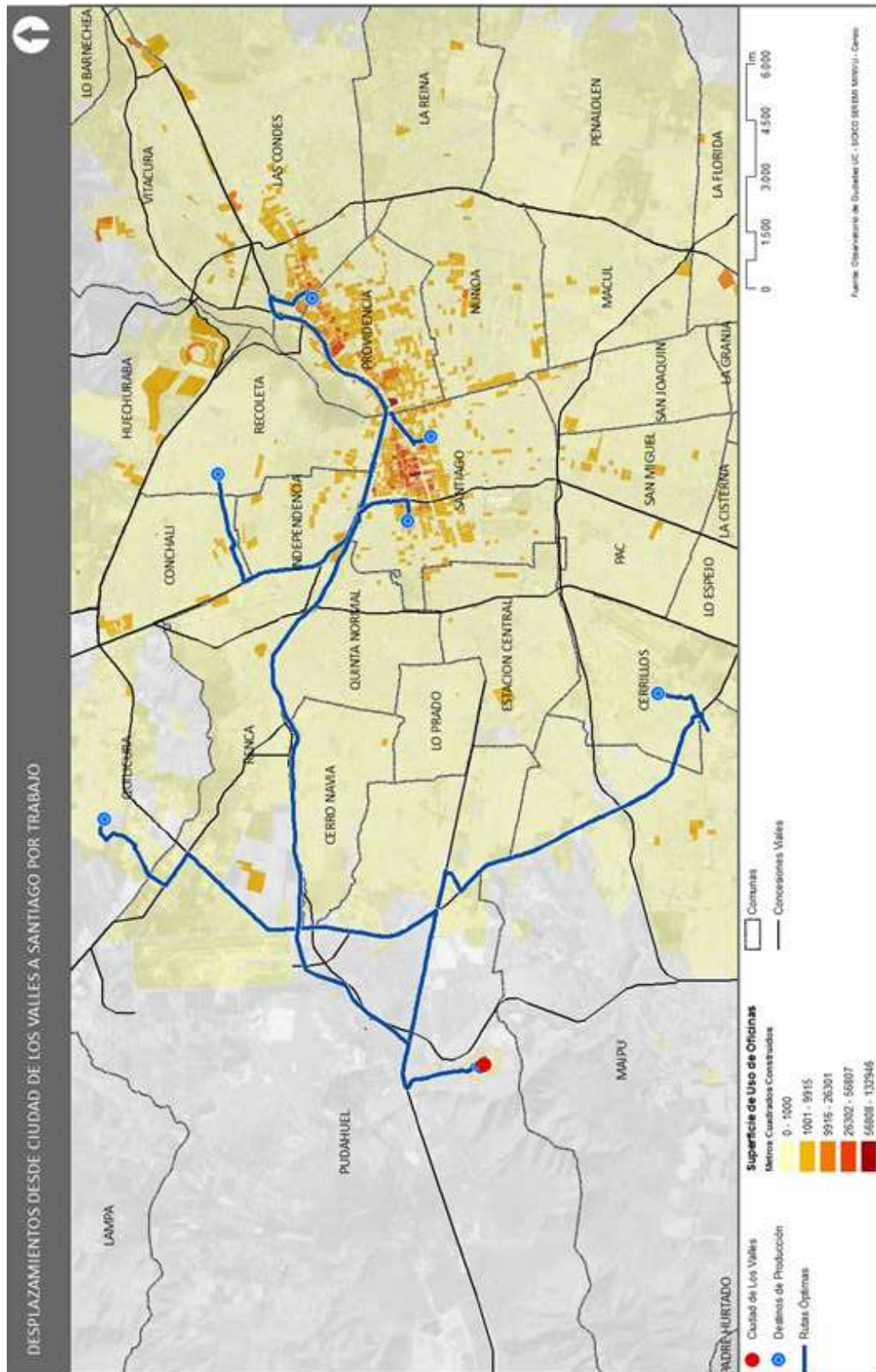
40 "Vitrinear", mirar tiendas y vitrinas.

6. Desplazamientos desde Ciudad de los Valles a Santiago por consumo y compras.



Fuente: OCUC.

7. Desplazamientos desde Ciudad de los Valles a Santiago por trabajo



Fuente: OCUC.

8. Modos de vida peri-urbano: Cuadro síntesis

CATEGORÍAS Y SUBCATEGORÍAS	EXPRESIONES DOMINANTES (diversidad y frecuencia)			
1. Elección residencial	<ul style="list-style-type: none"> • Casa con patio • Conectividad • Vida de barrio (vecindad) • Naturaleza/Paisaje • Diseño hábitat residencial: micro barrios 			
2. Sociabilidades	<p>De proximidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Familia y vecinos • Amigos 			
2.1. Entre sí	<ul style="list-style-type: none"> • A construir <ol style="list-style-type: none"> 1. Homogéneo 2. Estable 3. Predecible 			
2.2. Vínculo de Identidad	<table border="0"> <tr> <td>Personas</td> <td rowspan="2"> <ul style="list-style-type: none"> • Afinidad con la familia y los amigos • Afinidad con las clases medias estructuradas alrededor de la familia, el trabajo y la vivienda </td> </tr> <tr> <td>Lugares</td> </tr> </table>	Personas	<ul style="list-style-type: none"> • Afinidad con la familia y los amigos • Afinidad con las clases medias estructuradas alrededor de la familia, el trabajo y la vivienda 	Lugares
Personas	<ul style="list-style-type: none"> • Afinidad con la familia y los amigos • Afinidad con las clases medias estructuradas alrededor de la familia, el trabajo y la vivienda 			
Lugares				
2.3. Vínculo de alteridad	<table border="0"> <tr> <td>Personas</td> <td rowspan="2"> <ul style="list-style-type: none"> • Los "otros" son los que viven en las poblaciones y en los barrios para ricos. • Los otros son esencialmente los que no se estructuran en torno a la familia, el trabajo y la cultura de la decencia. </td> </tr> <tr> <td>Lugares</td> </tr> </table>	Personas	<ul style="list-style-type: none"> • Los "otros" son los que viven en las poblaciones y en los barrios para ricos. • Los otros son esencialmente los que no se estructuran en torno a la familia, el trabajo y la cultura de la decencia. 	Lugares
Personas	<ul style="list-style-type: none"> • Los "otros" son los que viven en las poblaciones y en los barrios para ricos. • Los otros son esencialmente los que no se estructuran en torno a la familia, el trabajo y la cultura de la decencia. 			
Lugares				
3. Consumo	<ul style="list-style-type: none"> • Énfasis en las posibilidades de elección y diferenciación. • Localización pone en evidencia la segmentación del consumo. • Circuito entre los espacios de consumo, trabajo y localización traza el mapa mental de la ciudad. 			
4. Movilidad	<ul style="list-style-type: none"> • Automóvil • Transporte público: Transantiago y Metro 			
4.1. Percepción heterogénea	<ul style="list-style-type: none"> • Minimización de los contratiempos asociados a la distancia para las actividades domésticas y de reproducción de la vida familiar (desplazamientos obligados) • Maximización de los contratiempos asociados a la distancia para la vida social fuera del recinto residencial, la recreación y el consumo cultural (desplazamientos electivos) 			
4.2. Ligada al consumo y a la sociabilidad	<ul style="list-style-type: none"> • Rechazo al mall como espacio de sociabilidad • Reconocimiento del mall como factor de atracción hacia "otros espacios" más allá del recinto residencial 			
4.3. Componente de un sistema mayor	<ul style="list-style-type: none"> • Predisposición a la movilidad residencial, al cambio • Baja movilidad generalizada 			

En el capítulo VI que sigue a continuación, hacemos con Ñuñoa lo mismo que con Pudahuel, a saber, una descripción de los antecedentes históricos de su formación y de sus principales características como comuna. Luego, en el capítulo VII presentamos la monografía correspondiente a los habitantes en localización central, el análisis de los fundamentos de su elección residencial y sus modos de vida urbanos.

Capítulo VI

La comuna de Ñuñoa

1. La comuna de Ñuñoa

1.1. Antecedentes históricos de su fundación

León Echaiz (1972) señala que a la llegada de los españoles en el siglo XVI, la llamada comarca de Ñuñoehue⁴¹ estaba habitada por 5 pueblos indígenas organizados, con importante influencia incaica, “pobres y primitivos” (p. 5) que vivían en “Unas cuantas rucas sostenidas por horcones, con techumbre de paja o totora y murallas de quincha (...)” (p. 5) Cultivaban el maíz, la papa, la quínoa, el tabaco y otras especies para el consumo familiar y tenían llamas como animales domésticos. Para entonces la comarca estaba formada por los pueblos de Vitacura, Apoquindo, Tobalaba, Macul y Ñuñoa. Este último debe su nombre al hecho de encontrarse en el centro de una región (comarca) de la misma denominación. Su ubicación era la que tiene la actual plaza Ñuñoa. Este pueblo se da en encomienda a conquistadores españoles, momento en el cual se indica que está ubicado en las cabezadas de este valle de Mapocho, lo que significa según los términos de la época, en la parte central o principal de la comarca (p. 7). Lo interesante de este dato es que la Comuna de Ñuñoa remitiría a una centralidad histórica asociada a los procesos de formación de la ciudad de Santiago, la que, aunque con modificaciones en sus límites, sigue siendo considerada hasta el día de hoy, una centralidad urbana.

Según Echaiz (1972) la fertilidad y belleza de las tierras ñuñoínas junto con la presencia de sistemas de regadío introducidos por los indígenas, resultaron elementos atractivos para los conquistadores. Ello llevó a la distribución de lotes de terreno relativamente pequeños, por medio de concesiones. Se dio a esos lotes la denominación de chácaras apelativo que “se daba a los cortijos que tienen en las inmediaciones de las ciudades o villas porque no son de tanta extensión de tierras como las estancias” (p. 17) las que se localizaban fuera de la ciudad. En forma paralela a este desarrollo agrícola, comienza a generarse en Ñuñoa una industria incipiente relacionada con los cultivos. También se reconoce el establecimiento de “hornos para la fabricación de tejas y obrajes para adobe (...) Numerosos indios fueron adiestrados como carpinteros y albañiles para la construcción de casas de corte español, con adobe, tejas, pilares y corredores” (p. 29). En el siglo XVII el sector comenzará a experimentar cambios importantes. Este “extenso paño de tierra fecundada, cruzado en todos sus sentidos por canales de regadío” (p. 35) y cultivos, será objeto de un doble fenómeno que afectará la formación de la propiedad territorial: “por una parte las chacras concedidas a los conquistadores se van disgregando poco a poco, ya sea por herencias o por ventas parciales; y por otra parte, en no pocos casos, las chácaras primitivas se agrandan a causa de reunirse dos o más de ellas en una misma mano, por compra o por matrimonio” (p. 35). “Los canales de regadío aumentan y se perfeccionan. Igualmente los caminos y los senderos (...) se mantienen y se mejoran. Las casas y sus anexos toman ahora consistencia y valor” (p. 35).

Más tarde, en el siglo XVIII el ahora denominado pago de Ñuñoa, es un sector de tierras y heredades, especialmente de viñas (p.36), con terrenos bien cultivados, casas, caminos, deslindes, viñedos y bodegas. Su proximidad con la

41 La denominación “Ñuñoehue”, lugar del Ñuño, estaría relacionada, según el autor, con la presencia de una planta herbácea de la familia de las iridáceas, que crecía en la zona. (1972, p. xiii).



Figura 39: Vista de Santiago desde el Cerro, Mauricio Rugendas, 1834.

Fuente: <http://urbatorium.blogspot.com/2009/07/el-huelen-negro-primera-etapa-de-la.html>



Figura 40: Vista del valle desde el Cerro, Claudio Gay.

Fuente: Archivos Biblioteca Nacional.



Figura 41: Molinelli, Giovatto: "Antigua Cañada de Santiago", 1861.

Fuente: Luciano Ojeda, en Cultura Mapocho, www.mapocho.org/?cat=7

capital del Reino y su carácter rústico agrícola, le dan al sector rasgos especiales donde se mezclan lo rural y lo urbano, distintos de aquellos con que se han formado las regiones rurales alejadas de Santiago y diversos también de los de la vida santiaguina. Ñuñoa figura entre los sectores que se llaman en estos años cabos de la ciudad, o sea, uno de sus extremos (p. 57). Las propiedades se subdividen de manera importante, surgiendo chacras o chacritas e incrementándose simultáneamente propiedades agrícolas de gran extensión, cuyos propietarios pasan a llamarse hacendados y las propiedades chacras y haciendas. En forma concomitante a estos cambios se produce un significativo aumento de población mestiza y el desarrollo de una industria incipiente. Se describe también la presencia de molinos y caminos mejor trazados y más firmes entre los que sobresale el llamado camino de Ñuñoa (actual Avenida Yrarrázabal) (p. 59).

En relación a las costumbres y estilo de vida, Echaiz (1972) señala que se trata de una combinación entre lo rural y lo urbano, diferenciándose de otras regiones del país lo que se deduce del estilo de casas, amoblado, menaje y vestimentas (p.63). "Las casas de las propiedades de mayor importancia, tienen ahora notables rasgos. No son como las habitaciones rurales del resto del país, modestas y rústicas, sino que ostentan cierto lujo y comodidad, con arcadas, grandes corredores, solanas, adornos arquitectónicos y, a veces, con dos pisos. Se usan materiales sólidos, buenos adobes, piernas o tijerales de roble, umbrales de olivo, teja española de gran tamaño, puertas talladas, ventanas enrejadas" (p. 63). Terminada la Colonia y a comienzos de la era Republicana de Chile, el pago de Ñuñoa sigue existiendo. Se trata de un sector que combina grandes propiedades y pequeñas chacras, llenas de árboles frutales, viñas y ganados. Subsisten aun algunas aldeas, mientras que por los caminos se desplazan los grandes propietarios en carromatos y los peones en cabalgaduras y carretas. Este paisaje se prolonga largos años; hacia 1831 el sector figuraba todavía como zona totalmente rural (p. 113). "Durante los años republicanos se van formando nuevas aldeas en el Valle de Ñuñoa, obedeciendo a causas de diversa índole y, en especial, al número de la población y a la formación de mini propiedades en algunos sectores". (p. 115). Hacia 1898 la Comuna de Ñuñoa contaba con 7.519 habitantes.

Así puntualiza Echaiz, "los viejos caminos del pago de Ñuñoa, los callejones y los senderos que la necesidad ha creado, poblados cada vez más y apretados por núcleos y poblaciones, van poco a poco convirtiéndose en calles" (p. 121). La famosa avenida de Ñuñoa, "recibirá el nombre de Yrarrázabal en homenaje a Manuel José Yrarrázabal (1835-1896) autor del decreto sobre Comuna Autónoma y firmante del decreto que creó la comuna de Ñuñoa" (p. 121). El edicto tiene fecha del 22 de diciembre de 1891, constituyéndose la Municipalidad 3 años después en 1894 bajo el gobierno de Jorge Montt. El territorio era enorme y excedía con creces lo que histórica y geográficamente sería la comuna tiempo después. Hacia fines del siglo XIX comienzan a formarse y nominarse, las primeras calles del "amplio sector rural de Ñuñoa", las cuales en el siglo XX dejarán de modificarse como resultado de una transformación natural, para hacerlo gracias a la "división de fincas agrícolas que se incorporan al proceso urbano" (p. 123). Junto con la formación de calles y plazas, surgirán las primeras poblaciones en el siglo XX, con un cierto nivel de organización, originadas por "loteos de propiedades rurales".

1.2. Ñuñoa en el siglo XX

Según el autor, la situación de la Comuna a principios del Siglo XX era similar a aquellas de finales del siglo XIX, pero a partir de la tercera década del XX empieza una transformación que Echaiz (1972) califica como fundamental y desconcertante puesto que trastocará la zona “desde sus entrañas en una forma que no ha sido conocida en ningún otro punto del país. Fue lenta en un principio. Los campos y las fincas que ya desde el siglo anterior venían siendo rodeados por la población en aumento, empiezan ahora a ahogarse y extinguirse. Los espacios libres van desapareciendo, las calles se van transformando; la urbanización se acentúa. Y este proceso, que en las dos o tres primeras décadas del siglo es sigiloso y casi imperceptible, habrá de tomar después caracteres violentos” (p. 177). Ya no se trata del desarrollo de la zona por sí misma a través de la acción del Municipio o de los grandes propietarios. La urbanización en esta fase vendrá de fuera como resultado de la expansión de Santiago “incapaz ya de mantenerse dentro de sus linderos y que irrumpirá avasalladoramente hacia el oriente” (p. 181). En la tercera década del siglo XX se advertirá en la comuna un crecimiento extraordinario pasando de 7.519 habitantes en 1902, a 43.287 habitantes en 1934 y de 62.370 en 1940 a 201.788 en 1960.

Un aspecto que llama la atención de Echaiz (1972) y que no deja de ser interesante a la luz de las respuestas de nuestros entrevistados, es el calificativo de extraordinario que da este autor a la evolución cultural de la Ñuñoa entre las décadas del veinte y del sesenta. Echaiz (1972) contabiliza un conjunto de 15 periódicos de carácter local, muchos de los cuales se mantuvieron durante largo tiempo pero que, tal como el mismo sostiene, “perdieron su razón de ser frente a la integración de la zona Ñuñoína al Gran Santiago”(p. 201). Al mismo tiempo, “la educación primaria aumenta considerablemente” (...) “En 1920 tenía ya trece establecimientos de educación primaria. En 1962, tenía 28 escuelas, 7 de adultos, 3 de párvulos, una escuela hogar, una vocacional, 4 escuelas anexas



Imagen 29: Plaza Ñuñoa, Municipalidad.

Fuente: jpg - pequerama.kyl.cl/wp-content/uploads/2008/12/p...

de Liceos y 60 particulares. Contaba también a la fecha con valiosos edificios con dos grupos escolares”(...) (p. 202). En 1962 se registran 5 establecimientos de educación secundaria pública y 42 particulares, más “dos escuelas agrícolas, dos institutos comerciales; tres escuelas técnicas y una vocacional, todas ellas también de carácter particular” (p. 202). Asimismo es posible reconocer la presencia de establecimientos donde se imparte educación universitaria y especializada, entre los cuales se destacan “la Facultad de Filosofía y educación de la Universidad de Chile, el Instituto Pedagógico, la Escuela de Periodismo, el Instituto de Sociología, la Escuela de Canteros, la Academia de Guerra Aérea, la Escuela de Suboficiales de Carabineros, la Universidad Técnica Luis Galdames, la Escuela Industrial de Ñuñoa, la escuela Militar (etc.)” (p. 203). No obstante, el autor ve este fenómeno como algo inherente al proceso de expansión de la ciudad y no necesariamente como privativo de la Comuna.

Junto con la instalación y desarrollo de estos centros de educación primaria, secundaria y superior, se advierte la presencia de institutos culturales creados por el municipio: la Casa de la Cultura de Ñuñoa, inaugurada en 1953, considerada una de las primeras instituciones de este tipo establecidas en el país por una Municipalidad, y orientada a la manutención de bibliotecas y academias, la realización de cursos, conferencias y exposiciones.

El año 1972, momento en el que este libro fue escrito y que el autor llama, los últimos años del siglo XX, se caracterizarán por “un violento desarrollo, que, como lo hemos expresado en otra oportunidad, tiene caracteres que no han sido conocidos en ninguna otra región del país” (p. 221). Ello significó a la época, la impresión de “una integración y una urbanización totales del antiguo pago de Ñuñoa a pesar que hacia la década del treinta todavía subsistirán algunas grandes propiedades agrícolas rodeadas de población urbana, las cuales tenderán a desaparecer. De Ramón (2000), nos indica que este crecimiento de la ciudad fue en gran parte posible gracias a la extensión de las líneas del ferrocarril urbano hasta las nuevas poblaciones que se estaban levantando en la periferia en la primera década del siglo XX. “En 1905 se pedía la extensión de la línea de Providencia hasta la fábrica de cerveza (Providencia y Tobalaba), con un ramal que abarcaría, en toda su extensión, la nueva avenida Pedro de Valdivia. Al año siguiente, consta que se estaban llevando a cabo los trabajos para tender la línea a Nuñoa y en 1907, la municipalidad de Barrancas daba cuenta de la construcción y explotación del ferrocarril urbano desde San Pablo al Blanqueado y desde Mapocho al Resbalón para servir a “las nuevas poblaciones que van a establecer los señores Besa y Gutiérrez”. Con ello, el ferrocarril urbano de la ciudad de Santiago se había convertido en uno de los factores de crecimiento de ella, promoviendo o asegurando el proceso de construcción de nuevas poblaciones al garantizar el traslado de sus habitantes hasta el centro de la ciudad o hasta lugares donde sus usuarios trabajan habitualmente” (p. 158).

Para este autor el gran salto del crecimiento urbano santiaguino “debe situarse a partir de la década de 1930. Detenida o demorada en su expansión hacia el norte, serán los otros tres puntos cardinales los que conformarán los grandes



Imagen 30: El café Las Lanzas hacia 1980, ubicado en Plaza Ñuñoa, lugar frecuentado por algunos de nuestros entrevistados.

Fuente: Manuel Peña (2001) Los cafés literarios en Chile, p. 87. Colección Biblioteca Nacional.

núcleos expansivos: las comunas de Quinta Normal y Pudahuel (Barrancas) al occidente, San Miguel, la Cisterna y las nuevas comunas nacidas en 1980 hacia el sur, y Ñuñoa, Providencia y Las Condes hacia el oriente" (p. 202).

Alrededor de 1920, Ñuñoa parecía estarse convirtiendo, señala de Ramón (2000), en el "dormitorio de la ciudad de Santiago. Gran cantidad de poblaciones se extendían desde la entrada de la avenida Irarrázabal, junto al ferrocarril a Puente Alto, hasta Los Guindos, lugar preferido por las colonias de extranjeros que allí habían formado sus propias poblaciones. En esta misma década comenzaron a levantarse en la avenida Irarrázaval algunas residencias de grandes proporciones cuyo mejor ejemplo llega a ser la casa quinta del señor Pedro Torres, por entonces presidente del Banco de Chile, y que hoy es la sede del Liceo Manuel de Salas. Pero más allá de dicha avenida, Ñuñoa también se prolongaba hacia Macul, Peñalolén y La Reina. Lugares preferidos para los paseos campestres y para practicar deportes" (pp. 208-209). (...) "Providencia, como también Ñuñoa y San Miguel, había adoptado como modelo residencial los conjuntos urbanos llamados "ciudad jardín" tomados del modelo británico. Estos se compusieron de casitas de apariencia acogedora, con atractivos nombres en idioma extranjero (bungalows o chalés) las que, repartidas en torno a varias calles, conformaban un barrio o población muy homogéneo. La mayoría de estos conjuntos habitables era de carácter más bien modesto ya que sirvieron de morada a la clase media, pero la prensa y la propaganda se encargaban de presentarlos como "la última moda" como un "confortable" modo de vivir (p. 210).

Pero no sólo las características de las viviendas, la presencia de centros de formación superior o la extensión de los medios de transporte urbano participaron en aquello que pareciera perfilarse como la impronta urbana Ñuñoína. También fueron decisivos en este proceso, las obras viales emprendidas a fines de la década del veinte y los programas de construcción de conjuntos residenciales orientados a las clases medias con el apoyo de organismos previsionales y/o cooperativas. "Al mismo tiempo, se inicia la construcción de la avenida llamada Diagonal Oriente, y concebida como una alternativa para el tránsito hacia el sector oriente de Ñuñoa cuando aún se creía que esta comuna podía transformarse en el dormitorio único o principal de Santiago (p. 224) (...) "Contribuyeron a esta renovación urbana las recién creadas Cajas de Previsión, que iniciaron la construcción de poblaciones destinadas a sus imponentes, tanto en la comuna de Santiago como en las que estaban situadas al oriente y sur de Santiago (Providencia, Ñuñoa y San Miguel). Esta expansión, como se ha visto, beneficiaba preferentemente a los sectores de la clase media que eran los que depositaban sus fondos previsionales en dichas instituciones, aunque también aprovecharon estas ventajas otros sectores sociales más elevados" (pp. 224-225). El Plan Intercomunal del año 1960 integra, entre otras, a las comunas de Barrancas (Pudahuel) y Ñuñoa como parte del área intercomunal urbana y suburbana. De estas comunas, Santiago, Providencia, San Miguel y Quinta Normal se habían transformado en "mediterráneas" pues a la época tenían todo su territorio urbanizado. "Años más tarde, las creadas en 1980 relegaron a varias de las antiguas comunas a la misma condición, como les ocurrió por ejemplo a Ñuñoa e Independencia" (p. 227).



Imagen 31: Vista aérea de la Comuna de Nuñoa hacia los años sesenta.

Fuente: Antonio Quintana. Archivo Fotográfico y Digital Biblioteca Nacional S/F.



Imagen 32: Área de la Rotonda Grecia 1971, Nuñoa.

Fuente: Errázuriz y Booth, ARQ 69, 2008.



Imagen 33: Villa Olímpica 1964.

Fuente: Errázuriz y Booth, ARQ 69, 2008.

1.3. La comuna: entre los ochenta y el nuevo siglo

En páginas anteriores examinamos la evolución histórica de Ñuñoa, haciendo referencia a los importantes cambios que experimentó la comuna desde sus orígenes hasta fines de la década del setenta. En esta parte del trabajo, revisamos brevemente cuáles han sido las últimas dinámicas de transformación del territorio, a fin de contextualizar mejor la situación de los tres condominios que forman parte de nuestro caso en localización central. En el sitio web "Portal de Ñuñoa", perteneciente a la Ilustre Municipalidad de la comuna, se indica que su gran crecimiento demográfico, cuyos antecedentes ya los encontramos en los escritos de Echaiz (1972), y su importante actividad comercial, industrial, cultural y social motivó a las autoridades de la época a reducir progresivamente su territorio y su población, la que ascendía a más de 600 mil habitantes en el año 80. Ello hizo que en 1981 se tomara la decisión de subdividirla, dando origen a las comunas de Macul y Peñalolén. En la actualidad, según datos del último Censo (2002), su territorio de 16,3 Km² alberga a 163.511 habitantes, lo que representa un 2,7% de la población de la Región Metropolitana de Chile. El sitio mencionado puntualiza que "La población Ñuñoína pertenece principalmente a la clase media chilena (más del 60%), con incidencia del grupo medio alto (30%)" (...). Se trataría, además, de una comuna con "vocación eminentemente residencial y con una importante franja comercial de seis kilómetros de longitud, que abarca prácticamente toda la extensión de Avenida Irarrázaval (...) "y abundante comercio local en todo su territorio jurisdiccional". "En los últimos veinte años, producto del sostenido auge económico experimentado por el país, el comercio se ha multiplicado en cantidad y en calidad, generando un positivo impacto en las distintas áreas del quehacer comunal, motivando el creciente interés de empresarios, industriales y comerciantes, cadenas de supermercados, sucursales bancarias, teatros, restaurantes y más de seis universidades, entre otros" (...) por instalarse allí. Ñuñoa posee también un amplio acceso a servicios públicos y privados, medios de transporte desde y hacia cualquier punto de la ciudad y una variada actividad comercial, concentrada principalmente en la Avenida Irarrázaval, el más importante eje vial de la comuna con más de 6 kilómetros de extensión⁴².

Los principales documentos consultados para la reconstrucción de la historia urbana de la comuna, abarcan el primero, hasta principios de la década del setenta y el segundo, hasta principios del ochenta. No ha sido fácil encontrar información que describa, con el mismo detalle, qué le fue sucediendo a la comuna entre los años 80 y el 2000. La misma situación la encontramos en la breve historia de la comuna aparecida en el Portal de Ñuñoa, sitio web elaborado por la Municipalidad. Por este motivo, complementamos esta información con entrevistas realizadas a representantes de organizaciones ciudadanas y otras fuentes de información.

Como observamos en el cuadro, si bien Ñuñoa no aparece liderando las mayores proporciones de metros cuadrados de construcción aprobados entre el 90 y el 98, si es considerada dentro de las 15 comunas, del total de 34 existentes a la época en la RM, que acaparan el 90% de los mismos. Si analizamos este cuadro es posible sostener con De Mattos (1999) que "el crecimiento de las áreas de

⁴² <http://www.nunoa.cl/>

residencia (...) que ha caracterizado sucesivas etapas de la evolución urbana de Santiago, ha estado marcado por su preferencia por las comunas de Providencia, Las Condes y Vitacura, a las que ahora se ha incorporado la extensa Comuna de Lo Barnechea (...). En la medida que las intervenciones e inversiones públicas directas han tendido a reducirse drásticamente, la maximización de la plusvalía urbana se ha consolidado como el criterio urbanístico predominante, asumiendo una fuerza capaz de desbordar muchas de las regulaciones aún vigentes. Como resultado de ello se ha impuesto un proceso fragmentario de construcción de ciudad, donde las principales nuevas intervenciones urbanas surgen de iniciativas privadas aisladas, decididas en función de la rentabilidad esperada para cada uno de los emprendimientos respectivos. En ese contexto, cada inversión busca la máxima utilización de cada fracción de suelo urbano dentro de lo que las regulaciones vigentes permiten” (de Mattos, 1999). Así, continúa el autor, “La aplicación de las políticas de liberalización económica y de desregulación, despejaron el camino para que tanto las estrategias empresariales como familiares, pudiesen responder en mayor grado a sus respectivas preferencias e intereses” (1999).

Muestra de ello son las iniciativas inmobiliarias que dieron origen a dos de los tres condominios estudiados: el de Sucre y Eduardo Castillo construidos a fines de los ochenta, aunque el de José Pedro Alessandri construido 30 años antes, también obedece a una iniciativa privada. Todos sin excepción, corresponden a un interés familiar - el de los propietarios - de emprender desarrollos inmobiliarios de alcance más bien modesto, para rentabilizar la utilidad de sus terrenos. “La Palmera” de Eduardo Castillo Velasco, es realizado por sus propietarios en alianza con la empresa constructora inmobiliaria RODÓ. El Condominio de José Pedro Alessandri, corresponde también a un loteo efectuado a fines de la década del 50 por sus dueños, pero en otro período del desarrollo urbano de la RM y bajo la égida de un modelo económico distinto. Mientras, en el caso del condominio de Sucre, la propietaria de los terrenos era también la dueña de la empresa constructora y realizó varias obras similares del mismo tipo en la comuna. El hecho de que la mayoría de los grupos económicos chilenos, que tuvieron un significativo crecimiento en este período (en referencia a la década del ochenta) haya incorporado el rubro de los negocios inmobiliarios como una componente especial de sus actividades, pone en evidencia, para de Mattos (1999) la renovada importancia que se asigna a los mismos.



Figura 44: Localización del 90% de metros cuadrados aprobados, 1990/1996. Como podemos apreciar, Ñuñoa concentra parte de ese porcentaje.

Fuente: Rodríguez y Winchester (EURE, 2001).

A principios del nuevo siglo y en un escenario político distinto a aquel de la década del 80, la comuna comienza a hacer noticia por el fuerte auge inmobiliario experimentado en algunos sectores residenciales traducido en la proliferación de torres en altura; hecho que coincide con los mandatos del alcalde Pedro Sabat, elegido en varios periodos: 1987, 1996, 2000, 2004 y 2007. Esta situación generó y sigue generando tensiones entre los antiguos habitantes y el alcalde, últimamente acentuado por los desacuerdos entre algunas organizaciones sociales y la autoridad en torno al Plan regulador de la Comuna del año 2007. Como señala Verónica Adrián de la Red Ciudadana por Ñuñoa: “A partir del 2002 producto de una planificación urbana municipal muy permisiva, empieza un recambio fuerte, violento, agresivo sobre lo preexistente. Y Ñuñoa se había mantenido como una comuna, y de hecho fue considerada oficialmente como la comuna con mejor calidad de vida de todo Chile, pero eran estudios que se

habían realizado hace 5 años atrás, ¿te fijas? Entonces no corresponde a lo de hoy. Corresponde a lo que fue. Yo pienso que si se hace ese estudio hoy día no clasificaría de la misma manera. Entonces en forma natural Ñuñoa absorbió nuevas generaciones jóvenes tal vez, gente que quiso estar cerca del centro de Santiago pero vivir dentro de un contexto de calidad de vida óptimo, dentro de lo posible, en el medio urbano. Entonces también está esa gente que eligió Ñuñoa pero de data más reciente. Por lo mismo, porque es una comuna atractiva, es una comuna que tiene una serie de cosas que la hacen ser armónica.

Este parece ser una de las principales fuentes de conflicto entre habitantes y autoridades municipales. Para Adrián, no se trata sólo de un re cambio urbano que pone en peligro el patrimonio urbano de la comuna y compromete su calidad de vida, sino también, violenta las estructuras esenciales de lo que ella considera una "pequeña sociedad": "Bueno esencialmente en lo que tiene que ver con las estructuras socio culturales ñuñoínas. Yo creo que eso es súper fuerte. Aquí hay un arraigo de varias generaciones. Somos familias que tenemos nuestros abuelos acá, nuestros bisabuelos, a veces. Entonces, hay una especie de arraigo y un haber elegido y haber querido conservar esto. A nosotros se nos acusa de "conservadores", cosa que no es un término negativo ¿ah? porque conservar también tiene que ver con apreciar, con querer mantener ciertos valores que a la comunidad ñuñoína le parece que son importantes de mantener. Una de las características de la comuna, entonces, es este arraigo de generaciones atrás, ser antiguos residentes de la comuna. Esa yo creo que podría ser una definición muy general. Un criterio común. Ahora, también hay mucha gente que ha querido venir a compartir eso y que no es ñuñoína nata, pero que considera que Ñuñoa, hasta antes que hubiera este gran cambio abrupto, porque Ñuñoa, en términos cronológicos el 2002 se desata esta dinámica de reemplazo urbano. Una cosa por otra".

Ñuñoa 21 cada día peor X ¡Bienvenidos a Ñuñoa! X

¿Vecino, sabía usted...

- Que desde el año 2004 se han construido 400 torres en los barrios patrimoniales de Ñuñoa y vienen 200 más en camino?
- Que el Plan Regulador de Ñuñoa hace imposible que se concreten las obras del Metro por Irarrázaval?
- Que el nuevo Plan Regulador Comunal planea mantener zonas de altura libre en todos los grandes ejes de la comuna (Irarrázaval, Manuel Montt, Antonio Varas, Pedro de Valdivia, Macul y Chile España), así como en sus bordes (Américo Vespucio, Rodrigo de Araya y Vicuña Mackenna)?
- Que la masiva construcción inmobiliaria por Américo Vespucio, Rodrigo de Araya y Vicuña Mackenna, del nuevo PRC, segmentarán Ñuñoa con vías de alta velocidad de oriente a poniente y de norte a sur (Sucre, S. Bolívar, P. de Valdivia, M. Montt, Irarrázaval, Lyon, D. Almeyda)?
- Que, según la normativa local, estas nuevas torres deben plantar un árbol por cada 2 departamentos, cosa que NO se hace? Se da cuenta lo que significa una ciudad cada vez con menos áreas verdes?

Estimado vecino, Infórmese y exijamos juntos participación ciudadana,
Por una comuna de todos y para todos...

¡Ñuñoa despierta!
RED CIUDADANA POR ÑUÑO A
www.redciudadanapomunooa.cl

2

Figura 45: Volante informativo ciudadano de la Red ciudadana por Ñuñoa I.

Fuente: www.plataformaurbana.cl

Para Lake Sagaris, directora de Ciudad Viva otra organización de defensa de la ciudad, la reacción de los habitantes de la comuna se produjo demasiado tarde una vez que los permisos de edificación habían sido concedidos en una proporción importante. “Y la verdad es que en Ñuñoa la reacción fue súper tardía. Porque si tu piensas, nosotros grupos ciudadanos que no sabíamos nada, que no teníamos idea de nada, fuimos capaces de prever el impacto de la Costanera Norte, arquitectos como Cristián de Gluc (¿?) que después pasó a ser uno de los fuertes en la oposición a Costanera, pero nosotros fuimos capaces de prever ¿ah? Porque siempre se dice que nadie va a hacer nada hasta que no tenga un edificio encima y bloquee su ventana, no van a hacer ni a decir nada. Y Ñuñoa fue, en ese sentido, muy tardía su reacción. Lamentablemente porque la destrucción de Ñuñoa empezó (...) Yo tenía una amiga, una colega corresponsal extranjera que compró su casa el mismo año que nosotros. Al mismo precio y gastó lo mismo en remodelarla. Mucho más grande, con mucho más patio ahí en Ñuñoa, justo en una callecita corta, pasado Irrazábal. Una calle preciosa, ahí me daban ganas de poder vivir en dos lugares porque era muy linda y hace más de 10 años que empezaron con los edificios y ellos amanecen un día y están rodeados de edificios. Y el movimiento en Ñuñoa contra la destrucción, empieza y quizás estoy equivocada, pero nace no tanto por la presencia de los edificios, porque eso empezó hace mucho rato, sino porque cacharon que están todos estos otros grupos ciudadanos moviéndose y logrando cosas entonces ¿cómo no van a hacerlo en Ñuñoa también? Y es ahí que Ñuñoa empieza a reactivarse. No sé si sea que el área de Ñuñoa es mayor o como en su época fue un suburbio, con un estilo de vida mucho más individual, como La Reina. Es un modelo mucho más suburbio y menos barrio, como el barrio Recoleta o Yungay tanto otros. Porque buena gente hay en todos lados, soñadores hay en todos lados y de esos soñadores siempre hay alguien que dice “Oye, dejemos de soñar y hagamos las cosas”. Y eso es el detonante para llegar a ser lo que somos nosotros”.



Figura 46: Volante informativo ciudadano de la Red ciudadana por Ñuñoa II.

Fuente: Patricio Ponce Arqueros, Plataforma Urbana, http://www.plataformaurbana.cl/tag/plan_regulador_comunal



En el año 2006 el Alcalde tomó la decisión de detener los permisos de edificación. Sin embargo, esta decisión no deja necesariamente conforme “a todo el mundo”. Como consigna Plataforma Urbana de septiembre de 2006, inmobiliarias y habitantes estarían indignados “tras el anuncio por parte del Alcalde Pedro Sabat de congelar los permisos de edificación en parte de la comuna. La razón: evitar que la comuna siga siendo devorada por edificios de más de 10 pisos en zonas anteriormente de no más de 2, protegiendo la calidad de vida que Ñuñoa dice ofrecer... Decía ofrecer. Todo partió el 7 de Septiembre cuando se aprobó la propuesta del Alcalde “para iniciar el estudio de la modificación integral del Plan Regulador de la comuna”, con lo que se postergará la entrega de nuevos permisos de edificación hasta al menos un año, mientras dure el estudio. Sin embargo, esta noticia no cayó muy bien en el sector inmobiliario, actualmente muy interesado en el mercado residencial de Ñuñoa. Salen a colación argumentos para defender el excesivo brote de edificios: “un solo proyecto implica crear 150 a 200 empleos”, “que se dejan de invertir cerca de US\$100 millones en el total de comunas” con permisos congelados (Providencia, Ñuñoa y San Miguel), pero lo difícil de creer es que de 45 permisos de edificación del año 2005 en Ñuñoa, 30 son para torres residenciales de más de 10 pisos en la comuna que se jacta de tener la deseada vida barrio” (Plataforma Urbana, 2006).

A juicio las organizaciones sociales que integran la llamada Red Ciudadana por Ñuñoa, el nuevo Plan Regulador del 2007, no revierte en absoluto esta tendencia hacia la densificación en altura como se pensó a raíz del congelamiento de los permisos de edificación, que como vimos, ha sido la impronta en materia de oferta residencial de la comuna en la última década. Como advertimos, este recambio urbano se ha llevado a cabo según sus representantes, a costa del patrimonio urbano construido, los espacios públicos y la calidad de vida del conjunto de los habitantes del territorio. Pese a que la mayoría de nuestros entrevistados, reconoce que la transformación ha tenido lugar en un plazo muy breve y con altos costos para la arquitectura patrimonial y la calidad de sus espacios públicos, ello no ha sido suficiente para contrarrestar sus niveles de satisfacción con el lugar, como lo veremos en el capítulo siguiente.

Izquierda

Imagen 34: Contraste entre las nuevas edificaciones y las viviendas tradicionales.

Fuente: Sitio web Mi Ñuñoa: http://minuoa.blogspot.com/2009/02/blog-post_22.html

Derecha

Imagen 35: Contraste entre las nuevas edificaciones y las viviendas tradicionales.

Fuente: <http://www.revistatc.com/?cat=23>

Capítulo VII

Los centrales y la libertad de estar cerca de todo

2. Presentación

Dos de los tres condominios que formaron parte de la muestra se sitúan en el corazón de la comuna y el tercero en la Calle Sucre, en el sector norponiente de la misma casi en el límite con Providencia. Todos están cercanos al eje Irarrázaval aunque el de José Pedro Alessandri está más próximo a Avenida Grecia. Se trata de sectores con una alta presencia de comercio y servicios acompañados de zonas residenciales de alta y baja densidad, junto a pequeñas zonas de uso mixto. Por los antecedentes que nos fue posible recabar en el Departamento de Obras del Municipio, de los tres condominios todos son el resultado de la venta de particulares y/o pequeñas empresas constructoras de antiguas residencias con amplios terrenos que fueron loteados con fines inmobiliarios. Estos espacios obedecen a un diseño similar, a excepción del condominio de José Pedro Alessandri 831 del año 57, que cuenta con mayor superficie y menos viviendas, 6 en total de uno y dos pisos, contra 8 viviendas todas de dos pisos en los condominios restante. Todos tienen un cierre con el exterior mediante una portón automático. Las viviendas de Sucre disponen de estacionamientos techados e independientes como parte de su diseño, a diferencia de las de Eduardo Castillo que cuentan con un espacio frente a la fachada principal para estacionar no más de un vehículo. En el caso de José Pedro Alessandri, el más antiguo, el ancho del pasaje permite que se estacionen simultáneamente varios vehículos sin obstruir la circulación. En este condominio el terreno más grande tiene 210 mt² en la casa 5 y el más pequeño 160m² en la casa 4, mientras que el promedio de lo construido es de 120m², el largo del pasaje de 65mts y su ancho de 6mts; los diseños de las viviendas son todos diferentes. En el caso de los otros dos condominios, el tamaño de terrenos y viviendas es mucho menor: entre 80 y 120 mt² en total, mientras que el largo del pasaje es de 55mt² con un ancho de 4 mts² y casas de similar diseño. Tanto los terrenos como las viviendas y el tamaño del pasaje son menores en los dos condominios más nuevos. Cotejando datos relativos al auge inmobiliario que experimentará la ciudad de Santiago a partir de la década del 80, podemos suponer que en la comuna, también se dejan sentir los primeros indicios de un recambio urbano en una escala y proporción mucho menor a la que en los años 90, ya se había iniciado en comunas como Las Condes, Providencia, Vitacura y Lo Barnechea, y que llegará una década más tarde a la misma Ñuñoa.

Cada condominio alberga entre 6 a 8 familias, sumando un total de alrededor de 45 personas. De éste total, 9 familias participaron en el estudio. De las 7 familias del Condominio "La Palmera" de Eduardo Castillo Velasco, 5 obedecían al perfil buscado y dos de las 6 del Condominio Sucre. Del Condominio de José Pedro Alessandri, que alberga a 6 familias, sólo 2 respondían a nuestros requerimientos. Cabe señalar que en el Condominio de Sucre una persona que inicialmente accedió a ser entrevistada y que correspondía con el perfil buscado, se desistió a último momento, por ello decidimos entrevistar a dos adultas que viven juntas hace 6 años y cuyas edades y composición familiar no obedecen a los criterios establecidos para la constitución de las muestras. No obstante, las incluimos como parte del estudio, pues se ofrecieron espontáneamente a participar y porque sus opiniones refuerzan la localización central como una "opción de vida urbana".

2.1. Condominio Sucre Imágenes y Mapas



Imagen 36: Condominio Sucre, portón de entrada.

Imagen 37: Vista desde el portón hacia el interior.

Fuente propia.

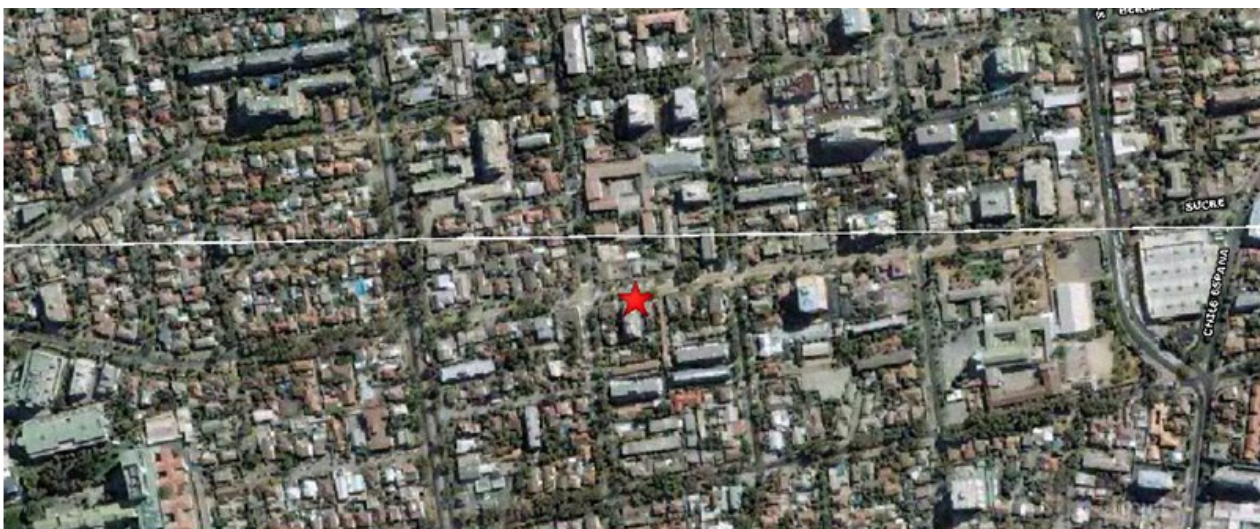


Figura 47: Mapa localización Condominio Sucre 2635.

Imagen 38: Foto satelital Condominio Sucre 2635.

Fuente: Mapcity.com

2.2. Condominio La Palmera, Eduardo Castillo Velasco. Imágenes y Mapas.



Imagen 39: Condominio Eduardo Castillo Velasco 3820, portón de entrada.
Imagen 40: Entrada de una casa.

Fuente propia.

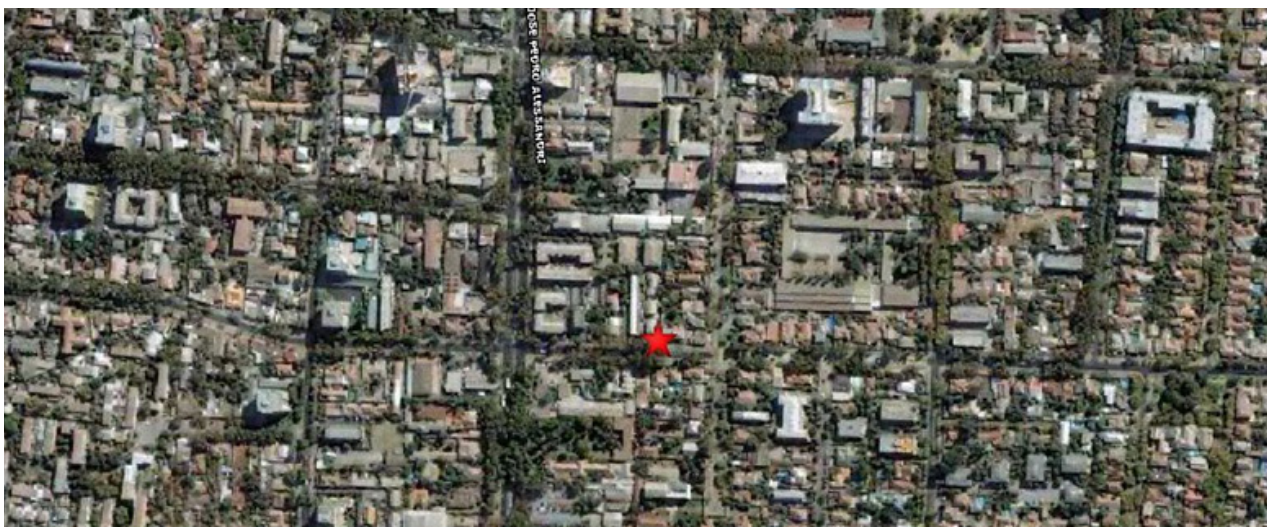


Figura 48: Mapa localización condominio Eduardo Castillo Velasco, 3280.
Imagen 41: Foto Satelital, localización Condominio Eduardo Castillo Velasco 3280.

Fuente: Mapcity.com

2.3. Condominio José Pedro Alessandri. Imágenes y Mapas



Imagen 42: Vista del condominio desde el portón de entrada.

Imagen 43: Vista de las casas 1, 2, 3 y 5.

Fuente propia.



Figura 49: Mapa localización Condominio José Pedro Alessandri 831.

Imagen 44: Foto satelital Condominio José Pedro Alessandri 831.

Fuente: Mapcity.com

2.4. Entrevistados en localización central

Entrevistado(s) (genero-edad)	Nivel de Educación	Profesión (empleador)	Antigüedad actual en el empleo (años), empleo anterior	¿Aspira a cambiar de trabajo?	Comuna de Origen	Comuna de procedencia	Salario Familiar mensual (M\$)	Tipo de pago – plazo, año inicio (valor)	Tiempo de residencia (años)	Tipo de familia (n° de miembros)	n° de hijos (edad)
Condominio La Palmera Eduardo Castillo Velasco											
Ariadna (M-45) C3	Universitaria	Ing. Comercial (CONAF)	12 Consultoría (P)	No, pero sí a un mejor cargo, siempre en el Estado	Santiago	Pedro Aguirre Cerda, Linares, Ñuñoa	1.800 – 2.500	CH – 20 años, 2001 (2.300 UF)	8	Biparental biactiva con un solo núcleo (4)	2 (13, 20)
Jaime (H-46) C4	Universitaria postgrado	Ing. Comercial (CONAF)	10 Emp. Forestal (P)	No, pero sí a un mejor cargo, siempre en el Estado	Quinta Normal	Pedro Aguirre Cerda, Linares, Ñuñoa					
Teresa (M-54) C1	Universitaria	Ing. Civil (EF)	3 Emp. Autoadhesivos (P)	No	La Paz Bolivia	Providencia	800 – 1.200 (a)	CH – 20 años, 1989 (2.200 UF)	20	Biparental biactiva con un solo núcleo (5)	4 (13, 14, 20, 27) (b)
—	Universitaria	Analista de Sistemas (EF)	6 Analista de Sistemas (I)	No	Santiago	Peñalolen					
Jacqueline (M-43) C5	Universitaria incompleta	Propietaria a empresa textil (EF)	12 Emp. Textil (I)	No	Providencia	Ñuñoa	1.200 – 1.800	Arrendatarios (\$250.000 mensuales)	4	Biparental biactiva con un solo núcleo (4)	2 (16,17)
—	Técnico Textil	Emp. Textil (P)	12 Emp. Textil (P)	No, mejor salario	no sabe	Ñuñoa					
Solange (M-48) C6	Universitaria (PG)	Asistente Social (Mín. Vivienda, E)	20 Funcionaria Pública	No	Ñuñoa	Ñuñoa	1.800 – 2.200	CH – 25 años, 1995 (2.500 UF)	15	Monoparental activa con un solo núcleo (3)	2 (11,15)
Maribel C2	Secundaria	Dueña de casa	—	No	Lima (Perú)	Ñuñoa	600	20 años	15	Biparental mono activa con un solo núcleo	3
—	Universitaria	Ingeniero Civil	Subempleador	—		Ñuñoa			15	4	
Paty (M-46) C9	Universitaria	Ingeniero (P)	22 Servicios (P)	No	Ñuñoa	Ñuñoa	2.800 – 3.000	CH – 30 años, 1991 (2.066 UF)	19	Biparental biactiva con un solo núcleo (6)	4 (10,12,16,18)
Canuto (H-52) C10	Universitaria	Adm. Público (P)	28 Servicio (P)	Sí	Ñuñoa	Ñuñoa					

Condominio José Pedro Alessandri											
Adita (M-45) C7	Secundaria	no trabaja	—	No	Rancagua	Santiago Centro	800 – 1.200	CH – 12 años, 1998 (1.500 UF)	20	Biparental monoactiva con un solo núcleo (3)	1 (20)
Erick (H-57) C8	Universitaria incompleta	Corredor propiedades (I)	8 Emp. Gillette (P)	No	Rancagua	Santiago Centro					
Condominio Sucre											
Alexandra (M-67) C12	Universitaria	Licenciada en Lenguas (I)	Comerciante (I)	Sí	Ñuñoa	Gran Avenida	400	Sin información	5	Biparental con dos núcleos (2)	3 (41,42,45)
Viviana (M-58) C13	Universitaria	Profesora Ed. Básica (I)	Profesora y secretaria (P,I)	No	Santiago Centro	Providencia					2 (35,37)
Mariana (M-46) C11	Universitaria	Profesora Ed. Física (U. Chile, E)	XX Funcionaria Pública	Sí	Las Condes	Macul	450	CH – 30 años, 2008 (2.066 UF)	2	Monoparental activa con un solo núcleo (4)	2 (15,18)

TABLA

C: Central, M: Mujer, H: Hombre, UF: Unidad de Fomento, CH: Crédito Hipotecario, A: Arrendatario, Ing.: Ingeniero, Ed.: Educación, Adm.: Administrador, Emp.: Empresa, Min.: Ministerio, U.: Universidad, E: Estatal, P: Privado, I: Independiente, EF: Empresa Familiar, M\$: miles de pesos, (a) ingresos con ayuda externa, (b) se adiciona un sobrino estudiante de 25 años.

3. Categoría: Fundamentos de la elección residencial

Observables

Valor de la casa, edades de los padres y de los hijos, relación con la familia de origen, familia extensa, amigos, proximidad o distancia de la escuela, tiempo invertido en el desplazamiento desde y hacia el trabajo, tipo de vivienda y características del barrio, apego al lugar, cantidad de equipamientos: supermercados, malls, pequeño comercio, seguridad y tranquilidad, contaminación ambiental y acústica, conexión con la ciudad, áreas verdes, identificación con el barrio y la comuna.

3.1. Subcategoría: tiempos de desplazamiento, libertad de movimiento

C1: Claro, eso es fundamental, que la gente pueda moverse sin que eso signifique una restricción. Ahora, si los niños se restringen, que no quieran salir, bueno está bien, pero que puedan hacerlo. Si quiero salir, tengo cómo y no me va a pasar nada, no voy a arriesgar mi vida por salir, tampoco voy a tener que caminar mucho o cosas que signifiquen alguna restricción. Claro, la libertad de movimiento. De poder moverte, si tú quieres, puedes moverte. Caminando hasta Irarrázabal, caminando hasta Grecia, Macul; entonces imagínate, son ejes que te conectan con prácticamente toda la ciudad. De aquí puedo ir a prácticamente todos los lados, con un par de transbordos como máximo, yo ahora lo compruebo. Antes estaba en auto, y también tener auto tampoco es perturbador porque no hay grandes tacos alrededor, no te cuesta llegar.

C2: Lo que pasa es que tú de aquí te puedes movilizar a cualquier parte sin que te cueste mucho, estas como al medio de todo, de aquí me puedo movilizar a cualquier parte sin tener mayor preocupación y mis hijos también, además después pensando en el colegio de los niños te queda a 4 cuadras, eso también fue importantísimo en la decisión que tomamos ya que nosotros siempre quisimos a los niños en el San Gaspar. Yo cuando voy a dejar a la niña a la fiesta y que se yo donde viven sus amigas ahí voy, pero lo encuentro súper solitario, súper oscuro no hay movilización y yo me fijo en eso para los niños.

C3: Si por supuesto. Sobre todo el tema de los colegios cerca o del colegio cerca, de nuestro trabajo cerca. Porque si viajamos en auto queda cerca y si viajamos en Transantiago queda relativamente cerca comparado con la cantidad de tiempo que tienen que viajar otros colegas. Y luego esto de tener avenidas cerca que tienen los principales recorridos de micro, es parte del equipamiento (...).

C4: Claro, sí pesó, es determinante. Claro uno de repente también lo valora desde el punto de vista económico, de que no haya transporte escolar (...) pero también desde el punto de vista que ellos puedan moverse solos. Sobretudo hace dos años atrás en que la Carla estaba más pequeña ella ya viajaba sola al colegio. Y eso es importante, no solo para nosotros para ellos también poder tener una cierta independencia.

C3: (...) El metro relativamente cerca. Si uno quisiera ir más rápido por ejemplo tiene que llegar al metro. Y el comercio como de necesidad así urgente está po', está el supermercado y están las farmacias. Sí, yo creo que es importante. De todas maneras Andrés iba a tener que tomar micro pero ojala lo más en línea recta que pudiera, que tuviera un tiempo decente de (...) Entonces eso nos dio, el colegio que estaba en el centro, un cierto radio de acción. Y luego nos pusimos a pensar dentro de ese radio de acción cuales eran los sectores en ese minuto con mejores servicios y más tranquilidad y seguridad.

C5: Si para mi es súper importante la cantidad de horas de tiempo que tú ocupas en un desplazamiento, o sea estamos viviendo una vida que apenas nos alcanza para compartir y lo poco que tienes hay que disfrutarlo, no moviéndote. Por ejemplo, para mi es un sacrificio innecesario los cabros que se tienen que levantar a las 6 de la mañana para llegar al colegio a las 8. O sea si tu vives cerca del colegio yo lo despierto a las 7 de la mañana y en una hora se bañan, toman desayuno sentado aquí en la mesa conmigo, salimos todos juntos, es parte de la cotidianeidad y de la vida familiar. Entonces por último aquí tienen la posibilidad de que si quiere toma la micro o si quiere se va caminando.

C5: (...) Entonces esa cosas de tener que ir a un supermercado tremando donde te tomas media hora para ir a comprar pan es atroz. Yo creo que por eso el boliche de acá de la vueltecita le va tan bien porque la gente estaciona, compra el pancito y se va. Por eso mismo que es importante el tiempo de desplazamiento por este afán de preparar la comida rápido y yo veo que toda la gente compra comida chatarra, los mismo compañeros de mis hijos...

De estos testimonios nos parece importante destacar los siguientes aspectos. Uno, se relaciona con la proximidad de la escuela y del lugar de trabajo y lo que esta cercanía supone en términos de disminución de los tiempos de desplazamiento de padres e hijos, sobre todo, cuando estos últimos son más pequeños y no pueden usar el transporte público. Este dato coincide con lo que Kartsen (2007) llama el escenario tiempo-espacio geográfico de la vida urbana, donde el trabajo aparece como una razón poderosa para elegir una residencia en la ciudad misma. En el caso de nuestros entrevistados es el trabajo y la escuela, siendo ésta última a la que se alude en primer lugar y con mayor frecuencia. Esta condición de proximidad a lugares considerados "estratégicos", es vista desde dos perspectivas. Una, como una ventaja que mejora la calidad de vida del grupo familiar en términos de seguridad y tranquilidad y por tanto, en directa relación con un aumento de la libertad de movimiento para el conjunto. De ahí que "ganar tiempo" pareciera ser una de las aspiraciones centrales de este tipo de familias. La otra, la cercanía de comercio, servicios y redes de transporte vuelve más fácil y más cómoda la vida en la ciudad. El comercio de proximidad permite resolver en menor tiempo y con menos esfuerzo las eventualidades asociadas a las necesidades de consumo de todo tipo de productos, sean éstas planificadas o espontáneas.

C5: No. Por eso te digo yo voy de aquí a Av Matta con Portugal a mi fábrica, al colegio en Holanda con Simón Bolívar, ese es mi cuento. Pa' mi esa es la idea, por plata, por tiempo (...) O sea yo no sufro ni un taco⁴³, yo no tengo ni un taco en mi vida. Y cuando llego a tener que ir, no se ponte tú a Providencia

43 "Taco" significa embotellamiento de automóviles.

al dentista, es un drama, yo digo "como vive esto la gente".

C10: Claro, está cerca del centro, por ejemplo tu hermano Pedro que vive en Peñalolén, ¡qué pagaría por estar en 15 minutos en el centro!, si ellos de la casa al colegio de los niños gastan una hora. Nosotros en cambio, nos toma una hora al día en ir y volver al trabajo, tú menos, pero yo digo una hora para mí. Yo tengo amigos que viven en la Florida que les toma 3 horas al día, multiplica eso en el año y son muchos días.

C11: Bueno lo que te decía anteriormente, yo no me habría ido a vivir tan lejos porque pa' mí era importante no demorarme horas en llegar a la pega entonces aquí a una cuadra tengo micro que me enchufan con el metro y yo desde que salió el Transantiago no tomo metro pero voy a Irrazaval y me manejo porque en realidad mi manejo es llegar hasta el centro, no requiero ir mas allá de eso. Entonces no me muevo mucho más que eso porque además la mayoría de mis amistades están ahí en Ñuñoa.

C11: (...) En el fondo no fue un factor de elección por eso, fundamentalmente fue por la cercanía al colegio de los niños, porque tengo los servicios públicos aquí, porque no necesito desplazarme, porque en el aspecto de aseo y ornato era una comuna que me gustaba mucho, una cosa limpia con hartito verde.

Es interesante la relación que establecen naturalmente los entrevistados entre tiempo y libertad. Ello nos hace pensar en uno de los aspectos que permite hacer ciertas distinciones al interior de las fragmentadas clases medias. Junto con la presencia de mayor o menor capital cultural, ahorro y patrimonio está la posibilidad de disponer de mayor tiempo libre (compra de tiempo) y como consecuencia de ello, de más libertad. Retomaremos este punto en la comparación ya que este rasgo puede ser considerado una sutil diferencia entre ambos grupos. Mientras los periurbanizados relacionan la calidad de vida urbana con el entorno natural, la tranquilidad y la seguridad (que también valorizan los centrales pero por otros motivos) y resuelven los problemas asociados a sus desplazamientos con argumentos a favor del acceso y de la conectividad, los centrales lo hacen en términos de libertad de movimiento para todos los miembros del grupo familiar.



Imagen 45: Avenida Pedro de Valdivia con Sucre.

Fuente propia.



Figura 50: Red de Ciclo vías proyectadas para Ñuñoa.

Fuente: Belmar, Jaime, Secretaria Comunal de Planificación, Ilustre Municipalidad de Ñuñoa.

Las familias dependen y usan intensivamente los servicios disponibles dentro y fuera de la vecindad, lo que se ve refrendado por la literatura especializada que constata la relevancia de las distancias y el tiempo en la vida cotidiana, especialmente para hogares donde ambos padres trabajan. Para Kartsen (2007), los vecindarios residenciales en las grandes urbes poseen en general ventajas, con tiempos de desplazamiento más cortos y proximidad de un sinnúmero de amenidades urbanas, entendidas como facilidades públicas que procuran o aumentan el confort material. Así, entre las viviendas familiares y el entorno se establecen complejos intercambios que suponen costos y beneficios de naturaleza diversa. El estar en “medio de todo” o “cercano a todo” serían los atributos de aquello que se percibe como una “verdadera centralidad”. Estos propósitos coinciden con la manera en que hemos entendido dicho fenómeno: como espacio de concentración de flujos, un lugar con buena conectividad y presencia de múltiples modalidades, comercio, servicios y espacios públicos de calidad. Es evidente que para el caso de Ñuñoa, más allá de las modificaciones experimentadas en sus límites físicos y administrativos, su creación en lo que ya hacia el siglo XVI, era considerado una centralidad urbana, influye en la percepción y en los discursos que se tienen sobre su carácter de centralidad histórica, con todas las atribuciones positivas que se asocian a esa condición.

El sector donde viven nuestros entrevistados está cercano a tres grandes ejes por los cuales circula gran cantidad de líneas de transporte; Irarrázabal y José Pedro Alessandri para el condominio La Palmera, Grecia y José Pedro Alessandri para el condominio JPA e Irarrázabal y Pedro de Valdivia, para el condominio Sucre. Por otra parte, varias avenidas importantes de la comuna disponen ya y dispondrán aun más en el futuro, de ciclo vías como lo muestra la imagen que reproducimos más abajo.

C6: No, no fue un tema el que todos fueran iguales a mi, el tema iba más por el tema de cómo te digo, más urbano propiamente tal, más los atributos urbanos que yo le daba a este lugar más que el perfil de los habitantes, no pensé en el perfil de los habitantes del condominio, pensé mas bien en los atributos del (tos) del... de localización, como digo, que tenían que ver con la centralidad,

conectividad, equipamiento, consolidación o como esta cosa urbana consolidada que tiene Ñuñoa, o sea buenas veredas, buena pavimentación, buen sistema de aguas lluvias, o sea toda esa cosa.

C11: Yo no necesito salir de Ñuñoa o salir de este perímetro pa' ir a pagar cuentas, pa' ir a hacer cualquier trámite en cualquier compañía, no necesito salir, no requiero (...) yo me voy a pata a Irarrázaval, los días sábados si tengo que ir a enmarcar un cuadro voy y tengo, si tengo que ir a arreglar un sillón voy y tengo, o sea lo que quiera existe aquí en el perímetro y ni siquiera necesito tomar el auto, entonces esa cuestión también fue como bastante importante.

3.2. Subcategoría: proximidad comercio y servicios

La presencia de equipamientos de todo tipo incluidas escuelas, comercio y servicios, fue una razón fundamental para escoger localizarse en la comuna. Para otros, se trató simplemente de decidir permanecer en ella puesto que han hecho

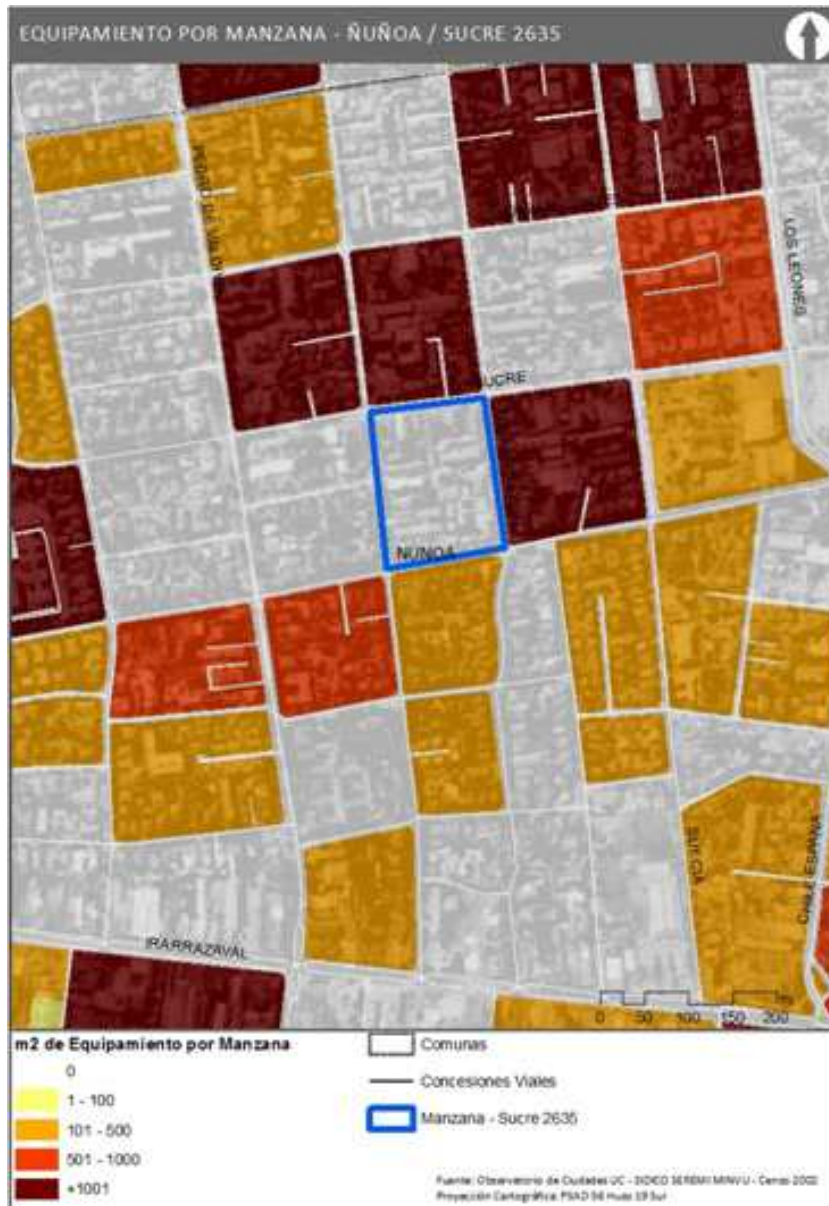


Figura 51: Equipamiento por manzana Sucre 2635.

Fuente: Observatorio de Ciudades UC (OCUC)



Figura 52: Equipamiento por manzana, José Pedro Alessandri 831.

Fuente: Observatorio de Ciudades UC (OCUC)

allí toda su vida. Si observamos en las imágenes que siguen, dos de los tres condominios están ubicados en manzanas que tienen a su alrededor más de 1000 mts² de equipamientos, si bien el condominio Sucre presenta menos cantidad de equipamientos por manzana, no es la situación de las zonas contiguas a esa localización.

En cuanto a la presencia de comercio, es interesante destacar el vínculo que la mayoría establece entre comercio de proximidad y tipos de sociabilidad, como si la oferta comercial a la escala barrial fuera productora de estilos de relación que dan a los espacios comerciales y sus entornos, un carácter familiar. Esta característica les brinda la posibilidad de generar vínculos de confianza y reciprocidad entre usuarios del espacio, comerciantes y habitantes, en virtud del conocimiento que se produce gracias al contacto frecuente, lo que valoran casi todos sin excepción. La relación entre comercio de barrio y estilos de convivencia social ha sido abordada en distintos estudios (García-Canclini, 1995, Cantero, 2000, Ruíz Ballesteros, 1996, 2000, 2001) sobre todo estos últimos años donde el explosivo desarrollo de grandes superficies comerciales ha redundado

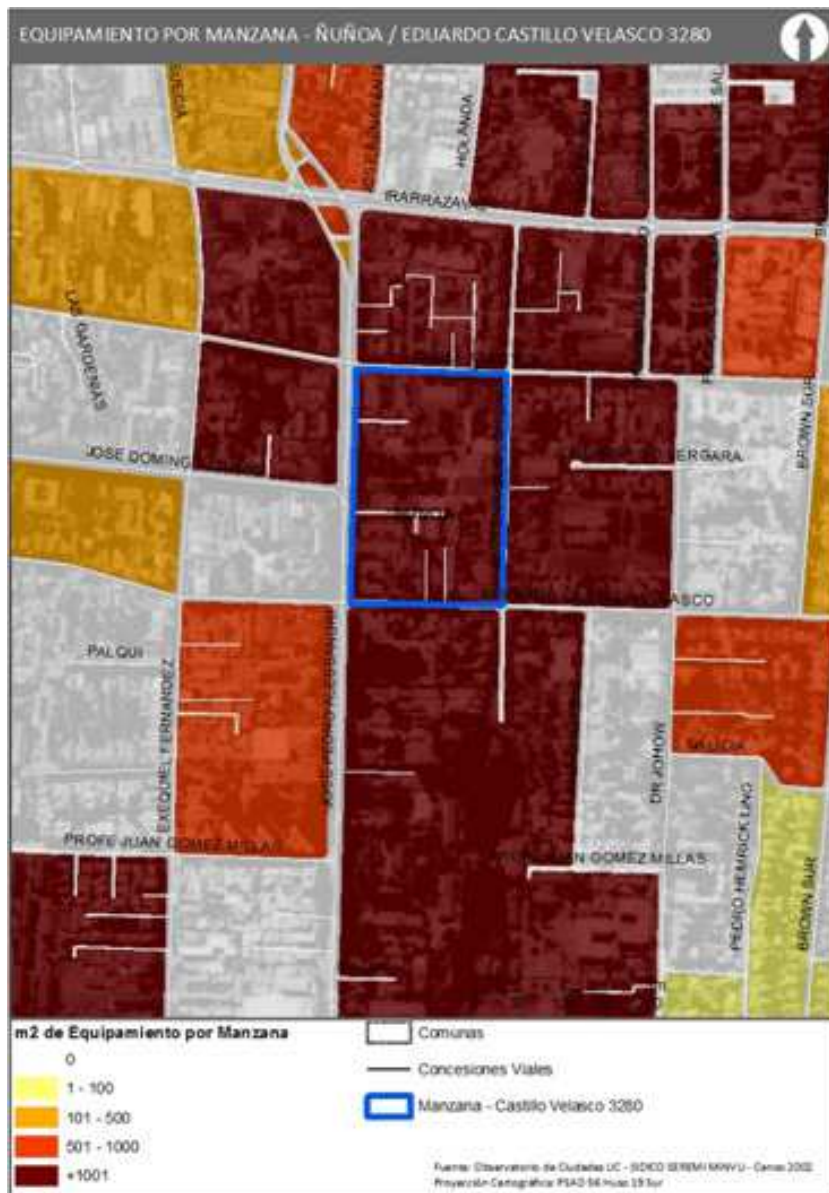


Figura 53: Equipamiento por manzana Eduardo Castillo Velasco 3280.

Fuente: Observatorio de Ciudades UC (OCUC)

en la progresiva desaparición de esta oferta en algunas zonas de Santiago, Buenos Aires, ciudad de México y también en ciudades europeas, principalmente españolas. En Madrid esta situación motivó a la Cámara de Comercio en 2009, a impulsar el Plan de Fomento e Impulso del Pequeño Comercio y la Hostelería 2009 (Ficoh), con el fin de incentivar el consumo y reactivar la competitividad de los pequeños establecimientos en los diferentes municipios de la región⁴⁴.

C6: (...) Y por ejemplo acá, en el caso de Ñuñoa, encuentro que también es como una zona que tiene que como harta vida de barrio, harta vida así como que hay harto verde, hay hartos arbolitos (...) Hay calles que son como caminables encuentro yo. No sé de repente pienso en (...) hay muchas calles chicas, cachai, me gusta eso. Está el local de la esquina donde compro empanadas los Domingos, el lugar de allá de la otra manzana donde compro pan (...) Entonces encuentro que son como familiares, encuentro que hay una familiaridad en los lugares estos que yo frecuento.

44 Plan Ficoh 2009, Cámara de Comercio de Madrid, Madrid España.



Imagen 46: Panel de una botillería situada en la esquina de Grecia con Macul.

Fuente propia.

C8: Los boliches⁴⁵ te ayudan mucho...Lo que pasa es que uno empezó a adaptarse con el tiempo a los grandes supermercados, entonces se vio obligado en el fondo. Pero es mucho más cómodo ir a comprar a un boliche cosas puntuales que tener que ir al supermercado.

C11: Porque hay boliches para todos los gustos. Hay bonitos lugares además que tienen historia, uno siempre se encuentra con gente conocida; es como el ambiente que hay. Es una onda como mas pausada y además que me gusta eso que la gente se siente en las calles, converse, todos los boliches que tienen mesas en las calles... no hay esa onda de ir a lucir.

C6: Los boliches son entretenidos porque son cálidos, son personalizados, que no es como entrar a (...) esta sensación que me dan los mall que son como estandarizados, y todos los locales son grandes, son como iguales, hay mucha transparencia, está todo como ahí (...) Son lugares que generan mayor espacio como de intimidad también siento yo, estos que me gustan a mí.

Para los habitantes en localización central, la vida de barrio no se relaciona tan fuertemente con la intensidad de los vínculos entre vecinos. Más bien se la asocia a un estilo de vida marcado por la proximidad de todo aquello que es importante para la gestión de su cotidianidad; esta condición es indisoluble de los rasgos del entorno urbano a la escala local y barrial, aspecto que retomaremos en la comparación.

Hernández & otros (2003) señalan que las características funcionales de los nuevos centros comerciales facilitan sustancialmente la compra tanto por la comodidad primaria de los espacios que conforman, como por los efectos secundarios de los mismos, redundantes todos en una sensación de seguridad y confortabilidad que se evidencian notablemente en circunstancias tan distintas como días de mal tiempo, necesidades de compras grandes que nos obliguen a usar el transporte individual o el acompañamiento de niños. No obstante, hay necesidades sociales que no son funcionalmente satisfechas sobre todo en este tipo de centros dada las características de la sociabilidad en la cultura local (p. 15) En alguna medida, la función que para los periurbanizados desempeña el micro barrio y los tipos de sociabilidad que induce su diseño, sería para los centrales equivalente a la que cumple el pequeño comercio. Asimismo, la proximidad de la oferta de servicios de todo tipo, hace que se pueda acceder a ella caminando. Es en estos trayectos que se produce parte importante de los intercambios sociales de algunos de nuestros residentes con otros usuarios de los mismos espacios que no son necesariamente los vecinos.

C2: Mi vida aquí en el barrio es maravillosa, adonde voy todos me conocen, nos saludamos, con el que limpia los autos, el cabrito que cobra las monedas, el barrio es como vivir aquí en mi casa, donde voy todos me conocen, tía pa' arriba tía pa' abajo es tanta la (...) es como si estuviera en mi casa de verdad.

Esta entrevistada nos hace pensar en lo planteado por Rémy (2006) en cuanto a la diversidad de formas y escenarios de proximidad que es posible observar en la ciudad hoy día y cómo la noción de "sitio urbano" de Alain Bourdin, sinteti-

⁴⁵ "Boliches", forma de llamar al pequeño comercio de barrio.

za mejor la multiplicidad de posibles situaciones de contacto entre habitantes y usuarios de la ciudad y el espacio. La valorización del pequeño comercio, pareciera estar en directa relación con el rechazo e indiferencia que provocan las grandes superficies comerciales como los Malls percibidos como lugares incómodos por su excesiva concentración de personas y de productos, más la congestión vehicular que se genera en sus accesos; aunque los puntos de vista no son tampoco, en este caso, completamente homogéneos.

C4: ¿La existencia de una mall? Ninguna importancia. Yo agregaría a lo que dice Ariadna es la cercanía del colegio de nuestra hija, ese es un tema clave. Cercanía por ejemplo a la Plaza Ñuñoa que es un lugar que uno ve que es atractivo. Está el Parque también Juan XXIII que es un área verde.

C6: ¿Qué otro lugar que me genera así como...? (...) Bueno ya te dije, los mall, uy!, me cargan los mall. Los evito. O sea de repente por ahí voy cuando sé que en tal lugar, en tal mall, hay el producto que necesito y voy a buscar ese producto y escapo. Me parece que son lugares así atestados de gente, es como un hormiguero de personas que me molesta cachai, no me gusta.

C1: Mejor todavía. Yo detesto todos los malls entonces me encanta que no hayan, que no existan. Por que además eso significa una infraestructura vial distinta a la que hay. Las calles acá en Ñuñoa en general son angostas, no tienen grandes superficies para estacionarse entonces imagínate con un mall acá.

C13: A mi los mall porque esta todo concentrado mucho en un lugar y es como que tú estas obligado a ir y comprar algo, hay demasiada gente, eso de los ventiladores que tienen, del aire acondicionado no lo soporto. No soporto los Mais, no van conmigo, si tengo que comprar algo paso muy de carrerita, miro una o dos veces y trato de volver (...).

C11: Mall no, no "malleo" nada. Los detesto, me carga esa cosa de ir a pasear a un mall, lo encuentro nefasto. Encuentro que la gente no se puede relajar en un millón de gente. Se supone que uno sale para distraerse y cómo te vas a distraer donde hay una música estridente, donde no hay aire libre (...) no sé yo tengo otra visión de la distracción, pa' mi es silencio, pa' mi es gozar, pa' mi es mirar otras cosas. El tema del mall a mi me conflictúa la vida así como también los grandes supermercados. Todos esos espacios donde se junta mucha gente no me gustan.

C3: Porque los mall han roto lo que era el comercio tradicional, se han trastocado ciertos valores convirtiéndose en los paseos familiares. Los paseos familiares es ir a "mallear", como dice algún escritor que hace algunos años atrás leí. Entonces la vida gira en torno al consumismo. Yo me declaro poco consumista en general de cosas. Entonces voy poco. Además siento como te decía que ellos han deshecho esta cosa del comercio tradicional, del comercio más minorista, que sí cuando uno va a Argentina por ejemplo lo ve. Tiene la gracia de la diversidad. En cambia aquí no tienes la gracia de la diversidad, todo es lo mismo. Entonces por eso no me agrada. Y segundo que no tolero que no tengan luz natural y pensar que esa gente no trabaja con luz natural en un horario excesivo me resulta complejo.

A pesar que la mayoría de los entrevistados reconoce que la comuna esta bien dotada de infraestructura comercial y de servicios, algunos admiten que en diversos puntos de Ñuñoa, ciertos equipamientos muestran deterioro y obsolescencia, en particular el comercio y establecimientos escolares. Ello se hace patente si se la compara con comunas de la periferia como Peñalolén y La Florida, donde han surgido grandes superficies y edificaciones para albergar comercio y colegios, lo que se observa también en comunas con zonas peri urbanas, principalmente en la provincia de Chacabuco, donde también se re localizaron sectores de las clases medias. Esto se advierte según Caprón & otros (2006), en otras ciudades latinoamericanas como Buenos Aires, Ciudad de México y Sao Paulo, fenómeno que la autora ve en directa relación con procesos de expansión peri urbana y su correlato en el surgimiento de barrios cerrados. A diferencia de los entrevistados cuyas opiniones acabamos de reproducir, estos otros verían con buenos ojos un mejoramiento de la oferta comercial de Ñuñoa que perciben como pobre y obsoleta. Lo anterior nos hace pensar en que necesariamente, como señala Guerschman (2007), los procesos de renovación urbana son concomitantes con el resurgimiento comercial del área correspondiente con un incremento en el valor del suelo, lo que implica a menudo una transformación del entorno, la emergencia de nuevos servicios y habitantes que comparten determinadas preferencias de consumo o estilo de vida (Zukin 1989, en Guerschman 2007, p. 1).

C10: No está el espacio, si es uno de los grandes problemas que tiene Ñuñoa, de los pocos espacios, los compran para hacer edificios... es poco rentable hacer un condominio... entonces yo creo que perciben como comuna vieja, y si tu te fijas... tu puedes ver los colegios tu pue... anda a dar una recorrida por los 5 o 6 colegios importantes que hay en Ñuñoa... son todos antiguos, sin estructura... muy buena enseñanza y todo, pero no tienen estructura, pero tu te voy, te recorrí pa Peñalolén por ejemplo y tu veí unos colegios...

C9: En La Florida también, tu veí unos colegios y deci: "Chucha"... unos colegios onda Norte Americanos po, unas tremendas estructuras, con equipamientos completos... Entonces una persona que viene de afuera dice: "Si allá es todo mejor que acá po..."

C8: El problema de Ñuñoa es el comercio, Ñuñoa tiene un comercio muy viejo.

C7: Carísimo, viejo y caro. Ahora recién están abriendo locales, ya han abierto como seis locales más modernos, recién. A lo mejor te está diciendo que la gente que vive acá es a la antigua po'.

C8: De hecho la calle Irarrázaval parece calle de esas de pueblo, no han hecho nada nuevo. Tú ves que el comercio es lo más malo que tiene Ñuñoa, la avenida Irarrázaval no ha cambiado nada. Mas encima los locales que han hecho son "Out-let," o sea saldos, cosas de esas. Entonces no tienen un comercio... No sé, yo no entiendo porque no han tirado (...) Pero le hace falta renovación.

C12: Pero es que en esta Comuna no hay ningún shopping cerca por eso lo hecho de menos porque todos los sectores tienen shopping, tiene shopping Vicuña Mackenna, tiene shopping en Vitacura, están haciendo en Provi-

dencia pero Ñuñoa no tiene nada de shopping y hace falta uno porque claro quieres comprar algo en Almacenes París y hay que ir a Providencia o al Parque Arauco o hay que ir a Plaza Vespucio y es lejos.

C5: Si, yo creo que es bueno. Por ejemplo por lo que comenta toda la gente que vive en Ñuñoa "falta el mall Ñuñoa". Y estamos esperando todos los proyectos que en algún minutos se han hablado de los Mall. El Mall que iba a haber aquí pero el Jumbo dejó de hacer los pisos que seguían por la crisis, habían hablado algunos de Irrarrázaval en la Plaza Egaña, pero el mall nunca ha llegado. Porque es una lata para nosotros. O te desplazas a Las Condes o te desplazas a La Florida. Yo creo que para la gente de Ñuñoa hace falta un mall.

C8: Algún día va a tener buen comercio. Es una comuna pequeña, chiquitita, no como Las Condes, ni con edificios, ni (...) Es un lugar tranquilo para vivir. Entonces eso la gente lo percibe así, como una comuna tranquila. Y yo te digo que a mucho les gustaría vivir en Ñuñoa. Pero el comercio es malo, o sea pésimo. De hecho de lo que ves ninguna tienda es grande, o sea no está ni Paris, ni Falabella. Tiene una tienda Ripley que es la mas fea y horrible que hay acá abajo y saldos son...

3.3. Subcategoría: conectividad

Así como la distancia y el tiempo son dimensiones de la movilidad percibidas de manera heterogénea, la sensación de estar bien o mal conectado entra también dentro del campo de las subjetividades en función de las necesidades de individuos y familias. Varios de nuestros entrevistados evalúan positivamente este aspecto visto bajo el prisma de la proximidad que es el suyo, es decir, colegios a los cuales los niños puedan acceder caminando o mediante transporte público, en tiempos de traslado más bien breves, trabajos que estén cercanos a sus domicilios o en el centro de la ciudad al que acceden fácilmente a través de la oferta de transporte. Estos residentes consideran "ideal" su localización por una sensación de bienestar subjetivo que provoca la cercanía a todo lo que de la ciudad requieren, más la mayor libertad de movimiento que ello les reporta. No obstante, algunos reconocen problemas de conexión con el aeropuerto y con las autopistas que conducen hacia la costa.

C11: Si, absolutamente. O sea con lo que me interesa con el resto de la ciudad. No me interesa estar conectada con Puente Alto para nada, no tengo ningún vínculo con esa comuna por darte un ejemplo, con lo que a mí me interesa sí estoy bien conectada: con Ñuñoa, con mis amistades, con los servicios básicos públicos, con cualquier necesidad básica lo tengo a la mano.

C6: (...) Después conectividad esta sensación de que me puedo conectar tan fácil a distintos lugares de la ciudad donde quiero ir, y siento que siempre voy a encontrar algo que pasa por ahí o que me queda cerca, esta como súper conectado, encuentro.

C7: Era importante trasladarse. Aquí es la parte central como para trasladarse.



Imagen 47: Vista de la avenida José Pedro Alessandri.

Fuente propia.

C8: Claro, nosotros vimos que esto no estuviese alejado de centros comerciales o que tuviera buena locomoción. Si no tienes auto poder desplazarte en bus o algo. Y además que fuera cerca también (...) pensando en colegio a futuro...

C7: Si, yo creo que les gusta porque debe ser que es central, como te digo yo. Parece que eso es lo que he escuchado, que se pueden trasladar y están en todos lados. Yo creo que está ahí.

C8: Yo creo que Ñuñoa siempre tuvo su fama y de ahí se fue hacia arriba siempre. Como un lugar tranquilo para vivir, sin complicaciones, cerca de todo. De hecho es una de las comunas mas tranquilas que hay dentro de todas las comunas en cuanto a asaltos y cosas así. Como te digo lo único que no tiene es un buen comercio, pero tienes de todo.

C10: Siempre hubo comercio acá, siempre hubo universidad al frente, siempre hubo estaciones de servi centro, siempre hubo buena, muy buena locomoción por que tenia locomoción por Grecia, por Macul y cuando queri más sofisticado por Irarrázabal, mejor locomoción ¿dónde?

C4: Si yo creo que básicamente lo cercano al centro, la conectividad con el centro. Con otros lugares de la ciudad yo te diría que no es determinante. Además que Ñuñoa tampoco tiene buena conectividad. Con la conectividad que vas a la costa también. Camino al aeropuerto tampoco es tan buena. O sea no es como por ejemplo vivir ahora en las Condes que ahí sí que se han estructurado vías, autopistas (...) Que de repente hay gente que bueno, toma la decisión por vivir cercano a autopistas. Para mi es determinante, por ponerte un ejemplo, llegar luego al aeropuerto. O sea el otro día yo me di cuenta cuando me fui en horario de punta al aeropuerto el chofer me dijo "por favor lo voy a buscar antes porque si no, no llegamos". Entonces yo creo que Ñuñoa está quedando un poco atrás en eso digamos, porque la conectividad, dado la cantidad de taco que hay (...) Hoy día Irarrázaval se satura en las mañanas. Pero no fue determinante para elegir el lugar salvo la cercanía a Santiago, o sea al centro.

3.4. Subcategoría: identificación con la comuna

3.4.1. Ñuñoa, comuna cultural

C1: Pesa, y pesa harto porque en el fondo, aunque no esté escrita una selección natural, tú aquí te vas a codear con gente que está, no netamente relacionada con la variable económica sino con las otras también; se respira un cierto aire de cultura, de entretención más tranquila, tenemos Universidades al lado, aunque eso sea fuente de desórdenes muy esporádicos, en comparación con la gente que camina por la calle. Porque esta gente, por el hecho de ir a la Universidad, tiene un cierto nivel que es más allá del octavo básico, entonces es cómodo, es agradable, no sé cómo explicártelo, pero yo creo que tu me entiendes, es decir el barrio Ñuñoa tiene un "sello" y siempre ha tenido ese "sello", yo viví hace 30 años en este barrio y mi suegra hace muchos más, pero el "sello" del barrio sigue y ha seguido igual. En el barrio vive gente relativamente tranquila, relativamente culta, intelectual, no de muchos escándalos, etc. Yo creo que por eso no hay mall cercano.

A diferencia de Pudahuel y los estigmas que pesan sobre ese territorio, Ñuñoa es para los entrevistados, una comuna conocida y reconocida por un conjunto de marcas positivas. Pensamos que algunas de estas marcas se remontan, entre otras, a la impronta que adquiere este lugar a partir del potente desarrollo institucional y cultural que experimentará entre las décadas del veinte y del sesenta. Es lo que Alain Bourdin (2008) llama la sensibilidad local o la memoria colectiva de los habitantes y que Lindon (2007) inscribe en el dominio de los discursos y prácticas sociales que sirven a la producción y reproducción de imaginarios urbanos. Estos, como indicamos en páginas anteriores, se entienden como percepciones colectivas y "deformadas" sobre la ciudad, sus territorios, habitantes y los fenómenos que tienen lugar en ella. Este sello cultural se hace extensivo a los vecinos y a otros habitantes a quienes se les percibe como "gente cultivada", profesionales o personas vinculadas al mundo del arte. Todo ello nos hace pensar en lo planteado por Bourgeot (1991, en Di Méo, 1996) cuando señala que un territorio es ante todo un espacio de convivencia, un conjunto de lugares donde se expresa la cultura y al mismo tiempo, una suerte de relación sorda y emocional que liga a los hombres a su tierra y funda su identidad cultural. Un territorio es concreto y abstracto, material e ideal.

C2: La María Teresa es una mujer súper culta, súper inteligente, súper luchadora para salir adelante, es un ejemplo quedo viuda con sus hijos y ha sabido salir adelante, tu podís conversar de lo que quieras con ella y es una mujer súper



Figura 54: Afiches de la 5ª y la 11ª Feria del Libro de Ñuñoa.

Fuente: www.raveau.cl/panoramas
Fuente: www.entelchile.net/feria_libro_nuoa.jpg

culta, ella no se que grado de educación tendrá pero es una mujer súper trabajadora que también puedes conversar de cualquier tema con ella, la Sole es una mujer súper profesional que tu puedes conversar de lo que quieras con ella, la de la ultima casa no tengo idea, conversamos lo justo y necesario porque ella no se vincula mucho.

C4: Creo que ahí si el tema cultural si, porque uno siempre ha entendido que Ñuñoa está asociado a distintos tipos de niveles culturales. O sea aquí hay gente que es reconocido en los distintos ámbitos, en el ámbito médico, científico, profesional. Claro uno de repente va a la plaza y te encuentras con un actor de teatro, igual es entretenido. Y también uno lo ve en el colegio de nuestra hija que los apoderados son de un nivel cultural parecido al nuestro, universitario, y con los cuales uno puede relacionarse mejor. O sea para uno es más entretenido que diversa gente de distinto...

C6: (...) Yo derepente eh... me he dado cuenta que otras personas que viven en Ñuñoa como yo, tienen como, como una percepción similar a la que yo tengo, y les gusta vivir aquí, o sea les gusta Ñuñoa, o sea es como decir: "Yo elijo vivir en Ñuñoa" entonces por eso pienso que... que, que hay como, como... una honda así como de con Ñuñoa, una cosa así como... yo diría así como... barrial, cultural como que juntan como... como varios atributos, pero no solo privativos de Ñuñoa, yo creo que hay otras comunas que también tienen una honda más o menos familiares, básicamente yo diría que son Providencia y La Reina, que la gente le atribuye como algunas cosas similares...

Como lo sugiere Barel (1984 en Di Méo, 1996) todo territorio sea éste individual, de clases sociales o de instituciones, presenta tres características. La primera, es que aparece como el lugar pertinente por su tamaño y dimensiones, para que el sujeto desarrolle ahí parte de sus acciones. El individuo debe experimentar el sentimiento, fundado o no, que ese lugar que es geográfico y también social, da sentido a su existencia y a su acción. De la misma manera que lo constata Kartsen (2007) en su estudio, nuestros entrevistados hablan de los lugares donde viven como aquellos en que les gusta vivir y a los que quieren pertenecer, se declaran como "gente de ciudad" y perciben la vida del suburbio como negativa. La identidad residencial se entrelaza con una amplia gama de dominios y competencias, la relación con la vivienda, el barrio y la ciudad, la variedad de redes sociales y de trabajo, diversos centros locales de gravedad, elementos que traducen, finalmente, la elección por un modo de vida personal.

C6: (...) Incluso cuando te decía estas calles caminables. O sea digo caminables, porque hay perros, hay gente, está el perro de la esquina, está una casa que se convirtió en almacén, entonces hay como bastante vida. De repente pienso yo en los grandes condominios o de repente en zonas como La Dehesa, que se yo, que de repente tú vas y no ves personas, cachai. O sea veis vehículos a lo mas circulando y casa maravillosas pero es como estar en una vitrina, te fijai, como mirar una vitrina. Sin embargo cuando estas en estos otros lugares, son lugares en los que a mi me dan ganas de estar porque veo que ahí hay redes, hay personas (...) Son lugares también mas seguros encuentro yo fijate.

La segunda, es que este espacio social es percibido de manera singular a partir de cortes que producen límites relativamente claros. Y la tercera, las relaciones



Imagen 48: Casa de la cultura de Ñuñoa.

Fuente: www.ggaray.cl

sociales mediante su producción y reproducción, también encuentran lo que el autor llama, lo no social, es decir aquello que no puede ser completamente definido sólo por la observación de las prácticas de sociabilidad.

C9: Eh... es gente, o sea tu lo mira... tu lo veí... tu vai a la plaza Ñuñoa ponte tu un día sábado, un día domingo eh... son pura gente como más... como que le gusta más la cultura... como esa onda, más tranquilo, no son personas que no son muy ostentosas de andar eh...

Frente a las atribuciones que nuestros entrevistados hacen a la comuna y a sus habitantes, advertimos con Barel (1986) que todo territorio social es al mismo tiempo, un fenómeno inmaterial y simbólico, todo elemento ya sea físico o biológico, solo entra en su composición una vez que ha sido sometido a un proceso de simbolización que de alguna manera, lo desmaterializa. Así los territorios sociales son productos del imaginario humano (p. 21), tanto como las identidades que se forjan a partir de esa relación, aspecto que retomaremos en la comparación.

C11: Mira a mi me resulta desagradable esos barrios donde hoy día hay puros edificios. No te hablo del barrio el Golf por ejemplo porque igual en el Golf hay mucho café hay mucha cosa, hay gente, funciona la gente pero esos barrios por ejemplo como Colón que se ha llenado de edificios y que en esas calles detrás de los edificios no anda ningún alma en las calles, no hay vida de (...) no hay un café no hay nada, eso me resulta chocante porque no te topas con nadie. Pa' mi la vida en ciudad se hace en la ciudad. Esos barrios me resultan como chocantes. A mi me da susto caminar en esas soledades de montones de barrios que hay ahora llenos de edificios y que no hay gente, bajan a los estacionamientos agarran el auto y salen. Esos barrios me chocan.

C3: Estoy pensando, por ejemplo, en los mismos locales de la Plaza Ñuñoa (...) Como que encuentro que son lugares cálidos, son lugares que me quedan a mí cerca de mi casa (...) Estoy pensando en que otros lugares más. Por ejemplo, voy de repente al San Francisco allá a un Happy Hour con alguna amiga, o voy a comer también a distintos restaurantes. Pero siempre más o menos ubicados en la zona que te estoy diciendo, Ñuñoa, Providencia, el centro.

La definición de lugar desde la geografía humanista (Lindon, 2007), resulta pertinente para poner en evidencia el significado que para algunos entrevistados tiene esta acepción. Mas que una simple expresión hace referencia a espacios delimitados con nitidez, que representan para los sujetos certezas y seguridades que otorga lo conocido. A pesar de que el lugar alude a un espacio con límites, estos límites se extienden en paralelo al contenido simbólico de los elementos objetivados en él y que pueden ampliarse a través de tramas de sentido. Por ello, se puede considerar al lugar como una acumulación de significados o como un espacio donde se depositan significados (p.5).

C5: Todas esas cosas me dan vuelta cuando yo decido Ñuñoa. Por eso también yo creo que tiene que ver con la costumbre de la familia porque uno piensa que conoce más y se siente en un lugar seguro aunque no lo sea más que otro.

3.4.2. La torres en Altura: ¿Amenaza u oportunidad para la identidad del territorio?

Desde el punto de vista de la política urbana, los esfuerzos de las ciudades por retener a su clase media se han traducido en la construcción de grandes edificios con departamentos estrechos. Esta, señala Kartsen (2007) no puede ser la única forma de luchar contra la polarización social; su estudio demuestra que las familias que han vivido largo tiempo en la ciudad y quieren seguir en ella, constituyen un interesante objetivo sectorial a ser tomado en cuenta en la planificación urbana. La mayoría de nuestros entrevistados considera muy violenta la transformación que han vivido casi todos los barrios de la comuna. Si bien, muchos se muestran contrarios a los resultados de este recambio y rechazan la falta de participación ciudadana en su definición, ninguno de quienes se oponía al proceso integraba alguna organización social, ni tampoco, se había inscrito a fin de reunir las firmas requeridas (50.000) para convocar a un plebiscito en vistas a rechazar el plan regulador propuesto por las autoridades. Sin embargo, como veremos más adelante, hay entrevistados que ven en ello la oportunidad para un recambio poblacional que estiman necesario y no descartan de plano este diseño.

Verónica Adrián, dirigente social de la comuna, estima que la apatía sería una característica de la mayoría de los habitantes de Ñuñoa, extensiva a la ciudadanía chilena en su conjunto. La entrevistada refiere haber enfrentado muchas dificultades en su intento, junto a otros vecinos, por organizar a la gente e informarle lo que estaba ocurriendo en el territorio, motivándola a asumir una actitud más activa. La idea central de esta organización fue, en sus inicios, generar una red alternativa de organizaciones, grupos e individuos que representara los intereses de la ciudadanía de la comuna: "Pero nos dimos cuenta que todo estaba muerto, las Juntas de Vecinos son fantasmagóricas, muchas están inactivas, hay presidentes, hay directivas, pero no están actuando sobre lo que pasa en el quehacer cotidiano. Están ahí porque están, porque hay gente que tiene necesidades de liderazgo, pero no se produce interacción, no hay una dinámica, una actividad fuerte que mantenga viva la convivencia a nivel de la comuna. Entonces, no fue la Red de Redes sino que fue una Red de individuos.

Y finalmente la Red Ciudadana somos personas y que algunas de nosotros hacemos parte de partidos políticos u otras organizaciones pequeñas ñuñoínas o grupos culturales, que se yo, en el fondo se fue decantando esto y finalmente somos personas, no somos representantes de organizaciones. Porque casi no las hay, llegamos un poco a esa conclusión (Red Ciudadana por Ñuñoa, 2007).

C6: Lo percibe, lo ve mal, lo ve mal, lo ve como una amenaza...a, a toda esta otra cosa de Ñuñoa, esta cosa como mas barrial y más escala humana yo creo que ha tenido en Ñuñoa yo creo que lo ve... Yo lo veo como una amenaza todo eso, y como te digo me siento con cierto nivel de culpa por que yo he sido súper poco activa con los temas estos de eh... ponte tu, el plan regulador de acá, generó cualquier cantidad de polémica, incluso hubo gente que estuvo reuniendo firmas y toda la cuestión, pero no se si al final lograron reunir la cantidad de firmas...

A esta obsolescencia y casi inexistencia de organizaciones sociales de base, la dirigente agrega la falta de confianza de los vecinos en las autoridades públicas, lo que se ve agravado por la sospecha de corrupción respecto al otorgamiento de algunos permisos de edificación: “la gente está muy desencantada, un desencanto impresionante, no cree en sus autoridades. Piensan que están enquistados, perpetuados en el poder, que se están enriqueciendo a costa de su trabajo y de su esfuerzo. Y lo otro, es decir o pensar que es muy tarde. También es frecuente encontrar gente que piensa que ya no hay nada que hacer, porque ya no queda nada. ¿O, quiénes somos nosotros para cambiar las cosas? Ese es otro rasgo, la gente se siente súper débil, que va al matadero, al sacrificio, que no hay otra salida. Y por eso dicen “para qué vamos a hacer un esfuerzo si esto igual se va a hacer. ¡No salga a la calle señorita si esto se va a hacer igual y en Ñuñoa ya no queda nada. Nos vamos a tener que ir, vamos a tener que vender nuestras casas porque nos van a presionar de tal manera!. La gente tiene ese discurso, siente que hay un poder omnipotente que los está aplastando y que ellos de todas maneras, en algún minuto, van a tener que bajar la cortina” (Red Ciudadana por Ñuñoa, 2007).

C4: Ahora totalmente mejorable en el sentido de que Ñuñoa como barrio está perdiendo la identidad también. De repente en esto que aparecen muchos edificios de una forma inorgánica, desordenada donde tú no ves una



Imagen 49: Edificio en altura recientemente construido (condominio “Sucre”).

Fuente propia.

relación de crecimiento entre la cantidad de población de Ñuñoa versus cantidad de áreas verdes. O lo que es vías de acceso digamos. Tú ves que llega más gente y dice "ya al final es gente que se nota" porque son edificios, pero tú no ves que hayan más parques. O sea ves que cada vez es más difícil tomar el auto en la mañana e irse al trabajo. Yo creo que pasa en todo Santiago pero aquí en Ñuñoa siempre ha sido más.

C11: La Reina. A mi La Reina me gusta mucho principalmente porque no tiene edificios altos. Por eso te digo aquí Sabat⁴⁶ hizo pebre⁴⁷ esta comuna con esa cantidad de edificios, o sea el plan regulador de La Reina no permite tener (...) creo que hay una torre pero es el único.

C6: Imagínate, yo, yo creo que ni siquiera alcancé a llegar... a firmar, realmente he sido demasiado irresponsable sobre todo ahora que hay una invasión de edificios y edificios, yo encuentro que están arrasando con nuestra comuna pero como... atroz, y ah, no, no cacho cual es el perfil de toda la gente que esta llegando... hay algunos edificios ricos con algunas... que yo también por ahí estuve... mirando, cuando me bajo la onda de cambiarme de casa, antes de que me bajara la onda de irme de Ñuñoa a Peñalolén, me bajo también en un momento una onda de vender esta casa.

C13: A mi los edificios nunca me han gustado los encuentro como cementerios.

Para el caso de la RM y como lo vimos en la problematización, esta parece ser una de las grandes consecuencias y también las causas, de la forma concreta que adoptó en nuestro país el proceso de metropolización de las ciudades. Estos problemas, de la misma manera que en el valle Lo Aguirre, serían el reflejo de lo que Orellana (2007) describe como un modo empresarial de gestión de la ciudad donde los actores, en virtud del poder que detentan o por su baja capacidad de acción sobre el sistema, se ponen al servicio de una forma de organización urbana que privilegia el crecimiento económico. Como alternativa estaría para Arenas (2007), aquella que busca conciliar crecimiento económico con preservación de la cohesión social. Ambas estrategias necesitan de un rol protagónico por parte del Estado cuya influencia debe estar mediada por tres factores: las características de la configuración socio espacial del territorio, la autonomía sobre las decisiones de inversión pública real y capacidad de regulación efectiva del nivel de inserción del sector privado en el territorio. Así, para este autor el Estado está llamado a gestionar adecuadamente los recursos públicos y que sus decisiones interpreten el interés ciudadano. Los privados, en tanto deberían no sólo buscar multiplicar sus oportunidades de inversión sino que evitar, como en el caso que acusan los vecinos de Ñuñoa que sus intervenciones generen externalidades que ponen en cuestionamiento las bases mismas de la ciudad y las oportunidades que ella ofrece. En tanto la sociedad civil debiera organizarse para hacer valer sus puntos de vista y explicitar "su" ciudad, más allá de los canales oficiales de participación y de consulta ciudadana. Pasar del atomismo de la reivindicación puntual, a la construcción de una visión ciudadana traducible en un proyecto urbano transmisible a una mesa de negociaciones (p. 181).

46 Pedro Sabat, actual alcalde de Ñuñoa.

47 "Hizo pebre" en este contexto quiere decir "destruyó".

Como vimos en el contexto conceptual, para Choay (2006) estas problemáticas encuentran su origen en la necesidad de destruir la ciudad tradicional para construir la ciudad moderna, lo que tendrá importantes repercusiones en la escala local que queda restringida a un número reducido de funciones. De ahí, el surgimiento de una actitud ambivalente hacia el individuo y la escala intermedia, como queda en evidencia en el conflicto de la comuna con la construcción de torres en altura. Se trata de un ejemplo donde se desestima la importancia de la integración de los espacios, estimulando los grandes equipamientos y mega proyectos en detrimento de las escalas pequeñas. Para la autora uno de los grandes desafíos del urbanismo hoy día, es conciliar las escalas: grandes infraestructuras, redes y vida cotidiana; siendo la pequeña escala el lugar de su manifestación y de expresión de las prácticas de los habitantes.

C10: A mí la verdad es que no me molestan, por ejemplo tu te paras ahí, y hay un tremendo edificio aquí atrás, y yo lo encuentro muy bonito la verdad.

C9: A mí no me molestan, pero ahora, claro, quizá va a llegar un momento en que va a tener muchos hincapiés malos, pero yo creo que es una forma también de renovar la comuna, porque resulta que, nosotros lo vimos en el colegio: cuando nosotros postulamos a nuestra hija mayor tuvimos que dar exámenes, y habían muchos niños, hicimos un tremendo atado, y era verdad porque habían muchos niños en Ñuñoa, pero resulta que después, al cabo de un tiempo, no habían niños en Ñuñoa, entonces si habían 30 vacantes, las 30 vacantes las llenaban apenas.

C10: Con tanto edificio nuevo empezaron a llegar matrimonios jóvenes que no tenían niños.

C9: Hubo una renovación.

C10: Yo encuentro que Ñuñoa es una comuna de viejos, hay mucho viejo.

C8: ¿Pero que va a pasar? Con toda esta construcción nueva en Ñuñoa el comercio va a tener que cambiar. Están solicitando el metro para Ñuñoa, pa' subir por Irrazábal. Todo eso va a ayudar po', pa' que cambie. Como cambió un día Providencia, Ñuñoa va a ser lo mismo.

C10: Y se nota cuando uno ve unas tremendas casas, prácticamente abandonadas. Y eso pasa por eso, porque la gente envejece, los hijos se van y se quedan con unas tremendas casas que no son capaces de mantener. Entonces tú encuentras casas que comienzan a avejentarse y a avejentarse, y ahí te das cuenta que ahí vive gente vieja.

3.5. Subcategoría: presencia de naturaleza, paisaje

C4: Si, yo creo que el tema de áreas verdes y naturaleza. O sea el parque Juan XXIII es hermoso, tiene árboles añosos, dentro de Santiago es como los más...

C3: Y bueno pero esto de que también hubieran otra plazas cerca. Parques, plazas y que además las calles, como te decía yo le otro día, también cuentan con árboles grandes que van generando un entorno que para nosotros es amigable (...).Y saludable también. El color verde es gratificante, es des-cansante.

C4: (...) El que exista verdor, el que existan áreas verdes de todo nivel tanto de uso común como de áreas verdes privadas, un jardincito, eso es importante.

C5: Bueno quizás yo creo que por eso me gusta Ñuñoa. Nosotros somos de Providencia, pero yo siento que en Ñuñoa, y creo que te lo dije la primera vez, tú te puedes sentar ahí en el patio y sentir los pajaritos y no sientes bulla (...) Y de repente, cuando viene gente de acá, porque uno se acostumbra, dice "Oh, qué silencio". Es cierto que parece campo, no se como, pero parece. Y eso



Imagen 50: Entrada condominio Sucre.

Fuente propia.



Imagen 51: Casa condominio José Pedro Alessandri.

Fuente propia.

siempre me ha gustado. Por ejemplo tiene árboles frutales Ñuñoa, también a mi me gusta mucho. Yo soy medio contradictoria porque si me preguntas si viviría en el campo yo te digo "no" pero siempre mi sueño ha sido plantar árboles. Quizás eso me lo imagino en una cosa a lo mejor de descanso, que pudiera ser segunda residencia y no podría ser tampoco porque ¿Quién los cuida?

C6: (...) Después encuentro que es un lugar que eh... es bonito o sea, a mi me gusta Ñuñoa, es como bonito como... Igual tiene harto verde, bonito, tiene plaza. Y si a todo eso le sumo, mi historia personal ligada a este lugar, queda como que ¿pa' qué me voy a ir a otro lugar po?

C13: Yo busco las calles bonitas, con plantas donde no tenga mucha locomoción, me gusta la naturaleza, las flores que hay, los jardines, me entretengo en eso. La otra parte en el que camino bastante es en ese parque Juan XXIII, por ahí he caminado porque voy al polideportivo.

C7: Claro, por ejemplo si yo hubiese venido y esto hubiese sido un peladero o muy poca vegetación, no habría comprado, no. Por ejemplo aquí uno tiene verde por todos lados, tiene la avenida preciosa esta de árboles...

C8: Claro, entonces eso. Lo que hecho de menos acá es que no hubiese



Imagen 52: Jardín casa condominio José Pedro Alessandri.

Fuente propia.



Imagen 53: Jardín interior casa condominio "La palmera" (Eduardo Castillo Velasco).

Fuente propia.

tenido como un parque grande, un parque cercano. No porque aquí el parque mas cercano está seis cuadras hacia abajo.

C11: Bueno eso fue una de las cosas que siempre me gusto desde que era chica y que te dije, o sea me encantaba pasear por aquí, por los árboles, por la vegetación que hay, por los espacios verdes, por las plazas porque además esta comuna se ha ido transformando en una comuna cada vez mas verde porque por ejemplo la villa Los Presidentes que yo la conocí de chica porque yo estudiaba en el pedagógico ahí cerquita tiene un tierral , hoy día es parque por todas partes entonces eso pa' mi eso es muy llamativo (...). El tema de la vegetación, que no hay lugares enterrados o canchas de tierra, todo en ese sentido esta como (...) han hecho bastante ciclo vías entonces como que se han preocupado del tema del ser humano.

Como advertimos, esta aspiración a "recrear" un determinado tipo de entorno en la experiencia urbana, la encontramos en ambos grupos de habitantes. Aunque de distinta manera y con diferentes acentos, todos experimentan la necesidad de revivir estilos de relación de vecindario propios de modelos de sociedad, y por ende de sociabilidad, que parecen haberse perdido con el crecimiento de las ciudades. Así también, para ambos está en juego la disposición y la producción de un paisaje cuya estética les resulte familiar y cercana a aquello que consideran esencial para una vida urbana de calidad. Ello nos lleva a preguntarnos por el origen de estas imágenes que parecen operar fuertemente al momento de escoger una localización y un modelo residencial. En el caso de Ñuñoa pensamos en dos modelos que han sido parte de la historia de transformaciones que ha vivido la comuna: el modo de vida rural y la ciudad jardín. Estos dos referentes orientan las preferencias de nuestros entrevistados y se estiman indispensables para llevar una "vida buena".

Recordemos que hasta el siglo XIX la para entonces, "aldea de Ñuñoa", era un paraje rural con antiguos caseríos que fueron borrados por el avance del borde urbano en las últimas décadas del siglo XIX (Echiaz, 1972). Algunas grandes propiedades agrícolas rodeadas de población urbana, subsistirán hasta la década del treinta para después tender a desaparecer. A la fecha, Ñuñoa se prolongaba hacia Macul, Peñalolén y La Reina considerados todos lugares ideales para



Imagen 54: Patio interior casa condominio Sucre.

Fuente propia.

los paseos campestres y para practicas deportivas (De Ramón, 2000). Años más tarde, como ya indicamos, la comuna adoptará como modelo residencial predominante los conjuntos urbanos llamados "ciudad jardín" tomados del modelo británico (p. 210). Estos elementos nos hacen pensar en la advertencia que hace Lindon (2007), sobre imaginarios urbanos constituidos en épocas pasadas que seguirían operando en el presente como poderosos sistemas de referencia, aunque el fenómeno que le dio origen se haya extinguido. Los imaginarios crean imágenes guías o imágenes actuantes que orientan la acción de los individuos, de tal manera que nos permiten hallar –más bien descifrar- respuestas al porqué de sus acciones (p.4). Retomaremos este punto en la comparación.

C1: A mi me gustaría terminar mis días en el campo. Si alguien me quiere ir a ver que vaya allá. Un campo semi-urbano, tampoco tendría las energías para partir de cero. A algún pueblito cercano, a Alhué por ejemplo, no muy lejos porque no me van a dar las energías. Me gusta el campo, más que la playa, una cosa muy mínima pero rodeada de naturaleza donde pueda dedicarme a hacer nada.

C10: El colegio, familiares y algunos amigos acá en la casa, pero generalmente, nos vamos a una parcela que tenemos. En el lago. Y allá vamos con amigos, casi todos los fines de semana estamos allá.

C5: No necesariamente Viña del Mar pero en la Quinta región tienes cualquier cosa cerca. Pero también podría haber vivido una vida mas tranquila, los niños una vida más antigua no se... Pensé en más contacto con la naturaleza, menos encerrados, más paisaje.

C9: Siempre quisimos tener una parcela en la playa o donde sea, anduvimos mirando y se dio esta posibilidad porque nos salía muy barato el terreno, y la idea era juntar un grupo de pura gente amiga y armar este proyecto. Compramos la parcela barata, tuvimos que armar todo lo que es alcantarillado, y bueno, toda la urbanización la hicimos entre todos. Nos íbamos a Los Lagos, otro año nos íbamos a Argentina, entonces empezamos a pensar más que no es sólo playa la única posibilidad. Que el campo tiene muchas cosas buenas, es más relajado, la gente es buena.

3.6. Subcategoría: características de la vivienda y del hábitat

C11: Bueno esto es como mi nidito. Me siento súper protegida aquí en mi casa. El tema de que sea un condominio, tu cerrai la reja afuera, igual se pueden entrar a robar en todas partes, pero yo soy confiada y no tengo esas aprehensiones permanentes de que van a entrar a robar. Sé que es mi lugar, mi espacio, si quiero poner música sino no, si quiero pintar una muralla roja, la pinto y no tengo ninguna restricción con respecto a eso.

C2: No, en estos momentos no, en ningún momento en realidad, una casa aislada me da miedo. Me da miedo.

C1: Por supuesto, mi mamá ya vivía en condominio cuando nos trajo, compramos la casa el año 85 y nosotros esta casa la compramos el año 88,

entonces ya sabía la experiencia de vivir en un condominio de casas. Y nos interesó por el tema de la seguridad, teníamos hartos niños, una casa aislada para nosotros era imposible de comprar por lo caro, tendría que haber sido una casa grande, vieja, en fin, muy condicionante. Las casas de condominios eran más económicas, fundamentalmente porque eran pareadas, las casas de condominio aisladas son más caras. Eso obviamente que primó en la elección.

C3: Este diseño nos daba mayor seguridad. Primero estábamos en un condominio en que ya entra solamente gente que se supone que forma parte del condominio, luego somos la última casa, tiene otra reja antes de llegar a la puerta y eso nos daba una situación por estar dentro del condominio, por el diseño. Pero además por el barrio también.

C4: (...) Pero dado el valor comercial de la casa versus los metros cuadrados, optamos por un condominio, que en este caso la relación precio-beneficio era mayor. Entonces siempre busco algo que por supuesto quedemos todos cómodos en la casa, la piezas de los niños separados por la diferencia de edad, que tenga algo de patio, que tenga la seguridad del condominio (...) porque antes que esta casa vivía en Ñuñoa en estas casas que daban para la calle y me entraron a robar po'. Y eso fue bastante traumático para todos.

C5: Da seguridad, si. Yo siempre empiezo por buscar casas en condominios, para mí es lo ideal, lo que pasa es que cada vez quedan menos al valor que yo puedo pagar. Porque ahora casas de condominio hay mucho más maravillosas que esta, pa' La Reina ponte tú, pero son mucho más caras. Pero me gusta el estilo de la casa del condominio.

C9: Para mí era importante, por que yo nunca, no sabía... no se vivir (...) Bueno de otra manera por edificio o un condominio, a mí me costaría mucho estar en una casa así a la calle. Nunca he vivido y me da miedo. La gente me da inseguridad.

C6: No. Esta casa tenía 5 años y yo llevo 15 acá. Y también yo creo que el hecho de vivir en un condominio así como este a mí también me da una sensación como de seguridad fíjate, el no estar a la calle directamente (...). Pero tampoco estar en esos condominios que existen ahora que son como 400, 300 casas cachai, que encuentro que así como que también es mucho. La verdad es



Imagen 55: Portón de entrada condominio "La Palmera" (Eduardo Castillo Velasco).

Fuente propia.

que no tenía mucha importancia, para ser franca, no tenía mucha importancia. No, o sea yo creo que a mí me importaba que fuera Ñuñoa con todas esas características que les dije a ustedes, pero la verdad es que el tema encubierto de que fuera un condominio, para nada. Tal vez si influyó en algo, puede haber sido pensando el tema de la seguridad que encontraba que era más seguro que quedar en la calle.

C11: Si tuvo un peso porque yo principalmente andaba buscando casa en condominio. Yo soy súper gallina con mis pollos e independiente que ya estén más grande y todo me gusta el tema de la protección y siempre he sentido que en un condominio igual se pueden entrar a robar y todo pero igual existen un poco más de barreras, el hecho de que la gente se conozca, que haya una puerta afuera, que no necesariamente te toquen directamente el timbre y tú te encuentres ahí de frente con las personas que vienen, si no que igual hay un filtro, hay un portero eléctrico (...). Pero yo no soy aprehensiva, en general en las otras casas que he vivido he tenido una entrada de auto y me daba una lata abrir el portón y mi auto estuvo los 5 años afuera de la casa. No es tema pa' mí, yo aquí me siento segura, no requiero ponerle más cuestiones a la ventanas ni nada, o sea no tengo una obsesión por la seguridad.

Es evidente que la mayoría de los entrevistados, sin excepción, buscó este modelo residencial por cuestiones de seguridad y por el precio. Si bien casi todos reconocen que pueden ser vulnerados y que efectivamente han sido objeto de robos, estiman que el diseño de casas pareadas y portón automático les da mayores posibilidades de control entre vecinos y hacia la gente que viene de fuera. Hidalgo y otros (2000) nos indican que según la legislación chilena, se definen como "Condominios" aquellas construcciones o los terrenos acogidos al régimen de copropiedad inmobiliaria regulado por la Ley 19.537. Dicha normativa distingue dos modalidades: Tipo A que serían construcciones divididas en unidades, emplazadas en un terreno de dominio común, y Tipo B, que corresponden a los predios con construcciones o con proyectos de construcción aprobados, en el interior de cuyos deslindes existan simultáneamente sitios que pertenezcan en dominio exclusivo a cada copropietario y terrenos de dominio común de todos ellos (p. 2). Es este último tipo el que corresponde mejor al fenómeno de los barrios cerrados y los primeros, al tipo de condominio en el que viven nuestros entrevistados de localización central.

C6: Por eso te digo, que teóricamente eh, este caso salió que, teóricamente, me hace sentir más segura vivir así que a la calle, pero es teórico por lo que te cuento. Me han robado 15 años, 3 veces... y no solamente, yo soy la única que le han robado, les han robado a todas las casas...

C7: Y aquí dos veces entraron a robar, cuando yo no tenía protecciones. Y han entrado a robar cuando yo he salido a veranear, han entrado a robar por fuera, porque por dentro no ha podido. Pero por fuera me han robado atrás cosas, se llevaron una piscina gigante de mi hijo, de esas piscinas que son sólidas...

Creemos que un punto interesante en esta parte de la discusión, se relaciona con la distinción que hacen nuestros entrevistados entre sus condominios, los de tipo A, y los otros, de tipo B. Sin emplear necesariamente esta nomenclatura

es evidente que es respecto del tipo B y de las características que ellos atribuyen a sus residentes, que se quieren diferenciar. Así, la vivienda sería una forma más de consumo - un bien - que puede ser considerado según Savage y otros (2005) un identificador crucial de "quién es el sujeto" (Kartsen, 2007), sin deestimar el papel que la vecindad jugaría también en este proceso.

C6: Y empecé a buscar casas en Peñalolén, pero sabí' que duré súper poco. Porque en el Peñalolén para gente profesional, de clase media, como yo, de alguna forma la opción que teni' son los condominios. Pero no son estos condominios de seis casas, que dan a una calle, como Eduardo Castillo y que están a dos cuadras de la Plaza Ñuñoa. Son condominios que de repente tú sales del condominio y no hay nada afuera. O tienes solamente una manera de llegar al condominio que es con vehículo propio o porque tomaste un colectivo que se demora no se cuanto en pasar, cachai (...).

C5: En Colina po', porque yo lo veo eso. He visto los dos extremos o sea no es que haya ido a la comuna de Colina y lo vea sino que se de gente que vive en Colina de acá y gente que vive en Colina de allá. Entonces después porque resulta que estos condominios grandes entran a robar y los atan con una violencia (...) es más allá de querer robar. Es odio. Bueno pero eso ya es una cuestión de la sociedad porque aquí hay tanta diferencia porque están mal distribuidos los recursos, ese otro cuento, pero se manifiesta en las comunas.

C10: Vive en un condominio como es este de nosotros, pero ellos no conocen a nadie más, sólo al del lado y al del frente. Y no tiene buenas relaciones con ellos, y todo ahí viven pensando en quién saca el último modelo del auto, nosotros aquí vivimos de otra forma, yo podría vender mi auto pero no me importa tener la cagá⁴⁸ que tengo.

C6: (...) Y después entré me acuerdo a varios condominios con los niños, algunos que se estaban construyendo, otros que se estaban terminando, y la casas en sí eran re bonitas, incluso un poquitito mas amplias que éstas, y como con hartas cosas así modernas (...) Por ejemplo, con estos closet que se llaman "Walking closet", cachai, bonitas ventanas, con desniveles de repente (...) Y era algo que estaba relativamente a mi alcance. Pero de repente yo miraba para el lado y habían como cien casas iguales pa' allá, al frente otras igual, todos el mismo auto, todos con las mismas rutinas (...) Y como que me sentí así como (...) O sea como que dije "me muero aquí". Sentí que no podría haber vivido ahí cachai. O sea como que sentí que me iba tener que someter como a estandarizar un estilo de vida, que también puede ser muy similar ah, pero sentí como que iba a tener que estandarizar mi estilo de vida (...).

C10: Claro, ahora podría ser mucho mejor, pero si tu ves las experiencias que tienen todas mis amistades y todo el mundo que vive en otros condominios, que viven en departamento e incluso los que viven en la calle... o sea nosotros estamos en Europa, estamos realmente bien ubicados, estamos absolutamente en una burbuja...

C4: Y original, y de repente yo veía cien casas, todas iguales, una al lado de la otra con una falta de privacidad.

⁴⁸ Decir una "cagá de auto" significa que al auto es viejo, de poco valor comercial.

C9: Y encontrai en todas partes por acá... por ejemplo mi hermana vive un condominio que se llama Casa Grande, ahí en Peñalolén, y adentro de ese condominio no hay ni un solo negocio. 10 cuadras, solamente para salir de ahí... y de ahí afuera, no hay nada tampoco... ¿cachay? Entonces esa cuestión derepente... el que quiere ir al centro...

Sería aventurado conjeturar la existencia de una relación entre estos modelos de condominio y perfiles de clases medias, pues supondría testear estas hipótesis en la realidad. No obstante, dada la consideración de la vivienda como un bien, se hace patente en los comentarios de los entrevistados la abierta referencia a la cuestión de la elección, y más indirectamente, a la diferenciación en el consumo. Notemos que para algunos entrevistados los condominios de tipo B, estarían emplazados en zonas donde vive población de un origen socio económico más bajo que aquella que reside en ellos. Este rasgo, los vuelve más vulnerables a la delincuencia precisamente en razón de esta gran diferencia social, patentizada en el tamaño y características de las viviendas y de los conjuntos, que contrastan fuertemente con las de la población de origen. La referencia a la comuna de Colina pone de manifiesto que la entrevistada está pensando en las nuevas urbanizaciones del Valle de Chicureo, es decir, sectores rurales pobres con pequeñas zonas urbanas, una vasta zona rural todavía sin edificar y conjuntos residenciales cerrados dirigidos a grupos medios y alto. El elemento de diferenciación se patentiza en el rechazo a la estandarización de estilos de vida, bienes de consumo, prácticas cotidianas, símbolos de estatus y estéticas del paisaje residencial que parecen evocar estos grandes conjuntos. Se unen a estos reparos, la distancia con el resto de la ciudad particularmente con el centro de Santiago, la escasez de comercio y servicios y la ausencia de gente en la calle que vuelve estos lugares no sólo más incómodos, sino también, menos seguros. Este rechazo a lo que se percibe como una tendencia a la homogenización de las prácticas cotidianas, gustos e intereses, puede ser leído en clave de individuación. Es decir, bajo el prisma de la importancia que adquieren las preferencias personales en contextos que, por una serie compleja de razones (diseño del hábitat, tipo de viviendas y bienes de consumo) quedan subsumidas en la impronta colectiva.

4. Categoría: Sociabilidad

4.1. Subcategoría: El entre sí "ñuñoíno"

Observables

Sentimiento de mayor o menor cercanía y afinidad sociocultural con los vecinos por el hecho de compartir un mismo espacio. De existir este sentimiento, observar si crea o no la "sensación de comunidad". Permeabilidad de esta "comunidad" a individuos ajenos al sistema.

Respecto de aquello que hemos llamado el entre sí, cabe señalar que para el caso de los centrales este se construye, en primer termino, en referencia a los habitantes de la comuna y no respecto de los vecinos o residentes del condominio como en CDV. Al mismo tiempo, este entre si tendría dos propiedades o dimensiones aparentemente opuestas: la homogeneidad, es decir, el sentimiento de compartir un territorio con una comunidad de iguales y la heterogeneidad. Esta última sería una cualidad generada por lo que ellos identifican como las estructuras socioculturales de la comuna, capaces de inducir, a diferencia de otros sectores de la ciudad, una mixtura social que algunos valorizan fuertemente.

C4: Y en cuanto a tranquilidad también, si bien esta la cercanía a la Plaza Ñuñoa que tú ves que es un barrio que tiene cierto movimiento nocturno, de juventud, un "barrio bohemio", pero uno lo asocia con un barrio tranquilo. O sea no es como Bellavista, no es como Suecia incluso, donde de repente uno ve en las noticias que hay problemas, hay delincuencia, a veces hay accidentes. Nosotros notábamos que Ñuñoa era un barrio tranquilo, o sea aún habiendo vida nocturna.

C3: Yo diría que Providencia y Ñuñoa, son dos comunas que se administran también muy similarmente, con todo lo que uno le carga Labbé⁴⁹ pero ve que ambos alcaldes como que generan un tema cultural. Por ejemplo en verano hay actividades, uno ve que hay cierta preocupación por la gente que habita en la comuna. Y además que tiene la gracia que tienen los recursos (...).

C11: Mira yo no les di ningún peso porque la verdad es que yo andaba buscando una casa pa' mi y no era tema los vecinos que tuviera porque obviamente si andaba buscando una casa en Ñuñoa ya había un montón de características que estaban dadas y otras que estaban desechadas, entonces pa' mi no era un tema los vecinos.

C1: Yo supongo que el barrio no discrimina, el barrio circunscribe esas condiciones. Es decir, para vivir en este barrio hay que tener ciertas condiciones preexistentes, no sé como explicártelo.

C2: De ellos y de nosotros, creo yo que las mujeres que tienen, todos buscan en la vida distintas cosas, a ellos les importaba que sus hijos estuvieran en colegios mas, que se yo como se dice, mas pirulo y a mi lo que me importa para mis hijos es que estén en un colegio parejo a la vida que nosotros llevamos

⁴⁹ Labbé, es el apellido del alcalde de la comuna de Providencia que es de tendencia política de derecha.

no que ¿...?, perfectamente puedo hacer un sacrificio de mandar a mis hijos a un colegio mucho mas caro pero la vida de mis hijos no es así y a mi no me interesa eso para mis hijos, me interesa que ellos tengan lo que tienen que tener y no significa que les falta de todo porque gracias a Dios no es así, niños pares hay de los apoderados pares a nosotros.

C13: Yo creo que me identifico más con el barrio de Ñuñoa. Tengo más amistades acá y como que la siento más sencilla, estoy más a gusto.

C2: Es que tu te mezclas con todo tipo de gente, gente que tiene mas que uno gente que tiene menos que uno, gente que es. Somos como parecidos todos, todos queremos lo mismo, cuidamos a los niños de la misma manera. Aquí por ejemplo en el condominio todo trabajamos para salir adelante, ninguno se tira a la grandeza, nadie oculta sus problemas cuando los tiene y si es necesario pedirle ayuda al otro la gente la pide aquí, al menos en mi caso.

C4: Yo creo que acá en Ñuñoa, yo no veo ningún otro barrio o sector. Yo creo que derechamente⁵⁰ aquí en Ñuñoa.

C3: Yo creo que con su entorno inmediato, sus comunas aledañas, y creo que existe una excelente relación precisamente por esta característica que Jaime mencionaba de cierta homogeneidad cultural y también socio económica. En realidad uno percibe eso, uno percibe en Ñuñoa que es más homogéneo. Y de hecho claro uno ve que dando la vuelta a la manzana te encuentras con una casa muy hermosa, con un auto de mayor valor, y dices "claro esta gente es de mejor nivel económico" y no está tan concentrado como tú dices. Si bien tal vez de la Plaza Ñuñoa hacia el norte uno ve cierto barrio que tiene más poder pero tampoco es solo ese barrio.

C7: Es bien parecida porque es medio tirado a avejentado el sistema de vida que se vive acá. El sistema hasta de vestir es mas protocolar, por lo que yo he captado es como mas formal. Preocupado de seguir las reglas porque nacen. A ver a la antigua uno se preocupa mucho de saludar para el cumpleaños, para navidad por último "feliz navidad" o un pequeño regalo, el "Buenos días" o de vez en cuando que tomemos tecito juntas. A la antigua po'. En cambio ahora jamás una persona te va a invitar a tomar once, es más moderna.

C2: Somos parecidos por la importancia que le dan a la familia, a los hijos, al trabajo el ser solidarios, el preocuparse del dolor ajeno, yo creo que eso es lo importante porque la gente se ha puesto súper indolente a nadie le importa lo que le pasa al otro. Tienen los mismos problemas y mas porque tienen mas hijos, la otra quedo viuda no tiene una pega fija, se nota en la forma de vivir, en la forma de (...) cachai cuando la gente es mas o menos como tu por las cosas que tienen.

C4: Igual que uno y tu estas cercano a todo tipo de realidades, aquí hay de todo, clases medias y clases menos que uno y clases mas que uno de todas maneras, porque aquí en Ñuñoa también hay gente con mucha plata y hay gente con poca plata también, aquí en Ñuñoa hay una mezcla de todo, igual que en Peñalolén y La Reina yo creo que hay de todo y en otras partes también pero

⁵⁰ "Derechamente" quiere decir decididamente.

Imagen 56: Cocina de una de las casas del condominio "La Palmera", Eduardo Castillo Velasco.

Fuente propia.



Imagen 57: Living casa, Condominio "La Palmera".

Fuente propia.



aquí en Ñuñoa hay de todo tipo de gente, no estas tapándote el ojo de la realidad que vive el otro, como que no existiera, como de lo que pasa de aquí para allá no existe solo importa lo que pase de aquí para allá, eso es lo que percibo yo lo que me ah tocado vivir a mi.

C2: Sí los bienes, uno ve los sacrificios que hacen para comprar las cosas para la navidad de los niños ya que tienen tantos cabros, mi vecina también y la Sole también se sacan la mugre trabajando y mas o menos todos parejos en los colegios, mas o menos los colegios son del mismo nivel de todos los niños, no estando en el mismo colegio.

C7: Porque es el mismo sistema de vida. Si tú miras a la señora Pilar, yo tengo menos años no más que ella pero encajamos perfecto. "Buenos días", "Como está", nos saludamos, tenemos mas o menos el mismo gusto en comprar cosas, el modo de ser, de vida (...).

C9: Es como sencilla, es gente sencilla que puede ser que tenga muchas cosas, pero no... no anda ostentando nada ¿cachay? No anda, como que lo vale por lo que tiene.

C10: Claro, eso es una de las cosas importante en Ñuñoa que la gente vale por lo que es y no por lo que tiene y eso es súper importante hoy en día, por que pensar de esa forma hace que las personas no... no entren en esa competencia loca que hay en otras pastes... Yo veo, a Kiko por ejemplo...

C9: Claro, por ejemplo tu vai al colegio... la gente va un día sábado al colegio te da lo mismo, van con blue jeans, van con buzo... no, no se producen para ir al colegio, ni siquiera para... Yo te digo, gente que hay en el colegio... A ver, tenemos gerentes de divisiones de bancos, tenemos que se yo... abogados de banca, viéndolo por el curso de las niñas (...).

Si bien hay muchos componentes del entre sí similares en ambos grupos, como la vocación por la familia, el cuidado de los hijos, el trabajo y el esfuerzo, hay algunos factores particulares que conviene destacar. El primero, se relaciona con la percepción de similitud con el resto de los habitantes del territorio. Este parecido se sostiene en la atribución de una igualdad socioeconómica y cultural, pero además en la "sencillez y autenticidad" que caracterizarían a los ñuñoínos. Si bien se reconoce la existencia de diferencias sociales al interior de la comuna, la sensación de estar "entre los míos" se hace extensiva al conjunto de la población. Con aquellos que tienen menos y que son catalogados de "clase media más baja", se produciría una cierta empatía por el hecho de habitar el mismo territorio y de auto percibirse a sí mismos como gente poco proclive a la discriminación. Los ñuñoínos con mayores ingresos gozarían también del atributo de la austeridad nada más que por haber escogido localizarse en la comuna. Se trata de ricos pero de "otro tipo" que aquellos que es posible encontrar en La Dehesa y algunos sectores de Las Condes como veremos más adelante. De este modo la comuna es percibida, en una primera exploración, como una unidad social y territorial muy bien cohesionada, apreciación que tiende a ser relativizada cuando abordamos la cuestión de la alteridad. Como lo sostiene la geografía social, las relaciones espaciales deben ser entendidas como "los enlaces afectivos, funcionales y económicos, políticos y jurídicos o puramente imaginarios que los individuos y grupos tejen con los espacios geo-gráficos a donde ellos viven, que atraviesan o se representan" (Di Méo, 1999, p. 4).

C10: ¿Sabes por qué yo digo que Ñuñoa es la mejor comuna para vivir? Creo que el Ñuñoíno, la gran mayoría es gente simple, gente preparada, casi todos son funcionarios, es una comuna acotada. Ahora por todos lados está cerrada, antes Ñuñoa, no surgía porque tenía que mantener un lote de otras cuestiones. Mira... nosotros vemos en el colegio de las niñas que un porcentaje alto del colegio piensa muy parecido a nosotros y es muy parecido a nosotros y todos viven en Ñuñoa, muy pocas las excepciones que viven lejos o sea 99% vive en Ñuñoa... entonces yo creo que sí, en Ñuñoa mucha gente piensa como nosotros.

C5: No me iría a vivir a Colina donde igual está la cárcel al lado. Pienso que igual vivir en una comuna donde hay esas diferencias sociales tan grandes no es bueno. Lo encuentro muy peligroso porque no es bueno ni para el que tiene mucho ni para el que tiene poco. Hay que tener cosas en común.

C7: Calzamos perfectamente yo diría. Son personas más o menos que tienen el sistema de vida de uno, como lo que conversamos siempre Erick que... No son arribistas. Claro. De hecho no tienen casa piloto.

C8: Es que bueno, del estilo nuestro, que no necesita mostrar nada, son como eres tú... Más sencillos, cada uno es libre de hacer lo que mas o menos nos gusta hacer (...) Es como vivir para nosotros. De hecho nosotros, cuando

yo compré, en la oficina me decían “¿Por qué compras en Ñuñoa si tienes un sueldo bueno para irte a Las Condes?” (...) Pero yo consideraba que no era mi lugar, o sea... Porque no me sentía cómodo. Porque yo, a ver, estaba ganando buen dinero pero yo pensaba que no era todo eso (...) porque había que educar al hijo dentro de lo que teníamos (...) Cuando tú sales de tu ámbito o de tu sector hay otras exigencias que van contigo. Entonces yo me sentía cómodo en esta zona, zona media en que yo decía “este es mi lugar”.

C7: Y de hecho lo hicimos súper bien porque incluso la gente, cuando llegamos al colegio que nos recomendaron acá...San Gaspar. Eran todos muy similares, eran profesionales, eran gente de esfuerzo, de trabajo y simple, sin grandes complicaciones. Entonces calzábamos bien. Y es como lo que en el fondo se da más, como más vida de familia, que es lo que nosotros buscábamos. No sé, como nosotros no somos muy buenos socialmente, para sociabilizar, salir a fiestas y toda esa cosa aquí nosotros calzamos súper.

De la misma manera que en el caso de CDV, la homogeneidad social posee para estos habitantes un objetivo estratégico. Una comuna entre cuyos residentes existan grandes diferencias socio económicas, es percibida como más vulnerable que otra socialmente mixturada. Como vimos en páginas anteriores, esta homogeneidad es simultáneamente una aspiración y un proceso que se intenciona en la medida que se conoce y se establecen relaciones con los vecinos. A diferencia de los peri urbanizados, que contaban sólo con el antecedente del valor de la vivienda, para los residentes en localización central, esta homogeneidad está mucho más garantizada gracias a la representación preexistente de Ñuñoa como un espacio socialmente cohesionado. Estos rasgos se remontarían, como vimos en la segunda parte de este trabajo, al tipo de desarrollo urbano experimentado por la comuna a partir de la década del '30 que adoptará, al igual que otras zonas de Santiago, el modelo residencial de “ciudad jardín”. Este se caracterizó por la presencia de residencias distribuidas en torno a varias calles las que terminaban configurando barrios muy homogéneos, presentados en la prensa de la época como una moda y un comfortable modo de vida (De Ramón, 2000).

C3: Primero creo que un nivel socio económico relativamente similar, segundo también presencia de diversidad. Diversidad intelectual, socioeconómica, política (...). Que creo que es importante la diversidad. Cuando yo pienso por ejemplo en elegir un colegio para mi hija pienso en que es importante que exista diversidad de pensamiento (...) Y por eso por ejemplo elegí el Manuel de Salas. Si tuviera mucha plata no se me ocurriría elegir el Nido de águilas, no. Ni se me ocurriría irme a vivir a Lo Barnechea, tampoco. No porque se producen estos como coladores así y que aunque tú puedas tener el desarrollo económico hay otras cosas que no las compartes o no te interesan. Entonces es fundamentalmente esa diversidad pululante de ideas, de compartir espacios de gente con distintos niveles socioeconómicos, a mi eso me parece importante.

C4: (...) Que el entorno también se vuelve bello en la medida en que hay cierta diversidad. Porque estaba pensando si me gustaría vivir en esta parte de Santiago que parece Manhattan no (ríe), no es mi estilo. Me gusta esto de que haya unos edificios y que también hayan casas. Casas que tengan personalidad. Eso me gusta. Y según yo la personalidad se traduce precisamente en los jar-

dines o en las fachadas de las casas o en las ventanas (...) son diversas.

C9: Sí en general yo creo que todos, porque uno ve que en el colegio y en todos lados la gente es así. Por ejemplo en el colegio estamos nosotros, pero también tenemos íntimos amigos que son gerentes en Bata y la señora es gerente en el BBVA y tienen un ingreso cinco veces más alto que el de nosotros, pero son exactamente iguales. Y eso se da sólo en esta comuna, es difícil que eso se de en otro lado.

C10: (...) Tenemos gallos metidos en esta cuestión mundial esta de la epidemia, tenemos personas bastante importantes en el colegio, que tienen cargos importantes afuera... sin embargo son absolutamente iguales que como otros que no tienen nada, que tienen como lo justo para pagarle la mensualidad... o sea perdón, para pagarle el colegio a los niños... conviven todos iguales y esa cuestión, en Ñuñoa hace que Ñuñoa sea especial. Tu ves que en Ñuñoa... Yo te digo, yo te pongo diez cuadras a la redonda... y contamos cuántos Mercedes Benz y BMW no hay. No va a encontrar.... No vas a encontrar, sin embargo vas a encontrar unos 4x4 que te valen más que esos, pero que no ostentan lo mismo que... Tu sabi que andar en un BMW o en un Mercedes Benz es para andar tirando pinta.

C10: Yo escogí eso, tenemos hartas ventajas en Ñuñoa. Tiene todo tipo de religiones y hasta musulmanes.

C11: Aquí en Ñuñoa fundamentalmente. Elegí el colegio de mis hijos, en ese tiempo yo no vivía en Ñuñoa cuando escogí el colegio de mis hijos, por un tema de diversidad, hay muchos profesionales, la mayor cantidad de amigos que nosotros tenemos son todos profesionales entonces tenemos un lenguaje bastante común, tenemos también una línea política que a lo mejor no siendo activos hoy día si fue de una época súper trascendental de este país. Casi todos mis amigos estudiamos en la universidad en el mismo periodo entonces tenemos como muchos lazos comunes y por eso yo creo que en el fondo uno elige (...) a mi siempre me gusto Ñuñoa, me encantaba esa onda de los boliches en la calle, de la gente conversando, me gusta mucho.

Para ciertos entrevistados este entre sí se constituye, además de los elementos señalados, del capital cultural adquirido a partir de la formación universitaria y profesional que casi todos poseen, de la militancia política de izquierda y de la necesidad de definirse por oposición a otro segmento también de clases medias, pero cuyas opciones en materia de localización residencial, su relación con el consumo más centrada en sus propiedades diferenciadoras y el tipo de colegio que escogen para sus hijos, son "muy diferentes" a sus elecciones, según ellos mismos declaran.

C4: (...) En cambio Ñuñoa es un término medio en que aquí puede venir un vendedor de población a vender cosas y tú no lo miras raro. Y de repente nos tocó cuando van jóvenes a ir a hacer encuestas a esos sectores y la gente te trata mal.

C3: Yo resumiría eso finalmente como que esos otros barrios tienen además un tema valórico distinto al nuestro. Porque detrás de todas esas co-

sas que el Jaime mencionó en términos de la protección excesiva y los bienes materiales y que por lo tanto tu vida va girando en torno a eso porque vas generando muros, vas privilegiando eso, ese es un tema valórico. En términos de cómo te relacionas con la gente, entonces porque empiezas a sentirte diferente al encuestador que llega, al vendedor o al reciclador que llega. También entonces lo sientes diferente. O te sientes agredido por esa gente. O yo por lo menos entiendo que se sienten agredidos por esa gente. Entonces por lo tanto ahí hay temas valóricos. Además no te preocupas tampoco de que hay espacios verdes en el entorno porque tú tienes un espacio tan grande en tu casa, con tu piscina, con tu espacio, que da lo mismo que más allá haya o no haya espacios comunes. Eso.

Así, las comunas, o más precisamente determinados sectores al interior de ellas, la escuela y la connotación negativa dada al uso de objetos como mecanismos de distinción, nos recuerdan lo que Rosanvallon (1996) reconoce como la reorganización de los modos de diferenciación al interior de las clases medias. Estos mecanismos serían desplegados por los unos y por los otros para subrayar sus diferencias. Usar un objeto con el fin de demostrar capacidad económica, se inscribe en la misma lógica de distinción que el rechazo a esa conducta. Decidir localizarse en Ñuñoa puede ser un mecanismo de distinción tan potente como para otros habitar en La Dehesa. Lo interesante es saber qué es exactamente, más allá de lo evidente, lo que se pone en juego para los individuos y grupos al subrayar estas diferencias y qué nos dice ello acerca de las clases medias chilenas. De esta manera, la mezcla social que para ellos sí existe en Ñuñoa, lejos de ser percibida como un problema, aparece como una ventaja fundamental. Esta diversidad se hace extensiva también a los ambientes sociales, los espacios públicos, los diseños residenciales y los estilos arquitectónicos. Este sentimiento de pertenencia entonces, va de la mano de la diferenciación, mecanismo que parece estar a la base de la construcción del entre sí, forjado mediante la participación en prácticas sociales diarias y manifestado en el consumo de bienes que son expresión del individuo.

C1: La comuna de Ñuñoa tiene el verde que a mí me gusta, tiene calles que son bellas de por sí, son estéticamente bonitas, casas con carácter. Todavía quedan casas con carácter, tú vas caminando por una calle, y aunque hayas caminado diez veces por la misma calle, encuentras y vas descubriendo cosas que las hacen ser diferentes, especiales, con balcones, en fin. Hay tanto que



Imagen 58: Casa Condominio José Pedro Alessandri.

Fuente propia.

apreciar, en el fondo, una tiene la capacidad de apreciar esas cosas, a mí me gusta la estética de este barrio, casas de un piso, de dos pisos también, la gente tiene hartos verde.

C3: Me gusta esto de que haya unos edificios y que también hayan casas. Casas que tengan personalidad. Eso me gusta. Y según yo la personalidad se traduce precisamente en los jardines o en las fachadas de las casas o en las ventanas (...) son diversas.

C4: Si yo creo que ese tema es importante, la diversidad. O sea aquí tú no encuentras, salvo los edificios que están construyendo ahora y que empezaron el boom fuerte después que llegáramos, o tal vez cuando llegamos ya estaba pero no lo percibimos. Y salvo los condominios que son todas las casas iguales, como este por ejemplo, en Ñuñoa hay diversidad. O sea tú vas en una calle y te encuentras con casas todas distintas unas de otras. Y te encuentras con casas preciosas, castillos, de repente casas muy antiguas y muy deterioradas algunas y otras recién construidas. O sea hay un juego interesante y eso es atractivo, la diversidad. Yo creo que me hubiera cargado una cuadra completa de casas similares.

4.2. Subcategoría: el vínculo de identidad

Observables

Los aspectos que tuvimos en cuenta para abordar esta subcategoría fueron: personas y o grupos que contribuyen al desenvolvimiento y la gestión de la vida cotidiana del entrevistado y su familia, personas y lugares donde los entrevistados realizan la mayor parte de su vida social, personas y lugares con los cuales el entrevistado se siente cercano y/o interactúa regularmente

4.2.1. La casa, la familia, los amigos

C7: Antes, cuando el Jorge estaba en el colegio, hacíamos hartos por obligación porque nos tiene muy plena la familia, entonces no se necesita gente que entre del grupo de fuera. No lo hacemos casi porque no nos alcanza el tiempo mucho. De hecho a veces, dos o tres veces a la semana, depende de lo que mi papá requiera, lo acompañamos (...) Entonces no hay mucho tiempo. Sábado y Domingo tú lo ocupas para estar con la familia.

C9: ¿Nuestra vida social? no hay mucha vida social. La vida social que tenemos acá en Santiago en general es el colegio y con los familiares.

C10: Nos hemos hecho muy amigos con algunos, hemos salido a veranear con ellos. Además que el colegio lo que privilegia es eso, y elegimos el San Gaspar porque yo estudié ahí, todos mis hermanos estudiaron ahí y porque nosotros siempre hemos sido de acá, de Ñuñoa.

C1: La mayor socialización es con la familia, en sus casas. Sí, en las casas siempre, es por partes iguales, en las de ellos o en la mía. Porque nosotros

estamos muy preocupados de mantener fuerte los vínculos familiares. Entonces siempre estamos pendientes de cualquier cosa que le pasa a algún integrante de la familia. Entonces para cada celebración siempre estamos presentes. Tengo pocas amigas, pero de larga data, y también amigos. Tengo amigos de muchos años, cada cierto tiempo nos vemos, nos llamamos o nos visitamos.

C8: Y lo que pasa es que cuando tenemos tiempo estamos o preocupados de mi cuñado por las niñas que son nuestras ahijadas, entonces vamos a ver a las ahijadas... Claro de actividades no hacemos nada, ni al cine hemos ido...

C7: Nos juntamos sagradamente todas las semanas donde mi papá y después nos trasladamos donde mi hermana o vienen para acá. Estamos así, rotando.

C8: O sea semanalmente Adita va a ver a su papá suponte los días Viernes, todas las semanas. Nos juntamos a almorzar cada 15 días en distintas casas, el papá, los hermanos (...) nos vamos turnando, porque nos es cómodo, porque está el papá. Donde gira el papá estamos nosotros. Todo en función de mi papi, todos. Entonces yo creo que ahí se da eso mucho porque donde mi papá es más en el centro entonces damos vuelta ahí.

C2: El viernes en la noche a mi marido le gusta hacerle un asado a los niños para compartir con ellos, siempre, sagrado y casi siempre el fin de semana nos juntamos con algún amigo casi siempre aquí en la casa, últimamente hemos estado como rotando, pero casi siempre nos gusta estar aquí. Con los apoderados del colegio, tenemos un grupo de 8 personas que vamos a veranear juntos. Porque aparte este grupo es un grupo de oración que formamos en el colegio, que nos juntamos una vez al mes. El grupo se llama oración y amistad.

C7: Me hago el tiempo más para estar los días viernes con mi papá, me llena. Solo estar con mi papá y mi hermana ya me llena.

Del mismo modo que para los peri urbanizados, la vida social de estas familias transcurre en gran parte al interior de sus viviendas o de las viviendas de sus familiares o amigos. La escuela, como también ha sido puesto en evidencia por otras investigaciones, es una importante fuente de vínculos sociales para los padres en esta fase del ciclo de vida. Este aspecto se observa también en CDV especialmente entre las mujeres que no trabaja. Como observamos, los entrevistados no mencionan espontáneamente a los vecinos como parte de su sociabilidad cotidiana. Cuando lo hacen, es para subrayar que tienen poca relación, aunque sí los conocen y sobre todo en JPA y Eduardo Castillo, consideran que se trata de vínculos consolidados. La importancia de los amigos también es evocada, particularmente por las mujeres divorciadas de la muestra. Cuando hay dos cónyuges, los amigos son "de la pareja" y la amistad surgió en el contexto de la experiencia escolar de los hijos. En este sentido, para quienes la viven intensamente se trata de una sociabilidad inscrita en el marco de una fase del ciclo de vida que deviene una vivencia grupal.

C10: Como todo gira en torno a los hijos, empiezas a convivir más con esa gente que con tus amigos de antes, entonces al final eso se empieza a

transformar en tu núcleo. Y como ya la mayor tiene 18 años, lleva 14 años en el colegio y son cuatro niñas, entonces imagínate.

C12: Amigas no más. Si poh, casi mas que lo hijos, ellos tienen su propia vida. Uno tiene que dejarles espacio a los hijos que hagan su vida porque nosotros ya vivimos la nuestra y para eso están las amigas.

C13: Me pasa exactamente igual. Cada hijo tiene su vida, sus costumbres, igual los frecuento bastante, unos más que otros, pero la amistad es más importante.

C11: Y yo también lo he hecho con ellos cuando han estado en esas circunstancias. En realidad tener estos amigos que yo tengo es una bendición.

C13: Yo igual. Hijos y amistades. Tengo varias amistades, parto para donde me inviten, generalmente en Ñuñoa. De repente me voy a las Rocas de Santo Domingo, me voy a Tongoy a trabajar principalmente eso sí.

Algunos entrevistados se reconocen, tanto como los peri urbanizados, volcados hacia la intimidad de la familia y los hijos, con poca frecuentación de otros espacios. Aunque no es solo la casa el lugar al que todos quieren volver y donde quieren estar, sino también, el barrio, lo que está cercano a la vivienda. No es el micro barrio peri urbano entendido esencialmente como el vecindario, sino, sobre todo, espacios públicos como plazas, parques, calles, comercio y relaciones de proximidad que existen más allá del domicilio.

C1: Sí, su mundo es muy "in door" y su entretención queda dentro de un radio de 10 cuadras, en casas de amigos, colegios, scouts, iglesia... Todo aquí. Aquí, en los alrededores, Plaza Ñuñoa, a lo más Providencia, pero nunca muy lejos. Tampoco somos muy buenos para salir, ni de antes tampoco, somos bien caseros. Por la cercanía, porque es agradable. Es mi ambiente, me siento cómoda, me como un helado, me siento ahí, me gusta mirar, lo disfruto, me siento bien. Es mi ambiente, una se siente como pez en el agua, en otros lados una se siente como pez fuera del agua.

C7: Donde la Gegi también po', es gente bien parecida a nosotros. Les gustan los animalitos. Son gente solitaria y no salen mucho para afuera, se mantienen mas pa' adentro. Donde vive mi hermana es Apumanque y la gente se mantiene mas adentro que afuera.

C8: Bueno pero es que eso es cosa chilena casi, hacia adentro. El Chileno es más casero, es más familia. Tiene su mundo muy especial y sale de vez en cuando, pero el mundo chileno es su familia. No, no, pero es que uno vive más dentro de sus casas. Y de hecho hay veces en que nosotros estamos acá y conocemos a los vecinos porque nos topamos todos los días. Pero en los edificios, en los departamentos, ahí no se conoce nadie, entran y salen de los ascensores, salen de su pieza y no se conoce nadie. Y el Chileno por naturaleza es más interior. El otro día estaba leyendo que los Chilenos en Sudamérica son los más pa' adentro, no tienen amigos. Los Brasileños como siempre tenían suponte como veinte amigos y en Chile eran como dos amigos.

Imagen 59: Comedor casa condominio José Pedro Alessandri.

Fuente propia.



Izquierda

Imagen 60: Cocina casa condominio José Pedro Alessandri.

Derecha

Imagen 61: Escalera que conduce al segundo piso casa condominio "La palmera".

Fuente propia.



Imagen 62: Living casa condominio Sucre.

Fuente propia.



4.2.2. La sociabilidad barrial, el vecindario, similitudes y diferencias

Es en este punto donde pensamos encontrar elementos interesantes sobre la diversidad de formas a través de las cuales se expresa y construye hoy la sociabilidad urbana. Nuestros entrevistados se debaten entre la nostalgia por las sociabilidades de su infancia - fuertemente marcadas por la intensidad de las relaciones entre vecinos – y el tipo de vínculos que desean y que les es posible sostener en una cotidianidad signada por el trabajo y la movilidad y por un hecho importante: la incorporación masiva de la mujer al mercado laboral. Lo que existió, sigue existiendo bajo una forma distinta esencialmente a través del anhelo de cultivar lo que llaman, una buena vecindad. Estos cambios los advierten especialmente aquellos que llevan viviendo largos años en la comuna o que han pasado ahí toda su vida. El apoyo mutuo, con más o menos intensidad y frecuencia, sigue siendo un rasgo característico de las relaciones entre habitantes en los tres condominios. En cualquier caso, la confianza y la reciprocidad son consideradas, particularmente en los condominios de Eduardo Castillo y de José Pedro Alessandri, adquiridos. En tal sentido, podrían representar un tipo de capital social con el que cuentan al momento de organizar y gestionar su vida cotidiana. Aunque ya “no sea lo mismo” como ellos mismos dicen, el tiempo de residencia, el conocimiento previo, las historias comunes – muchas de ellas, verdaderas biografías de la proximidad como en los casos de C6, C9 y C10 - los lleva a relativizar, no sin una cierta nostalgia, lo que asumen como la pérdida de una relación más intensa, puesto que los vecinos, de una u otra manera, cumplen su función.

C7: ¿Por qué? Porque no importa tanto lo físico como lo espiritual por lo visto. Entonces si me ponen partícipe de sus alegrías y sus tristezas, y eso que no nos vemos casi (...) porque resulta que lo afectivo está siempre ahí.

C6: Si, tiene una cierta importancia. Por ejemplo de repente cuando, yo salgo a comprar y los niños se quedan solos acá en la casa, le aviso a la vecina de la primera casa. Le digo “oiga voy al supermercado, están los niños en la casa, cualquier cosa”. O les digo a ellos: “cualquier cosa ustedes le avisan a la M^a Teresa”. Entonces es tipo de relación (...) pero no con todos los vecinos sino que con algunos de ellos. Tenemos esa relación mas como de prestarnos cosas y ayudarnos.

C10: Antiguamente aquí, la gente eh... como que éramos todos así... tu podías ir pa la casa de al lado el gallo venia pa acá, nosotros íbamos para allá, compartíamos, para los años nuevos, para las pascuas o nos juntábamos todos... ahora ya no se hace... puede ser por un tema de que se puso más vieja la población, pero... sigue el respeto, nadie se pelea con nadie, todos se siguen ayudando como te decía yo con cosas que son súper importante, que tu te vay de vacaciones: Kenita cuidamela, échale una miradita, ¡ya! o a algún otro vecino, no ningún problema yo te lo cuido váyanse tranquilo, después se van ellos, nosotros... Por ese lado...

C11: Mira con mis dos vecinas, con ellas somos como bastante amigas, el resto los ubico, nos saludamos pero no tenemos mayor contacto, ahora yo creo fundamentalmente porque ellos son así por que yo de hecho llegué(...) yo me encargo de regar prácticamente todo el pasaje, yo podo las plantas de allá

a afuera aunque no tengan nada que ver conmigo, yo pongo carteles que el día jueves pasa el reciclado, porque a mi me interesa vivir en un lugar, no que cada uno sea indiferente (...).

C8: Antiguamente había más actividades. Cuando estaban más chicos entre todos se juntaban, venían los niños acá, el Jorge hacia allá. Lo que pasa es que acá nosotros nos encontramos con personas ya mayores. Cuando llegamos nosotros los que vivían acá eran mayores y nos encontramos con que ellos tenían nietos, por ejemplo la señora Pila, la señora Miriam (...) Ya tenían nietos. Y mi hijo se crió con los más chiquitos, los nietos. Y ahí existía mucho más relación. Hoy día no existe tanto, porque antes hacíamos cumpleaños, llegaban todos aquí... (Condominio JPA, 1957)

Son los entrevistados que llevan mas largo tiempo viviendo en los lugares, quienes advierten los cambios experimentados en sus formas de convivencia social en los últimos años, sin poder precisar si se trata de modificaciones ligadas a los ciclos de vida, transformaciones mayores de la sociedad chilena asociadas a los cambios en el mundo del trabajo, pautas y formas de consumo o a la ascensión del individualismo.

C3: Y después con los otros vecinos yo creo que no tengo mucha relación con ellos porque yo trabajo y paso todo el día afuera, entonces llego en la noche no más. Los días de semana en la noche. Y más o menos todo el mundo tiene como la rutina en ese sentido similar. Entonces no tenemos mucho tiempo, no nos cruzamos mucho. Y como los otros no tienen hijos de la edad de los míos, tenemos menos razones como para cruzarnos.

C6: No es lo mismo ¿cachay?, pero yo también viví aquí en un condominio en Ñuñoa desde los 7 hasta los 25 más menos que me fui de la casa de mis papás... y teníamos una vida barrial pero intensísima, o sea todo el mundo pasaba en la casa del otro dormíamos en una casa en la otra, hacíamos fiestas, veraneábamos juntos, el, el espacio común del pasaje era un espacio de celebraciones de todo el barrio, o sea, cumpleaños, santos... Después el condominio ¿viste que esta lleno de arbolitos? Entonces a un vecino, a un papá vecino se le ocurrió plantar árboles, pero como estábamos nosotros... ¿Cómo lo podemos hacer para que estos cabros chicos cuiden esta cuestión de los árboles? Y crezcan... estos árboles existen hasta el día de hoy. Entonces se le ocurrió la buena idea de que, a cada uno, nos regalo un árbol, entonces, los plantamos juntos y después había que regarlos... él hizo todo el proceso con cada uno... Yo me acuerdo cual es mi árbol, yo tengo clarito ahí el pasaje, cual es el mi... el mío ¿cachay? Entonces me acuerdo que todos un proceso de criar, cuidar esos árboles, y él, fue súper constante los árboles se afirmaron, y nosotros nunca les hicimos daño por que cada uno tenía su árbol ¿o sea?...

C10: Esa es la gracia de esto, que es muy seguro en ese sentido, es la gracia de acá. ¿Es que sabes lo que pasa?, es que esto es muy antiguo, acá al lado viven desde hace 42 años, al otro lado también. Aquí nos conocemos todos.

C4: (...) Pero aquí por lo menos hay árboles que hacen un poco de pantalla, de cortina, y te generan privacidad. Esa es la privacidad que buscamos, no es el hecho de no toparse con nadie, de que te de lata que un cabro chico esté

jugando en el pasaje y tú tengas que esperar que deje de jugar para poder pasar. No, eso al final también para uno es grato. Para uno es grato que Carla tenga la posibilidad también de jugar, aunque ya cada vez juega menos con los vecinos del condominio. O que de repente llegue un vecino "mira sabes que tengo tal problema, ayúdame" o "me voy el fin de semana, ayúdenme a cuidar la casa". En eso no hay drama.

Un aspecto que vale la pena destacar y que retomamos en la comparación, es que en los casos de Sucre y Eduardo Castillo, se reconoce la debilidad o casi inexistencia de lo que podríamos llamar una dimensión cívica del vínculo social. Los entrevistados se quejan de una evidente falta de compromiso de todos con la mantención y reparación de los espacios comunes. Algo se fue perdiendo en la prioridad que los vecinos asignaban, inicialmente, al cuidado de los espacios e infraestructura del lugar en particular en los condominios más "nuevos". El portón del condominio de Eduardo Castillo - que permite el cierre con el exterior - tiene roto el mecanismo de apertura automática desde hace varios años. Ello obliga a los residentes a descender de sus autos para abrirlo en forma manual. Los árboles y plantas que se ubican a los costados del pasaje en el condominio Sucre, no son el objeto de preocupación de ningún residente. Es una de nuestras entrevistadas la que lo hace y se queja de la falta de compromiso del resto con estos espacios. Los lockers o buzones para la correspondencia en Eduardo Castillo, tienen las puertas rotas y no hay nadie que se encargue de su reemplazo; luminarias cuyas ampolletas están quemadas y que nadie sustituye. Esta situación no se advierte en José Pedro Alessandri, el condominio más antiguo.

C6: Entonces como que cada uno vive bastante hacia adentro. Yo diría que tenemos muy poca vida comunitaria y de asumir como colectivamente el tema de los espacios comunes como condominio. Los tenemos súper abandonados. Tuvimos en algún momento pero como te digo no tuvimos mayor resultado, se desinfló, después tratábamos de pagar cuotas y el pobre que cobraba nadie le pagaba, le quedaban debiendo. De repente le pagaba a la persona que venía a limpiar y después se quedaba él así como clavado, habían algunos que no le pagaban nunca, entonces después ya nadie quería ser tesorero (...) Y así la cosa como que se fue.

C10: Y que se yo, y si, el gallo de ahí tiene una fiesta y nos avisa a todos, les hacemos el espacio para los autos que lleguen y lo hemos hecho así a veces, muchas veces.

C9: Pero es... No esta escrito en ninguna parte pero todos entendemos que tiene que ser hasta una hora prudente. Por ejemplo con nuestra perrita, si nosotros salimos entonces le dan la comida los vecinos de allá o de acá. Sí, el apoyo está, también si viene algún extraño, están siempre pendientes.

C10: Y siempre pendientes todo si llega a pasar algo uno avisa de inmediato. Ehh... Tiene algo de una... Antes tenía mucha convivencia esto, pero ahora tiene algo de convivencia, de conocer a tus vecinos eh... que es súper importante, saber quien es tu vecino..

C11: Entonces un día fui pa' allá y les dije: oye sabes que el día jueves

pasa el reciclado ¿por que no botan las cosas del reciclado? Les puse un papelito y no hay caso, todos botan la basura y además la basura pasa a las 11 de la noche y la sacan en la mañana entonces son cosas que yo no entiendo o sea por una educación higiénica yo no puedo entender.

C9: Es que también yo cacho que hay como mucho respeto y tolerancia, por que si bien tu conoces las mañas y todo eso... debiste haber confiado... Tu se las respetai, tu se las aguantai... por que son años de conocidos. Claro, nos conocemos, y ellos te las aguantan a ti poh. (Condominio JPA, 1957).

C11: No. O sea yo cuando salen mis vecinas siempre les pregunto para donde van. Algunas veces las he llevado, por ahí las dejo cerca de algún lugar donde les sirva (Sucre, 1987).

C11: No mucho la verdad. Por ejemplo yo creo que en la casa que más viene gente es a esta, que más comparto con mis amigos, que hacemos actividades sociales en la casa. En general al lado nada, esta niña jamás, tal vez pa' el cumpleaños de la hija. Allá como te digo viven dos mujeres solas, una que esta con cáncer y otra es una anciana y ahí nunca nadie viene a verlas porque son muy solas. Estas dos vecinas del fondo tienen un poco más de vida social y de hecho por eso somos más amigas yo creo y los del fondo nada. Creo que en realidad la gente de este condominio es súper hermética, no tiene mucha vida social.

C13: Con una sola persona (no se entiende). Ella ayuda, si uno se queda afuera te abre la puerta, ve si se te quedan las llaves puestas que generalmente a mi se me quedan en la puerta (ríe). Ella brinda mucha ayuda. Son cada uno metido en su mundo. Cada uno respeta su espacio, su entorno y no se ve gran diferencia. La verdad es que yo no sé, no tengo idea en que trabaja el señor de acá, ni la Jacqueline... no sé que es lo que hacen pero se ven tranquilos y en estos 4, 5 años los mas bulliciosos somos nosotras pero igual somos bien respetuosas. Ahora, no hacemos ningún tipo de actividad en común ((Sucre, 1987)

C12: No, este es mucho más atractivo porque tienes seguridad y estamos tan al fondo que nadie nos molesta entonces esas cuestiones han sido espectacular, si lo único malo han sido los vecinos menos la Mariana porque los vecinos de acá al lado son un matrimonio que no se ven, se van el fin de semana, no meten bulla, hiper tranquilo pero nunca han dicho si necesitamos algo, si contamos con ellos (Sucre, 1987)

El conocimiento, la confianza y una cierta reciprocidad parecen no ser suficientes para activar el compromiso de los residentes con los espacios comunes, sobre todo, en el condominio de Eduardo Castillo. Sin referirse exactamente a este tipo de residentes sino más bien a los jóvenes de barrios en dificultad, Moncomble (2007) señala que existiría una tendencia a relacionar la proximidad física con la identidad y el tiempo de permanencia en el lugar con el apego "natural" a lo que sería considerado "a priori", un espacio patrimonial. Observamos esto con nitidez en los testimonios de nuestros entrevistados. Sin embargo, simultáneamente, bajo la influencia de las nuevas tecnologías de la comunicación, los efectos de la ciudad en movimiento, el impacto de los flujos y tránsitos, tráficos y movilidades de todo tipo, el espacio se desterritorializa a

favor de una amplitud, en apariencia, ilimitada. Este hecho se manifiesta para la autora, en una batalla entre los espacios y el tiempo contemporáneos. Como indica Beauchard (2000) los tiempos vividos se desincronizan y el orden institucional del territorio se recubre por redes de todo tipo que expulsan a los hogares de lo local, provocando su descentramiento y relacionándolos con esa ciudad que está siempre más lejos. Para Moncomble (2007), la movilidad impone un modo de vida, nómada y sedentario a la vez, que genera la experiencia de un nuevo espacio vivido y nuevos juegos de escala. Así, lo que la autora llama los territorios del lugar, se enfrentan a la extensión de los intercambios entre habitantes, sin que éste se de cuenta de la inversión de tiempo y energía que ello implica y de sus consecuencias.

A todos los entrevistados del condominio de Eduardo Castillo parece molestarles la situación de abandono en la que se encuentran los espacios comunes, todos se sienten implicados y responsables, pero por alguna razón que ni ellos mismos alcanzan a comprender: "nadie hace nada". Para la autora referida, esto refleja un cambio profundo en la naturaleza de aquello que llamamos "lo local". La relación con esta dimensión, estará mediada por el tipo de vinculación que los habitantes establecen con la proximidad en función de cómo gestionan, por ejemplo, sus intercambios con otros, las tecnologías de la comunicación, la cultura de la movilidad, la instantaneidad y la ubicuidad. Y esto es válido tanto para los diferentes lugares de la ciudad donde ello ocurre, como para sus hábitats residenciales.

Como parte de esta discusión, creemos pertinente señalar que nuestros entrevistados no sólo advierten un cambio en la intensidad de las sociabilidades entre vecinos, sino también, en el diseño de los espacios residenciales. C6, mujer de 49 años residente del condominio La Palmera, habitó un antiguo condominio de Ñuñoa entre 1967 y 1986 y fue en parte la experiencia de sociabilidad vivida en este lugar, lo que la impulsó a buscar un entorno similar en la misma comuna. Para ella, un factor fundamental de estas transformaciones es la ostensible reducción de los espacios. No se necesita ser demasiado suspicaz para relacionar este hecho con la centralidad que hacia fines de la década del setenta, fueron adquiriendo en el AMS los desarrollos inmobiliarios como componentes fundamentales del proyecto económico, y la ciudad, como espacio privilegiado para su desenvolvimiento. Como vimos, la ciudad devino el escenario principal de este nuevo modelo o de esta nueva fase del desarrollo capitalista, y por lo tanto, debió adaptar sus características y estructuras a sus requerimientos. La reducción de los espacios habitacionales que caracterizarán los emprendimientos inmobiliarios dirigidos a los sectores medios, particularmente en comunas con suelos de alto valor, puede ser vista como el efecto de la interacción entre dinámicas sociales y dinámicas económicas. Esta interacción producirá nuevos espacios o modificará los existentes, transformando, finalmente, los modos de vivir.

C6: No po, yo de alguna manera tenía ese imaginario en materia de condominio en mi cabeza, y después llega este... y este es como físicamente parecido puede ser al otro... Cambió, cambiaron varias cosas, por ejemplo, el metraje, la espacialidad cambió cualquier cantidad... o sea allá los autos cabían de ida y vuelta y podías estacionar un auto, y podía circular otro... Aquí sale y entra un solo auto, y tiene un espacio para estacionarse el auto, entonces, ya hay

un tema de espacialidad súper diferente o sea, los niños ya tienen mucho menos espacio para jugar en un condominio construido yo creo 20 años después en el mismo Ñuñoa digamos, a este como que no se por que... Bueno yo creo que una parte importante es que muchas cosas cambiaron o sea... yo creo que por ejemplo cambió de alguna forma como el sistema de vida de la familia, la constitución, la conformación, el funcionamiento familiar, yo creo que cambió, de todas maneras, o sea, en el condominio donde yo vivía creo que una sola mamá trabajaba, todas las mamás estaban ahí...Y por supuesto nos alentaban toda la vida comunitaria, o sea, por ejemplo si nosotros jugábamos a la ciudad, habían dos o tres casas que eran negocio, y esos negocios eran provistos por las mismas mamás que vamos haciendo un pastelito, vamos haciendo pancito amasado, vamos haciendo no se que, y lo ponían ahí mismo, pero esas cosas eran hechas durante el día en una jornada en que la mamá estaba, la mayor parte de las mamás estaban en la casa, una sola trabajaba... y ahora aquí, es al revés, como que de todas estas casas, hay una que está en la casa, y las otras están todas afuera el día completo.

Pero no sólo se trata de cambios en las sociabilidades y en los diseños residenciales, también es elocuente el efecto que desde la perspectiva de esta entrevistada tuvo, como ya indicamos, la incorporación de la mujer al mercado laboral y su repercusión en las formas de vinculación entre residentes. Este elemento resulta interesante toda vez que no se suele establecer una relación tan directa entre ambos fenómenos. Los cambios en las sociabilidades se tienden a vincular con cuestiones como el individualismo, las nuevas tecnologías o la acentuación de las movilidades. En los dichos de nuestra entrevistada está claro que la presencia de las mujeres (madres) en el hogar, estimulaba tipos de interacción entre adultos y niños en el mismo conjunto residencial, lo que sumado a una jornada escolar más breve, posibilitaba formas de convivencia social entre vecinos hoy día desaparecidas. Cambian los modos de vida, cambian las sociabilidades, se transforman los vínculos, se modifican los modos de vida. Todos estos elementos, confirman la importancia de examinar estos fenómenos a la luz de un concepto complejo y polivalente como es el de modo de vida urbano y la influencia que ejerce sobre el mismo, el modelo de modernidad dominante.

C6: Entonces de repente eso, encuentro que los horarios en los colegios también cambiaron, antes había mucho más tiempo para estar en la casa, ahora los niños pasan la mayor parte del tiempo afuera, entonces esa cuestión yo creo que va cambiando un poco las pautas de relación entre los vecinos poh, entonces uno está mucho más fuera, ahora, uno pasa mucho menos tiempo acá en el barrio, entonces por tanto, compartí mucho menos. Tenía una vida mucho más de... sales en la mañana y llegas en la tarde y los niños, también tienen una vida mucho más parecida a ti po'. Todas esas cosas que... nos... nos estamos achicando ¿cachay? Achicando, achicando, achicando.

C9: Al Kent y... No conocen a ningún otro papá y están como medios desesperados con eso, por que acá conocieron gente y todo y allá no... y es... las casas, de los lugares donde viven son iguales que acá, pero el sector es distinto... estoy en la plaza Pedro de Valdivia y es distinto acá... es gente distinta, ellas no se conocen con el vecino de al lado... No, igual ha cambiado por que igual la gente con el tema de la seguridad, la delincuencia se ha puesto más... mas encerrada... pero...

C10: Claro, es que yo creo que aquí es más barrio, pero ya no es lo del barrio de antes...Claro, pero barrio, barrio yo me acuerdo cuando yo era chico acá... este era verdadero barrio po... Yo conocí a toda la gente, te digo... yo caminaba y tenía conocidos hasta Vicuña Mackenna y conocidos llegando a Vespucio.

C3: La zona que está como más cercana aquí a Ñuñoa porque es más barrio. Porque tiene más ese concepto de barrio. Porque cuando uno piensa en Providencia no puede dejar de pensar en todo el comercio en Providencia. Pero incluso en el mismo sector donde yo trabajo, que es Eliodoro Yáñez con Pedro de Valdivia, uno ve que todavía hay barrios ahí. Con esta concepción de barrio donde los vecinos se relacionan a pesar de que han surgido muchos edificios y entonces ahí se van convirtiendo esos como en barrios dormitorio donde la gente no se relaciona.

C6: Diferente al barrio donde yo viví, que era aquí mismo en Ñuñoa, otro condominio como este, en donde hacíamos todo. Veraneábamos juntos, celebrábamos el Año Nuevo, celebrábamos la Navidad, celebrábamos los cumpleaños (...) Habían varios Eduardos en ese barrio y celebrábamos San Eduardo. Sacábamos las mesas al espacio común cachai, todas esas cosas...

C6: Bueno, seguridad y tranquilidad si po. Lo que yo si pensaba que podría haber por el hecho de ser un condominio iba a haber como más vida comunitaria, yo tenía una cierta expectativa y eso no ha pasado prácticamente en nada. Cada uno vive en su mundo. Bueno lo que yo te decía den antes, del punto de vista eh... me hubiese gustado tener una vida ehh... como con más lazos comunitarios con ellas, con ellos, con los vecinos, encuentro que interactuamos re poco, a pesar de que tenemos estas pequeñas complicidades que te comentaba, pero tal vez me hubiese gustado tener... Es que igual yo tengo la referencia de... de, de cómo del...

Es interesante la forma en que esta entrevistada se refiere a la sociabilidad barrial de su pasado y la de su presente. Aún dándose cuenta de los cambios sociales mayores que subyacen a estas mutaciones y de ser ella misma una mujer trabajadora, cree posible la recuperación de este "paraíso perdido" por un acto de voluntad suyo y de sus vecinos. En este aspecto, el contrapunto entre sociabilidades de proximidad y sociabilidades de movilidad, es decir, desterritorializadas, se hace evidente (Authier, 2006); las segundas parecen escapar a la posibilidad de considerarlas también como vínculos sociales que nutren la vida de los individuos. Creemos que ello se da por una sobre identificación entre sociabilidad y proximidad, lo que nos reenvía a un tercer imaginario: el del barrio tradicional. Los periurbanizados de la muestra, probablemente vieron en la nueva localización, una forma de recuperación de estas sociabilidades del pasado pues los obliga a un cierto anclaje residencial. Este anclaje, posibilitaría el conocimiento y la interacción entre vecinos, por ejemplo, a partir de una hora del día, sobre todo en los meses de verano cuando riegan el césped o bien los fines de semana para dedicarse al arreglo de la vivienda y al cuidado del jardín. En cualquier caso, los testimonios de los residentes de los tres condominios, ponen en evidencia la evolución de las sociabilidades de proximidad (Authier, 2006) y la diversidad de relaciones de vecindario y barriales que es posible constatar en estos nuevos, y no tan nuevos, escenarios.

4.2.3. Más allá de la vivienda: la comuna

“Es que nosotros, como somos poco salidores, el mundo nuestro es Ñuñoa”.

Si bien la vida social de nuestros entrevistados presenta rasgos similares a la de los residentes de CDV en términos de la preferencia por la vivienda y la relación con la familia, se extiende hacia otros espacios de la comuna y de la ciudad de Santiago, particularmente Providencia comuna con la que comparte frontera, y el centro histórico de la ciudad. Así, Ñuñoa y ciertos lugares públicos cercanos a sus domicilios considerados paradigmáticos por los mismos entrevistados, se convierten en un importante escenario para el despliegue de actividad social. Entre estos lugares se destaca la Plaza Ñuñoa, creada el 22 de diciembre de 1891, bajo el mando del presidente Jorge Montt y el ministro del interior Manuel José Irarrázaval. Según el Colectivo Gráfico Gato Chino (2008), “la Plaza Ñuñoa es conocida como uno de los lugares típicos para el entretenimiento nocturno con un ambiente bohemio que marca gran diferencia y estilo dentro de la ciudad. Hoy en día es un importante lugar para el desarrollo de la gastronomía, ofreciendo desde fuentes de sodas y heladerías hasta la más exquisita cocina nacional e internacional. En el día, hacia el costado sur de la plaza se transforma en un ambiente donde grandes y chicos disfrutan del entorno y juegos”⁵¹.

C3: Normalmente desarrollo la mayor parte de mi vida social en Ñuñoa creo yo porque gran parte de mis amigos son de Ñuñoa. Mis amigos que yo traía de la Universidad están también aquí en el entorno. Luego Ñuñoa tiene espacios de recreación suficientes porque uno los ocupa, le quedan cercanos...

C6: Bueno, cuando los niños eran más chicos muchas vueltas en bicicleta eran en la plaza. Yo de repente me sentaba y ellos vuelta pa' allá, vuelta pa' acá. De repente comprar incienso ahí en la plaza, comprar revistas (...) porque ahora se ponen kiosquitos y tú compras revistas. Entonces también como frecuentarla para eso, para que ellos jueguen un rato, yo me siento ahí, tomo un librito, cachai. Pero ahora que están más grandes ellos van solos. Ellos agarran la bicicleta y se van solos a dar vueltas en bicicleta allá a la plaza.

C3: Todos los parques que están en torno a la Plaza Ñuñoa, sí. Pero también hay otros espacios por ejemplo de recreación que yo ocupo que están en Providencia. Yo hago baile Flamenco y eso me queda cerca de mi trabajo que está relativamente cerca de aquí también, mi sede laboral. Y por lo tanto también hago actividades ahí en Providencia y por lo tanto también voy a los teatros de Providencia, no se po', Teatro Oriente, cuando hay espectáculos en esa zona principalmente. Yo tengo un grupo de amigos y generalmente hacemos dos cosas o correteamos en la casa, normalmente en la casa de mis amigos, o bien tenemos grupos de discusión, de temas en torno, que se yo, al desarrollo político, del desarrollo social de esta sociedad que queremos (...) Estamos pensando en cosas para Ñuñoa por ejemplo también.

C6: Bueno, una parte es mi casa. En mi casa yo creo que estoy en tres espacios: Este donde estamos nosotros, el patio y de repente mi pieza. Después, fuera de mi casa, en el barrio, uno es la plaza Ñuñoa, de todas maneras. Y después yo diría que (...) Bueno por ejemplo ahora fui a la Cinética Nacional ahí

⁵¹ <http://www.plazanunooa.com/plaza-nunooa/> Plaza Ñuñoa, rescate patrimonio cultural.

en el Centro Alameda, allá abajo, después nos pasamos acá al Tavelli que está ahí en Manuel Montt (...) Voy varias veces al Tavelli de Manuel Montt.

C5: Nos juntamos en casa preferentemente pero cuando salimos a lo mejor plaza Ñuñoa ponte tú. Pero eso es menos, es mas juntarnos en casas. Bailamos danza del vientre, hacemos charlas de crecimiento personal. Tengo bastantes cuentos en ese aspecto. No, no hay vida social intensa. Ahora aquí, mis papás y mis hermanos viven en departamentos, se hace la pascua, año nuevo, si es que no vamos a Curicó que tenemos familia allá. Claro si se va a hacer algo con la familia es aquí.

C10: Tenemos nuestras convivencias, yo tengo por ahí mis "club de toby". Voy a tomarme un trago, a comer, de repente nos visitamos en los cumpleaños, ese tipo de cosas. En general yo creo que es Providencia. Sí, Providencia, mucho Manuel Montt. Porque lo que pasa es que es más para gente joven, la plaza Ñuñoa, todos esos lugares que tiene son más para jóvenes, mientras que todos esos pubs que están haciendo en lugares como Plaza Italia, o los restoranes que están en Manuel Montt, Providencia, va todo tipo de gente. Ñuñoa es como mucha "lolería"⁵². Mucho cabro chico.

C6: Ah claro, eso es lo que yo te decía, que tienen gustos similares. Intereses similares desde el punto de vista ideológico, como una cierta inclinación política. Desde el punto de vista recreativo y como más cultural, una cierta gama de intereses también compartidos como el cine, la lectura, la conversación, cachai. Y que pienso que ese tipo de cuestiones tiene presencia en ciertos espacios. Por ejemplo el barrio Lastarria en el centro también encuentro que es otro tipo de espacio así. Cachai, entonces con esta gente uno como que va circulando más o menos por estos mismos espacios y que esta cosa que uno valora, la buena conversa (...) Porque para tener una buena conversa necesitas lugares que no sean demasiado ruidosos, no estén demasiado llenos de gente (...) Entonces pienso yo que el gusto por ese tipo de cosas tiene una expresión física, de todas maneras po'.

C8: El centro o Providencia. Por ejemplo el Tavelli. En el centro en algún café cualquiera. Pero normalmente en Providencia el Tavelli o ahí en Lastarria hay varios cafés, que son cafés que tienen terracitas. Eso normalmente.

C11: Generalmente en torno a la plaza Ñuñoa. Con mis amigos. Yo la verdad es que tengo muy pocos familiares, mi hermano vive en el Valle del Elqui por lo tanto no lo veo nunca, mi mamá es la única persona de mi familia directa que veo fin de semana por medio cuando me toca quedarme con los niños, ella viene pa' acá pa' estar con los niños pero en general el resto del mundo son muchos amigos...

C6: Cine, cenas, cenas fuera de la casa, cenas en la casa, cenas en las otras casas, en restoranes y yo diría que eso.

C8: Es que nosotros, como somos poco salidores, el mundo nuestro es Ñuñoa, un poco a veces el Parque Arauco o el centro en el caso mío. En el caso de Adita que es re poco salidora...

⁵² "Lolería", gente joven.

La tres entrevistadas del condominio Sucre, que son además aquellas que perciben los más bajos ingresos de ambas muestras, admiten que no frecuentan muchos bares o restaurantes por una cuestión económica, su salario no les permite llevar ese estilo de vida. No obstante, reconocen que la fase de su ciclo de vida, aunque distinta en el caso de unas y otras, les da mayor movilidad. La comida en casas de amigos, y esta aparente diversidad de escenarios en los cuales se despliega parte de su vida social, a pesar de los condicionamientos referidos, nos hace pensar en los nuevos medios de los que disponen hoy día los individuos para organizar y coordinar por sí mismos sus encuentros (Ascher, 2003). Estos elementos nos recuerda lo planteado por A. Bourdin (2003) sobre los cambios en la naturaleza misma del vínculo social, pasando de ser una imposición, a transformarse en un contexto ("libres juntos") un contexto donde las posibilidades de elección, adquieren un lugar central.

4.2.4. *Afinidad con lugares y habitantes*

"Ni los flaytes, ni los prepotentes..."

Un aspecto que llama la atención en relación con lo que hemos llamado el vínculo de identidad, es que varios entrevistados se sienten compartiendo con otros habitantes de Ñuñoa, historias de vida similares. Junto a este dato, está también el hecho que para muchos, sus lazos familiares y de amistad se encuentran en la comuna. Esta situación, refiere a la dimensión territorial inherente a los procesos de identificación de las personas con los lugares, lo que profundizaremos en la comparación.

C3: Después otros compañeros de Universidad que también viven aquí en Ñuñoa y por lo tanto ahí se generaron los lazos, ahí conocimos a sus parejas, formaron sus parejas mientras nosotros estábamos en Linares y por lo tanto los sumamos al grupo. También compañeros de trabajo, que se han ido convirtiendo en amigos que también viven o en Ñuñoa o en Providencia, pero siempre aquí en el entorno o tienen familiares aquí en la zona (...).

C6: No. Yo diría que de los seis vecinos, con los que tengo visión de mundo más parecida es con estos que son funcionarios públicos como yo. Y después los de allá de la esquina, la M^a Teresa, son los dos demócrata cristianos y son súper militantes de la DC. Vienen acá a conversar de política conmigo, que "como ves tú el escenario". Ah y de repente nos tomamos una copita de vino. Entonces nos sentamos, ponemos una opera, nos ponemos a conversar de política por ejemplo con ellos. Pero por ejemplo con la Maribel no tengo nada, de hecho ellos son de derecha, no tenemos mundo en común.

C7: Claro. Entonces son personas que son bien rígidas. Pero yo diría, como dice mi papá, que los curados se juntan con los curados (...) Porque mi hermana vive cerca del faro en Apoquindo y donde ella compró la gente se parece mucho a ella. Más preocupada del departamento, todo bien funcional. De hecho le gustan los animalitos y tienen animalitos y no se pescan y solo se ven (...) Yo las veces que he subido en ascensor no hay gente. Es bien parecida a ella. Distinta a los otros block, otros edificios que hay, y que son distintos al de

donde ella vive. Entonces quiere decir que uno, de lo que yo he visto, uno busca y escoge donde vivir, mas o menos que se parezcan a uno. Uno escoge porque sino uno no se siente bien, vuela a otro lado.

C1: Mi barrio, este sector. De hecho mi familia vive aquí. Mi mamá vive tres cuadras más allá y mi hermano también. En la florida, donde tengo muchos amigos, en Providencia, Las Condes. Eso es donde circulan mis amistades, mis vínculos.

De la misma manera que lo hicimos con los peri urbanizados, se consultó a los entrevistados por los sectores y lugares de la ciudad con los cuales sienten cercanía y familiaridad. Estas opiniones ponen de manifiesto que así como para los residentes de CDV sus "pares", serían prioritariamente los residentes de un tipo de condominio de la periferia o del peri urbano similares al suyo, para algunos entrevistados de Ñuñoa el punto de conexión es la opción por la centralidad y por un tipo de hábitat residencial que ellos asocian al de un "barrio tradicional". Asimismo, la cercanía estaría dada - de ahí el sentido de mencionar un condominio como Casa Grande en Peñalolén - por compartir la misma condición de clase media pero con un sello particular cual es la adscripción a ciertos valores entre los cuales la sencillez, el respeto por el otro y la ausencia de ostentación resultan prioritarios. En sus testimonios, se pone en evidencia una visión fragmentada de los territorios comunales, de manera similar a como lo hacen los de CDV, siendo los lugares que mencionan sectores donde se localizan grupos socio económicos medios (GSE C2, C3 según Censo 2002, o bien GSO medios, de acuerdo a la investigación de De Mattos y otros (2005).

C5: Podría pensar en la Reina y en Providencia. Ya Las Condes encuentro que no porque la gente está tomando otra actitud, esa cosa de "yo soy el cliente"...alguien parecido a mi no voy a buscar a alguien por (...) o sea yo voy a pensar en actitudes, en pensamientos y no en (...) porque en este minuto si tu me pregunta por plata, ya no se sabe donde está la plata. En el sector medio. Porque antes tu mirabas y sabías si la gente tenía plata o no. Ahora no.

C11: La Reina me gusta por la vegetación que tiene, porque no tiene edificios altos, por los espacios. Físicamente me gusta mucho La Reina. En Santiago, la comuna de Santiago creo que hay barrios donde vive gente que tiene condiciones similares, el barrio Lastarria, el barrio Bellavista, también creo que hay un sector de La Reina que es tal vez el sector de más abajo donde hay pintores. Pero si creo que en muchos barrios hay (...) o sea no puedo hacer tanta discriminación, yo he vivido en varios barrios entonces tampoco me he sentido ajena en otro barrio.

C13: Fíjate yo no tengo nada contra el centro porque viví varios años ahí. Mientras estuve interna salí a la casa de mi padre que tenía un departamento en Banderas, ahí me iba a la Plaza de Armas, me iba a (no se entiende), entonces yo no tengo ningún prejuicio contra el centro, de repente voy, camino y no tengo nada en contra.

C1: De mi misma clase social serían Santiago, un pedazo de Providencia, lo más cercano al límite de Las Condes no, eso es más Snob, es arribista, eso yo creo que es lo que me fastidia precisamente, el no ser como no eres, y en esta

comuna, eso es lo que no hay. En La Florida también, y en Maipú yo no conozco, no puedo juzgar. Y Macul, todo lo que está alrededor de Avenida Grecia, Avenida Macul misma, sí por supuesto. Bueno La Florida y Providencia es lo más parecido en términos estéticos. En lo que está entre la Avda. La Florida y Vicuña Mackenna, como del paradero 14 hasta el 20, es una parte de La Florida nueva. Después toda la parte de la Florida que está alrededor del paradero 14, es una parte muy vieja. Macul también.

C10: Claro, ahora yo creo que hay sectores en La Florida, hay sectores en Peñalolén, y en La Reina también donde hay sectores, antiguos, medio conservador para vivir. Nosotros somos, en el fondo, bastante conservadores para vivir.

C11: Bueno la Plaza Ñuñoa demás esta decírtelo. Visito mucho el barrio Lastarria como yo trabajo ahí cerquita. Me encanta la arquitectura, me encantan esas callecitas, esas casas, hay una calle preciosa llena empedrada chiquitita por Rosal. Siempre me acuerdo cuando yo era soltera y andaba buscando lugar para vivir fue uno de los primeros lugares que me fui, me gusta el barrio París y Londres, todos esos barrios así con historia con edificios bonitos que pueden no estar tan bonitos pero si que tienen historia, eso me gusta mucho. Me encanta el Parque Forestal.

C2: Yo creo que allá por ejemplo en Casa Grande la gente es como uno. En Peñalolén, yo creo que allá en Peñalolén la gente también es como uno, me encuentro con mucha gente que vive en Peñalolén y llevan la misma vida que lleva uno, el mismo nivel económico y mucha gente del colegio vive en Peñalolén también, tengo hartas amigas que viven allá también en condominios grandes. Yo creo que en La Reina también hay gente como uno. Y zonas de La Reina porque hay un aparte de La Reina que es mucho más pudiente que nosotros. A ver en Casa Grande hay gente como nosotros, este otro el primer condominio que ese hizo en Peñalolén, no me acuerdo como se llama.

C5: Pero estás en Holanda, al otro lado de Irrazábal, y pareciera que estás en Providencia. Entonces Ñuñoa es como complicada Por ejemplo hasta la comuna de Santiago es más parecida a lo que yo te he hablado, a Providencia, Ñuñoa, La Reina, y la Florida también.

C3: Bueno yo creo que existen similitudes en los barrios que están aquí en el entorno mismo de Ñuñoa. Macul por ejemplo. Porque antes Ñuñoa era un poco más amplio también entonces tenía zonas de Macul. Hay barrios (...) la zona centro de Santiago. Incluso el sector sur de Santiago principalmente que son los sectores donde más experiencia de vida he tenido, Pedro Aguirre Cerda, San Miguel, La Cisterna, bueno la zona de La Florida, Macul, parte de Providencia.

C9: Yo diría que a Providencia. A ver, el sector de Providencia es en el sector donde hay casas, en Diego de Almagro, por ahí. Y de La Reina yo diría que es la parte con más casas, como el sector más antiguo de La Reina.: Porque el sector que es más nuevo, de condominios cerrados y todo eso, son más cerrados, más aislados que ya no conviven, ingresos mucho más altos.

C10: A Providencia y a un poco de La Reina. Bueno y también por campo de deportes, siempre vamos con la Paty ahí, y muchos amigos son de esa zona. Es gente muy parecida a nosotros.

4.3. Subcategoría: Alteridad con territorios y habitantes

Observables

La alteridad refiere a personas y lugares de la ciudad con los cuales el entrevistado dice no tener familiaridad ni proximidad, pudiendo también traducirse en rechazo. La alteridad tampoco constituiría una propiedad de la relación sino una modalidad del vínculo.

Recordemos que por vínculo de alteridad entendimos la relación (imaginaria o real) del individuo con lugares o personas con las cuales no siente cercanía ni familiaridad, pudiendo llegar al rechazo. Así como la identidad, la alteridad expresa una modalidad y no una propiedad de la relación. Entre los lugares de la ciudad que sienten ajenos o amenazantes están las autopistas urbanas, los estadios, en particular el Estadio Nacional - seguramente por la proximidad a sus domicilios – la avenida Irarrázabal, el centro histórico y algunas zonas comerciales del centro de la ciudad.

C6: O sea imagínate que yo frecuento mucho el centro, algo Providencia y resto Ñuñoa, entonces ¿Dónde me voy a encontrar con la gente o de la Pintana o de La Dehesa? O sea yo creo que esa gente se mueve en otras zonas. A lo más los de la Pintana subirán al centro pero no creo que mucho mas que eso.

C1: Fíjate, yo creo que el centro. Porque creo que es un lugar muy desagradable. Yo creo que paso por el centro, pero de ahí a ir al centro a pasarlo bien, eso no se me pasa por la cabeza, no tengo amigos tampoco que vivan en el centro. Todo, no me gusta la arquitectura, no me gusta el color, el color gris de las calles del centro me molesta. Me molesta que (aunque es como un sello de todo Santiago) la gente siempre anda enfurruñada⁵³.

C5: O sea porque te pueden robar o porque no te ubicas porque hace tanto tiempo que no voy al centro, amenazante porque los pacos⁵⁴ te pueden pasar un parte porque ya no sabes donde puedes meterte y donde no si vas en el auto. Entonces todo me parece amenazante en el centro. Si vamos a tomarlo en un contexto general, súper amenazante, el centro de Santiago y los lugares periféricos.

C8: A mi personalmente el sector de Estación Central, todo ese barrio Meiggs, todas esas cosas así, la estación misma, la de buses (...) lo considero como amenazante. Trato de ir cuando voy a comprar materiales suponte de mi oficina o Adita va de repente porque hay hartas chucherías para ver... Entonces es un centro del asalto. Y el centro también.

⁵³ "Enfurruñada", enojada, molesta.

⁵⁴ Los carabineros.

C12: A mi no me gusta el centro porque mucha gente no se hace agradable ni a la vista, eso que te empujen.

C3: Si, a ver, hay lugares que me parecen amenazantes y que son los lugares por donde pasan las carreteras. Me resultan violentos. A veces me pasa que incluso cuando voy por la carretera digo yo esta pobre gente tiene que caminar de una pasarela a otra. O desde sus casas en busca de una pasarela para poder cruzar. Segundo por que las pasarelas también son, en el entorno de las carreteras, inseguras. Son lugares propios de asaltos. O sea si te pillas de noche una pasarela no se si te convendrá pasarla o no pasarla porque está claro que no teni alternativa de escape. Eso me resulta amenazante.

C6: Bueno las carreteras me cargan. Encuentro que son lugares como de repente (...) o sea como de tránsito así, que me da un poco de nervios. Por ejemplo esta carretera nueva (...) Esta costanera norte que no he usado, para ir al aeropuerto (...) que me disminuye un tiempo de traslado de manera tremenda al aeropuerto (...) Pero esta cosa de pasar por debajo y estar no se cuanto rato metida en un túnel que no termina nunca me da como nervios. Los encuentro inseguros. Encuentro que son como un lugar inseguro que me genera así como un cierto rechazo.

C1: Tal vez me siento muy distante de una parte de Ñuñoa que me gustaría mejorar a concho su estética, su vena central llamada la Avda. Irarrázabal, encuentro que es feo, no se han preocupado, no tiene carácter, no tiene uniformidad, no me gusta. Ni siquiera como comercio, yo ando por esa calle por estricta necesidad; sin embargo Grecia fijate, es una calle agradable. Irarrázabal no.

De la misma manera que para los peri urbanizados, las “poblaciones” serían para estos entrevistados los lugares de alteridad por excelencia. No obstante, también se observan opiniones que tratan de matizar lo que ellos mismos dicen, “podría interpretarse como una actitud discriminatoria hacia los pobres”. Un par de entrevistadas, reconoce un cambio en los niveles de violencia e inseguridad subjetiva y objetiva que afectan hoy día a esos territorios. Una de las hipótesis que existen respecto de esta situación, se relaciona con la falta de acceso igualitario de estas poblaciones a los recursos de la ciudad en razón de su localización. Los problemas de justicia espacial expresada en desigualdades territoriales que implican, entre otros, restricciones a la movilidad, repercuten según Moncomble (2007) en un debilitamiento del vínculo formal que liga a los ciudadanos entre sí y con el sistema. Ello los confina a sus localidades y favorece la constitución de identidades fundadas esencialmente en la proximidad y en normas específicas a sus experiencias de convivencia social, donde la violencia tiene un lugar importante. De este modo y así como la fragmentación, la desconexión progresiva del resto de la ciudad de algunos barrios particularmente “difíciles”, sería otro efecto de los procesos de metropolización identificados por los entrevistados. Esta situación, como señala Sassen (2003), muestra bien el carácter parcial de la nueva espacialidad urbana producida en la mayoría de las ciudades globalizadas como resultado del lugar que adquiere el proyecto económico. Los polos de desarrollo de la ciudad se localizan sólo en determinadas zonas, generando nuevas articulaciones con los circuitos globales

y desarticulación al interior del territorio. Si bien la mayoría admite que estos lugares de alteridad, serían el resultado de la desigual distribución de recursos y oportunidades, ello no es suficiente para sustraerse al estigma que pesa sobre los mismos.

Así, la estigmatización de los barrios pobres puede ser considerada una realidad transversal a ambos grupos de entrevistados, aspecto que retomaremos brevemente en la comparación puesto que se trata de una similitud importante.

C2: No hay ningún lugar donde no iría, creo que estoy capacitada para ir a cualquier parte, adaptarme para ir a cualquier lado. A La Legua no iría pero por miedo, no por discriminar a la gente. Cuando voy por ejemplo (...) ¿Cómo se llama esa población?, un día que quede en pana casi me morí, por la rotonda de Grecia (...). Me da miedo porque una vez quede en pana y poco menos que me sacaron los neumáticos. Las poblaciones en general. Porque la gente es mas agresiva, no te digo que todos, y cambia de noche, porque yo paso de día y no me pasa nada pero de noche quedarme en pana ahí o (...), eso me da miedo.

C11: Puente Alto por ejemplo. Yo creo que el nivel sociocultural y económico también. Hay barrios en Puente Alto, y te lo digo porque mi nana vivía por allá y me contaba unas cosas (...) mi padre vivió muchos años en España y cuando volvió, volvió a vivir a un barrio en Puente Alto que a mi me daba susto ir. Además yo trabaje en seguros, paralelo con mi pega, muchos años, trabaje 10 años en seguros entonces me tocaba conocer todo Santiago y de repente andaba metida en unos barrios por Maipú, por Cerro Navia que claramente había una diferencia muy grande, las mismas poblaciones, la población La Victoria, La legua, yo en un tiempo viví cerquita de La legua entonces son realidades absolutamente distintas a las que tiene uno.

C3: A ver, yo creo que hoy día indudablemente que hay poblaciones que uno percibe que son amenazantes por los niveles de pobreza y drogadicción, los niveles de violencia, robos principalmente. Entonces a pesar de que antes, cuando era estudiante, me desenvolvía en esos barrios. Podíamos ir perfectamente no se po', por la José María Caro o por la Victoria, sin temores. Hoy día, será que estoy más vieja (ríe) pero me provoca temor. Estoy más temerosa de los niveles de violencia, de robos, de hurto. Por además uno debe reconocerse (...) en ese minuto cuando yo era estudiante, pasaba desapercibida visualmente (...).

C5: Me muevo en sectores amenazantes, ponte tú el costado del Estadio Nacional, ahí hay una población que es amenazante y está aquí en Ñuñoa. Hay sectores donde la gente te mira como "este es mi territorio" y está súper delimitado. Esos sectores no me gustan.

C6: Bueno ya te dije, la Dehesa para mi es un paradigma en ese sentido. O sea encuentro que tú vas para allá y es como todo bonito, son calles muy amplias, con buenas veredas, con casas lindas (...) pero me genera mucha inseguridad eso de no ver personas transitando por las calles. O sea ver calles desiertas así (...) De repente depende de la hora del día también. Por ejemplo yo frecuento mucho el centro, hasta la plaza Italia, pero durante el día de lunes

a viernes. Pero de repente la Plaza Italia un día viernes a las dos de la mañana yo creo que es un lugar súper inseguro. Entonces también hay lugares que en ciertos días y a ciertas horas (...) O el mismo paseo Ahumada que de Lunes a Viernes de ocho a ocho, bien. Pero anda al Paseo Ahumada a las diez de la noche yo creo que puede ser un lugar súper inseguro, cachai. Incluso también creo que hay un tema como con los horarios de los lugares, y con los días.

C3: Era lo que nos pasaba en la otra casa, en Pedro Aguirre Cerda. De hecho es un sector de casas muy bonitas, como la continuación de El Llano, para este lado de acá de Ochagavía, pero te encontrabas con esa situación po'. La casa linda del frente, eran narcotraficantes, entonces es demasiado diverso para nuestro gusto.

C5: Por eso te decía que Ñuñoa es complicado, porque lo que yo te he hablado es como del sector de Ñuñoa que casi podría ser Providencia. Porque para allá es otro cuento, está la población Santa Julia, brava po'.

C9: Amenazante, bueno, yo sé que amenazante para mí es La Pintana. No, yo pienso en lugares así como La Pintana algo así, nosotros cuando nos vamos a la parcela por ejemplo, pasamos por una calle que se llama Pintor Cicarelli y tengo la sensación de que si me voy unas cuantas cuadras para allá, me muero.

C10: La Pintana, La Legua... ¿Cómo se llaman esas otras? San Gregorio, no sé si todavía existirán esas todavía. Es que ahí está la Legua. Si algún día se nos hecha a perder el auto y nos quedamos ahí, lo cerramos, llamamos a un taxi y nos devolvemos. No y ahí vas todo el rato para el lado de Sanjón pues. Ahora, barrios que detesto, que detesto mucho: La Florida. Detesto La Florida, no la soporto.

C12: Hay dos barrios que a mi no me gustan. Todo lo que sea población marginal no van conmigo no por problemas económicos si no que por problema de cultura y espíritu. Con eso pienso en la persona poh, o sea que culpa tiene uno de estar donde esta pero hay malas ondas en las personas y esa onda no me gusta.

Una cuestión que nos parece significativa es que la aparente homogeneidad socioeconómica de la comuna, es puesta en duda cuando abordamos el tema por la vía de la alteridad: lugares ajenos, habitantes amenazantes. Estos, no son mencionados de manera espontánea cuando hablamos de Ñuñoa en forma general. Recordemos que los entrevistados sienten apego e identificación con la comuna, entre otras razones, en virtud del perfil homogéneo de su población. Cuando hablan de la heterogeneidad, lo hacen en términos de la potencialidad y riqueza social que encierra la diversidad entendida más como multiculturalidad que como diversidad socioeconómica. Otro elemento importante de esta discusión, es el reconocimiento de la alteridad en las calles del barrio a través de la presencia de lo que Wacquant (2006) llama los "parias urbanos". Más allá de los pobres que viven en las poblaciones, el barrio alberga algunos mendigos que a juicio de esta entrevistada, sólo es posible encontrar en este tipo de localizaciones.

C6: No creo que en barrios tan exclusivos como La Dehesa habrán mendigos, o pasarán mendigos, o irán a mendigar allá digamos, pero aquí hay varios mendigos (...) Hay una viejita que está siempre ahí en Irarrázaval, hay unos drogos así que son adictos al Neoprén que están siempre parados aquí en Suecia con Irarrázaval, o sino se paran aquí en Macul con Eduardo Castillo, hay un cojito también que se para aquí en Eduardo Castillo con Macul, cachai (...) O sea que son como habitantes urbanos que yo creo que no son habitantes de acá pero que están ahí y que yo los veo siempre. Pero no tengo una vinculación con ellos cachai.

C11: Bueno los mas marginales también son súper chocantes por lo sucio porque uno ve la miseria y en realidad el ver a los niños con los mocos colgando (...) yo creo que empezando por un tema estético y porque tu decís cómo tanta diferencia en todo sentido, o sea viviendo debajo de un puente eso a mi me choca mucho, ver a esos drogos que viven debajo de los puentes, de repente hay niños más chicos que mis hijos entonces tú decís cómo tanto (...).

5. Categoría: Movilidad

Observables

Trayectos cotidianos, recorridos, tiempos de desplazamientos y percepción de las distancias, lugares más frecuentados, gestión de la relación tiempo y espacio, modalidad dominante, cambios de entorno y disposición al cambio, relación con el consumo y la sociabilidad.

Dada la proximidad o la buena conexión de sus domicilios con los colegios y los lugares de trabajo, nuestros entrevistados en localización central, parecieran estar más protegidos que los periurbanos, de los contratiempos asociados a las movilidades cotidianas. Si bien ambos grupos están más o menos sometidos a las mismas condiciones de empleo, salarios y desprotección social, los habitantes en localización central parecen sortear con menos dificultades las actuales tensiones asociadas a las movilidades. Esto, en virtud de dos propiedades de las que goza la comuna: una, su localización respecto de las zonas de la ciudad donde se concentran flujos, y la otra, las ventajas de ser un lugar de urbanidades consolidadas.

C11: Bueno yo a veces me voy en transporte público. Mi hija todos los días se va en transporte público a su universidad y yo también ando hartito en micro cuando me da lata andar en auto. Yo tengo la ventaja que la facultad de arquitectura queda en el centro entonces llego con el auto ahí y me demoro 15 minutos y de ahí me muevo pa' cualquier parte pero a veces por ejemplo tengo que ir a Apoquindo y allá imposible estacionarse así que yo prefiero mil veces caminar a Pedro Valdivia, micro y después metro.

C3: Salimos a caminar. Nos gusta salir a caminar a la Plaza Ñuñoa o al Parque Juan XXIII. Uno ocupa esos espacios o las distintas plazas que hay, sobre todo ahora que decidimos salir a andar en bicicleta o que la Carlita sale a andar en bicicleta entonces...

C1: Yo hago uso intensivo del transporte público, para mi trabajo, para todo. Mis trayectos más frecuentes en este momento son por tema de trabajo, al abastecimiento, al mercado mayorista de flores.

C3: No si el Jaime se mueve en Transantiago y mi hijo también y mi hija...No, si po'. Mi marido utiliza todos los días el transporte público. Mi hijo también todos los días usa el transporte público y la bicicleta. Y mi hija se va en bicicleta al colegio.

C6: Muy poco ahora pero cuando hacía uso del transporte público (...) Por ejemplo no me ha tocado mucho el Transantiago a mí, los niños hacen uso del Transantiago. Yo los voy a dejar a un bus de acercamiento, porque no los llevo al colegio, que lo toman ahí en Sucre con Pedro de Valdivia, donde estaba el colegio antes. Y después el bus los deja ahí mismo y ellos se movilizan, tienen su BIP, y se movilizan de ahí en bus de vuelta a la casa. Y yo de repente lo que uso es el metro.

C8: Yo uso metro y Transantiago habitualmente. Si porque para ir al centro o a Providencia voy en bus.

C13: Yo ya estoy acostumbrada al Transantiago, ya lo tengo asumido. Se que me demoro entre hora, hora y cuarto. Son dos horas de viaje entre ida y vuelta y para todo uno tiene que pensar mínimo una hora. Si, lo uso todos los días menos los lunes que vamos juntas en auto

En este contexto, el automóvil es visto como una herramienta de trabajo funcional a un estilo de vida, aunque no existe una percepción homogénea sobre su centralidad como en el caso de los peri urbanizados. Asimismo, y a diferencia de los de CDV, la mayoría de estos habitantes no son usuarios intensivos de las autopistas urbanas pues no les sirven para conectarlos con los sectores de la ciudad que ellos frecuentan. Un dato importante que podemos retener aquí, es que de las 9 familias entrevistadas, hay dos que tienen dos autos y otras dos que tienen tres autos. Entre los periurbanizados no hay nadie con más de un automóvil. Le Breton (2007) analizando la situación de la sociedad en Francia respecto al tema, indica que en numerosos medios sociales, el auto es hoy día un equipamiento individual, como el celular y el computador. Al mismo tiempo, la discriminación social ejercida en razón de los equipamientos de un individuo, es más débil. Entre los años 1970 a 1990, se acortaron las distancias de acceso a este bien para las clases populares y en 2003, la misma proporción de parejas, un 85%, de comerciantes, de miembros de profesiones liberales y obreros disponen, de a lo menos, un automóvil. Según este autor, la distinción social en el sentido de Bourdieu, consistiría para ciertos grupos sociales favorecidos, en no tener auto. Así, mientras en 1975 el 92% de las parejas de categorías de profesiones liberales tenían, al menos un auto, hoy día son solamente un 83%. Por otra parte, las parejas donde se observan varios automóviles no son raras, 27% de los hogares en Francia disponen de dos y un 5% de tres y más. La exclusión se sitúa entonces del lado de aquellos que no tienen ninguno, lo que representa un hogar sobre dos en 2007.

C12: Es esencial. Con toda la sesión terapeuta con el Transantiago no se puede. Esencial para todo en realidad porque ahora no te queda otra.

C13: Yo reconozco que es muy importante el vehículo pero es cosa de adaptarse, yo desde que estoy viuda estoy sin vehículo y me he tenido que adaptar.

C2: El auto es esencial yo lo hago todo en auto, no ando a pie ni en micro. Nosotros tenemos dos autos, el mío y el de mi marido. Mi hijo cuando necesita auto me lo pide a mi o a él pero se maneja mas en micro.

C3: Creo que el auto tiene demasiada importancia para mí más que para Jaime (ríe). Tenemos dos. . Entonces el año pasado él fundamentalmente me regaló el otro auto que tenemos y yo voy a trabajar en el auto, voy al supermercado en el auto. Y el fin de semana es el medio de transporte que tenemos ambos. El jeep raramente lo ocupamos. Ahora, a veces lo ocupa mi hijo. Pero mi hijo es adicto a la bicicleta.

C8: Bueno para mi, como dice Adita, desde que empecé a trabajar el auto es básico. De hecho hace dos años atrás lo cambié porque necesitaba algo que no me diera problemas para poder desplazarme y trabajar. Así que para mi es básico. Así que todo el día me muevo en auto. Tengo dos. Hay uno que estoy vendiendo ahora.

C10: Porque es el medio que te transporta, es el medio que te hace ganar vida, por el tema tiempo. Imagínate que yo trabajo en el centro y estamos acá en 15 minutos y en micro te demoras como dos horas, ese es el valor que tiene. Y no es más que eso, para nosotros no es más que eso el auto. Nosotros usamos un solo auto no más, que es el tuyo. Tres, tenemos una Nissan Terrano que está allá afuera, el de la Paty y el Honda de ahora.

C9: Nosotros lo usamos todos los días. Es que salimos todos los días juntos.

C11: Mira pa' mi el auto tiene solo una importancia: andar acarreando de taxi a mis hijos, pa' mi esa es la importancia del auto, o sea obviamente te acorta distancia pero yo hoy día no me muevo en un rango muy grande de distancia entonces principalmente es un tema practico es pa' ir al supermercado pa' no andar cargando con las bolsas, pa' ir a buscar a estos cabros a las fiestas, para eso fundamentalmente.

C3: No porque yo no ocupo autopista, que soy la que más ocupa el auto, es un trayecto muy corto el que yo hago. Y solamente ocupamos autopista cuando nos vamos a la playa, no soy usuaria para nada. Y entonces el gasto nuestro en combustible es el gasto que yo hago en ir a la oficina y volver. O en irme a la oficina y dos cuadras más allá que es donde hago baile Flamenco, te fijas.

C6: El auto en la semana no lo uso. Y los fines de semana lo uso (...) De repente cuando yo salgo y hago algún tipo de actividad como hoy día de ir al cine con alguna amiga, agarro mi auto y parto en mi auto cachai. Como que lo uso para las actividades familiares en este momento, para mis actividades sociales y de repente para las de consumo, como ir al supermercado, ir a comprar algo para la casa, ir a comprarme ropa o comprarle algo a los niños...

C11: Las autopistas no las uso para nada porque no es mi línea de desplazamiento no más. O sea cuando voy al aeropuerto obvio que me voy por la autopista por un tema de tiempo pero en general ¿cuándo voy al aeropuerto? una vez al año con suerte.

C8: La uso de vez en cuando por trabajo. Si, son eficientes. O sea te sacan de apuros. Por ejemplo cuando voy a Maipú me voy por la ruta del Sol, cuando voy hacia La Florida o hacia San Bernardo me voy por la que da a Vespucio y cuando he ido hacia el lado de (...) ¿Cómo se llama?, la que va hacia el norte, esa la tomo.

6. Categoría: Consumo

Observables

Espacio, lugares de consumo, tipos de consumo (material, simbólico), posibilidades de elección de productos y lugares, énfasis en las posibilidades de elección y oferta de objetos, el consumo como flujos de sentidos e información, escenificación del consumo, relación de los espacios de consumo con la movilidad y las sociabilidades.

6.1. Subcategoría: elección/diferenciación

Como vimos en las páginas anteriores, el comercio de proximidad juega un importante papel como elemento de atracción de los residentes hacia los espacios y como lugares donde se establece un cierto tipo de vínculo social. Los malls resultan, para la mayoría de los entrevistados, espacios de consumo que prefieren evitar en razón de la alta concentración de personas, automóviles y flujos de todo tipo que se suele observar en ellos. La cuestión de la elección y la diferenciación, aparecen, de la misma manera que para los de CDV, como rasgos característicos del actual modelo de consumo, lo que influye fuertemente sobre las preferencias y comportamientos de nuestros entrevistados. El primero, reflejado en la diversidad de alternativas donde comprar y variedad de productos que escoger y el segundo, en el papel que atribuyen al comercio y a la oferta comercial, como factor de segmentación socioeconómica de la población, al interior de la misma comuna.

C1: Eso, a parte que yo establezco relaciones de amistad con la gente que me atiende, y eso me gusta, siempre me ha gustado. Si hay un almacén cerca y voy, no voy solamente a comprar, entonces conversamos una serie de cosas, y de ahí se van estableciendo algunos lazos. Porque me interesa, porque somos muchos yo tengo la tranquilidad de que si yo mando a una de mis hijas a comprar por ejemplo, no la van a hacer tonta por ser niña, ¿por qué?, porque ya existe una relación, más allá del sólo hecho comercial.

C5: Ahora en Ñuñoa hay también distintos sectores, no es tan pareja como Providencia ponte tú, como el tipo de gente que vive. Por ejemplo si tú vas al Líder de Rodrigo de Araya es otro tipo de gente. Es una conducta bien especial. Yo siento que el sector socioeconómico mas bajo en Ñuñoa se parece en actitud del socio económico más alto en Las Condes. Esa cosa "yo tengo plata", eso se percibe en el supermercado. Porque por lo demás tú puedes estar con una persona humilde, no se trata de eso, se trata de una actitud que te estoy hablando yo. Y eso cada vez se está notando más. En el mismo colegio, es un nivel socio económico bastante parejo, también tienes esa actitud. Yo diría que es un problema más social que socio económico.

C1: En el barrio, en Irarrázabal, máximo hasta Providencia. No visito los malls, la verdad es que lo encuentro caro, no está a mi alcance, no me gusta, así que le hago el quite. Prefiero hacer las compras en tiendas más pequeñas,

donde no haya mucha gente. No me gustan mucho las multitudes. Trato de comprar en tiendas como "a la antigua". Zapatillas: voy a comprar a una tienda de zapatos.



Figura 55: Logo del "Café Mozart", lugar frecuentado por algunos de nuestros entrevistados.

Fuente: www.pasteleriacafe Mozart.com/logo tipo.jpeg

C2: Las hacía en el Líder de Irarrázabal y ahora en el Jumbo de Grecia con Macul otras cosas en el Parque Arauco mas que en el Alto Las Condes.

C6: Voy aquí al Jumbo que está en Grecia con Macul y al Líder que está ahí en Irarrázabal con Suecia. Cuando quiero comprarme ropa voy ahí a Providencia con Lyon y como que me compro ropa como en esa zona, o sino en el centro también, en la semana.

C7: Yo creo que Apumanque, Irarrázabal y el centro, que es cerca de mi papá, nada más. No es porque me guste, sino porque ahí es donde compro los cosméticos menores, lo que es shampoo, lo mínimo. Lo otro, Apumanque y todas esas partes, porque yo soy muy buena para comprar cremas. Entonces no voy a encontrar las cremas que uso en Irarrázabal.

C1: Sí, para la ropa. Comida se compra en el supermercado y feria. El Jumbo de acá de Ñuñoa, el que acaba de ponerse en Macul con Grecia. Ahí está un Jumbo, y Feria, en Juan Gómez Millas con Pedro de Valdivia. Siempre voy a pie, voy compro y me vuelvo en taxi.

C3: Ahora, el de aquí de Macul con Grecia. Por lo tanto está muy cerca. Y antes las hacía en el Líder que estaba en Macul con Suecia. O sea también al lado. Pero ya por principio no compro en el Líder por varias razones pero en dos ocasiones he tenido que ir a devolver cosas que están en mal estado y que no aparecían como vencidas, entre ellas un pollo asado y unas moscas.

C8: Y por ejemplo preferentemente carnes las estoy comprando en el Jumbo más. Porque sacan ofertas, cosas así puntuales y compramos en el Jumbo.

C11: Voy al Santa Isabel que está ahí en la esquina. Lo que pasa es que yo solo una vez al mes compro lo que necesito en la casa, hay muchas personas que van una vez a la semana, yo no porque además detesto los supermercados.



Imagen 63: Botillería "Rock and roll", Sucre con Pedro de Valdivia.

Fuente propia.



Imagen 64: Intersección de la Avenida José Pedro Alessandri con Avda. Grecia, supermercado JUMBO.

Fuente propia.

C2: Es distinto, el sábado por ejemplo fuimos al “Chalán” en Las condes pero nosotros también comemos comida china en Av. Ossa que nos gusta mucho o “El fogón del gaucho” que queda en La Reina, eso es como lo que más frecuentamos en realidad.

C6: Si claro. Tengo varios lugares especiales en ese sentido. Bueno, empanadas compro aquí en la esquina, en una amasandería que hay aquí en la esquina, pero también compro en Monti, que está ahí en Manuel Montt con Santa Isabel, que no sé como se llama a esa altura (...) Después en Condi, en Mozart, que también son de acá de Ñuñoa, y después en la galletería de Laura que está allí en Providencia, en Valenzuela Castillo con Manuel Montt. Compro como cosas ricas así.

C3: Jumbo para las compras domésticas principalmente sino en las farmacias. Ñuñoa está lleno de farmacias. Pero repleto. Entonces algunas farmacias de Ñuñoa que es donde uno termina comprando champúes, pasta de dientes, esas otras cosas. En términos de vestimenta mi trabajo queda muy cerca del Panorámico o de París, Falabella o sino el mall de acá de La Florida.

C12: A ver de supermercado aquí en el Líder de Ñuñoa y de vestuario y cosas así casi todas aquí en Ñuñoa. Todas aquí en Ñuñoa porque uno puede ir caminando a cualquier hora y estoy acostumbrada, puedo ir al Líder, al Jumbo y generalmente todo por Irarrázabal. Ya llevo 40 años viviendo aquí entonces ya conozco las picadas y no tengo que tomar micro.

Como observamos en estas opiniones, los entrevistados no consumen en un solo lugar sino que tienden a diversificar sus compras por motivos complejos. Entre ellos, el tipo de producto y su exclusividad, también tiene importancia. La proximidad, como en el caso del trabajo y de la escuela, es nuevamente evocada como factor determinante de sus preferencias en este plano. Como subrayan Duhau & Giglia (2007), el consumo debe ser siempre analizado teniendo en cuenta el contexto socio-espacial en el que se realiza pues supone prácticas a menudo idiosincrásicas. “Lejos de ser una actividad puramente instrumental, el “ir de compras” se mezcla de manera inextricable con el esparcimiento y con otras actividades vinculadas al complejo proceso de reproducción de la vida cotidiana” (Duhau & Giglia, 2007, s/p).

Para Salcedo (2003) este debate se inscribe al interior de una discusión mayor donde están representadas distintas posiciones. Una posición extrema liderada por Sharon Zukin, admite la existencia de “una confrontación global/local ineludible, pues la cultura moderna y su ideología globalizada, trivializa o ignora la idea de lugar (...) y en su lucha por el control de los usos del espacio, los poderes económicos predominan por sobre el Estado y la cultura vernácula (...) Esta victoria de lo global se expresa por ejemplo en creaciones arquitectónicas que “se ven estupendas a la distancia descontextualizadas, pero fallan completamente en adecuarse o asimilarse al contexto local” (Salcedo, 2003, s/p). El otro extremo lo representa, según éste mismo autor, Barber (1996) quien argumenta en favor de la interdependencia entre tendencias globales y locales. Desde una óptica estructuralista, sostiene que las fuerzas de la globalización no pueden existir sin lo local, “pues la diferencia crea nuevos productos que pueden ser vendidos en el mercado, contribuyendo a la necesidad de expansión permanente del capitalismo” (Salcedo, 2003, s/p). Finalmente, es Manuel Castells quien detenta la posición intermedia señalando que serían las tendencias antagónicas entre globalización e identidad las que moldean nuestra vida. Entre ambas se libra un conflicto permanente, pero a diferencia de Zukin, piensa que lo local no puede ser eliminado, al punto que mientras más importancia adquiere el proceso de globalización más se valoriza lo local como fuente de formación de identidad (Salcedo, 2003).

6.2. Consumo Cultural y Restaurantes

Definimos el consumo cultural en nuestro contexto conceptual como los “procesos de apropiación y uso de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos, estos últimos, se configuran subordinados a la dimensión simbólica” (García Canclini, 1992, p. 34). Esta definición permite distinguir dos aspectos, el de los bienes propiamente culturales y el de aquellos que tienen un valor simbólico para las personas. Los bienes culturales se relacionan con manifestaciones artístico-literarias (música, teatro, literatura, plástica, ballet/danza, cine,) los medios de comunicación masivos y la cultura popular; mientras que los segundos se vinculan con la vida cotidiana, como es el uso de la ciudad. Para Díaz (2002) el peso de esta dimensión es tan fuerte que a partir de los años ochenta, y de manera más marcada desde principios de los noventa, el crecimiento del consumo cultural (arte, gastronomía, moda, música, turismo) y las industrias que lo sostienen, han ido dando cuerpo a la llamada economía simbólica de la ciudad. El autor ve en la “concentración en unas cuantas ciudades (Los Angeles, Nueva York, Tokio, Londres, etc.) de las sedes directivas de ciertas empresas, de las compañías de marketing o, en general, de todo tipo de centros de innovación, un refuerzo a las economías urbanas. Zukin (1995) señala cómo los museos de arte, las boutiques, los restaurantes y otros lugares de consumo especializado crean el espacio social adecuado para el intercambio de ideas y negocios. Las prácticas cotidianas urbanas se ven cada vez más orientadas hacia el ocio, mayoritariamente programado y reglamentado” (Díaz, 2002, p. 12).

C6: Bueno el cine ya te dije, o sea como que me muevo entre el Tobalaba, la Cineteca Nacional, de repente el Normandie que queda por allá por Tarapacá y el Cine Hoyts de acá de la Reina.

C1: Bueno, en cuanto a actividades culturales nos gusta ir a los museos. Vamos al Bellas Artes, al Mim, a las casas de la cultura, al Municipal. Tratamos de ir a lugares que sean gratis, tratamos de aprovechar la oferta cultural gratis; vamos al Palacio de la Moneda, aunque no es muy barato, pero igual tratamos de buscar eso. A veces acarreamos a las niñitas, a veces no. A ellas no les gusta mucho pero nuestra entretención como pareja es esa.

C3: Bueno suponte está este de la Isla, no me acuerdo como se llama este de la Isla, pero es como un restorán donde hay comida cubana, cachai. Aquí queda en Irarrázaval, casi al llegar a la Plaza Ñuñoa. Está Las Lanzas, está también La Terraza y está el Ébano. Son como también los que mas frecuento de acá del barrio.

C3: Asistimos pero mira, nosotros habitualmente vamos a la playa y nuestra casa queda en Isla Negra y generalmente hay actividades en Isla Negra, en la Fundación Neruda, y acostumbramos a ir a esas actividades de la Fundación Neruda, actividades culturales. Por ejemplo para la semana santa hubo un tema de Bossa Nova y fuimos a esa actividad.

C6: Pucha's restoranes ahí son como variados. Suponte el Domingo pasado nos fuimos con los niños y con mi papá ahí al Barandiarán comida peruana, en Manuel Montt. O de repente voy al R Punto, ahí en el barrio Lastarria. O voy también al San Francisco allá en el centro, al Hotel, que tiene una cocina espectacular y no es tan caro tampoco, y de repente voy ahí a almorzar o a veces a comer así.

C1: Pero en el día a día, prefiero al almacén chico, aunque yo sé que estoy pagando mas caro, pero por la comodidad y además hay un vínculo diferente al tema de "comprar".

C3: Aquí a la Plaza Ñuñoa porque en realidad nos vamos a tomar un traguito de vez en cuando. Eso pasará cada dos meses, una vez al mes como máximo. Pero normalmente por aquí cerca, La Tecla, el Blue Pub o en El Mexicano que está al lado o Las Lanzas, ahí. Y otros servicios que podrían ser como de esparcimiento también. Ñuñoa tiene muchas áreas verdes entonces eso también...

C8: Bueno a ver, cuando vamos a los chinos: Nosotros tenemos dos que nos gustan. Uno que queda en Suecia con Providencia y el otro que estamos que yendo últimamente es el de acá de Avenida Ossa cerca de Príncipe de Gales. A dos cuadras de Príncipe de Gales hacia el norte.

C11: Si. Me encanta ir al museo generalmente cuando hay exposiciones. Voy hartito ahora al museo de la Moneda, al museo de Bellas Artes. Al museo que paso y hay una exposición me meto. Me encanta ir a recitales, o sea si viene Serrat y aunque no tenga la plata me la consigo y voy. Me gusta mucho ir a recitales.

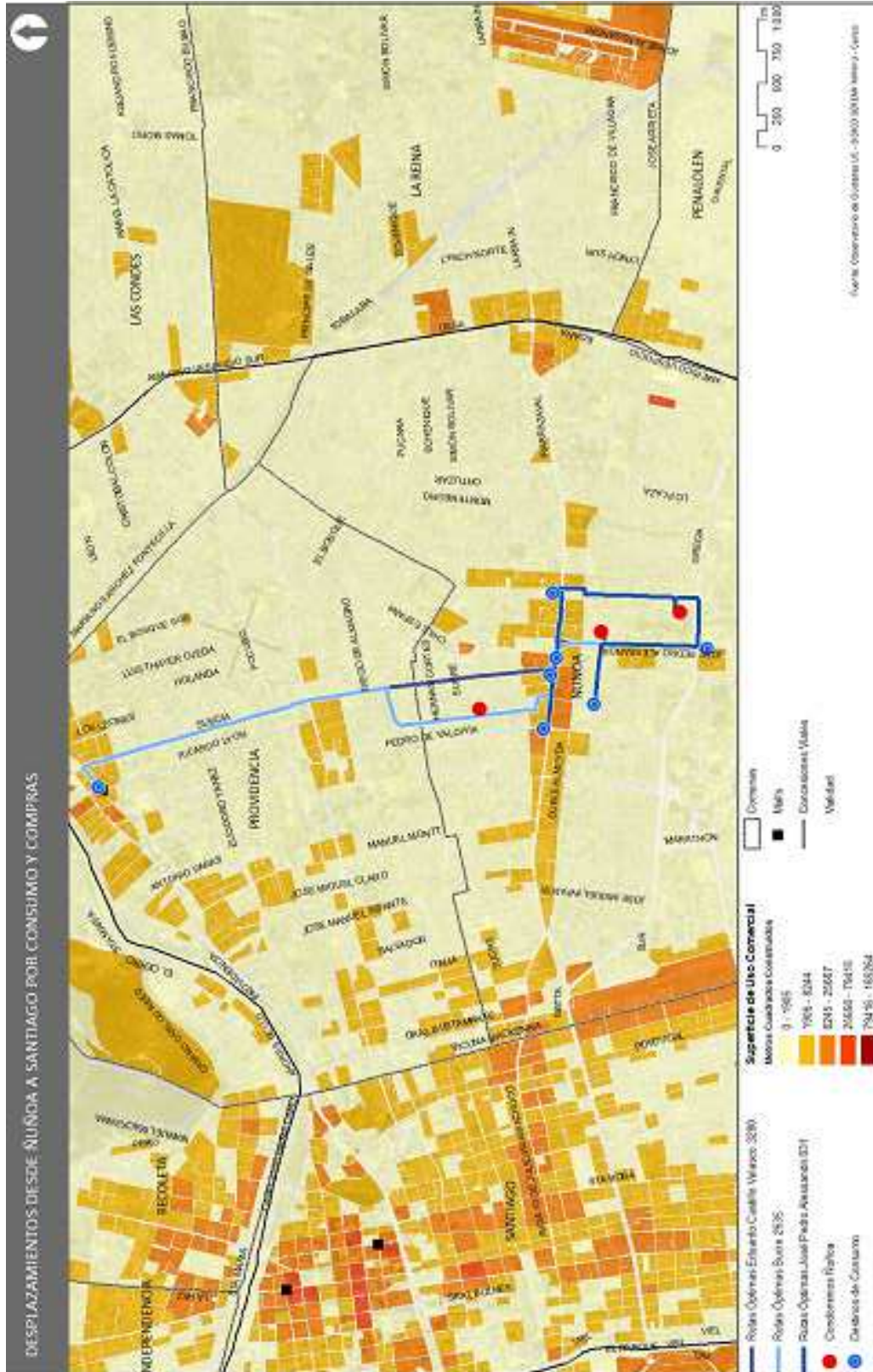
C12: A ver... ponte tú nos vamos a tomar un trago a la Plaza Ñuñoa.

C13: Aquí cerca. Vamos al Hoyts de La Reina, de repente vamos al municipal a ver ballet, a conciertos de vez en cuando.

Según Guerschman (2007), los procesos de renovación urbana como el experimentado por la comuna van de la mano con el surgimiento de restaurantes y bares que ofrecen una gastronómica "exótica", proveniente de diferentes países y también, con el desarrollo de un circuito cultural, comercial y gastronómico, que en el ejemplo de la autora en el barrio Palermo de Buenos Aires, se hace llamar "Palermo viejo". Gorelik, señala Guerschman, advierte además que estos cambios que en muchos casos se inician con la expansión de emprendimientos inmobiliarios de altura, como en el caso de Ñuñoa, implican simultáneamente "la restauración de viviendas individuales, en muchas de las cuales se instalaron locales de venta al público" (...) "De acuerdo a Zukin (2004), la revalorización de dichos centros se expresa de varios modos: financieros, morales, visuales y estéticos. A partir de esta revalorización, surgen distinciones relativas a la planificación y el uso del espacio público: lo "bueno" y "malo", lo "peligroso" y "seguro" (...) "Al mismo tiempo, la autora describe la conformación de sectores dentro del barrio que se caracterizan por un proceso de ennoblecimiento y recuperación patrimonial cuya expresión más patente, en el caso de Palermo Viejo, es el "reciclado" de casas antiguas como signo de autenticidad y personalización de la vivienda (Guerschman 2007, p.p 1-2).

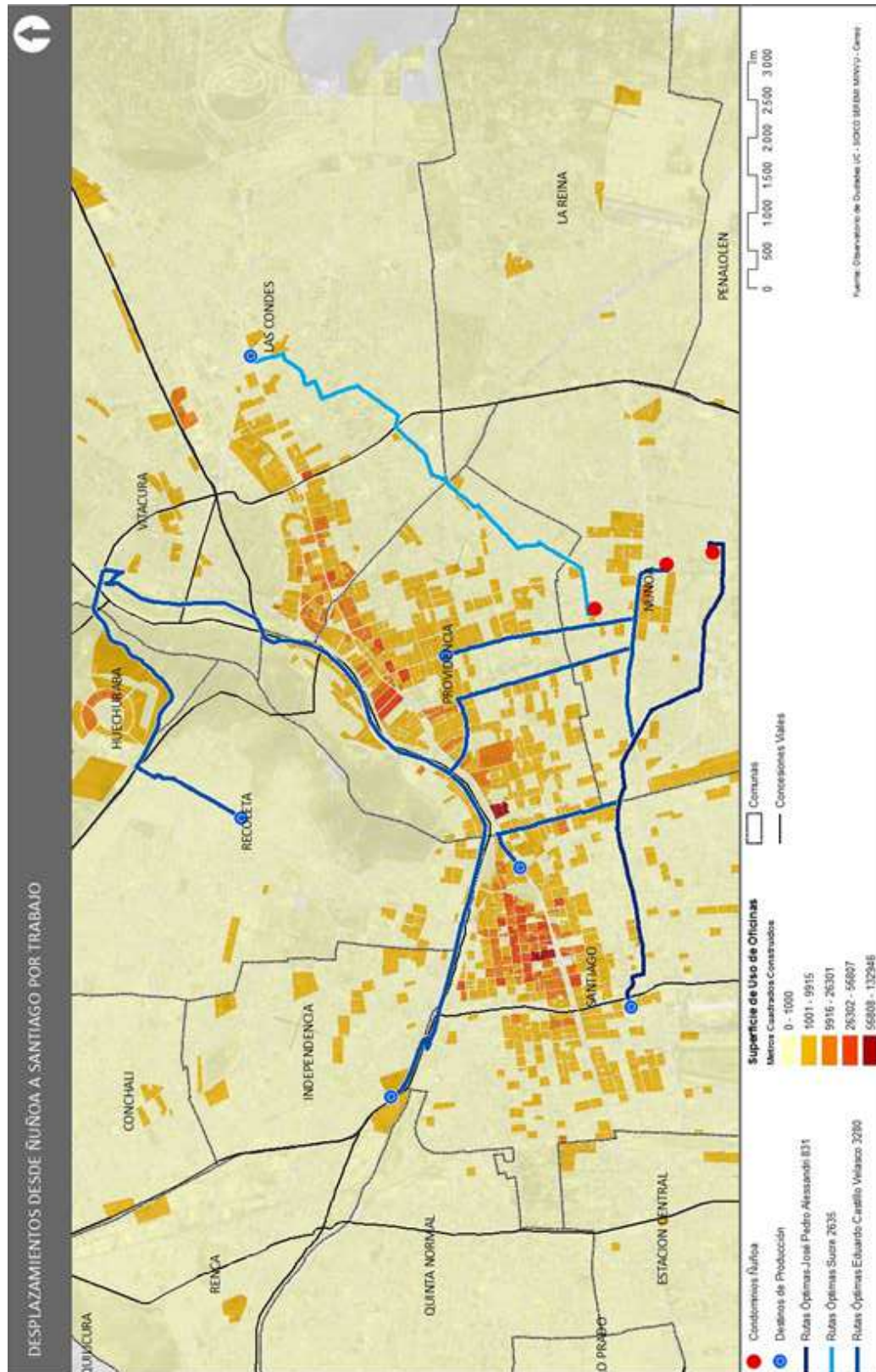
Finalmente, cabe señalar que aquellos que se oponen a una renovación del comercio por la vía del mall, lo hacen por un rechazo a lo que simbolizan las grandes superficies comerciales. Estos espacios de consumo serían vistos negativamente, más que nada, por aquello que representan, es decir, su valor simbólico; mientras otros, se centrarán en su valor de uso. Notemos que para los primeros esta incomodidad o desacuerdo se vincula fuertemente con la poca garantía de fluidez, y por lo tanto, de libertad que ofrecen estos espacios, condición que debe estar presente en todos los campos de la vida cotidiana. Es decir, una movilidad que no esté sometida a presiones externas. Esto nos hace pensar en la estrecha relación que existe entre este fenómeno y el proceso de individuación. La capacidad de apropiarse individualmente de las cosas se hace extensiva también a la relación con los lugares de consumo y se refleja en el rechazo al marco físico, estético y relacional que esta clase de espacios, ofrece. Ello induce un sentimiento de limitación a las posibilidades de gestión de sí en esos lugares. Así, el flujo uno de los cuatro rasgos del consumo como modelo cultural según Bourdin & Masboungi (2004), debe darse en un contexto que no entrase las posibilidades de autoafirmación de los individuos. No podríamos hablar exactamente del mismo proceso para el caso de Ñuñoa. Si bien reconocemos aspectos similares, como la proliferación de las torres en altura y la creación de algunos circuitos culturales y gastronómicos, no estamos todavía ante un cambio tan complejo y multidimensional como el del barrio de Palermo en Buenos Aires. Más bien se trata de algunos sectores muy puntuales como la Plaza Ñuñoa y sus alrededores, en que la especificidad y la escala de la transformación, no permiten hablar de un proceso de renovación urbana como el descrito por Zukin (2004).

7. Desplazamientos desde Ñuñoa a Santiago por consumo y compras.



Fuente: OCUC.

8. Desplazamientos desde Ñuñoa a Santiago por trabajo.



9. Síntesis modos de vida centrales

Antes de pasar a la tercera parte y final de este trabajo donde presentamos la comparación y las conclusiones, sintetizamos los aspectos más relevantes de este capítulo como lo hiciéramos con los periurbanizados.

CATEGORÍAS Y SUBCATEGORÍAS	EXPRESIONES DOMINANTES (diversidad y frecuencia)
1. Elección residencial	<ul style="list-style-type: none"> • Opción por la centralidad • Opción por el barrio residencial • Proximidad a todo y de todo • Libertad de movimiento • Casa con patio/jardín • Identificación con la comuna • Arraigo y pertenencia al lugar
2. Sociabilidades	De proximidad: <ul style="list-style-type: none"> • Familia • Amigos
2.1. Entre sí	<ul style="list-style-type: none"> • Conquistado, consolidado. • Homogéneo/heterogéneo • Estable/Predecible
2.2. Vínculo de Identidad	Personas { <ul style="list-style-type: none"> • Afinidad con la familia y los amigos • Afinidad con clases medias con capital cultural, pensamiento crítico, austeras.
	Lugares { <ul style="list-style-type: none"> • Espacios públicos de la comuna: plazas, cafés, bares. • Comunas de clases medias.
2.3. Vínculo de alteridad	Personas { <ul style="list-style-type: none"> • Los "otros" son los que viven en las poblaciones y los ricos de "La Dehesa". • Los otros son los grupos de clase media aspiracional o arribista.
	Lugares { <ul style="list-style-type: none"> • Las poblaciones, zonas y barrios degradados, el centro, las periferias pobres. • La Dehesa, Santa María de Manquehue, San Carlos de Apoquindo • Las autopistas, los megaproyectos residenciales.
3. Consumo	<ul style="list-style-type: none"> • Valorización de las posibilidades de elección. • Rechazo al mall y grandes superficies comerciales, altera la escala de la comuna y entorpece posibilidades de movimiento. • Rechazo a la estética uniforme del mall.
4. Movilidad	<ul style="list-style-type: none"> • Automóvil • Bicicleta, marcha a pié. • Transporte público, metro y Transantiago.
4.1. Percepción heterogénea	<ul style="list-style-type: none"> • Mapa mental de la ciudad hecho de trayectos cortos entre los trabajos, la escuela, plazas, boliches.
4.2. Ligada al consumo y a la sociabilidad	<ul style="list-style-type: none"> • Rechazo al mall como espacio de sociabilidad • Consumo y sociabilidad se unen principalmente en espacios de consumo cultural y social.
4.3. Componente de un sistema mayor	<ul style="list-style-type: none"> • Nula predisposición a la movilidad residencial. • Baja movilidad generalizada

Tercera Parte

Capítulo VIII

Periurbanizados y centrales Una comparación

1. Presentación: Los términos de la comparación.

Articulamos la comparación poniendo atención en las diferencias entre sistemas y también en las semejanzas. Si bien la metodología establece que dado el carácter "homogéneo" de los sistemas sometidos a la comparación, las similitudes no resultan pertinentes pues se presumen bajo control, la parcialidad de la categoría "Grupos Socio Ocupacional", amerita una aproximación más fina a la información recogida. Bajo este predicamento, comenzamos este capítulo presentando y comparando la información recogida con cada uno de los entrevistados a través de la "ficha de familia", en anexo. Vayan antes algunas reflexiones que enmarcan el espíritu que asume este análisis comparativo. Di Méo (1996) habla del evidente desmembramiento de lo social y de lo espacial. Esto se traduce en la constitución de una sociedad de individualidades llamadas a construir sus modos de vida, a partir de combinaciones de elementos estandarizados que cada una de ellas cree original. Frente a este escenario, el investigador se ve tentado a adoptar diversas posiciones. Una, sería aplicar una lectura estructuralista a los fenómenos sociales, en vistas a identificar regularidades debidas a las leyes que sostienen esas estructuras y determinan las relaciones que los individuos tienen con ellas y con otros individuos. Otra, consistiría en adoptar un enfoque atomizado de la realidad entendida sólo en términos de lógicas de comprensión y de acción individual. También, continúa Di Méo (1996), puede privilegiar aquellos hechos que tiendan a mostrar una tendencia hacia la homogenización de la sociedad y de su espacio, o, al contrario, insistir sobre los aspectos que expresan nuevas formas de diferenciación social y de fragmentación espacial (p. 18). Su propuesta va en un sentido distinto a los expresados precedentemente y resulta coherente con la mirada que nosotros hemos querido darle a nuestro trabajo. De lo que se trata, es de observar y analizar las prácticas y representaciones sociales de los residentes, asumiendo como eje su cotidianidad manifestada en el hecho de vivir en un territorio que es lugar físico, y al mismo tiempo, simbólico. De este modo, lo social es descifrado a través de los individuos que representan la síntesis individualizada de la sociedad (p.18). Esta perspectiva, pensada para el análisis de las relaciones de los individuos con los territorios no es excluyente de nuestra forma de entrar a la comprensión de los modos de vida urbanos; entendiendo que éstos implican siempre y necesariamente, una relación con el espacio. Queremos dejar en claro que no retomamos todas las categorías y subcategorías que vienen de ser analizadas en ambas localizaciones, sino solamente aquellas que nos parecieron significativas en función de nuestro problema de investigación y de la forma como lo hemos entendido en este trabajo. Hacemos estas precisiones antes de dar inicio a nuestra tercera y última monografía.

2. Peri urbanos y centrales: Los unos y los otros

La información sistematizada pone en evidencia lo que ya sabemos: la relación entre ciclo de vida familiar y opción peri urbana. Tanto hombres como mujeres son más jóvenes en Ciudad de Los Valles. Para el caso peri urbano, se comprueba la relación entre ciclo de vida y elección de localización, mientras la opción en localización central no estaría tan directamente condicionada por esta variable. En este caso se trata más bien de un conjunto de factores, entre los cuales, la marcada preferencia por la comuna ocupa un lugar central. Como veremos en las páginas que siguen, el periurbano nunca fue una opción para los residentes en localización central, independientemente del ciclo de vida. No obstante y como hipótesis que retomaremos en las conclusiones, creemos que para ninguno de los dos grupos el ciclo de vida constituye una variable decisiva. Es más, nos atrevemos a sostener que tanto el ciclo de vida como el resto de las dimensiones o aspectos asociados a la elección residencial, quedan subsumidos por lo que hemos llamado el núcleo de preferencia, que se nutre de una experiencia anterior y que se sostiene en la representación del modo de vida que es posible desplegar en la localización escogida, ya sea que este modo de vida constituya una vivencia probada y consolidada o bien, una aspiración a la que es necesario darle contenido concreto, pero que se sostiene también en una vivencia pasada. Retomaremos este punto en las conclusiones.

En cuanto al valor de las viviendas en una y otra localización, se observa que es en Ciudad de los Valles donde encontramos la mas cara de 3650 UF, contra 2500 UF en localización central. Hay que tener en cuenta que en Ñuñoa las viviendas fueron adquiridas hace más años. Sin embargo, la mayoría de los entrevistados señala que el precio al que hoy día las podrían vender, no difiere demasiado de su valor inicial. Ello refrenda el dato de López (2006) acerca de las comunas del cono centro oriente - entre las cuales se encuentra Ñuñoa - que aún registrando los más altos valores de suelo, exhiben las más bajas valorizaciones. Asimismo, llama la atención que para el caso de CDV los valores de las viviendas estén mas fragmentados que para Ñuñoa, hay más diferencias de precios entre una vivienda y otra en circunstancias que varias están en la misma cuadra y en el mismo barrio. Pese a que siete entrevistados poseen el mismo modelo de casa, cuestiones de diseño, terminaciones, tamaño de los terrenos o ligeras variaciones en el periodo en el que fueron adquiridas, marcan diferencias en el valor de los productos. Este dato coincide con la mayor diversidad en la oferta que es posible advertir en esta propuesta residencial. La actual estrategia inmobiliaria parece estar más marcada que en el pasado, por las mutaciones en el modelo de consumo haciéndose patente el énfasis en la diferenciación de los productos. En cuanto a los plazos de pago 30 años es el máximo en ambos, mientras que el mínimo son 8 y 12 para periurbanizados y centralizados respectivamente. Los años plazo de pago están ligeramente más fragmentados en localización central, pero no se observan grandes diferencias entre ambos grupos.

El tiempo de residencia en el lugar es muy distinto en cada caso. Mientras que para los de CDV el máximo es de 4 años para los de localización central, es de 20. Hay que considerar que el proyecto CDV es nuevo, así como también los desarrollos peri urbanos en el AMS. En cuanto a los tipos de familia en CDV se observan solo familias biparentales, todas con un solo núcleo y donde trabajan

ambos cónyuges o bien solo el hombre. Sólo una mujer de las que no trabaja en CDV se declara cesante. En tanto en Ñuñoa también se observan sólo familias nucleares, pero no sólo bi sino también mono parentales con jefatura femenina (3 divorciadas), hay también subempleados, cesantes y parejas donde trabaja sólo el hombre. En suma, en localización central existe un perfil de familia más heterogéneo. Esto se corresponde con el dato relativo a la sobre representación de la familia biparental en el peri urbano. En cuanto a la cantidad de integrantes por familia en ambas localizaciones lo predominante son tres y 4 personas, siendo 6 personas el máximo para los dos casos. El número de hijos coincide con el promedio nacional de 1.8 por familia al año 2007.

En cuanto al perfil laboral de las mujeres en una y otra localización, podemos destacar que en CDV hay más dueñas de casa que en Ñuñoa, y también, más mujeres ejerciendo labores administrativas, funciones docentes o profesionales en instituciones privadas de educación superior. Por lo tanto, hay más asalariadas del sector privado. Mientras que en Ñuñoa se advierte más diversidad de ocupaciones, hay profesionales ligadas al aparato del Estado, a la Educación Superior, al área financiera, micro empresarias y trabajadoras independientes. En suma, a diferencia de CDV hay más asalariadas del sector público y más trabajadoras independientes. Respecto al perfil laboral de los hombres, en CDV llama la atención la alta proporción de jefaturas en distintas empresas privadas (7 de un total de 10), en tanto para Ñuñoa el perfil es más heterogéneo, área financiera, aparato del Estado, corretaje de propiedades, trabajador independiente, micro empresario. No obstante, igual que en CDV hay más asalariados del sector privado que del público.

En cuanto al tiempo de permanencia en el empleo, en el caso de las mujeres, el rango es más variado para Ñuñoa que para CDV, mientras que para los hombres de ambas localizaciones, se observa heterogeneidad. Estos datos coinciden con lo planteado en la investigación de De Mattos (2007) en relación al crecimiento de actividades terciarias en la dinámica productiva sectorial del RMS (p.70). Recordemos que el "mayor crecimiento del empleo terciario, se produjo en las actividades inmobiliarias y servicios prestados a empresas" (p. 71). En relación a la evolución del empleo según Grupos Socio Ocupacionales en la RMS, este mismo estudio comprueba el crecimiento de grupos profesionales con niveles de calificación altos y medios. Así, en los noventa es posible advertir que los principales responsables del aumento total de empleos son los grupos de técnicos medios, de profesionales y científicos. Como fenómeno concomitante se observa una creciente precarización del mercado de trabajo en un contexto de flexibilidad de la relación salarial. Es posible reconocer estas dos situaciones en nuestros entrevistados. Entre los habitantes de CDV encontramos más técnicos medios y en Ñuñoa más situaciones de precarización laboral. El aumento de los GSO medios en el área privada de servicios, es observable en ambos casos.

En cuanto a las trayectorias laborales de ambos grupos de entrevistados, varias mujeres de CDV conservan sus antiguos empleos, una dejó de trabajar, dos tienen mejor empleo y otra está cesante. En tanto, 3 de las mujeres de Ñuñoa han experimentado el proceso inverso, C1, ingeniero industrial y subgerente de una empresa perdió el empleo hace 10 años y nunca ha logrado reinsertarse laboralmente. Se dedica actualmente a la venta de arreglos florales como trabajadora independiente en condiciones de precariedad laboral. Lo mismo sucede

con nuestras dos entrevistadas que viven juntas en el condominio de Sucre, C12 y C13, ambas con título universitario de profesoras, trabajan en forma independiente vendiendo servicios y productos, también en condiciones precarias. Al momento de realizar las entrevistas C2, dueña de casa, tenía a su marido cesante. Estas situaciones nos evocan la noción de devaluación educativa de Romero (2006), que sostiene que si bien existe más educación entre las clases medias que contribuye a incrementar su status, ello no tiene necesariamente un correlato con su situación de bienestar general. Esta devaluación, si podría constituir un importante indicador de la fragmentación de las clases medias a la que hacen referencia los autores en el contexto conceptual y que es observable en el caso de algunos de nuestros entrevistados en localización central. En cuanto a las aspiraciones de cambiar de trabajo en ambas localizaciones los hombres desean más este cambio que las mujeres.

Respecto a las comunas de origen de las 10 mujeres de CDV, la mitad viene de ciudades del sur, pueblos del valle central y de la zona rural costa, dos son originarias de la comuna de Santiago y otras dos provienen de comunas periféricas, Maipú y San Ramón. En tanto, de las 10 entrevistadas mujeres de Ñuñoa, 4 son originarias de esta comuna, una de Providencia, Las Condes y Santiago y las otras dos, de La paz (Bolivia) y de Rancagua. De estos datos llama la atención para CDV el origen rural y de ciudad intermedia de la mayoría, y para Ñuñoa la significativa proporción de entrevistadas originarias de la misma comuna o de otras comunas del cono centro oriente (Providencia, Las Condes, Santiago). En tanto las comunas de origen para 5 de los 10 entrevistados hombres de CDV son también ciudades del sur y norte y poblados rurales y costeros, mientras que los otros son originarios dos de Santiago, otros de comunas peri centrales (Quinta Normal y Lo Prado) y una periférica: Maipú. Aquí destacamos el mismo dato que para las mujeres de CDV, no vienen de la urbe. En tanto entre los entrevistados hombres de Ñuñoa, sólo uno proviene de otra ciudad que no sea Santiago, el resto de la misma comuna de Ñuñoa (2 de 7) y los otros de Santiago y Quinta Normal. Queda en evidencia el origen urbano mayoritario de hombres y mujeres en localización central.

Respecto a las comunas de las que provenían antes de instalarse en sus respectivas localidades, para el caso de las mujeres de CDV, las tendencias se distribuyen entre comunas centrales y comuna periféricas, y para las de localización central, la misma comuna de Ñuñoa y otras comunas del cono centro oriente. Los hombres, en tanto, vienen mayoritariamente de la comuna de Santiago, otras comunas del cono centro oriente y comunas periféricas como Maipú y la Florida. Es decir, en los entrevistados de Ñuñoa tanto hombres como mujeres, se confirma su marcada preferencia por la centralidad en materia de opciones de localización.

En relación al salario de las familias, en CDV los que ganan más están en el rango de \$ 2.200.000 y \$ 2.800.000 (dos familias) y los que ganan menos, en el rango de 800.000 a 1.200.000. En Ñuñoa en tanto, hay una sola familia que está en el rango superior y dos familias en el inferior que es de \$ 400.000 y \$ 450.000.000. En comparación con CDV, los salarios para estas familias están más fragmentados, y en promedio, perciben menos ingresos que sus pares periurbanos.

Respecto al tipo de educación de cada entrevistado, de las 10 mujeres de CDV, 6 tiene estudios universitarios completos, lo que se repite de la misma manera para el caso de Ñuñoa (6 de 10). La diferencia es en Ñuñoa hay 2 con estudios universitarios incompletos contra una que hay CDV, que en Ñuñoa hay una mujer que tiene post grado y que en CDV hay una con formación técnica en circunstancias que en Ñuñoa no hay ninguna. Para el caso de los hombres en CDV, la tendencia de los entrevistados es a tener estudios universitarios completos lo que se repite para Ñuñoa. En ambas localizaciones encontramos un entrevistado con estudios de post grado. En cuanto al vínculo entre nivel educacional, nivel de ingresos y ocupación se verifica para las mujeres de CDV la relación entre mayor capital cultural (refiriéndonos con ello solamente a la posesión de un diploma) e ingresos individuales más altos. No así los ingresos familiares porque hay 3 mujeres sin ocupación que están entre las familias de altos ingresos, aunque los más altos están concentrados en aquellos donde los dos cónyuges trabajan. Esta relación se da con menos nitidez para el caso de Ñuñoa, particularmente por la presencia del fenómeno de la devaluación educativa al que hacíamos referencia más arriba y porque los ingresos están más fragmentados. En el caso de los hombres de CDV, los de salarios más altos poseen a su vez educación universitaria completa, salvo dos casos de altos ingresos que tienen estudios técnicos. Esta misma tendencia se advierte para Ñuñoa donde también se observa que los más altos ingresos se concentran en aquellas familias donde los dos cónyuges trabajan.

A continuación comparamos lo más significativo de los testimonios de unos y otros respecto de las categorías y subcategorías examinadas; hemos optado por reproducir sus respuestas con diferentes colores para subrayar el contraste. El color verde es para los peri urbanos y el azul para los centrales.

3. Categoría: Fundamentos de la elección residencial

Observables

Valor de la casa, edades de los padres y de los hijos, relación con la familia de origen, familia extensa, amigos, proximidad o distancia de la escuela, tiempo invertido en el desplazamiento desde y hacia el trabajo, tipo de vivienda y características del barrio, apego al lugar, cantidad de equipamientos: supermercados, malls, pequeño comercio, seguridad y tranquilidad, contaminación ambiental y acústica, conexión con la ciudad, áreas verdes, identificación con el barrio y la comuna.

3.1. Subcategoría: la vivienda y su contenido simbólico

P5: Yo no estoy acá en todo el día. Yo me voy un cuarto para las 7 de la mañana y llego a las 9 de la noche. Y por eso trato el fin de semana de quedarme en la casa, no me interesa salir a algún lado. Yo disfruto mi casa. Sábado y Domingo yo sería feliz estando acá todo el día. Ella está todo el día acá entonces lo único que quiere hacer el fin de semana es salir.

C2: Me gusta mi casa. Porque yo me identifico con ella...yo creo que todo. Cuando recibimos esta casa tenía muchas cosas malas y con mucho sacrificio y esfuerzo pudimos arreglarla de a poco, cada clavo que hemos puesto en esta casa que seguramente para la gente no será nada, nosotros lo hemos hecho con amor y sacrificio, la pieza del niño abajo que nos costó años hacerla, el recibir a mi madre aquí y tener que hacer una pieza nueva, todas las cosas que hemos hecho aquí la hemos hecho con mucho sacrificio.

P2: A mi me da harto que hacer la casa (risas) Me gusta. Yo quería casa y no departamento, para precisamente, poder tener esto, un jardín. Pero no un jardín para que se vea bonito sino para poder hacer cosas. Yo en general no me puedo quedar quieto, siempre tengo que estar arreglando algo o desarmando algo o algún proyecto tengo en la mente que desarrollar para beneficio de la casa. Siempre estoy en algo. Aquí yo he hecho todo en esta casa, todo lo que es mantenimiento me preocupa yo...

C7: Mira la verdad que esta casa ha sido bien disfrutada, sobretodo cuando el Jorge era chico o todavía llegan los amigos del Jorge acá, ya grandes, se ponen a jugar aquí, corren todo (...) Y siempre se ha disfrutado la casa.

C8: Todo se disfruta. Los niños chicos saltaban, jugaban, nunca se les prohibió "no haga esto, no haga acá". Y todos los que llegan de fuera (...) nosotros recibimos casi siempre los que son familiares y que llegan acá felices y disfrutan la casa. No hay límite para nadie.

P6: Más light, claro. Cuando vivíamos en el departamentito, arrendábamos el departamento, no pasábamos nunca, era como menos apego. En cambio en el momento en que decidimos comprar, o tener un proyecto de vida juntos, vino primero que todo la casa y después tener hijos. O sea vino la casa y vino la hija (ríe). Entonces eso era lo que necesitábamos como para de-

terminar nuestro compromiso, con más proyecciones. Y la verdad es que hasta el momento lo hemos conseguido.

P1: La casa me da espacio, me da tranquilidad, me da descanso. Yo llego aquí y puedo descansar. No nos andamos topando unos con otros. Me da privacidad que me importa mucho. Si quiero compartir lo puedo hacer pero si quiero encerrarme también lo puedo hacer. A mi me gusta. Yo siento que este lugar es mío. Que este es mi espacio, que aquí yo me puedo refugiar. Yo tengo una relación fuerte con mi casa y me gusta. Me gusta pensar como la puedo arreglar, que le puedo comprar, que esté ordenada, no me gusta que esté desordenada, me deprime si está muy patas pa' arriba, me desespera. Pero me gusta. Yo la quiero mucho a esta casa.

Una de las grandes similitudes entre uno y otro grupo es su opción preferencial por una vivienda y el fuerte contenido simbólico que le atribuyen. La casa representa para todos los entrevistados, sin excepción, un lugar provisto de significados. El primero y más importante, el anclaje, entendido como el apego al lugar que representa lo permanente. En este contexto, los espacios residenciales son vividos como bases estables y seguras que permiten una apertura más serena sobre el exterior. Así, en vez de ser asumido como la otra cara de la movilidad es aquello que la hace posible (Charmes, 2007). Los individuos se sienten impelidos a dotar el lugar de una cierta inmutabilidad, sobre todo en sociedades donde se intensifican las movi­lidades y las sociabilidades se transforman. Los cambios – experimentados como irregularidades - serán rápidamente integrados a la inamovilidad que representa la vivienda. Montulet (1998) señala que el espacio singular en este caso la casa, aparece como una totalidad, una forma que se distingue de otras. La centralidad de este espacio se vuelve fundamental al punto que dejarlo, aunque sea por un tiempo corto, provoca una situación de ausencia de la persona y del espacio. Cuando la relación a este espacio se inscribe en el tiempo, el individuo acentúa el papel que este desempeña como factor de regularidad y permanencia en su vida cotidiana. Asimismo, cuando se expresa desde “el interior” como lo hacen nuestros entrevistados, se subraya el carácter singular de este lugar respecto de otros. El segundo elemento es que la vivienda, particularmente en el caso de los periurbanos, provee a sus moradores de actividades, ofreciéndoles posibilidades de inversión de su tiempo libre en acciones que van en beneficio del lugar y de quienes lo habitan; las tareas asociadas a su cuidado y mantención, les proporciona una sensación de bienestar. Bengoa, Márquez y Aravena (1999) hacen una constatación similar en un estudio etnográfico donde concluyen que la familia de clase media chilena se experimentaría a sí misma y a su vivienda como un núcleo cerrado y amurallado.

Pero no es sólo la vivienda sino también, la presencia de un jardín o de un “patio”. Satisfacer esta aspiración es posible para ambos grupos de entrevistados a distintas escalas. En el caso de Paris, por ejemplo, acceder a una vivienda espaciosa o a una casa con jardín, se vuelve poco compatible con el deseo de habitar en el centro o cerca de él en barrios con buenas infraestructuras de transporte, dotados de equipamientos importantes para la vida cotidiana. Esto obliga a las familias a jerarquizar sus múltiples aspiraciones, definir prioridades y proceder a arbitrajes y compromisos (Fagnani, 1990). No ocurre exactamente lo mismo en Santiago, aunque como vimos una casa con patio es más cara y más

difícil de encontrar en comunas centrales. La connotación atribuida a estos dos aspectos, casa y jardín, nos hace pensar que la combinación de ambos representa un "estilo de vida". Mientras que en Europa los investigadores advierten que una pieza para cada hijo sería un fundamento importante de la elección residencial en familias de clases medias, aquí parece serlo todavía "la casa con jardín". Ello nos plantea la pregunta sobre la forma que adopta el modelo de individualización en uno y otro contexto; si la individuación se relaciona con la posibilidad de elegir y de apropiarse individualmente de las cosas, garantizar que cada miembro disponga de su propio espacio, es una manera a través de la cual este principio se plasma en el diseño, y por lo tanto, en la oferta y en la demanda residencial. El patio no sólo significa presencia de naturaleza y paisaje, sino también escenario para el encuentro y la sociabilidad. Podríamos formular la hipótesis que si bien la individuación forma parte de los criterios de elección de una vivienda por parte de nuestros entrevistados, coexiste con la necesidad de un marco que favorezca el encuentro con otros. Por otra parte, la proximidad de la naturaleza reflejada en la existencia de un jardín, podría relacionarse con la nostalgia del modo de vida rural y el peso del imaginario de la ciudad jardín.

Desde una perspectiva socio histórica, Bengoa (1996) señala que la nostalgia rural constituiría un elemento central en la cultura y en la identidad chilena, al punto que la historia social del país no se puede entender sin referencia a la ruralidad. La urbanización de Chile es un fenómeno temprano y general en el cual la ruralidad tiene un peso cultural desmedido (p. 31). Ya sea considerada verdadera o aparente, la ruralidad ha sido el modelo de identidad, de convivencia y de valores que ha unido a los chilenos especialmente a su clase media y popular. A juicio de este autor, los modelos de cultura urbana son inexistentes, embrionarios o efímeros llegando a formular la hipótesis que en Chile nunca se ha constituido una "cultura ciudadana", pese a los esfuerzos de modernización de la sociedad emprendidos desde comienzos del siglo XX. El modelo agrario emerge como añoranza, mito e impronta de la cultura urbana nostálgica de una comunidad rural perdida a mediados del siglo pasado y que a juicio de Bengoa nunca existió (p. 32): "La gran cultura democrática de este siglo es de clase media, es mesocrática. Es un intento, parcialmente exitoso y también frustrado, de dar contenido a la nostalgia rural. De universalizar la comunidad perdida" (p. 37).

En cuanto a la ciudad jardín, Maderuelo, sostiene que sólo existe paisaje en la medida que hay interpretación. Ello ocurre cuando un sujeto, a partir del ejercicio de la mirada, construye o reconstruye lo que se presenta ante él como paisaje. Cosgrove (2002) señala que nuestra civilización está marcada por una hegemonía de la vista; ello se haría extensivo a las explicaciones formuladas hasta hoy día sobre las formas de construcción del paisaje. Este autor subraya el aporte de la crítica feminista y post estructuralista al cuestionamiento del pensamiento "dualista y masculinista, patriarcal y euro céntrico, destacando la "trascendencia de formas de conocimiento no visuales y la naturaleza culturalmente determinada del acto de ver en sí mismo. Esto ha provocado una revalorización de la primacía cultural de la visión y como consecuencia, una reformulación de las relaciones entre paisaje, geografía y el sentido de la vista" (Cosgrove, 2002, p. 63-89). En razón de lo anterior, se señala que el paisaje es "una elaboración mental que los hombres realizamos a través de los fenómenos de la cultura" (Maderuelo, J. 2005, p.17). Existiría, en consecuencia, una con-

strucción social compartida entre nuestros entrevistados acerca de la importancia de la proximidad de la naturaleza (mundo rural) y del cultivo de jardines (ciudad jardín), como condiciones básicas para la elección de un hábitat residencial. Y esta importancia estaría dada, en parte, por el peso de imaginarios urbanos que han sido referentes fundamentales en los procesos de constitución de las comunas y de los barrios de la ciudad de Santiago.

C2: Me daría mucha pena, sufriría mucho si tuviera que vender esta casa,irme de aquí, le tengo mucho afecto a esta casa aunque me hubiera encantado tener una casa un poquito mejor, con un poco mas de patio, mas moderna pero en realidad aquí he sido feliz, la verdad es que estoy súper encariñada con mi casa, nunca me cuestiono que es lo que no me gusta, para nada, soy feliz con los espacios que tengo.

P14: La cantidad de espacio y terreno también, porque allá los patios son muy grandes. Entonces uno puede recibir harta visita sin tener problema.

C2: Porque es chica, practica y cómoda, tiene los espacios que yo necesito, porque no tengo nadie que me ayude hago el aseo en un ratito, para mi es cómoda es funcional y práctica tiene el patio con su parrilla que mi marido siempre soñó, a mi no me gusto mucho me hubiera encantado un patio mas grande porque estaba acostumbrada a vivir en casa antiguas con patios gigantes. Para recibir a toda la gente que tú te puedas imaginar, inimaginable la cantidad de gente que ha entrado aquí, eso es algo que yo se lo corté, era una locura.

C7: ¿Para él?, si para mi también, aunque sea chiquitito, por los animalitos. Toda la vida he tenido animales. Cuando una vez arrendé tenía que ser con patio, siempre para mi patio. No que yo ocupe el patio tanto sino por los animalitos que ocupan el patio, porque salen a hacer sus necesidades y además que corren...

C8: Es mas raro hacerlo. Pero por ejemplo para el verano si a mi me gusta ponerme afuera o regar por último. A mi no me gustan los departamentos porque te limitan, entonces a mi me gusta quizás la tierra por decirte algo.

C6 (...): Y como que derepente miro para afuera y miro un patio que no me esperaba encontrar ese patio. Pensaba que era una casa, que de afuera era como una especie de departamento, me dio esa impresión, derepente entro y encuentro ese patio ahí, y quedé encantada.

P14: Independencia, en el sentido de lo que es el matrimonio en relación a los que es los niños. Cada niña tiene su espacio, de hecho sus dormitorios ya no tienen ni tele ni computador porque eso está todo dentro de una sala de estar, que antiguamente, cuando eran más chicas y teníamos una casa de un piso, no teníamos sala de estar. Entonces la forma, el modelo en sí, te permite mucho lo que es estar cada uno con su espacio. Eso. Igual, lo que es la cocina, todo separado...

C1: Tenía este patio interior que para mí era súper importante, porque tenía un contacto con la naturaleza, pero hay un contacto directo con la tierra, a



Imagen 65: Patio interior de una casa del condominio Sucre.

Fuente propia.

pesar de que me entra la tierra y me ensucia la casa. En estos patios, después de muchos esfuerzos, llegamos a la conclusión de que es imposible poner pasto. Yo creo que debimos haber puesto pasto unas diez veces, pero hay muy poca luz, como esa pared es alta y la casa es de dos pisos, no hay sol directo nunca.

C4: O sea nosotros queríamos casa, departamento no, lo descartábamos. Algo que tuviera patio, que tuviera algo de tierra, y de preferencia casa porque nos gustaba la idea de una casa aislada, independiente y que nos diera privacidad digamos (...).

C2: Si, me hubiera gustado un patio verde con pastito, eso me encanta, me hubiera encantado tener mas verde, pero bueno son detalles. A mis hijos les hubiera gustado una casa un poquito más grande, con mas patio para sus carretes y los amigos, para mi marido es súper simple igual que yo, le hubiera gustado mas patio porque a el le gustan los asadito y que se yo los amigos y todo eso.

C4: Cuenta con un patio que si bien no es muy grande pero tiene patio, eso es importante. Y más que para guardar los autos es un tema de también tener jardines, también tener posibilidades de plantar un árbol...

P3: No, para nosotros era fundamental que fuera casa. Casa con patio y jardín.

3.2. Subcategoría: identificación con la comuna y apego al territorio

“Pero por ejemplo yo antes vivía en Cerrillos, cuando vivía con mis papás. Viví toda mi vida en Cerrillos y tampoco existía como ese arraigo con la comuna de Cerrillos. Yo vivía en mi casa, hacíamos la vida en la casa. Y ese es el orgullo más grande, nuestra casa, pero ninguna relación con la comuna. Ninguna”.

P10: Al principio no más nos afectó po'. Como te decía, que nos molestaba un poco decir que éramos de Pudahuel porque no nos sentíamos de Pudahuel po'. Si de hecho no estamos en lo que la mayoría de la gente conoce



Imagen 66: Terraza de una vivienda del condominio José Pedro Alessandri .

Fuente propia.

como Pudahuel, está cuestión no está ahí po'. Entonces uno decía "pero si en realidad no somos de Pudahuel, estamos pasados de Pudahuel".

P11: Partimos con otra gente de...Entonces eso como que molestaba. Como que la gente de mira "Ah, ¿eri' de Pudahuel?" "Sí, pero es que vivo allá pasado de la (no se entiende)".

P9: Además la primera gente la cacha que está cuestión está fuera de Pudahuel po'. Se hizo conocido si. Bueno, yo me siento súper apegado a Santiago. Pero es porque yo soy de ahí.

P1: No yo creo que no. Porque en el fondo esto no lo consideramos parte de Pudahuel porque es tan distinta al grueso de Pudahuel. O sea a mí jamás se me ocurriría pensar que "Lomas de los Aguirre" es Pudahuel. Es casi un accidente que territorialmente sea la comuna de Pudahuel. Yo le digo "Huelcu", donde termina Pudahuel y empieza Curacaví. Es un accidente geográfico porque yo creo que no tiene ninguna conexión.

P4: En base a las vías de conexión con el centro de Santiago, no. No influyó para nada, me da lo mismo. No. O sea es más, mi vida está plagada de muchos cambios. No me incomodan los cambios, así que fue un cambio más no más.

P12: Sabe lo que influyo para nosotros comprarnos acá uno: tranquilidad, acceso salida a la Quinta región (importantísimo es tomar y salir), el tamaño de las casas que eran mas amplias, y eso sería la elección del sector en si.

P14: Es que yo no me identifico con la comuna. Es que vivir así yo creo que eso va relacionado, no sé (...) Es que estoy tan lejos que al final yo creo que nos pusieron y quedamos en Pudahuel. De hecho es cosa de ver los barrios, no se identifican con Pudahuel. No me siento identificada, para nada. No. Ahí si que yo no soy para nada (...) O sea yo igual tengo cero problemas con la gente cuando yo la conozco. Cuando yo conozco a la gente, sea de donde sea. No poh' si uno va por la persona. Pero tú decís' "¿Soy de Pudahuel?"

P13: No, porque no hacemos ni uso de nada po'. O sea yo no conozco

nada de Pudahuel. Yo lo único que conozco es cuando fui una vez a La Estrella a dejar a la Anita, nada más. Y pregúntame como entré, como salí, no tengo idea. Entonces nada, no tengo nada que decir ahí porque que hacer poh'. Hay otros lugares pa' hacerlo. Como sacar el permiso de circulación, como ese tipo de cosas.

P5: La conformación del barrio. La ubicación. Porque no es lo mismo irse a vivir a Pudahuel al centro porque, como te dije la otra vez, este proyecto junto con el otro, con "Lomas de lo Aguirre", son "lunares" dentro de una comuna que no tiene un crecimiento muy ordenado. Son realidades totalmente distintas. (...) Entonces yo no hubiese comprado esta casa en pleno "centro" de Pudahuel porque no me gusta. Como te dije la otra vez yo no me siento parte de Pudahuel.

P7: A mi me encantaba Peñaflor, era como campo (no se entiende), a mi me da lo mismo Pudahuel, no me hace nada.

P1: Es una cosa generacional porque de verdad que a mi no me genera incertidumbre no tener la propiedad de una casa porque si no tengo la casa me cambiaré. No se, hoy día yo creo que me permito otras alternativas. A lo mejor me voy a aburrir en un tiempo más, no se. Yo creo que hoy día no es nada eterno entonces es como (...) No es tema, en realidad.

P13: Yo pienso que sí. Porque aquí ya tenemos todo lo básico, tenemos ya el colegio, el niño ya fue al colegio, entonces pienso que nos vamos a quedar aunque nosotros nos podemos reinventar fácilmente con mi marido. Así que también con los niños, aunque también tenemos eso del apego, pero aquí lo importante somos nosotros los cuatro (...). Lo otro da lo mismo porque, estando unidos, en cualquier parte vamos a hacer un hogar, pero aquí estamos bien y por el momento pienso que nos vamos a quedar acá, uno nunca sabe lo que nos puede preparar la vida pero estamos preparados también para llegar y marcharnos para armar otro cuento en otro lugar; pero aquí estamos súper bien, estamos tranquilos.

"Que he metido mis raíces en esta comuna y como que no quiero salir de aquí, que estoy más firme, más metida en tierra".

C12: Si porque después de haber vivido en el barrio Brasil nos vinimos a Ñuñoa entonces siempre vivimos en Ñuñoa. Con mi familia. Es que en ese tiempo vivíamos en la calle Los Plátanos y después vivimos aquí en Suecia. Si yo creo que si. Yo no me dedique a buscar en El Mercurio en sectores que fueran muy (...) en realidad me busque aquí, busque por este sector.

C11: Además que yo no nací con auto, claro yo tengo auto ahora pero yo voy muchas veces en bicicleta a la pega, los niños van en bicicleta al colegio entonces cuando ya te alejas de la "civilización" es súper difícil poder hacer una vida que no sea arriba de un auto, que los niños vayan a una fiesta, o sea yo tengo amigos que viven por allá en Chicureo en la Piedra Roja y tienen que pegarse pero unos piques, o sea de hecho amigos míos dejan a los cabros en la fiesta y duermen en el auto hasta que salen porque volver pa' allá... o sea yo

encuentro que eso no es vida, el estar dependiendo de un auto pa' too a mi en lo personal (...).

C8: Juan Enrique Concha. Y ahí tenía su casa. Y yo admiraba mucho al hermano de mi mamá. Y siempre me llamó la atención el lugar donde él vivía, me gustaba mucho, me encantaba como era, en Ñuñoa. De hecho las patentes nunca las doy a otra comuna sino que las doy a Ñuñoa. Cualquier cosa que sea en beneficio de Ñuñoa lo hago así. Porque me siento cómodo en esta comuna. Me siento como que hubiese vivido siempre acá, entonces me siento grato en donde me desenvuelvo, me es muy grato aquí.

C6: (...) Pero los siete años pa delante siempre viví en la comuna incluído cuando me fui de la casa de mis papas que viví en varios lugares distintos siempre fueron también en Ñuñoa, entonces tengo por todas estas razones: Localización, conectividad por que... localización como digo esta sensación de centralidad (...).Entonces además como que tengo toda una historia personal ligada a la comuna, entonces me acomoda po, me acomoda.

C1: Además la casa estaba dentro del barrio que nosotros esperábamos tanto por cercanía de la locomoción, por varias razones nos gustaba el barrio. Yo había vivido en este barrio antes, mi suegra también había vivido aquí; yo viví dos cuadras más allá, cuando era soltera; en Domingo Cañas con Macul, entonces me gustaba el barrio, siempre me gustó este barrio porque encontraba que era un barrio, salvo por los exabruptos del Pedagógico digamos; en general, son barrios donde no se inunda, no se corta la luz, no pasan cosas desastrosas, y para criar hijos, yo encontraba que eso estaba bien.

C2: Mi marido vivió aquí a la vuelta a dos cuadras una casa grande pero del año del loly, antigua, entonces su familia vivió aquí en Ñuñoa y mi familia también. Bueno es que es un barrio que nosotros conocemos mucho, yo creo que eso mas que nada, es un barrio que nos hemos movido los dos desde chicos. No se si sea la mejor, pero para mi es cómoda, para mi no es que sea la mejor comuna de santiago ni mucho menos, pero para mi es cómoda porque es familiar porque yo soy feliz aquí porque no necesito mas, y depende de lo que uno quiera para sus hijos, y lo que a ti te haga feliz, no porque sea mejor ni peor porque anda a saber tu si una señora de la Pintana me dice que la Pintana en la mejor comuna para vivir.

C5: Porque ponte tú tienes gente que le gusta La Florida y no se va a cambiar de La Florida. Hay gente que le gusta Cerro Navia y no se va ha cambiar de ahí porque al o mejor nació ahí, está acostumbrado a ese sector, le conoce sus cosas bonitas, no se, ¿será costumbre? ¿Por qué tú mantienes el lugar de residencia más o menos del que tuviste con tus padres? Yo creo que por lo menos en la gente que piensa como yo creo que es un factor importante, en que tú te sientes donde tienes que estar. No me hallaría en La Florida po'. Ahora, no es una cosa que yo diga "no me iría nunca".

C6: Claro, no por que yo tengo un nivel de identidad súper alto con esta comuna, por lo que te decía al principio, o sea en el fondo yo como que tengo una historia personal asociada a la comuna, o sea vivo en ella desde los 7 años, con pocas interrupciones, entonces yo tengo un alto nivel de identidad

con esta comuna porque tengo mi historia de vida casi completa asociada a esta zona... a este lugar (...).

C6 (...): Eso me recuerda, a un amigo mío, un compañero de oficina que vivía en un barrio popular y... y me llamaba la atención por que me decía: nunca el podría vivir en un barrio que no fuera su barrio, un barrio bastante popular, la comuna de San Joaquín, no podría... o sea, me decía, no podría, no podría vivir de la Plaza Italia para arriba, o sea siendo una persona que económicamente podría hacerlo, pero es un tema de identificación, o sea de historia personal... estay tanto tiempo ligado a un lugar que de alguna forma como que... como que pertenecí a ese lugar poh y que el lugar pertenece a ti, es como una... una cosa reciproca ¿cachai?.

C8: Claro. Yo pienso que a lo mejor que por eso que fue Ñuñoa porque ya hemos vivido en Ñuñoa. Partimos viviendo después en Ñuñoa, ahí cuando arrendamos nosotros. Nosotros después que nos casamos vivimos en Santiago centro y después nos vinimos a Ñuñoa, a Tegalda. Ahí estuvimos arrendando y después nos pasamos para acá.

C10: Es que influía también, por que teníamos, todos los amigos eran del sector, aunque al final se fueron muchos yendo de acá, pero la gran mayoría de los amigos estaban acá también... influyo mucho también, pero más que eso, influía el hecho de que hayamos vivido toda la vida aquí. Yo creo que el hecho de estar viviendo aquí, de no querer cambiarse a otro barrio, pudiendo hacerlo económicamente, es por que hay un tema de conservar... de conservadores, de conservación del, de lo que uno cree que es de uno, yo siempre he creído que Ñuñoa es mío.

C11: Fundamentalmente me ancle aquí porque cuando era lola¹, cuando vivía con mi mamá, en uno de esos múltiples cambios de casa que tuvimos vivimos por acá muy cerca y a mi me encantaba el barrio, esto de los árboles grandes, los árboles viejos, casas grandes y lo recorrí mucho a pie porque me acuerdo que tenía un pololo² en ese tiempo y salíamos a caminar con mi pololo que era profesor de educación física también y nos recorrimos pero todo a pie, nos encantaba caminar; y me encantó el barrio desde siempre.

Estos testimonios nos muestran dos situaciones contrastadas. Mientras que para los entrevistados de Ciudad de Los Valles, el que dicho proyecto se emplace en la Comuna de Pudahuel es considerado un "accidente", para los habitantes de Ñuñoa existe una vinculación afectiva histórica con el territorio que está al centro de su decisión de escogerla y de permanecer en ella. Para los periurbanizados, este factor no es significativo al lado de la conectividad, la presencia de naturaleza y el paisaje rural. Estas posiciones dan cuenta de una ciudad heterogénea en cuanto a la importancia atribuida por los residentes a la cuestión del apego al territorio. Si bien la identidad no puede ser considerada una dimensión obsoleta en el análisis de las elecciones residenciales y de los modos de vida resultantes, debe ser relativizada cuando se trata de comprender las razones que ligan a los individuos a los espacios. Como vimos en la primera monografía, que los entrevistados de CDV no se identifiquen con Pudahuel, no

1 "Lola", quiere decir joven.

2 "Pololo" quiere decir novio, enamorado.

significa que no sientan apego por otros espacios, por ejemplo, otras comunas, los poblados rurales de los que algunos son originarios, o simplemente, su hábitat de residencia. Así, en lugar de centrarnos en la eventual cara "negativa" del desapego, este podría constituir la componente de una eventual identidad periurbana emergente que habría que explorar.

Los periurbanizados que parecieran minimizar la importancia de esta dimensión, poseen un fuerte compromiso con el nuevo hábitat residencial y con los vecinos; todo ello en la perspectiva de refundar un modo de vida orientado a la generación de vínculos de identidad, como los que existían, hipotéticamente, en el barrio tradicional. Un ideal de vida urbana en cuyo corazón se instala la proximidad, una intensa sociabilidad urbana y espacios públicos seguros y tranquilos. Pensamos que la noción de identidad territorial o espacial ha ido perdiendo potencia explicativa, no para desaparecer, sino para dar paso a formas más complejas de entender las relaciones entre el sujeto y el espacio.

Ninguno de los dos grupos sometidos a la comparación, sería muy móvil en el sentido de Bourdin. La proximidad histórica y cultural con el modo de vida rural, cuya declinación comienza a prefigurarse en Chile recién en la segunda mitad del siglo pasado, sumado a la acentuación del individualismo de fines de las décadas del setenta y del ochenta, podrían ser hipótesis explicativas que habría que testear. Como sostiene Lindon (2007) "...suele ocurrir que un imaginario migre de un contexto socio-territorial al otro y, en el último, puede ser incorporado en la subjetividad social sin que los fenómenos que le dieron origen en el otro contexto, existan o hayan existido" (p. 10). El volcamiento hacia la familia y la intimidad del hogar, constituye, sin duda, uno de las prácticas principales en ambos grupos de entrevistados. La casa como refugio y al mismo tiempo como espacio de sociabilidad, la necesidad de contar con tiempo para estar en familia, el rechazo a la muchedumbre, la aspiración a reducir los tiempos de desplazamiento para aumentar los tiempos de permanencia al interior de la vivienda, dan cuenta de un estilo de vida que no difiere mayormente en uno u otro caso a pesar de la localización. Ello resulta un indicador importante para sostener que podríamos estar frente a un modelo de sociedad y no sólo a aspiraciones y prácticas de un puro segmento social. El sentimiento de pertenencia o no pertenencia a la comuna de residencia, así como los niveles de mayor o menor identificación con la misma, revelan la relación de los habitantes con el territorio y el grado en el que ésta influye o no en la decisión de instalarse y/o de permanecer en él. Lo interesante es que la sobre inversión de sí en el espacio residencial, podría visto como un efecto negativo de la individualización, expresado en un debilitamiento del vínculo civil en ambos casos.

Entendemos la civilidad como el corpus de reglas de interacción y códigos de comportamiento conocidos y reconocidos por todos, que orientan la acción del individuo respecto de aquellos que no pertenecen a su mismo grupo (Bourdin, 2004). Nada más recordar las elocuentes palabras de un entrevistado: "Y ese es el orgullo más grande, nuestra casa, pero ninguna relación con la comuna. Ninguna". La vivienda es, en ambos grupos de entrevistados, el referente de identificación que permite a algunos, responder a la pregunta sobre lo que ellos son y a lo que aspiran. Lo delicado en términos políticos y de justicia espacial, es la complementariedad negativa de esta característica socio antropológica, con el tipo de normativa urbana actualmente vigente. Como vimos, esta no obliga a

ningún residente a desarrollar un compromiso cívico con quienes comparte un mismo territorio. De ahí, que la debilidad de la respuesta ciudadana frente a las transformaciones de la ciudad en los últimos 30 años, puede ser comprendida desde esta relación inversa entre proximidad social y distancia cívica.

Como complemento a la idea que viene de ser desarrollada, quisiéramos señalar que en un principio, asumimos la movilidad y el consumo como formas de ocupación de los espacios de la ciudad, no así la sociabilidad que entendimos desde una perspectiva más sociológica. Sin embargo, a partir de las respuestas de los entrevistados, fuimos derivando hacia una concepción del espacio como lugar físico y como lugar social. La identidad y la alteridad remiten siempre no sólo a personas sino también a lugares. Para Di Méo (1996) dos relaciones vinculadas entre sí forjan el territorio: una relación personal y socializada entre el individuo y el espacio que el denomina "geograficidad" y un nosotros espacial que demarca cada grupo sobre una base geográfica. Así, un territorio será socialmente más válido cuanto más cercanos sean estos dos tipos de relación socio espacial, favoreciendo el encuentro del territorio de los actores micro sociales y de las instituciones (p.23). En el caso de Ciudad de Los Valles, la relación de los entrevistados al territorio comunal donde se encuentran las instituciones públicas, está escindida pues la base geográfica del "nosotros espacial" se circunscribe exclusivamente al micro barrio, la comunidad emocional está formada, en este caso, por las parejas y familias del hábitat de residencia. Para los centrales en cambio, este nosotros espacial se amplía notoriamente a la escala de la comuna, no obstante, si bien existe una relación personal entre individuo y espacio y un nosotros "ññoíno", esto no se traduce en una actitud o compromiso cívico más acentuado con el territorio común y su devenir. Ello nos permite formular la hipótesis que en ambos casos, pero expresado de manera distinta, la esfera de los modos de vida que F. Ascher llama urbanidad, está debilitada.

Pol y Varela (1994) nos ayudan a entender mejor las vicisitudes de los rasgos que adquiere hoy día lo que ellos llaman la identidad social urbana. Estos autores asumen el entorno como categoría socialmente elaborada y compartida. Los entornos físicos jugarían un papel esencial en la constitución, desarrollo y mantenimiento de la identidad social de grupos y comunidades, lo que supone un diálogo simbólico entre espacio e individuo. Se asume el entorno como producto social, ello hace que la clásica distinción entre medio físico y medio social tienda a desaparecer. A partir de una revisión crítica a las nociones clásicas de identidad, los autores introducen el concepto de "entorno urbano", como componente significativo de los procesos de categorización social que suponen la constitución de la identidad. En este sentido, el hábitat residencial podría ser considerado un entorno de la misma manera que el barrio o la comuna. Ello tiene como consecuencia que el sentido de pertenencia a ciertas categorías sociales, implique también la pertenencia a determinados entornos. Esto se patentiza en el caso de ambos grupos. Para los de CDV: pertenencia a su hábitat de residencia e identificación con otros conjuntos residenciales periurbanos similares al suyo; de ahí que la idea de una eventual identidad urbana periurbana en el AMS podría constituir una interesante vía de exploración. Para los de Ññoa, pertenencia a la comuna e identificación con sus habitantes a quienes se percibe como iguales. Lo anterior, implica para los autores la idea de una continuidad temporal derivada de las relaciones simbólicas que establecen los individuos con el espacio. Estas orientaciones temporales, juegan un papel

importante en los vínculos que se establecen entre estos grupos y sus entornos, al tiempo que definen la identidad social en función de perspectivas temporales particulares. De esta manera, se sostiene que las categorizaciones que haga un individuo en relación a su pertenencia al espacio comprenderían 3 niveles: el espacio mío, el espacio nuestro y el espacio de todos. Las categorías sociales urbanas susceptibles de generar identidad social urbana se definen por su nivel de abstracción; "barrio", "zona" y "ciudad". Este proceso de categorización, señalan Valera y Pol, "no es en ningún caso estático sino que los individuos o grupos utilizan diferentes niveles de abstracción categorial en función de sus necesidades, es decir, en función de la categoría con la cual les interese identificarse ante otros individuos o grupos (Valera y Pol, 1994). A su vez, el énfasis puesto en la construcción social de los significados relevantes para las categorizaciones, hace que constantemente se estén reconstruyendo estos significados y, por lo tanto, la identidad social urbana tienda a ser un proceso en constante evolución más que un producto social. Esto implica recuperar la perspectiva temporal-histórica en el estudio de las relaciones entre los individuos y grupos y sus entornos" (Valera y Pol: 1994: 22).

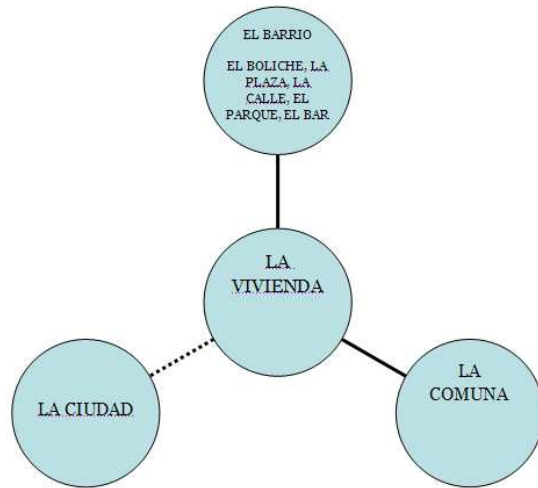


Figura 56: Residentes en localización central e integración de los entornos a los procesos de construcción de identidad social urbana.

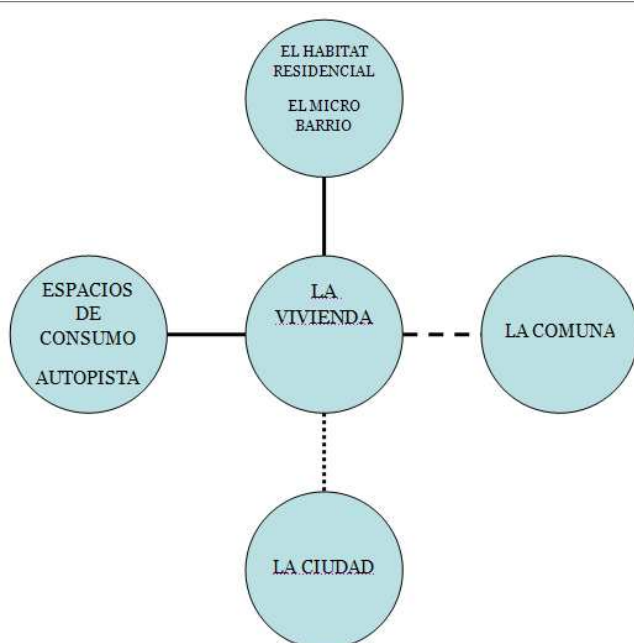


Figura 57: Residentes en localización peri urbana e integración de los entornos a los procesos de construcción de identidad social urbana.

A partir de esta clasificación y a modo de hipótesis, el espacio mío y el espacio nuestro coinciden en el ejemplo de nuestros entrevistados; mientras que el espacio de todos, la ciudad, emerge como categoría difusa. Sin embargo, los habitantes en localización central integran más "entornos" a su proceso de identidad social urbana que los del periurbano.

Los autores afirman que ha habido una insuficiente consideración de la dimensión espacial en la definición de la identidad social. Ello los ha llevado a intentar revalidar su importancia a nivel teórico y práctico, apostando al potencial explicativo del concepto de identidad social espacial o urbana. Asimismo, subrayan la relevancia de estas nociones para la vida cotidiana; dado que en su abordaje confluyen diferentes disciplinas (psicología social/ambiental, antropología, sociología, urbanismo, geografía) y se consideran aspectos ambientales de la identidad, resultando un enfoque apropiado para pensar los cambios experimentados por la ciudad y sus habitantes desde una mirada interdisciplinaria y compleja.

Un punto de vista distinto sobre la cuestión de la Identidad Urbana, lo encontramos en el trabajo de Walter Ilimán (2003), ideas que también encuentran eco en los resultados de nuestro estudio en este campo. El autor plantea la crisis de la concepción del territorio como totalidad social y la necesidad de incorporar en la reflexión sobre la identidad, las nociones de permanencia y movilidad. Este autor busca profundizar la relación entre experiencia espacial y procesos de formación de identidad, planteando una mirada crítica sobre la forma en que se ha entendido el rol del espacio en las visiones clásicas sobre el tema. Estas visiones restringían la identidad al territorio, el que a su vez habría sido asumido como una unidad espacial delimitada y experimentada en la permanencia. El actual contexto de desarrollo de las ciudades, obliga a comprender la articulación entre movilidad y permanencia en una perspectiva fenomenológica de constitución de la identidad.

El autor hace una lectura de los procesos de transformación experimentados por la Ciudad de Calama, Chile, señalando a esta ciudad como un ejemplo de territorio urbano que no puede ser aprehendido como una totalidad ya que la experiencia de sus habitantes se ha vuelto fragmentaria. Son los individuos y grupos los llamados a dar unidad a esta fragmentación, siendo el itinerario una de las principales instancias de mediación entre el espacio, la cultura y los procesos de constitución identitaria. Esto se hace evidente en el caso de la sociedad Calameña, en que movilidad y residencia definen la forma de apropiación de sus diferentes grupos de habitantes. Sin embargo, esta heterogeneidad queda invisibilizada por un desarrollo urbano que buscaría la estabilidad de las formas y de las poblaciones. El autor pone énfasis en la formación de la identidad a partir de nuevas concepciones del territorio y de la relación que establecen los individuos con los espacios. Esta relación se articularía en torno a la movilidad y a la permanencia como hechos simultáneos e inclusivos, idea que se patentiza en la percepción de ciudad que poseen los entrevistados periurbanos. El territorio de los periurbanos, se construiría a partir de la relación dinámica entre su hábitat de residencia y el resto de la ciudad, posible gracias a las autopistas y a las redes de transporte. Esta operación termina por configurar un territorio perfectamente inteligible para quienes se lo representan. El territorio de los centrales en cambio, sí es asumido como totalidad y experimentado

como permanencia. La constatación de la heterogeneidad en la percepción de este fenómeno, nos obliga a cuestionar la noción clásica del territorio como una unidad social y de repensar el desarrollo urbano no sólo desde la permanencia, sino también, desde la óptica de la complejidad, la movilidad y la fragmentación (p.7). Frente a este debate, el contrapunto entre estos dos testimonios es elocuente. Lo curioso es que la relativización de la importancia del apego al territorio, sale esta vez, de boca de los centrales y el rechazo a la movilidad de un residente de CDV.

C7: Nunca lo había pensando, ¿qué me siento yo?. Yo no me siento nada de eso, no me...Me es grato vivir aquí pero no es algo que yo me sienta (...) Yo no tengo eso de que me sienta determinada a algo, en ningún aspecto.

C12: La verdad es que yo me siento santiaguina porque yo creo que uno pertenece a la ciudad. Estando en Santiago yo en cualquier parte estoy feliz a pesar de que aquí me siento muy bien en esta casa pero no tengo así como puesta la camiseta así: yo soy de Ñuñoa! , yo creo que no, creo que mas bien santiaguina.

P8: Sensación psicológica de llegar a MI casa. Aunque cuando uno arrienda claro, la casa es de uno mientras uno la arrienda pero es distinto que llegar a MI casa. No se, me da mayor seguridad el hecho de ser propietario que de ser arrendatario. Nunca he sido arrendatario pero si me he puesto emocionalmente en ese lugar y me da más seguridad ser propietario. Ahora, no me gusta el tema de ser nómada. O sea para mi un arrendatario es una persona nómada, y no me gusta porque cambian las amistades (...) para mi la gente que cambia con el tiempo es inestable y a mí eso no me gusta.

3.3. Subcategoría: redes sociales

En el caso de la mayoría de Ñuñoa, sus parientes viven en el barrio o en la comuna, mientras algunos periurbanizados han llevado a sus padres y/o hermanos a instalarse en el mismo conjunto residencial; ello indica que en los dos ejemplos las familias juegan un papel fundamental en la gestión de la vida cotidiana de ambos grupos. Esta proximidad resultaría convergente con el papel que la familia de origen desempeña como fuente de sociabilidad y referente primordial del vínculo de identidad. Si ligamos esto a la preponderancia de la vivienda como lugar para su despliegue, tendremos que vínculos familiares y vínculos de identidad coinciden en el espacio próximo en términos físicos y simbólicos. De este modo, esta sobre inversión en la residencia ya no sería sólo una dimensión de la conducta individual sino que encontraría también un correlato social en ambas localizaciones.

C6: Y también me ayuda que mi mamá vive a dos cuadras, entonces también con ella tenemos relaciones de apoyo mutuo. De mi familiares si po'. Mi mamá, olvídate, ene. Pero yo tenía una nana, siempre he tenido apoyo de nana. Y después mi mamá, que vive aquí a dos cuadras de la casa. Y ella pasaba mucho aquí. Venía mucho a ver a los niños mientras yo trabajaba, cuando yo es-

taba afuera venía todos los días a echarse una vueltecita acá, de repente sacaba a pasear a los niños por acá por el mismo barrio, en la plaza...

P3: Ah, otra de las cosas que te iba a decir de por qué elegimos esta casa era porque una de nuestras familias está en Quinta Normal, Cerro Navia está al lado. Mi mamá vive cuando termina Quinta Normal, que vendría siendo Cerro Navia, los otros viven un poco más allá que sería Quinta Normal. Por la cercanía que hay con ellos po'. Si porque si quedaba en Peñalolén, imagínate. Yo me voy donde mi mamá y me demoro 10 minutos en llegar. En cambio en Peñalolén donde mi mamá, donde mis suegros. Entonces también primó bastante la elección por eso.

C1: Es súper importante porque yo me siento apoyada. Por ejemplo: mis hijos que están afuera, los dos son independientes, uno casado y el otro vive solo; me ayudan si yo tengo problemas económicos, yo los llamo y ellos me ayudan de inmediato. También tengo amigos muy cercanos que en caso de que me falte dinero me ayudarán sin cuestionar absolutamente nada. Solamente por la larga data de amistad que tenemos y porque hemos compartido tantas vivencias, fuertes vínculos afectivos que se da eso. Yo sé entonces, que sin mi familia y sin mis amigos, sería mucho más difícil la vida.

P2: De hecho creo que no podríamos vivir aquí si es que no tuviéramos el apoyo por ejemplo de mis padres. O sea cada vez que sucede algo, desde cosas comunes como que se nos echó a perder el auto, restricción vehicular (...) Necesitamos ese apoyo de que nos presten o su auto, de que nos vengán a dejar Gabriel, de que nos vayan a buscar a Gabriel muchas veces.

C2: Para los problemas y ese tipo de cosas entre mis amigos todos, mis amigos son mi pilar fundamental. Cada uno se hizo cargo en este cuento, uno se hizo cargo de los problemas del banco de guiarme, otro se hizo cargo de cobrar unas platas, otra familia se hizo cargo de cuidar a mis hijos, durante los tres primeros meses vinieron todos los días, traían alimentos cocinaban las cosas, hasta que yo me fui recuperando. Y mi familia, maravillosos, mis 2 hermanos y mi madre.

P4: Si. Es que de hecho mis suegros arrendaron la casa de al lado. Y ellos han sabido, en términos de que yo soy muy estricto con el tema de mi vida privada y la de mi familia, o sea no pasan metidos acá. Al contrario. De repente pasa que en los 5 días a la semana no nos vemos. Ahora nos vemos más porque como al Diego lo iban a dejar de la Sala cuna entre 6 y 6 y media...Si, por supuesto. O sea son de mayor edad. De hecho a mi papá esta semana lo internaron en un hogar. Mi mamá vive con su hermana en la Reina y son súper independientes. Pero ellos ruegan que yo vaya a verlos con el Diego y todo el cuento. Pero en general toda la familia a venido para acá y les encanta

C2: También, sabes que tu puedes llamar a los chiquillos a la hora que tu quieras es reciproco, si uno esta en problemas los puedes llamar a las 3, 4 de la mañana y todos corren, igual que mis hermanos.

P9: A ver con mi mamá por un tema de que ella me ayuda con la niña. De repente cuando salgo antes o después ella me la tiene en esos tiempos. Y mi

hermana, que se ajusta con mi papá. Y por eso más que nada. Este semestre nos vamos a ver más seguido que otros por lo mismo. Mientras yo estudio ella la tiene. Y con mi papá es como dos veces al mes.

C3: Absolutamente. En términos de que no se po', nos vamos a la playa y hay alguien que se tiene que quedar aquí con mi Agata, que es mi gata. O hay alguien que tú sabes que se tiene que quedar en la casa en el verano por ejemplo porque te tiene que regar las plantas, cuidar al gato y además dar algún nivel de señales de vida (...) entonces ahí siempre existe o algún familiar que se queda o también (...) no, principalmente familiares.

P12: De repente cuando está mi mamá (...) si por eso yo cualquier cosa la llamo y mi mamá viene y se queda con los niños.

P10: Todos los días nos apoya mi mamá por lo menos. La mamá y la hermana de ella también que nos ayudan a veces. Pero es familiar en realidad. En la semana con mis papás. Mi mamá como vive muy cerca del colegio (...) Nosotros de hecho buscamos un colegio que estuviera cerca de la casa de mi mamá, buscamos la sala cuna cerca del trabajo y tenemos la suerte hoy día que trabajamos al lado. Yo estoy en General Mackenna...

C5: Es muy importante. O sea son súper importantes sobre todo en períodos difíciles. Para mí este es un período difícil de mi vida, con problemas económicos, todo junto. Entonces para mí las bases son importantes. Las bases son el apoyo que te da la familia como escucha y las amigas. En este minuto el apoyo más grande que he tenido es mi hermana mayor porque ella se queda con el chico cuando yo salgo.

C10: A ver, en cuanto a relaciones de apoyo: Con la mamá de la Paty aquí, ellos viven ahí, por eso nosotros botamos esa muralla. Entonces por ejemplo aquí, las nanas³ siempre han estado vigiladas porque siempre ha estado mi suegra al lado, entonces ellas son siempre vigiladas, aunque de todas maneras hemos tenido mucha suerte con las nanas que nos han tocado, porque duran mucho. Hemos tenido pocas y se nos han enfermado y ahí se van, no antes (...).

Como señalamos en la segunda monografía, los centrales perciben las relaciones con sus vecinos debilitadas, en tanto los peri urbanos sienten que éstas se encuentran en pleno proceso de desarrollo y expansión. Ello, se relaciona con el carácter estratégico de la sociabilidad vecinal en un entorno como el de CDV marcado por el desplazamiento y donde el conocimiento y el apoyo entre residentes, constituye un elemento fundamental para el despliegue del modo de vida peri urbano. En el caso de los habitantes de Ñuñoa, la vinculación con los vecinos no es un factor determinante para que ellos puedan realizar las actividades que consideran esenciales para el desenvolvimiento de su vida urbana.

C1: Hubo, actividades en común hubo. Yo te diría que no nos juntamos desde antes que se muriera mi marido, y él lleva unos 14 o 15 años muerto, así que desde ese entonces que no nos juntamos como condominio. Somos bastante disgregados, de hecho el portón está malo hace como dos años y todavía no somos capaces de ponernos de acuerdo. Nadie quiere asumir la responsabilidad

3 "Nana" empleada doméstica, asesora del hogar.

de "administrador" por decirlo de alguna forma. Somos súper pocos, esto es un desastre como comunidad(...).

C2: Después decidimos comprarla porque el precio no era caro, nos gusta Ñuñoa la ubicación era buena, el condominio no nos mataba porque aquí la gente es muy dejada eso si tienen porque aquí son todos despreocupados de la parte de afuera nadie se quiere poner para pintar ni para nada, eso es lo que nos molesta en general (...).

C5: Nada. La verdad yo diría que del condominio en que he estado (no se entiende) Y tu lo ves en como está. No necesitas hablar más. Yo desde que estoy aquí, cuatro, tres años que te puedo decir que el portón está malo. En invierno y verano te tienes que para a abrir el portón.

C11: Yo en general tengo buenas relaciones con la gente y cuando llegue acá me di cuenta que estaba súper descuidado, que no regaban y me puse a regar yo, pinte el portón yo pero porque a mi me gusta vivir en un lugar que a mi me simpatiza. Si veo que hay basura y que alguien no barre voy y lo barro, no tengo drama con esa cuestión y no voy a ir pelear con la vecina porque no barre porque eso es cuento de ella, pa' mi los vecinos no son tema. Es un tema tener una buena relación con ellos, respeto que se yo, pero no influyen en mi forma de vida.

C3: No, no creo que compartamos (...) Compartimos talvez el ser de un nivel socioeconómico similar, clase media. Pero las relaciones han sido pocas. No hacemos actividades comunes a pesar de que yo he pensado muchas veces que tenemos que juntarnos y que se yo. Pero el tiempo no me ha dado para organizar algo y creo que con la Solange lo hemos pensado muchas veces y nunca lo hemos plasmado. Pero porque la final el fin de semana se te hace la nada. Hace una semana atrás le dije a la Solange "oye podríamos hacer algo por pintar este sector común, a ver si el fin de semana hacemos algo" Y no hicimos nada porque se me pasó el tiempo volando. Pero similitudes (...) creo que todo el mundo estaría dispuesto tal vez en organizarse en algo pero no lo hace porque a lo mejor falta alguien que lidere eso.

C2: Nadie se quiere hacer cargo de llevar la batuta, un tiempo la llevé yo y venía el tiempo de cobrar entonces ya después te va dando lata porque cada vez que vas a cobrar ves que la persona tiene problemas, entonces tu lo vas dejando de lado y así quedó, cuando todos sabemos que tenemos que cumplir con la obligación de pagar los gastos comunes y aquí se cobraba una porquería \$1500, así que llegamos a la conclusión que chao nomás si total cada uno se encarga de tener limpiecito su sector pero si se debería juntar plata para mejorar el aspecto de afuera, pintar las murallas, pintar los lockers que se hablo muchas veces y nunca se efectuó, pero no me voy a poner a pelear con los vecinos por eso.

Si hacemos el contrapunto entre centrales y peri urbanos, estos últimos aparecen más organizados como comunidad, aunque las actividades que desarrollan se despliegan esencialmente hacia adentro del recinto residencial. Ello resulta coherente con el interés manifestado por la mayoría, en fortalecer los lazos al interior de los micro barrios, tanto por una cuestión estratégica, como para recrear estilos de sociabilidad vecinal que los identifican.

P1 Si. El barrio hace actividades en común para ciertas fechas simbólicas: Halloween, Navidad, 18 de Septiembre (...) Se organizan todos (...) Por ejemplo Halloween. A ti te manda un correo la Junta de Vecinos (...) Porque existe Junta de Vecinos del barrio y hay una de la ciudad. Pero existe una Junta de Vecinos del barrio. Entonces la Junta de Vecinos te manda un correo, porque todos tienen los correos de todos los que vivimos acá, y te dicen: "el que quiera participar..." y te mandan un dibujo: "identifique su casa". Si tú quieres participar imprimes ese dibujo y lo pegas en tu casa por ejemplo. Entonces se citan, no sé "a las 8 vamos a partir", llegan todos los niños disfrazados y pasan todos juntos solo a las casas que pusieron el símbolo o algo que identifique si vas a participar. Donde no hay, no pasan.

P3: Claro, por ejemplo para semana santa, navidad, para el 18. Pero lo que es el tema de niños se preocupan bastante y se hace una linda actividad para semana santa. Hay una plaza acá al frente, se pide una cuota por vecino, se le compran huevitos a los chicos, y los chicos salen en la tarde a buscar los huevitos por la plaza. Y para navidad se hace un show bien bonito

P4: A ver, yo anteriormente había vivido en departamento. El departamento está mucho más pegado a tu vecino, sin embargo, hay mucho menos comunicación. El barrio te facilita la comunicación. Si bien no la amistad, por lo menos la comunicación para interrelacionarse, cuidarse, "oye ojo sabes que voy a salir el fin de semana cuidame la casa", cosas así. Pero está separadito. Porque si tú entras a los barrios de "barrio alto" no hay rejas. O sea es como típico Estados Unidos que tú ves un jardín como plano y las casas ahí.

Finalmente en este repliegue hacia la intimidad del hogar para desarrollar allí prácticas de sociabilidad intensas, no podemos olvidar la relación entre ingresos, desplazamientos y tipos de consumo, particularmente si consideramos que la mayoría de nuestros entrevistados vive de un salario que le permite la mantención y reproducción de la vida familiar. Así, la intensificación de la práctica de la comida entre amigos en la casa, también puede ser vista como una actividad que pone en evidencia la transformación de antiguas prácticas en función de escenarios de precarización del empleo, inestabilidad de los ingresos e inseguridad social generalizada.

4. Categoría: Sociabilidad

4.1. Subcategoría: alteridad de territorios y habitantes

Observables

La alteridad refiere a personas y lugares de la ciudad con los cuales el entrevistado dice no tener familiaridad ni proximidad, pudiendo también traducirse en rechazo. La alteridad tampoco constituiría una propiedad de la relación sino una modalidad del vínculo.

Tanto peri urbanos como centrales, definen la alteridad de personas y lugares no sólo respecto de los barrios pobres y territorialmente estigmatizados, sino también en las comunas y sectores percibidos como de "clase alta". Algunos atribuyen al habitante de comunas ricas y pobres rasgos de personalidad, modos de vida y valores opuestos a los que ellos sustentan. En este punto, advertimos una coincidencia en ambos grupos en cuanto a la manifestación de la alteridad en los territorios. Los ricos o muy ricos se localizan en La Dehesa y los más pobres en las poblaciones, particularmente en la comuna de La Pintana. Lo interesante de este dato es que más allá de los mecanismos de distinción ya mencionados, se prefigura junto con la valoración del trabajo, la familia, la educación y el esfuerzo individual, lo que podríamos reconocer como elementos de una "identidad social urbana" a escala de la metrópolis. En este caso, es la categoría de Ciudad - la más abstracta de acuerdo a lo planteado por Valera y Pol (1999) - la que se integra como entorno.

Como indican los autores, esta operación se realiza en función de la categoría con la cual los individuos quieran identificarse o no ante otros individuos o grupos. Está claro que en ambos grupos de entrevistados, la definición de sí mismos por oposición a los ricos y a los pobres, los deja exactamente en el centro o en el medio de la estructura social. Recordemos la hipótesis planteada por Bidou-Zachariassen (1984) respecto a que la necesidad de visibilización que caracterizó a estos grupos en las décadas del sesenta, se habría relacionado con su falta de inscripción social resultante de itinerarios de movilidad social heterogéneos y del ejercicio de nuevas profesiones o de profesiones en renovación. Ello puede ser visto como una estrategia de construcción de identidad mediante la búsqueda de un lugar en el espacio social (Bidou-Zachariassen, 2004, 124). La autora ve en ello un trabajo social y simbólico que asume como escenario principal el espacio residencial y cotidiano, puesto que la esfera económica y laboral está simbólicamente ocupada por las clases que se encuentran en los extremos de la pirámide social, como bien lo expresan nuestros entrevistados. Para esta autora, el fuerte compromiso de las clases medias con la expansión peri urbana, y su voluntad de revitalización de los espacios centrales confirmarían este supuesto.

C3: Pienso en Las Condes, Lo Barnechea. Siento que me siento muy diferente principalmente porque yo me identifico con una clase media. Con una clase media que por lo tanto tiene a veces necesidades y tiene algunas características intelectuales también. Y cuando digo necesidades me refiero a las necesidades económicas o que no tiene una abundancia en donde no le escasee

nada. Por lo tanto siento que la gente que vive en Lo Barnechea o que vive en esos sectores de Las Condes tiene otras escalas de valores.

C1: Distintos a mí. Yo creo que la gente del barrio alto es muy distinta a mí. Porque, la verdad es que no sé explicarme bien, pero por mi trabajo yo he ido harto al barrio alto y la verdad es que el trato, sin ser despectivo, es siempre recalcando la diferencia, eso es feo. Los términos de entretención de ellos son hacer cosas y salir mucho; en invierno ir a la nieve, o ir de "shopping"; esas cosas por ejemplo, para mí no significan ningún tipo de entretención, ir de "shopping" es realmente para mí casi una maldición (...).

C7: ¿Qué no calza uno?. Yo creo que donde no calzaría sería donde vivía tu primo que compró ahí en la Dehesa. Ahí no calzaría yo.

P6: Bueno será porque a lo mejor ellos no tienen el mismo estrato social, viven en una sociedad más alta. De las veces que nos hemos juntado hablan de repente del Club social. Entonces es un poco incómodo cuando la gente no te integra, como así como más cerrado.

C1: Son groseramente diferentes, son de mucha ostentación. ¿Cuál es el sentido de una familia común y corriente, con un máximo de 8 personas, que tengan tanto espacio, tanto lujo, que vivan en barrios con tantas áreas verdes, tantos lugares; y al mismo tiempo familias que tienen la misma cantidad de hijos convivan en 40 o 20 metros cuadrados? Eso a mí me molesta, me violenta, me molesta que exista, lo encuentro grosero, creo que en esa vida eso no se puede. Por eso yo creo que cómo se sentirán las personas que van a trabajar allí.

P8: Yo tampoco (ríe). Bueno San Damián, Lo Barnechea, La Pincoya, La Bandera, Cerro Navia (...) Estoy tratando de pensar en barrios altos (se corta la grabación).

C13: La Dehesa no me gusta, yo creo que tiene demasiado en comparación con otras que tienen poco o nada y porque encuentro que son inactivas, tú puedes caminar por las calles y están totalmente desiertas, es como que cada uno vive aislado de otro, eso es lo que se me ocurre. Y las poblaciones me dan mucha pena, es como ver dos mundos distintos.

P7: Eeeh ¿muy distinta?, creo que si poh, los barrios altos, está El Arrayán por ejemplo, una cosa maravillosa y barrios muy periféricos también, aquí mismo en la comuna.

C11: Creo que jamás me iría a vivir a Vitacura, Chicureo...A Vitacura tal vez pero es por un tema de que a mí me gustan los barrios, yo se que en Chicureo hay barrios pero son barrios en donde los lugares son tan espaciosos que uno no tiene vecinos prácticamente, pero a mí me gusta eso del bolichito de la esquina, de mas gente en la calle, entonces esos barrios así, los trapenses pa' arriba, donde tú no ves gente en la calle, donde nadie se saluda con nadie, donde pa' ir a un cine tení que recorrer mucho rato no va con mi forma de ser. La verdad es que a mí me gusta estar al alcance de las cosas.

P2: La Dehesa no me identifico digamos, para nada. Las partes más altas de Las Condes tampoco. Como dice la Pamela tal vez los lugares más mar-

ginales tampoco. Ahora por un tema de identificación...Las Condes, pero la parte más alta digamos. No sé, porque encuentro "pelotudez" humana en todos lados. Inclusive, no necesariamente por un tema de si hay o no hay plata en la casa es de si hay o no hay educación en la casa, o sea ese es un tema de la tontera digamos...

C10: Muy distintos a nosotros, bueno, empezando por la forma como viven, Las Condes, La Dehesa; ahí son otras las aspiraciones que tiene la gente. Mientras nosotros privilegiamos juntarnos con amistades y todo, que a mi me da lo mismo tener un año 2000 o una camioneta, mientras a mi me da lo mismo irme al campo y pasarlo bien y en el verano quedarme en la parcela o por último irme al sur; los gustos de ellos son otros, aspiran a viajar, son distintos.

C2: Es que yo pienso que aquí en los barrios como este compartes mas con la gente, por ejemplo allá en San Carlos de Apoquindo no se conocen ni con la vecina, porque cada uno vive su mundo y el que esta al lado no le importa, no en todas partes es igual hay lugares donde a la gente no le importa lo que le pase al de al lado y eso es verdad, muy frío e impersonal sólo piensan en su persona, su bienestar y no le importa que le pase al otro, que el otro sufra.

C6: Yo creo que esta todo mezclado, en la Dehesa hay gente con plata, todo es caro en San Carlos de Apoquindo también es carísimo todo, una propiedad no te vale lo que vale aquí, pero yo conozco gente que vive allá que no tiene ni para comer pero tiene su feroz casa y su feroz auto.

C1: No me entretiene, ese tipo de cosas. Además que también, a mí lo que me llama la atención de esos barrios, cuando voy a comprar flores a La Dehesa o cosas así, me llama la atención que en las calles no hay gente, nunca hay gente. Si a ti te pasa algo en la calle, pasan solamente autos, no hay gente que camine, con la cual tu puedas interactuar, pero ¿cómo se relacionan entre ellos?. Eso a mí me llama mucho la atención de esos barrios. Yo diría que me cuesta más encontrar puntos en común con la gente muy "cuica".

C10: O sea, a mi no se me pasaría ni aunque me ganara el Loto irme a vivir a la Dehesa, no voy a poder compartir con personas que... "Vengo llegando de Europa" o sea, me costaría mucho... o te vai todos los fin de semanas a esquiar a la casa que tengo en la cordillera, a mi me no gusta, iría a esquiar, iría a la cordillera, pero a lo mejor un par de veces no mas po, y no entrar a competir con eso...

Asimismo, lo que hemos identificado como la alteridad "hacia abajo" se expresa haciendo una distinción entre tipos de habitantes, la gente de esfuerzo que está condenada a vivir en barrios degradados, deteriorados, mal conectados por un problema de acceso a oportunidades y aquellos a quienes se vincula al robo, la delincuencia, el tráfico y el consumo de drogas y la violencia que ligan a los jóvenes. Son estos últimos los que provocan temor, aquellos que habrían forjado una cierta identidad grupal desde la experiencia de la marginalidad como forma de resistencia. En ello coinciden ambos grupos así como también en la necesidad de hacer presente ante el entrevistador, que son conscientes de los prejuicios y de la discriminación que pudiesen contener sus respuestas.

C1: Sí, por ejemplo si tú vas perdido en una Comuna como la Pintana o como La José María Caro, te acercas a una parte, incluso puedes tocar la puerta de una casa y te van a dar todas las indicaciones, capaz que hasta te acompañen a llegar al lugar que buscas. Se esmeran en eso. Tú te pierdes en La Dehesa, y no puedes tocar una puerta, si te llegas a acercar a una puerta, entre los perros y los guardias ¡capaz hasta te matan! A mí en Santa María de Manquehue una vez me paró uno de éstos guardias privados del barrio, me preguntó que hacía ahí, y yo había ido a dejar flores, tengo clientes por ahí y yo ya venía sin flores. Me miró con cara de sospecha, ¿sospecha de qué?

P4: Es difícil la pregunta en términos de que cualquier respuesta que uno pueda dar va a tener un dejo discriminatorio. No o sea cualquier sector que tenga muy cerca una población para mí no es opción. Por la sencilla razón de que, si bien hay gente que depende de mí que vive en poblaciones y que es bien trabajadora y esforzada, hay muchos riesgos en torno de esos sectores. Ahí se genera todo lo que es narcotráfico, hay mucho alcoholismo. (...)

P14: A mí no me gusta la plaza de armas, estación central; no, esa gente no me gusta. Una es prejuiciosa, lo sé; pero la gente de repente me da una desconfianza, me da susto. Cuando yo salgo con las niñas, a mí me da miedo que les pase algo, que me roben. Pero son esos lugares. A mí la plaza de armas no me gusta, además que hay muchos ociosos (...) eso que voy de vez en cuando, cuando le voy a comprar algún encargo a mi mamá del sur, que me encarga los hilos para tejer crochet que venden por ese sector, en las rosas creo. Pero no me gusta.

C3: Ah perdona pero hay algo que yo creo importante respecto a los lugares amenazantes. Hay épocas de este sector, en particular donde vivimos, que es amenazante porque está cerca del estadio nacional. Y eso hoy día, los estadios, se han vuelto entornos amenazantes en minutos puntuales. Entonces cuando hay un clásico, no importa, ya a esta altura ni cuando haya clásicos, cuando hay un partido de fútbol ahí en el Estadio nacional es peligroso. Las horas antes son peligrosas y las horas después también.

P2: A lo mejor lugares mas marginales. El mismo Pudahuel pero el corazón digamos. Si, definitivamente son extraños. Porque Santiago geográficamente está dividida de esa forma. Es un misterio digamos. Y los lugares que satisfacen mis necesidades básicas no se encuentran en esos lugares, por lo tanto, si yo voy para allá va a ser por una situación X; porque tengo que ir a ver algo específico.

C4: nuestro hijo tenía un compañero que nunca había andado en locomoción colectiva, que no conocía por ejemplo General Velásquez cuando iban a ver al Padre Alberto Hurtado. Tú te encuentras con que hay barrios, yo lo asocio a la parte alta de Santiago, en que se generan como cierto ghettos, en que no hay relación con (...) y los haces tal vez por temor, por inseguridad.

P1: Pudahuel, La Granja, San Ramón, el Bosque... La cárcel (risa nerviosa), no sé, colina, las comunas donde están las cárceles. Maipú me carga. Maipú no lo soporto (ríe) Aunque suene feo pero no lo soporto. Porque encuentro que es como un hormiguero de gente. Es como que tú levantas una piedra y

hierva la gente. Todos los espacios son diminutos, te andai topando, no se po', tu estai en un condominio y teni' un metro de patio y la ventana de la casa del lado que te está mirando (...) no, no lo soporto. Además los negocios son como chicos. Los servicios no son buenos servicios. O sea no hay buenos médicos, no se, me carga. Habían dos comunas que yo tenía súper claro que aunque me las regalaran no podría vivir. Una era Maipú y la otra era La Pintana (risas) No me muero. A ver yo creo que tiene que ver con un reflejo de (se corta la grabación).

C6: Yo creo que sí. O sea yo creo que con los muy pobres, estoy pensando en habitantes de comunas como la Pintana por ejemplo, que de repente me podría vincular con ellos, ahora menos (...) Por el trabajo me vinculé durante un tiempo pero ahora el trabajo me tiene mas distanciada de los destinatarios de la política. Prácticamente no me vinculo con gente pobre, pobre y con gente rica, rica. Con los dos extremos. Poco o nada.

P1: Entonces yo digo, no, Maipú no porque (...) un millón de gente, es por eso. Por la densidad. Y la Pintana porque es el máximo reflejo, el eslogan de donde se concentra la delincuencia y la pobreza y no sé. Yo creo que por eso es que lo tengo asociado a eso. Puede ser perfectamente La Pintana o El Bosque, no se po'. Ni aunque me regalaran la casa. La vendía, te juro que la vendía.

C6: Bueno ese tipo de lugares como la Pintana, como Renca, que encuentro que son lugares que son inseguros cachai. Menos Cerro Navia y Pudahuel que me parecen menos fijate. Y creo tiene que ver con que tienen zonas mas antiguas, mas consolidadas, te fijai. Como he trabajado en esos lugares noto las diferencias cachai. Por ejemplo Pudahuel tiene una zona hasta como media rural de repente. Pero también con casas antiguas, mucha casa antigua (...) Quinta Normal también (...) Y que tienen zonas así como bien consolidadas.

P1: O sea, desprecio de repente hacia gente que tiene menos recursos económicos que son seres humanos exactamente igual que uno, y ese es el tema. Y al revés. Si tú vas, como decía la Pamela la comuna de icono, La Pintana (...) Tengo amigos que viven en La Pintana, conocidos (...) He pasado por todas partes así que (...) Y también veo eso de que por el hecho de vivir en un sector mas acomodado, tener una forma de hablar distinta, también te segregan, también te discriminan.

P3: O sea si po', muchos grupos. O sea yo nunca por ejemplo he ido a La Pintana, no conozco La Pintana. Por ejemplo las comunas (...) El Bosque, no conozco el bosque. Pero tipos de grupo de gente no tengo roce.

C13: Yo por ejemplo no iría a La Legua. Era terrible porque ponte tú yo tenia que ir a recoger unos calzados justo en esa población y tuve que ir yo porque mi marido no podía ir y pase realmente susto, el espanto de ver a la gente, en esa época estaba tan mal ese barrio que daba pánico pasar por ahí, no me paso nada (...) al local nuestro entraban a robar a cada rato y pescamos a un cabro pero eso no me daba tanto miedo como pasar por esa población, por esas calles de repente que tú tenias que bajarte a buscar la mercadería y esa fue la única vez que me dio pánico pasar por ahí pero no me paso nada.

P3: Porque no conozco a la gente de la Pintana. O tampoco el Bosque o

Lo Barnechea. Porque no nos encontramos en (...) por ejemplo en el colegio no me he encontrado con una persona de la Pintana. En el instituto ahí puede que me encuentre con otro tipo de personas de la comuna pero de un nivel medio por ejemplo. Si hay una persona de La Pintana de un nivel medio me la puedo encontrar en el instituto porque es instituto pagado. Claro. Yo me encuentro con gente de un nivel superior, o sea de medio alto sí, por el trabajo de mi marido, porque son compañeros de él.

P5: A la Pintana yo no iría po'. No se porque tiene una carga social muy fuerte. A mi me toca ver las poblaciones ahí en Recoleta que por fuerza tengo que ir por el tema laboral pero ir a pasearme a otras poblaciones donde la cosa es media oscura...

P3: Sí, con esos no me encontraría, claro. O sea uno piensa en la Pintana, los recursos, que se yo, uno lo asocia al tiro con delincuentes, drogadicción y uno no vive en es mundo. Yo no vivo rodeada de eso, yo vivo en otra cosa. O sea dentro de ese grupo que vive en la Pintana puede haber gente igual que yo, honesta, porque yo me considero una persona honesta, tranquila y trabajadora y lo que hemos tenido es porque lo hemos trabajado, porque hemos estudiado, y una personas como yo puede haber allá pero lamentablemente están dentro de ese circulo vicioso de la drogadicción. Tienen menos posibilidades de poder estar donde yo estoy, de vivir como yo vivo.

P8: No es que no me guste. Los acepto, no me complica. No me desagrada tampoco ahí porque están mis papás. Pero no me agrada el ambiente. Como también de Pudahuel, las zonas más antiguas. Cerro Navia, Puente Alto, San Bernardo. Zonas específicas.

P9: Las poblaciones (...) es que en realidad hoy en día Santiago está como tan hostil. La gente en el centro camina, a uno lo empujan, es como...

P8: O sea lugares que sean notoriamente complicados. En Santiago centro hay lugares complicados, en Pudahuel hay lugares complicados, en Las Condes hay lugares complicados, en todas partes donde pueda ser complicado no nos vamos a meter.

C10: Ah bueno po, o sea vamos que se yo, a la Pintana, es una comuna totalmente distinta, por un tema social o sea socio económico, social y económico eh... ahí la gente primero sale aspirando a salir del colegio, cuarto medio, y por un tema social o sea no es por... hay pobreza eh... que se yo, todas esas comunas la Pintana eh... ¿Qué otras comunas hay así?

C9: Eh... San Ramón. San Ramón ¿cachay? Las aspiraciones de esas personas son salir de ahí (tos) que es distinto a las aspiraciones de nosotros.

P14: Y a mi Puente Alto me dejó mal. Nosotros vivíamos en una villa muy linda, pero después abrieron y lo conectaron unas poblaciones. Yo salía a comprar el pan y gente se juntaba en las plazas, me molestaban a mí, a mi me daba miedo por las niñas. Mi hija estaba en el colegio mayor que quedaba a tres cuadras, y yo le tenía que pagar un furgón escolar, yo vivía insegura total. Lo que dejaras afuera se robaban, el triciclo de las niñas, la ropa. Si yo (...) una

amiga mía, se vino a vivir acá, al frente, en la etapa más antigua. Entonces ella me dice, ahí un día que fue a vernos, "Sabes que aburrida, vivimos con alarma, con las rejas altas".

C8: Como que del sector de Grecia hacia allá es distinto que de Grecia hacia Providencia. Porque el sector de Grecia hacia allá es gente de menores recursos, que son trabajadores y todo, pero son gente de menores recursos. Porque el tipo de casas tú ves que son edificios, departamentos antiguos, y esos son el tipo de persona que tienen (...) como de aquí hacia allá...

Pero no solo se trata de territorios, comunas o barrios que son percibidos ajenos o amenazantes, también hay prácticas sociales o de ocupación de los espacios urbanos de unos y de otros, que producen inquietud o rechazo. También están los espacios donde se da una cierta mixtura social como los buses, el metro y barrios dedicados al comercio que, en ocasiones, resultan intimidantes.

P8: Por el nivel claro. Porque uno toma el metro y se sube cualquier persona. Y no es que me sean distintos sino que no tengo nada que conversar con nadie. Me voy en mis pensamientos pero llego al metro Tobalaba y la visión cambia totalmente, o sea, desde los intereses comunes que hay en conversaciones hasta, va a sonar trivial, la marca de la camisa que uno usa es símil. No así cuando uno usa el transporte público.

C2: Incide en los estilos de vida porque la gente que tiene plata vive en la Dehesa, no tiene problemas para movilizarse a ninguna parte, ellos se mueven en su sector, hay gente allá que no sabe lo que es la plaza Italia y a mí me ha tocado, una vez vendí el auto y el cabro no sabía llegar aquí porque no sabía donde quedaba Ñuñoa, no sabía ni que existía y esas cosas yo no las entiendo, esa es la vida en su círculo, el cabro no sabía donde quedaba Ñuñoa el se movía de Vitacura hasta Las Condes, San Carlos de Apoquindo y sería, entonces ellos tienen otra mentalidad.

P9: Es que las shoperías, aparte de ser burdas, siempre están ubicadas en lugares estratégicamente complicados. Esquinas donde llegan muchos estudiantes o trabajadores que se toman dos o tres schop y ya. Entonces para que ir a una schopería. Si yo no voy con intenciones de ir a pelear.

C8: Cuando voy al centro voy hago las diligencias y me retiro al tiro. O si me encuentro con alguien, me tomo un café pero arranco luego. Lo veo como amenazante. Sin embargo otros lados (...) Claro que no voy a poblaciones muy complicadas, no. Pero como sectores donde hay así mucha gente, estación central es complicado.

P13: En bloques y casas también. Y mucha gente en la calle conversando, no me gusta. Me da la impresión de que no tienen nada que hacer y pienso también que ellos están desocupados, que no están bien ellos. Son personas adultas, como una, que de repente podrían estar en su trabajo y en vez de eso están en la calle; los niños también, muchos niños en la calle.

C10: Si pues, si yo tengo colegas que son de allá y son totalmente opuestos. Van a esquiar por ejemplo. Pero mira, yo te digo que casi todos el-

los tienen a sus hijos en colegios donde no van, incluso una vez al año, a una reunión.

El efecto de la segregación no se percibe solo como la distancia geográfica entre los lugares de residencia de grupos de diferentes niveles socio económicos, sino fundamentalmente en la imposibilidad de coincidir en los servicios, sobre todo escuelas y centros de salud, no así transporte público y en algunos espacios de consumo. Prácticamente todos los entrevistados emplean el concepto de estigma y reconocen que una parte importante de las dificultades a las que deben hacer frente los pobres urbanos, es el etiquetamiento del que son objeto por parte de la sociedad, el estado, los Medios de comunicación y otros grupos sociales superiores.

P7: ¿En qué me podría encontrar con ellos dices tú? Es como difícil, o sea igual tienes mas posibilidades de encontrarte con gente cuica por las mismas relaciones no se poh, de tus amigos o hasta los jefes de mi esposo que se yo, que es como bien distinta a la realidad que vive uno, pero de ahí para abajo es como mas difícil fijate, acá es como mas difícil, si, no me imagino porque no podría siquiera encontrar apoderados.... No se, a lo mejor uno se roza con mucha gente pero ayy no sé, es que podría encontrarme con todo mundo para acá, porque incluso tomas el metro y te vas a encontrar con todo el mundo, de la gente hasta que vive en la loma Lo Aguirre como los que se van a bajar en una estación así (...) hay de todo.

C2: Si la gente que vive en las poblaciones tiene un estilo de vida completamente distinto al de nosotros. Primero la seguridad, segundo la estigmatización de la gente hacia ellos. La seguridad para ellos, la gente de las poblaciones esta encerrada no puede salir, entonces como no va a ser distinta la vida de ellos que la de nosotros, tienen menos posibilidades de todo; para vivir bien, de llevar una vida normal, de tener una vida social como la gente en el sentido de pucha poder salir a la calle y dejar a los cabros tranquilos, viven con miedo todo el tiempo y con pocos recursos ¿Dónde? ¿Cómo van a salir adelante?

C2: Si porque yo creo que también ellos se quedan pegaos, se ha visto gente de las poblaciones que ha luchado por salir adelante y son brillantes pero tampoco tienen la oportunidad porque se cierran en que son pobres y que no pueden.

C1: Porque yo he estado en el otro extremo. He estado en La Pintana por ejemplo, no por trabajo sino por relaciones de vínculos amistades con la gente. Y digo, las personas que van a trabajar a La Dehesa, vienen de lugares mucho más desprovistos que Ñuñoa, imagínate si me choca a mí la diferencia, a mí que yo tengo en cierta medida un tema cultural para poder tener otra mirada, en fin; la gente que es un poco más básica, que va desde La Pintana, Puente Alto u otros que sean de una pobreza muy dura, y van a trabajar a un lugar como La Dehesa (...). Yo me imagino que se deben sentir un poco violentados, respecto de que exista eso. Yo a veces pienso que esos lugares ni si quiera deberían llamarse Santiago.

5. Categoría: Movilidad

Observables

Trayectos cotidianos, recorridos, tiempos de desplazamientos y percepción de las distancias, lugares más frecuentados, gestión de la relación tiempo y espacio, modalidad dominante, cambios de entorno y disposición al cambio, relación con el consumo y la sociabilidad.

P8: Ejemplo ¿qué pasa con la persona que tienen amigos variables y no constantes? ¿O visitan lugares variables y no constantes? Son gente que es inestable porque busca adaptarse a distintas realidades, redes, amistades o que lo acepten. Para mí ser arrendatario es casi lo mismo porque si voy a estar de lugar en lugar conociendo gente nueva, estando en lugares nuevos, adaptándome a procesos nuevos, de readaptación de tomar movilidad, etc. Es por un hecho de que no me puedo adaptar y debe haber algún problema, o sea lo más probable...

Quisiéramos destacar como parte de esta discusión que el correlato de esta falta de apego de los periurbanizados al territorio comunal, no es precisamente la existencia de vínculos sociales marcados por la movilidad, la elección permanente y la capacidad de desplazarse en distintos espacios: afectivos, sociales, cognitivos (Bourdín, 2004). Como señalamos, creemos que ambos grupos comparten una condición poco móvil en el sentido antropológico dado por Bourdín a dicho concepto. No obstante, nos inclinamos a pensar que existiría una ligera mayor movilidad en los periurbanos de la muestra, por las razones que exponemos a continuación. El primer aspecto dice relación con que la centralidad es para los entrevistados en esta localización, una opción excluyente. Según Kartsen (2007) aunque minoritarias, todavía existen familias que optan por la centralidad aunque sus medios económicos le permitan acceder a una casa en los suburbios. Esta autora, llega a plantear que la tendencia a la elección suburbana sería una norma cultural dominante, que insiste en presentarla como la más apropiada para la vida familiar. No obstante, casi la mayoría de nuestros entrevistados reconoce que Ñuñoa es para ellos "la" alternativa de localización en la ciudad. Este rasgo los vuelve menos móviles en razón de su baja propensión a reinventarse en contextos distintos al conocido, a diferencia de los periurbanos cuyas trayectorias residenciales son más variadas y complejas. Aunque algunos admiten una marcada opción por esta localización, su adhesión no es tan radical como en el caso de los entrevistados de Ñuñoa que no buscaron en otra comuna, mientras algunos periurbanos sí lo hicieron en comunas centrales. Ellos escogieron CDV porque encontraron en esta propuesta, satisfacción a sus expectativas residenciales en un sentido amplio. Asimismo, varios entrevistados periurbanos se muestran más abiertos que los de localización central a cambiar de lugar de residencia si las condiciones del hábitat urbano y del entorno se vuelven adversas, o no satisface sus expectativas en materia de localización. A diferencia de los ñuñoínos cuya comuna había vivido, y sigue viviendo, un proceso de recambio urbano que la mayoría rechaza, ninguno evocó este hecho como una razón para abandonar el territorio.

Por otra parte, una diferencia importante entre algunos periurbanizados y todos los entrevistados en localización central, es que para los primeros, la elección

peri urbana podría no ser una elección definitiva. Para los habitantes en localización central, en cambio, se trata de una opción permanente que conjuga un conjunto de factores que se complementan de manera virtuosa independiente del ciclo de vida en el que la familia se encuentre. La elección en materia de hábitat y percepción del lugar, depende en este caso de su historia residencial y del apego al territorio. Estos argumentos se inscriben en las corrientes que subrayan la importancia del apego al lugar. Cabe señalar que la opción por la centralidad se acompaña a veces, de un rechazo al peri urbano por una anticipación de las consecuencias negativas que podría tener esta localización cuando los hijos crecen.

C1: No. Alguna vez lo pensamos. Es incompatible para criar niños que no estén “pegados a la falda de una”, si tú quieres criar niños independientes, tienes que darles la posibilidad de que después puedan volar solos. A mucha gente que se va a vivir fuera le pasa que después se tienen que devolver a lo urbano porque no tienen cómo compatibilizar las actividades de sus hijos con el hecho de vivir lejos, porque se torna peligroso.

C6 (...): Y por otro lado empecé a pensar en las distancias cachai. Empecé a pensar en que claro, podía quedar más cerca del colegio de los niños, pero después si ellos querían salir, quien los iba a buscar, quien los iba a dejar... No, pero por las mismas razones que me quedo acá... por el tema de la localización, centralidad, la conectividad, el entorno, nunca yo lo atribuiría al tema socio cultural de los vecinos, sino más bien a un entorno urbano.... Además está cerca de todo.

P1: Porque, tal como Bruno te decía, no sé si en 20 años más vamos a querer estar aquí. Yo creo que las formas de vida distintas (...) Uno no quiere estar eternamente en el mismo lugar. A lo mejor vamos a querer estar en la parcela que no quisimos estar antes. Entonces, no me siento menoscabada si no tuviera la propiedad. Es como eso. Yo más bien lo que buscaba era el espacio. El espacio de poder hacer familia, de poder tener al Gabriel (...).

C10: A pesar de que estábamos empezando, no teníamos recursos de ahorros y todo eso, pero el precio no era tan relevante, porque nosotros siempre buscamos aquí, estuvimos viendo departamentos, estuvimos viendo casas, estuvimos viendo un montón de cuestiones, pero siempre en este sector Ñuñoa, entonces al final en precio... pasaba a segundo plano.

C1: El barrio tenía que ser Ñuñoa, a lo más Providencia, no quería que fuese ni muy lejos, ni muy peligroso o retirado; por lo tanto Macul, Peñalolén y La Florida estaban excluidos. Incluso fuimos a la Florida a ver algunas casas, pero éstas eran muy chicas, aunque cabía la posibilidad también de comprar dos juntas, retirar los tabiques y hacer una sola. Pero era muy lejos, lo más lejos que fuimos fue ahí al paradero 7 en Vicuña Mackenna, donde hay un condominio grande (...).

C4: Yo creo que la respuesta es que el tema de plata no pesó porque la decisión estaba tomada en que nos veníamos a Ñuñoa. O sea tal vez pesó en el hecho de que ojala pudiéramos encontrar una casa con la plata que teníamos en ese momento, mas o menos el rango que teníamos, si podíamos encontrar

una en Ñuñoa. Pero no fue que nos viniéramos acá porque es más barato por ejemplo que Las Condes. El tema de precio no pesó.

C5: Si. Porque yo siempre busco Ñuñoa. En este minuto mi prioridad es Ñuñoa. O sea desde el momento en que elegí el colegio en Ñuñoa, yo soy de las que se casa para toda la vida aunque no le resulte y busca un colegio hasta cuarto medio aunque no resulte pero por lo menos esa es mi idea. Por lo tanto cuando yo elijo el colegio yo ya decidí que en ese sector me voy a quedar.

C6: A ver lo que pasa es que yo primeros busque solo aquí, en Ñuñoa. Porque me quería quedar en Ñuñoa po. Bueno porque quería permanecer primeramente en el barrio y segundo por que es un barrio que me acomoda totalmente.

C8: Claro porque por el mismo valor podríamos haber comprado su-ponte en Maipú, en el centro, en la Florida (...) Pero en el fondo lo que determinó fue Ñuñoa. A mí siempre me llamó la atención Ñuñoa. Y yo busqué en Ñuñoa dentro de lo que me alcanzara (...). O sea yo dije "en Ñuñoa quiero" y este es el rango de precios en el que yo voy a comprar en Ñuñoa. Y eso fue, nunca pensé en irme a otra comuna, la verdad que sí. Nosotros vivíamos en Santiago centro pero nunca nos llamó irnos a vivir a Santiago centro o irnos a la Florida o irnos a la Reina o a Las Condes, no. Siempre me llamó la atención Ñuñoa.

Los entrevistados de ambas localizaciones que trabajan en el mismo sector de la ciudad (el centro histórico), declaran lograr un buen equilibrio entre las distancias domicilio trabajo y sus tiempos de desplazamiento. En los dos casos, las modalidades son el automóvil y el transporte público y todos, sin excepción, declaran sentirse bien conectados. Como nos indica Banzo (2005) la consideración simultánea de la peri urbanización como proceso espacial y modo de vida, permite superar algunos problemas planteados por el fenómeno cuando se le intenta comprender a través de categorías tradicionales. Por ejemplo, la cuestión de los límites ya que lo que está en juego es la comprensión de un sistema de vida más que su extensión espacial. En ese contexto y como bien lo refrendan las opiniones de nuestros entrevistados, la distancia a la ciudad pierde sentido debido en gran parte, al mejoramiento de las conectividades (p 215). Al mismo tiempo, ello refleja uno de los componentes de la definición de movilidad que adoptamos en este trabajo, cual es la percepción heterogénea de las distancias por parte de los individuos. Para esta autora, la pregunta central es más bien respecto de los procesos que generan estas discontinuidades urbanas más que por las discontinuidades en sí mismas. Esta interrogante, cobrará mayor relevancia si las actuales zonas peri urbanas alteran las características de las comunas a escalas mayores. No va a ser lo mismo pasar de "zonas" al interior de estos territorios todavía considerados rurales no sólo por su morfología y funciones, sino también, por su organización productiva y su estructura social, a comunas periurbanas.

P1: (ríe) Yo recurría a todo pa' convencerlo que la distancia era relativa.

P10: No estamos lejos de la (...) Claro, en distancia si pero de aquí a allá no hay ni un semáforo. Te podí' ir en línea recta y llegai súper rápido. No hay problemas de distancia, a pesar de que estamos lejos, no había, no. Yo creo que si nos llegan a poner una autopista (...) Porque de hecho desde que llegamos siempre nos dijeron de que esto se iba a transformar en autopista tarde o temprano, este tramo. Y que iban a agregar una tercera pista y una carretera. De hecho están echando la autopista...

P14: Yo uso el metro. O sea yo no manejo. Una cosa que yo no voy a manejar nunca, me da una inseguridad terrible, yo le tengo terror a manejar. Entonces yo uso (...) porque tenemos una locomoción muy expedita. Yo me subo en mi paradero, me bajo en Pajaritos, tomo el metro hasta aquí, Santa Lucía. Me demoro de allá a acá una hora. Hora quince en momentos pick, a lo más. Y a veces, en horarios (...) 45 minutos.

P1: Exactamente. Hoy día. En la semana son 45, 50 minutos, que es lo que te demoras a cualquier parte en Santiago. Entonces cuesta un poco romper como en la familia (...) los que no viven acá es ese prejuicio de que es súper lejos, entonces "no es que pa' ir pa' tu casa hay que programarse todo el día mas o menos" y no es así. Cuando uno está aquí se da cuenta de que no es así. Pero cuesta, porque además eso significa que te vienen a ver menos, que vienen súper poco en realidad, vienen bajo amenaza (ríe) Y ese es un tema también porque si po'.

P12: De repente yo digo que se demora más la que va de Puente Alto a trabajar (...) no se poh hay gente que cruza todo Santiago y se puede demorar dos horas y uno dice: chuta yo en dos horas estoy acostada tomando sol en la playa. Me llama mucho la atención cuando la gente me dice que se demora esa enormidad de tiempo para llegar al trabajo

Finalmente, cabe señalar que el tiempo de desplazamiento promedio de los residentes de Ciudad de Los Valles por motivos de trabajo son 28,5 minutos con una distancia de 20,3 Kilómetros. En tanto por motivos de consumo, el tiempo promedio es 31,8 minutos y el desplazamiento de 24,2km. Para los residentes en localización central, el tiempo promedio de desplazamientos por motivos de trabajo es de 23 minutos en un radio urbano de 7 km. Mientras que por razones de consumo la distancia recorrida por estos mismos residentes es de 1,6 Km con un tiempo promedio de 11 minutos.

Con este punto cerramos la discusión relativa a los aspectos que nos pareció más significativo relevar en términos de categorías y subcategorías analizadas como componentes de los modos de vida. En nuestro último punto cerramos con una breve reflexión en torno a la cuestión de las clases medias por ser un tema significativo no sólo para el estudio y la selección de las muestras, sino también por la gran adhesión que suscita esta categoría entre nuestros entrevistados para expresar, sin distinciones, su pertenencia social.

6. Clases medias y clase media

Tanto periurbanizados como centrales se reconocen siendo parte de la clase media. Esta pertenencia se da para ambos grupos en virtud de dos fenómenos centrales: el ingreso que permite acceso a bienes de consumo, entre ellos una vivienda de calidad y el nivel educacional. No obstante, es posible advertir matices en sus respuestas que nos parece interesante consignar, sobre todo considerando la discusión sobre clases medias presentada en el contexto conceptual. Esta discusión, pone de relieve la fragmentación que afectaría a dicho segmento, en apariencia homogéneo, y que se expresa en una complejización de los mecanismos y de los sellos a través de los cuales los individuos se sitúan como miembros de este grupo. Por ejemplo, el apodo de clase media emergente o en ascensión, o bien el reconocimiento de un origen "humilde", expresado en lo que ellos llaman la proveniencia de una "clase media baja", solo es empleado por los periurbanizados al referirse a sí mismos y por ningún central.

P4: (...) Bueno ahí nos juntamos un grupo muy bueno porque no somos muy carreteros salvo en casa. O sea a todos nos gusta lo mismo. Pero efectivamente cuando uno conversa, y parte de la amistad es darse a conocer como uno es y de adonde viene, uno se da cuenta de que los orígenes son muy similares, que las carencias tenemos son muy similares. Pero insisto, yo veo en mis vecinos que todos tenemos casi el mismo origen. Porque científicamente está claro que las nuevas generaciones van superando un nuevo escalón a los antiguos, ya sea en capacitación, en plata, en todo eso. Y es por eso que no llevamos tan bien porque nos encontramos un grupo de gente joven, recién casados, hay algunos con un hijo chico, entonces vamos como madurando y pasando las etapas de la vida casi al mismo tiempo.

P8: Yo creo que en el rango de temas de estudio, todos tenemos una educación. Puede ser en la forma de ser porque todos tenemos la misma edad. Es bastante distinto tratar con una persona de 25 años que tratar con una persona casada de 35. Son 10 años de diferencia, que es poco, pero el segmento educacional es hartito. Y todos estamos más o menos en lo mismo. Pamela en educación, Charly en educación, Bruno también un tiempo. Y cuando conversamos lo hacemos de temas que nos interesan a todos. A todos nos caen bien todos esos temas. No tenemos discusiones de ningún tipo. Entonces eso es agradable. Ahora ¿Qué es lo que nos une? Yo creo que es el segmento educacional que tenemos.

P12: Es que sabí que yo no tengo idea donde es Pudahuel y eso que yo vivo aquí, y no tengo idea donde está Lo Prado, donde parte Maipú, donde parte Pudahuel, no tengo idea. Pero yo creo que es bien misceláneo el conjunto de gente, como podí ver gente, si lo veí en cuanto a plata, a imagen, hay de todo. Un poquito de menos recursos, medios...

P4: Porque yo creo que uno en la vida tiene que mirar siempre hacia arriba o al menos hacia el lado pero nunca para abajo... En las costumbres de la gente buenas y malas, en los hábitos, no se po', en el nivel educacional, en todo eso. O sea eso para mí es clave también es clave porque no (...) o sea yo he ido a visitar poblaciones y por ejemplo yo no me hallaría en una población, no por

desprecio a la gente, porque la gente esta ahí a lo mejor porque no tuvo oportunidades, no sé. Es porque no me siento cómodo no más po'. Es como selección natural. Yo estoy cómodo con mis pares, con quien más me asemejo en mis gustos.

P5: Es que allí entramos en un terreno que es interesante porque, sin bien es cierto para mí es muy importante el nivel educacional, los valores y todas las cosas que vienen de los padres, yo no puedo decir que tenga el tremendo origen. Mi papá es una persona que se formó a si misma, que no tiene grandes estudios, pero se esforzó, me dio educación, me dio valores, me dio principios, me dio indicadores de lo que es saber relacionarse con lo que es el resto de la sociedad de distinto nivel. Es un caso similar a lo que pasa con mis vecinos. Todos venimos de un cierto origen, no voy a decir poblacional porque no es así, pero si estábamos como entre clase media baja, por ahí. Yo tampoco digo que soy clase media alta, pero yo creo que a lo mejor estamos en la mitad. Porque somos profesionales, nos interesan las mismas cosas, nos interesa pasarlo bien.

Es interesante advertir la correspondencia entre esta percepción y el grupo socio económico al cual el proyecto CDV se dirige. Ello da cuenta que, en este caso, la oferta inmobiliaria se basó en un agudo conocimiento de las aspiraciones que en materia de elección de localización, poseía el segmento al que quería apuntar la empresa, observándose una complementariedad interesante entre oferta de un producto específico y demanda urbana. "Mira, nosotros no pensamos mucho en que Pudahuel esto o lo otro. Nosotros lo que queríamos hacer es un proyecto diferente. Y era algo que sobresale a la Comuna, al estigma de la Comuna y estas armando un proyecto orientado hacia la gente C2 ¿ya? Hacia la familia C2, la familia emergente, la que viene creciendo, hacia la familia que viene, ponte tu, de Maipú y que los hijos son profesionales y que se casaron con profesionales y los dos trabajan y ellos están aspirando a algo más, ¿ya? Es esta gente la que principalmente compra en Ciudad de los Valles. Y es gente que viene saliendo de otro lado... pero que ha venido creciendo, que tienen estudios profesionales, que sus padres, por ejemplo, a lo mejor eran técnicos y ellos les dieron la posibilidad de estudiar una carrera universitaria y ahora son profesionales y pudieron comprar acá. Va como la escalada hacia arriba, digamos" (Gerente de Ventas AGSA, CDV).

Como consignamos al comienzo de este capítulo, los ingresos de los peri urbanizados, así como el valor de sus viviendas, resultan más altos que aquellos de los residentes en localización central. Sin embargo, globalmente los de Ñuñoa tienen más patrimonio material aunque es entre ellos donde encontramos personas sin empleo, con empleos precarios y devaluación educativa. De los 9 entrevistados de Ñuñoa, hay tres familias que poseen segundas residencias, una tiene casa en Isla Negra, otra en Tongoy y la tercera, una parcela en el lago Rapel. Ningún entrevistado de CDV tiene dos casas, lo mismo se observa en cuanto al número de automóviles. Sólo encontramos familias con dos y hasta tres autos en Ñuñoa. Estas diferencias entre miembros de las clases medias deben ser tenidas en consideración al momento de hacer una estimación de la situación de bienestar y de la mayor o menor vulnerabilidad socio económica en uno u otro grupo. Es lo que señala Chauvel (2001) al sostener que uno de los problemas de las clases medias hoy es que la existencia de desigualdades económicas entre sus miembros, podría no ir a la par con la situación de las clases sociales constituidas.

C3: Si pero diversa culturalmente y no económicamente. A ver está mal explicado eso. Aquí hay diversidad económica más que cultural, hay una cierta homogeneidad cultural claro. Pero uno ve que detrás de estas casas hay una enorme diversidad económica, desde aquella señora mayor que recibe una pensión de viudez de 70 mil pesos, que en realidad lo mejor que le ha quedado de su vida pasada es la casa, pero que sin embargo puede tener un nivel cultural muy homogéneo con el resto del barrio. Pero económicamente todo es diverso. Aquí no vive una elite económica y eso es interesante, que era lo que te comentaba yo de la diversidad.

Los entrevistados en localización central, pertenecerían a una clase media más consolidada que los de CDV, la historia de la comuna de Ñuñoa que nace y se desarrolla como un territorio de clases medias, junto al arraigo generacional de muchos de ellos en el lugar, permite formular esta hipótesis. Refrenda este punto De Ramón al señalar que “los cambios más notables ocurrieron en el seno de las clases sociales chilenas. Dentro de estos cambios, aparentemente resultó muy favorecida la clase media, la que logró adquirir un sitio importante en la dirección de las instituciones fundamentales del país. De orígenes no bien estudiados, la clase media chilena es producto de la urbanización del país y del crecimiento y expansión de los servicios públicos del Estado a partir de la segunda mitad del siglo XIX y de los requerimientos de personal de las empresas privadas. Indudable importancia tuvo también, el desarrollo de las “ciudades intermedias” a que en esta obra me he referido, y la emigración de los grupos altos de la provincia hacia la capital. Por tanto, su fecha de nacimiento no puede fijarse con precisión, pero hay pocas dudas de que la clase media era una parte importante de la población de Santiago ya a fines del siglo XIX. Se ha señalado la década de 1920 como la de consolidación definitiva de esta clase” (De Ramón, 2000, p. 216). Ello coincide con el momento en que la comuna de Ñuñoa, hacia 1930, comienza un proceso de crecimiento y expansión acelerados.

C6: Yo creo que es gente que son profesionales en general, que se identifican políticamente yo diría como con la Concertación o hacia mas a la Izquierda, que tienen intereses similares a los míos (...) O sea a mi me gusta la lectura, me gusta el cine, me gusta la buena mesa, me gusta la buena conversa (...) Y yo creo que buscamos lugares también parecidos po'. O sea los mismos lugares que te decía yo, la Plaza Ñuñoa (...) Esta red de amigos que te digo de Las Condes, Ñuñoa, Santiago, Providencia (...) en el fondo igual nos encontramos más o menos en los mismos lugares, cachai, independiente de donde estás viviendo pero igual muchos vienen a tomarse un copete aquí a la Plaza Ñuñoa. Entonces igual me termino juntando con algunos de ellos aquí. Yo a dos cuadras de mi casa pero aquí cerquita digamos. Entonces yo diría que ese es como el perfil de las personas con las que me identifico más.

Entre los rasgos evocados por los periurbanos para sentirse parte de una misma clase social, están los bienes de consumo, la educación y el trabajo.

P2: Los estamos mirando desde un punto de vista bien simple. Somos clase media que está progresando digamos. Que puede haber tenido una infancia con sus padres, en ningún caso humilde ni tampoco pobre, sino clase media y ya estamos en el siguiente paso digamos, estamos desarrollando el tema. Si tú lo ubicas en ningún caso podría ser Vitacura, no, para nada. Providencia, Ñuñoa (...) Por ahí, definitivamente por ahí.

P13: No, yo creo que aquí somos todos como parejos, o sea toda la gente aquí se preocupa por sus hijos, la mayoría es gente que vive de su trabajo, somos todos iguales. Pensamos en tener una vida relajada, en la tranquilidad, de preocuparnos de nuestros niños, darse sus gustos de vez en cuando. Estamos todos yo creo, en lo mismo. Es cierto, en los barrios más antiguos, hay gente que vive ahí que gana mucho, o en otros que son más nuevos donde hay unos tipos de casas que son descomunal, o sea, yo no sé, porque con ese tipo de gente no he compartido, pero acá todos tenemos los mismos intereses. Ya sea con los niños, salir de vacaciones, porque aquí todos salen de vacaciones (...).

P12: Es que yo creo que el nivel de educación, la forma de relacionar, la forma de hablar contigo es como que tú decís somos casi parecidos. Por el vocabulario, por todo eso uno dice que es gente con un poquito más educación, generalmente la mayoría de las personas que viven acá tienen que tener un nivel de educación, no se si profesional pero todos tienen que haber terminado su enseñanza media, haber hecho alguna cosa adicional.

Los centrales, en tanto, invocan preferentemente la cultura como factor de distinción, la profesión y en algunos casos, la formación política. Sin duda, la sobre representación del modelo familiar biparental con hijos pequeños en el sector peri urbano, nos indica que se trata de una elección asociada al “despegue”, tal como lo sostiene el gerente de ventas de esta propuesta residencial. Sin embargo, la mayoría de los ñuñoínos llegó a esa localización en una etapa similar a la que los periurbanos llegaron a Ciudad de Los Valles. Si bien ese tipo de proyectos no existía como posibilidad en la década del 80, ya había comenzado el éxodo de familias de clases medias a comunas periféricas como Maipú, La Florida y Peñalolén. La no consideración de estas posibilidades como opción de localización y la reafirmación permanente de la centralidad, nos permiten formular la hipótesis que esta elección asociada al despegue, es válida sólo para el perfil de clase media como el de CDV y no para otro, como es el caso de los entrevistados de Ñuñoa.

C3: No, yo diría que esta comuna es aceptada. No está estigmatizada. Yo diría que está esto como de clase media. Media de intelectuales. Estoy pensando que piensa la gente de La Pintana respecto a Ñuñoa por ejemplo y claro “son cuicos”. Para ellos seguramente somos cuicos, pero en ningún caso como Las Condes o Providencia o de ahí para arriba. Y desde el otro lado, de lado de los cuicos, tampoco diría yo...

Por otra parte, es interesante consignar que estos mismos entrevistados identifican junto con el de los cuicos y el de los “flaytes”, el territorio de los “aspiracionales”.

C3: Es gente más vinculada a un comercio principalmente más que a un servicio público o al desarrollo de las ideas, a un desarrollo intelectual. O más a hacer comercio con su desarrollo intelectual cuando lo hay y más al consumo también. Y más también al desarrollo de una auto consideración de una elite, de que quieren estar como aislados.

C8: Bueno es que ese es otro tipo, es gente nueva, joven, que tiene otro ritmo de vida contrario al nuestro porque es más sociable. Entonces es gente que socializa en busca de subir de estatus. De ir subiendo como en la misma

oficina o ese tipo de cosas. Estar preocupado del vestuario, de lo que tiene y lo que no tiene, en vez de las cosas simples (...) Entonces no nos sentimos cómodos allá porque es otro estilo.

C9: Sabes que lo otro que yo también percibo como muy distinto a nosotros, son todos estos condominios nuevos, sobre todo en las partes periféricas, que en general son gente joven. Peñalolén, Quilicura, Huechuraba. Claro, sí. La ciudad se armó toda, tienes todo ahí armado, entonces la convivencia también es armada. Yo diría que en general, todas estas comunas como... no sé si comunas, si no que como condominios gigantescos armados que hay ahora... como estas ciudad tipo satélite... muy distintas.

C10: Claro. Esa es gente joven que se apoyan mucho entre ellos, son como familias que se llevan a los niños y que son como de un estilo de "la onda americana", por lo que yo escucho de mis vecinas lo digo. Yo me atrevería a decir que allá hay algo que no es natural. Como una careta, como que es una obligación. "Yo te cuido los niños y tú no te preocupes, y el día de mañana tú me cuidas los míos".

C7: No, y no solo eso, son gente... generalmente todos estos condominios nuevos que se arman, como Casa Grande acá en Peñalolén, como Ciudad de los Valles, cosas así, es... es de un nivel socio económico que no es bajo, es alto diría yo... pero que es eh... de gente que es primera vez que está optando a una cosa así ¿no sé si me entiendes? Porque yo te digo, al tiro cualquier persona... que viva en, no se po eh... Ñuñoa, La Florida, La Reina eh... es muy difícil que se vaya a vivir a un condominio por muy bonito que te pongan... a tirarse al camino a Tiltill poh, por ejemplo (no se entiende mucho). No se va a ir, o sea jamás se va a ir... pero si se va a ir, de aquí se va a ir a vivir a Peñalolén, no va a tener ningún problema con irse a vivir a Peñalolén, y menos problemas para irse a vivir a La Reina o a Providencia (...).

C6: Bueno yo creo que ahí, yo me imagino (...) aquí es un poco un prejuicio no más (...) yo me imagino que es gente mucho más centrada en el tener. En el tener un buen auto, en el tener una buena casa, en el tener una buena tele con plasma de no sé qué cosa (...) Como que me imagino como una clase así media que como que trata de imitar un poco (...) Son como Dehesas en chico, a otra escala, siento yo. Por ejemplo lo que te decía, o sea uno entre el cine, la buena conversa, un buen libro, no sé si les importa tanto el cine, la buena conversa y el libro. No sé, tal vez prefieren otra cosa. Prefieren pegarse un viaje tal vez a Buenos Aires a comprar ropa, no sé, como te digo lleva prejuicios. Van a pasear los fines de semana, para entretenerse un rato, al mall. Seguramente van al Alto Las Condes. Como que me los imagino con otras rutinas y con otros intereses.

Si es por conciencia de pertenencia y reconocimiento de compartir una visión de mundo respecto de otros que no son exactamente "como uno", los centrales se aproximan mucho más a la definición de lo que sería ser parte de una clase social y no sólo de una categoría socio profesional. Además, como queda en evidencia en los dichos de los entrevistados, este grupo afina los mecanismos de diferenciación al interior del mismo segmento, lo que no observamos para el

caso de CDV. La adscripción a una idea política o a un partido no aparece mencionada por ninguno de nuestros entrevistados periurbanizados, no así por 4 de los 13 entrevistados en localización central. Nuevamente Armando de Ramón (2000) nos da pistas en tal sentido: "En todo caso, durante aquella época" - refiriéndose a la década del 20 sindicada como la de consolidación de esta clase social - "sus hombres llegaron al poder ejecutivo ocupando la Presidencia de la República, hasta entonces reservada para los miembros de la vieja elite (...), tuvieron un activa participación como militantes de partidos políticos o como legisladores y la creación de numerosas agencias del fisco a partir de la misma década y años siguientes proporcionó posibilidades de ascenso a los miembros de la clase media, quienes, por esta vía, se estaban relacionando con los individuos y grupos de la clase alta" (p. 217).

C4: Pero Ñuñoa alcanza a caer dentro de ese (...) O sea los últimos proyectos que seleccionamos pueden ser de Ñuñoa. O sea ni es muy "elite" como para no caer en este estilo de proyecto, ni es muy pobre tampoco, no. Es intermedia. Aquí en Ñuñoa no pasa eso, o sea es como que el distinto nivel económico es paulatino. O sea todavía en la parte sur de Ñuñoa uno se encuentra con algunas situaciones de menor nivel económico y que después van asimilándose a lo que es Macul, te fijas. Es una progresión, no hay un corte brusco. En que digamos aquí tú tienes casas de 10 mil UF y después tienes casas de 3 mil UF, no.

C6: Puede ser que la gente que me genera más resistencia es yo creo que los más ricos. Pero también tengo distancia con la gente más pobre porque somos súper distintos y también (...) yo no tengo cercanía. O sea yo vivo en un barrio central que es bastante homogéneo socialmente. Ñuñoa dentro de todo en general es clase media. Entonces igual hay un cierto cerco digamos, siento yo. Hay un cierto cerco de gente "mas o menos parecida" (...) mas o menos porque ni tan parecida.

C11: O comprarse el terreno gigante porque también en este país las apariencias o sea es impresionante como a la gente le gusta aparentar, entonces tiene un poco de plata y se compra un tremendo auto, entonces uno ve a la gente con el auto que se compra de cómo están económicamente y les gusta aparentar mucho pero la gente que yo rodeo no es de andar aparentando ninguna cuestión (...).Yo no creo que haya una percepción (...) cuando uno se topa con gente que tiene mucha plata Ñuñoa es un barrio medio pero cuando tal vez vay a otros sectores como le toco a mi hija tal vez Ñuñoa es más top.

Todos estos aspectos nos evocan lo planteado por Espinoza y Barozet (2009) en cuanto a la importancia que adquieren las dimensiones subjetivas de la pertenencia a una clase social, en este caso, las clases medias como lo refrenda el testimonio de nuestros entrevistados. Asimismo, de lo central que resulta cotejar estas percepciones con datos objetivos relativos a la situación de los individuos desde consideraciones socio económicas, sociodemográficas, culturales y biográficas, entre otras. Con este punto finalizamos esta tercera parte del documento para dar paso a las conclusiones, capítulo con el que cerramos el presente trabajo.

7. Síntesis modo de vida peri urbano y central

CATEGORÍAS Y SUBCATEGORÍAS	EXPRESSIONES DOMINANTES MODOS DE VIDA PERIURBANOS (diversidad y frecuencia)	EXPRESSIONES DOMINANTES MODOS DE VIDA CENTRALES (diversidad y frecuencia)
1. Elección residencial	<ul style="list-style-type: none"> • Casa con patio • Conectividad • Vida de barrio (vecindad) • Naturaleza/Paisaje • Diseño hábitat residencial: micro barrios 	<ul style="list-style-type: none"> • Opción por la centralidad • Opción por el barrio residencial • Proximidad a todo y de todo • Libertad de movimiento • Casa con patio/jardín • Identificación con la comuna • Arraigo y pertenencia al lugar
2. Sociabilidades	<ul style="list-style-type: none"> • Familia y vecinos • Amigos 	<ul style="list-style-type: none"> • De proximidad • Familia • Amigos
2.1. Entre sí	<ol style="list-style-type: none"> 1. Homogéneo 2. Estable 3. Predecible 	<ul style="list-style-type: none"> • Conquistado, consolidado. • Homogéneo/heterogéneo • Estable/Predecible
2.2. Vínculo de identidad	<ul style="list-style-type: none"> • Afinidad con la familia y los amigos • Afinidad con las clases medias estructuradas alrededor de la familia, el trabajo y la vivienda • Condominios de diseño similar a CDV en los que habita gente de clases medias. • Comunas o zonas de clases medias. 	<ul style="list-style-type: none"> • Personas <ul style="list-style-type: none"> • Afinidad con la familia y los amigos • Afinidad con clases medias con capital cultural, pensamiento crítico, austeras. • Lugares <ul style="list-style-type: none"> • Espacios públicos de la comuna: plazas, cafés, bares. • Comunas de clases medias.
2.3. Vínculo de alteridad	<ul style="list-style-type: none"> • Los "otros" son los que viven en las poblaciones y en los barrios para ricos. • Los otros son esencialmente los que no se estructuran en torno a la familia, el trabajo y la cultura de la decencia. • Las poblaciones, zonas y barrios degradados, el centro, las periferias pobres. • La Dehesa, Santa María de Manquehue, San Carlos de Apoquindo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Personas <ul style="list-style-type: none"> • Los "otros" son los que viven en las poblaciones y los ricos de "La Dehesa". • Los otros son los grupos de clase media aspiracional o arribista. • Lugares <ul style="list-style-type: none"> • Las poblaciones, zonas y barrios degradados, el centro, las periferias pobres. • La Dehesa, Santa María de Manquehue, San Carlos de Apoquindo • Las autopistas, los megaproyectos residenciales.
3. Consumo	<ul style="list-style-type: none"> • Énfasis en las posibilidades de elección y diferenciación. • Localización pone en evidencia la segmentación del consumo. • Circuito entre los espacios de consumo, trabajo y localización traza el mapa mental de la ciudad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Valorización de las posibilidades de elección • Rechazo al mall y grandes superficies comerciales, altera las características residenciales de la comuna y entorpece posibilidades de movimiento. • Rechazo a la estética uniforme del mall.
4. Movilidad	<ul style="list-style-type: none"> • Automóvil • Transporte público: Transantiago y Metro 	<ul style="list-style-type: none"> • Automóvil • Bicicleta, marcha a pie. • Transporte público, metro y Transantiago.
4.1. Percepción heterogénea	<ul style="list-style-type: none"> • Minimización de los contratiempos asociados a la distancia para las actividades domésticas y de reproducción de la vida familiar (desplazamientos obligados) • Maximización de los contratiempos asociados a la distancia para la vida social fuera del recinto residencial, la recreación y el consumo cultural (desplazamientos electivos) 	<ul style="list-style-type: none"> • Mapa mental de la ciudad hecho de trayectos cortos entre los trabajos, la escuela, plazas, boliches.
4.2. Ligada al consumo y a la sociabilidad	<ul style="list-style-type: none"> • Rechazo al mall como espacio de sociabilidad • Reconocimiento del mall como factor de atracción hacia "otros espacios" más allá del recinto residencial 	<ul style="list-style-type: none"> • Rechazo al mall como espacio de sociabilidad • Consumo y sociabilidad se unen principalmente en espacios de consumo cultural y social.
4.3. Componente de un sistema mayor	<ul style="list-style-type: none"> • Predisposición a la movilidad residencial, al cambio • Baja movilidad generalizada 	<ul style="list-style-type: none"> • Nula predisposición a la movilidad residencial. • Baja movilidad generalizada

Conclusiones

Sobre elección residencial y modos de vida

Nuestra hipótesis fue que la elección del lugar de residencia estaría ligada a la adhesión más o menos explícita y consciente al modo de vida que esta elección induce o refuerza. Esta adhesión supone una relación singular y distintiva al lugar de habitación, los vecinos y los otros territorios que configuran la ciudad y quienes los habitan, e implican a su vez, prácticas específicas de sociabilidad, consumo y movilidad respecto de estos mismos lugares, los vecinos y los otros territorios y sus habitantes. Analicemos esta hipótesis a partir de la elección residencial, para luego vincularla a la cuestión de los modos de vida. En nuestro trabajo señalamos que no era posible la identificación de una teoría específica ni sobre lo uno ni sobre lo otro. Dijimos que aquello que existe son más bien aportes de disciplinas complementarias que tratan de precisar los factores que influyen en individuos y grupos al momento de escoger dónde localizarse en la ciudad y el peso de los modelos de modernidad dominantes sobre las formas de vida urbana. Los aspectos que inciden en las elecciones residenciales están descritos en los resultados de investigaciones y son, en general, los que la mayoría de las personas menciona como significativos cuando escoge donde vivir. Mientras, los modos de vida estarían influidos por los rasgos y las tendencias hegemónicas del modelo histórico de sociedad y se plasman en los comportamientos de manera diferente en función de variables de naturaleza diversa (sociodemográficas, de clase social, biográficas, entre otras). Si bien las preguntas estuvieron dirigidas a obtener información sobre diversos aspectos descritos por la literatura como "gravitantes" de una elección residencial, las respuestas combinan y superponen, en ambos casos, argumentos de distinto tipo. Por ejemplo, el valor y la propiedad de la vivienda así como la conectividad, que bien podrían asociarse con una racionalidad utilitaria ligada a la plusvalía, son siempre puestos en relación o tensionados con otras razones como la belleza del lugar, la presencia de naturaleza o la amplitud de los espacios. La literatura nos indica además la dificultad para establecer con precisión el peso relativo de cada elemento en la decisión final.

Creemos que esta dificultad se debe a que la elección residencial, como lo insinuamos en nuestra hipótesis, constituye el reflejo más o menos consciente de una convicción previa acerca de lo que es una "buena vida" en la ciudad cuyos componentes, si bien pueden ser relativamente similares en un determinado grupo social, se originan y se nutren de distintas experiencias donde las preferencias individuales juegan un papel importante. La entrevista en profundidad se constituye indudablemente en una herramienta fundamental para acceder a esta dimensión, a esta síntesis individualizada de lo social de la que habla Di Méo. Esta convicción que actúa como faro orientador de nuestras elecciones en materia de hábitat, se transformará con el tiempo en un modo de vida. Así, nos atrevemos a sostener que tanto el ciclo de vida como el resto de las dimensiones o aspectos asociados a la elección residencial, quedan subsumidos por este núcleo de preferencias sobre el cual se asienta esta convicción. Este núcleo, que se activa al momento en que los individuos toman decisiones acerca de su localización en la ciudad, se nutre de una experiencia anterior y se sostiene en la representación del modo de vida que será posible desplegar en la localización elegida. Este modo de vida puede constituir una experiencia probada y consolidada, o bien, una aspiración a la que es necesario darle contenido concreto. Esto es válido tanto para los residentes de Ciudad de Los Valles (que no parten

de “cero” como ellos mismos afirman, sino del anhelo de un estilo de vida con el que alguna vez tuvieron relación y que buscan reflotar) como para los residentes de los condominios de Ñuñoa cuya satisfacción se sustenta en una experiencia del habitar pasada y presente, integrada a una vida y sometida al peso de la historia de una mini sociedad urbana. No es extraño entonces que aún con el fenómeno explosivo de las torres en altura, estos residentes no se quieran ir de la comuna puesto que lo que prima en su núcleo de preferencias, es la certeza de que es ese lugar y no otro el que les permitirá llevar la “buena vida” de la que tienen necesidad. Así, el lugar escogido representa siempre e inevitablemente un modelo de ciudad. Para los periurbanos, como sugiere R. Salcedo, una ciudad fragmentada y experimentada a partir de una lógica espacial basada en funcionalidades propias a la clase social y al ciclo de vida del grupo, versus, una ciudad de contiguidades y bordes para el caso de los centrales.

Ahora bien, la estructura o composición de este núcleo de preferencias, varía de un individuo y de un grupo al otro. Creemos que en este caso, la consideración de los residentes de Ñuñoa como una clase media más consolidada versus los de Ciudad de Los Valles que podrían corresponder, sobre todo en virtud de sus trayectorias laborales y residenciales, a una clase media más emergente, no resulta suficiente para comprender sus elecciones en esta materia así como tampoco para realizar, a partir de dichas elecciones, una lectura centrada exclusivamente en la variable de clase. Decimos “suficiente” pues ello no significa que eventualmente procesos de movilidad social no puedan transformarse en una clave de lectura pertinente para entender, sobre todo, los cambios en las opciones residenciales de determinados segmentos o en el surgimiento de nuevas formas de habitar. Sin embargo, todos estos elementos permanecen inevitablemente como hipótesis que habría que testear caso a caso, particularmente en una fase del desarrollo de la ciudad en que la uniformidad que adquiere, en ocasiones, la oferta residencial podría encubrir una heterogeneidad que pasemos por alto en razón de una excesiva atención otorgada a los signos externos, como por ejemplo, los diseños residenciales. Pensamos que variables como la biografía personal o el impacto singular de los procesos de individualización en función de diferencias individuales o de género, han sido menos consideradas al momento de intentar explicar por qué escogemos determinados lugares en la ciudad y llevamos la vida que llevamos. Asimismo, los cambios en las preferencias de localización de los individuos o la opción por modelos emergentes de ciudad, podrían ser el resultado no sólo de procesos de movilidad social, sino también de mutaciones en los marcos interpretativos por recambio generacional o por las restricciones a las posibilidades de elección residencial en virtud de transformaciones económicas y su correlato territorial, traducido, entre otros fenómenos, en la casi imposibilidad de encontrar en las centralidades tradicionales viviendas amplias y con terreno a precios accesibles para las clases medias.

Breux et Bherer en un artículo de mayo del 2009 de la *Revue de Sciences Humaines* consagrada al esplendor y miseria del peri urbano, vinculan lo que hemos preliminarmente llamado el núcleo de preferencias, con la relación singular del individuo al espacio. Las nociones de “habitar” y de “elección de hábitat”, indican, van más allá de la simple selección de un lugar de residencia. El verbo habitar está lleno de sentido y no puede limitarse a la acción de residir: el hombre habita cuando logra orientarse e identificarse con su resi-

dencia, o simplemente cuando experimenta la significación de un entorno. Algunos autores plantean la hipótesis según la cual el habitar sería el reflejo de una dimensión existencial y también política. De este modo, sería interesante explorar en la ciudad de Santiago junto con la categoría de clases sociales, otros aspectos o dimensiones que podrían estar jugando un rol significativo para los sujetos al momento de elegir su instalación en la ciudad y más particularmente, su relación al espacio.

Sobre el periurbano

Otro aspecto que quisiéramos subrayar en estas conclusiones, se relaciona con la particularidad del fenómeno periurbano como espacio emergente en la ciudad de Santiago y que no correspondería a lo que comúnmente conocemos como suburbanización. Este concepto sirvió para designar el lugar de los nuevos espacios habitacionales surgidos de la convergencia entre la extensión de la ciudad y las aspiraciones en materia de vivienda y hábitat de la burguesía y clases medias emergentes, principalmente en ciudades norteamericanas entre las décadas del sesenta y fines de los años ochenta (Fishman, 1987). Por una parte, en términos morfológicos estamos frente a otro tipo de ciudad, la ciudad/región que implica su expansión dispersa fragmentada a escala regional (Delgado, 2003). Ello ha supuesto la penetración de lo urbano en la naturaleza y en lo que hasta hace pocos años fue considerado "el campo" no sólo en términos físicos, sino también, por el tipo de estructura social y productiva allí existente. Por otra parte, pensamos que la heterogeneidad socio económica que caracteriza y caracterizará aún más al peri urbano de la Región Metropolitana de Santiago, transformará estas zonas en espacios socio culturalmente heterogéneos. Lo interesante de ello es que todos quienes se instalen allí serán, de alguna manera, los "nuevos residentes" de esos sectores, lo que transforma el fenómeno en algo particular cuya evolución resulta interesante de observar. De este modo, no habría para nosotros una relación tan directa entre peri urbanidad y homogenización de un modo de vida. El sello común parece ser más bien la dependencia funcional y simbólica a la ciudad centro, con su correlato de desplazamientos permanentes y el recorrido de largas distancias cotidianas. En las zonas peri urbanas que es posible reconocer hoy día en la Región Metropolitana, encontramos estilos de vida diversos en función de diferencias socio económicas y culturales. También observamos distintas capacidades de negociar con otros actores del cambio urbano, como el Estado y el mercado inmobiliario, condiciones más favorables a la preservación del entorno original. En Ciudad de Los Valles, por ejemplo, las infraestructuras de movilidad a las que sus habitantes pueden acceder son de uso público, no como en el caso de los condominios del Valle de Chicureo y su red de autopistas privadas. Ello supone que de crecer el sector, como así está presupuestado para el Valle de Lo Aguirre, los residentes de este proyecto residencial podrían enfrentar importantes restricciones a la movilidad de la que hoy día gozan, por una saturación de las vías de acceso a la ciudad en razón del aumento de la densidad de población en el sector. Ello implicará, inevitablemente, una transformación del carácter original de estos espacios en la medida que se modifican las coordenadas del lugar - escogido precisamente por su "carácter rural"- lugar ideal para lo que ellos consideran la refundación de un estilo de vida. De igual manera, aunque esto permanece como una hipótesis, estamos frente a trayectorias residenciales

muy distintas entre unos y otros habitantes. Desde grupos sociales que abandonan su enclave tradicional, la zona oriente, para instalarse en comunas que no corresponden a sus clásicos lugares de habitación (El Carmen y Santa Marta en Huechuraba, Piedra Roja y La Hacienda en Colina) hasta residentes de la misma provincia que hacen una opción por la vivienda unifamiliar con terreno al interior de mega proyectos residenciales como las Áreas Urbanas de Desarrollo Prioritario (AUDP) en Lampa, que acogen proyectos de vivienda destinados a la clase media y media baja. En tanto, la procedencia mayoritaria de los residentes de Ciudad de Los Valles era hasta el año 2007, las comunas de Santiago, Maipú y Pudahuel, es decir, el centro histórico, una periferia emergente y una periferia de clases medias y bajas.

Sobre sociabilidades, movilidades, consumo y clases medias.

Los resultados confirman cambios en las sociabilidades de proximidad en ambos tipos de localización, constituyéndose la vecindad y la posibilidad de cultivar una vida de barrio, un factor clave de la elección residencial periurbana. A pesar que para los residentes en localización central el vínculo con la vecindad es menos intenso, se considera un capital social ya adquirido. Para estos habitantes, que nunca cambiaron su localización, las transformaciones en la intensidad de las relaciones entre vecinos son evidentes. Dichas transformaciones son atribuidas esencialmente a dos factores: la incorporación de la mujer al mundo del trabajo y la modificación en los estilos de vida de las clases medias debidas, esencialmente, a la intensificación de la vida laboral y de las movilidades asociadas al trabajo y al consumo. El apego al territorio entendiendo por ello la vinculación afectiva e histórica con la comuna, es un elemento que marca la opción de los residentes en localización central, reforzado con el asentamiento en el lugar de sus familias de origen durante décadas. Los periurbanos, en tanto, cuyas trayectorias residenciales son más diversas y complejas, no experimentan apego con el territorio comunal, pero sí se identifican fuertemente con el tipo de diseño residencial en el que habitan, con quienes viven allí y que pertenecen a su misma clase social y optan por la fórmula de micro barrios. Este concepto sustituye a la noción de barrios cerrados en su propio lenguaje. El acento está puesto, tanto por parte de los residentes como de los inmobiliarios responsables, en el cultivo de la sociabilidad y la vida de barrio más que en la seguridad. Sin embargo, el apego de los centrales a la comuna y el abierto rechazo que muchos declaran sentir por los procesos de construcción en altura que vive el lugar, no constituye razón suficiente para participar en organizaciones de defensa del patrimonio urbano comunal, ni en el plebiscito convocado por éstas. En tanto, los periurbanos de la muestra están más alertas a la evolución del proyecto residencial y del entorno. Varios de ellos participan activamente en organizaciones generadas por los propios residentes. Una eventual hipótesis de esta diferencia es la mayor inestabilidad urbana del periurbano de la ciudad de Santiago donde se emplaza el condominio. Como ya indicamos, el periurbano constituye en el Área Metropolitana de Santiago, un sector en pleno proceso de expansión en el contexto de una normativa urbana "flexible". Si bien los residentes de Ñuñoa han vivido un violento proceso de recambio urbano, el carácter consolidado de la urbanidad de estos territorios les confiere más estabilidad y menos amenaza de cambios morfológicos.

El apego y el desapego, la identificación y la no identificación con el territorio, nos muestran distintas posibilidades de vinculación del habitante con el espacio en una ciudad en proceso de transformación. La vivienda constituye para ambos grupos un factor decisivo al momento de comprender la dialéctica entre movilidad, anclaje, sociabilidad y urbanidad que es posible observar de manera relativamente homogénea en los residentes de ambas localizaciones. La sobre inversión en el espacio doméstico reconocida por todos, el peso del imaginario de la ciudad jardín y del modo de vida rural, pareciera producir efectos sobre los tipos de identidad social urbana en unos y otros y también, sobre las sociabilidades. Como ya señalamos, más que un atributo o una propiedad de la relación, la identidad constituye una forma en que se expresa el vínculo social hacia territorios y habitantes con quienes el individuo experimenta familiaridad, sea esta real o imaginaria, temporal o permanente. Hemos considerado el entorno como un factor clave en este proceso. Si bien en el caso de los habitantes de Ñuñoa el entorno es la comuna y para los periurbanos es el micro barrio, en la práctica, ninguno integra la ciudad, es decir, "el espacio de todos", como variable central en este proceso. Esto se manifiesta en la centralidad de la vivienda como lugar de construcción de identidad y despliegue de sociabilidades. De este modo, la casa asume una triple connotación constituyéndose simultáneamente en el espacio mío (el individuo), el espacio nuestro (la familia) y el espacio de todos (el individuo y la familia).

Estas constataciones plantean desafíos a dos niveles. Uno en relación a las posibilidades de construcción de la esfera de los modos de vida que Ascher (2006) llama de la urbanidad, es decir acuerdos tácitos entre ciudadanos en torno a códigos de comportamiento hacia y en la ciudad. La esfera de la intimidad, otra de las dimensiones señaladas por este mismo autor, pareciera llevar la delantera y superponerse a ésta última. Este repliegue hacia el espacio privado, resultaría complementario con la disociación política y administrativa que traduce la actual normativa urbana. El segundo desafío, es tener en cuenta las distintas formas que tienen los habitantes urbanos de vincularse al territorio que traducen las situaciones estudiadas. El actual contexto de desarrollo de las ciudades, del cual Santiago constituye un buen ejemplo, obliga a examinar las diferentes articulaciones entre movilidad y permanencia que hacen los habitantes, siendo la elección de una localización, una clave de lectura rica y pertinente para intentar comprender esta singular relación.

A pesar de considerar que ninguno de los dos grupos es móvil en el sentido propuesto por A. Bourdin (2004), los periurbanos de la muestra serían ligeramente más móviles que los residentes en localización central. Desde ya sus trayectorias residenciales son más variadas que las de los centrales y su disposición a la movilidad residencial, mucho más fuerte que en el caso de los habitantes de Ñuñoa que no tienen interés en abandonar la comuna y menos la centralidad. Ambos grupos encarnan entonces, mediante sus preferencias residenciales y sus modos de vida, una tensión entre continuidad y cambio. Ello, no sólo en términos socio espaciales, sino también en relación a las repercusiones que dichas preferencias acarrearán sobre los estilos de vida, que son finalmente, reflejo de las transformaciones de la sociedad en su conjunto.

No obstante las fuentes laborales de casi todos los entrevistados se encuentran

en el centro histórico o en comunas centrales, todos se declaran satisfechos con la distancia existente entre sus domicilios y sus trabajos. Ello nos hace pensar no sólo en la percepción heterogénea de las distancias, sino en la distancia misma como una representación. Aunque ambos grupos consideran estar en una localización privilegiada, los desplazamientos periurbanos estarían más centrados en la reproducción de la vida cotidiana. Tal como vimos en páginas anteriores los tiempos de desplazamiento y las distancias recorridas son objetivamente mayores para los residentes de Ciudad de Los Valles. Los entrevistados en localización central destacan, ante todo, el valor de la fluidez, principio que hacen extensivo a sus prácticas de consumo donde lo que privilegian es la libertad para escoger donde, cómo, qué y cuando comprar. La mayoría critica las grandes superficies comerciales que son vistas como artefactos homogéneos en términos de estética y diseño, incómodos por la cantidad de gente que circula por ellos y la congestión vehicular que se genera en los accesos. Ambos grupos rechazan el mall como espacio de sociabilidad, es decir, buscan distanciarse del sentido simbólico atribuido a dichos espacios. Ello podría constituir una evolución en el modelo de consumo. Si bien estos lugares fueron vistos, a comienzos de los años 80, como la evidencia del "chorreo de oportunidades" hoy son asumidos de manera más crítica en virtud de su masificación y también de su significado simbólico: como lugar de encuentro de las clases populares. Esta acentuación de la libertad nos hace pensar en lo que ello representa en términos de la posibilidad de "comprar tiempo". Esta aspiración constituiría una preferencia particular a ciertos segmentos de clase media. Si bien ambos grupos pertenecerían a esta clase según ellos mismos declaran, los habitantes en localización central serían una clase media más consolidada. Esto tiene relación con la evolución histórica de la comuna de Ñuñoa y con el peso que tuvieron estos sectores sociales en su constitución. Asimismo, los residentes del periurbano estarían en una mínima proporción más ligados al grupo "técnicos medios" mientras que en Ñuñoa encontramos más profesionales, aunque la diferencia no es significativa. Sólo en localización central observamos el fenómeno de la devaluación educativa y de familias en proceso de precarización socioeconómica. No obstante, es sólo en localización central donde encontramos segundas residencias y más de dos automóviles, aunque no existían diferencias significativas en los salarios de unos y otros.

Finalmente respecto de este punto, son sólo los residentes en localización central quienes formulan distinciones entre la condición de clase media que ellos detentan y la de otros grupos vistos como aspiracionales o arribistas. Estos se encontrarían en los barrios cerrados de las periferias y del periurbano. Esta distinción no la formulan los periurbanos quienes se tienden a diferenciar de los pobres y de los ricos, lo que se observa también en los residentes en localización central. Todos estos aspectos refuerzan lo señalado por Barozet y Espinoza en cuanto a que el desafío futuro en el estudio de las transformaciones de la estructura social en Chile, se relacionan entre otros, con examinar la manera en que esta pertenencia subjetiva de la mayoría a la clase media, encuentra un correlato "objetivo" en otras variables más allá de los ingresos, el acceso a bienes de consumo y las categorías socio ocupacionales.

Bibliografía

Arenas, Federico (2005) "Siete claves para discutir acerca de la planificación urbana en Chile", Biblio 3w. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales, Vol. X, n° 592, Barcelona.

Arenas, Federico (2007) "Re-configuración espacial y adaptación institucional: un reajuste pendiente en el caso de los espacios metropolitanos chilenos" en Santiago: movilidad espacial y reconfiguración metropolitana", De Mattos e Hidalgo editores, Santiago Chile. Geo libros-Eure libros.

Arriagada, C., Rodríguez, J. (2003) Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características, evolución e implicaciones de política, Serie Población y Desarrollo, 47. Recuperado el 6 de febrero de 2005, de <http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/7/13877/13877.xml&xsl=/celade/tpl/p9f.xsl&base=/celade/tpl/top-bottom.xml>.

Ariño, A. (1997) Sociología de la Cultura, Barcelona, Ariel.

Ascher, Francois (2006) "Des Modes en Urbanisme à l'Urbanisme des Modes de Vie". Apuntes de la bibliografía del Curso "Problemas Fundamentales en Economía y Territorio", Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos, 2007.

Ascher, François (1995) : "Metapolis ou l'avenir des villes", Paris Francia, Edit. Odile Jacob.

Ascher, F. Bourdin, A. y Baudin, G. (2002) « La société urbaine du XXI siècle » Institut Français d'Urbanisme (IFU) 4 rue nobel- cité descartes, 77420, champs sur marne.

Avila, H. (2009) Peri urbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades", Revista Estudios Agrarios n°. 41, pp 207-244.

Bacqué, M.H. y Vermeersch, S. (2007) Changer la vie ? Les Classes Moyennes et l'Héritage de Mai 68, (1ª ed.) Paris, les Éditions de l'Atelier.

Banzo, M. (2005). Del espacio al modo de vida. La cuestión periurbana en Europa Occidental: los casos de Francia y España. En H. Ávila, Lo urbano-rural ¿nuevas expresiones territoriales? (1a ed., pp. 207-244).Cuernavaca, CRIM-UNAM

Bardin, L.(1991) El análisis de contenido, España, Edit. AKAL.

Barozet, E. (2008) ¿Quiénes pertenecen a la clase media en Chile? Una aproximación metodológica. Revista Ecuador Debate N° 74. Quito. Recuperado el 15 de noviembre de 2010 de http://www.facso.uchile.cl/sociologia/1060225/docs/clases_medias.pdf

Barozet, E. y Espinoza V. (2009) De qué hablamos cuando decimos "clase media"? Perspectivas sobre el caso chileno. En foco n° 142. Recuperado el 16 de noviembre de 2010, http://www.expansivaudp.cl/media/en_foco/documentos/27082009115400.pdf

Bartolomé, M. (1981): Educación en Valores y madurez personal. Una aproximación empírica. En Revista de Investigación Educativa. Vol I. (p.45-63).

Baudelle, G, Darris, G., Ollivro J., Pihan, J. (2004) « Les conséquences d'un choix résidentiel périurbain sur la mobilité : pratiques et représentations des ménages », Cybergéo, n°287, 17 p.

Beaucire, F., Berger, M., Saint-Gérand, T. (2007) Mobilité résidentielle et navettes domicile-travail en île de France, quelques points de repère. OBA-DIA, Edit. De l'Aube, pp. 175-188.

Beck, Ulrich y Elizabeth (2003), capítulo "Vivir la propia vida en un mundo desbocado en "La individualización: "El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas", Barcelona España, Paidós.

Bengoa, Márquez y Aravena (1999) La desigualdad. Testimonios de la sociedad chilena en la última década del siglo XX, 1ª edición Santiago de Chile: Ediciones SUR.

Bengoa (1996) La comunidad perdida ensayos sobre identidad y cultura: los desafíos de la modernización en Chile. Biblioteca Flacso, catálogo en línea. Recuperado en julio de 2010 de [http://fondo.flacso.cl/cgi-bin/wxis?IsisScript=bflacso/opac/uno.xis&base=flacso&tipo=\\$&fecha=\\$&rango=30&criteriouno=-a:&busquedauno=Bengoa,%20Jos%E9](http://fondo.flacso.cl/cgi-bin/wxis?IsisScript=bflacso/opac/uno.xis&base=flacso&tipo=$&fecha=$&rango=30&criteriouno=-a:&busquedauno=Bengoa,%20Jos%E9)

Berger, Martine (1990) "A propos des choix résidentiels des périurbains : peut-on parler de stratégies territoriales ? Strates, N° 5.

Bidou-Zachariassen, C. (2004) « Les classes moyennes : définitions, travaux et controverses », Institut de recherche interdisciplinaire en socio-économie CNRS.

Bidou, C. et Préteceille, E. (2007) Focales Séminaire du 20.06.2007 Les classes moyennes et l'espace. Recuperado el 21 de mayo de 2008 de http://socio-focales.ens-lsh.fr/IMG/pdf/bidou_preteceille.pdf.

Borja, J. (2003) "La Ciudad Conquistada", (1ª ed.) Madrid: Alianza Editorial.

Borja, J. y Castells M. (2004) "Local y Global: la gestión de las ciudades en la era de la información", (7ª ed.) Madrid: Taurus.

Borja, J. (2005): "Un futuro urbano con un corazón antiguo" Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales (serie documental de geo crítica) vol. x, n° 584, Universidad de Barcelona

Bourdin, Alain (s/f) "Antropología de la Movilidad", Bibliografía del Curso "Problemas Fundamentales en Economía y Territorio", Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos, 2007.

Bourdin, Alain (1996) « L'ancrage comme choix » del libro "Mobilites et ancrages, vers un nouveau mode de spatialisation?" Monique Hirschhorn y Jean-Michel Berthelot, Francia, L'Harmattan PPSH.

Bourdin, A. y Masboungi, A. (2004) Un urbanisme des modes de vie, (1ª ed.) Paris, éditions Le Moniteur, Ville et Aménagement.

Bourdin, A., Lefevvre, M.P, Mélé, P. (2006) Incertitude et formes locales de régulation, Habitat et vie urbaine: changements dans les modes de vie. Actes du colloque, ENPC, PUCA, Paris.

Breux, S. y Bherer, L. (2009) : Modes de vie et politiques municipales : regards sur le milieu peri rubain montrealais, en Splendeur et misere du periurbain, Revue de sciences humaines, recuperado en noviembre de 2010 de <http://articulo.revues.org/1427>

Bordsdorf, A. Hidalgo, R. Sánchez, R. (2006): "Los mega diseños residenciales vallados en las periferias de las metrópolis latinoamericanas y el advenimiento de un nuevo concepto de ciudad. Alcances en base al caso de Santiago de Chile". Construyendo la ciudad del siglo XXI: retos y perspectivas urbanas en España y Chile, Editores Horacio Capel y Rodrigo Hidalgo, Santiago de Chile, Geo libros N° 6.

Brenner, N. (2003). La formación de la ciudad global y el re-escalamiento del espacio del Estado en la Europa Occidental post-fordista [versión electrónica]. *Eure*, 29 (86), 5-35.

Bustamante, F (2007) En rescate del patrimonio histórico de Pudahuel: La Capilla del fundo de Santa Corina, Recuperado en abril de 2009 de <http://hablamosdehistoria.com/archivos/en-rescate-del-patrimonio-historico-de-pudahuel/>

Cáceres, G; Sabatini, F; Salcedo, R; Blonda, L (2006) Los centros comerciales en Santiago de Chile. Luces y Claroscuros. En *Arq.* N° 62.

Caldeira, T. (2007): Ciudad de muros, 1ª edición 2007, Barcelona, GEDISA.

Caprón, G. (2004) Les ensembles résidentiels sécurisés dans les Amériques: une lecture critique de la littérature, *Revue L'espace géographique*, n°2, pp. 97-113.

Caprón, G. (2006) Quand la ville se ferme. Quartiers résidentiels sécurisés. France, Edit. Bréal. *Diario El Mostrador* del 13 de abril de 2009. Recuperado el 27 de octubre de www.elmostrador.cl.

CASEN (2006) Ministerio de Planificación. Recuperado en junio de 2010, de <http://www.proteccionsocialbiobio.cl/index.php/casen2006.html>

Cohen, M. (s/f) "El impacto de la economía global sobre las ciudades: el reto de las soluciones metropolitanas".

Cavailhès, J, Peeters, D. Sékeris, E, Thisse, J.F. (2003) La ville périurbaine *Revue économique* vol. 54, n° 1, p. 5-24.

Cosgrove, D (2002) Observando la naturaleza: el paisaje y el sentido europeo de la vista, *Boletín A.G.E.* n° 34, pp. 63-89.

Charmes, E. (2005) « La vie périurbaine face à la menace des gated communities » Collection "villes et entreprises", L'Harmattan, Francia.

Charmes, E. (2005) : « Le retour a la rue comme support de la gentrification », documento de trabajo Instituto Francés de Urbanismo (IFU).

Charmes, E. (2007): Les périurbains sont-ils anti urbains? Les annales de la recherche urbaine n° 102, pp. 7-18.

Chauvel, L. (2001) « Le retour de Classes Sociales ? » Département des études de l'OFCE, cellule de sociologie IEP et OSC.

Choay, F. (2006) : Pour une anthropologie de l'espace, Paris, Seuil.

Del Cueto, C. (2002), Fragmentación social y nuevos modelos de socialización: estrategias educativas de las nuevas clases medias, CLACSO.

Delgado, J. (2003) La urbanización difusa arquetipo territorial de la ciudad-región, Sociológica, año 18, n° 51, pp 13-48.

De Mattos, C. (1999) Santiago de Chile, globalización y expansión metropolitana: lo que existía sigue existiendo [versión electrónica]. Eure, XXV (76), 29-56.

De Mattos, Ducci, Rodríguez y Yáñez, eds. (2004) "Las batallas urbanas de principios del Tercer Milenio", en Santiago en la globalización, ¿una nueva ciudad?, Ediciones SUR, EURE Libros.

De Mattos, Carlos, Riffo, Luis, Salas, Ximena, Yáñez, Gloria (2005): "REESTRUCTURACION DEL MERCADO METROPOLITANO DE TRABAJO Y CAMBIOS SOCIO TERRITORIALES EN EL GRAN SANTIAGO", PROYECTO FONDECYT 1040838, INFORME FINAL.

De Mattos, Carlos, Riffo, Luis, Salas, Ximena, Yáñez, Gloria (2007): "Cambios socio ocupacionales y transformación metropolitana: Santiago, 1992-2002. En "Santiago movilidad espacial y reconfiguración metropolitana", De Mattos e Hidalgo editores, Santiago, Chile. Geo libros, Eure libros.

De Mattos, Carlos (2006). "Modernización capitalista y transformación metropolitana en América Latina: cinco tendencias constitutivas", en: Geraiges de Lemos, Amalia Inés y otros. América Latina: cidade, campo e turismo. San Pablo: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (FLACSO)

Dematteis, Giuseppe (1996) "Suburbanización y peri urbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas", "La Ciudad Dispersa" Urbanistas 4. Bibliografía del Curso "Problemas Fundamentales en Economía y Territorio", Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos.

De Ramón, A. (1985): Estudio de una periferia urbana: Santiago de Chile, 1850-1900, Historia, n° 20, p.p. 199-289.

De Ramón, A. (2000). Santiago de Chile (1541-1991): Historia de una sociedad urbana, Memoria Chilena: MC0007069, Santiago, Editorial Sudamericana.

Di Méo, G. (1996): Les territoires du quotidien, Paris, L'Harmattan.

Díaz, F. (2002): El parque temático tierra mítica, Página Abierta Julio 2002 núm. 128, año 12, pp. 12-15.

Dodier, R. (2006) « Habiter, ce que le périurbain nous apprend », Travaux de l'Institut de Géographie de Reims, n° 115-118, daté 2003-2004, pp. 31-44.

Dodier, R. (2007) : « Les périurbains et la ville, entre individualisme et logiques collectives », Annales de la Recherche Urbaine, N°102, pp. 31-40.

Donzelot, Jacques (2004) « La Ville a Trois Vitesses : gentrification, relégation, périurbanisation », Esprit, paris n 3-4. Diario El Mostrador del 13 de abril de 2009. Recuperado en mayo de 2010 de www.elmostrador.cl

Duhau, E. y Giglia, A. (2007): Nuevas centralidades y prácticas de consumo en la Ciudad de México: del micro comercio al hipermercado. EURE (Santiago) [online]. 2007, Vol.33, n.98 [citado 2010-07-21], pp. 77-95.

Ducci, M.E. (2000) Santiago: territorios, anhelos y temores. Efectos sociales y espaciales de la expansión urbana. EURE (Santiago) [online]. 2000, vol.26, n.79 [citado 2010-07-17], pp. 5-24.

Entrena, F. (2005) El fenómeno de la peri urbanización en Europa. Universidad de Granada, Departamento de Sociología.

Escolano, S. & Ortiz, J. (2007). Patrones espaciales de movilidad de la población: algunos efectos en la sociogeografía del gran Santiago. En C. De Mattos & R. Hidalgo (Eds.), Santiago de Chile: movilidad espacial y reconfiguración metropolitana (pp. 53-66). Santiago: Serie GEO libros 8, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Espinoza, V. (2007) "La variable ingreso en los estudios de estratificación social", documento de trabajo disponible en internet, Fondecyt 1060225.

Galetovic, A. y Jordan, P. (2006) Santiago. Dónde estamos y hacia dónde vamos. Centro de Estudios Públicos., pp. 25-72.

García, L.M. y Díaz, C. (2008): El proceso de elitización: investigaciones y temas de análisis en la geografía española (1999-2008), Scripta Nova Vol. XII, núm. 270 (149) Recuperado en abril de 2010 de <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-149.htm>.

Giglia, A. (2003) "Espacio público y espacios cerrados en la Ciudad de México". Publicado en P. Ramírez Kuri (coord.), Espacio público y reconstrucción de ciudadanía, FLACSO.

Guerschman, B. (2007): La marca y el diseño independiente: acerca del consumo y la distinción entre el barrio y el centro comercial, (UBA-IIGG-IDES). Recuperado en junio de 2010 de http://www.iigg.fsoc.uba.ar/jovenes_investigadores/5jornadasjovenes/EJE4/Mesa%204/Guerschman.pdf

Fagnani, J. (1990) « Interactions conjugales des couples bio actifs en Région île-de-france: négociations, arbitrages et compromis », Strates, Paris 1- CNRS.

Fishman, R. (1987): Bourgeois utopias, Theriseandfall of suburbia, Basic Books.

García-Canclini, N. (coord.) (1992) El consumo cultural en México, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes).

García-Canclini, N. (1995): Consumidores y ciudadanos. Conflictos multi-culturales de la globalización. Grijalbo. México.

Hernández, R. Fernández, C. & Baptista, P. (1998). Metodología de la investigación (2a ed.). Edit. McGraw Hill. México.

Hidalgo R., Salazar A. y Álvarez L. (2003, agosto). Los condominios y urbanizaciones cerradas como nuevo modelo de construcción del espacio residencial en Santiago de Chile (1992-2000). Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Scripta Nova, vol. 7. Recuperado el 7 Julio de 2005, de [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(123\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(123).htm).

Hidalgo, R. y Borsdorf, A. (2005) Los mega diseños residenciales vallados en las periferias de las metrópolis latinoamericanas y el advenimiento de un nuevo concepto de ciudad. Alcances en base al caso de Santiago de Chile. Scripta Nova Vol. 9, Recuperado el 28 de octubre de 2010 de www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-03.htm

Hidalgo, R., Borsdorf A. y Sánchez R. (2007) La expansión residencial amurallada en la reconfiguración metropolitana en Santiago de Chile”, Taller Nacional sobre “Migración interna y desarrollo en Chile: diagnóstico, perspectivas y políticas, CELADE, recuperado el 20 de noviembre de 2007 de <http://www.eclac.org/celade/noticias/paginas/5/28295/RHidalgo.pdf>

Ilimán, W. (2003) La ciudad invisible intromisión de la antropología en la relación entre la experiencia espacial y la identidad. Tesis presentada para la obtención del grado de Magíster en Desarrollo Urbano, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Santiago 2003. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Jacquot, Alain (2005) “Comportements Résidentiels et marché du logement » en Economie et statistique n° 381-382.

Jaillet, M.C. (2004), « L'espace périurbain : un univers pour les classes moyennes », Esprit, n° 303, pp. 40-60.

Jaramillo, Samuel (2007) "Ahora existen mecanismos para corregir las distorsiones del mercado", Entrevista a Samuel Jaramillo: la gestión del suelo urbano en Latinoamérica, por Marcelo Corti, Revista Electrónica Café de las Ciudades. Consultada el sábado 20 de octubre de 2007 en www.cafedelasciudades.com.ar

Jelin, E., Llovet, J.J. y Ramos, S. (1986) Un estilo de trabajo: la investigación micro social, en Problemas metodológicos en la investigación socio demográfica Ed. Colegio de México-PISPAL, México, pp. 109-126.

Kartsen, Lia (2007): "Housing as a Way of Life: Towards an Understanding of Middle-Class Families: Preference for an Urban Residential Location", en Housing Studies, Vol. 22, N° 1, 83-98.

Laberge, Robin (2004) : « L'industrie de l'habitation allocation- critères de design pour un habitat abordable et adéquat en fonction des tendances sociales, démographiques et économiques d'aujourd'hui société d'habitation Québec.

Ladrière, J. (1984) L'articulation du sens, Paris, Edit. du Cerf.

La Breton, E. (2005) Bouger pour s'en sortir. Mobilité quotidienne et intégration sociale. France, Edit. Armand Colin.

León, Arturo y Javier Martínez (2001), La estratificación social chilena hacia fines del siglo XX, CEPAL, Serie Políticas Sociales, N° 52.

Levy, D. Murphy, L. & Lee, Ch.(2008): "Influences and emotions: Exploring Family Decision - making Processes when Buying a House", en "Housing Studies", VOL. 23, N° 2, 271-289.

Lindon, A. (2007): La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos, Revista EURE, Vol. XXXIII, N° 99, pp. 7-16.

López, E. (2006) Impacto del crecimiento del gran santiago en el deterioro funcional de sus espacios peri centrales" en "Construyendo la ciudad del siglo XXI retos y perspectivas urbanas en España y Chile, Geo libros N° 6, Santiago, Chile.

López, E. (2005) Impacto del crecimiento del gran santiago en el deterioro funcional de sus espacios peri centrales" Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Vol. IX, núm. 194 (47).

Lazzarotti O. (2006). Habiter, aperçus d'une science géographique, Cahiers de géographie du Québec 50-139 : 85-102.

Maderuelo, J. (2005) La definición de paisaje, en Paisaje Génesis de un Concepto, Madrid, ABADA Edit.

Marín, L., Barriga, D. (2005) Presentación General de los Grandes Territorios de la Comuna de Pudahuel. Santiago. Corporación para el Desarrollo Sustentable de Pudahuel, CODESUP.

Martner, G. (2001): Los desafíos del desarrollo regional en Chile, Documento de Trabajo n° 1, Departamento de Gestión y Políticas Públicas, Facultad de Administración y Economía, Universidad de Santiago de Chile, Santiago.

Meccia, E (s/f) Los Métodos y las técnicas cualitativas de construcción y validación del conocimiento en ciencias sociales, Recuperado el 21 de mayo de 2007 de <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/comunicacion/teoricos.htm>

Morales, M. (2009) Propuesta para la configuración del paisaje en una situación de borde dentro de un PDUC, bajo Principios Ecológicos y la Lógica de Ecotono, Tesis para optar al grado académico de Magíster, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.

Moncomble, F. (2006) : Du quartier sensible à la proximité, le(s) territoire(s) en question, in La proximité, construction politique et expérience sociale, sous la direction d' A.Bourdin, A.Germain et M-P.Lefevre, coll Villes et Entreprise, L'Harmattan, 2006.

Moncomble, F. (2007) Vous avez dit proximité ?, in Revue française de service social, n° 226.

Montulet, B. (1998): Les enjeux spatio-temporels du social. Mobilités. L'harmattan, Louvain-La-Neuve.

Orellana, A. (2007) La gobernabilidad metropolitana: nuevos escenarios para el desarrollo urbano y territorial del área metropolitana de Santiago, en Santiago: movilidad espacial y reconfiguración metropolitana, Santiago, De Mattos e Hidalgo editores, Geo libros Eure libros.

Orellana, Arturo (2007) "La gobernabilidad metropolitana: nuevos escenarios para el desarrollo urbano y territorial del área metropolitana de Santiago", en "Santiago: movilidad espacial y reconfiguración metropolitana", De Mattos e Hidalgo editores, Santiago, Chile, Geo libros Eure libros,.

Pérez-Serrano, Gloria (1998): Investigación Cualitativa. Retos e interrogantes - Tomo I: métodos Madrid. Editorial La Muralla.

Poduje, I. & Yáñez, G.(2000): Planificando la ciudad virtual: megaproyectos urbanos estatales y privados, en Seminario Internacional Las regiones metropolitanas del Mercosur y México: entre la competitividad y la complementariedad, Programa de Investigación Internacional Grandes Regiones Metropolitanas del Mercosur y México, Buenos Aires.

Ponce, Patricio (2006): Ñuñoa también se congela, inmobiliarios indignados!, Plataforma Urbana Recuperado en junio de 2009 <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2006/09/14/nunoo-tambien-se-congela-inmobiliarios-indignados/>

Pol, E. y Valera, S. (1994): El concepto de Identidad Social Urbana: Una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología Ambiental, Revista de Psicología Social, Barcelona, UB.

Pol, E., Guardia, J., S. Valera, Wiensfeld, E., D. Uzzell (2000), Cohesión e identificación en la construcción de la identidad social: la relación entre ciudad, identidad y sostenibilidad, Dossier Revista Universidad de Guadalajara, 19, Universidad de Guadalajara. Recuperado el 20 de agosto de 2007, de <http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug19/articulo4.html>.

Préteceille, Edmond (2003) La division sociales de l'espace francilien. Typologie socioprofessionnelle 1999 et transformations de l'espace résidentiel 1990-99, FNSP-CNRS

Préteceille, Edmond & Oberti, Marco (2004) : Les classes moyennes et la ségrégation urbaine, Rubrique d'autres champs de la sociologie, Institut d'Études Politiques et Observatoire Sociologique du changement, Paris. FNSP-CNRS.

Rémy, J. (2001) "Ville visible, ville invisible. Un réseau aréolaire ? » A+ C –Arquitectura y Cultura, Santiago N° 1.

Rémy, Jean, y Voyé, Liliane (1992) « Contexto urbanizado y efectos de estructura social » del libro: La ville une nouvelle définition? Edit. L'Harmattan, Villes et entreprises.

Rivero, Y. (2002) Consumo cultural en Cuba: ¿Escenario de diferenciación o de desigualdad social?. Informe final del concurso: Fragmentación social y crisis política e institucional en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLACSO, Buenos Aires, Argentina. Recuperado en junio de 2009 de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2002/fragmenta/rivero.pdf>

Robin, Monique (2003) « Perception de l'espace résidentiel des mères de jeunes enfants : analyse textuel du discours » Recherches féministes, expériences, volume 16 numéro 1.

Rodríguez, Alfredo, Winchester, Lucy (2001) Santiago de Chile. Metropolización, globalización, desigualdad [artículos de revistas]. Mayo. Publicado en: Eure Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales, v.27, n.80, pp.121-1139, ubicación: doc4753 d

Rodríguez, Jorge (2007) "Paradojas y contrapuntos de la dinámica demográfica metropolitana: algunas respuestas basadas en la explotación intensiva de micro datos censales" en "Santiago movilidad espacial y reconfiguración metropolitana", De Mattos e Hidalgo editores, Geo libros Eure libros, Santiago.

Rodríguez, A., Winchester, L. (2001). Santiago de Chile. Metropolización, globalización, desigualdad [versión electrónica]. Eure, 27 (80), 121-139. Sabatini y Arenas, 2000.

Ruiz-Ballesteros, E., Hernández, M.; López Portillo, A. y López Salvago, C. (2003) "Nuevos Espacios, ¿Nueva ciudad? Centros comerciales en Sevilla" en Zainak n°23, Bilbao. pp. 611-628.

Ruíz- Olabuénaga, J.I. (2009): "Metodología de la Investigación Cualitativa", Vol. 1, 4ª Edic. Universidad de Deusto.

Salamanca, M. y Crespo, M. (2007): El muestreo en la investigación cualitativa. *Nure Investigación*, 27, 1-4.

Salcedo, R. (2003): La lógica de la glocalización, *Avances* n° 44, Recuperado en mayo de 2010 de <http://avancearchivo.com/avance/la-l-gica-de-la-glocalizaci-n>.

Sabatini, F., Cáceres, G. y Cerda, J. (2001, diciembre). Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción. *EURE* 27, 82. Recuperado el 20 de Febrero de 2004, de www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612001008200002&lng=es&nrm=iso.

Secretaría Regional Ministerial de Planificación y Coordinación, Región Metropolitana (2008) Índice de competitividad comunal 2007 Santiago. Recuperado en Marzo de 2010 de http://www.serplacrm.cl/publicaciones/estudios/INDICE_COMPETITIVIDAD_2007.pdf

Sabatini F. y Arenas F. (2000) "Entre el estado y el Mercado: resonancias geográficas y sustentabilidad social en Santiago de Chile", *EURE*, Vol. XXVI, número 079, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago Chile.

Sassen, S. (2003) "Localizando ciudades en circuitos globales", *Revista EURE* Vol. XXXIX, n° 88, Santiago de Chile.

Sassen, S. (1991) *The global city*, Princeton University Press.

Sémblér, C. (2006): "Estratificación social y clases sociales: una revisión analítica de los sectores medios", *SERIE POLITICAS SOCIALES N° 125, DIVISION DE DESARROLLO SOCIAL, CEPAL, SANTIAGO DE CHILE*.

Skewes, C (2001), "La exacerbación de la desigualdad en la periferia urbana en Santiago, Chile: El diseño espacial de los Asentamientos Irregulares y su desmantelamiento a través de las Políticas de Vivienda, *FEMENTUM*, Merida Venezuela , año 11, N° 31 Mayo-Agosto 2001-256-272.

Svampa, M. (2000): *Clases Medias, Cuestión Social y Nuevos Marcos de Sociabilidad*, *Revista Punto de Vista* n° 67, pp. 34-40.

Torche, F. y Wormald, A. (2004) *Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro*. Santiago, CEPAL.

Tironi, M. (2005): *Del campo a la ciudad al campo (y de vuelta a la ciudad)*. Louis Wirth y su urbanism as a way of life". En *bifurcaciones* [online]. núm. 2, otoño 2005. World Wide Web document. Recuperado en Julio de 2010 de www.bifurcaciones.cl/002/Wirth.htm.

Torrado, S. (1994): *Estructura social de la Argentina*, Ediciones de la Flor, Buenos Aires.

Valenzuela, N. (2006) Plataforma Urbana N° 6, <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2006/12/12/muerte-de-augusto-pinochet-la-herencia-urbana-de-su-gobierno>

Vera A, Villalón M. (2005) La Triangulación entre Métodos. Cuantitativos y Cualitativos en el Proceso de Investigación. Cienc trab. Abr-Jun; 7 (16):85-87.
Vignal, C. (2006) « Concilier mobilité résidentielle et mobilité professionnelle: cadrage statistique et pistes de réflexion » Centre d'analyse stratégique, horizons stratégiques. Revue trimestrielle du centre d'analyse stratégique, numéro 2.

Vigour, C. (2005) « La comparaison dans les sciences sociales, pratiques et méthodes », Guides- Repères, edit. La découverte, Paris.

Voyé, L. (1996) « Le citoyen » en Vivre la ville? Regards croisés sur les lieux de vie et de travail, Fondation Michel Woitrin, Louvain-La-Neuve, Bélgica. L'Harmattan.

Wyvekens, Anne (2006) « La Ville et le lien social. Lieux de résidence et appartenances sociales » in Villes et Territoires Cahiers Français n° 328.

Wacquant, L. (2006) Parias urbains. Ghetto, banlieues, État. Paris. La Découverte.

Wirth, L. (1979) "Le phénomène urbain comme mode de vie" 1938, en L'ecole de Chicago: naissance de l'écologie urbaine. (1 ed.) France, Ed. Res champ urbaine, AUBIER.

Yankel, Fijalkow y Préteceille, Edmond (2006) « Gentrification, Discours et Politiques Urbaines (France, Royaume-Uni, Canada), Les Presse de Sciences Po / Sociétés Contemporaines, n° 63.

Zuñiga, V. (2004): Camino de Barrancas, la historia de la comuna de Pudahuel. VI Seminario sobre patrimonio cultural: Instantáneas locales, pp. 139-142

Referencias de cursos y seminarios.

Goldblum, Ch. (2008) Seminario sobre Metropolización sostenido en el Instituto Francés de Urbanismo en mayo de 2008. Séminaire de l'Ecole doctorale « Ville et environnement », « La métropolisation ; précisions, limites et conditions d'application » (mardi 13 mai, mercredi 14 mai et jeudi 15 mai), IFU – 4, rue Alfred Nobel - 77420 Champs-sur- /Marne.

Monnet, Jérôme : Curso « Stratégies Métropolitaines », Master Urbanisme, Institut Français d'Urbanisme (IFU), Université de Paris Est, primer semestre de 2008, París,Francia.

Hercé, Manuel: "Modulo Ciudad y Transporte », Master la Ciudad Políticas, Proyectos y Gestión, Fundación Bosch y Gimpera, Universidad de Barcelona , Enero-Febrero de 2004.

Anexo I
Ficha Familia

FICHA FAMILIA

1. DATOS GENERALES VIVIENDA

Localización:.....
 Proyecto:.....
 Acceso:.....
 Comuna:.....
 Barrio / Condominio:.....
 Entrevistado (s) cantidad:.....
 Sexo:.....
 Edad (es):.....
 Fecha:.....
 Entrevista n°:.....
 Duración:.....
 Valor de la vivienda:.....
 Crédito hipotecario: Sí.... No....
 Años de plazo:.....
 Otra forma de pago, ¿cuál?:.....
 Años de residencia en la vivienda actual:.....

2. TIPO DE FAMILIA

a) Biparental biactiva:.....
 b) Biparental no activa:.....
 c) Biparental monoactiva:.....
 d) Monoparental activa:.....
 e) Monoparental no activa:.....
 Con un solo núcleo:..... Con más de un núcleo:.....

2.1 INTEGRANTES

- Número de integrantes por familia:.....
- Número de hijos:.....
- Edades de los hijos:.....
- Ocupación de los entrevistados:.....
 - (a) Trabajan los dos:.....
 - (b) Trabaja uno solo:.....

3. ACTIVIDAD MIEMBROS DE FAMILIA

Integrante 1 (sexo.....):	Integrante 2 (sexo.....):
Cargo y jerarquía:.....	Cargo y jerarquía:.....
Independiente:..... Asalariado:.....	Independiente:..... Asalariado:.....
Privado:..... Público:.....	Privado:..... Público:.....
Sector:	Sector:
Primario:..... Secundario:..... Terciario:.....	Primario:..... Secundario:..... Terciario:.....

3. ACTIVIDAD MIEMBROS DE FAMILIA

Integrante 1 (sexo.....):	Integrante 2 (sexo.....):
Cargo y jerarquía:.....	Cargo y jerarquía:.....
Independiente:..... Asalariado:..... Privado:..... Público:.....	Independiente:..... Asalariado:..... Privado:..... Público:.....
Sector: Primario:..... Secundario:..... Terciario:.....	Sector: Primario:..... Secundario:..... Terciario:.....

3.2. TRAYECTORIA Y PROYECCIÓN LABORAL (trabajo anterior de cada uno de los miembros de la pareja (biactiva))

Integrante 1 (sexo.....):	Integrante 1 (sexo.....):
Trabajo anterior de quien oficia de jefe de familia (mono activa) Integrante (sexo.....) ¿Aspira (n) usted (es) a otro tipo de trabajo distinto al que tiene (n) hoy?.....	
Integrante 1 (sexo.....): Si: No: Si es sí, cuál y por qué:	Integrante 1 (sexo.....): Si: No: Si es sí, cuál y por qué:

4. COMUNA DE ORIGEN Y PROCEDENCIA ANTERIOR

Integrante 1 (sexo.....):	Integrante 1 (sexo.....):
Comuna de origen:.....	Comuna de origen:.....
Comuna de procedencia anterior:.....	Comuna de procedencia anterior:.....

5. NIVEL DE INGRESOS TOTALES Y PERIODICIDAD

<p>1. Entre \$ 800.000 y \$ 1.200.000 :</p> <p>2. Entre \$ 1.200.000 y \$ 1.800.000 :</p> <p>3. Entre \$ 1.800.000 y \$ 2.200.000 :</p> <p>4. Entre \$ 2.200.000 y \$ 2.800.000 :</p> <p>5. Entre \$ 2.800.000 y \$ 3.000.000 :</p> <p>6. Más de \$ 3.000.000 :</p> <p>Periodicidad: Mensual: Otra, ¿cuál?:</p>

6. NIVEL EDUCACIONAL

Integrante 1 (sexo.....):	Integrante 1 (sexo.....):
------------------------------------	------------------------------------

Anexo II

Entrevistas a informantes claves

INFORMANTES CLAVES

ENTREVISTADO	FECHA
Lake Sagaris, Directora organización ciudadana CIUDAD VIVA.	Septiembre de 2007
Verónica Adrián, Militante RED CIUDADANA por Ñuñoa	Octubre de 2007
Edmond Préteceille, Sociólogo Urbano, École de Hautes Etudes en Sciences Sociales, Paris Francia.	Junio de 2008
Hernán Boettiger, geógrafo y arquitecta de Obras de la I. Municipalidad de Pudahuel.	Marzo de 2009
Cristina Torrealba y arquitecta de Obras de la I. Municipalidad de Pudahuel.	Marzo de 2009
Marcely Morales, profesional del Observatorio de Ciudades UC (OCUC) de la Pontificia Universidad Católica de Chile y cuya tesis de magister aborda las transformaciones del Valle de Lo Aguirre.	Abril de 2009
Diego Pérez, Gerente de Ventas de la Inmobiliaria AGSA S.A. Constructora Ciudad de Los Valles	Mayo de 2009
Luis Marín, Director de la ONG CODESUP, Corporación para el Desarrollo Sustentable de la Comuna de Pudahuel.	Junio de 2009

Anexo III

Protocolo de entrevistas en profundidad

PROTOCOLO PRIMERA ENTREVISTA

LOCALIZACIÓN PERI URBANA

CATEGORÍA SOCIABILIDAD

Objetivos de la entrevista

1. Que los entrevistados se refieran a los lugares, espacios, cualquiera sea su naturaleza, donde desarrollan la mayor parte de su vida social. Fundamentos de esta elección.
2. Que los entrevistados se refieran a las personas, no familiares, con quienes comparten actividades de ocio, recreación y/o esparcimiento. Fundamentos.
3. Que los entrevistados se refieran a la existencia o no existencia de relaciones de apoyo y colaboración mutua entre sus conocidos (tanto familiares como vecinos) y su importancia para la gestión de su cotidianidad.
4. Que los entrevistados se refieran a LUGARES (SECTORES, COMUNAS, BARRIOS) de la ciudad de Santiago donde viven personas similares a ellos. La noción de similitud debe ser interpretada por el entrevistado, luego, debe explicitar como se expresaría esta similitud.
5. Ahora, lo contrario, que los entrevistados se refieran a LUGARES (SECTORES, COMUNAS, BARRIOS) donde viven personas que son muy distintas a ellos (por las razones que sean, no se enjuician las respuestas) y expliciten estas diferencias y sus fundamentos.
6. Que los entrevistados se refieran a los tipos de sociabilidad experimentados al interior del condominio: conocimiento y aceptación de los vecinos, actividades en común, visiones de mundo, similares o distintas.
7. Que los entrevistados se refieran a otras experiencias de sociabilidad fuera del espacio del condominio, frecuencia e intensidad de las mismas.
8. Que los entrevistados se refieran a otros habitantes urbanos con quienes no se relacionan, rozan, vinculan, interactúan y los fundamentos de ello. Pueden ser habitantes de algún o algunos sectores en particular o bien "prototipos".

CATEGORÍA MOVILIDAD Y CONSUMO

Objetivos de la entrevista

1. Que los entrevistados se refieran a la importancia modal del automóvil en sus desplazamientos cotidianos.
 - Cantidad de automóviles que poseen.
 - Quién de los integrantes del núcleo familiar emplea el automóvil con mayor intensidad y con qué propósitos.
 - Distancias diarias recorridas en automóvil, tiempos de desplazamiento y trayectos frecuentes (empleo de las autopistas urbanas). Que el entrevistado señale los trayectos y los puntos de llegada y salida ojalá por comunas y calles.
 - Identificar si se emplea la fórmula del auto compartido con otros vecinos, en qué circunstancias, con qué frecuencia y propósitos.
 - Porcentaje del presupuesto familiar destinado al uso y manutención del automóvil
 - Uso de medios de transporte públicos (frecuencia e intensidad).
 - Uso de medios de transporte alternativos (marcha a pié, bicicleta).

2. Que los entrevistados se refieran a los lugares de la ciudad más frecuentados, los menos frecuentados y los motivos de ello.
 - Dónde realizan la mayor parte de sus compras y por qué en tales o cuales lugares.
 - Lugares de la ciudad escogidos para otros consumos: comer fuera de la casa (restaurantes), asistencia a actividades culturales (¿de qué tipo? ¿con qué frecuencia?) Fundamentos de estas elecciones.
 - Lugares de la ciudad percibidos como ajenos, distintos, amenazantes. Lugares con los cuales no logran identificarse y por qué.
 - Tipos de espacios públicos más visitados y fundamentos de esta elección (plazas, parques, cafés, restaurantes, calles, paseos peatonales, malls, centros de entretenición).

3. Que los entrevistados se refieran a la relación que sostienen con la residencia, funciones y usos más frecuentes: intimidad, descanso, retiro, aislamiento, refugio, sociabilidad. Fundamentos.

PROTOCOLO SEGUNDA ENTREVISTA

LOCALIZACIÓN PERI URBANA

CATEGORÍA FUNDAMENTOS DE LA ELECCIÓN RESIDENCIAL

Objetivos de la entrevista

1. Que los entrevistados se refieran al peso que tuvo el valor de la vivienda al momento de hacer su elección residencial.
2. Que los entrevistados se refieran al peso que tuvieron las características arquitectónicas de la vivienda al momento de hacer su elección residencial: superficie, confort, luminosidad, número de habitaciones, material de construcción.
3. Que los entrevistados se refieran a la mayor o menor importancia asignada al entorno urbano que rodea la vivienda al momento de realizar su elección (Fundamentos).
 - Presencia y/o ausencia de comercio de proximidad
 - Presencia y/o ausencia de grandes superficies comerciales (Shopping Malls u otros centros de consumo).
 - Importancia asignada al entorno natural (verde placentero, naturaleza, paisaje rural)
 - Importancia asignada a los equipamientos y a la infraestructura: colegios, centros de salud, oficinas públicas, restaurantes, espacios públicos, otros servicios y su proximidad.
 - Presencia y/o ausencia de conectividad con el centro urbano y el resto de la ciudad.
4. Que los entrevistados se refieran al peso del modelo residencial al momento de realizar su elección residencial y de localización (eventuales bondades del condominio cerrado).
 - Conocer el peso relativo otorgado a la posibilidad de ser propietarios de las viviendas, versus la importancia asignada a la localización peri urbana (Fundamentos).
 - Si se trata de un condominio cerrado, conocer el peso otorgado por los entrevistados a cuestiones relativas a la seguridad.
 - Si se trata de un condominio cerrado, conocer el peso otorgado por los entrevistados a cuestiones relativas a la tranquilidad.

5. Que los entrevistados se refieran a la importancia asignada a las características socio culturales de los vecinos cercanos y del resto de los habitantes de la comuna al momento de realizar su elección residencial y de localización.

- Percepción sobre los vecinos con quienes se comparte el condominio: ¿son de la misma o de distinta clase social? ¿Cómo se dan cuenta de esto?.
- Niveles de satisfacción e insatisfacción con los vecinos, grado de identificación con los estilos de vida y urbanidad de sus vecinos. ¿Son como ellos? ¿Si, no? ¿En que lo notan?.
- Percepción sobre los otros habitantes de la comuna. ¿Son similares a ellos? ¿Distintos? ¿A partir de qué lo deducen?.
- Percepción acerca de los lugares de la ciudad (comunas) donde se localizan personas de su misma y de distinta clase social.
- Formas de enfrentamiento del conflicto entre vecinos ¿Se enfrenta? ¿No? Por qué? De ser así ¿cómo se resuelve?.

6. Que los entrevistados se refieran a su relación con la comuna escogida.

- Niveles de identificación con la comuna: ¿Era una comuna con la que tenían familiaridad/cercanía? De ser así, ¿influyó esto en la elección? De no ser así, ¿qué les produce vivir en una comuna con la que no tenían proximidad?.
- Identificación con otras comunas de Santiago y sus fundamentos. ¿Cuáles? ¿Por qué?.
- Eventuales diferencias entre los niveles de identificación con el resto de los habitantes del territorio comunal y los vecinos del condominio. Fundamentos.
- Percepción que el entrevistado cree que tiene los Pudahuelinos de los habitantes de Ciudad de Los valles.
- Contribución que el entrevistado estima, hacen o no hacen proyectos inmobiliarios como Ciudad de Los valles al desarrollo global de la Comuna de Pudahuel.

PROTOCOLO PRIMERA ENTREVISTA

LOCALIZACIÓN CENTRAL

CATEGORÍA SOCIABILIDAD

Objetivos de la entrevista

1. Que los entrevistados se refieran a los lugares, espacios, cualquiera sea su naturaleza, donde desarrollan la mayor parte de su vida social. Fundamentos de esta elección.
2. Que los entrevistados se refieran a la existencia o no existencia de relaciones de apoyo y colaboración mutua entre sus conocidos (tanto familiares como vecinos) y su importancia para la gestión de su cotidianidad.
3. Que los entrevistados se refieran a las personas, no familiares, con quienes comparten actividades de ocio, recreación y/o esparcimiento. Fundamentos.
4. Que los entrevistados se refieran a aquellos habitantes de la ciudad que perciben como similares y expliciten las razones de esta similitud.
5. Que los entrevistados se refieran a aquellos habitantes de la ciudad que perciben como "diferentes" y expliciten estas diferencias y sus fundamentos.
6. Que los entrevistados se refieran a los tipos de sociabilidad experimentados al interior del condominio: conocimiento y aceptación de los vecinos, actividades en común, visiones de mundo, similares o distintas.
7. Que los entrevistados se refieran a otras experiencias de sociabilidad fuera del espacio del condominio, frecuencia e intensidad de las mismas.
8. Que los entrevistados se refieran a otros habitantes urbanos con quienes no se relacionan, rozan, vinculan, interactúan y los fundamentos de ello.

CATEGORÍA MOVILIDAD Y CONSUMO

Objetivos de la entrevista

1. Que los entrevistados se refieran a la importancia modal del automóvil en sus desplazamientos cotidianos.

- Cantidad de automóviles que poseen.
- Quién de todos los integrantes emplea el automóvil con mayor intensidad y con qué propósitos.
- Distancias diarias recorridas en automóvil, tiempos de desplazamiento y trayectos frecuentes (empleo de las autopistas urbanas). Que el entrevistado señale los trayectos y los puntos de llegada y salida ojalá por comunas y calles.
- Identificar si se emplea la fórmula del auto compartido con otros vecinos, en qué circunstancias, con qué frecuencia y propósitos.
- Porcentaje del presupuesto familiar destinado al uso y mantenimiento del automóvil.
- Uso de medios de transporte públicos (frecuencia e intensidad).
- Uso de medios de transporte alternativos (marcha a pié, bicicleta).

2. Que los entrevistados se refieran a los lugares de la ciudad más frecuentados, los menos frecuentados y los motivos de ello.

- Dónde realizan la mayor parte de sus compras y por qué en tales o cuales lugares.
- Lugares de la ciudad escogidos para otros consumos: comer fuera de la casa (restaurantes), asistencia a actividades culturales (¿de qué tipo? ¿con qué frecuencia?) Fundamentos de estas elecciones.
- Lugares de la ciudad percibidos como ajenos, distintos, amenazantes. Lugares con los cuales no logran identificarse y por qué.
- Tipos de espacios públicos más visitados y fundamentos de esta elección (plazas, parques, cafés, restaurantes, calles, paseos peatonales, malls, centros de entretenimiento).

PROTOCOLO SEGUNDA ENTREVISTA

LOCALIZACIÓN CENTRAL

CATEGORÍA FUNDAMENTOS DE LA ELECCIÓN RESIDENCIAL

Objetivos de la entrevista

1. Que los entrevistados se refieran al peso que tuvo el valor de la vivienda al momento de hacer su elección residencial.
2. Que los entrevistados se refieran al peso que tuvieron las características arquitectónicas de la vivienda al momento de hacer su elección residencial: superficie, confort, luminosidad, número de habitaciones, material de construcción.
3. Que los entrevistados se refieran a la mayor o menor importancia asignada al entorno urbano que rodea la vivienda al momento de realizar su elección (Fundamentos).
 - Presencia y/o ausencia de comercio de proximidad.
 - Presencia y/o ausencia de grandes superficies comerciales (Shopping Malls u otros centros de consumo).
 - Importancia asignada al carácter "urbano" del entorno.
 - Importancia asignada a los equipamientos y a la infraestructura: colegios, centros de salud, oficinas públicas, restaurantes, espacios públicos, otros servicios y a su mayor o menor proximidad.
 - Presencia y/o ausencia de conectividad con el centro urbano y el resto de la ciudad.
4. Que los entrevistados se refieran al peso del modelo residencial al momento de realizar su elección residencial y de localización (eventuales bondades del condominio cerrado).
 - Conocer el peso relativo otorgado a la posibilidad de ser propietarios de las viviendas, versus la importancia asignada a la localización central (Fundamentos).
 - Conocer el peso otorgado por los entrevistados a cuestiones relativas a la seguridad.
 - Conocer el peso otorgado por los entrevistados a cuestiones relativas a la tranquilidad.

5. Que los entrevistados se refieran a la importancia asignada a las características socio culturales de los vecinos cercanos y del resto de los habitantes de la comuna al momento de realizar su elección residencial y de localización.

- Percepción sobre los vecinos ¿son de la misma o de distinta clase social? ¿Cómo se dan cuenta de esto?.
- Niveles de satisfacción e insatisfacción con los vecinos, grado de identificación con los estilos de vida y urbanidad de sus vecinos. ¿Son como ellos? ¿Si, no? ¿En que lo notan?.
- Percepción sobre los otros habitantes de la comuna. ¿Son similares a ellos? ¿Distintos? ¿A partir de qué lo deducen?.
- Percepción acerca de los lugares de la ciudad (comunas) donde se localizan personas de su misma y de distinta clase social.

6. Que los entrevistados se refieran a su relación con la comuna escogida.

- Niveles de identificación con la comuna: ¿Era una comuna con la que tenían familiaridad/cercanía? De ser así, ¿influyó esto en la elección? De no ser así, ¿qué les produce vivir en una comuna con la que no tenían proximidad?.
- Identificación con otras comunas de Santiago y sus fundamentos. ¿Cuáles? ¿Por qué?.
- Eventuales diferencias entre los niveles de identificación con el resto de los habitantes del territorio comunal y los vecinos. Fundamentos.

